ACURSS

EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA SOVIÉTICA

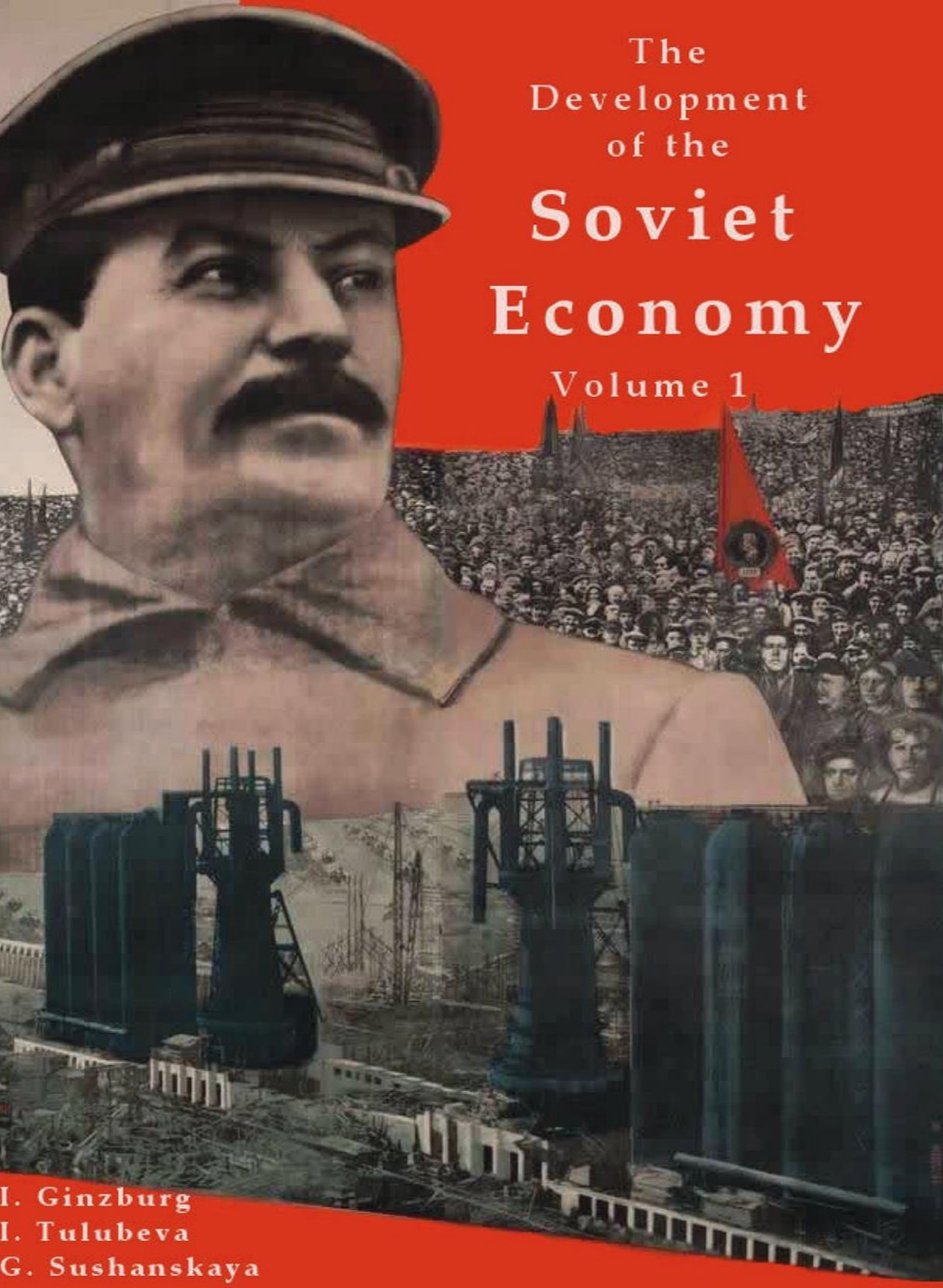
Tomo 1

2022

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

The Development of the Soviet Economy

Volume 1



I. Ginzburg
I. Tulubeva
G. Sushanskaya

stitute of Economics of the USSR Academy of Sciences

El desarrollo de la economía soviética

Antes de la revolución y 1917-1954

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original.
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

http://www.abertzalekomunista.net

S. I. Ginzburg, E. G. Sushanskaya y E. I. Tulubeva.
Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS

Volumen 1
1917-1929

Svitlana M, Erdogan A

Libro; "Proletario Rojo", Moscú, Krasnoproletarskaya, 1940
Editorial socioeconómica estatal Moscú 1940

Esta obra presenta, de acuerdo con la periodización de la historia del PCUS(b) de Stalin, un cuadro del desarrollo de la economía soviética. Es un manual para profesores de economía política, marxismo-leninismo, historia de la economía nacional de la URSS, para estudiantes de

postgrado en economía, estudiantes de universidades socioeconómicas y militantes del partido y del soviet.

El libro ha sido compilado por un equipo de científicos del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS.

Los autores de los distintos capítulos son los siguientes camaradas:
I. A. Anchishkin (capítulos 12-17), A. A. Arutinyan (capítulos 28, 32, 34, 36), Z. V. Atlas (capítulos 4, 33), I. M. Brover (capítulos 1, 2), Ya. F. Bumber (capítulos 23-26), A. A. Karavaev (capítulo 21), M. I. Kubanin (capítulo 5), I. I. Kuzminov (capítulos 19, 20, 30), E. Yu. Lokshin (capítulo 29), I. S. Merenkov (capítulos 22, 27), I. M. Mikheev (capítulos 4, 6-11), M. A. Saveliev (capítulo 3), Ya. G. Feigin (capítulo 35), D. I. Chernomordik (capítulo 18), D. T. Shepilov (capítulo 31).

Volúmenes; S. I. Ginzburg, E. G. Sushanskaya y E. I. Tulubeva. Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS.

Traducido por Svitlana M
Editado por Erdogan A

El único propósito es compartir lo que hemos estudiado para nuestra educación con los demás interesados.

Sin copyright.
Creative Commons Compartir Igual (CC BY-S)

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Volumen 1

Economía de la Rusia prerrevolucionaria
5... La economía de Rusia antes de la guerra imperialista
39... La economía de Rusia durante la guerra imperialista (1914-marzo de 1917)

El período de preparación y realización de la Gran Revolución Socialista de Octubre (abril de 1917-1918)
66... La Plataforma Económica del Partido Bolchevique
98... Nacionalización de los bancos y de la industria
114... El desarrollo de la revolución socialista en el campo-Abolición de la propiedad privada de la tierra.
135... La lucha por el pan es la lucha por el socialismo

El período de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920)
148... Tareas económicas del gobierno soviético durante la guerra civil
163... La política económica del gobierno soviético en el campo de la industria durante la guerra civil
199... La política agrícola y alimentaria del gobierno soviético durante la guerra civil-Abastecimiento y distribución durante la guerra civil
213... La centralización de la banca-Política financiera y monetaria del poder soviético durante la guerra civil

El período de transición al trabajo pacífico para restablecer la economía nacional (1921-1925)
220... Transición a la Nueva Política Económica
234... Significado internacional la Nueva Política Económica-Fin del retroceso y reagrupación de fuerzas
246... Tarea de la NEP-creación de la base material del socialismo-Recuperación de la industria
266... La agricultura-Recuperación de la agricultura
277... La producción de bienes de consumo-Crecimiento del volumen de negocios, reforma monetaria y mejora de la situación material de las masas trabajadoras
292... El equilibrio de las fuerzas de clase al final del período de restauración y la lucha por la victoria del socialismo en un país

El período de lucha por la industrialización socialista de la URSS (1926-1929)
307... La industrialización socialista es la línea general del partido
338... El período de lucha por la industrialización
358... Trabajo y recursos humanos
369... La agricultura durante el período de la lucha del partido por la industrialización socialista del país
397... Crecimiento del volumen de negocios y desplazamiento del capital privado

Volumen 2

El período de la lucha por la colectivización de la agricultura (1930-1934)

Ofensiva socialista en todo el frente y victoria del socialismo en la URSS
Creación de la base industrial del socialismo

Seis condiciones para la victoria
Fortalecimiento de la agricultura socialista En el camino hacia la expansión del comercio soviético

El período de lucha por la culminación de la construcción de la sociedad socialista y la aplicación de la Constitución estalinista (1930-1954)
La ofensiva socialista en todo el frente y la victoria del socialismo en la URSS
El papel de la industria en la lucha por completar la reconstrucción técnica de la economía nacional
El movimiento estajanovista en la industria
3
El apogeo del sistema de granjas colectivas
La expansión del comercio soviético
El fortalecimiento del rublo y el desarrollo del sistema financiero— El aumento del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético
La victoria del socialismo en las repúblicas y regiones nacionales
Conclusión
La principal tarea económica de la URSS

5

LA ECONOMÍA RUSA ANTES DE LA GUERRA IMPERIALISTA

Desde principios del siglo XX, el capitalismo en Rusia entra en la fase más alta y última de su desarrollo: el imperialismo.

La concentración de la producción, que ya había alcanzado un grado bastante elevado a finales del siglo XIX, aumenta aún más desde principios del siglo XX. En 1901, las empresas industriales con más de 1.000 trabajadores representaban el 1,3% de todas las empresas (de entre las subordinadas a la supervisión de la inspección de fábricas), y en ellas trabajaba el 30,9% del total de trabajadores. En 1912 había un 2,1% de tales empresas, y en ellas trabajaba el 38,2% del número total de obreros [“*Statistical Yearbook for 1914*”, pág. 199].

En términos de concentración de la producción, la industria rusa superaba incluso a la de Estados Unidos. Mientras que en Rusia el 54% de todos los trabajadores trabajaban en empresas con más de 500 trabajadores, en Estados Unidos sólo el 33% de todos los trabajadores trabajaban en empresas similares. En Inglaterra, ya después de la guerra (en 1926), las 60 mayores empresas mineras de carbón concentraban sólo un poco más del 50% de la producción de carbón; en los EE.UU., en 1926, las 200 mayores empresas representaban sólo el 50% de la producción de carbón bituminoso; en Rusia, en 1912, 41 empresas proporcionaban el 71% de toda la producción de carbón.

La concentración de la producción fue acompañada de la centralización del capital en sociedades anónimas, que se intensificó especialmente durante los años de reactivación de la producción inmediatamente anteriores a la guerra. En 1910 se organizaron 115 sociedades anónimas con un capital fijo de 148.282 miles de rublos; en 1911-1913 ya se habían creado 617 sociedades anónimas con un capital fijo de 829.738 miles de rublos.

Sobre la base de la alta concentración de la producción y la enorme centralización del capital, se produjo un rápido crecimiento de los monopolios (principalmente en forma de sindicatos), que al comienzo de la guerra imperialista habían conquistado una posición dominante en las ramas más importantes de la industria y en los bancos, y a través de ellos en toda la economía nacional de Rusia.

6

En el campo de la industria metalúrgica, el sindicato “Prodamet” ("Sociedad para la venta de productos de las plantas metalúrgicas rusas"), fundado en 1902, ocupaba una posición de monopolio, en cuyas manos se concentraba en 1912 la venta del 78,3% de chapa y hierro universal, el 95% de vigas y canales, el 87,9% de vendas, etc.

Abrió sus actividades en 1906 “Sociedad para el comercio de combustibles minerales de la cuenca del Donetsk” (″Produgol″) en 1909-1910. concentraba en sus manos cerca del 65% de toda la producción de carbón del Donbass. Esto fue absolutamente suficiente para que Produgol dominara realmente el mercado del carbón.

En la industria petrolera, tres empresas (″Russian General Oil Co.”, “Shell” y “T-vo Nobel″) cubrían el 86% de todo el capital social en vísperas de la guerra y controlaban el 60% de toda la producción.

Los monopolios también se desarrollaron considerablemente en las industrias ligera y alimentaria. Incluso a finales del siglo XIX. A principios del siglo XX se organizó un sindicato de refinadores de azúcar que controlaba más del 90% de todas las azucareras. A principios de la guerra, el trust del tabaco abarcaba 14 de las fábricas más grandes y controlaba hasta el 50% de toda la producción de productos del tabaco y cerca del 65% de la producción de tabaco de tercera categoría. El sindicato de cerillas, organizado en 1914, abarcaba el 95% de todas las fábricas de cerillas y cerca del 75% de toda la producción de cerillas.

Los datos presentados atestiguan convincentemente que en el siglo XX el capitalismo en Rusia pasó a la etapa del capitalismo monopolista, del imperialismo.

Esto se evidencia no menos claramente por el grado de concentración del capital bancario y el intenso proceso de fusión del capital bancario monopolista con el capital industrial.

A principios de 1914, de 46 bancos comerciales, 7 de los más grandes, con un capital de 30 millones de rublos y más, concentraban más del 52% del capital bancario total.

El Banco Ruso de Comercio Exterior y el Banco Internacional de San Petersburgo concentraban en sus manos cerca del 90% de todas las exportaciones de azúcar y eran dueños absolutos del mercado nacional del azúcar. El Banco Internacional tenía “intereses” en 22 empresas industriales, comerciales, de transporte y de seguros con un capital total de 272,9 millones de rublos. Además

7

Además, poseía acciones en dos grandes bancos de San Petersburgo (el Ruso de Comercio Exterior y el Azov-Don) y en cinco importantes ferrocarriles privados. En total, su influencia se extendía a empresas con un capital de unos 500 millones de rublos.

Lenin cita datos según los cuales de una cantidad de 8235 millones de rublos del capital en funcionamiento de los mayores bancos de San Petersburgo, 3687 millones, es decir, más del 40%, correspondían a los sindicatos “Produgol”, “Prodameta”, sindicatos de las industrias petrolera, metalúrgica y del cemento. “En consecuencia —concluye Lenin— la fusión de los bancos y el capital industrial, en relación con la formación de monopolios capitalistas, ha avanzado a pasos agigantados también en Rusia” [Lenin, *Obras*., vol. XIX, pp. 112-113].

Sobre la base de la fusión de los bancos y el capital industrial, creció una oligarquía financiera.

No es necesario hablar de la exportación de capital desde Rusia a gran escala, pero los comienzos de la exportación de capital característica del imperialismo y la tendencia a su desarrollo ulterior aparecen con bastante claridad en el período que examinamos. El capital ruso se exportó a Persia, Afganistán, China y los Balcanes.

A pesar de la relativa juventud del imperialismo ruso y del atraso económico de Rusia, mostró claramente el parasitismo y la decadencia ya característicos del capitalismo monopolista, la transformación del capitalismo "progresista" en capitalismo moribundo. Esto se reveló en el estancamiento técnico y la significativa infrautilización de las capacidades de producción de varias, las industrias más monopolizadas (remolacha azucarera, petróleo, carbón, metalúrgica). La fundición de hierro, por ejemplo, en 1910 representaba sólo el 55% de la capacidad de producción, en 1911-el 63%, en 1912-el 71%. Mientras tanto, estos fueron los años del crecimiento industrial. Creció el número de rentistas que viven de recortar cupones y se intensificaron las operaciones especulativas de intercambio con valores.

En cuanto a la cantidad de valores, Rusia era inferior a los cuatro países capitalistas más desarrollados (EE.UU., Inglaterra, Alemania y Francia), pero superaba a todos los demás países capitalistas. En 1910, el importe de los valores mobiliarios en Rusia alcanzó los 31.000 millones de francos.

8

El desarrollo del capitalismo monopolista e imperialista en Rusia se distinguió por ciertas peculiaridades.

Una de las principales características del imperialismo ruso era la presencia en la economía rusa de importantes restos de la servidumbre. El más importante de estos restos eran los latifundios de la nobleza y los terratenientes y las formas de explotación feudal del campesinado asociadas a ellos. "Veintiocho mil propietarios —escribió Lenin en 1907—,

> "concentran 62 millones. dec., es decir, según 2.227 dec. por uno. La inmensa mayoría de estos latifundios pertenece a la nobleza, a saber, 18.102 posesiones (de 27.833) y 44.471.994 dec. de tierra, es decir, más del 70% de la superficie total sometida a latifundio. El latifundio medieval de los terratenientes feudales queda descrito por estos datos con toda claridad" [*Ibid*., vol. XI, p. 337].

Esta inmensa riqueza de tierras de los terratenientes feudales, estos veintiocho mil "nobles y mugrientos terratenientes" que poseían 62 millones de acres de tierra, se oponía en el polo opuesto a 10 millones de explotaciones campesinas arruinadas y aplastadas por la explotación feudal, que poseían un total de 73 millones de acres.

"Sobre este trasfondo básico —escribió Lenin—,

> "es inevitable un sorprendente atraso de la tecnología, un estado abandonado de la agricultura, la opresión y el abatimiento de las masas campesinas, formas infinitamente diversas de explotación feudal, corvée"[1] [*Ibíd*].

En el artículo "Serfdom in the Countryside", escrito en abril de 1914, Lenin cita una serie de hechos y cifras interesantes que ilustran el uso generalizado de formas feudales de explotación en el campo en vísperas de la guerra imperialista. Señala el uso generalizado de una forma de servidumbre como la contratación invernal, en la que incluso el término siervo "obligado campesino" se conservaba "en toda su frescura". En la primavera de 1913, por ejemplo, en la provincia de Chernigov, el número de hogares obligados alcanzó el 56% del número total de hogares. Otra forma muy extendida de explotación feudal era la aparcería: cultivar la tierra a partir de la mitad de la cosecha o cosechar los campos de heno a partir de la tercera parte. El número de tierras utilizadas por los campesinos variaba en las distintas regiones de Rusia entre el 21 y el 68%, y el número de campos de heno utilizados-entre el 50 y el 185% de sus propias tierras campesinas.

Numerosos vestigios de la explotación feudal y corvée en forma de compensación laboral, servidumbre por deudas, alquiler forzoso, entrelazados con la explotación capitalista cada vez más desarrollada del campesinado por la creciente burguesía rural -kulaks, comerciantes, usureros- hacían que la situación del grueso del campesinado fuera completamente insoportable.

9

La creciente burguesía rural —kulaks, comerciantes, usureros— hizo completamente insoportable la situación del grueso del campesinado.

Los restos de la servidumbre obstaculizaban el desarrollo de las fuerzas productivas en Rusia, principalmente en la agricultura.

Lenin señaló que, mientras que en las tierras de los campesinos asignatarios el rendimiento medio por diezmo era de 54 poods, en las tierras de los terratenientes el rendimiento medio por diezmo era: con siembra y cultivo a expensas del terrateniente, con aperos del terrateniente y con el uso de mano de obra contratada, de 66 poods, en caso de cultivo completo, de 50 poods, y en caso de arrendamiento de tierras por los campesinos, de 45 poods. "Las tierras de labor —escribió Lenin— con cultivo feudal-usurario (la mencionada "utilidad" y renta campesina) dan una cosecha peor que las tierras de adjudicación agotadas, cualitativamente peores. Esta esclavitud, reforzada por el latifundio feudal, se convierte en el principal obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas de Rusia" [Lenin, *Obras*., vol. XII, pág. 277].

---

[1] corvée *(corvea)*, consistía en la obligación de trabajar gratuitamente en las tierras del noble o señor feudal y era impuesta a los siervos.

Otro rasgo característico del desarrollo de la Rusia imperialista era que seguía siendo un país económicamente atrasado en comparación con Europa Occidental. El atraso económico de la Rusia zarista se manifestaba en todos los ámbitos de la economía nacional.

Desde principios del siglo XX, la industria rusa se vio sumida en una crisis, que se convirtió, a partir de 1903, en una larga depresión, que no fue sustituida por una nueva reactivación hasta 1910. Y aunque, a partir de 1910, la producción de las principales industrias comenzó de nuevo a aumentar rápidamente —la fundición de hierro, que en 1910 ascendía a 186 millones de poods, en 1913 aumentó a 283 millones de poods; la producción de carbón aumentó en consecuencia de 1.522 millones a 2.214 millones de poods (dentro de los antiguos límites), pero desde principios del siglo XX, el atraso de la industria rusa en comparación con la industria de los países capitalistas avanzados no sólo no ha disminuido, sino que incluso ha aumentado más. Así, si en 1900 la producción *per cápita* de hierro en la Rusia zarista era 8 veces menor que en EE.UU., 3 veces menor que en Francia y 6 veces menor que en Alemania, en 1913 era ya 11 veces menor que en EE.UU., 4 veces menor que en Francia y 8 veces menor que en Alemania.

10

En vísperas de la guerra, el conjunto de la industria rusa en términos de producción bruta ocupaba el 5º lugar en el mundo y el 4º en Europa. En particular, Rusia ocupaba el 6º lugar del mundo y el 5º de Europa en minería del carbón, el 4º y el 3º respectivamente en ingeniería mecánica, y el 15º y el 7º en generación de energía. En cifras absolutas, la producción de las ramas más importantes de la industria pesada en Rusia en 1912, en comparación con otros grandes países capitalistas, fue de (en millones de poods):

Productos de las industrias más importantes en 1912 [“Statistical Yearbook for 1914”, pág. 823.]

	Rusia	EE.UU.	Alemania	Inglaterra
Hierro fundido	256	1.844	1.090	603
Hierro y acero	228	1.938	1.056	418
Carbón	1.904	29.601	15.618	16.146

No hay que olvidar, por otra parte, que en términos de población, Rusia superaba con mucho a los demás grandes países capitalistas, como consecuencia de lo cual era aún más inferior a estos países en cuanto al número medio de productos de la industria pesada per cápita. Si, por ejemplo, en términos de producción de arrabio, Rusia ocupaba el 5º lugar en el mundo, en términos de tasa per cápita, ocupaba el 8º lugar en el mundo.

Lo mismo ocurría con la producción de acero. En 1913, la producción de acero *per cápita* en la Rusia zarista era 11 veces inferior a la de Estados Unidos, 8 veces inferior a la de Alemania, 6 veces inferior a la de Inglaterra y 4 veces inferior a la de Francia. La extracción de lignito y hulla *per cápita* era 26 veces menor que en EE.UU., 31 veces menor que en Inglaterra, 15 veces menor que en Alemania y 5 veces menor que en Francia.

Señalando el bajo nivel de consumo de metales en Rusia como un signo de su atraso, Lenin escribió:

> "Durante medio siglo después de la liberación de los campesinos, el consumo de hierro en Rusia se ha quintuplicado, y sin embargo Rusia sigue siendo un país increíblemente atrasado, sin precedentes, empobrecido y semisalvaje, equipado con herramientas modernas de producción. cuatro veces peor que Inglaterra, cinco veces peor que Alemania, diez veces peor que Estados Unidos" [Lenin, *Obras*., vol. XVI, p. 543].

11

Sin embargo, el atraso de la industria pesada rusa se manifestaba no sólo en el tamaño relativamente pequeño de su producción, sino también en su debilidad técnica y en la baja productividad laboral resultante. Mientras que en la industria del carbón de Inglaterra la productividad media anual de un trabajador antes de la guerra era de más de 15.000 poods, y en EE.UU. de unas 41.000 poods, en Rusia se acercaba sólo a las 9.000 poods. El porcentaje total de mecanización de la minería del carbón en Rusia en 1913 era de 1,7, en Inglaterra 7,7, en los EE.UU. más de 50. Según datos aproximados en Rusia en vísperas de la guerra, por término medio, un trabajador (incluyendo la industria y la agricultura) pierde 0,5 fuerzas de energía mecánica, mientras que en Alemania ya en 1910 había 3,9 pérdidas de fuerza por trabajador, en Francia en 1911 - 2,8; en Inglaterra en 1908 - 3,6.

La productividad anual de un trabajador fabril en Rusia en 1908 era de 1810 rublos, y en EE.UU. ya era de 2860 rublos en 1860, alcanzando los 6264 rublos en 1910.

El atraso de la economía rusa de preguerra también se puso de manifiesto por el desarrollo extremadamente débil de la ingeniería nacional.

La producción de maquinaria en Rusia en 1913 representaba sólo el 6,8% de la producción total de la gran industria. Como resultado, la industria rusa de construcción de maquinaria en vísperas de la guerra cubría las necesidades rusas de equipamiento industrial a un coste de sólo el 38,6%; el resto del equipamiento se importaba del extranjero. En algunos sectores, sin embargo, la dependencia de la importación de equipos extranjeros era significativamente superior a esta media, alcanzando, por ejemplo, el 80% de la demanda en la industria textil.

El material rodante, las turbinas hidráulicas se producían en Rusia a escala insignificante, las cortadoras de carbón, los martillos neumáticos, los automóviles y muchas otras máquinas no se producían en absoluto.

El atraso económico de la Rusia zarista se manifestaba también en el hecho de que la parte de la gran industria en la producción total de la gran industria y la agricultura era inferior a la parte de la agricultura, ascendiendo al 42,1% de la producción bruta de estas industrias, mientras que la producción agrícola era del 57,9%. %. En la gran industria, la producción de medios de producción fue

inferior a la producción de bienes de consumo, representando sólo el 42,9% de la producción bruta total de la gran industria depósito e industria pesquera].

12

Mientras que la producción de la industria metalúrgica en 1908 representaba alrededor del 11% de la producción industrial total de Rusia, la producción de la industria textil representaba el 28%, y la producción de la industria alimentaria más del 34%. Estas cifras, si bien atestiguan el atraso de la industria rusa, indican al mismo tiempo la presencia de las más graves desproporciones en esta última.

El atraso se manifestaba también en el hecho de que en 1912 la población urbana era inferior al 14%, y la de los pueblos más del 86% de la población total de Rusia, mientras que en Inglaterra en aquella época el 78% de la población total vivía en ciudades, en Alemania el 66, en EE.UU. el 42 y en Francia el 41%.

Así pues, la economía nacional de la Rusia zarista tenía un marcado carácter agrario.

La agricultura de la Rusia zarista también se caracterizaba por un atraso extremo, en el que los restos de la servidumbre tenían el mayor efecto. En La cuestión agraria en Rusia a finales del siglo XIX, señalando el crecimiento de la producción e importación de maquinaria agrícola a Rusia y subrayando que este hecho atestigua el progreso de la agricultura capitalista, Lenin señaló al mismo tiempo la extrema lentitud de este progreso. Señalando además que en los EE.UU. en 1900 se produjo maquinaria agrícola por valor de 157,7 millones de dólares, Lenin añade: "Las cifras rusas son ridículamente pequeñas comparadas con éstas, y son pequeñas porque nuestros latifundios de siervos son grandes y fuertes." [Lenin, *Obras*., Vol. XII, pág. 231]. Por término medio, en varias regiones, los aperos agrícolas mejorados eran utilizados en las granjas por el 42% de los terratenientes y sólo por el 21% de los campesinos.

En términos absolutos, las importaciones y la producción nacional de maquinaria agrícola han aumentado, por supuesto, durante este tiempo. En total (contando la producción propia y las importaciones), la agricultura rusa recibió en 1912 máquinas y herramientas por valor de 112 millones de rublos, frente a los aproximadamente 28 millones de 1900. El crecimiento es bastante grande. Sin embargo, en comparación con los países capitalistas avanzados, especialmente Estados Unidos, el coste de la maquinaria en la agricultura rusa incluso en vísperas de la guerra era "ridículamente bajo."

13

El estado de la técnica agrícola en vísperas de la guerra imperialista se caracteriza también por las siguientes cifras: en 1910, en Rusia se utilizaban como herramientas de arado unos 8 millones de arados, corzos y sabanas, es decir, las herramientas más primitivas, mientras que sólo había algo más de 4 millones de arados de hierro.

En las explotaciones campesinas, 1 hectárea de cultivo suponía una media de 6 rublos de maquinaria agrícola y la implantación de tractores y automóviles eran completamente desconocidos para la agricultura de la Rusia zarista. Las

herramientas mejoradas se utilizaban principalmente en las granjas de los terratenientes, y entre las granjas campesinas, salvo raras excepciones, sólo las utilizaban los kulak. La economía del grueso del campesinado se situaba en un nivel técnico excepcionalmente bajo.

La cantidad de fertilizantes minerales utilizados en la agricultura de la Rusia zarista era muy pequeña. En gran parte del sur agrícola, los campesinos tampoco utilizaban abono, o sólo unos pocos lo hacían en las granjas de los terratenientes. El sistema de cultivo dominante en la Rusia zarista era el de tres campos. Todo esto no podía sino llevar a que, en términos de productividad, Rusia fuera uno de los últimos lugares del mundo.

En vísperas de la guerra, Rusia ocupaba el 16º lugar del mundo en productividad de trigo, y el 10º en productividad de centeno. En la economía campesina, que constituía la base de la agricultura rusa, el rendimiento era significativamente inferior al de los terratenientes. Dentro de la economía campesina, la productividad de los campos de los campesinos medios, y más aún de los campesinos pobres, era, a su vez, inferior a la productividad en la economía kulak. El rendimiento del grano en la economía de los campesinos medios, y aún más en la de los campesinos pobres, era más inestable que en las explotaciones de los terratenientes y de los kulak.

En ninguno de los países capitalistas la hambruna fue un visitante tan frecuente como en la Rusia zarista. Casi todos los años, alguna parte del territorio de Rusia era azotada por la hambruna, que muy a menudo adquiría el carácter de una colosal catástrofe nacional.

14

Pero incluso en los años en que la pérdida de cosechas no asumía el carácter de una catástrofe, los pobres estaban desnutridos, aunque se vieran obligados a tirar parte de su grano en el mercado. En vísperas de la guerra, en casi la mitad (en el 48,7%) de los distritos, la recogida de cereales alimenticios era inferior a 15 poods *per cápita* de la población rural por término medio, y en más de una cuarta parte (en el 28,6%) de los uyezds-inferior a 10 poods [“El comercio agrícola en Rusia “, 1914]. Estas cifras incluyen tanto el grano de los kulaks como el de los terratenientes, que representaban al menos la mitad de la producción bruta de grano. De esto podemos concluir que para una enorme masa de campesinos medios y campesinos pobres, la recogida de grano era inferior a la media indicada anteriormente, lo que equivalía a una norma de inanición. Aún menor fue la participación de los campesinos medios y pobres en la producción comercializable de grano, que ascendió sólo al 28,4%, mientras que las granjas de los kulak aportaron el 50%, y los terratenientes-el 21, 6% de todos los productos comercializables de pan en términos de facturación no aldeana. Mientras tanto, los campesinos pobres representaban por sí solos el 65% de todos los hogares campesinos, y junto con los campesinos medios, el 85%. Además, el campesino pobre soportaba la carga de enormes impuestos, pagos de rentas, etc. Los terratenientes se beneficiaban de las necesidades del pueblo; los

kulaks también se enriquecieron, extrayendo enormes beneficios a costa de sus hambrientos vecinos.

No en mejor situación que la agricultura se encontraba la ganadería en la Rusia zarista. Por cada 100 acres de tierra había en 1910 cabezas de ganado [Anuario estadístico de 1914, p. 822]:

	Caballos	Ganado de grandes cuernos	Ovejas	Cerdos
En Rusia	2	3	four	one
" Alemania	9	42	16	45
" USA	3	eight	7	6
" Francia	7	thirty	35	fourteen
" Inglaterra	7	41	108	12

Las cifras muestran que, mientras en los países capitalistas más desarrollados el número de bovinos, ovinos y porcinos era muchas veces mayor que el de caballos, en Rusia esta proporción era incomparablemente menor, lo que indica un desarrollo mucho más débil de la ganadería productiva.

15

En las peores condiciones se encontraba el ganado campesino, en su inmensa mayoría de raza y poco productivo. También hay que tener en cuenta que ya a finales del siglo XIX el 60% de todas las explotaciones campesinas pertenecían a animales sin caballos y de un solo caballo. Una explotación sin caballos representaba una media de sólo 0,8 cabezas de ganado (en términos de ganado vacuno). Mientras tanto, las explotaciones sin caballos representaban alrededor del 30% de todas las explotaciones campesinas. Así pues, la ganadería, al igual que la agricultura, se encontraba en un nivel particularmente bajo en los campesinos medios y aún más en los campesinos pobres.

Para eliminar el atraso de la agricultura era necesario, en primer lugar, abolir los restos de la servidumbre. Pero la autocracia zarista velaba por los privilegios de los terratenientes. Asustado por el enorme alcance del movimiento campesino de 1905-1907, el gobierno zarista se vio obligado a abrir algún tipo de válvula para debilitar la presión revolucionaria. Pero esta vez, como en 1861, trató de mantener intactos los latifundios, lo que obstaculizó el desarrollo de la agricultura y de toda la economía nacional de Rusia.

El 9 de noviembre de 1906, el gobierno promulgó una ley agraria (la llamada ley "Stolypin", en honor al ministro zarista Stolypin), que destruía el uso comunal de la tierra. Se animó a los campesinos a separarse de la comunidad. Las tierras que pasaban a su posesión personal debían adjudicarse en un solo lugar (granja, corte). El campesino podía vender su parcela. Esto favoreció a los kulaks, que tuvieron la oportunidad de comprar las tierras de los campesinos pobres. La ley Stolypin fue una gran maniobra del zarismo, que esperaba utilizarla para crearse un sólido apoyo en el campo en forma de una amplia clase de burguesía rural (kulaks).

Lenin caracterizó la ley agraria Stolypin como la segunda después de la reforma de 1861 la "limpieza de la tierra" por parte de los terratenientes para el capitalismo, como violencia de masas contra el campesinado en interés del capitalismo, como ruptura de las antiguas relaciones agrarias a favor de un puñado de ricos propietarios a costa de la rápida ruina de la masa del campesinado. La reforma de Stolypin se adaptó enteramente a los intereses de los terratenientes. En la lucha por la vía prusiana o americana de desarrollo del capitalismo en la agricultura, estaba llamada a asegurar la victoria de la vía prusiana.

16

La ley de la tierra de Stolypin condujo a un aumento de la estratificación del campesinado y a un mayor deterioro de la posición de los pequeños campesinos y de los pobres rurales. "Pocos años después de la promulgación de esta ley, más de un millón de campesinos débiles perdieron completamente sus tierras y se arruinaron. Debido a la desposesión de los campesinos débiles, aumentó el número de granjas y tajos kulak. A veces se trataba de verdaderas haciendas, en las que se utilizaba ampliamente mano de obra contratada" ["*Historia del PCUS (b)".* Breve curso, p. 94].

La ruina del campesinado condujo a la formación de una enorme superpoblación relativa del campo, un ejército oculto de parados, que en su inmensa parte estaba apegado a sus míseras adjudicaciones.

> "Trece millones de pequeños propietarios —escribió Lenin en 1908— con los aperos más miserables, mendigos y anticuados, hurgando tanto en su parcela como en su tierra señorial, ésta es la realidad de hoy; ésta es una superpoblación artificial en la agricultura, artificial en el sentido de retención hereditaria de aquellas relaciones de siervos que hace tiempo que se han extinguido y que no podrían durar un solo día sin ejecuciones, fusilamientos, expediciones punitivas, etc.". [Lenin, *Obras*., Vol. XII, pág. 274].

Junto con otras ramas de la economía nacional, el transporte ferroviario de la Rusia zarista también se quedó rezagado. En términos de longitud total, la red ferroviaria de la Rusia zarista sólo era superada por la de Estados Unidos. Pero en términos de densidad relativa de vías férreas, Rusia ocupaba uno de los últimos lugares. Mientras que en Alemania por cada 100 sq. antes de la guerra (datos de finales de 1910) representaron 12 verstas de ferrocarriles, en Francia-9,8 verstas, en los EE.UU.-4,5, en Rusia (la parte europea) sólo había 1,2 verstas.

El equipamiento de los ferrocarriles era también muy atrasado e insuficiente. A partir de 1908 y, sobre todo, a partir de 1909, el coste del equipamiento de los ferrocarriles estatales (que representaban cerca del 70% de toda la red ferroviaria de Rusia) se redujo muchísimo, volviendo a aumentar sólo en 1913. En cinco años, de 1909 a 1913, los ferrocarriles estatales sólo recibieron 11972 vagones de mercancías y 1471 locomotoras de vapor. Como resultado de tal gestión, todos los ferrocarriles estatales, con una longitud de 43.076 verstas,

tenían en 1913 sólo 14.772 locomotoras de vapor, de las cuales 3.902 habían sido fabricadas también antes de 1892. Una idea clara de la completa insuficiencia de este número la da ya el hecho de que en los ferrocarriles privados, con una extensión de 19.738 verstas, había por entonces 14.552 locomotoras de vapor fabricadas después de 1892.

17

La distribución de las fuerzas productivas en la Rusia zarista destacaba por la desigualdad e irracionalidad características del capitalismo. Aproximadamente la mitad de la industria se concentraba en las regiones industriales centrales. Los Urales, con sus innumerables recursos naturales, proporcionaban sólo el 4,7% de la producción industrial total de Rusia, Siberia-el 2,4%. Las materias primas industriales llegaban a las regiones centrales a miles de kilómetros de distancia desde Asia Central, Transcaucasia, etc., y luego los productos acabados hacían el mismo enorme viaje en dirección contraria. En el campo de la agricultura, el desarrollo del capitalismo condujo a la especialización de las regiones, algunas de las cuales se convirtieron en regiones predominantemente de cultivo comercial de cereales (Novorossiya, Zavolzhye), otras-regiones de cría comercial de ganado (las provincias bálticas, occidentales, septentrionales, industriales y parte de las centrales), etc. Esta especialización, junto con el "empobrecimiento" de las provincias centrales de la tierra negra, que se produjo como consecuencia de la conservación de los restos de la servidumbre y bajo la presión de la competencia de las periferias colonizadas de la estepa, condujo a la formación de "zonas consumidoras" que cubrían sus necesidades de pan importando de las provincias "productoras", aunque con una agricultura racional, ellas mismas podían producir una cantidad suficiente de pan para sí mismas. La desigual distribución de la industria y la agricultura se hizo sentir agudamente durante la guerra que cubrían sus necesidades de grano importando de las provincias "productoras", aunque con una agricultura racional ellos mismos podían producir una cantidad suficiente de pan para sí mismos.

En vísperas de la guerra, Rusia ocupaba el cuarto lugar entre las grandes potencias mundiales en términos de renta nacional, y el séptimo en términos de renta per cápita. En 1914, la renta nacional *per cápita* en Rusia era de 94 rublos. Era 7,2 veces inferior a la de Estados Unidos (680 rublos), 5 veces inferior a la de Inglaterra (473 rublos), casi 4 veces inferior a la de Francia (360 rublos) y 3 veces inferior a la de Alemania (284 rublos).

Hay que tener en cuenta que los datos medios sobre la magnitud de la renta *per cápita* en los países capitalistas ocultan la desigual distribución de la renta nacional entre las distintas clases de la sociedad. La renta *per cápita* de la población trabajadora era muy inferior a 94 rublos anuales. Por otra parte, los impuestos en la Rusia zarista (como, de hecho, en otros países capitalistas) estaban estructurados de tal manera que servían como medio para el robo adicional de las masas, reduciendo en gran medida sus ya miserables ingresos. Mientras tanto, los impuestos estatales crecían mucho más deprisa que los

ingresos de la población, y si la renta nacional *per cápita* en veinte años —de 1894 a 1914— pasó de 76 a 94 rublos, aumentando así un 24%, los impuestos *per cápita* de la población crecieron sólo en 15 años —de 1895 a 1910— de 10,4 a 17 rublos, es decir, un 63%. Como resultado, de unos ingresos míseros de 94 rublos. casi el 20% se destinaba al pago de impuestos.

18

Aproximadamente el 80% de todos los impuestos en la Rusia zarista eran impuestos indirectos, que recaían pesadamente sobre los hombros del pueblo trabajador.

En el artículo "*Sobre el cuadro de la nación*", Lenin escribió:

> "Las masas pobres y empobrecidas constituyen 9/10 de toda la población, consumen 9/10 de todos los productos gravados y pagan 9/10 de la cantidad total de impuestos indirectos, y mientras tanto, de la renta nacional total, recibe lo que algo así como dos o tres décimas partes" [Lenin, *Obras*., vol. IV, p. 352].

El atraso económico de la Rusia zarista también encontró su viva manifestación en el tamaño y la estructura de su volumen de comercio exterior, que era el volumen típico de un país agrario que comerciaba con países industriales.

En términos de volumen total de comercio exterior, Rusia ocupaba el sexto lugar en el mundo. Su volumen de comercio exterior en 1913 fue de unos 2.640 millones de rublos. (importación-1220 millones de rublos y exportación-1420 millones de rublos).

En las exportaciones rusas prevalecieron decisivamente los suministros vitales. Durante los cinco años que van de 1906 a 1910, la exportación de víveres y animales representó el 62% de la exportación total, seguida de las materias primas y los productos semiacabados (33%), y luego los productos acabados, que supusieron sólo el 5% de la exportación total. En las importaciones, el primer lugar correspondía a las materias primas y los productos semiacabados (48,3%), seguidos de los productos acabados (29,3%), los medios de subsistencia y los animales ocupaban el tercer lugar (22,4%).

19

Es bastante característico que a pesar de toda la pobreza y el atraso económico de Rusia, su presupuesto estatal era mucho mayor que el de Francia, Inglaterra y Alemania.

En términos de deuda pública, la Rusia zarista sólo era superada por Francia y Alemania.

El gobierno zarista recibía una parte enorme de sus ingresos (alrededor del 25%) del monopolio estatal de la venta de vodka. Y los gastos en educación pública en 1913 sólo ascendían al 4,7% de todos los gastos. En estas cifras se manifestaba con excepcional claridad todo el atraso económico, político y cultural de la Rusia zarista.

No es de extrañar que Lenin escribiera en 1913

> "Un país tan salvaje en el que las masas populares se vieran tan despojadas en el sentido de la educación, la ilustración y el conocimiento-no hay un solo país en Europa así, excepto Rusia" [Lenin, *Obras*., vol. XVI, p. 410].

Comparando, además, la situación de Rusia con la de otros países capitalistas, Lenin cita los siguientes hechos y cifras: según la estimación del Ministerio del Oscurantismo Popular (en palabras de Lenin) para 1913, los gastos por habitante ascendían a 80 kopeks al año, y los costes totales de la educación pública (teniendo en cuenta los costes de otros departamentos) debían ser de 1 p. 20 k. al año por habitante. Mientras tanto, en Bélgica, Inglaterra y Alemania, estos gastos ascendían a 2 rublos.-3 p. 50 k., y en EE.UU. superaban los 9 rublos. por habitante. Mientras que en Suecia y Dinamarca no había analfabetos en absoluto, en Suiza y Alemania-1-2% de analfabetos, en los EE.UU.-11%, en Rusia en vísperas de la guerra, pero, sin duda, De acuerdo con las cifras oficiales subestimadas, el 79% de la población total era analfabeta. En 1908, había 192 estudiantes por cada mil habitantes en los EE.UU., y sólo 46,7 en Rusia. El número de estudiantes en Rusia era sólo de una quinta parte de todos los niños en edad escolar. Cuatro quintas partes de la generación más joven, como escribió Lenin, estaban condenadas al analfabetismo por el sistema estatal feudal de Rusia. A esto hay que añadir que el acceso a las instituciones educativas, especialmente a las medias y superiores, era un privilegio de las clases "altas" y que el gobierno zarista bloqueaba de todas las maneras posibles el camino a la educación secundaria y superior a los hijos de las clases pequeñoburguesas y campesinas. Mientras tanto, escribió Lenin, "... los pequeños burgueses y campesinos de Rusia constituyen el 88 por ciento de la población, es decir, casi nueve décimas partes del pueblo. Y los nobles son sólo el uno y medio por ciento. Y así, el gobierno toma dinero de las nueve décimas partes del pueblo para escuelas e instituciones educativas de todo tipo, ¡¡¡y utiliza este dinero para enseñar a los nobles, bloqueando el camino de los filisteos y campesinos!!!" [*Ibid*., p. 415].

20

El atraso económico y político de Rusia provocó la dependencia del capitalismo ruso y del zarismo del capitalismo europeo occidental.

Lenin, ya en 1895-1896, observó la creciente afluencia de capital extranjero a la industria de Rusia y reveló profundamente los motivos que impulsaban a los capitalistas extranjeros a transferir su capital a Rusia.

> "Ellos —escribió Lenin— se abalanzan con avidez sobre un país joven en el que el gobierno es tan benévolo y servil con el capital como en ningún otro lugar... en el que el nivel de vida de los trabajadores, y por tanto sus salarios, es mucho más bajo, de modo que los capitalistas extranjeros pueden recibir enormes beneficios, inauditos en su patria" [Lenin, *Obras*., vol. I, pág. 436].

La última década del siglo XIX fue el período de mayor afluencia de capital extranjero a Rusia. Posteriormente, el ritmo de crecimiento del capital extranjero en Rusia disminuyó considerablemente, sobre todo durante la crisis y la depresión de 1901-1908. Los años de reactivación y crecimiento de la industria

(1910-1913) se caracterizaron por un nuevo aumento de la afluencia de capital extranjero: durante este tiempo, su importe aumentó un 72%, es decir, en 712 millones de rublos, alcanzando los 1.700,6 millones de rublos en 1913.

En 1890, la proporción de capital extranjero en el capital social total de Rusia era del 25%, en 1900 ya era del 37%, y en 1914-del 43%.

De toda la cantidad de capital extranjero, en 1914 se invirtieron en empresas industriales 1.322 millones de rublos, lo que representaba el 47% de la cantidad total de capital social en la industria. Si tenemos en cuenta también las empresas industriales que no eran sociedades anónimas, cuyo capital fijo en 1913 superaba los 1.000 millones de rublos, entonces, en relación con la cantidad total de capital fijo en la industria, la parte del capital extranjero era de aproximadamente el 34%.

Hay que señalar que el papel del capital extranjero en la economía nacional de Rusia estaba determinado no sólo por la gran cantidad de inversiones, sino también por las posiciones de mando que manejaba ganar. Ramas tan decisivas de la economía nacional de Rusia como las industrias de combustible y metalúrgica estaban en manos del capital extranjero. Al comienzo de la guerra en 1914, el 93% de todo el capital invertido en la metalurgia del sur estaba en manos de bancos extranjeros. Predominaba aquí el capital franco-belga (84,1% de todo el capital extranjero). En general, la metalurgia de la Rusia zarista dependía en casi tres cuartas partes del capital extranjero.

21

El mismo panorama se daba en la industria del carbón. En 1912, 25 sociedades anónimas con capital casi exclusivamente extranjero (principalmente franco-belga) representaban el 95,4% del total de la minería del carbón en el Donbass, realizada por sociedades anónimas. También es característico que los consejos de administración de 19 de las citadas 25 sociedades anónimas estuvieran situados en Francia y Bélgica.

En la industria petrolera, los sindicatos extranjeros poseían casi el 60% de la producción total de petróleo y, además, concentraban en sus manos más de 3/4 partes del comercio de petróleo en Rusia. Cerca de la mitad de la producción de petróleo estaba en manos de capital anglo-francés.

Respecto a la industria de construcción de maquinaria, Lenin escribió en 1912:

> "La Tercera Duma decidió dar primas a los constructores de maquinaria nacionales. ¿Qué nacionales? ¡Trabajando en Rusia!
>
> Y mira - y resulta que fueron los capitalistas extranjeros los que trasladaron sus fábricas a Rusia. Los derechos de aduana son altos - los beneficios son inmensos - por eso el capital extranjero se traslada a Rusia. La American Trust, una alianza de millonarios capitalistas, construyó, por ejemplo, una enorme fábrica de automóviles cerca de Moscú, en Lyubertsy. Y en Kharkov, el capitalista Melgose, y en Berdyansk, el capitalista John Grieves, están construyendo máquinas agrícolas. ¿No es verdad cuánto hay de

verdaderamente ruso, de doméstico en estos empresarios? [Lenin, *Obras*., vol. XV, p. 555].

El capital extranjero poseía cerca del 90% del capital fijo total de las empresas eléctricas y electrotécnicas que operaban en Rusia. La industria química rusa fue financiada casi exclusivamente por capitalistas alemanes en forma de creación en Rusia de sucursales de sociedades químicas alemanas. El capital extranjero (principalmente inglés) también ocupaba una posición dominante en la industria rusa del oro, etc.

22

La parte del capital extranjero en las industrias ligera y alimentaria era mucho menor. En la industria textil, por ejemplo, en 1915 el capital extranjero representaba el 21% del total del capital fijo, en la industria del papel y la imprenta-el 20%, en la industria alimentaria y de sabores-el 8%, etc. En general, al comienzo de la guerra en la industria productora de medios de producción, la parte del capital extranjero era de cerca del 60%, y en la industria productora de bienes de consumo, de cerca del 18%.

Al tener en sus manos la industria pesada de Rusia, el capital extranjero tuvo la oportunidad de influir en su desarrollo en la dirección más beneficiosa para sí mismo, limitar este desarrollo a ciertos límites y, por lo tanto, preservar el atraso técnico y económico de Rusia y su dependencia del capital extranjero. En este sentido, el escaso desarrollo de la construcción de maquinaria fue especialmente significativo.

Junto con la inversión industrial, el capital extranjero también afluyó a Rusia en forma de capital bancario, subyugando cada vez más a los bancos rusos. De los aproximadamente 4.000 millones de rublos que constituían el capital "circulante" de los grandes bancos rusos a principios del siglo XX, más de 3.000 millones, es decir, más del 75%, correspondían a bancos que eran, en esencia, "sociedades filiales" de bancos extranjeros, principalmente de París y Berlín. Si recordamos que sólo el Banco Internacional dispuso de 500 millones de capital en la industria, el comercio y el transporte, queda claro que, a través de la mediación de los bancos "rusos", el capital extranjero sometió indirectamente a la industria rusa en una medida aún mayor que a través de la participación directa en las empresas industriales. empresas.

La toma de los bancos y de la industria pesada aseguró al capital extranjero una posición dominante en la economía nacional de la Rusia zarista, aunque cuantitativamente era significativamente inferior al capital nacional ruso. Esto, en lo esencial, determinó la posición económica de la Rusia zarista, como país semicolonialmente dependiente del capital extranjero.

La afluencia de capital extranjero a Rusia fue acompañada de un bombeo aún más intensivo de la plusvalía exprimida a los trabajadores de Rusia.

El crecimiento del capital extranjero (acciones y obligaciones) durante 27 años (1887-1913) ascendió a 1.783 millones de rublos, mientras que el beneficio neto

sobre el capital invertido (excluido el impuesto comercial) ascendió a 2.326,1 millones de rublos en el mismo periodo. Así pues, los beneficios del capital extranjero superaron a las inversiones en casi un 30%, en más de 500 millones de rublos.

23

Los beneficios del capital extranjero colocado en empresas industriales y bancos rusos superaron los 200 millones de rublos oro anuales. Además, sólo los intereses de los préstamos extranjeros ascendían a 600-700 millones de rublos oro anuales. Otro canal a través del cual se bombeaba la plusvalía exprimida al pueblo trabajador de Rusia eran los préstamos ferroviarios. Durante 20 años (1891-1910), el aumento total de las inversiones de capital privado (principalmente extranjero) en la construcción de ferrocarriles ascendió a 1587 millones de rublos, y la cantidad de ingresos-4346 millones de rublos. Así, con la ayuda y el apoyo de la autocracia rusa, el capital financiero extranjero bombeó en su propio beneficio, sin contrapartida alguna, cerca de 2,5 billones de rublos.

A 1 de enero de 1914, el importe total de la deuda estatal de la Rusia zarista superaba los 8.800 millones de rublos. De ellos, unos 4.200 millones correspondían a la deuda externa. Si añadimos aquí los préstamos municipales y otros varios garantizados por el Estado, entonces la totalidad de la deuda externa se expresaba en la enorme cantidad de 5,5 a 6 mil millones de rublos. Los intereses, comisiones y otros pagos de esta deuda —un tributo al capital extranjero cobrado de los contribuyentes rusos— ascendían a una cantidad gigantesca. En los años que precedieron a la guerra, estos pagos, transferidos al extranjero, ascendieron a unos 260 millones de rublos anuales.

En virtud de esta servidumbre por deudas, el capital extranjero, principalmente anglo-francés, tenía en sus manos no sólo las palancas de la economía nacional rusa, sino en gran medida el propio gobierno zarista.

> "... El capital europeo está salvando a la autocracia rusa —escribió Lenin en 1905—. Sin préstamos extranjeros, no podría resistir. Para la burguesía francesa era ventajoso apoyar a su aliado militar, sobre todo mientras los pagos de los préstamos se hicieran regularmente" [Lenin, *Obras*., vol. VII, p. 175].

Los préstamos concedidos por el gobierno zarista en el extranjero, como es generalmente característico de la época del imperialismo, estaban asociados a la concesión de ciertos beneficios y ventajas económicas para los capitalistas de los países prestamistas. Por ejemplo, Francia, habiendo concedido un préstamo al gobierno zarista, negoció para sí en un acuerdo comercial del 16 de septiembre de 1905 ciertas concesiones hasta 1917. Así, préstamos zaristas en el extranjero aumentaron la dependencia económica general de Rusia respecto al capital extranjero.

24

La dependencia financiera también aumentó porque los pagos de los antiguos préstamos aumentaban cada año, y se necesitaban nuevos préstamos para

cubrirlos. A pesar del superávit comercial de Rusia, su balanza de pagos era muy tensa: el exceso de las exportaciones sobre las importaciones era insuficiente para cubrir todos los pagos.

El capital nacional ruso estaba estrechamente entrelazado con el capital extranjero en la industria, los bancos y el transporte ferroviario. En los sectores más importantes de la industria pesada y los bancos desempeñaba hasta cierto punto un papel subordinado, pero también aquí encontramos a grandes capitalistas como Putilov, Lianozov, Mantashev, Ryabushinsky, Vtorov y otros. En el desarrollo industrial de la producción algodonera de Rusia, el capital nacional ruso ocupó una posición muy fuerte y dominante. El capital ruso nacional, a su vez, mostraba cada vez con más insistencia sus aspiraciones expansionistas, tratando de apoderarse de los Dardanelos, exigiendo su parte en el reparto de China, Turquía y Persia.

No cabe duda de que el capital extranjero obstaculizó el desarrollo de la industria pesada en Rusia, al tiempo que perseguía dos objetivos: mantener la dependencia técnica y económica de Rusia y asegurarse unos superbeneficios monopolísticos elevando los precios.

Otra de las consecuencias más importantes de la dependencia del capitalismo ruso y del zarismo del capital extranjero fue la extraordinaria intensificación de la explotación de la clase obrera y del campesinado trabajador, pues a la opresión de los "propios" capitalistas y terratenientes se unió la opresión del capital extranjero, que también gozaba de privilegios especiales en Rusia.

Apoyando al gobierno zarista con préstamos multimillonarios, el capital extranjero reforzaba también la opresión política del zarismo, consolidando su posición en la lucha contra el proletariado y el campesinado revolucionarios, en la opresión y el saqueo de los pueblos sometidos a Rusia, en la explotación de los países económicamente atrasados del Este.

El camarada Stalin hizo la siguiente caracterización, notablemente vívida y exhaustiva, de la dependencia semicolonial de la Rusia zarista con respecto a imperialismo europeo occidental y la naturaleza específica de la relación entre el zarismo y el imperialismo occidental. "La Rusia zarista" —dice— era la mayor reserva del imperialismo occidental, no sólo en el sentido de que daba libre acceso al capital extranjero, que controlaba ramas tan decisivas de la economía nacional de Rusia como el combustible y la metalurgia, sino también en el sentido de que podía suministrar a los imperialistas occidentales millones de soldados. Recuérdese el ejército ruso de 12.000.000 de soldados que derramó sangre en los frentes imperialistas para asegurar los furiosos beneficios de los capitalistas anglo-franceses.

25

Además, el zarismo no sólo era el perro guardián del imperialismo en el este de Europa, sino que también era un agente del imperialismo occidental para

extorsionar a la población con cientos de millones por los préstamos que se le concedían en París y Londres, en Berlín y Bruselas.

Por último, el zarismo fue el más fiel aliado del imperialismo occidental en el reparto de Turquía, Persia, China, etc. ¿Quién no sabe que la guerra imperialista fue emprendida por el zarismo en alianza con los imperialistas de la Entente, que Rusia fue un elemento esencial en esta guerra?

Por eso los intereses del zarismo y del imperialismo occidental se entrelazaron y acabaron por fundirse en una sola maraña de intereses imperialistas" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 5].

La situación de los trabajadores en la Rusia zarista era extremadamente difícil, su explotación era excepcionalmente cruel y depredadora.

La jornada laboral en Rusia era más larga que en cualquier otro de los principales países capitalistas.

La dominante era una jornada laboral de 10 horas, incluidos los sábados. Además, el trabajo en horas extraordinarias estaba muy extendido.

Pero incluso una jornada de 10 e incluso 11 horas estaba lejos de ser el límite, y en muchas empresas superaba a menudo las 12 horas. Según una encuesta realizada en 1913 y que abarcaba a 1.738.047 trabajadores adultos de fábricas, la jornada laboral del 30% de todos estos trabajadores era superior a 10 horas, la jornada laboral del 16% de los trabajadores superaba las 11 horas y la jornada laboral del 7,5% de los trabajadores era igual a 12 horas.

26

Las condiciones sanitarias de los trabajadores eran terribles. El número de accidentes laborales aumentó constantemente. El número total de accidentes notificados a la inspección de fábricas fue: en 1904-69697, en 1908-76409, en 1912-98467 y en 1913-113344, mucho más que en otros países capitalistas.

Sólo en 1912 el gobierno zarista introdujo el seguro para los trabajadores contra enfermedades y lesiones. Pero este seguro, como señaló Lenin, cubría, incluso según las estimaciones más condescendientes, a no más de 1/6 del proletariado ruso, dejando fuera del seguro a regiones y categorías enteras de trabajadores (agrícolas, de la construcción, ferroviarios, etc.). Estableció cantidades míseras de remuneración, cargando al mismo tiempo sobre los hombros de los obreros la parte principal del coste del seguro (los obreros tenían que deducirle el 2% de sus ingresos).

Con un trabajo verdaderamente duro, los obreros recibían salarios de mendigo, que apenas alcanzaban para comer. La ganancia media anual de un obrero ruso en una fábrica en 1910 era de 232 rublos, mientras que en EE.UU. equivalía a 1.036 rublos en el mismo año, es decir, superaba en más de 4 veces la ganancia de un obrero ruso. Incluso en relación con los ingresos del obrero industrial norteamericano en 1860, los ingresos del obrero ruso en 1910 eran más de dos veces inferiores. Lenin comenta al respecto:

> "La Rusia del siglo XX, la Rusia de la “constitución” del 3 de junio es inferior que la América de los esclavos” [Lenin, *Obras*., vol. XVI, p. 342].

Pero incluso este salario se redujo aún más mediante un sistema de multas y una sustitución parcial del salario en dinero por alimentos. De los 28 puntos del “Reglamento” de la Fábrica Yuzovsky, la mayoría consistía en enumerar los casos en que un trabajador era multado, perdía sus ingresos o era despedido de la fábrica.

Es interesante señalar aquí que el importe total de las multas impuestas por los capitalistas al final del período que estamos caracterizando aumentó continuamente: en 1908 ascendió a 433 mil rublos, en 1910-545 mil rublos. y en 1912-697 mil rublos. ["Anuario estadístico de 1914", p. 769].

En Rusia, incluso hasta la guerra imperialista, se conservó el pago de salarios en productos. Ya en 1909, los obreros de la provincia de Moscú recibían casi una décima parte de sus salarios en productos alimenticios y mercancías de las tiendas de las fábricas.

> "Este tipo de pago —escribió Lenin— pone a los obreros en dependencia feudal de los propietarios y da a éstos “ganancias excedentes” [Lenin, *Obras*., vol. XVI, pág. 601].

27

El desarrollo de la industria capitalista también en Rusia conllevó una creciente sustitución del trabajo masculino por el trabajo de mujeres y niños. Así, si los datos sobre el número de trabajadores de diferente sexo y edad en 1903 se toman como 100, en 1912 el número de hombres aumentó a 118,1, el de mujeres a 149,3, y el de niños y adolescentes a 123,6 [“Statistical Yearbook for 1914”, p. 764].

Así, vemos que tanto el número de niños y adolescentes como el de mujeres (especialmente estas últimas) ha crecido más rápidamente que el número de hombres, que el trabajo de las mujeres y los niños ha suplantado cada vez más el trabajo de los hombres adultos. En algunas ramas de la industria, como, por ejemplo, en la mayoría de las industrias de procesamiento de fibras, el número de mujeres trabajadoras en vísperas de la guerra mundial superaba absolutamente al número de hombres.

Mientras tanto, el salario de un niño trabajador era sólo un tercio del de un hombre adulto, y el de una mujer sólo tres quintos del de un hombre. Así, al sustituir el trabajo de los hombres por el de las mujeres y los niños, los capitalistas redujeron la cuantía de los salarios pagados a los trabajadores, abarataron la mano de obra y aumentaron la cantidad de trabajo de los trabajadores de la que se apropiaba gratuitamente el capital, la masa de plusvalía.

Los obreros vivían en condiciones difíciles. Según una encuesta realizada en San Petersburgo en 1908, de los obreros con un presupuesto medio de 300-350 rublos. al año, el 4,9% de los solteros ocupaban una litera, el 20,4% sólo una litera, el 43,7% un rincón y el 11,7% media habitación. De los trabajadores familiares, el 7,1% alquilaba una cama para toda la familia, el 35,7% una esquina y el 7,1%

media habitación. Así pues, no sólo el 80,7% de los trabajadores solteros, sino casi el 50% de los trabajadores familiares ni siquiera tenían una habitación.

28

"Como en todos los países capitalistas, en la Rusia prerrevolucionaria, los años de auge industrial dieron paso a años de crisis industriales, de estancamiento industrial, que golpearon duramente a la clase obrera, condenando al paro y a la pobreza a cientos de miles de trabajadores" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 7]. El atraso económico de la Rusia zarista se manifestó en el desempleo a gran escala.

> "Determinar al menos aproximadamente el número de desempleados en un año medio —escribió Lenin— es imposible debido a la ausencia total de datos estadísticos fiables; pero no cabe duda de que este número debe ser muy grande... "[Lenin, *Obras*., vol. III, pág. 456].

Datos parciales sobre la magnitud del desempleo muestran que, por ejemplo, en San Petersburgo en 1911 el número de desempleados era del 4,3% del total de obreros y empleados; en Moscú en 1912 había 29,4 mil desempleados, que representaban el 3,8% del total de obreros y empleados; en Bakú en 1913 el desempleo cubría el 5,9% del total de obreros y empleados. Si tenemos en cuenta que estas cifras se refieren a los años de crecimiento industrial y que, por supuesto, están significativamente subestimadas, resulta evidente que en el período 1900-1913 el número medio anual de parados en toda Rusia era de al menos medio millón.

La monstruosa y depredadora explotación de los trabajadores proporcionó al capital nacional y extranjero en Rusia unos beneficios inauditos. En el conocido artículo "La ganancia de los obreros y el beneficio de los capitalistas en Rusia", Lenin muestra que la tasa de plusvalía en 1908 en Rusia superaba el 100%, es decir, los obreros trabajaban menos de la mitad de la jornada para sí mismos y más de la mitad para el capitalista.

Al depender semicolonialmente del capital extranjero, el zarismo ruso, a su vez, explotaba y oprimía sin piedad a los pueblos sometidos a él. No es de extrañar que Lenin llamara a la Rusia zarista una prisión de pueblos. En la Rusia zarista, la violencia militar abierta y el robo se combinaban con la opresión económica, la intoxicación religiosa y el cierre de los caminos hacia la ilustración.

Con la excepción de Ucrania y en parte de Bakú, donde el capital extranjero fluía con especial abundancia, la producción industrial en la periferia colonial de la Rusia zarista se mantuvo en un nivel excepcionalmente bajo. En 1913, la industria a gran escala de Bielorrusia producía el 1% de la producción de toda la industria a gran escala de Rusia, la industria de Georgia-el 0,4%, la industria de Armenia-el 0,15%, la industria de Tayikistán-el 0,01%, etc.

29

Señalando que, según Marx, las principales características de una colonia en el sentido político y económico son: "1) la presencia de tierras desocupadas y libres, fácilmente accesibles a los colonos; 2) la presencia de la división mundial del

trabajo existente, del mercado mundial, gracias a la cual las colonias pueden especializarse en la producción en masa de productos agrícolas, recibiendo a cambio de ellos productos industriales acabados, "que, en otras circunstancias, tendrían que fabricar ellos mismos"".

Lenin en su obra "El desarrollo del capitalismo en Rusia" escribió que

> ". ... las periferias meridional y oriental de la Rusia europea, colonizadas en la época posterior a la reforma, se distinguen precisamente por estas características y son, en el sentido económico, las colonias de la Rusia centroeuropea...".

Este concepto de colonia es aún más aplicable a otras regiones fronterizas, por ejemplo, al Cáucaso "[Lenin, *Obras*., vol. III, p. 463].

Para preservar este mercado, el capitalismo ruso mantuvo las regiones fronterizas coloniales en la posición de apéndices agrícolas y de materias primas del centro industrial de la Rusia europea. Un ejemplo es el desarrollo de la industria algodonera, que se concentró casi por completo en la región industrial central, a gran distancia de su base nacional de materias primas, situada en Asia Central, y a una distancia muy considerable de los puertos marítimos y las fronteras terrestres a través de los cuales se importaba el algodón del extranjero. El desarrollo de la producción de algodón en Asia Central, en Ucrania (a base de algodón importado) significaría para los fabricantes rusos de algodón la pérdida de estos mercados para sus mercancías.

La transformación de las regiones fronterizas en mercados para los productos de la industria capitalista rusa y su utilización para la colonización agrícola debilitó en cierta medida la agudeza de la contradicción entre la industria capitalista a gran escala y los restos de la servidumbre en la agricultura y ralentizó la resolución de esta contradicción. Así, el desarrollo del capitalismo en amplitud contribuyó a la preservación de los restos de la servidumbre en la economía de la Rusia zarista. Así, el desarrollo del capitalismo en profundidad se retrasó en ella, lo que, a su vez, condujo a una mayor profundización de las contradicciones del capitalismo ruso.

Junto a ello, en mayor medida aún, la política colonial del zarismo contribuyó a la preservación de las más atrasadas formas económicas más atrasadas de la periferia.

> "El zarismo —dice el camarada Stalin— cultivó deliberadamente la opresión patriarcal-feudal en la periferia para mantener a las masas en la esclavitud y la ignorancia" [Stalin, El marxismo y la cuestión nacional-colonial, 1939, pág. 81].

30

Lenin señaló repetidamente, como una de las peculiaridades del imperialismo ruso, que el imperialismo capitalista se entrelazaba aquí con el imperialismo militar-feudal, cuya personificación era el zarismo. En Rusia,

> "... el monopolio de la fuerza militar, del vasto territorio, o la conveniencia especial de robar a los extranjeros... repone en parte, sustituye en parte al monopolio del capital financiero moderno, novísimo" [Lenin, *Obras*., vol. XIX, pp. 309-310].

El camarada Stalin afirma que la Rusia zarista era al mismo tiempo un semillero de opresión capitalista, colonial y militar, y, además, en la forma más bárbara. Subrayando que "el zarismo era el foco de los aspectos más negativos del imperialismo al cuadrado" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 5], el camarada Stalin señala que, como consecuencia de ello, la lucha contra el zarismo era al mismo tiempo una lucha contra el imperialismo, la revolución contra el zarismo se aproximaba a la revolución contra el imperialismo, tenía que desarrollarse en una revolución proletaria.

Rusia era el foco de las contradicciones imperialistas y contenía todas las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para la resolución revolucionaria de estas contradicciones. Al comienzo de la guerra imperialista, el desarrollo industrial de Rusia, tanto en términos de la magnitud de la producción industrial como del grado de concentración de la producción, había alcanzado un nivel que hacía objetivamente posible la victoria de la revolución proletaria en Rusia y la construcción del socialismo en ella por el proletariado victorioso. Rusia, señala Lenin, no era el país capitalista más débil, sino moderadamente débil. "Sin una cierta altura del capitalismo —escribió Lenin— no habríamos triunfado" ["*Leninskii sbornik*" XI, pág. 397].

Pero la peculiaridad de la economía rusa en vísperas de la guerra imperialista consistía en que, a pesar de los índices bastante elevados de desarrollo industrial, seguía estando muy por detrás de los países capitalistas más desarrollados; en que, a pesar de la rápida acumulación de capital interno, permanecía en una dependencia semicolonial de capital extranjero; que, junto a las formas altamente desarrolladas de la fase superior del capitalismo, se conservaban en él restos muy significativos de la servidumbre, etc. Así, las contradicciones propias del imperialismo se entrecruzaban en él con las contradicciones propias de la época feudal-sierva; las clases trabajadoras —el proletariado y el campesinado— experimentaban un yugo particularmente pesado de todo tipo de explotación, tanto capitalista como feudal y colonial. Por eso Rusia, más que ningún otro país, estaba preñada de revoluciones.

31

> "... Rusia —dice el camarada Stalin— iba a convertirse en el foco de las contradicciones del imperialismo, no sólo en el sentido de que estas contradicciones se revelaban más fácilmente precisamente en Rusia en vista de su carácter particularmente feo y particularmente intolerante, y no sólo porque Rusia era el pilar más importante del imperialismo occidental, que conectaba el capital financiero de Occidente con las colonias de Oriente, sino también porque sólo en Rusia existía una fuerza real capaz de

> resolver revolucionariamente las contradicciones del imperialismo" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. XI, pág. 6]. XI, p. 6].

Esta fuerza era el proletariado revolucionario de Rusia.

El joven proletariado ruso, educado y dirigido por el partido Lenin-Stalin, enriquecido por la experiencia de las luchas revolucionarias de 1905-1907, era el más revolucionario del mundo. Y ninguna reacción desenfrenada, que se había intensificado extremadamente después de 1905, podía impedir el crecimiento ulterior del proletariado, no podía aplastar sus aspiraciones revolucionarias, no podía impedir un nuevo y poderoso auge de la lucha revolucionaria.

Ya en diciembre de 1910, en el artículo "El comienzo de las manifestaciones", Lenin escribió que después de cierto retroceso, el proletariado comenzaba de nuevo a tomar la ofensiva.

En 1911, según los datos muy subestimados de los propios industriales, más de 105.000 obreros se declararon en huelga. Pero el verdadero auge del movimiento revolucionario comenzó en abril-mayo de 1912 en relación con la masacre de Lena, que conmovió a las masas obreras y provocó un enorme estallido de indignación revolucionaria.

32

El 4 de abril de 1912, para romper la huelga económica de 6.000 obreros de las minas de oro de Lena, para complacer a los propietarios de las minas de oro, los capitalistas británicos, más de 500 obreros fueron asesinados y heridos por orden del oficial de la gendarmería zarista. El proletariado respondió a la masacre de Lena con huelgas masivas, manifestaciones y mítines en San Petersburgo, Moscú y en todos los centros industriales del país.

> "Las huelgas de Lena —escribió el camarada Stalin en 1912 en el periódico bolchevique Zvezdá— rompieron el hielo del silencio y el río del movimiento popular comenzó a fluir". ¡Se movió! ... Todo lo que había de malo y pernicioso en el régimen moderno, todo de lo que estaba enferma la sufrida Rusia, todo esto se reunió en un hecho, en los sucesos del Lena. Por eso fueron los disparos del Lena los que sirvieron de señal para las huelgas y manifestaciones" ["*Historia del PCUS(b)*". Breve curso, pág. 141].

En las huelgas de Lena participaron hasta 300.000 trabajadores. Un número aún mayor de trabajadores —alrededor de 400.000— participaron en las huelgas del Primero de Mayo de 1912.

Las huelgas de 1912, al igual que las huelgas del periodo de la primera revolución rusa, fueron una combinación de lucha política y económica. Predominaron, y en gran medida, las huelgas políticas. De los más de un millón de trabajadores que participaron en las huelgas de 1912, sólo 200.000 eran participantes en huelgas económicas. Unos 900.000 obreros participaron en huelgas políticas.

Los liberales y los "políticos obreros liberales (liquidadores)" trataron por todos los medios de distorsionar el carácter del movimiento huelguístico que se estaba

desarrollando. Los liquidadores y su aliado Trotsky, atemorizados por el auge de la lucha revolucionaria de los obreros, querían sustituir las huelgas revolucionarias por una “campaña de la competencia". Sólo consiguieron reunir 1.300 firmas, mientras que cientos de miles de obreros se unieron en torno al Partido Bolchevique.

Judas-Trotsky propuso la “teoría” según la cual la única tarea del movimiento huelguístico en 1912 era supuestamente la lucha por la libertad de coaliciones. Con respecto a esta vil calumnia, Lenin escribió: “No hay nada más engañoso que la ficción liberal repetida después de los liquidadores por Trotsky... de que “la lucha por la libertad de coaliciones es la base tanto de la tragedia de Lena como de su poderoso eco en el país” “[Lenin, *Obras*, vol. XV, pág. 534].

33

El deseo de reducir el carácter del movimiento, de presentarlo como un movimiento puramente profesional por la libertad de coalición, respondía a los intereses de la burguesía, que temía sobre todo un nuevo ascenso revolucionario de las masas. De hecho, el movimiento huelguístico de 1912 fue incomparablemente más amplio de lo que la burguesía liberal, junto con los liquidadores y Trotski, quería ver en él. Daba testimonio de la entrada de Rusia en un período de un nuevo y poderoso ascenso revolucionario. Este ascenso no fue accidental, sino que fue preparado por todas las condiciones de la vida rusa durante mucho tiempo. La masacre de Lena fue sólo un pretexto para la transición del estado de ánimo revolucionario de las masas, que ya se perfilaba desde finales de 1910, a un ascenso revolucionario de las masas. Lenin escribió:

> “Cientos de miles del proletariado de San Petersburgo, y detrás de ellos los obreros de todas partes de Rusia, fueron a la huelga y a las manifestaciones callejeras, no como una de las clases separadas de la sociedad burguesa, no con “sus” únicas consignas profesionales, sino como un hegemón, enarbolando la bandera de la revolución para todo el pueblo, en nombre de todo el pueblo, para despertar y alistar en la lucha a todas las clases que necesitan la libertad, que son capaces de alcanzarla” [*Ibid*., pág. 541].

La importancia nacional de las huelgas obreras de masas radicaba en que su objetivo era emancipar a todo el pueblo trabajador de Rusia, excepcionalmente talentoso, trabajador, capaz, pero estrangulado por el yugo de la autocracia. Estas huelgas tenían como objetivo emancipar las fuerzas productivas de Rusia, su enorme riqueza, dilapidada por el bloque de terratenientes y capitalistas. Sólo la destrucción revolucionaria de la autocracia, y tras ella del capitalismo, podía garantizar el libre desarrollo del pueblo ruso y de los demás pueblos que habitaban Rusia, la identificación de sus versátiles capacidades creativas y, al mismo tiempo, la plena revelación y el uso racional de la mayor riqueza natural de Rusia. Por ello, estas huelgas despertaron la simpatía de la inmensa mayoría de las masas trabajadoras del país.

34

El movimiento huelguístico de masas que se desarrolló fue el comienzo de una nueva etapa (después de 1905) en la lucha por la liberación de Rusia de la opresión de la autocracia, una lucha que debía despejar también el camino para la destrucción de la opresión del capital. Lenin, en particular, hizo especial hincapié en la enorme importancia de la huelga revolucionaria de masas como método proletario de agitación, unificación, agrupación y atracción de las masas a la lucha, un método desarrollado por primera vez a gran escala en la primera revolución rusa y aplicado de nuevo, con mano más firme, por el proletariado en 1912. Señaló que

> "ninguna fuerza en el mundo podría llevar a cabo lo que la vanguardia revolucionaria del proletariado está haciendo con este método... Los sectores más atrasados, tanto obreros como campesinos, entran en contacto directo e indirecto con los huelguistas. Cientos de miles de agitadores revolucionarios aparecen a la vez en escena, cuya influencia se ve infinitamente aumentada por el hecho de que están inextricablemente ligados a las clases inferiores, a las masas, permanecen en sus filas, luchan por las necesidades más urgentes de cada familia obrera, combinan la protesta política y la lucha contra la monarquía con esta lucha directa por las necesidades económicas urgentes"..., vol. XV, pp. 535— 536]. “Tampoco debemos olvidar —señaló además Lenin— que las huelgas de masas en nuestro país están indisolublemente ligadas a un levantamiento armado”.

Lenin señaló que el movimiento revolucionario del proletariado en Rusia se había elevado en 1912 a un nivel más alto que en 1905.

> "Si en 1905 —escribió— comenzó con huelgas de masas y la destrucción de las organizaciones de nuestro partido, ¡el movimiento comienza con huelgas de masas y el levantamiento de la bandera republicana!". [*Ibid*., p. 541].

La VI Conferencia Panrusa del Partido, celebrada en Praga en enero de 1912, que expulsó a los mencheviques del partido y formalizó la existencia independiente del Partido Bolchevique, fue de la mayor importancia para el desarrollo ulterior del ascenso del movimiento obrero revolucionario iniciado en 1912.

El diario bolchevique Pravda, publicado en San Petersburgo, desempeñó un enorme papel en el fortalecimiento de las organizaciones bolcheviques y en ganar influencia entre las masas. La publicación del primer número de Pravda el 22 de abril (5 de mayo) de 1912 fue una fiesta para los trabajadores. Pravda cubría sistemáticamente la vida de obreros y campesinos, su explotación por capitalistas, terratenientes y kulaks. Inculcó a los trabajadores la conciencia de la unidad de sus intereses y contribuyó a organizar sus acciones. Pravda señaló a los obreros que se avecinaba una nueva revolución, en la que el proletariado debía actuar como líder y en la que tendría un fuerte aliado en el campesinado revolucionario. Penetrando en el campo, Pravda despertó la energía revolucionaria de los campesinos avanzados.

35

Otro órgano legal de toda Rusia a través del cual el Partido Bolchevique llevó a cabo su labor revolucionaria entre las masas durante los años de auge del movimiento revolucionario (1912-1914) fue la fracción bolchevique de la IV Duma Estatal, estrechamente vinculada al Comité Central del Partido, a Lenin y dirigida directamente por el camarada Stalin durante su estancia en Petersburgo.

De gran importancia fue la actuación del Partido Bolchevique en las elecciones a la Cuarta Duma, que tuvieron lugar en el otoño de 1912. El Partido actuó de forma independiente en estas elecciones y presentó las consignas: república democrática, jornada laboral de 8 horas y confiscación de las tierras de los terratenientes. Cuando a principios de octubre de 1912 el gobierno zarista intentó violar los derechos electorales de los obreros, el Comité de San Petersburgo del Partido Bolchevique, a sugerencia del camarada Stalin, llamó a los obreros de las mayores empresas a la huelga durante un día, y el gobierno se vio obligado a ceder. La gran mayoría de los obreros votó a favor de la Orden de los obreros de San Petersburgo a su diputado obrero, del camarada Stalin. Lenin concedió gran importancia a la "Instrucción". El Nakaz subrayó que "... que Rusia vive en vísperas de los próximos movimientos de masas, tal vez más profundos, que en el quinto año... "["*Historia del PCUS (b)*". Curso corto, pág. 149], que el proletariado ruso será el instigador de estos movimientos, como en el quinto año, que sólo el campesinado puede ser un aliado del proletariado". El Nakaz señaló que el pueblo revolucionario tendría que luchar en dos frentes: contra el gobierno zarista y contra la burguesía liberal que buscaba un acuerdo con él.

En las elecciones a la Duma, los bolcheviques ganaron en todos los centros industriales más importantes, que contaban con al menos 4/5 de la clase obrera del país. De los nueve diputados elegidos por los obreros, seis eran miembros del Partido Bolchevique.

36

Combinando hábilmente el trabajo ilegal con el legal, defendiendo firmemente los intereses de la clase obrera, manteniendo estrechos lazos con las masas y librando una lucha sin concesiones contra los enemigos del movimiento obrero, los bolcheviques conquistaron también otras organizaciones legales del proletariado.

Las huelgas y manifestaciones de 1912 mostraron claramente a quién seguía la clase obrera de Rusia. Demostraron que las masas obreras aceptaban las consignas revolucionarias de los bolcheviques y daban la espalda a los liquidadores, junto con Trotski, que las arrastraban al pantano del reformismo.

> "Como resultado de dos años y medio de obstinada lucha contra los liquidadores por el restablecimiento de un partido obrero revolucionario de masas, los bolcheviques consiguieron que, en el verano de 1914, las cuatro quintas partes de los obreros activos de Rusia siguieran al partido bolchevique, siguieran la táctica "pravdista"" [*Ibid*., pág. 148].

Las huelgas de 1912 contribuyeron a una delimitación más clara de las fuerzas de clase. Mostraron con sus propios ojos que Rusia está dividida en tres campos políticos principales: 1) "el campo de los verdugos y los señores feudales, la monarquía y la Okhrana", el campo de la reacción frenética; 2) "el campo de la burguesía, que es todo, desde los cadetes. hasta los octubristas, gritando y gimiendo, pidiendo reformas y declarándose "tontos" por admitir la idea de la posibilidad de reformas en Rusia" [Lenin, *Obras*., vol. XVI, p. 490.]; 3) el campo de la revolución, dirigido por el proletariado y encabezado por el Partido Bolchevique.

Por otra parte, el movimiento de 1912 confirmó plenamente la justeza de la táctica bolchevique de alianza con el campesinado, en particular, la justeza de la tesis de Lenin de que en la Rusia zarista, que se acercaba a una nueva revolución democrático-burguesa, la huelga política era el único medio serio de incitar al campesinado y a lo mejor del ejército campesino.

Despertados por el auge del movimiento obrero y las huelgas de masas, los campesinos se levantaron de nuevo para luchar contra los terratenientes. El movimiento campesino, que decayó durante los años de la reacción y del aumento de las asignaciones a las granjas (1907-1909), revela ya a partir de 1910-1911 un nuevo ascenso significativo.

37

El número de levantamientos campesinos en 1910-1914 superó los 13 mil. Las acciones revolucionarias tuvieron lugar en las tropas. En noviembre de 1912,

> "en las calles de San Petersburgo, Riga y Moscú, el proletariado tendió la mano a los dirigentes del ejército campesino, que se alzaron heroicamente contra la monarquía" [*Ibid*., p. 242].

La mejor parte del ejército, que se levantó contra la monarquía siguiendo la estela de los obreros, representaba no sólo al ejército como tal, sino también a las vastas masas del campesinado.

La reforma de Stolypin no sólo no condujo a la "pacificación" del campo, como esperaba el gobierno zarista, sino que, por el contrario, supuso una aceleración e intensificación del proceso de diferenciación de clase del campesinado y un agravamiento de las contradicciones de clase entre sus grupos extremos. Lenin subrayó repetidamente que la aplicación de la reforma de Stolypin en los años venideros inflamaría más la lucha en el seno del campesinado que la extinguiría, que

> "la ley del 9 de noviembre sólo acelera la división de las masas campesinas en fuerzas irreconciliablemente hostiles y conscientemente políticas" [*Ibid*., vol. XIV, pág. 6].

Al mismo tiempo, la mayor ruina y empobrecimiento de los muchos millones de pequeños y medianos campesinos agravó aún más su hostilidad hacia los terratenientes y el zarismo, que defendían sus intereses, fortaleció aún más su deseo de la liquidación revolucionaria de la propiedad terrateniente y se

convenció cada vez más de que la única salvación estaba en la alianza con la clase obrera, en una lucha revolucionaria conjunta contra la autocracia y los restos de la servidumbre.

Exponiendo la esencia contrarrevolucionaria de la negación trotskista del papel del campesinado en la revolución, Lenin escribió en su artículo "Sobre las dos líneas de la revolución":

> "Toda la década —la gran década— 1905-1915. demostró la presencia de dos y sólo dos líneas de clase de la revolución rusa. La estratificación del campesinado intensificó la lucha de clases en su seno, despertó muchísimos elementos políticamente dormidos, acercó el proletariado rural al urbano... Pero el antagonismo entre el "campesinado" y los Markovs-Romanovs-Khvostovs se intensificó, aumentó, se agudizó. Esta es una verdad tan evidente que incluso miles de frases en las docenas de artículos de Trotsky en París no pueden refutarla. En realidad, Trotsky está ayudando a los políticos obreros liberales de Rusia, que al "negar" el papel del campesinado se refieren a la falta de voluntad para despertar a los campesinos a la revolución. [*Ibídem*, vol. XVIII, pp. 317-318].

38

Desenmascarando las frases "izquierdistas" de Judas-Trotsky, Lenin subrayó que el agravamiento de las contradicciones de clase en el campo procedía a lo largo de dos líneas:

1) a lo largo de la línea de antagonismo entre el campesinado en su conjunto, en su masa, y los terratenientes feudales, encabezados por los Romanov;
2) a lo largo de la línea de antagonismo entre la burguesía campesina y el proletariado y semiproletariado rurales.

Los restos de la servidumbre y de la explotación corvée en el campo determinaron el carácter revolucionario de las masas más amplias del campesinado, su disposición a una lucha revolucionaria contra los terratenientes y la autocracia zarista en alianza con el proletariado, cuya dirección era la única que podía asegurar su victoria completa, la eliminación total de los restos de la servidumbre, poniendo fin a la revolución democrático-burguesa. Por otra parte, el crecimiento del capitalismo y de la explotación capitalista en el campo ha abierto un surco tan profundo entre la burguesía campesina y el campesinado más pobre, la desintegración de clase del campesinado y la lucha de clases en su seno se han agravado tanto que en la persona de los elementos proletarios y semiproletarios del campo, en la persona del campesinado más pobre, el proletariado tiene un aliado fiable. para la transición de la revolución democrático-burguesa a la revolución proletaria y socialista. Por último, la política colonial del zarismo, la cruel explotación de los trabajadores de las regiones coloniales fronterizas de la Rusia zarista facilitó al proletariado establecer una alianza con el campesinado de estas regiones fronterizas y ganarlos para el bando de la revolución.

La oleada de huelgas revolucionarias de masas, que había crecido tanto en 1912, aumentó aún más en los años siguientes. En 1913, 1.272.000 obreros estaban en huelga.

39

Con la llegada de 1914, las huelgas obreras comenzaron a desarrollarse con renovado vigor, haciéndose cada vez más obstinadas y captando a un número creciente de trabajadores. En total, antes del comienzo de la guerra en 1914, 1.425.000 trabajadores estaban en huelga. La huelga general de los trabajadores del petróleo que comenzó en mayo de 1914 en Bakú recibió la respuesta más amplia. En protesta contra las brutales medidas tomadas por la policía contra los obreros de Bakú, y en solidaridad con estos últimos, los trabajadores de Moscú y otros distritos se declararon en huelga. El 3 de julio, durante un mitin celebrado en la fábrica Putilov (en San Petersburgo) en relación con la huelga de Bakú, la policía abrió fuego contra los obreros. Esto causó una tremenda excitación entre el proletariado de San Petersburgo.

> "El 4 de julio, en San Petersburgo, a la convocatoria del Comité de San Petersburgo del Partido, 90.000 obreros se declararon en huelga de protesta; el 7 de julio, 130.000 se declararon en huelga; el 8 de julio, 150.000; el 11 de julio, 200.000. Todas las fábricas se llenaron de excitación.
>
> El entusiasmo se apoderó de todas las fábricas, por todas partes se celebraron mítines y manifestaciones. Se llegó a intentar construir barricadas. También se construyeron barricadas en Bakú y Lodz. En varios puntos, la policía disparó contra los obreros. Para reprimir el movimiento, el gobierno tomó medidas "extraordinarias", la capital fue convertida en un campo militar, "Pravda" fue cerrada.
>
> Pero en aquel momento apareció en escena una nueva fuerza del orden internacional —la guerra imperialista— que debía cambiar el curso de los acontecimientos... El gobierno zarista aprovechó la guerra para aplastar a las organizaciones bolcheviques y reprimir el movimiento obrero. El auge de la revolución fue interrumpido por la guerra mundial, en la que el gobierno zarista buscó la salvación de la revolución" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pp. 152-153].

LA ECONOMÍA DE RUSIA DURANTE LA GUERRA IMPERIALISTA (1914-MARZO DE 1917).

Los bolcheviques previeron la inevitabilidad de la guerra mucho antes de que estallara. Lenin señaló que las guerras son un compañero inevitable del

capitalismo. Se hicieron especialmente inevitables desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, cuando el capitalismo pasó a la fase del imperialismo. El capital financiero se esfuerza inevitablemente por apoderarse de nuevas colonias, fuentes de materias primas, mercados, lugares para la exportación del capital. Mientras tanto, todo el territorio del globo a finales del siglo XIX estaba dividido entre los estados capitalistas. El desarrollo del capitalismo en la época del imperialismo se caracteriza por una extrema irregularidad y espasmodicidad. La correlación de fuerzas de los Estados imperialistas cambia y, a falta de colonias libres aún no ocupadas por los países capitalistas, esto provoca un esfuerzo por una nueva redivisión del mundo. La guerra imperialista fue una guerra por la redivisión del mundo.

40

La guerra de 1914 fue la primera guerra imperialista mundial. Afectó a los intereses de todos los países imperialistas. Su causa inmediata fueron las grandes contradicciones entre los dos grupos de Estados imperialistas: Alemania y Austria, por un lado, y los países de la Entente —Gran Bretaña, Francia y Rusia, dependientes de ellos—, por otro. El zarismo ruso entró en la guerra imperialista no sólo como vasallo del capital anglo-francés, sino también como representante de los intereses del capital nacional, persiguiendo sus propios objetivos imperialistas, esforzándose "...con la ayuda de Inglaterra y Francia, por derrotar a Alemania en Europa para robar a Austria (arrebatarle Galitzia) y a Turquía (arrebatarle Armenia y sobre todo Constantinopla)." [Lenin, *Obras*., vol. XIX, p. 281].

La burguesía rusa también esperaba utilizar la situación militar para reprimir el movimiento revolucionario.

Rusia empezó la guerra sin estar preparada.

En vísperas de la guerra, Rusia compensó la falta de producción nacional de productos de la industria pesada con importaciones del extranjero. Por ejemplo, en 1913 se importaron unos 474 millones de poods de carbón, con una producción nacional de 2.214 millones de poods (dentro de las antiguas fronteras). La importación, por tanto, ascendía al 21,5% de la producción propia de carbón. La guerra dificultó enormemente la importación de mercancías. Como resultado, en 1915 sólo se importaron 40 millones de poods de carbón, es decir, un 8,5% en comparación con 1913, y en 1916-61 millones de poods, es decir, un 13% de la importación de 1913.

41

En todas las ramas más importantes de la industria, durante los años de guerra, no sólo no aumentó la producción, sino que incluso se produjo un cierto descenso de la misma. Así, por ejemplo, la fundición de hierro en 1916 fue un 10% menor que en 1913, la producción de hierro y acero fue un 17% menor. También disminuyó la extracción de carbón y petróleo. La reducción del carbón se debió a la desaparición de la cuenca carbonífera de Dombrovsky, mientras que en los Urales, en la región de Donetsk y Moscú la extracción de carbón aumentó

ligeramente. El descenso de la producción de hierro y acero también se debió en parte a la desaparición de la región polaca. Pero sea como fuere, durante la guerra el país empezó a recibir menos carbón, hierro y petróleo de la producción nacional que antes de la guerra. Mientras tanto, la necesidad de combustible y metal aumentó enormemente. En 1916, sólo las necesidades militares requirieron 177,5 millones. de libras de metal, es decir, cerca de las tres cuartas partes de la producción total de metal ferroso de este año. Un cierto aumento de la importación de hierro y acero sólo podía aliviar en muy pequeña medida el hambre de metal del país, ya que la cantidad absoluta de importaciones era muy insignificante (en 1916-16 millones de poods, es decir, alrededor del 6% de la producción nacional). Y este hambre se hacía sentir cada vez más agudamente incluso en las empresas que trabajaban directamente para la defensa. En agosto de 1916, se recibieron 15,5 millones de poods de hierro y acero para las necesidades de defensa, mientras que la necesidad era de 18,5 millones de poods; en noviembre, se recibieron 16-16,5 millones de poods, mientras que la demanda era de 21,5 millones de poods. A finales de 1916, las fábricas producían sólo la mitad del metal que necesitaba la industria de defensa. El metal empezó a distribuirse por tarjetas. Es comprensible que en tales condiciones la necesidad de metal de las empresas y sectores de la economía que no trabajaban directamente para la defensa quedara completamente insatisfecha.

La escasez total anual de carbón ya en los primeros años de la guerra era de 530-580 millones de poods. A finales de 1915, la crisis del carbón se hizo sentir de forma muy aguda. En una reunión especial sobre la defensa, celebrada el 19 de diciembre de 1915, se señaló que en Petrogrado todas las fábricas sufrían interrupciones diarias en el suministro de carbón y que incluso un ligero retraso en la entrega actual afectaría al 60% de las empresas fabriles, incluidas grandes fábricas como Westinghouse, Putilovsky, Nevsky Shipbuilding, "Phoenix", "Volcano", etc., y hasta 20 mil máquinas-herramienta y 85 mil obreros se verían condenados a la inactividad. Moscú en septiembre-octubre de 1915 recibió sólo un tercio del carbón que necesitaba, que fue enviado principalmente a las empresas de defensa. Como resultado, otras empresas e incluso hospitales se quedaron completamente sin combustible. Pero la crisis del combustible alcanzó su punto álgido a finales de 1916 y principios de 1917. El 1 de febrero de 1917, la Conferencia Especial de Defensa se vio obligada a declarar que la situación en el abastecimiento de combustible a las fábricas era crítica y que era necesario contar con la próxima reducción de actividades o incluso con el cierre temporal de alguna fábrica de servicios de defensa. El representante autorizado de la Conferencia Especial de Defensa en la región de Yekaterinoslav informó sobre la completa parálisis de la industria metalúrgica de la región, causada por la falta de materias primas, alimentos y combustible. Si, debido a la falta de combustible, las fábricas de capital que trabajaban para la defensa se pararon, si era imposible abastecer de combustible a la industria metalúrgica de la región de Yekaterinoslav situada cerca del Donbass, entonces se puede imaginar cuál era la

situación con el combustible en otros sectores de la economía y en los más alejados del centro de las zonas mineras de carbón.

42

En 1915-1916. se inició la construcción intensiva de nuevas plantas de construcción de maquinaria, así como la transformación y ampliación de las antiguas. Pero con cada año de guerra, la producción de artículos de defensa en las plantas de construcción de maquinaria ocupaba cada vez más espacio, desplazando decisivamente la producción de "artículos de construcción pacífica":

> En 1913, los artículos de defensa representaban el 26,3% de la producción total de la industria rusa de construcción de maquinaria, en 1914 ya el 37,8%, en 1915 este porcentaje aumentó inmediatamente al 69, y en 1916 alcanzó el 78,3 ["*Bulletin of Statistics*", Vol. XIV, p. 127].

Los capitalistas se pasaron de buen grado a la producción de material bélico, no por motivos patrióticos, por supuesto, sino en busca de subvenciones estatales y enormes beneficios.

A pesar del gran crecimiento de la industria específicamente militar (en 1915 y principios de 1916, sólo la Dirección Principal de Artillería construyó 11 nuevas fábricas estatales) y de la reconversión de la mayoría de las demás empresas a la producción de material militar, la industria de Rusia estaba lejos de satisfacer plenamente la creciente por año para fines militares.

Con cada año de guerra, la parte relativa de las importaciones del extranjero en el suministro de ametralladoras al ejército ruso aumentaba cada vez más, ascendiendo ya en 1916 a más del 46%, y en 1917 al 74%. En el suministro de piezas de artillería, la parte de las importaciones del extranjero representó en 1915-1917. alrededor del 24%, y en el suministro de cañones de artillería pesada y de asedio-el 81%. Cartuchos para fusiles y ametralladoras desde agosto de 1914 hasta el 1 de enero de 1917, recibieron 2845 millones de las fábricas rusas, y 983 millones de los aliados y América, es decir, alrededor del 26% del total.

43

En cuanto a la propia colocación de los pedidos extranjeros, el gobierno zarista no se vio libre de la tutela extranjera, lo que, sin embargo, es bastante comprensible, dado que estos pedidos se cubrían principalmente con préstamos exteriores. Inglaterra asumió el papel de "guardián" en la colocación de los pedidos rusos en el extranjero. Para establecer de alguna manera su propia producción de proyectiles, Rusia tuvo que invitar a un grupo de artilleros, ingenieros, técnicos y químicos de Francia.

Pero ni siquiera la ayuda de los aliados y los enormes pedidos al extranjero, con la debilidad de su propia industria, podían satisfacer adecuadamente las necesidades de municiones del ejército. Así, en mayo de 1916, con una necesidad de 2150 mil metrallas de 3 pulgadas, el ejército recibió sólo 1030 mil, es decir, menos de la mitad; en lugar de 2150 mil granadas-sólo 960 mil, es decir, el 45%; en lugar de 250 millones de cartuchos de rifle de 3 líneas-sólo 110 millones, es decir, el 44%, etc.

El atraso económico de la Rusia zarista, el subdesarrollo de su industria y su dependencia económica del capital extranjero encontraron su viva expresión durante los años de la guerra en el hecho de que Rusia fue incapaz de producir todas las armas que necesitaba en la cantidad requerida por las condiciones de la guerra imperialista mundial.

La guerra provocó un descenso significativo de la productividad en las industrias más importantes. Antes de la guerra, la producción mensual de carbón por trabajador en el Donbass era de 12,2 toneladas, y en el invierno de 1916-de 9,26 toneladas. La caída de la productividad laboral se explicaba por varias razones, pero sobre todo por la sustitución de mano de obra cualificada por mano de obra no cualificada.

En la industria del carbón, por ejemplo, en octubre de 1916, para 253.000 obreros había 55.000 prisioneros de guerra, unas 13.000 mujeres, 18.000 adolescentes y menores de edad y más de 2.500 refugiados [*Industria y Comercio*, núm. 14-15 para 1917, pág. 280].

Las esperanzas de los retrógrados octubristas de que la agricultura de Rusia, precisamente por su atraso, resultaría completamente resistente a los golpes de la guerra, no se hicieron realidad. De hecho, las fuerzas productivas de la agricultura fueron disminuyendo constantemente durante los años de guerra. En primer lugar, el número de mano de obra en el campo se redujo enormemente.

44

En total, unos 16 millones de personas fueron reclutadas por el ejército en el país, lo que representaba el 47% del número total de hombres adultos.

En las provincias situadas cerca del teatro de operaciones, además de los reclutados directamente para el ejército, muchos trabajadores (así como medios de producción) fueron desviados para servir a las necesidades del frente, en particular, para realizar tareas de tiro de caballos para el transporte de material militar, para reparar carreteras viejas y construir nuevas, para cavar trincheras, etc. Junto con los hombres, las mujeres también participaban en estos trabajos.

La situación de las máquinas y aperos agrícolas también era mala. Según el Consejo de Congresos de Fabricantes de Maquinaria Agrícola, la producción de máquinas y herramientas agrícolas en 1915 cayó al 50%, y en 1916 al 20% de la producción habitual de antes de la guerra. Simultáneamente, la importación de maquinaria agrícola, que en 1913 ascendió a 6.990.000 poods, descendió en 1915 a 208.000 poods y en 1916 a 876.000 poods. El número de máquinas utilizadas en la agricultura, insuficiente incluso antes de la guerra, alcanzó en el tercer año de ésta proporciones insignificantes. La cantidad de fertilizantes también disminuyó en la misma medida. Los fertilizantes minerales se importaban principalmente del extranjero, pero durante la guerra casi cesó su importación. En 1913, se importaron 26.711 mil poods de fertilizantes, y en 1915 un total de 202.000 poods. En 1916, la importación de fertilizantes aumentó ligeramente, pero ascendió a sólo 1714,6 mil libras, siendo, por lo tanto, más de 15 veces

inferior a la de antes de la guerra [“*Economía nacional en 1916”,* núm. VII, págs. 224-225].

Con cada año de guerra, la agricultura, además, perdía una parte importante de los medios de producción debido a la requisa de caballos, ganado y arreos. En total, más de 2 millones de caballos fueron llevados al ejército, además, los más eficientes. Se requisó aún más ganado, lo que tuvo un efecto particularmente duro en la agricultura de las provincias del sur y del oeste. En las provincias situadas cerca del teatro de operaciones, el número de reses requisadas alcanzó el 40-50%. Las requisas de ganado de trabajo también se hacían a menudo en la época más calurosa para el trabajo en el campo. Las requisas afectaron con especial dureza a los campesinos medios y a los campesinos pobres.

45

Si a todo lo dicho anteriormente añadimos la falta de semillas y su elevado coste, que ya se dejaba sentir con fuerza en 1916, resulta evidente que la agricultura iba a caer inevitablemente en un grave declive.

En 1916, la superficie cultivada de cereales en 49 provincias de la Rusia europea era sólo del 94,5% en comparación con 1909-1913, y la de trigo-sólo del 85,1%. En cifras absolutas, la superficie dedicada al cultivo de los cereales más importantes en 48 provincias de la Rusia europea ascendió a 66,9 millones de acres en 1916, frente a los 71,1 millones de acres de media en 1909-1913. Además de la reducción de las superficies sembradas, el rendimiento también disminuyó considerablemente. La cosecha bruta de cereales en la Rusia europea (excluidas la región de Kuban y Transcaucasia) en 1916 ascendió al 88,7% en comparación con 1909-1913. (3142846 mil poods frente a 3541526 mil poods), y la cosecha bruta de trigo-sólo el 73,2% (683243 mil poods frente a 993146 mil poods). Las cosechas en las granjas de los terratenientes son las que más se han reducido. En total, en Rusia, la superficie sembrada en las granjas de los terratenientes ya en 1915 se redujo al 50, 3% en comparación con la media de 1909-1913, y en 1916 cayó al 26,9%. Es evidente que en tales condiciones la producción comercializable de cereales disminuyó aún más que su cosecha bruta, y esto tuvo una importancia decisiva para el abastecimiento del ejército y de la población urbana.

Entre las explotaciones campesinas, fue el campesinado más pobre el que más sufrió, lo que se reflejó en el crecimiento del número de explotaciones sin cultivos. Así, en la provincia de Tula, el número de sin sembrar aumentó del 4,2% en 1910-1912 al 4,2%. al 6,5% en 1917, en el distrito Zhizdrinsky de la provincia de Kaluga-del 6,5% al 14,6%, etc. El número de explotaciones sin ganado también aumentó significativamente (en la provincia de Penza-del 31,6% en 1910-1912 al 36,1% en 1917, en el distrito Zhizdrinsky de la provincia de Kaluga, respectivamente, del 14,3% al 21%).

También es muy indicativo que en la provincia de Kherson, por ejemplo, en 1916 disminuyeron las siembras en las explotaciones campesinas, que sembraban hasta 5 acres, mientras que en las explotaciones más grandes aumentaron. En la

provincia de Poltava, en 1916, las cosechas de las granjas campesinas pobres disminuyeron una media del 9,3% en comparación con 1910, mientras que las de las granjas kulak aumentaron un 16,6%. En el mismo 1916, las pequeñas explotaciones campesinas arrendaron 40.000 acres de tierras de adjudicación a los grandes campesinos y, además, arrendaron 630.000 acres menos de tierras de terratenientes que antes de la guerra, que también pasaron a manos de las granjas kulak. La guerra condujo así a una mayor intensificación de la estratificación de clases del campo.

46

Uno de los eslabones más débiles de la economía nacional rusa era el transporte ferroviario. Mientras tanto, la guerra planteó nuevas y enormes tareas al transporte ferroviario y le exigió la mayor tensión. En las primeras semanas de la guerra, los ferrocarriles dejaron por completo de aceptar carga privada. Luego, a partir de finales de agosto, se reanudó, pero para el transporte comercial y la entrega de alimentos a las ciudades había la mitad de material rodante que antes de la guerra. La situación empeoró aún más debido a la falta de cualquier tipo de regularidad en el transporte militar. A esto se añadió un enorme movimiento de evacuación de refugiados en julio-septiembre de 1915.

Durante los primeros 7 meses de 1916, el transporte de cargamentos de alimentos para la población se llevó a cabo sólo en un 48,1%, y en algunos meses cayeron significativamente por debajo de este nivel medio ["*Economía nacional en 1916*", nº IV, p. 16].

A principios de 1917, el transporte ferroviario se encontraba en un estado de grave crisis.

La interrupción del transporte condujo a la desintegración del país en una serie de regiones más o menos aisladas. "Esto destruyó los éxitos de la división social del trabajo logrados por el desarrollo capitalista, e hizo retroceder a la Rusia zarista muchas décadas" [*Historia de la Guerra Civil en la URSS*, vol. I, p. 26].

La ruptura de los lazos económicos provocó que a menudo escasearan incluso aquellos bienes que eran suficientes en el país, pero que no podían ser entregados desde el lugar de producción hasta el lugar de consumo. Este desfase aumentaba aún más la necesidad de bienes. Así, por ejemplo, como consecuencia del mal funcionamiento de los transportes, la falta de alimentos empezó a notarse ya en un momento en que el país aún contaba con importantes reservas de grano procedentes de las cosechas de años anteriores.

Igual de mal preparadas para una guerra imperialista estaban las finanzas rusas. En el artículo "Free cash" [Lenin, *Obras*., vol. XVI, pp. 347-348]. Demostró lo infundada que era la fe de los terratenientes de los Cien Negros y de los terratenientes de los Cien Negros y de los comerciantes octubristas en la preparación financiera de Rusia para la guerra. La guerra confirmó plenamente la exactitud del análisis de Lenin.

47

Según el informe oficial del Ministerio de Finanzas del 13 de septiembre de 1917 sobre el estado del tesoro público, el 1 de enero de 1917 se habían gastado 27.187 millones de rublos en necesidades militares.

¿De qué fuentes procedían estos fondos colosales?

Desde el comienzo mismo de la guerra se introdujeron una serie de nuevos impuestos y se aumentaron los antiguos. Al mismo tiempo, de acuerdo con la política fiscal general del gobierno zarista, se hizo hincapié principalmente en los impuestos indirectos.

Cuando el gobierno zarista intentó introducir un "impuesto temporal sobre el aumento de los beneficios de las empresas comerciales e industriales," chocó con la decidida oposición de los capitalistas. Hasta el 6 de abril de 1916 no se aprobó la Ley del Impuesto sobre la Renta. Esta ley, sin embargo, no entró en vigor hasta el 1 de enero de 1917. Finalmente, mediante la ley del 13 de mayo de 1916, se introdujo también un impuesto temporal sobre los beneficios.

En general, sin embargo, el gobierno zarista no molestó a los capitalistas hasta el final, sino que se limitó a aumentar los impuestos que recaían sobre el pueblo trabajador. En ninguno de los países capitalistas los impuestos directos sobre el capital desempeñaron un papel tan modesto en el presupuesto como en Rusia.

Como resultado de todas las medidas fiscales, los ingresos fiscales totales en 1915 superaron a los de 1913 en sólo 77,5 millones de rublos, y en 1916 en 615,3 millones de rublos. Esto era una gota en el océano en relación con los gastos que habían aumentado tanto en relación con la guerra. Pero ni siquiera un aumento tan exiguo de los ingresos fiscales podía destinarse a las necesidades de la guerra, porque tenía que cubrir el déficit del presupuesto estatal resultante de la prohibición de la venta de vodka (y los ingresos del Tesoro por la venta de vodka en 1913 ascendieron a unos 900 millones de rublos). Por lo tanto, se puede considerar que de los ingresos fiscales, e incluso de los ingresos ordinarios, el gobierno zarista no podía sacar nada para cubrir los gastos militares extraordinarios.

48

Esencialmente, la única fuente para cubrir los gastos militares eran los préstamos del gobierno y la emisión de papel moneda. En 1914, los ingresos procedentes de las operaciones de crédito representaban sólo el 35%, en 1915 ascendían ya a más del 52%, y en 1916-al 75% de los ingresos totales del Estado ["*La economía nacional en 1916*",, núm. VII, pp. 165-166].

Desde el comienzo de la guerra hasta la Revolución de Febrero se colocaron en el mercado nacional 6 préstamos por un total de 8 mil millones de rublos. (nominalmente). Además, en el mercado monetario privado hasta el 1 de enero de 1917 se colocaron (en parte a la fuerza) más de 3.000 millones de rublos. obligaciones a corto plazo del tesoro estatal. El 1 de enero de 1914 había en circulación "notas de crédito" por 1664,7 millones de rublos, y para el 1 de enero de 1917-por 9103,4 millones de rublos. [*Ibídem*, p. 173].

Así, con la ayuda de la emisión de papel moneda, el gobierno zarista recibió cerca de 7,5 mil millones de rublos para las necesidades de la guerra hasta el 1 de enero de 1917.

Pero el gobierno zarista no podía limitarse sólo a aumentar la emisión de papel moneda y los préstamos internos, ya que, como vimos anteriormente, se vio obligado a encargar al extranjero una parte importante del equipamiento militar, así como del equipamiento para la industria y el transporte. Por lo tanto, durante la guerra, la deuda de Rusia con los capitalistas extranjeros aumentó enormemente. La suma de las deudas externas militares de la Rusia zarista ascendía a 7,68 mil millones de rublos, de los cuales 5,37 mil millones correspondían a Inglaterra y 1,5 mil millones a Francia. El gobierno zarista recibió préstamos en condiciones extremadamente difíciles y onerosas. Los aliados, especialmente Inglaterra, que durante la guerra fue el principal acreedor de Rusia, no dudaron en tomar en sus manos sus reservas de oro. En 1916 las cosas llegaron tan lejos que Inglaterra empezó a exigir doble garantía por los préstamos rusos.

El ministro de Finanzas Bark, en mayo de 1916, se vio obligado a admitir que "las condiciones de crédito especialmente desfavorables que ahora ofrece Inglaterra indican que, con el desarrollo ulterior de los acontecimientos militares, el crédito a Rusia de las potencias aliadas por sí solas se hace cada vez más difícil y nuestra completa dependencia financiera de los aliados es extremadamente difícil" ["*Historia de la guerra civil en la URSS*", vol. I, pág. 28].

49

Las colosales sumas desviadas por el capital financiero extranjero de Rusia en forma de intereses sobre préstamos se duplicaron con creces durante los años de la guerra. Así, si ya antes de la guerra el capitalismo ruso y el zarismo dependían semicolonialmente del capital extranjero, durante los años de la guerra esta dependencia aumentó significativamente.

La inundación del mercado con papel moneda, junto con la disminución de la producción, la interrupción del transporte, la alteración de la circulación normal de mercancías y la especulación frenética, provocaron una enorme subida de los precios. Los precios medios de todas las mercancías crecieron durante los años de guerra de la siguiente manera (si tomamos como 100 los precios de 1913) 1915-149, 1916-228. Durante los años de guerra, la especulación impregnó de arriba abajo todo el sistema económico de la Rusia zarista. Especialmente fuerte fue el alboroto especulativo asociado a la producción y suministro de equipo militar. Como resultado, los precios de los artículos de equipamiento militar en las fábricas privadas eran un 50-75-100% más altos que en las estatales, y la cantidad total de sobrepagos a las fábricas privadas durante los años de guerra superó los 1.000 millones de rublos. Así es como la burguesía rusa demostró su "patriotismo" durante la guerra.

La especulación y la subida de los precios aseguraron enormes beneficios a bancos, capitalistas industriales y comerciantes.

Según datos sin duda subestimados, el beneficio bruto medio de las empresas industriales, si se toman como 100 los datos de 1913, fue de 188 en 1915, y de 297 en 1916.

El beneficio de las 142 mayores empresas textiles aumentó de 63 millones de rublos. en 1913 a 174 millones de rublos. en 1915, la Fábrica de Construcción de Maquinaria de Kolomna por un capital fijo de 15 millones de rublos. recibió en 1916 unos 7,5 millones de rublos. llegados. Compañía de seguros "Volga" con un capital fijo de 1 millón de rublos. recibió en 1916 alrededor de 1,7 millones de rublos. llegó. Los mismos enormes beneficios recibieron los capitalistas de otras ramas de la industria y de toda la economía nacional.

La guerra condujo a una extraordinaria intensificación de la explotación de la clase obrera.

50

La ley del 9 de marzo de 1915 abolió la prohibición del trabajo nocturno y subterráneo para mujeres y niños en la industria del carbón, y por ley del 19 de octubre de 1915 se concedió al ministro de Comercio e Industria el derecho de permitir excepciones a los requisitos de la ley sobre el trabajo de menores, adolescentes y mujeres en todas las empresas que trabajaban para las necesidades de la guerra. En virtud de la misma ley, se concedió al Ministro de Comercio e Industria el derecho a sancionar desviaciones de las normas sobre la duración y distribución de las horas de trabajo. Ni que decir tiene que los capitalistas hicieron un amplio uso de estas leyes, que abolieron incluso aquellas pequeñas restricciones legislativas sobre la explotación de mujeres y niños y la prolongación arbitraria de la jornada laboral, que la clase obrera había conseguido a través de muchos años de obstinada y dura lucha.

El trabajo de los hombres fue sustituido cada vez más por el de las mujeres y los niños. Así, el porcentaje de menores y adolescentes empleados en la industria fabril aumentó del 10,7 el 1 de enero de 1914 al 12,6 el 1 de enero de 1916, el porcentaje de mujeres aumentó en consecuencia del 30,5 al 36,3.

En las minas de carbón de la cuenca del Donets, donde el 1 de enero de 1914 las mujeres representaban el 1,4% de todos los trabajadores, el 1 de enero de 1916 representaban el 4,8% de todos los trabajadores.

Ya 2-3 meses después del comienzo de la guerra, empezaron a aplicar a gran escala la prolongación de la jornada laboral introduciendo las horas extraordinarias y el trabajo nocturno. La intensidad del trabajo en la industria fabril aumentó enormemente.

Los salarios reales de los trabajadores cayeron bruscamente. En las diez provincias de la región de Moscú, el salario medio real de los obreros en el segundo semestre de 1915 ascendía sólo al 84,3% del salario medio del primer semestre de 1914.

La disminución de la producción agrícola, la perturbación de los transportes, la interrupción de la circulación monetaria, la subida de los precios y la

especulación desenfrenada hicieron que ya en el otoño de 1915 se vislumbrara claramente una crisis alimentaria. Para entonces, las ciudades ya estaban sentadas sobre raciones de hambre, incluso el ejército recibía sólo la mitad de la ración de alimentos que necesitaba.

51

Las medidas tomadas por el gobierno zarista para mejorar el negocio alimentario a menudo condujeron a su deterioro aún peor. En primer lugar, el gobierno se vio obligado a ocuparse de garantizar el abastecimiento de alimentos del ejército. Para ello, mediante un decreto del 17 de febrero de 1915, se otorgó a los comandantes de los distritos militares el derecho a imponer la prohibición de exportar productos alimenticios de las regiones productoras, a aprobar precios obligatorios para estos productos y a realizar requisas en caso de negativa a entregarlos al precio establecido para el ejército. Este decreto fue ampliamente utilizado por las autoridades locales (en la persona de los gobernadores), que se apresuraron a prohibir la exportación de productos alimenticios de sus provincias y, en muchos casos, a establecer impuestos fijos locales. Como consecuencia de estas medidas, se redujo aún más la entrega de productos alimenticios de las regiones productoras a las consumidoras, se intensificó la especulación y subieron los precios. Nadie se planteaba "precios fijos", ni siquiera los autorizados a comprar pan para el ejército. El 19 de mayo de 1915 se creó el Comité Principal de Alimentos (bajo la presidencia del ministro de Comercio), al que se encomendó la contabilidad de las existencias, la adquisición de alimentos para la población, el establecimiento de un plan de transporte de cargamentos de alimentos, la determinación de las normas de abastecimiento, los precios marginales, etc. No había tenido tiempo, sin embargo, esta comisión de ampliar sus trabajos, ya que debía, según la ley del 17 de agosto de 1915, dar paso a una Conferencia especial para discutir y unificar las medidas sobre el negocio alimentario. La ley del 27 de noviembre de 1915 concedió al presidente de la Conferencia Especial sobre Alimentación el derecho a establecer, dentro del Imperio o de cada una de sus regiones, precios marginales para la venta de productos alimenticios y forrajes, obligatorios para todos..." ["*Recopilación de leyes y órdenes de 1915*", núm. 35, art. 2689]. Pero hasta el otoño de 1916, los precios marginales, establecidos por un procedimiento centralizado, sólo se aplicaban a las compras para las necesidades del ejército, realizadas por los representantes locales del presidente de la Conferencia Especial. Sólo el 9 de septiembre de 1916 se dictó una orden para establecer precios fijos de los principales productos cerealeros para todas las transacciones sin excepción. A diferencia de los precios marginales vigentes en el invierno de 1915/16, que a menudo eran superiores a los precios del mercado libre, los precios fijos establecidos en el otoño de 1916 eran inferiores a los del mercado. Por último, en ese mismo otoño, el gobierno representado por el nuevo Ministro de Agricultura (que es también el presidente de la Conferencia Especial sobre Alimentación) Rittich, se vio obligado a tomar una medida más: introducir una oferta obligatoria de grano al Tesoro a un precio fijo, según el reparto.

52

A pesar de todas estas medidas, la crisis alimentaria no sólo no se debilitó, sino que se intensificó cada vez más. Las medidas adoptadas por las autoridades municipales, las cooperativas y la Unión de Ciudades tampoco ayudaron mucho, ya que el comercio privado no fue eliminado, sino sólo algo limitado. Por otra parte, las restricciones impuestas al capital privado en el ámbito del comercio de productos alimenticios contribuyeron a intensificar aún más la especulación.

A mediados de 1916, el gobierno se vio obligado a introducir un sistema de racionamiento para la distribución de azúcar, y un poco más tarde a plantear la cuestión de ampliarlo también a la harina y la carne. Sin esperar a las decisiones del gobierno, una provincia tras otra procedieron a la distribución de productos alimenticios en tarjetas. Sin embargo, el suministro regular de productos alimenticios a la población según las normas establecidas presuponía su correcta ingesta. Mientras tanto, la introducción del reparto forzoso provocó que los terratenientes, kulaks y especuladores ocultaran aún más sus reservas de alimentos, y el desorden del transporte, que aumentaba de mes en mes, hizo imposible entregar el grano cosechado a los centros industriales. Por lo tanto, la introducción del sistema de racionamiento no pudo resolver la crisis alimentaria.

El gobierno zarista ni siquiera pensó en luchar contra los especuladores. Todas sus medidas reguladoras en materia de precios se aplicaron con severidad a los campesinos trabajadores. Se hicieron todo tipo de concesiones a los terratenientes y kulaks, no se violaron sus intereses.

Ni que decir tiene que la crisis alimentaria sólo la sufrieron los trabajadores.

Los capitalistas no experimentaron ninguna penuria, lujosos a costa de beneficios especulativos incluso más que antes de la guerra.

> "La solución reaccionario-burocrática de la tarea planteada a los pueblos por la guerra —escribió Lenin— se limita a la tarjeta del pan, a la distribución de productos igualmente absolutamente necesarios para la nutrición del "pueblo", sin desviarse un ápice del burocratismo y del reaccionarismo, precisamente del objetivo: la autoactividad de los pobres, el proletariado, las masas del pueblo ("demos") no debe elevarse, no debe permitirse el control por su parte sobre los ricos, lagunas para que los ricos se recompensan con artículos de lujo, dejar más. Y en todos los países... —no hay nada que decir de Rusia— se han dejado muchas lagunas, el "pueblo llano" se muere de hambre, y los ricos van a los balnearios, reponen la exigua norma estatal con todo tipo de "añadidos" del exterior y no se dejan controlar" [Lenin, *Obras* de 1917, vol. II, Partizdat, 1937, p. 497].

53

Ya en 1915, basándose en el alto coste y la falta de alimentos en diferentes ciudades de Rusia, se produjeron protestas por parte de los trabajadores y los sectores más pobres de la población. En 1916, sobre todo en su segunda mitad, estas actuaciones adquirieron un carácter masivo y generalizado.

Habiendo entrado en la guerra económicamente atrasada, a principios de 1917, tras 30 meses de tensión militar, Rusia experimentaba la más profunda devastación económica: el hundimiento de la industria, la decadencia de la agricultura, la crisis del combustible y del transporte, y el hambre.

La guerra imperialista causó la ruina económica no sólo en Rusia, sino también en otros países que participaban en la guerra. Sin embargo, en ningún lugar esta devastación fue tan profunda como en la Rusia zarista. Según la literatura económica burguesa, al final de la guerra, Rusia había perdido el 60% de la riqueza nacional de 1913, mientras que las pérdidas de Inglaterra ascendían al 15%, las de Francia al 31%, las de Alemania al 33% y las de Austria-Hungría al 41%. Durante los tres primeros años de la guerra, Rusia gastó el 167% de los ingresos totales de 1913, mientras que Francia gastó el 105% e Inglaterra el 130%. Además de las condiciones económicas y políticas generales, la mayor profundidad de la ruina económica de Rusia en comparación con otros países participantes en la guerra se debió también a la enorme longitud del frente de hostilidades, que era varias veces mayor que las líneas del frente de otras potencias. Ejércitos rusos y austro-alemanes de varios millones de efectivos marcharon varias veces a través del vasto territorio del teatro de operaciones oriental. Las evacuaciones abarcaron más de 500 mil km2 con una población de 25 millones de personas.

El gobierno zarista intentó luchar contra la ruina mediante la regulación burocrática de la vida económica del país. Para ello, en agosto de 1915, se crearon varias Conferencias Especiales (sobre defensa, sobre combustible, sobre alimentos, sobre transportes), dotadas de amplísimos poderes. Sin embargo, en el proceso de ejercicio de sus derechos, las Conferencias Especiales y otros órganos de regulación reaccionario-burocrática tropezaron con la resistencia de la burguesía. Ésta, en las condiciones de una frenética fiebre especulativa que le aseguraba fabulosos beneficios, no estaba en absoluto dispuesta a soportar cualquier injerencia estatal de gran alcance en sus asuntos económicos, con la restricción de la “iniciativa privada” y la “empresa".

54

Una de las manifestaciones más brillantes de la actitud negativa de los capitalistas rusos hacia la injerencia del Estado en sus actividades y la lucha contra dicha injerencia puede ser la lucha de los empresarios contra los intentos de regulación estatal del mercado del carbón.

En el verano de 1916 se hizo evidente que las medidas tomadas anteriormente por la Conferencia Especial sobre Combustibles (Osotop) y reducidas principalmente a regular la exportación de carbón mediante el llamado sistema permisivo de transporte, eran completamente insuficientes debido al hambre de carbón extremadamente agravada. Surgió entonces el proyecto de crear un Comité Central para el comercio de combustibles minerales sólidos de la cuenca del Donetsk ("Centrougol") con derecho a “... monopolizar el comercio de combustibles minerales sólidos de la cuenca del Donetsk bajo control

gubernamental" [Tsyperovich, Syndicates and trusts in pre-revolutionary Russia and the USSR, 1927, 301]. Este proyecto, sin embargo, se encontró con el rechazo decidido de los productores de carbón. La reunión de los productores de carbón del 31 de octubre de 1916 reconoció unánimemente que el proyecto "...en su totalidad era inaceptable y su aplicación innecesaria e incluso peligrosa para el desarrollo de la industria del carbón de Donetsk..." [*Ibid*., p. 303].

Semejante resistencia a la introducción del control estatal ofrecieron también los capitalistas de otras ramas de la industria. El gobierno zarista no pudo vencer esta resistencia de la burguesía, sobre todo porque se vio obligado a introducir representantes de ésta en los propios organismos estatales, llamados a regular y controlar diversas ramas de la economía nacional. En algunos de estos órganos, por ejemplo, en la Conferencia Especial de Defensa, los representantes de la burguesía ocupaban posiciones muy fuertes. Por lo tanto, aunque en Rusia, como en otros países capitalistas participantes en la guerra, se produjeron indudablemente tendencias hacia el capitalismo de Estado, éste no alcanzó en modo alguno un nivel tan desarrollo que, por ejemplo, en Inglaterra y más aún en Alemania.

55

La guerra sacó a la luz las contradicciones internas del imperialismo ruso con una fuerza excepcional, convenciendo incluso a la reaccionaria burguesía rusa de que "no se puede seguir así". La burguesía intentó encontrar una salida a las contradicciones reforzando el capitalismo, restringiendo el régimen autocrático-burocrático zarista. Durante la guerra, logró una gran influencia en los asuntos del Estado a través de los comités militares-industriales y de la organización de toda Rusia que creó: la Unión de Zemstvos y Ciudades ("Zemgor"). Estas organizaciones intentaron hacerse cargo de la regulación de la producción, el transporte, el abastecimiento del ejército y de la población.

A lo que, sin embargo, se redujo realmente la actividad de estos órganos de la "actividad amateur" capitalista, muestra la reseña de Zemgor's Izvestia sobre los comités militar-industriales. Esta reseña afirmaba directamente que los comités militares-industriales hacían muy poco por la defensa del Estado, pero entregaban pingües beneficios a sus miembros.

La burguesía también intentó utilizar los comités militares-industriales para poner a los trabajadores bajo su influencia y dirección. Para ello, decidió crear, en el seno de los comités industriales-militares, grupos de trabajo de representantes de los trabajadores, que se encargarían de promover entre los obreros el aumento de la productividad del trabajo en las empresas de defensa. Los mencheviques apoyaron esta idea de la burguesía y agitaron entre los obreros la participación en las elecciones de los "grupos obreros". Los bolcheviques expusieron a los obreros el carácter seudopatriótico de esta empresa. Exhortaron a los obreros a boicotear los comités industriales de guerra y llevaron a cabo este boicot con éxito.

La guerra imperialista agravó extremadamente todas las contradicciones del capitalismo ruso y agudizó la lucha de clases. La guerra, que había reportado enormes e inauditos beneficios a la burguesía, cayó con todo su peso sobre los hombros de los obreros y campesinos.

Los terratenientes y la burguesía imperialista apoyaron plena e incondicionalmente la política de guerra llevada a cabo por el gobierno zarista.

56

Los partidos pequeñoburgueses de los socialistas-revolucionarios y de los mencheviques, enmascarados bajo la bandera del socialismo, embellecieron de todas las maneras posibles la naturaleza y los objetivos de la guerra. Llamaron a los obreros y campesinos a defender la patria burguesa, a poner fin a la lucha de clases, a la paz civil.

Los llamados centristas —Trotski, Mártov y otros— también se dedicaban a engañar al pueblo. Justificaban y defendían a los socialchovinistas abiertos, escudándose en frases de "izquierda".

> "El centrista Trotsky se opuso a Lenin, al Partido Bolchevique en todas las cuestiones más importantes de la guerra y del socialismo" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 159].

Lenin señaló repetidamente que el centrismo es lo más peligroso para el movimiento obrero, que es más terrible y dañino que el oportunismo abierto.

Los obreros no se dejaron engañar ni por los socialchovinistas abiertos ni por los encubiertos. La clase obrera apoyó al Partido Bolchevique, que fue el único que se mantuvo fiel al internacionalismo revolucionario.

Los bolcheviques señalaron que la guerra no se inició para defender la patria, sino para apoderarse de tierras extranjeras, para robar a pueblos extranjeros en interés de los terratenientes y capitalistas. Señalaron que los trabajadores debían luchar resueltamente contra esta guerra.

> "Los bolcheviques no estaban en contra de ninguna guerra. Sólo estaban en contra de una guerra agresiva e imperialista. Los bolcheviques creían que la guerra puede ser de dos tipos:
>
> a) una guerra justa, no de conquista, de liberación, destinada o bien a proteger al pueblo de los ataques exteriores y de los intentos de esclavizarlo, o bien a liberar al pueblo de la esclavitud del capitalismo o, finalmente, a liberar a las colonias y a los países dependientes de la opresión de los imperialistas, y
>
> b) una guerra injusta y depredadora destinada a capturar y esclavizar a países extranjeros, a pueblos extranjeros" [*Ibid*., p. 161].

57

Los bolcheviques eran partidarios de una guerra justa. Consideraban necesario librar la lucha más resuelta contra una guerra injusta, buscando el derrocamiento de su gobierno imperialista, vinculando la causa de la paz a la lucha por la victoria de la revolución proletaria. Los bolcheviques se opusieron a la prédica

menchevique-socialista-revolucionaria de la “paz civil” con la consigna de convertir la guerra imperialista en una guerra civil. Los bolcheviques contrarrestaron la política menchevique-socialista-revolucionaria de defender la patria burguesa con la política de derrotar a su gobierno en la guerra imperialista, considerando que tal política debía ser aplicada por los partidos revolucionarios de la clase obrera de todos los países beligerantes. Los bolcheviques señalaron, en particular, que una derrota militar del gobierno zarista facilitaría la victoria del pueblo sobre el zarismo y la lucha de la clase obrera por la liberación de la esclavitud capitalista y las guerras imperialistas.

Durante la guerra, Lenin escribió una serie de obras teóricas de gran importancia para el proletariado mundial. En estas obras, Lenin reveló brillantemente la esencia del imperialismo y planteó de una manera nueva la cuestión de la revolución proletaria y la victoria del socialismo.

En su famosa obra El imperialismo, fase superior del capitalismo, escrita en la primavera de 1916, Lenin demostró que el imperialismo, siendo la fase superior del capitalismo, es al mismo tiempo su última fase, que el imperialismo es un capitalismo en decadencia, moribundo.

De esto no se deduce que el capitalismo se marchitará por sí solo, sin una revolución proletaria. Esto significa que el imperialismo conduce directamente a la revolución proletaria, que es la víspera de la revolución socialista. Lenin demostró que en la época del imperialismo maduran finalmente los requisitos materiales para una revolución socialista, crecen los elementos de una explosión revolucionaria en el interior de los países capitalistas y se agudiza la crisis revolucionaria en los países coloniales y dependientes. Lenin demostró que en las condiciones del imperialismo, el desarrollo desigual y las contradicciones del capitalismo se agravan especialmente. El desarrollo desigual del capitalismo hace inevitables las guerras imperialistas y, al debilitar las fuerzas del imperialismo, hace posible que el proletariado rompa el frente imperialista allí donde este frente es más débil. Ya en agosto de 1915, en el artículo “Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa", Lenin escribió que debido al desigual desarrollo económico y político del capitalismo,

> "... la victoria del socialismo es posible inicialmente en unos pocos o incluso en un solo país capitalista, tomado por separado” [Lenin, *Obras*., vol. XVIII, pág. 232].

En el artículo “El programa militar de la revolución proletaria”, escrito en el otoño de 1916, Lenin volvió a subrayar enfáticamente que, debido al desarrollo desigual del capitalismo,

> “…el socialismo no puede vencer simultáneamente en todos los países. Vencerá inicialmente en uno o varios países, mientras que el resto seguirá siendo burgués o pre-burgués durante algún tiempo” [*Ibid*., vol. XIX, pág. 325].

> "Era una teoría nueva y completa de la revolución socialista, una teoría sobre la posibilidad de la victoria del socialismo en países individuales, sobre las condiciones de su victoria, sobre las perspectivas de su victoria, una teoría cuyos fundamentos fueron esbozados por Lenin ya en 1905 en el folleto Dos tácticas de la socialdemocracia en una revolución democrática" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 163].

Durante el período del capitalismo pre-imperialista, los marxistas consideraban imposible la victoria del socialismo en un solo país, creyendo que el socialismo triunfaría simultáneamente en todos los países civilizados. "Lenin, basándose en los datos sobre el capitalismo imperialista expuestos en su notable libro El imperialismo, como fase superior del capitalismo, dio la vuelta a esta actitud por anticuada y dio una nueva actitud teórica, en virtud de la cual se considera imposible la victoria simultánea del socialismo en todos los países y se reconoce como posible la victoria del socialismo en un solo país capitalista" [*Ibídem*]. La teoría de Lenin sobre la revolución socialista enriqueció el marxismo y lo hizo avanzar. Daba a los proletarios de cada país una perspectiva revolucionaria, desataba su iniciativa y reforzaba su fe en la victoria de la revolución proletaria.

La guerra interrumpió temporalmente el auge del movimiento obrero revolucionario que comenzó en 1910-1912. Pero los horrores de la guerra, la increíble intensificación de la explotación, el aumento de los altos precios y la caída de los salarios reales, la intensificación cada vez mayor de la crisis alimentaria, etc., aceleraron el proceso de revolucionarización de los trabajadores.

59

Ya en 1915 hubo 928 huelgas, en las que participaron 539.528 obreros; de este número, 202 huelgas fueron de carácter puramente político, y en ellas participaron más de 150.000 obreros. En 1916 la oleada huelguística aumentó aún más. Este año tuvieron lugar 1.284 huelgas, con un total de 951.695 participantes; de las 1.284 huelgas políticas, hubo 242, en las que participaron más de 310.000 personas ["Recopilación estadística para 1913-1917", CSB, 1921, pp. 158, 164]. El movimiento huelguístico, que adquirió un carácter político cada vez más pronunciado, se intensificó sobre todo en el otoño de 1916, en relación con el agravamiento de la crisis alimentaria.

Las acciones revolucionarias de los obreros fueron dirigidas por el Partido Bolchevique, que, a pesar de todas las persecuciones e innumerables detenciones, llevó a cabo una ingente labor entre las masas trabajadoras.

El movimiento revolucionario abarcó también a los soldados. Mal armado, dirigido por generales incompetentes y desvalijado por los intendentes, el ejército ruso, a pesar del heroísmo y el valor de sus soldados, sufría grandes derrotas, que amargaban cada vez más a la masa de soldados. La difícil situación de los soldados se vio agravada por la tiranía de los oficiales, que descargaban su ira contra los soldados por sus errores. Bajo la influencia de la agitación bolchevique, los ánimos derrotistas se intensificaron entre las masas, el

descontento maduró, convirtiéndose gradualmente en acciones activas, que al principio no estaban organizadas. La deserción adquirió las más amplias proporciones. En 1916 ya había más de un millón y medio de desertores. Los casos de represalias de los soldados contra los crueles comandantes se hicieron más frecuentes.

El Partido Bolchevique emprendió una gran labor en el ejército, especialmente en los ejércitos del Frente Norte. Los bolcheviques crearon células en el frente y en la retaguardia.

Con su trabajo incansable, el Partido Bolchevique organizó cada vez mejor el movimiento espontáneo de las masas de soldados. Las acciones solitarias de soldados individuales, que solían acabar trágicamente, fueron sustituidas por acciones colectivas organizadas de las masas de soldados. Una de las formas de estas acciones colectivas era una especie de “huelga", en la que los soldados se negaban a atacar hasta que sus reivindicaciones fueran satisfechas. Más tarde, la confraternización de soldados con soldados del ejército enemigo empezó a adquirir proporciones cada vez más significativas. El bolcheviques explicaron persistente, paciente y obstinadamente a los soldados el verdadero significado de la guerra, les abrieron los ojos a los verdaderos culpables de sus sufrimientos, dirigieron su indignación contra el gobierno y la burguesía, llamaron a transformar la guerra imperialista en guerra civil. Y la abnegada labor de los bolcheviques no tardó en dar resultados. El movimiento de los soldados bajo la dirección de los bolcheviques comenzó a fusionarse con el movimiento revolucionario del proletariado.

60

El creciente malestar en el pueblo también afectó al estado de ánimo de los soldados. Las continuas movilizaciones y requisas arruinaron por completo la economía de una parte importante de los campesinos trabajadores. El colapso de la industria y del transporte privó al campo de los productos más esenciales: cerillas, queroseno, sal, etc. El pan apenas alcanzó hasta el final de la guerra. El pan apenas alcanzaba hasta mediados del invierno. A su vez, los soldados heridos que regresaban al campo ejercieron una tremenda influencia revolucionaria en el estado de ánimo del campesinado trabajador. El odio a los terratenientes y a los kulaks se hizo cada vez más fuerte. Los campesinos se apoderaron de las tierras de los terratenientes, quemaron el pan y las haciendas de éstos y saquearon las granjas de los kulaks.

Uno de los terratenientes de la provincia de Tambov, en una carta al director del departamento de policía fechada el 10 de octubre de 1916, informaba: “El año pasado me quemaron todo el pan apilado y saquearon un corral enorme. Este año, una vez incendiado y, finalmente, el 4 de octubre por la noche, un granero de madera de dos pisos con todo el inventario fue quemado. Los hombres y las mujeres no sólo no vienen a trabajar conmigo, sino que, cuando vienen trabajadores de los pueblos vecinos, los reciben con estacas y piedras y no les permiten trabajar. Los caballos de los campesinos pastan constantemente en mis

huertos. Los carromatos roban directamente el bosque. A menudo recibo cartas anónimas amenazándome de muerte si visito la finca" [Shestakov, *Ensayos sobre la agricultura y el movimiento campesino durante los años de la guerra y antes de octubre de 1917, 1927*, p. 106].

Mensajes similares llegaban de toda Rusia. En algunos lugares, los campesinos arrebataron al clero las tierras de la iglesia. Gran actividad en los discursos de los campesinos pobres mostraron los soldados: las esposas de los alistados en el ejército. Los gendarmes de Tambov informaron: "También pagan impuestos las mujeres de los soldados, cuya situación es cada vez peor. Según el inventario de samovares y otros trastos en pago de los atrasos, crece el descontento y se producen enfrentamientos con las autoridades rurales. Los rangos inferiores que viven en los pueblos interceden por los soldados. He aquí sus declaraciones:

> "¡Qué impuestos hay para usted! Tiene un marido en la guerra y niños pequeños en casa. ¿Qué dinero pide aquí? Nosotros servimos y no tenemos que pagarle. Si vuelvo a casa después de la guerra y me entero de que el jefe ha cobrado atrasos de mi mujer, entonces le sacaré todas las tripas "[*Ibid*., pp. 107-108].

61

Para caracterizar la lucha de los campesinos pobres contra los kulaks es interesante, por ejemplo, el informe del jefe del departamento de gendarmes de Saratov al director del departamento de policía:

> "Cerca de la Berezovka, en el distrito de Atkarsky, había una pequeña finca bancaria de 42 cortes, que fueron desmantelados por los más ricos, que tuvieron la oportunidad de depositar sumas de dinero en el banco. Los pobres protestaron porque la tierra también era necesaria para ellos. Comenzaron las discusiones, las amenazas terminaron en incendios provocados a los ricos de aparejos, heno, paja, pan "[*Ibid*., p. 112].

Las acciones de los campesinos contra los terratenientes y los kulaks desembocaron cada vez más en enfrentamientos con la policía y las autoridades locales; el movimiento campesino adquirió un alcance cada vez mayor y un carácter revolucionario.

La guerra se cobró millones de vidas humanas, destruyó la economía nacional de Rusia, condenó a los obreros y campesinos a terribles necesidades y privaciones. El ejército zarista sufrió una derrota tras otra. Esto se explicaba no sólo por la escasez de armas, sino también por la traición directa del ministro de la Guerra Sukhomlinov, así como de otros ministros y generales zaristas, que, junto con la reina, asociada con los alemanes, entregaron secretos militares a estos últimos, interrumpieron el suministro de municiones al ejército, etc.

La guerra imperialista fue un poderoso catalizador de la revolución. Los obreros, campesinos, soldados e intelectuales comenzaron a odiar cada vez más al gobierno zarista. El movimiento revolucionario de las masas se agravó cada vez

más, llegando a la conclusión de que la única salida a la insoportable situación que se había creado era el derrocamiento de la autocracia zarista.

62

La burguesía rusa, convencida de la incapacidad del gobierno zarista para garantizar el éxito de la guerra, también empezó a mostrar su descontento.

Además, la burguesía, no sin razón, temía que el zarismo, para salvar su posición, pudiera acordar una paz por separado con los alemanes. Por ello, decidió dar un golpe de palacio: destituir a Nicolás II e instalar como zar a Mijaíl Romanov, que estaba relacionado con la burguesía. "Con ello quería matar dos pájaros de un tiro: en primer lugar, llegar al poder y asegurar la continuación de la guerra imperialista y, en segundo lugar, impedir el inicio de una gran revolución popular, cuyas oleadas iban en aumento, mediante un pequeño golpe de palacio" ["*Historia del PCUS (b)*". Curso corto, p. 167]. Estos planes de la burguesía rusa contaban con el pleno apoyo de los gobiernos británico y francés.

La burguesía quería resolver la crisis del zarismo con un golpe palaciego. Sin embargo, el pueblo resolvió esta crisis a su manera.

El comienzo de 1917 estuvo marcado por la huelga del 9 de enero, acompañada de manifestaciones en Petrogrado, Moscú, Bakú y Nizhni Nóvgorod. Alrededor de un tercio de todos los trabajadores estaban en huelga en Moscú. El 18 de febrero, los trabajadores de Putilov se declararon en huelga, y el 22 de febrero, los trabajadores de la mayoría de las empresas más grandes de Petrogrado. El 23 de febrero (8 de marzo) (Día Internacional del Trabajador), a la convocatoria del Comité de Petrogrado de los bolcheviques, tuvo lugar una manifestación de trabajadores contra el hambre, la guerra y el zarismo, apoyada por una huelga general de los trabajadores de Petrogrado.

> "La huelga política empezó a convertirse en una manifestación política general contra el sistema zarista" [*Ibid*., p. 168].

El 25 de febrero, el movimiento envolvió a toda la clase obrera de Petrogrado, dando lugar a una huelga política general bajo las consignas: "¡Abajo el zar!", "¡Abajo la guerra!", "¡Pan!".

En la mañana del 26 de febrero (11 de marzo), la huelga política y la manifestación comenzaron a convertirse en un levantamiento. Se desarrolló una lucha tenaz y persistente por el ejército, por su paso al lado del pueblo revolucionario. El Buró del Comité Central de los bolcheviques, dirigido por el camarada Molotov, publicó el 26 de febrero un manifiesto llamando a la continuación de la lucha revolucionaria y la creación de un Gobierno Revolucionario Provisional. El 27 de febrero (12 de marzo), las tropas de Petrogrado comenzaron a pasarse al bando del pueblo insurrecto. Al anochecer del 27 de febrero, el número de soldados rebeldes ya había superado los 60.000. Con esta rápida defección de las tropas al bando de los obreros, el destino de la autocracia zarista estaba sellado.

63

> "La revolución democrático-burguesa de febrero ha vencido.

> La revolución triunfó porque la clase obrera fue la instigadora de la revolución y dirigió el movimiento de millones de campesinos vestidos con casacas de soldado por la paz, el pan y la libertad. La hegemonía del proletariado determinó el éxito de la revolución" [*Ibíd*., pp. 169-170].

Desde los primeros días de la revolución se crearon los Soviets de Diputados Obreros y Soldados. Mientras los bolcheviques dirigían la lucha directa de las masas, los mencheviques y los socialistas-revolucionarios acaparaban la mayoría de los escaños de diputados en los soviets. En particular, acabaron a la cabeza del Soviet de Petrogrado y de su Comité Ejecutivo. Esto se vio facilitado por el hecho de que la mayoría de los dirigentes bolcheviques se encontraban en ese momento en las cárceles y en el exilio (Lenin estaba en el exilio, Stalin y Sverdlov en el exilio siberiano), mientras que los mencheviques y los socialrevolucionarios estaban en libertad.

El 27 de febrero, los diputados liberales de la Duma Estatal, mediante un acuerdo entre bastidores con los dirigentes de los mencheviques y socialrevolucionarios, formaron el Comité Provisional de la Duma Estatal, que pocos días después formó el Gobierno Provisional burgués encabezado por el príncipe Lvov. Así, los mencheviques y socialistas-revolucionarios que dirigían el Soviet entregaron el poder a la burguesía.

Pero al lado del gobierno burgués estaba el Soviet de Diputados Obreros y Soldados, órgano de la alianza de obreros y campesinos contra el poder zarista, y al mismo tiempo órgano de su poder, órgano de la dictadura de la clase obrera y del campesinado. Se creó un poder dual, un entrelazamiento de dos poderes, de dos dictaduras. Pero tal situación no podía durar mucho, por supuesto, porque en el Estado sólo puede haber un poder.

64

El Gobierno Provisional encabezado por el príncipe Lvov y luego por el socialista-revolucionario Kerenski, siendo el gobierno de la burguesía imperialista (en alianza con los terratenientes burgueses), no podía ni quería satisfacer ni siquiera aquellas urgentes reivindicaciones de las masas, que no salían en absoluto del marco de las transformaciones democrático-burguesas (la cuestión agraria, nacional, etc.). En su primer discurso al pueblo (17 de marzo de 1917), no dijo ni una palabra ni sobre la paz, ni sobre la jornada laboral de 8 horas, ni sobre la tierra para los campesinos.

> "Para dar al pueblo la paz, el pan y la libertad completa —escribió Lenin en su "*Proyecto de tesis sobre el 17 de marzo de 1917*"— sólo un gobierno obrero puede apoyarse, en primer lugar, en la inmensa mayoría de la población campesina, en los obreros rurales y en los campesinos más pobres; en segundo lugar, en una alianza con los obreros revolucionarios de todos los países beligerantes.
>
> El proletariado revolucionario, por tanto, no puede considerar las revoluciones del 1 (14) de marzo sino como su primera victoria, lejos de

> ser completa, en su gran camino, no puede sino plantearse la tarea de proseguir la lucha para conquistar la república democrática y el socialismo" [Lenin, *Obras*., vol. XX, pág. 11].

El doble poder representó un momento de transición en el desarrollo de la revolución. La aparición del doble poder, la cesión esencialmente voluntaria del poder a los representantes de la burguesía por parte de los obreros y campesinos victoriosos, se explicaba, como demostró Lenin, en primer lugar, por el hecho de que la revolución despertó y atrajo al movimiento a millones y decenas de millones de pequeñoburgueses.

> "Una gigantesca ola pequeñoburguesa —escribió Lenin— lo barrió todo, aplastó al proletariado consciente de clase no sólo en número, sino también ideológicamente, es decir, infectó, capturó círculos muy amplios de obreros con puntos de vista pequeñoburgueses sobre la política" [*Ibid*., pág. 115].

La transferencia del poder de los obreros y campesinos a la burguesía se explicaba, en segundo lugar, por el cambio en la composición del proletariado durante la guerra y su insuficiente nivel de conciencia y organización al comienzo de la revolución. Las capas pequeñoburguesas de trabajadores fueron el caldo de cultivo de la mencheviques y socialistas-revolucionarios, llevados a la superficie por una oleada de elementos pequeñoburgueses.

65

Para hacer avanzar la revolución, era necesario liberar a las amplias masas populares de la influencia ideológica de los partidos transigentes. Era necesario exponerles el carácter imperialista del Gobierno Provisional, la política traidora de los mencheviques y de los socialistas-revolucionarios, mostrarles que sólo la sustitución del Gobierno Provisional por el gobierno de los Soviets garantizaría al pueblo la paz, el pan y la libertad.

Desde los primeros días de la revolución, el Partido Bolchevique emprendió con toda su energía el cumplimiento de esta tarea. Bajo la dirección de Lenin y Stalin, completó esta tarea. La guerra, que exigió la más fuerte tensión de toda la economía nacional y condujo a su más profunda ruina, se cobró un enorme número de vidas humanas, causó un mayor deterioro de la situación de los obreros y de todo el pueblo trabajador, provocó un extraordinario crecimiento del espíritu revolucionario de la clase obrera y del campesinado, condujo a la revolución. Al mismo tiempo, la guerra contribuyó a un mayor desarrollo del capitalismo monopolista en Rusia con tendencia a convertirse en capitalismo monopolista de Estado y, por tanto, contribuyó a un mayor desarrollo de las condiciones materiales previas necesarias para la revolución socialista y la construcción del socialismo.

"Siendo un reflejo de la crisis general del capitalismo, la guerra agravó esta crisis y debilitó el capitalismo mundial" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 173]. En la cadena imperialista mundial, Rusia era el eslabón más débil, y la guerra causó en ella mayor destrucción que en otros países participantes en la guerra.

Por otra parte, sólo en Rusia existía una fuerza capaz de resolver revolucionariamente las contradicciones del imperialismo. Esta fuerza era el proletariado más revolucionario del mundo de Rusia, que tenía como aliado al campesinado revolucionario y estaba dirigido por el único partido bolchevique de Lenin y Stalin, consecuente hasta el final e infaliblemente fiel a las enseñanzas de Marx y Engels, un partido de nuevo tipo, libre de elementos oportunistas y capaz de dirigir al proletariado a la lucha por el poder.

EL PERÍODO DE PREPARACIÓN Y REALIZACIÓN DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE (ABRIL DE 1917-1918)

LA PLATAFORMA ECONÓMICA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE

El Partido Bolchevique entró en la revolución armado con la teoría de Lenin de la victoria del socialismo en un solo país. Una parte integral de este plan leninista para organizar la transición a una revolución socialista era el programa económico de los bolcheviques.

La peculiaridad de la situación de entonces en Rusia consistía en que la revolución, desde su primera etapa, que llevó al poder a la burguesía, llegó a su segunda etapa, cuando se planteó la cuestión de transferir el poder a manos del proletariado y de los sectores más pobres del campesinado.

A este respecto, después de febrero de 1917, se planteó la principal consigna estratégica del Partido Bolchevique. El camarada Stalin escribió:

> "... hasta febrero de 1917, trabajamos bajo la consigna de la dictadura revolucionario-democrática del proletariado y del campesinado, y después de febrero de 1917 esta consigna fue sustituida por la consigna de la dictadura socialista del proletariado y del campesinado más pobre" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pp. 161-162].

En la lucha contra el poder del capital, el Partido Bolchevique dirigió a la clase obrera en alianza con el campesinado más pobre, neutralizando al mismo tiempo a los campesinos medios.

Las famosas Tesis de Abril de Lenin fueron el primer documento histórico que trazó una clara línea de transición de la revolución democrático-burguesa a la socialista. El Breve curso de historia del PCUS(b) caracteriza estas tesis de la siguiente manera:

> "Las tesis de Lenin fueron de gran importancia para la revolución, para el trabajo ulterior del partido. La revolución significó el mayor giro en la vida del país, y el partido, en las nuevas condiciones de lucha, tras el derrocamiento del zarismo, necesitaba una nueva orientación para seguir el nuevo camino con valentía y confianza. Esta orientación fue dada al partido por las tesis de Lenin ["*Historia del PCUS(b)*". Breve curso, pág. 177].

Estas tesis eran un plan político y económico concreto teóricamente fundamentado para organizar la transición de una revolución democrático-burguesa a una socialista.

Al tiempo que rechazaban categóricamente cualquier apoyo al Gobierno Provisional imperialista, las Tesis de Abril planteaban la necesidad de luchar por la organización de un nuevo tipo de Estado. Si antes entre los marxistas se creía que la mejor forma de organización política de la transición del capitalismo al socialismo era una república parlamentaria, las Tesis de Abril de Lenin establecieron que tal forma de organización política de la sociedad no es una república parlamentaria, sino una república de soviets.

Lenin se propuso explicar sistemática y persistentemente a las masas cómo el bloque de mencheviques y socialistas-revolucionarios que gobernaba en los Soviets seguía, en detrimento de los intereses del pueblo trabajador, una política de apoyo a la burguesía, una política de continuación de la guerra imperialista. Lenin consideraba necesario que los bolcheviques ganaran la mayoría en los Soviets para dirigir la política de éstos a proteger los intereses del pueblo trabajador, poner fin a la guerra y, a través de los Soviets, modificar en consecuencia la composición y la política del gobierno y desarrollar así pacíficamente la revolución.

En el terreno económico, las tesis de abril exigían la confiscación de los latifundios y la nacionalización de todas las tierras. La disposición de la tierra se entregó a los Soviets locales de Diputados Obreros y Campesinos. Las aspiraciones seculares de los campesinos trabajadores a la tierra se concretaron en las Tesis de Abril. Al mismo tiempo, Lenin consideró necesario organizar granjas ejemplares a partir de latifundios bajo el control de los Soviets y a expensas públicas.

Desarrollando las ideas de las tesis, en abril de 1917 Lenin escribió en el proyecto de plataforma del partido proletario:

> "socialización de la tierra, etc., el partido del proletariado debe explicar que el sistema de la pequeña agricultura con producción de mercancías no es capaz de salvar a la humanidad de la pobreza de las masas y de su opresión" [Lenin, *Obras*., vol. XX, p. 122].

Así, en abril de 1917, Lenin formuló ideas que posteriormente se desarrollaron en todo un programa para la organización de grandes empresas agrícolas socialistas.

Justificando teórica y políticamente la necesidad de la nacionalización de la tierra, Lenin mostró la fundamental importancia fundamental de esta medida para el partido en términos de la transición a la revolución socialista. La nacionalización de la tierra liberaría la propiedad y el uso de la tierra en Rusia de todas las barreras obsoletas, reorganizaría la agricultura de acuerdo con las nuevas condiciones y crearía la mayor oportunidad para la libre lucha de clases en el campo en las condiciones de la Rusia de entonces. Además, la nacionalización de la tierra "...es también necesaria porque supone un golpe gigantesco a la propiedad privada de los medios de producción. Pensar que tras la abolición de

la propiedad privada de la tierra en Rusia todo seguirá igual que antes es sencillamente absurdo" [*Ibid*., p. 270].

68

Las tesis exigían la fusión inmediata de todos los bancos del país en un banco nacional y su control por el Soviet de Diputados Obreros. Lenin consideraba los bancos como el nervio, el punto central de la economía nacional, cuyo control permite a los Soviets llevar a cabo la contabilidad pública en interés de las masas.

En cuanto a la producción social y la distribución de los productos, las tesis planteaban como tarea inmediata el paso al control inmediato por parte de los Soviets de Diputados Obreros, y no la "introducción" del socialismo.

Estas eran las exigencias económicas básicas de las *Tesis de Abril*.

La VII Conferencia (de abril) de los bolcheviques apoyó unánimemente el plan de Lenin para iniciar la transición de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista.

La conferencia envió al partido a prepararse para la revolución socialista. Lenin lanzó la consigna: "¡Todo el poder a los soviets!" En cuanto a su importancia, la *Conferencia de Abril* "... ocupa el mismo lugar en la historia del Partido que el Congreso del Partido" ["*Historia del PCUS(b)*". Breve curso, p. 180].

Al plan de Lenin para organizar el paso de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista se opusieron los mencheviques, los socialistas-revolucionarios y también capituladores dentro del partido bolchevique como Kámenev, Ríkov, Piatakov. Lenin desenmascaró sin piedad las posiciones esencialmente burguesas de estos traidores traidores a la revolución. En la Conferencia de Abril dijo: "La revolución es burguesa, y por lo tanto no hay necesidad de hablar de socialismo", dicen los opositores. Y nosotros diremos, por el contrario: "ya que la burguesía no puede salir de la situación creada, la revolución continúa." No debemos limitarnos a frases democráticas, sino explicar la situación a las masas y señalarles una serie de medidas prácticas: tomar los sindicatos en nuestras manos, controlarlos a través de los Soviets de R. y S.D., etc. De este modo, Rusia se convertirá en un pie en el socialismo" [Lenin, *Obras*., Vol. XX, pág. 282].

69

A Lenin se opusieron en la conferencia Kámenev, Zinóviev, Piatakov y Ríkov. Kámenev y Rykov, creyendo que en Rusia no estaban maduras las condiciones para una revolución socialista, defendían las posiciones esencialmente mencheviques de preservar el capitalismo y el dominio de la burguesía. Rykov decía que el socialismo debía llegar a Rusia desde los países con una industria más desarrollada. Negó la necesidad de un periodo de transición entre el capitalismo y el socialismo. Zinóviev, que, en palabras de Lenin, adoptó una posición archi-oportunista y perjudicial, se opuso a la organización de la Internacional Comunista.

El camarada Stalin presentó en la Conferencia de abril un informe sobre la cuestión nacional, de gran importancia para la organización de la revolución proletaria. El camarada Stalin demostró que las clases explotadoras están interesadas en la opresión nacional. Dio la justificación bolchevique del derecho de las naciones a la libre secesión y a formar su propio Estado. Al mismo tiempo, subrayó que no había que confundir la cuestión del derecho de las naciones a la libre secesión con la cuestión de la conveniencia de la secesión de una u otra nación en un momento u otro. "Esta última cuestión —dice la resolución de la conferencia— el partido del proletariado debe decidirla en cada caso individual de manera completamente independiente, desde el punto de vista de los intereses de todo el desarrollo social y de los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo" ["El PCUS (b) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central, Part. I, 1936, p. 239]. Rechazando la llamada "autonomía cultural-nacional" (es decir, la subordinación de los asuntos escolares a las dietas nacionales, y no al Estado), el partido exigía una amplia autonomía regional, teniendo en cuenta las condiciones económicas y de vida locales, la composición nacional de la población, etc., la abolición de cualquier privilegio de una de las naciones, así como la creación de organizaciones unificadas políticas, profesionales, educativas cooperativas y de otro tipo de trabajadores de diversas nacionalidades.

70

A estas proposiciones de Lenin y Stalin sobre la cuestión nacional se opuso Pyatakov. Bujarin y Piatakov adoptaron una posición nacional-chovinista sobre esta cuestión, rechazando el derecho de las naciones a la autodeterminación.

La conferencia de abril desenmascaró la posición nacional-chovinista de Pyatakov y Bujarin. El Partido reconoció resuelta y consecuentemente la necesidad de la completa igualdad de las naciones, hasta la libre secesión y la formación de un Estado independiente.

Las decisiones de la Conferencia de Abril sirvieron de base para movilizar a las masas en la lucha por el paso a la revolución socialista. El Partido emprendió una gran labor de propaganda, agitación y organización entre los obreros y soldados.

La burguesía rusa, que llegó al poder, mostró claramente sus rasgos característicos: flaqueza política, reacción extrema, dependencia servil del capital extranjero y profunda hostilidad hacia las masas. El Gobierno Provisional burgués, con su política, profundizó la ruina económica y condujo rápidamente al país a un completo colapso económico.

Presentando la consigna de llevar la guerra "a un final victorioso", el Gobierno Provisional trató de doblegar a la clase obrera en un cuerno de carnero, de obligar a los campesinos a abandonar "hasta la Asamblea Constituyente" (y, de hecho, completamente) la solución de la cuestión de la tierra.

Pero los intentos de la burguesía de crear una servidumbre penal militar para los obreros y en parte para los campesinos, y para los banqueros y capitalistas: el

paraíso, fracasaron. La Revolución de Febrero levantó una gigantesca ola de actividad política y de autoactividad de las masas.

Ya en marzo de 1917, Lenin, el brillante líder de la revolución, escribió en Cartas desde lejos sobre el gobierno de los Guchkov y los Milyukov: "En el mejor de los casos, dará al pueblo, como dio Alemania, una "hambruna brillantemente organizada". Pero el pueblo no soportará el hambre. El pueblo sabrá, y probablemente aprenderá pronto, que el grano existe y puede obtenerse, pero sólo mediante medidas que no se dobleguen ante la santidad de la propiedad del capital y de la tierra" [Lenin, *Obras*., vol. XX, pág. 19].

71

Se crearon numerosas organizaciones democráticas en las localidades y en el centro para combatir la devastación y la hambruna: comités de alimentación, comités de abastecimiento, etc. Estas organizaciones eran una manifestación de la actividad aficionada de las masas. Se produjo un rápido proceso de organización de la clase obrera. Los comités de fábrica y de fábrica en las empresas trataron cada vez con más insistencia de establecer el control obrero. La actividad de estas organizaciones, por supuesto, se dirigía contra los merodeadores burgueses, que obtenían enormes beneficios a costa de las necesidades del pueblo.

El Gobierno Provisional se opuso a todas estas organizaciones, en defensa de los terratenientes y capitalistas que especulaban con las necesidades del pueblo. Dejó en pie la Conferencia Especial de Defensa, creada bajo el zar, para resolver las cuestiones económicas más importantes. En julio de 1917 se organizó el Consejo Económico, compuesto por 10 representantes del Gobierno Provisional, 12 representantes de organizaciones burguesas (la Unión de Ciudades, la Unión de Congresos de Representantes del Comercio y la Industria, etc.), 6 profesores y 9 representantes de los Soviets de Diputados Obreros y sindicatos. Paralelamente al Consejo Económico, de hecho, independientemente de él, se creó el Comité Económico Principal, donde no se admitía en absoluto a representantes del pueblo trabajador. Todas estas organizaciones estaban dirigidas por enemigos jurados del pueblo trabajador.

El Gobierno Provisional subió sistemáticamente los precios del carbón, del petróleo y del metal para asegurar altos beneficios a los capitalistas. Engañando al pueblo, el Gobierno Provisional ayudó en realidad a los especuladores. Los propietarios de las minas del Donbass retrasaron la exportación de carbón, que el país necesitaba, y el gobierno les recompensó por este retraso subiendo los precios del carbón (en julio, 7 kopeks, en septiembre, 14 kopeks por pood).

72

En agosto, en interés de los terratenientes, kulaks y especuladores del grano, se elevó el precio del pan. Esto se hizo a pesar de las numerosas promesas del gobierno y las resoluciones de los partidos gobernantes de no subir los precios. Cuanto más se agudizaba la lucha de clases, cuanto más organizada estaba la clase obrera y más crecía su voluntad de lucha, más resueltamente la burguesía pasaba

a la táctica del sabotaje directo, a la desorganización consciente de la economía nacional, con la esperanza de poner fin a la revolución con la ayuda de la "mano huesuda del hambre".

Como resultado de la política del Gobierno Provisional, la producción cayó aún más. La producción bruta de la industria fabril en 1917 disminuyó en un 36,4% en comparación con 1916, incluyendo la minería y la explotación minera-en un 44%, la metalurgia-en un 36%, la química-en un 34%, la elaboración del algodón-en un 33% ["*Boletín de estadística*", libro. XIV, pág. 153].

De mes en mes se agudizaba la crisis del transporte ferroviario. El Gobierno Provisional burgués aplicó una política de brutal represión de las organizaciones revolucionarias de los ferroviarios y de ataque a sus salarios. Los ministros burgueses de ferrocarriles, que fueron sustituidos rápidamente, contaron para ello con la ayuda de los mencheviques y socialistas-revolucionarios, instalados en el Vikzhel (Comité Ejecutivo Panruso de Obreros y Empleados Ferroviarios). La devastación del transporte se vio facilitada por una oleada de deserción de soldados del frente, el creciente embolsamiento y, sobre todo, el sabotaje de los administradores burgueses.

El número de locomotoras de vapor "enfermas" creció amenazadoramente. El 1 de enero de 1917 había 3382, es decir, el 16,5%, el 1 de octubre-5374, o el 25,8% del parque total de locomotoras del país. Los vagones se averiaron. El parque de vagones se redujo de 537,3 mil a 382,6 mil vagones, es decir, en un 28,8% ["*Boletín de Comunicaciones*" *de 1919*, núm. 9-10, págs. 21-23].

Durante los nueve meses de 1917, la media diaria de carga en los ferrocarriles fue de 19.500 vagones, es decir, un 22% menos que en 1916. En octubre de 1917, sólo se cargó una media diaria de 16.627 vagones, es decir, un 34% menos que en 1916.

73

La agricultura también se encontraba en una situación difícil. El volumen de producción de maquinaria agrícola dentro del país y sus importaciones disminuyeron catastróficamente. En 1917 continuó la reducción de las superficies sembradas, sobre todo en las explotaciones de los terratenientes. El rendimiento de todos los cultivos también descendió bruscamente.

El país estaba sumido en una crisis financiera. La guerra ejercía una enorme presión sobre el presupuesto del Estado. La única salida revolucionaria posible a las dificultades financieras —aumento de los impuestos sobre el gran capital y sus beneficios— era completamente inaceptable para el Gobierno Provisional. El proyecto de un préstamo forzoso de 10.000.000.000, presentado por algunos profesores burgueses, fue rechazado. Para cubrir el déficit presupuestario, el Gobierno Provisional recurrió al aumento de los impuestos indirectos sobre los bienes de consumo y a la emisión de papel moneda. Toda la carga de estas medidas recayó enteramente sobre los hombros del pueblo trabajador.

El Ministerio de Finanzas desarrolló intensamente proyectos de nuevos monopolios estatales: azúcar, cerillas, té, café, shag. El crecimiento de los impuestos indirectos, así como el aumento varias veces de las tarifas ferroviarias, provocaron un enorme aumento de los precios, inflados aún más por la especulación. El crecimiento de las emisiones actuó en la misma dirección.

Durante los 5 primeros meses de la revolución (marzo-julio) se emitieron 4.500 millones de rublos en papel moneda, 3 veces más que en todo el año 1916. Cada mes aumentaba la avalancha de billetes, los llamados "kerenok". Sólo en septiembre se emitieron por valor de casi 2.000 millones de rublos, en octubre por la misma cantidad; en agosto-octubre, el rublo perdió el 37% de su valor.

Un fuerte descenso del saldo de los depósitos en cuentas corrientes en las entidades de crédito-de 3,05 mil millones de rublos. a 1 de marzo a 1,63 mil millones de rublos. a 1 de octubre ["*Historia de la Guerra Civil en la URSS*", vol. I, págs. 192, 194].

Los altos precios y la especulación se dispararon. Baste señalar que, por ejemplo, en Moscú, durante la guerra, los salarios aumentaron en términos monetarios un 515%, mientras que los precios de los alimentos básicos aumentaron un 836% en el mismo período; los precios de los bienes de consumo aumentaron un 1.109% en el mismo período. Los salarios reales en el país, como resultado del alto coste y la depreciación del rublo, cayeron en 1917 al 57,4% de los salarios de 1913.

74

Al mismo tiempo, se expandió la especulación desenfrenada, creció el número de nuevas sociedades anónimas, se suspendió el trabajo en fábricas y plantas y aumentó el número de desempleados.

Cuanto más lejos, con más fuerza aplicaba la burguesía la política de cierres patronales, preparados en las profundidades de los sindicatos industriales y que, según los planes de los síndicos, debían convertirse en el arma más importante en la lucha contra la inminente revolución proletaria. Según datos preliminares y muy subestimados de la revista *Industria y Comercio*, en agosto y septiembre de 1917 fueron cerradas 231 empresas y echados a la calle 61.000 obreros. En los Urales se cerraron el 50% de las empresas; en el sur y en otros lugares se produjeron cierres masivos de fábricas. En octubre, los fabricantes de Moscú planeaban anunciar el cierre patronal de 300.000 obreros.

La política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional sobre la cuestión campesina es especialmente característica. La aplicación de esta política corrió a cargo de los socialistas-revolucionarios, encabezados por el ministro de Agricultura Chernov.

El 8 de julio de 1917, el general Kornílov dictó una orden "Sobre el procedimiento de recolección" en las zonas adyacentes al frente suroccidental. La orden del general amenazaba, en caso de una confiscación forzosa de las cosechas o de la recolección del grano de los terratenientes, con enviar a los campesinos a

departamentos correccionales de convictos hasta tres años. Los ministros socialistas-Chernov, Tsereteli, Poshekhonov-extendieron esta ley a todo el país.

No es de extrañar que el campo se resistiera enérgicamente a la política del Gobierno Provisional. El campesinado se fusionó cada vez más estrechamente en su lucha revolucionaria con la clase obrera. La más amplia oleada de levantamientos campesinos fue en aumento durante el verano y el otoño de 1917. Las tomas espontáneas por los campesinos de las tierras de los terratenientes fueron especialmente indicativas. Según los datos oficiales, que, por supuesto, distan mucho de ser completos, se produjeron 152 confiscaciones de este tipo en mayo, 112 en junio, 387 en julio, 440 en agosto y 958 en septiembre. En respuesta a estas confiscaciones y destrucción de fincas, el Gobierno Provisional recurrió a la represión armada. En marzo-junio se produjeron 17 casos de supresión armada de levantamientos, en julio-agosto-39, en septiembre-octubre-105.

75

> "¡Un levantamiento campesino en un país campesino contra el gobierno de Kerensky, los socialistas-revolucionarios, Nikitin y Gvozdev, los mencheviques y otros ministros, representantes de los intereses del capital y de los terratenientes! —exclama Lenin—. La represión de esta rebelión por medidas militares del gobierno republicano.
>
> Ante tales hechos, ¿es posible todavía ser un partidario concienzudo del proletariado y negar que la crisis está madura, que la revolución está experimentando el mayor viraje, que la victoria del gobierno sobre el levantamiento campesino sería ahora el funeral final de la revolución, el triunfo final del kornilovismo? [Lenin, *Obras*, vol. XXI, pág. 237.]

El movimiento obrero se desarrolló en una marea incomparablemente más poderosa. El sabotaje de la burguesía se convirtió en una guerra civil agravada durante los días de la rebelión de Kornílov, para rechazar la cual toda la clase obrera se puso en pie. Comenzó una poderosa oleada de huelgas. Los obreros metalúrgicos se adelantaron. En octubre, el movimiento del proletariado estaba ya claramente bajo las consignas bolcheviques. La mayoría de los sindicatos y comités de fábrica estaban en manos de los bolcheviques. Los soviets se convirtieron rápidamente en bolcheviques. El liderazgo en el Soviet de Petrogrado pasó a los bolcheviques el 31 de agosto, en el Soviet de Moscú el 5 de septiembre, etc. Por parte de los soviets locales, el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia recibió demandas masivas para que tomara el poder.

Resumiendo el desarrollo de la lucha revolucionaria de masas y señalando su transición a las formas de la guerra civil, Lenin, en el artículo "La revolución rusa y la guerra civil", escrito en septiembre, señala:

> "... llegamos a la conclusión de que el comienzo de la guerra civil por parte del proletariado reveló la fuerza, la conciencia, el suelo, el crecimiento y la estabilidad del movimiento. El comienzo de la guerra civil por parte de la

> burguesía no mostró fuerza, ni conciencia de las masas, ni suelo, ni posibilidades de victoria" [*Ibid*., p. 205].

El pueblo aprendió la revolución no de los panfletos, sino de la experiencia directa de la vida. En varios lugares, como por ejemplo en la provincia de Penza, los campesinos se apoderaron de las herramientas de producción y de la tierra. Esta iniciativa de los campesinos locales tuvo una gran importancia revolucionaria. Tenemos que tomar la experiencia local, aprender de ella, dijo Lenin.

> "Sobre el terreno, hay que tomar la producción en sus propias manos, de lo contrario el colapso es inevitable" ["*Protocolos de la VII (Abril) Conferencia Panrusa del RSDLP (b*)", 1934, p. 131].

76

En el verano de 1917, la situación política se volvió muy tensa. En junio y julio tuvieron lugar en San Petersburgo poderosas manifestaciones obreras bajo las consignas de los bolcheviques.

La banda menchevique-socialista-revolucionaria, presa del pánico ante la revolución en desarrollo, después de la manifestación del 4 de julio, entregó de hecho el poder a los generales de la burguesía contrarrevolucionaria.

El VI Congreso Bolchevique, reunido el 26 de julio, no sólo resumió la situación política general del país, sino que también dio la consigna principal de la lucha, orientando al partido hacia un levantamiento armado.

En aquel momento, Lenin se escondía de los sabuesos del Gobierno Provisional y, por tanto, no podía participar directamente en los trabajos del VI Congreso del Partido. Dirigió el Congreso desde la clandestinidad a través de los camaradas Stalin, Sverdlov, Molotov y Ordzhonikidze. Los principales informes del Congreso —el informe político del Comité Central y el informe sobre la situación política— fueron presentados por el camarada Stalin. El camarada Stalin dijo que la revolución se desarrollaba y se hacía socialista, planteando cuestiones como el ejercicio del control obrero sobre la producción y la distribución, la transferencia de tierras a los campesinos, la toma del poder por la clase obrera en alianza con los pobres del campo. Tras los sucesos de julio, terminó el período de desarrollo pacífico de la revolución, ya que desapareció el doble poder, los Soviets, bajo la dirección socialista-revolucionaria-menshevique, entregaron completamente el poder al Gobierno Provisional burgués.

El trotskista Preobrazhensky declaró en el congreso que Rusia sólo podría seguir la vía socialista si se producía una revolución proletaria en los países occidentales. El camarada Stalin se opuso a esta propuesta trotskista. Dijo:

> "No se descarta la posibilidad de que sea Rusia sea el país que allane el camino al socialismo ... Debemos desechar la idea obsoleta de que sólo Europa puede mostrarnos el camino. Existe el marxismo dogmático y el marxismo creativo. Yo me sitúo en el terreno de este último" ["*Actas del VI Congreso del RSDLP(b)",* pp. 233-234].

77

Bujarin sostenía que la revolución socialista no encontraría apoyo entre el campesinado de mentalidad defensista. El camarada Stalin desenmascaró las posiciones oportunistas de Bujarin y demostró que los campesinos pobres apoyarían a la clase obrera, que los campesinos pobres buscaban una alianza con la clase obrera.

El congreso adoptó la plataforma económica de los bolcheviques, en la que se desarrollaban las disposiciones de las famosas Tesis de Abril de Lenin.

Señalando la completa bancarrota de la burguesía y de los partidos transigentes en la eliminación del colapso económico, el VI Congreso del Partido Bolchevique señaló:

> "Así pues, la única salida a una situación crítica es la eliminación de la guerra y la organización de la producción no para la guerra, sino para restaurar todo lo destruido por ella, no en interés de un puñado de oligarcas financieros, sino en interés de los obreros y de los campesinos más pobres" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte I, 1936, pág. 262.]

Sin embargo, esta solución del problema sólo era posible a condición de que el poder pasara a manos de los proletarios y semiproletarios.

El congreso esbozó una serie de medidas revolucionarias para organizar la economía nacional del país de una manera nueva, en interés de las masas trabajadoras. Se consideraron convenientes la regulación planificada de la producción y la distribución, la nacionalización y centralización de los bancos, la nacionalización de una serie de empresas sindicadas (por ejemplo, petróleo, carbón, azúcar, metalurgia y transporte), la organización a través de cooperativas y comités de alimentación de un intercambio correcto entre la ciudad y el campo.

Una de las consignas populares entre las masas trabajadoras era el control obrero. El congreso confirmó la necesidad de luchar por la organización del control obrero. Actas del VI Congreso del RSDLP(b) la mayoría de los órganos de control obrero representantes de las organizaciones obreras (Soviets de Diputados Obreros, sindicatos y comités de fábrica), así como representantes del personal de ingeniería y técnico.

78

El congreso creía que el control obrero debía convertirse gradualmente en una regulación completa de la producción. Como medidas preliminares, el congreso esbozó la abolición de los secretos comerciales, considerando que todos los documentos de bancos, industriales y comerciantes debían ser sometidos a control. La ocultación de estos documentos fue declarada delito. El congreso reconoció la necesidad de registrar periódicamente las reservas con la publicación de los datos pertinentes para información general. Para combatir los cierres patronales, el congreso consideró necesario aprobar una ley que prohibiera el cierre de fábricas o la reducción de la producción sin el permiso de los Soviets de Diputados Obreros, los sindicatos y los comités centrales de fábrica.

En el campo de las finanzas, el congreso esbozó: el cese de la emisión de papel moneda, la negativa a pagar las deudas externas e internas del Estado (respetando los intereses de los pequeños suscriptores), la transformación del sistema fiscal (introducción de un impuesto sobre la propiedad, elevados impuestos indirectos sobre los bienes de lujo, control de la evaluación de los ingresos, etc.).

Con el fin de elevar las fuerzas productivas del país, el congreso reconoció la necesidad de una correcta distribución de la mano de obra para organizar la producción en empresas al servicio de las necesidades del país, transfiriendo trabajadores de las empresas militares.

El congreso declaró necesario introducir el servicio universal del trabajo para la correcta utilización de la fuerza de trabajo y el aumento de la producción. Al mismo tiempo, el congreso señaló que las condiciones para la introducción del servicio universal del trabajo eran el establecimiento de un verdadero control obrero y la transferencia del poder a manos de los soviets.

Frente a las exigencias de los bolcheviques de instaurar un verdadero control obrero, los mencheviques propusieron el llamado “control estatal". Esto significaba que prácticamente toda la dirección del control se entregaba a los mismos elementos burgueses. Tal control ficticio jugaba a favor de los empresarios, ya que les daba la oportunidad de escapar de la mirada de los trabajadores y del control real de las masas bajo la sombra del control burocrático de papel.

79

Desde el mismo momento en que planteó la cuestión del control, el Partido Bolchevique vinculó estrechamente esta consigna con las tareas generales de la revolución, con la lucha por el poder, con la lucha por la dictadura del proletariado.

Para realizar la plataforma económica, el congreso consideró necesario fomentar por todos los medios posibles la iniciativa de las masas para establecer el control obrero. Era imposible lograr la victoria sin ejercer las fuerzas de la clase obrera. También era necesario asegurar el apoyo del campesinado más pobre.

Después del VI Congreso, el Partido Bolchevique lanzó una amplia campaña de propaganda de su plataforma económica. Un papel excepcionalmente importante en esta propaganda, así como en el ulterior desarrollo y aplicación de la plataforma económica de los bolcheviques, lo desempeñaron las obras de Lenin escritas en vísperas de la Revolución de Octubre: “La catástrofe amenazadora y cómo combatirla” y “¿Mantendrán los bolcheviques el poder del Estado?".

¿Es posible avanzar teniendo miedo de avanzar hacia el socialismo? preguntó Lenin. La respuesta a esta pregunta la dictaba la vida misma.

> "Es imposible avanzar en la Rusia del siglo XX, que conquistó la república y la democracia por medios revolucionarios, sin avanzar hacia el socialismo, sin dar pasos hacia él (pasos condicionados y determinados por el nivel de

> la técnica y la cultura: no se puede "introducir" la agricultura mecanizada a gran escala en la agricultura de los campesinos, no se puede abolir en la producción de azúcar)" [Lenin, *Obras*., vol. XXI, pág. 187].

En el folleto "¿Conservarán los bolcheviques el poder del Estado?" Lenin subraya las dos vertientes de la cuestión: la necesidad de romper la máquina política estatal burguesa y, al mismo tiempo, utilizar el aparato económico existente en el Estado burgués, que, sin embargo, también debe someterse a una depuración y reorganización radicales en interés de los trabajadores clase obrera.

> "Además del aparato predominantemente 'opresor' del ejército permanente, la policía y la burocracia, existe —dice Lenin— en el Estado moderno un aparato conectado especialmente estrechamente con los bancos y los sindicatos, un aparato que realiza mucho trabajo de contabilidad y registro, por así decirlo. Este aparato no puede romperse y no es necesario. Hay que arrancarlo de la subordinación a los capitalistas, hay que cortarlo, cortarlo, cortarlo de los capitalistas con sus hilos de influencia, hay que subordinarlo a los Soviets proletarios, hay que hacerlo más amplio, más abarcador, más universal. Y esto puede hacerse apoyándose en las conquistas ya obtenidas por el gran capitalismo (al igual que la revolución proletaria en general, sólo apoyándose en estas conquistas puede alcanzar su objetivo)" [*Ibid*., pág. 260].

80

Lenin concedía especial importancia al dominio del sistema bancario y a su utilización por el proletariado en la revolución socialista. Como es sabido, el sistema de bancos en Rusia en aquella época representaba un aparato muy centralizado y desarrollado. Teniendo en cuenta las lecciones de la Comuna de París, Lenin planteó la cuestión de la necesidad de dominar el aparato bancario desde los primeros días de la conquista del poder.

Abordando la posición de todo el vasto ejército de empleados de trusts, sindicatos y bancos organizados y entrenados por el capitalismo, Lenin escribió que podía ser "puesto en movimiento" para llevar a cabo nuestras tareas. Lenin consideraba que "la 'nacionalización' de las masas de asalariados de la banca, el sindicato, el comercio, etc., etc., es una cosa bastante factible tanto técnicamente," decía,

> "(gracias al trabajo preliminar realizado para nosotros por el capitalismo y el capitalismo financiero) como políticamente, con la condición del control y la supervisión de los Soviets" [*Ibíd*., pág. 261].

Lenin se esforzó por llevar la energía revolucionaria de las masas proletarias por el cauce de la lucha por el establecimiento de la contabilidad y el control a escala nacional, es decir, por el camino de la profundización y el desarrollo de la revolución, por el camino de la lucha por el poder político, ya que la cuestión del control conducía inevitablemente a los obreros a la necesidad de conquistar el poder. Lenin señaló repetidamente que la verdadera política comienza allí donde millones de personas están activas.

81

Así, el Partido Bolchevique, dirigido por Lenin y Stalin, organizó a las masas y las preparó para la transición a la revolución socialista. La plataforma económica de los bolcheviques desempeñó un papel excepcionalmente importante en la preparación y realización de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La Gran Revolución Socialista de Octubre destruyó el poder de los terratenientes y capitalistas e inauguró una nueva era en la historia mundial: la era de las revoluciones proletarias. Bajo la dirección del Partido Bolchevique y de los grandes dirigentes de la clase obrera, Lenin y Stalin, la clase obrera, que derrocó el poder de la burguesía en Rusia e instauró su dictadura, inició la destrucción revolucionaria del capitalismo y la construcción del comunismo.

La victoria de la Gran Revolución Proletaria en nuestro país significa que la economía mundial se ha dividido en dos sistemas, que el capitalismo ya no representa el sistema omnímodo de la economía mundial. A partir de ahora, el destino de la humanidad empieza a estar determinado por la lucha de dos sistemas: el capitalismo moribundo y el socialismo creciente. La existencia y el desarrollo del socialismo en nuestro país están sacudiendo los cimientos del capitalismo en todo el mundo y socavando las raíces del imperialismo.

La revolución socialista inauguró el período de transición del capitalismo al socialismo en nuestro país. Los fundadores del marxismo-leninismo previeron brillantemente la inevitabilidad de este período de transición. El socialismo no puede crearse inmediatamente después del derrocamiento del dominio de la burguesía. La construcción de una nueva economía socialista es un proceso largo.

Comparando la revolución socialista con la revolución burguesa, el camarada Stalin hizo un brillante análisis de la diferencia fundamental entre estas dos revoluciones. Escribió:

> "1) La revolución burguesa suele comenzar en presencia de formas más o menos prefabricadas del orden capitalista, que han crecido y madurado incluso antes de la revolución abierta en el seno de la sociedad feudal, mientras que la revolución proletaria comienza en ausencia, o casi en ausencia, de formas prefabricadas del orden socialista.
>
> 2) La principal tarea de la revolución burguesa es tomar el poder y adaptarlo a la economía burguesa existente, mientras que la principal tarea de la revolución proletaria es tomar el poder y construir una nueva economía socialista.
>
> 3) La revolución burguesa suele terminar con la toma del poder, mientras que para la revolución proletaria la toma del poder es sólo su comienzo, y el poder se utiliza como palanca para reestructurar la vieja economía y organizar una nueva.
>
> 4) La revolución burguesa se limita a la sustitución de un grupo explotador en el poder por otro grupo explotador, por lo que no necesita destruir la vieja máquina estatal, mientras que la revolución proletaria elimina del

> poder a todos y cada uno de los grupos explotadores y pone en el poder al dirigente de todos los trabajadores y explotados, la clase de los proletarios, por lo que no puede prescindir de demoler la vieja máquina estatal y sustituirla por una nueva.
>
> 5) La revolución burguesa no puede aglutinar a los millones de masas trabajadoras y explotadas en torno a la burguesía durante un período prolongado precisamente porque son trabajadoras y explotadas, mientras que la revolución proletaria puede y debe ligarlas al proletariado en una alianza duradera precisamente como trabajadoras y explotadas, si quiere cumplir su tarea principal de consolidar el poder del proletariado y construir una nueva economía socialista" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., págs. 111-112].

Este análisis del camarada Stalin muestra la reorganización radical de la economía nacional que debe llevarse a cabo en el país para construir el socialismo. Esto hace inevitable un período de transición, un período de transformación revolucionaria de la sociedad bajo la dirección de la dictadura del proletariado.

La dictadura de la clase obrera es la base de la construcción del comunismo. En octubre de 1917 la clase obrera de nuestro país derrotó al capitalismo políticamente, era necesario, creando las condiciones, derrotarlo también económicamente. La dictadura de la clase obrera no se limita a la violencia. Lenin consideraba que la tarea principal del proletariado y de las masas trabajadoras dirigidas por él en el socialismo en la revolución socialista era el trabajo creativo positivo en la construcción de una nueva sociedad socialista.

83

A diferencia del capitalismo, bajo el cual la fuerza organizadora de la sociedad son las leyes espontáneas que están por encima de las personas y reina la anarquía, bajo la dictadura del proletariado, la vida económica está determinada y dirigida por la voluntad organizada de la clase obrera. La dictadura del proletariado cubre gradualmente toda la economía nacional del país con una dirección planificada, superando las leyes espontáneas de la vieja sociedad.

El plan económico nacional sirve así en manos de la dictadura del proletariado como instrumento para la transformación revolucionaria de la economía.

> "La política es la expresión concentrada de la economía. La política no puede sino tener prioridad sobre la economía. Sostener lo contrario significa olvidar el abecé del marxismo" [Lenin, *Obras*., vol. XXVI, pág. 126].

Por supuesto, la política de la dictadura del proletariado debe responder a las necesidades de las condiciones materiales de vida. De lo contrario, puede convertirse en una política voluntarista que no tenga en cuenta las condiciones reales, en una política aventurera de saltos "superhumanos", característica de los gritones de "izquierda". La política de la dictadura de la clase obrera debe partir de una correcta comprensión de las leyes inherentes al socialismo y actuar de

acuerdo con ella, superando de forma revolucionaria los obstáculos que impiden avanzar con éxito hacia el socialismo.

Sobre la base de estas condiciones específicas, el plan económico nacional aplica determinadas directrices de la dictadura del proletariado. Por lo tanto, el plan económico nacional de la dictadura del proletariado no equivale a "cuellos de botella" en la economía del país y no es un plan, un pronóstico o una suposición, sino una directiva vinculante para todos, que determina el desarrollo de la economía nacional del país para el futuro.

La tarea de la política de la dictadura proletaria es destruir las viejas relaciones de producción burguesas y crear y desarrollar nuevas relaciones de producción socialistas que correspondan a las fuerzas productivas de la sociedad. El cumplimiento de esta tarea exige la planificación dirección planificada de la sociedad por la clase obrera, encabezada por su vanguardia, el Partido Comunista. "Spontáneo", el socialismo no puede desarrollarse espontáneamente; la economía planificada, característica del socialismo, requiere la regulación estatal y la dirección pública.

84

La dictadura del proletariado es la continuación de la lucha de clases bajo nuevas formas. La transición del capitalismo al socialismo representa todo un período histórico lleno de una lucha encarnizada de las clases explotadoras derrocadas contra el socialismo creciente. La "teoría" del desvanecimiento de la lucha de clases durante el período de transición es una invención oportunista de derecha destinada a adormecer la vigilancia de la dictadura proletaria y facilitar así la restauración del dominio de la burguesía.

Las clases permanecen en un período de transición, cambiando y modificando las relaciones entre ellas. El proletariado se convierte en la clase dominante con nuevas tareas de la lucha de clases: gobernar el Estado, dirigir la producción, dirigir al pueblo trabajador, suprimir la resistencia de las clases hostiles. La clase de los explotadores, terratenientes y capitalistas, habiendo perdido el poder, continúa la feroz lucha de clases contra el proletariado. Se resiste enérgicamente al inicio de la revolución. Intenta con una energía diez veces mayor recuperar sus posiciones perdidas y restablecer el viejo orden. El campesinado trabajador y otras masas trabajadoras no proletarias ocupan una posición intermedia. La tarea de la clase obrera es atraer a estas masas bajo la dirección proletaria a la construcción socialista.

El camarada Stalin caracteriza la dictadura del proletariado de la siguiente manera, señalando sus tres aspectos principales:

> "1) La utilización del poder del proletariado para reprimir a los explotadores, defender el país, estrechar los lazos con los proletarios de otros países, desarrollar y ganar la revolución en todos los países.
>
> 2) La utilización del poder del proletariado para la separación definitiva de las masas trabajadoras y explotadas de la burguesía, para fortalecer la

alianza del proletariado con estas masas, para atraer a estas masas a la causa de la construcción socialista, para la dirección estatal de estas masas por el proletariado.

3) Utilizar el poder del proletariado para organizar el socialismo, para destruir las clases, para pasar a una sociedad sin clases, a una sociedad sin Estado" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 117].

85

Ninguna de estas vertientes, aislada de la otra, puede actuar como único signo de la dictadura proletaria.

La forma estatal de la dictadura del proletariado era el poder soviético. Lenin, desarrollando el marxismo en la nueva situación, descubrió los Soviets como la forma estatal de la dictadura del proletariado. Mostró esta dictadura como una forma especial de alianza de clases entre la clase obrera y el pueblo trabajador (campesinado, etc.) bajo la dirección de la clase obrera, que realiza el tipo más elevado de democracia. El Estado soviético es un nuevo tipo de Estado que, a diferencia del Estado burgués, feudal y esclavista, se plantea la tarea de liberar al pueblo trabajador de toda opresión, incluida la opresión nacional, de toda explotación y esclavitud.

La principal fuerza dirigente del sistema de dictadura del proletariado es el Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera. Las organizaciones de masas del pueblo trabajador sirven de palancas o impulsores, vinculando la vanguardia con las masas. Tales organizaciones son los sindicatos, los consejos, la cooperación y el sindicato juvenil. El Partido une y dirige el trabajo de las organizaciones de masas en favor del socialismo. Sin la ayuda de estas organizaciones, la existencia de la dictadura proletaria habría sido imposible, la transformación revolucionaria de la economía habría sido imposible.

Al crear las condiciones materiales para la construcción del socialismo, al liberar a los trabajadores de todas las formas de opresión y esclavitud, el gobierno soviético y el Partido Bolchevique descubrieron cada vez más nuevas fuentes de fuerza creadora, que se convirtieron en una poderosa fuerza motriz de la sociedad socialista.

El gobierno soviético proclamó la igualdad de todas las nacionalidades, abolió para siempre la opresión nacional, separó la iglesia del Estado y la escuela de la iglesia, liberando para siempre al pueblo trabajador de la explotación de los eclesiásticos. El gobierno soviético destruyó el vergonzoso legado del zarismo: la desigualdad y la desigualdad y la opresión de la mujer, otorgándole los mismos derechos que al hombre. Se destruyeron las clases, los rangos y los títulos. El poder soviético desarraigó los vestigios feudales que servían de instrumento para la esclavización del pueblo trabajador.

86

Cumpliendo el plan histórico de las transformaciones socialistas, el gobierno soviético resolvió casualmente los problemas de la revolución democrático-burguesa en el primer período de su existencia.

El primer período de la dictadura del proletariado duró desde noviembre de 1917 hasta finales del verano de 1918, "... desde el día en que se estableció el poder soviético en Rusia hasta la derrota del imperialismo alemán" [Stalin, *Sobre la Revolución de Octubre, 1932*, pág. 26.], hasta ese momento "... en que la coalición anglo-franco-estadounidense, habiendo derrotado al imperialismo alemán, tomó represalias contra la Rusia soviética" [*Ibíd*., pág. 27].

Al describir este período, el camarada Stalin dijo:

> "Desde el punto de vista de la situación internacional, este período podría llamarse el período de la completa soledad de la Rusia soviética.
>
> No sólo los Estados burgueses que nos rodeaban trataban a Rusia con hostilidad, sino que incluso nuestros "camaradas" socialistas de Occidente nos miraban con desconfianza" [*Ibid*., p. 26].

La dictadura de la clase obrera en la URSS se estableció como resultado de la victoria de la revolución socialista en un solo país.

En los primeros meses después de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, todavía se estaba gestando la crisis revolucionaria en una serie de países beligerantes. El movimiento comunista en estos países estaba en sus comienzos, y los dirigentes de los viejos partidos socialistas de la II Internacional, que habían traicionado la causa obrera, ayudaban a la burguesía de todas las maneras posibles a lanzar lodo y calumnias contra la revolución soviética en Rusia.

Durante este período, la mayoría de los dirigentes de la burguesía imperialista, así como los socialdemócratas, "...esperaban que los bolcheviques murieran de su propia muerte" (Stalin). Mientras tanto, la revolución soviética hacía su marcha triunfal por toda Rusia.

87

Desde los primeros días de la Gran Revolución de Octubre, la dictadura del proletariado se introdujo por la fuerza en las relaciones de producción de la vieja sociedad. El gobierno soviético se enfrentó a la tarea de reconstruir la vieja economía y organizar una nueva en un país atrasado, de pequeños campesinos, con una economía nacional minada y destruida por la guerra imperialista. La política económica del gobierno soviético se llevó a cabo sobre la base de la plataforma que habían elaborado los bolcheviques incluso antes de la Revolución de Octubre. Comenzó la expropiación de los expropiadores y el dominio de los puestos de mando de la economía nacional por la dictadura del proletariado. Los mayores actos históricos de la dictadura del proletariado en el primer período de su existencia fueron la abolición del latifundismo y la nacionalización de todas las tierras del país, el establecimiento del control obrero, como medida transitoria a la nacionalización de la industria, la nacionalización de los bancos, la anulación de las deudas estatales, el anuncio del monopolio estatal del comercio exterior. Lenin llamó al período de estas medidas el período del "ataque de los Guardias Rojos al capital", que duró hasta febrero de 1918.

En 1917 se organizó el primer aparato económico del Estado proletario. El Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Lenin, dirigió directamente la transformación económica del país. Tras abolir los antiguos ministerios, el gobierno soviético creó un nuevo aparato administrativo estatal: los comisariados del pueblo, de los cuales el Consejo Supremo de la Economía Nacional, creado por un decreto del 14 de diciembre de 1917, era el centro más importante para la gestión de la economía. Este decreto establecía que la principal tarea del Consejo Supremo de Economía Nacional era "la organización de la economía nacional y de las finanzas públicas". Con este fin, el Consejo Supremo de Economía elabora normas y planes generales para regular la vida económica del país, coordina y unifica las actividades de las instituciones reguladoras centrales y locales (conferencias sobre combustible, metal, transporte, el Comité Central de Alimentación, etc.), las Comisarías del Pueblo pertinentes (Comercio e Industria, Alimentación, Agricultura, Finanzas, Naval, etc.), el Consejo Panruso de Control Obrero, así como las actividades correspondientes de las organizaciones fabriles y profesionales de la clase obrera.

La solución de las tareas organizativas y constructivas en las condiciones de la más grave perturbación y la aguda resistencia de enemigos de clase fue una enorme dificultad a la que se enfrentó la revolución proletaria. Para romper la resistencia de los explotadores, el gobierno soviético creó la Comisión Extraordinaria Panrusa de Lucha contra la Contrarrevolución y el Sabotaje (VChK), colocando al frente de este organismo al férreo bolchevique-leninista Dzerzhinsky.

88

El hostil cerco capitalista, cuya lucha es inevitable, complicaba a su vez las dificultades a las que se enfrentaba la revolución socialista. Para proteger las conquistas de la revolución, el gobierno soviético organizó el Ejército Rojo Obrero y Campesino.

Con los métodos de lucha más sofisticados, el sabotaje abierto y encubierto, la burguesía respondió a las medidas socialistas del gobierno soviético. El representante político de la clase capitalista, el partido burgués de los cadetes y sus ecos pequeñoburgueses, los socialistas-revolucionarios de derecha y los mencheviques, fueron los inspiradores y organizadores prácticos del sabotaje contrarrevolucionario. Los mencheviques y los socialistas-revolucionarios trabajaron incansablemente para organizar el sabotaje de los asalariados. Sin embargo, en tres o cuatro meses, la primera oleada de sabotaje abierto fue suprimida. El gobierno soviético declaró a los cadetes enemigos del pueblo. La prensa contrarrevolucionaria fue clausurada. Esta decidida política del gobierno soviético hizo que los empleados y la parte de la intelectualidad que antes habían sucumbido a los mencheviques aceptaran empezar a trabajar.

Dignos compañeros de armas de los cadetes, mencheviques y socialrevolucionarios fueron los oportunistas traidores dentro del Partido

Bolchevique. Zinóviev y Kámenev, como es sabido, resultaron ser rompehuelgas durante el período de la Revolución de Octubre. Cuando el victorioso levantamiento armado se convirtió en un hecho, estos capituladores continuaron su labor subversiva contra el régimen soviético de otra forma.

El 17 de noviembre, Kámenev, Zinóviev, Rykov y Milyutin presentaron una solicitud de retirada del Comité Central del Partido Bolchevique por desacuerdo con la política leninista-estalinista. Nogin, Rykov, V. Milyutin, Teodorovich, A. Shlyapnikov, D. Ryazanov, Yurenev y Larin anunciaron su retirada del Consejo de Comisarios del Pueblo. Exigieron que los bolcheviques renunciaran a la concentración del poder en sus manos y permitieran la formación de un gobierno de "todos los partidos socialistas", es decir, que los bolcheviques compartieran el poder con los mencheviques y los socialrevolucionarios, derrocados por la revolución socialista victoriosa. La propuesta de crear un "gobierno socialista homogéneo" significaba el rechazo de la dictadura de la clase obrera, el rechazo de la construcción socialista. Los capituladores de la derecha invitaron abiertamente al partido a renunciar a la revolución socialista.

89

Cuando la propuesta del gobierno soviético de concluir una paz general fue rechazada por los "aliados", Lenin, a principios de enero de 1918, planteó la cuestión de la necesidad de firmar una paz separada con Alemania. A esta política, la única correcta, se opusieron los mencheviques, los socialistas-revolucionarios y toda la contrarrevolución. Junto a ellos estaban Trotsky y sus cómplices-Bujarin, Radek y Pyatakov, que dirigían un grupo hostil al Partido Bolchevique, que se escondía tras el crepitante nombre de "Comunistas de Izquierda" para disimular. Bloqueando con los "Socialistas Revolucionarios de Izquierda" y los nacionalistas burgueses, los bujarinistas libraron una lucha encarnizada contra la conclusión de la paz, exigiendo la continuación de la guerra y provocando la ofensiva del imperialismo alemán. La posición provocadora de Trotsky, enmascarada con la frase —no a la guerra y no a la firma de la paz— desató las manos de los contrarrevolucionarios. La feroz lucha de los trotskistas y los comunistas de izquierda contra Lenin fue una ayuda directa a los imperialistas. "Era una especie de política de provocación, hábilmente enmascarada con frases de izquierda" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 206]. El partido aún no sabía en aquel momento que Bujarin y Trotski estaban en una conspiración secreta con los "socialistas-revolucionarios de izquierda" contra el régimen soviético.

Con su acción contra la conclusión de la paz, los trotskistas y bujarinistas no sólo ayudaron a los imperialistas de todas las maneras posibles, sino que también frenaron el desarrollo de la revolución en Alemania. Los trotskistas y bujarinistas, derrotados y aislados, continuaron su lucha clandestina para desbaratar la paz concluida en Brest-Litovsk. Junto con los eseristas de izquierda, organizaron una conspiración contrarrevolucionaria secreta, querían detener y matar a Lenin, Stalin..., y Sverdlov. Los traidores a la revolución intentaron implantar su

gobierno de trotskistas, bujarinistas y socialrevolucionarios de izquierda, encabezado por el traidor Pyatakov.

90

Los intentos de los comunistas de izquierda y de los trotskistas de desintegrar y dividir las filas bolcheviques fracasaron. El partido se unió en torno a Lenin, Stalin, Sverdlov y apoyó la política del Comité Central en todas las cuestiones, incluida la cuestión de la paz. El VII Congreso del Partido, convocado para la decisión final sobre la cuestión de la paz (marzo de 1918), reconoció la justeza de la política de paz de Lenin, condenó y tachó la posición de los trotskistas y de los comunistas de izquierda.

"Así, el VII Congreso realizó una enorme hazaña histórica: derrotó a los enemigos ocultos en el seno del Partido, los "comunistas de izquierda" y los trotskistas, logró una salida de la guerra imperialista, consiguió la paz, el respiro, dio tiempo al Partido para organizar el Ejército Rojo, y obligó al Partido a establecer el orden socialista en la economía nacional" [*Ibid*., pág. 210].

El plan para la construcción socialista, lanzado por Lenin después de ganar el primer respiro pacífico, es el siguiente paso histórico en el desarrollo del programa económico del bolchevismo, elaborado ya en el período anterior a Octubre. El esbozo del programa presentado por Lenin al VII Congreso del Partido dice así:

> "La revolución del 7 de noviembre (25 de octubre) de 1917 instauró en Rusia la dictadura del proletariado, apoyada por el campesinado más pobre o semiproletario.
>
> Esta dictadura enfrenta al Partido Comunista en Rusia con la tarea de completar, completando la expropiación de los terratenientes y la burguesía que ya ha comenzado, la transferencia de todas las fábricas, plantas, ferrocarriles, bancos, la flota y otros medios de producción y circulación a la propiedad de la República Soviética; utilizar la unión de los trabajadores urbanos y los campesinos más pobres, que ya ha dado lugar a la abolición de la propiedad privada de la tierra ... para una transición gradual pero constante al cultivo general de la tierra y a la agricultura socialista en gran escala ..." [Lenin, *Obras*., vol. XXII, p. 368-371].

91

Las disposiciones programáticas de Lenin formularon la tarea histórica de la dictadura de la clase obrera: la construcción de una sociedad socialista.

En 1918, Lenin partió de un análisis de la economía rusa y de la correlación real de las fuerzas de clase. Formuló su posición clásica sobre las cinco estructuras económicas que caracterizaban la economía rusa en aquella época:

> "1) economía campesina patriarcal, es decir, en gran medida de subsistencia;
>
> 2) producción de mercancías a pequeña escala (esto incluye a la mayoría de los campesinos que venden grano);

> 3) capitalismo económico-privado; 4) capitalismo de Estado;
>
> 5) socialismo" [*Ibid*., p. 513].

Lenin señaló que todos estos cinco modos estaban entrelazados entre sí, y que prevalecía la producción pequeñoburguesa, a pequeña escala, que inevitablemente da origen al capitalismo. Lenin veía el peligro principal, principal, en este predominio del elemento pequeñoburgués, que resiste a todos los intentos de contabilidad y control, perturba las medidas del gobierno soviético y es el medio que da origen a la especulación.

En la primavera de 1918, el país comenzó a pasar a una nueva etapa de la construcción socialista. Para sentar las bases de una economía socialista, era necesario consolidar las victorias de la revolución, organizar la construcción de la economía nacional soviética y organizar la administración del país de una manera nueva. Lenin consideraba la contabilidad y el control a escala nacional como la tarea principal de la política económica. Escribió que la aplicación de la idea del control y la contabilidad es necesaria para la victoria de la conciencia socialista sobre la espontaneidad anarquista burguesa, que

> "... sin una contabilidad y un control estatales y completos sobre la producción y la distribución de los productos, el poder de los trabajadores, la libertad de los trabajadores no puede mantenerse, el retorno bajo el yugo del capitalismo es inevitable" [*Ibid*., p. 450].

92

Lenin consideraba especialmente importantes la contabilidad y el control más estrictos a escala nacional del grano y de la producción de grano, y luego de otros productos necesarios.

La producción de pan era uno de los factores más importantes de la economía rusa. La especulación con el pan era la manifestación más peligrosa del elemento anárquico del capitalismo, cuyas olas turbias amenazaban con arrasar la dictadura del proletariado y barrer todas las conquistas de la clase obrera victoriosa. Fue en la lucha contra este formidable enemigo donde debió manifestarse y manifestarse la poderosa fuerza y vitalidad de la dictadura del proletariado.

Aprovechando la necesidad de la población urbana y la inactividad de las viejas organizaciones alimentarias y "reguladoras", grandes y pequeños depredadores especularon con los productos alimentarios y de primera necesidad. Al robar al pueblo trabajador, principalmente a los obreros de las ciudades y los centros industriales, los especuladores perturbaron la vida económica del país, socavando las finanzas del Estado.

Para frenar la especulación, el 15 de noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo propuso al Comité Militar Revolucionario "... tomar las medidas más decisivas para erradicar la especulación y el sabotaje, la ocultación de suministros, los retrasos malintencionados en la carga, etc." ["*Recopilación de legalizaciones y órdenes de 1917*", núm. 3, art. 33]. Los especuladores

malintencionados, según una resolución especial del Comité Militar Revolucionario, eran objeto de arresto inmediato y encarcelamiento en las prisiones de Kronstadt, hasta que fueran llevados ante el tribunal militar revolucionario.

La lucha contra la especulación fue una de las tareas de la Comisión Extraordinaria de toda Rusia. El gobierno soviético tomó medidas heroicas para organizar el negocio de la alimentación, creando sus propias agencias alimentarias, poniendo orden revolucionario en el transporte, organizando el intercambio de mercancías entre la ciudad y el campo. Para ello se realizó un inventario exhaustivo de las existencias de productos básicos. A la resistencia de la burguesía y de los comedores rurales del mundo, que trataban de estrangular la revolución intensificando la crisis alimentaria, el partido y el gobierno soviético respondieron con una "crusade" contra los enemigos del poder soviético. Para la aplicación práctica del monopolio de cereales, se crearon destacamentos alimentarios a partir de los obreros y la población rural pobre. La tarea de estos destacamentos era romper la resistencia de los ricos del pueblo, arrebatarles el pan para el ejército y los obreros hambrientos.

93

En el plan de Lenin para la construcción socialista en 1918, se prestó una atención excepcionalmente grande al desarrollo de la industria de maquinaria a gran escala.

> "El socialismo es impensable —escribió Lenin— sin la tecnología capitalista a gran escala, construida según lo último de la ciencia moderna..." [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 517].

La industria maquinista a gran escala es la fuente material de la producción y el fundamento del socialismo. Y fue precisamente con la cuestión del papel de la industria de maquinaria a gran escala con la que Lenin vinculó los fundamentos de su plan estratégico.

La cuestión del capitalismo de Estado estaba relacionada con la cuestión de la preservación y el crecimiento de la industria a gran escala, que es la única base para establecer la contabilidad y el control socialistas. Lenin desenmascaró a los comunistas de izquierda, que parloteaban sobre el capitalismo de Estado como el principal peligro y así pasaban por alto los peligros reales. Lenin desenmascaró los planes provocadores de los "comunistas de izquierda", que vociferaban sobre la aceleración máxima de la socialización de la industria. La esencia política de estos discursos expresaba la táctica de la burguesía: empujar al gobierno soviético a dar un paso deliberadamente equivocado.

> "En la guerra contra el capital —escribió Lenin— el movimiento hacia adelante no puede detenerse, y no puede tratarse de que nos neguemos a seguir expropiando el capital. Se trata de cambiar el centro de gravedad de nuestro trabajo económico y político. Hasta ahora, las medidas para la expropiación directa de los expropiadores han estado en primer plano.

> Ahora pasa a primer plano la organización de la contabilidad y el control en las granjas donde los capitalistas ya han sido expropiados, y en todas las demás granjas" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pp. 444-445].

Considerando posible utilizar una forma de capitalismo de Estado para el desarrollo de nuestra industria, Lenin planteó la tarea de emplear especialistas burgueses en la economía socialista, en nuestras empresas e instituciones. No basta con suprimir la resistencia de la burguesía y de los especialistas cercanos a ella, que viven de manera burguesa y piensan de manera burguesa; es necesario emplearlos, obligarlos a servir al proletariado. La tarea del proletariado es rodear de atención a los especialistas y crear para ellos condiciones en las que puedan trabajar no peor, sino mejor que bajo el capitalismo.

94

Al mismo tiempo, Lenin planteó una serie de cuestiones completamente nuevas. Eran cuestiones prácticas de la construcción de una economía socialista. Entre ellas, una de las principales era la cuestión de la productividad del trabajo.

Lenin creía que las principales condiciones para elevar la productividad del trabajo eran, en primer lugar, la provisión de la base material para la industria a gran escala, luego la elevación educativa y cultural de las masas, la mejora de la disciplina laboral y la mejora de la organización del trabajo.

Lenin consideraba la educación de una nueva disciplina como una de las nuevas formas de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, la lucha contra las fuerzas y tradiciones de la vieja sociedad capitalista. Recordó lo larga y difícil que fue la transición histórica de la disciplina feudal del bastón a la disciplina capitalista del hambre. Una nueva transición histórica —a una disciplina socialista consciente— es una de las tareas fundamentales, más difíciles y decisivas del período de transición. En el primer período del poder soviético, cuando la laxitud pequeñoburguesa planteaba un peligro particular y no existía una disciplina laboral adecuada en la producción, el partido consideró que la lucha por la disciplina laboral era una tarea central. Para resolver este problema, Lenin consideró necesario combinar el método de la persuasión con el método de la coerción. Lenin planteó todo un programa de lucha por la inculcación de la disciplina laboral socialista. Enfatizó la combinación del momento del interés material personal con los intereses públicos, insistió en el principio socialista de control sobre la medida del trabajo y la medida del consumo, exigiendo una lucha resuelta contra la nivelación. Consideraba necesaria

> "... la introducción del trabajo a destajo, la utilización de mucho de lo que hay de científico y progresista en el sistema Taylor, la conmensuración de las ganancias con los resultados globales de la fábrica o con los resultados operacionales del ferrocarril. y del transporte por agua, etc.". [*Ibid*., p. 501.]

94

Lenin planteó en particular la tarea de organizar la emulación socialista, subrayando la diferencia fundamental entre la competencia capitalista y la emulación en las condiciones socialistas soviéticas. Refutando las calumnias de

los enemigos burgueses y pequeñoburgueses del socialismo, Lenin dijo que la emulación no sólo era posible y permisible en las condiciones soviéticas, sino que se estaba convirtiendo en el asunto más importante del Estado. Lenin relacionó la emulación socialista con la promoción de talentos organizativos de entre las amplias masas populares, de entre los obreros y campesinos. Escribió:

> "Hay muchos talentos organizativos entre el "pueblo", es decir, entre los obreros y campesinos que no explotan el trabajo de otros; aplastados por miles, destruidos, expulsado el capital, aún no sabemos cómo encontrarlos, alentarlos, ponerlos en pie, impulsarlos. Pero lo aprenderemos si aceptamos —con todo el entusiasmo revolucionario, sin el cual no hay revoluciones victoriosas— aprenderlo" [*Ibid*., p. 457].

La cuestión de la productividad del trabajo tiene otra cara. Lenin subrayó que

> "... toda industria maquinista a gran escala —es decir, precisamente la fuente material, de producción y fundamento del socialismo— requiere la incondicional y más estricta unidad de voluntad que dirija el trabajo conjunto de cientos, miles y decenas de miles de personas. Y técnica, económica e históricamente, esta necesidad es obvia; todos los que han pensado en el socialismo la han reconocido siempre como su condición. Pero, ¿cómo garantizar la más estricta unidad de voluntad? Subordinando la voluntad de miles a la voluntad de uno" [*Ibid*., p. 462].

Así pues, la correcta organización de la producción en las grandes empresas exige la unidad de mando. Lenin subrayó que la aplicación del principio de la unidad de mando debía combinarse con la más amplia actividad de las masas trabajadoras.

El 26 de marzo se publicó un decreto sobre la centralización de la administración, la protección de los ferrocarriles y el aumento de su capacidad de carga. En relación con este decreto, Lenin tuvo que llevar a cabo una lucha encarnizada tanto con los elementos retrógrados de entre los obreros ferroviarios, como especialmente con los "socialistas revolucionarios de izquierda y los "comunistas de izquierda". En este decreto, por primera vez, se llevó a la práctica la idea de la unidad de mando y la disciplina férrea en el proceso laboral.

96

Contra el programa de la "conciencia socialista", los "comunistas de izquierda" salieron con la plataforma de la "espontaneidad anarco-burguesa". Negaron la consigna leninista central de ese período: la organización de la contabilidad y el control. Escondidos tras frases de "izquierda" sobre la "resoluta socialización" y sobre la inmediata socialización de la economía nacional, los comunistas de "izquierda" se opusieron a elevar la disciplina obrera, contra la unidad de mando en la gestión de la producción, contra la contabilidad de costes en las empresas y contra el empleo de especialistas burgueses en la industria.

Los comunistas de izquierda, escondiéndose detrás de la fraseología izquierdista, defendían al kulak, al especulador, al holgazán, que sólo hacían el juego a los

gritos contra la contabilidad y el control a escala nacional, contra la regulación estatal de la economía, contra la disciplina laboral.

Para ejercer un control y una contabilidad reales, para establecer un intercambio correcto de productos entre la ciudad y el campo, el Partido libró una lucha para crear un fuerte aparato crediticio y monetario. La nacionalización de los bancos privados, la destrucción del sistema burgués de crédito fueron los momentos más importantes de la expropiación del capital; al mismo tiempo, debían ser la base sobre la que el proletariado tomaría el control del mecanismo monetario y crediticio y lo utilizaría para la construcción del socialismo. Los comunistas de izquierda plantearon una provocadora exigencia para la rápida liquidación del crédito y la abolición del dinero. El partido se impuso la tarea de estabilizar el rublo, fortalecer el sistema monetario y financiero. Esto era necesario para la realización de las tareas de contabilidad y control y para el inicio de la construcción socialista.

El ataque frenético de los bujarinistas, trotskistas y otros capituladores, que negaban el carácter socialista de la revolución, fue rechazado. El Partido y la clase obrera se unieron aún más en torno a su Comité Central, en torno a sus dirigentes Lenin y Stalin.

Eran tiempos difíciles. El respiro obtenido gracias a la paz de Brest-Litovsk duró poco. Pocos días después de la firma de la paz, las tropas de la Alemania imperialista y de Austria-Hungría, por invitación de los viles traidores de la Rada Central, iniciaron la ocupación de Ucrania. El 1 de marzo, estas tropas ocuparon Chernigov, el 13 de marzo-Odessa, el 8 de abril-Kharkov, a finales de abril-Simferopol, luego-Rostov-on-Don y Georgia. Las estepas cerealistas de Ucrania y el Don, la metalurgia del sur y el Donbass estaban en manos de los invasores. La sangre de los obreros y campesinos ucranianos corrió como un río, que opusieron una resistencia heroica a los ocupantes. El 29 de abril, la "Rada", que desempeñó su papel, fue dispersada por los invasores, y el poder pasó al hetman —un gran terrateniente, el general Skoropadsky.

97

En mayo de 1918, con la ayuda de los imperialistas extranjeros, la contrarrevolución triunfó en Finlandia. A finales de mayo comenzó un levantamiento contrarrevolucionario del cuerpo checoslovaco en Siberia y en la región del Volga, organizado por la Entente con la ayuda de los socialistas-revolucionarios y los mencheviques. En el norte (Murmansk, Arkhangelsk) y en Extremo Oriente, y luego en el Cáucaso, comenzó la intervención anglo-francesa y japonesa. Los kulaks y la burguesía derrotada levantaron cabeza. Una oleada de levantamientos de la Guardia Blanca recorrió el país (el 19 de junio en Tambov, del 6 al 21 de julio en Yaroslavl, el 7 de julio en Rybinsk, el 8 de julio en Murom, etc.), cuyos organizadores activos fueron también los socialistas-revolucionarios y los mencheviques. Musavatistas, dashnaks y mencheviques llegaron al poder en Azerbaiyán, Armenia y Georgia. Los socialistas-revolucionarios de izquierda se pasaron finalmente al campo de los peores enemigos de la revolución y, en

alianza secreta con el grupo traidor de Bujarin, organizaron una rebelión armada contra el régimen soviético el 6 de julio en Moscú. Esta rebelión, sin embargo, fue fácilmente reprimida, pues los conspiradores eran un grupo miserable, que no tenía raíces entre el pueblo.

Así, ya en el verano de 1918, se desarrolló la situación de una feroz guerra civil. Los países imperialistas, movilizando la contrarrevolución interna, organizaron una ofensiva contra la República Soviética, encerrándola en un anillo de hierro, aislando de ella primero las regiones cerealistas del sur y luego las del este (Siberia, Volga).

NACIONALIZACIÓN DE LOS BANCOS Y DE LA INDUSTRIA

La tarea más importante de la dictadura de la clase obrera en el plan general de construcción del socialismo es la expropiación de la propiedad capitalista, la transformación de los medios de producción en propiedad socialista. La clase obrera debe utilizar su poder, señaló Marx, para arrebatar los medios de producción a la burguesía mediante una invasión revolucionaria de la propiedad privada y organizar la producción en interés de la sociedad. La conquista de las alturas económicas dominantes, es decir, la nacionalización de la tierra, los bancos, la industria, el transporte, el comercio exterior y los medios de comunicación, era una condición necesaria para la organización de la producción según los principios socialistas.

> "Para socavar la fuerza económica de la burguesía y organizar una nueva economía nacional soviética, en primer lugar, para organizar una industria nueva, soviética, se nacionalizaron los bancos, los ferrocarriles, el comercio exterior, la flota mercante y toda la industria a gran escala en todas sus ramas: carbón, metalurgia, petróleo, química, ingeniería, textil, azúcar, etc." ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 205].

El gobierno soviético abordó la solución de este problema adoptando una serie de medidas preparatorias y, en primer lugar, introduciendo el control obrero sobre la producción y distribución de los productos.

El 27 (14) de noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo promulgó el "Reglamento sobre el control obrero". La producción, la compraventa, las finanzas de las plantas, fábricas, etc. se pusieron bajo el control de los órganos electos de los trabajadores. Tanto los propietarios de las empresas como los representantes de los obreros y empleados elegidos para ejercer el control obrero fueron declarados responsables ante el Estado proletario del más estricto orden, disciplina y protección de la propiedad de la empresa.

El "Reglamento sobre el control obrero" fue el primer paso en el establecimiento de una economía socialista planificada. El significado principal de este acontecimiento histórico fue que organizó la actividad creadora de la clase obrera, preparando la transición a la regulación planificada de toda la economía nacional, a la gestión estatal de la producción.

99

La tarea del control obrero incluía la supervisión de la producción, el establecimiento de una producción mínima y la adopción de medidas para determinar el coste de los productos manufacturados. Los órganos de control obrero tenían derecho a controlar toda la correspondencia comercial de la empresa. Los propietarios eran responsables de la ocultación de la correspondencia ante los tribunales. Así se dio el primer paso hacia la organización de la contabilidad y el control de la producción y distribución de los productos en el país, hacia el dominio de los medios de producción por la clase obrera.

Los explotadores y sus cómplices lucharon furiosamente contra el control obrero. Difundieron viles calumnias sobre la anarquía en la prensa y sabotearon las medidas adoptadas por el gobierno soviético. El Congreso Panruso de Propietarios de Fábricas y Propietarios de Fábricas de noviembre de 1917, después de haber discutido el decreto sobre el control obrero, adoptó una resolución: no reconocer el control obrero y proporcionar toda la oposición posible a su introducción, hasta el cierre de fábricas y plantas. La Sociedad de Propietarios de Fábricas y Propietarios de Fábricas de Petrogrado se pronunció aún más duramente contra el gobierno soviético y las medidas que estaba tomando: se decidió cerrar las empresas en las que se intentara introducir el control obrero. La Unión de Ingenieros de Moscú apoyó a la burguesía, sugiriendo a sus miembros que hicieran todo lo posible para "defender el punto de vista público-estatal", oponiéndose al control obrero de clase [*Trud*, 2 de diciembre de 1917].

El sabotaje de la burguesía adoptó las formas más variadas. Así, los capitalistas llevaron a cabo una economía técnica y financiera demoledora en sus empresas, provocaron conflictos con los obreros sobre la base de la negativa a reconocer nuevas tarifas, agravaron deliberadamente las relaciones entre los obreros y el personal de ingeniería y técnico sobornando a empleados individuales y al personal técnico. En las fábricas se acumularon enormes existencias de mercancías, las fábricas, las empresas sufrieron dificultades financieras, pero las mercancías necesarias no aparecieron en el mercado. Las industrias textil, tabaquera y de fósforos experimentaron un exceso de existencias. En las industrias del carbón y el petróleo, las existencias aumentaron debido a la interrupción del transporte. Muchos empresarios, con fines de especulación, practicaron el intercambio de sus productos por artículos de primera necesidad y el acaparamiento de existencias, privando a los consumidores de los bienes necesarios.

100

La comisión creada por el Ayuntamiento de Moscú para dar cuenta de las existencias de alimentos y productos de primera necesidad, en los primeros días de su trabajo, reveló en Moscú enormes almacenes de mercancías que llevaban mucho tiempo ausentes de los mercados. En Petrogrado se encontraron 300 mil libras de queroseno, 22 mil libras de mantequilla, 150 carros de cerillas, 120 máquinas de escribir, 800 mil libras de jabón, mucha carne, carne en conserva, manteca de cerdo, patatas, té, etc.; en uno de los almacenes privados había 8.000 pares de zapatos de niño, que llevaban sin moverse desde 1914, y 1.500 pares de zapatos de mujer. Por el camino se encontraron muchas armas, herramientas de cerrajería, botas, etc. [El periódico Sotsial-Democrat, órgano del Comité Moscovita del RSDLP, nº 16, 23 de enero (5 de febrero) de 1918].

El especulador entró en relaciones con el empresario capitalista, con el cooperador-saboteador burgués, con el sobornador en los ferrocarriles, y desorganizó la economía del país. En la primavera de 1918, la Cheka determinó el volumen de negocios diario de Sukharevka en varias decenas de millones de rublos. Se trataba de un comercio de mercancías adquiridas por vías oscuras. Esto demuestra lo aguda que era la tarea del verdadero control obrero sobre la producción y distribución de los productos.

Los enemigos del poder soviético lucharon furiosamente contra el control obrero. El Boletín de la Sociedad de Ganaderos y Fabricantes de Petrogrado escribió el 21 de noviembre de 1917 que el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre el control obrero conduciría a la destrucción de la industria. Los mencheviques, aunque defendían a los capitalistas, también consideraban que el control obrero era una medida destructiva.

Lenin, hablando en el Congreso Extraordinario Panruso de Trabajadores Ferroviarios a principios de enero de 1918, dijo que

> "la razón principal de la devastación que amenaza con matar de hambre a las ciudades y a las zonas industriales reside en el dominio de los saboteadores, en la devastación económica que estos saboteadores apoyan, echándonos la culpa a nosotros" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 240].

El dominio de los centros financieros del país —el Banco del Estado y los grandes bancos privados— desempeñó un papel importantísimo en el fortalecimiento del control obrero y en la preparación de la nacionalización de la industria. Incluso Marx previó brillantemente que "... el sistema crediticio servirá de poderosa palanca durante la transición del modo capitalista de producción al modo de producción del trabajo asociado, sino sólo como uno de los elementos en conexión con otras grandes conmociones orgánicas del propio modo de producción'' [Marx, El Capital, vol. III, 1938, pág. 537].

101

Contrariamente a las provocadoras y antileninistas exigencias de los "comunistas de izquierda'' de destruir el dinero, el gobierno soviético se fijó desde los primeros días de su existencia la tarea principal de dominar el sistema monetario

y crediticio para fortalecer la dictadura de la clase obrera. Para ello era necesario, en primer lugar, tomar el control del banco central y del aparato emisor del país: el Banco del Estado.

El 20 de noviembre (7), un destacamento armado del Comité Militar Revolucionario, dirigido por el camarada Menzhinsky, comisario jefe adjunto del Ministerio de Finanzas, se apoderó del Banco del Estado. En una reunión de empleados del banco, el camarada Menzhinsky señaló que los altos funcionarios del banco saboteaban la entrega de fondos al Consejo de Comisarios del Pueblo para las necesidades de la revolución y retrasaban el pago de los salarios a los obreros de las fábricas de Petrogrado. Al mismo tiempo, dio lectura a un llamamiento del Comité Militar Revolucionario, en el que éste pedía a los empleados de banca que rompieran el sabotaje de los altos funcionarios y permitieran al gobierno soviético recibir del banco los fondos necesarios.

Los empleados del banco, con excepción del personal inferior (mostradores y mensajeros), respondieron a la toma del Banco del Estado y a la exigencia de entrega de dinero al Consejo de Comisarios del Pueblo declarando la huelga. El banco quedó sin aparato en manos del gobierno soviético. Los empleados se llevaron consigo las llaves de las cajas registradoras y de las cajas fuertes, así como las llaves de los armarios donde se guardaban documentos, diarios de operaciones, libros de cuentas corrientes, etc.

Los representantes del gobierno soviético, con la mayor dificultad y perseverancia, comenzaron a apoderarse del enorme e inactivo mecanismo bancario. Lenin exigió la organización del más estricto control sobre la salida de fondos del banco. No se podía gastar ni un céntimo sin un documento justificativo cuidadosamente comprobado. Desde los primeros días, el gobierno soviético estableció el más estricto

102

Desde los primeros días, el gobierno soviético estableció la contabilidad y el control más estrictos sobre el gasto de la propiedad nacional almacenada en el banco.

La toma del Banco del Estado puso a disposición del Estado proletario los medios para financiar las medidas revolucionarias, así como el control financiero sobre los bancos privados, como medida transitoria hacia la nacionalización de toda la banca.

Antes de la nacionalización de los bancos, las autoridades soviéticas intentaron someter a los bancos privados a su control a través del Banco del Estado. El Banco del Estado, como “banco de bancos”, concedía préstamos a los bancos privados. Además, los bancos privados mantenían sus reservas de efectivo en el Banco del Estado y recibían efectivo casi exclusivamente del Banco del Estado. Así pues, los bancos privados dependían del Banco del Estado. Pero el impacto sobre los bancos privados a través del Banco del Estado se vio obstaculizado por el sabotaje de los empleados del Banco del Estado.

Los bancos privados, tanto en Petrogrado como en Moscú, intentaron crear su propio departamento de liquidación, independiente del Estado soviético, en uno de los bancos privados. En Petrogrado, se creó un departamento de este tipo en el Banco Azov-Don, donde el 29 de noviembre se llevó a cabo una operación para compensar los cheques emitidos por los bancos. Sin embargo, los bancos privados necesitaban efectivo, que sólo podía obtenerse del Banco del Estado. El cese en diciembre de la huelga de los empleados del Banco del Estado permitió reanudar la recepción de refuerzos financieros del Banco del Estado. Pero éste ya estaba totalmente en manos del gobierno soviético. El Banco del Estado concluyó un acuerdo con los bancos privados, según el cual los refuerzos en metálico sólo debían emitirse a condición de que estos bancos estuvieran realmente sometidos al control del gobierno soviético.

Habiendo aceptado formalmente los términos del acuerdo, los bancos privados trataron en realidad de eludir su cumplimiento y utilizar los refuerzos financieros recibidos del Banco del Estado para combatir el control obrero en la producción, y también para permitir a los capitalistas extraer sus ahorros monetarios del banco. Algunos bancos no dieron en absoluto la información requerida, mientras que otra parte de los bancos dio información deliberadamente falsa que ocultaba la verdadera naturaleza de sus transacciones financieras.

103

El Consejo de Moscú se encontró repetidamente con operaciones antisoviéticas de bancos privados. Así, por ejemplo, habiendo discutido la declaración del comité de fábrica de la empresa “Ludwik y Smith”, el Consejo de Moscú, el 28 de noviembre de 1917, decidió que no se emitiera dinero de la cuenta corriente de “Ludwik y Smith” sin el consentimiento del comité de fábrica de dicha fábrica.

El 29 de noviembre, el Consejo de Moscú discutió la situación en la Fábrica Likinskaya y emitió una resolución: obtener urgentemente la sanción del Consejo de Comisarios del Pueblo para que todo el capital personal de los propietarios de la Fábrica Likinskaya Smirnov pase a ser propiedad del Estado; para resolver esta cuestión, delegar en Petrogrado a un miembro del consejo de administración de la Fábrica Likinskaya; solicitar a los Bancos Comercial e Industrial y Estatal de Moscú, al Tesoro y al Comisariado la orden de no emitir dinero a favor del antiguo consejo de administración de la Fábrica Likinskaya; indicar a los bancos mencionados que si no cumplen con la orden del presídium de no emitir dinero a la antigua junta de la fábrica Likinskaya, no recibirán refuerzos del Banco del Estado y sus cuentas corrientes serán cerradas; debido al intento de los directores de la junta de la fábrica Likinskaya V. A. y A. V. Smirnov y M. S. Smirnova, mediante falsificación, obtener fondos pertenecientes al Estado, se da orden de buscar y detener a las personas nombradas y llevarlas a juicio [Ver. CAOR, f. 641, op. 369, d. 12, l. 13].

Esta resolución, como muchas otras similares, refleja la lucha del proletariado contra los intentos de la burguesía de utilizar los bancos con fines contrarrevolucionarios. Los directores de empresas intentaban liberarse del

control obrero, ahogar a éste "no con un garrote, sino con un rublo": pretendían apoderarse de las finanzas de la empresa, apropiarse de todos los ahorros monetarios de la empresa que estaban en el banco. Aquí se perseguía, por un lado, sangrar financieramente a las empresas, paralizar sus actividades, provocar malestar entre los trabajadores, y por otro, disponer de recursos financieros que pudieran ser utilizados para luchar contra el régimen soviético.

En noviembre, los mineros de los Urales decidieron que no se financiaran las empresas en las que se estableciera el control obrero. En diciembre, la Conferencia de Mineros de los Urales envió una orden a todas las administraciones de las fábricas para que dejaran de enviar dinero a las fábricas y cerraran las fábricas si se introducía en ellas el control obrero.

104

Una forma francamente indisimulada de lucha contra el control obrero, un intento de desbaratar el control obrero principalmente cortando la financiación de la industria y mediante un cierre patronal directo, fue característica de la política de los propietarios de fábricas y de los dueños de fábricas principalmente en los dos o tres primeros meses de existencia del poder soviético. La nacionalización de los bancos y, por otra parte, las medidas represivas contra los saboteadores evidentes (confiscación de empresas, detención de la Mesa del Consejo de Congresos de Mineros de los Urales, etc.) tuvieron su efecto. Pero el sabotaje no cesó, sino que adoptó otras formas más encubiertas.

Después de la nacionalización de empresas individuales, la lucha de la burguesía por la disposición de las finanzas en estas empresas se agravó aún más.

El 25 (12) de diciembre de 1917 se publicó un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, firmado por Lenin y Stalin, sobre la introducción de representantes del gobierno soviético en los comités de contabilidad y préstamos, oficinas y sucursales del Banco del Estado. Esta medida era de gran importancia, porque los comités de contabilidad y préstamos determinaban el importe de los préstamos a los bancos y empresas privadas, que se nutrían intensamente de los recursos de emisión del Banco del Estado. La utilización de la emisión por la clientela del Banco del Estado, incluidos los bancos privados, quedaba así bajo el control del gobierno soviético, lo que era especialmente importante en las provincias, donde la administración de las sucursales del Banco del Estado seguía siendo básicamente la misma.

El sabotaje activo y obstinado de los bancos demostró que mientras los bancos sigan en manos privadas, evadirán el control obrero de todas las maneras posibles y utilizarán el mecanismo monetario en interés de los capitalistas de forma encubierta para luchar contra la dictadura del proletariado. Por eso era necesario acelerar la aplicación de la reivindicación programática del Partido Bolchevique sobre la nacionalización de los bancos:

> "Una de las primeras medidas destinadas no sólo a hacer desaparecer de la faz de la tierra a los terratenientes rusos, sino también a socavar el dominio

de la burguesía y la posibilidad de opresión del capital sobre millones y decenas de millones de trabajadores — se pasó a la nacionalización de los bancos" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 214].

105

La nacionalización de los bancos arrancó de las manos de la burguesía contrarrevolucionaria y de los terratenientes este importantísimo aparato de préstamo y financiación de la economía nacional y de control de la producción.

Sin embargo, incluso después de la nacionalización de los bancos, los propietarios de empresas a veces se las ingeniaban para recibir dinero del Banco del Estado (del Pueblo) por medios fraudulentos sin el conocimiento de los órganos de control obrero. Citemos el siguiente episodio característico de la lucha de los capitalistas por el poder monetario. El 20 de abril de 1918, el consejo de administración de la sociedad Triángulo se dirigió al comisario jefe del Banco Popular con una protesta por la detención de fondos en sus sucursales provinciales. La protesta estaba motivada por el hecho de que las sucursales del "Triángulo" se ven privadas de la posibilidad de administrar dinero y, en particular, no pueden transferir dinero a Petrogrado a la cuenta corriente condicional de la junta en el Banco del Pueblo para devolver el préstamo recibido por la sociedad. De hecho, resultó que el verdadero motivo de esta declaración no era en absoluto la preocupación por el reembolso del préstamo recibido por Triángulo: era sólo un pretexto para que las sucursales de Triángulo pudieran disponer sin control de sus ahorros en efectivo sobre el terreno. En Petrogrado, el Triángulo gastaba más dinero del que recibía; en las provincias, por el contrario, sus sucursales vendían principalmente sus productos y recibían dinero, que luego era girado a Petrogrado. El consejo de administración de Triángulo decidió tomar medidas de emergencia para salvar su capital circulante, para meter en su bolsillo todo el producto acumulado en las oficinas provinciales por la venta de productos acabados.

Para ello, se enviaron secretamente a las localidades "personas leales", con el mismo fin la dirección dirigió dicho comunicado al comisario jefe del Banco Popular. La queja del Consejo de Administración del Triángulo indicaba que era libre de disponer de sus fondos en otro lugar. Por lo tanto, cuatro días después de recibir la declaración del Triangle, el 24 de abril de 1918, el comisario jefe del Banco del Pueblo envió una orden telegráfica a las sucursales locales del Banco del Pueblo, advirtiendo que los agentes del Triangle pretendían extraer dinero de la caja del Triangle, así como retirar dinero de sus cuentas corrientes y del banco transferencias bancarias. El comisario jefe sugirió que estos agentes "detuvieran y nombraran inmediatamente comisarios en las sucursales del Triángulo." Debía ordenársele que vigilara especialmente la distribución del dinero e informara inmediatamente por telégrafo de las medidas tomadas al Banco de Petrogrado" [CAOR, f. 2324, op. 37, d. 17, l. 67].

106

A pesar de todo, los capitalistas consiguieron obtener dinero de los bancos. Para ello contaban con la ayuda de "su gente" en el Banco del Estado, más tarde Banco del Pueblo.

La nacionalización de los bancos llevada a cabo por el Comité Ejecutivo Central el 14 de diciembre de 1917 permitió centralizar todo el negocio de los préstamos, la financiación y las liquidaciones y poner el uso de las emisiones bajo el control total del Estado proletario. Se crearon así las condiciones para utilizar la circulación monetaria como instrumento de planificación y regulación de la economía nacional de acuerdo con las tareas de la dictadura del proletariado. Era necesario organizar adecuadamente el trabajo de un mecanismo monetario unificado, dominar la técnica de emisión, préstamo y liquidación, introducir una estricta disciplina en el aparato bancario.

El camarada Stalin, en su informe en la reunión solemne del Soviet de Bakú el 7 de noviembre de 1920, dijo: "En el terreno de la gestión económica del país, lo más característico es el haber quitado de las manos de la burguesía el nervio principal de la vida económica de la burguesía: los bancos. Los bancos fueron arrebatados de las manos de la burguesía, y ésta se quedó, por así decirlo, sin alma" [Stalin, *Sobre la Revolución de Octubre*, p. 27].

El gobierno soviético, apoyándose en la nacionalización de los bancos y en el control obrero de la producción, pudo hacerse con el control de la circulación monetaria de la burguesía, del movimiento del capital monetario y de todo el proceso de reproducción de la industria que en aquel momento aún no había sido nacionalizada. Este es el significado más importante de la nacionalización de los bancos, como medida que reforzó el control obrero sobre la producción, preparó organizativa y económicamente el paso a la nacionalización de la industria, a la creación de la industria socialista soviética.

107

Para completar el control de la producción y preparar la nacionalización de la industria desde el punto de vista organizativo y financiero, era necesario socavar el poder monetario de la burguesía, no sólo en forma de capital bancario, sino en todas las demás formas.

Con el empobrecimiento colosal de todo el país, la caída catastrófica de los salarios reales y el aprovechamiento de la hambruna, el dinero era una fuerza poderosa que la burguesía urbana y los kulaks rurales utilizaban contra el proletariado y el pueblo trabajador.

Tras la nacionalización de los bancos, la revisión de las cajas de seguridad bancarias y la monopolización del comercio del oro en manos del Estado, los golpes demoledores al poder monetario de la burguesía fueron asestados por los siguientes decretos destinados a la eliminación de los títulos de propiedad del capital (capital ficticio). El 29 de diciembre de 1917 se publicó un decreto sobre la terminación del pago de cupones de bonos y del pago de dividendos de acciones, sobre la prohibición de transacciones con títulos; El 21 de enero de

1918 se publicó un decreto sobre la anulación de todos los préstamos externos e internos concluidos por los gobiernos zarista y provisional, y de todas las garantías estatales para préstamos privados; 23 de enero de 1918-decreto sobre la anulación de las acciones bancarias y la confiscación del capital social de los bancos privados; 18 de abril de 1918-sobre el registro obligatorio de todas las acciones, bonos y otros títulos que devengan intereses.

Lenin, en su informe en el III Congreso Panruso de los Soviets, dijo que

> "estábamos pasando del control obrero a la creación del Consejo Supremo de la Economía Nacional. Sólo esta medida, junto con la nacionalización de bancos y ferrocarriles, que se llevará a cabo en los próximos días, nos permitirá emprender la construcción de una nueva economía socialista" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 215].

El transporte ferroviario en Rusia estaba principalmente en manos del Estado antes de la revolución. Durante la Guerra Mundial, los ferrocarriles privados pasaron de facto a manos del Estado. La Revolución Socialista de Octubre nacionalizó el resto de los ferrocarriles. En enero de 1918, también se nacionalizó el transporte fluvial.

108

La resistencia obstinada, el sabotaje, la falta de voluntad para reconocer el control obrero y la huida de los empresarios dictaron la única medida política y económicamente conveniente: la nacionalización de las empresas. La decisión de los trabajadores de nacionalizar las empresas y su disposición a asumir la plena responsabilidad de la organización de la producción fueron los requisitos más importantes para la expropiación revolucionaria de los expropiadores. Los primeros decretos del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la nacionalización de empresas individuales motivaban su necesidad por la negativa de los empresarios a someterse al control obrero, el sabotaje, el deseo de cerrar la planta o fábrica, la deuda de la empresa con el fisco o su especial importancia para el Estado.

En noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo nacionalizó la fábrica de la asociación de la manufactura Likinskaya A.V. Smirnov, el 22 de diciembre (9) de 1917, se emitió un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo "Sobre la confiscación y declaración de propiedad de la República Rusa de todos los bienes de la Sociedad Anónima Simsk de Plantas Mineras". El decreto también motivaba la confiscación: una referencia a la negativa de la sociedad a obedecer el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la introducción del control obrero sobre la producción. El mismo razonamiento estaba en el decreto del 20 (7) de diciembre de 1917 "Sobre la confiscación y declaración de propiedad de la República Rusa de todos los bienes de la sociedad anónima del Distrito Minero Bogoslovski. "La Junta de la Sociedad Metalúrgica Ruso-Belga, no queriendo someterse al control obrero, anunció la liquidación de la empresa el 18 de enero (5) de 1918 por el Consejo de Comisarios del Pueblo, viendo el evidente sabotaje del empresario, decidió:

> "... Confiscar minas, fábricas, minas, todo el inventario vivo y muerto, tanto en el territorio de la Planta Metalúrgica Petrovsky, Sofía, Verovsky, Bungovsky, minas Narnevsky, y en Petrogrado, y en general toda la propiedad, no importa en qué consista y dónde se encuentre, en Rusia o en el extranjero, perteneciente a la Sociedad Metalúrgica Ruso-Belga, y declararla propiedad de la República Rusa" ["*Colección de legalizaciones y órdenes para 1917*", núm. 9, art. 130].

A finales de febrero de 1918, junto con las fábricas estatales, que estaban desde los primeros días de la Revolución Socialista de Octubre bajo la jurisdicción de órganos especiales del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares y Navales y secuestradas durante la guerra, 914 empresas fueron catalogadas como nacionalizadas por los órganos centrales y locales del poder soviético.

109

La nacionalización de empresas industriales individuales y la nueva organización del trabajo en las plantas y fábricas declaradas propiedad de la república fueron llevadas a cabo por el Consejo Supremo de la Economía Nacional (VSNKh). Al Consejo Supremo de Economía se le concedieron los derechos de confiscación, requisa, sindicación forzosa de diversas industrias y del comercio, así como la regulación de la producción, la distribución de los productos y la financiación de la industria.

La intervención de las autoridades locales, que a menudo nacionalizaban empresas de importancia nacional sin preparación alguna, dificultó el desarrollo industrial de las empresas industriales. Pero esto era inevitable en algunos casos, por ejemplo, cuando se descubría un sabotaje, un sabotaje evidente, o en los casos en que un empresario huía.

En el verano de 1918, los principales resortes de la regulación estatal y del control de la producción y la distribución estaban en manos del gobierno soviético. El fortalecimiento de los órganos de control obrero en las plantas, fábricas y minas que aún no habían sido nacionalizadas y la experiencia en la gestión de las empresas nacionalizadas crearon los requisitos previos para una mayor socialización de la producción.

El transporte ferroviario y fluvial estaba totalmente en manos del Estado. Sólo quedaban sin nacionalizar los buques pequeños, así como los pertenecientes a arteles y cooperativas, la caza de ballenas, las sociedades de pesca y las asociaciones.

Se preparaba la nacionalización de la industria de los combustibles —carbón, petróleo— y de las mayores empresas de la industria metalúrgica. Una comisión especial del gobierno en Kharkov preparaba la nacionalización de la industria del carbón del Donbass. Representantes del gobierno soviético trabajaban en Bakú para preparar la nacionalización de la industria petrolera. Al mismo tiempo, se preparaba la nacionalización de la cuenca de carbón de la región de Moscú. En Sormov, Kolomna, trabajó un comisariado de emergencia con amplios poderes

del gobierno, preparando la nacionalización del grupo de fábricas de construcción de maquinaria Sormovo-Kolomenskaya.

110

En mayo de 1918 tuvo lugar en Moscú una conferencia de representantes de las empresas nacionalizadas (fábricas de Sormovo, Kolomna, Bryansk, Zlatoust, Kulebak, una fábrica de construcción de automóviles en Tver, etc.). En el orden del día de la conferencia figuraba la cuestión de las formas de gestión y el estado de la industria metalúrgica. Todos los representantes de los trabajadores se pronunciaron en contra de los proyectos de creación de fábricas de construcción de maquinaria con la participación de accionistas capitalistas. Se adoptó una resolución sobre la necesidad de nacionalizar todas las fábricas metalúrgicas y de construcción de maquinaria.

A principios de mayo de 1918 se nacionalizó la industria azucarera.

El 20 de junio de 1918, el Consejo de Comisarios del Pueblo aprobó un decreto sobre la nacionalización de la industria petrolera. Al mismo tiempo, se declaró monopolio estatal el comercio del petróleo y los productos de su transformación. La gestión de la industria petrolera fue confiada a Glavkoneft, un comité creado en mayo de 1918 bajo el Departamento de Combustibles del Consejo Económico Supremo. La nacionalización de la industria petrolera ya en el verano de 1918 permitió al gobierno soviético mejorar considerablemente la producción en este sector. El desarrollo ulterior de la industria petrolera se vio interrumpido por el estallido de la intervención y la guerra civil. En agosto de 1918, la región de Bakú fue ocupada por las tropas británicas. Posteriormente, con el apoyo de los intervencionistas germano-turcos, se estableció en Bakú el poder contrarrevolucionario de los nacionalistas burgueses azerbaiyanos-mussavatistas, que se mantuvo hasta principios de 1920.

El Decreto del Consejo Supremo de Economía Nacional, publicado el 30 de junio de 1918, nacionalizó el grupo de fábricas de construcción de maquinaria Sormovo-Kolomenskaya. De este modo se completó la primera etapa de los trabajos para conquistar los puestos de mando económicos de la dictadura del proletariado. La guerra civil, que ya había comenzado a mediados de 1918, aceleró la nacionalización de la industria.

Hasta finales de junio de 1918, 1553 empresas fueron nacionalizadas por decretos gubernamentales separados. Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 28 de junio de 1918, fueron nacionalizadas las grandes sociedades anónimas de los sectores minero, metalúrgico, textil, eléctrico, aserradero y maderero, tabacalero, del vidrio y la cerámica, se nacionalizaron las grandes sociedades anónimas mineras, metalúrgicas, textiles, eléctricas, de aserrado y carpintería, de tabaco, de vidrio y cerámica, de cuero y cemento, de vapor y ferroviarias. La propiedad de estas empresas fue declarada propiedad de la República. Pero hasta nuevo aviso, los propietarios de las empresas nacionalizadas, según el decreto, continuaron dirigiéndolas, financiándolas y obteniendo beneficios.

111

La nacionalización de la industria después del decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 28 de junio de 1918, tuvo lugar tan pronto como los organismos locales y las organizaciones obreras estuvieron preparados para dominar esta empresa.

Las empresas industriales de importancia nacional, por regla general, fueron nacionalizadas por decreto de los órganos centrales: el Consejo de Comisarios del Pueblo, el Consejo Supremo de Economía Nacional y las administraciones centrales. Las empresas medianas fueron nacionalizadas a menudo por decretos de las autoridades locales.

Entre el 8 de noviembre de 1917 y el 1 de enero de 1919 fueron nacionalizadas 3668 empresas:

	Número de empresas	AT% hasta el final
Consejo de Comisarios del Pueblo, Supremo Consejo Supremo de Economía Nacional, y oficinas centrales	1.234	33,5
Autoridades regionales, regionales y de distrito	116	3,2
provinciales o de distrito	372	10,2
autoridades comarcales	653	17,8
“ Parroquiales	271	7,4
“ Urbana	326	8,9
“ Rural	256	7,0
Comités de empresa, asambleas generales de trabajadores, sindicatos	176	4,8
No se sabe qué autoridades	264	7,2
Total	3.668	100

El proceso de nacionalización de la industria fue acompañado de la correspondiente reestructuración organizativa, la unificación de las empresas por industria en oficinas centrales. Así, por ejemplo, sobre la base de las empresas nacionalizadas de la sociedad anónima de la fábrica de laminación de latón y cobre de Kolchugin y de la sociedad anónima

112

de cobre y cartuchos de Tula, en octubre de 1918 fue creada la Junta Central de Empresas Estatales de la Industria de Transformación del Cobre (Tsentromed).

Al mismo tiempo, se formalizó definitivamente la Junta Central de Empresas Estatales de la Industria del Cemento y se creó la Junta Principal de la Industria Textil (en el Consejo Supremo de Economía Nacional). El 19 de noviembre de 1918, sobre la base del grupo de fábricas Sormovo-Kolomenskaya, fue organizada la Junta Central de Fábricas Estatales Unidas de Construcción de Maquinaria (GOMZY).

Al no ser órganos de producción operativos ya en 1918, muchas oficinas centrales y departamentos recién organizados bajo el Consejo Supremo de Economía

Nacional se convirtieron en un aparato de regulación estatal de toda la industria de este ramo. Según el censo industrial, de las 2.935 empresas registradas en 1918, 1.506 trabajaban por encargo de los jefes. El resto cumplía encargos privados de empresas individuales, trabajaba para el mercado libre, etc.

La nacionalización de la industria en el verano y el otoño de 1918 tuvo lugar en las condiciones de una feroz lucha de clases contra los empresarios, los altos funcionarios, los mencheviques, los socialrevolucionarios y otros enemigos de la revolución. Los representantes de los estados extranjeros encubrieron los trucos especulativos de los capitalistas-a menudo se dieron casos en los que los almacenes de las grandes empresas resultaron estar precintados por consulados extranjeros. Muchos empresarios intentaron esconderse tras documentos ficticios de ciudadanía extranjera. Los consulados extranjeros ayudaron de buen grado a estos trucos fraudulentos de los capitalistas.

La burguesía rusa, defendiéndose contra la expropiación de los bolcheviques, trató de esconderse detrás de la ancha espalda del capital extranjero y de esta manera preservar su propiedad. Tras la conclusión del Tratado de Brest-Litovsk, los "patrióticos" capitalistas rusos, que hace unos meses habían abogado por una "guerra santa contra el monstruo alemán", intentaron ahora por todos los medios posibles transferirse a la ciudadanía alemana, para, por supuesto, obtener certificados de protección de los cónsules alemanes y salvar así sus empresas de la nacionalización.

Entre las medidas más importantes del poder soviético en el primer período figura el decreto sobre el monopolio del comercio exterior. El organismo estatal encargado del comercio exterior era el Comisariado del Pueblo para el Comercio e Industria. Al establecer el monopolio del comercio exterior, se superó el peligro de la intervención económica extranjera y el socavamiento del joven sistema económico socialista que entonces estaba tomando forma a partir de los países capitalistas, técnica y económicamente más fuertes.

La nacionalización de las mayores empresas de las ramas industriales decisivas y la nacionalización de los bancos crearon las condiciones necesarias para el control, la regulación y la planificación integrales de la vida económica del país. Estas medidas socavaron la base económica de los explotadores; fueron medidas verdaderamente socialistas.

La dictadura del proletariado asestó un duro golpe al capital financiero al anular los empréstitos exteriores e interiores contraídos por los gobiernos zaristas y burgueses. Al instaurar el monopolio del comercio exterior, el gobierno soviético descartó la posibilidad de explotación de los trabajadores de nuestro país por el imperialismo extranjero, la posibilidad de una guerra económica contra la República Soviética, manteniendo artificialmente los precios a un nivel favorable a la burguesía para socavar nuestra industria socialista. El Estado soviético tomó directamente en sus manos la cuestión de la organización de las relaciones económicas con el mundo capitalista. El comercio exterior se convirtió en uno de

los puestos avanzados del sistema económico socialista, en un instrumento en la lucha contra el capitalismo, en un instrumento para la construcción del socialismo.

Los trotskistas y "comunistas de izquierda", escondiéndose detrás de falsas frases sobre la revolución mundial, hicieron planes para la restauración del capitalismo, lucharon activamente contra las medidas del gobierno soviético. Por ejemplo, uno de los miembros activos del grupo de los "comunistas de izquierda", Osinsky, en el primer congreso de los consejos económicos se opuso abiertamente a la nacionalización de la industria, ofreciendo entregarse a merced de los imperialistas extranjeros.

La intervención de los imperialistas extranjeros, que comenzó en el verano de 1918, privó a la República Soviética de la posibilidad de trabajar normalmente para restablecer la industria. El carbón de Donetsk y la metalurgia del sur, toda la industria petrolera, las fábricas de los Urales y Ucrania, las regiones cerealistas de la región del Volga fueron en ese momento capturadas por la Guardia Blanca "rulers" y los intervencionistas. La industria del centro provincias de la República Soviética se vio privada de materias primas, combustible y fuentes de alimentos. Todo esto no podía sino afectar al estado de la industria en 1918.

114

Rodeado por todos lados de enemigos, luchando contra los explotadores que se resistían locamente, el gobierno soviético logró sentar las bases de la industria socialista. En el VI Congreso Extraordinario de los Soviets de toda Rusia, en el primer aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Lenin dijo:

> "A pesar de los enormes obstáculos, los obreros lograron dar este paso fundamental, que sentó las bases del socialismo... Llevaron su trabajo hasta el final. Ahora este trabajo se hará de manera diferente que entonces; ahora toda la masa obrera, y no sólo los dirigentes y los obreros avanzados, sino realmente las capas más amplias, saben que ellos mismos están construyendo el socialismo con sus propias manos, que han construido los cimientos, y que ninguna fuerza dentro del país impedirá que este trabajo se lleve a cabo hasta el final" [Lenin, *Obras*., vol. XXIII, págs. 251-252].

El dominio de las alturas de mando de la economía nacional en el primer año de la revolución creó la base económica para la dictadura de la clase obrera. La nacionalización de los bancos, los ferrocarriles, el comercio exterior, la flota mercante y toda la industria a gran escala minó la fuerza económica de la burguesía. La nacionalización fue la base de la organización de la nueva economía nacional soviética.

EL DESARROLLO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA EN EL CAMPO-ABOLICIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA DE LA TIERRA.

El 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917, el II Congreso de los Soviets aprobó un decreto sobre la tierra. Este decreto incluía como parte integrante del mandato campesino sobre la tierra, que proclamaba la abolición para siempre de la propiedad privada de la tierra, la prohibición de la compraventa de tierras, su arrendamiento o hipoteca.

> "Toda la tierra: estatal, específica, de gabinete, monástica, eclesiástica, de sesión, de mayorazgo, de propiedad privada, pública y campesina, etc., se enajena gratuitamente, se convierte en propiedad pública y se transfiere al uso de todos los trabajadores que en ella trabajan" ["*Colección de legalizaciones y órdenes de 1917*, núm. 1, art. 3].

115

Al incluir una orden campesina en el decreto sobre la tierra, el gobierno soviético demostró así que atendía las demandas campesinas de una redistribución equitativa de toda la tierra entre los campesinos.

En su obra La revolución proletaria y el renegado Kautsky, Lenin escribió sobre esta cuestión:

> "... es necesario ante todo establecer los dos hechos básicos siguientes: la consigna de la igualación y en 1917, antes de la Revolución de Octubre, se habló de ello con toda claridad. b) Al aprobar la ley sobre la socialización de la tierra —una ley cuya "alma" es la consigna de la tenencia igualitaria de la tierra—, los bolcheviques declararon con toda precisión y definición: esta idea no es nuestra, no estamos de acuerdo con tal consigna, consideramos que es nuestro deber llevarla a cabo, pues tal es la exigencia de la inmensa mayoría de los campesinos. Y la idea y las exigencias de la mayoría de los trabajadores deben ser superadas por ellos mismos; es imposible "cancelar" tales exigencias, ni "superarlas". Nosotros, los bolcheviques, ayudaremos al campesinado a desembarazarse de las consignas pequeñoburguesas, a pasar de ellas cuanto antes y lo más fácilmente posible a las consignas socialistas" [Lenin, *Obras*., vol. XXIII, pág. 398].

En la primavera de 1918 tuvo lugar en la mayor parte del país una redistribución igualitaria de la tierra. Pero esta redistribución no era la aplicación del programa socialista-revolucionario de la llamada socialización de la tierra. La abolición de la propiedad privada de la tierra y su transferencia a una redistribución igualitaria del campesinado bajo la dictadura de la clase obrera tenían una

naturaleza social completamente diferente y eran de una naturaleza económica distinta a la redistribución de toda la tierra entre los campesinos bajo el sistema capitalista (que, de hecho, se reducía al programa socialista-revolucionario). Si la redistribución de la tierra se llevaba a cabo en el marco del sistema burgués, entonces conduciría a un mayor crecimiento y desarrollo de las relaciones capitalistas en la agricultura. La redistribución de la tierra bajo la dictadura de la clase obrera, por el contrario, condujo a la violación de los intereses de la burguesía agrícola y a la agrupación de los pobres en torno a la clase obrera y su partido, al alejamiento del campesino medio del kulak y su giro hacia el poder soviético.

116

En desarrollo del decreto sobre la tierra, el II Congreso de los Soviets publicó el 19 (6) de febrero de 1918 la "Ley sobre la socialización de la tierra! Esta ley (los "socialistas-revolucionarios de izquierda" también participaron en su redacción) introdujo la tenencia igualitaria de la tierra. Sin embargo, en contraste con la tasa socialista-revolucionaria sobre la agricultura individual, la ley hacía hincapié en la promoción de formas colectivas de uso de la tierra y la asistencia a los pobres. En primer lugar, la tierra debía ser recibida por la población agrícola sin tierra y minifundista y por los trabajadores agrícolas locales. La redistribución de la tierra debía llevarse a cabo bajo la dirección y el control de los órganos del poder soviético, los órganos de la dictadura de la clase obrera. Los Soviets fueron declarados administradores de todas las tierras, se les ordenó resolver la cuestión del inventario y los edificios confiscados a los terratenientes. Esto fue un golpe al programa socialista-revolucionario de redistribución de la tierra por las comunidades campesinas sin ninguna influencia del Estado, atentando contra los intereses de la burguesía agraria, que gozaba de gran influencia en las comunidades agrarias. Toda la tierra fue nacionalizada y, como se decía en la ley publicada posteriormente, el 14 de febrero de 1919, "... en uso de quien sea, se considera un fondo único del Estado.".

El Decreto sobre la Tierra, aprobado por el II Congreso de los Soviets, desencadenó e intensificó la actividad de los campesinos medios y pobres, y especialmente de los pobres, en la lucha por el poder soviético, en la lucha contra los kulaks. El Decreto sobre la Tierra reforzó el movimiento antipropietario en el campo. Este movimiento adquirió proporciones especialmente grandes en la zona central de la tierra negra, en las provincias del Volga y en Ucrania. El movimiento agrario, que comenzó en el país en la primavera de 1917, crecía de mes en mes.

Tras la derrota de los latifundistas a finales del otoño en algunos pueblos de la zona central de tierra negra y de la región suroccidental, se produjo una redistribución de la tierra. Pero en la inmensa mayoría del país la redistribución fue tardía, ya que las granjas de propiedad privada fueron liquidadas de hecho a finales de otoño y principios de invierno, cuando la medición de las tierras provocada por la redistribución era imposible. Las tierras de uno o varios

terratenientes a menudo eran reclamadas por los campesinos de varios pueblos del mismo volost o por los campesinos de dos volost vecinos. Era necesario realizar un recuento de la población y otros trabajos preparatorios. Los comités de tierras, en los que los socialistas Revolucionarios se establecieron en muchos lugares, no prepararon la redistribución de la tierra.

117

La liquidación de la dominación terrateniente tuvo lugar de manera completamente organizada en las zonas de propiedad capitalista, donde había un gran ejército del proletariado agrícola. Todas las fincas del territorio b. de la provincia de Livonia después de la Revolución de Octubre quedaron bajo la jurisdicción de los consejos de campesinos sin tierra y fueron declaradas confiscadas. La contabilidad de las posesiones se llevó a cabo a través de los sindicatos. No hubo ningún caso de saqueo de fincas e inventario declarado por los soviets.

En los condados puramente industriales también se conservaron las fincas. Así, por ejemplo, en el distrito Yuryevsky de la provincia de Vladimir, de 90 fincas, sólo una fue destruida, pero también en este caso los bienes robados se devolvieron después al ayuntamiento. En las zonas de agricultura intensiva de tipo capitalista, principalmente en las zonas de cultivo de remolacha, como, por ejemplo, en las provincias de Kiev y Podolsk, el campesinado se apoderó de las tierras de la economía de los terratenientes, pero no tocó en absoluto las fábricas de azúcar.

A finales de diciembre, la ola de destrucción de fincas de los terratenientes amaina. Para entonces, en muchos volosts ya se habían organizado consejos o se habían celebrado reelecciones de comités de tierras, que incluían elementos de mentalidad bolchevique. En varias regiones se produjeron entonces manifestaciones masivas de campesinos contra los granjeros y otrubniks (en su mayoría burgueses rurales), a los que los campesinos llamaban “Stolypin terratenientes.” Sin embargo, la lucha contra los kulaks se desarrolló en amplitud y profundidad algo más tarde, con la organización de comités de pobres.

El proceso de preparación de la redistribución de la tierra tuvo lugar en dos etapas. En un primer momento, se distribuyeron todas las tierras dentro de cada condado entre volosts individuales y dentro de volosts individuales entre aldeas individuales. Después se llevó a cabo una redistribución intrapoblación, en la que las tierras se distribuyeron prácticamente entre las explotaciones.

Normalmente no se disponía de datos precisos sobre la superficie de tierra por categorías individuales en los condados. El campesinado sólo conocía el tamaño de su parcela, la tierra “mundana". Además de ella, había tierras: del terrateniente, del Estado, de la Iglesia, y de los campesinos también había una pública boleto de compraventa (comprado por una sociedad de tierras), un boleto de compraventa de camaradería (comprado por grupos separados de campesinos) y simplemente un boleto de compraventa (comprado por campesinos individuales). En una misma aldea había a menudo dos o tres

comunidades de tierras, y la asignación de tierras *per cápita* era muy diferente. Los antiguos siervos terratenientes, los antiguos siervos del Estado, los cultivadores libres, los cuartos propietarios, etc., recibían tierras en adjudicación de diferentes maneras, y su uso de la tierra se organizaba de distintas formas.

118

Antes de la revolución, también existía no sólo la interlocalidad, sino también la interlocalidad. Muy a menudo, las tierras pertenecientes a un pueblo estaban cortadas o rodeadas por tierras propiedad de los pueblos de otro volost. Muchos campos de heno no estaban divididos entre varios pueblos, y los pleitos al respecto se prolongaron durante décadas, llegando varias veces al Senado. Las relaciones agrarias eran extremadamente complicadas, lo que conllevaba la vulneración de los intereses de los elementos económicamente más débiles del campo y obstaculizaba el crecimiento de las fuerzas productivas en la agricultura. La Revolución de Octubre abolió los latifundios, los privilegios de los terratenientes y la opresión de los campesinos. Se destruyeron los tabiques medievales que separaban a un grupo del campesinado de otro.

Los preparativos para la redistribución de la tierra comenzaron en diciembre de 1917. De enero a abril de 1918 se celebraron congresos comarcales de diputados campesinos, en los que se discutieron y aprobaron los principios de la futura redistribución. Tras los congresos comarcales, se convocaron congresos volost, y luego reuniones de campesinos en pueblos y aldeas.

Todos los congresos y reuniones, por regla general, adoptaron como base la ley sobre la socialización de la tierra, introduciendo en ella cambios y adiciones en relación con las condiciones locales. Los métodos, términos y formas de redistribución de la tierra eran diferentes no sólo en las distintas partes del país, sino también dentro de la misma provincia, incluso en el mismo condado. No obstante, se distinguían dos tipos principales de redistribución: la redistribución en función de las almas (comensales) y la redistribución de los excedentes entre los sin tierra y los sin tierra.

119

La naturaleza de la redistribución venía determinada por la estructura de clases y la naturaleza de las relaciones agrarias en una determinada comarca o volost. Así, por ejemplo, en la provincia de Riazán en los volost en los que tuvo lugar la redistribución, la tierra se redistribuyó de la siguiente manera: según el alma (comensales) en 62 volost (80%), entre sin tierra y sin tierra-en 12 volost (16%), entre campesinos con semillas para la siembra,-en 1 volost, no redistribuyeron la tierra (debido a la ausencia de tierras no campesinas) en 2 volost (3%) ["*Noticias del Consejo de Penza de R. y K. D.”* 4 de junio de 1918].

Durante la redistribución según el alma, es decir, según el número de comensales, en algunos casos se redistribuyeron todas las tierras (adjudicaciones, comerciantes y terratenientes), se realizó una redistribución negra completa; en otras localidades, las tierras de adjudicación permanecieron en la economía campesina, pero se les añadió la parte que faltaba, atribuible a la norma. La

redistribución según el alma prevaleció en las zonas donde los restos de la servidumbre estaban más extendidos, como, por ejemplo, en la zona central de tierra negra, en la región del Volga. Sin embargo, en las zonas noroccidental y occidental del país predominaba la redistribución de los excedentes entre los sin tierra y los con poca tierra. En este caso, en los congresos provinciales y de distrito se estableció la llamada norma "consumidor". Sobre la base de esta norma, a la población sin tierra y pobre en tierras se le asignaron tierras del llamado "fondo de reserva de tierras", formado a expensas de las explotaciones no laborales (terratenientes, iglesia, monasterios, gobierno) y de las granjas kulak excedentes.

En Siberia y en las aldeas cosacas del territorio de Ussuri, donde había mucha tierra, la tarea de redistribución, según la decisión de los congresos campesinos, consistía en proporcionar a los campesinos según la llamada norma "labor", es decir, con tal cantidad de tierra que una familia campesina pudiera cultivar con su propio trabajo.

Incluso dentro de un mismo condado había diferentes métodos de redistribución. Así, por ejemplo, en el distrito Karachevsky de la provincia de Oryol se llevó a cabo una redistribución en negro en dos volosts, en un volost no hubo redistribución alguna, en un volost sólo se redistribuyeron tierras de propiedad privada, a consecuencia de lo cual muchas personas sin tierra se quedaron sin ella por falta de un fondo de tierras, y en dos volosts se redistribuyó parte de la tierra [Véase. CAOR, fondo 478, inventario 115, d. núm. 79, l. 15, 1918].

120

La liquidación de la propiedad privada de la tierra y la abolición de los restos de la servidumbre se llevaron a cabo de forma más profunda y completa durante la redistribución según las almas, y especialmente durante la llamada redistribución negra, es decir, cuando se redistribuyeron todas las tierras, no sólo de los terratenientes, sino de todos los campesinos. Con la redistribución sólo de las tierras sobrantes, cada granja seguía conservando la totalidad o la mayor parte de las tierras adjudicadas que había recibido de la comunidad prerrevolucionaria.

En la redistribución según el alma, los pobres fueron los más beneficiados, ya que eran los menos provistos de tierras antes de la revolución. Cada granja pobre recibió tanta tierra para cada miembro de su familia como cualquier otra granja campesina. En particular, los pobres del campo se beneficiaron en la redistribución en negro. Entonces, en lugar de las parcelas de adjudicación que antes les pertenecían, por regla general las peores (en cuanto a calidad del suelo, ubicación y tamaño), los pobres recibieron parcelas nuevas, menos agotadas y mejor ubicadas. Al redistribuir las tierras sobrantes de la burguesía rural y las tierras pertenecientes a los terratenientes, los pobres se beneficiaron menos, porque se quedaron con sus antiguas parcelas de mala adjudicación y, además, no había suficientes excedentes en todas partes para aumentar el uso de la tierra

de los campesinos pobres hasta la norma media establecida para la localidad dada.

En esta fase de eliminación de la propiedad privada de la tierra, se produjeron enfrentamientos entre los campesinos de los distintos volosts, que querían aumentar el tamaño de su uso de la tierra. La burguesía agrícola se aprovechó de ello, esforzándose por asegurar sus propios intereses e introducir la desintegración en el movimiento campesino. Para aumentar sus reservas de tierras, los volosts y uyezds individuales recurrieron a toda una serie de métodos ilegales (exageraron el número de la población rural, subestimaron los datos sobre los terratenientes y las adjudicaciones disponibles en su territorio, etc.). Pero en cuanto el campo pasó de la redistribución interpoblacional a la redistribución intrapoblacional, es decir, a la distribución de toda la tierra entre las explotaciones campesinas individuales, las contradicciones de clase quedaron al descubierto con una agudeza excepcional. Estalló una aguda lucha de clases. Cada volost, cada aldea se convirtió en el escenario de una aguda lucha entre los pobres y los kulaks, que intentaban salvar sus tierras de la redistribución.

121

En la primavera de 1918 se redistribuyeron todas las tierras de propiedad privada, así como las tierras campesinas de la cuña de primavera; en verano se redistribuyeron los campos de heno, y en otoño se empezó a redistribuir la cuña de invierno.

La lucha secular del campesinado contra el sistema terrateniente se vio coronada por la victoria. En total, el campesinado recibió más de 150 millones de hectáreas de tierra en virtud del decreto sobre la tierra, que antes pertenecían a los terratenientes, apanages y monasterios. Una pequeña parte de los antiguos latifundios se ha conservado como empresas agrícolas estatales.

La liquidación de la propiedad privada de la tierra y la consiguiente redistribución de la tierra provocaron la transferencia de parte de las tierras de la burguesía rural a los campesinos pobres y medios. El grado de infracción de la burguesía rural y las ganancias de los pobres pueden juzgarse comparando el uso de la tierra de los distintos grupos en el campo antes y después de la redistribución [véase la ficha siguiente].

El número de explotaciones que no sembraban o sembraban poco se ha reducido considerablemente. Este grupo de explotaciones recibió tierras y pasó al grupo de explotaciones con un tamaño de cultivo medio. También ha disminuido la proporción de otra parte del campo: las explotaciones de siembra múltiple, a las que se ha retirado parte de la tierra. En consecuencia, aumentó la proporción de explotaciones de campesinos medios.

La revolución socialista, además, liberó al campesinado de la colosal deuda por las tierras adquiridas antes de la revolución. El 1 de enero de 1914, sólo la deuda del campesinado con el Banco de Tierras Campesinas ascendía a 1.326 millones de rublos. ["*Informe del Banco de Tierras Campesinas correspondiente a 1913*",

Petrogrado 1914, p. 76]. La eliminación de la propiedad privada de la tierra liberó también al campesinado de los colosales pagos a los terratenientes por el arrendamiento de tierras, que ascendieron a 500 millones de rublos. La cuantía de los pagos en especie también fue muy grande.

La separación de la Iglesia del Estado también liberó a los campesinos de las contribuciones al mantenimiento de las iglesias. De los miserables rublos campesinos estafados por los sacerdotes se componían miles de ingresos del alto clero. Así, por ejemplo, los ingresos anuales del metropolitano de Moscú equivalían a 81 mil rublos, de los cuales el salario era sólo de 6 mil rublos, el resto lo recibía en forma de deducciones de los ingresos de iglesias y monasterios. El metropolitano de San Petersburgo tenía unos ingresos de 259 mil rublos, de los cuales el sueldo era sólo de 5 mil rublos, el metropolitano de Kiev-84 mil rublos, etc.

122

La redistribución de la tierra se llevó a cabo en la gran mayoría de los volosts del país. Pero hubo zonas donde la redistribución de la tierra en la primavera de 1918 no se llevó a cabo, a pesar de las demandas de los pobres rurales. En varias localidades donde los kulaks habían penetrado en los soviets, se esforzaron por impedir la redistribución de sus tierras. Para ello, llegó incluso a no dividir las tierras de los terratenientes, si su extensión en una zona determinada era pequeña. Incluso en los congresos comarcales de los soviets de la región de Moscú, que tuvieron lugar en la segunda mitad de 1918, los delegados de las localidades dijeron que en algunos volosts los terratenientes conservaban sus tierras en sus manos [Ver. CAOR, fondo 393, Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, inventario 26, d. núm. 115, l. 19; d. núm. 117, l. 75 y otros].

La distribución de la tierra entre los grupos individuales de siembra de las explotaciones campesinas en 1917-1919. (en porcentaje del total) [Colección "En la Tierra", vol. I, págs. 26-27, ed. NKZ, 1921. NKZ, 1921.

Hemos aclarado algunas cifras (décimas) debido a erratas que se han deslizado en la fuente.]

Grupos de explotaciones por tamaño de cultivo por yarda	Provincias agrícolas centrales				Grupos de explotaciones por tamaño de cultivo por yarda	Provincias no chernozem					
	Penza		Tula			Vitebsk		Yaroslavskaya		Vologda	
	1917	**1919**	**1917**	**1919**		**1917**	**1919**	**1917**	**1919**	**1917**	**1919**
Sin sembrar y hasta 1 diezmo	17,4	12,5	12,7	6,7	Sin sembrar	7,4	2,1	13,9	6,4	9,0	4,8
Desde 1,1 acres	657,7	72,8	62,6	78,0	Hasta 2 decenas	20,5	60,9	52,8	71,0	46,6	63,5
A partir de 6,1 acres	810,5	9,5	11,5	10,0	Desde 2,1 acres	438,8	31,4	26,2	20,4	34,9	27,5
Más de 8 acres	14,4	5,2	13,2	5,3	Más de 4 acres	33,3	5,6	7,1	2,2	9,5	4,2

123

La diferencia entre los distintos grupos del campesinado, especialmente entre la élite kulak del pueblo y los pobres, en el uso de la tierra antes de la redistribución

era demasiado grande. Bajo la presión de las masas campesinas pobres y medias, los kulaks se vieron obligados a ceder parte de sus tierras, intentando con mil trucos quedarse con las mejores parcelas y ocultar el tamaño real de sus tierras. En aquella época, a menudo lo conseguían. Pero la resistencia de los kulaks se quebró. Los campesinos pobres y medios recibieron más de 50 millones de hectáreas de tierras de los kulaks.

Para desarrollar las tierras recién adquiridas, se necesitaba ganado de trabajo y equipamiento. Ambos eran muy escasos entre los pobres, y al mismo tiempo abundaban entre la burguesía agrícola.

Durante la destrucción de los latifundios terratenientes antes de la Revolución de Octubre y la liquidación espontánea y no organizada de los latifundios terratenientes después del decreto sobre la tierra, cuando el poder soviético aún no estaba organizado localmente ni consolidado en todas partes, los kulaks a menudo se apoderaron para sí de los mejores y más numerosos medios de producción de los antiguos terratenientes. En el "mejor" de los casos, durante la liquidación organizada de las fincas, los medios de producción que había en ellas se vendían en subasta (quien pagaba más), lo que garantizaba plenamente los intereses de los estratos pudientes del pueblo. Los materiales de archivo y los reportajes periodísticos de este período están llenos de numerosas quejas de los pobres de que los kulaks compraban caballos, ganado productivo, aperos muertos por casi nada y luego especulaban con ellos.

Los soviets volost, en los que se habían infiltrado los kulaks, eludían la presión sobre la burguesía rural y se esforzaban por gravar a toda la población por igual, independientemente de su estatus social y condición material. Según un cuestionario del Comisariado del Pueblo para la Agricultura de la RSFSR, en el primer semestre de 1918, el 57% de los consejos de los volost elaboraron sus presupuestos en la provincia de Vladimir, en Riazán el 39% y en Penza sólo el 11%. Debido a la tributación de toda la población rural, es decir, sin excluir a los pobres, en la provincia de Vladimir elaboraban sus presupuestos el 16%, en Riazán-el 23% y en Penza-el 46% de los consejos de volost. Cuanto más se industrializaba una zona, más se acentuaba el papel dirigente de la clase obrera y de su vanguardia, el partido comunista, y mayor era el número de consejos de volost que buscaban ingresos en los impuestos de la burguesía rural y a costa de las fincas requisadas. En las provincias agrariamente atrasadas, donde muchos socialistas-revolucionarios de "izquierda" habían penetrado en los volost soviets, éstos buscaban fuentes de ingresos gravando por igual a todos los sectores de la población, lo que, por supuesto, atentaba contra los intereses de los campesinos pobres y medios y beneficiaba a los kulaks.

Hubo soviets que ni siquiera intentaron ocultar su actitud positiva hacia la burguesía agrícola. Así, por ejemplo, el consejo del volost Malyshevsky del distrito de Spassky, provincia de Tambov, el 1 de agosto de 1918, es decir, ya después del decreto sobre la organización de comités de pobres, durante el

período de feroz resistencia de los kulaks al gobierno soviético, decidió: "Los ricos, ciudadanos del volost de Malyshev, con contribuciones monetarias sobre no imponer ninguna necesidad" [CAOR, fondo 393, Comisariado del Pueblo para Asuntos Interiores, inventario 26, expediente núm. 237, fol. 43].

La lucha de clases por el pan se desarrolló con particular agudeza. La lucha por el grano se convirtió en el sector más importante de la lucha por el socialismo. Esta lucha fue librada por los obreros, los campesinos —los pobres y los campesinos medios— bajo la dirección del Partido Bolchevique. En el campo se crearon comités de pobres que obligaron a los kulaks a entregar sus excedentes de cereales. Incluso antes del decreto sobre los comités de campesinos pobres, en las localidades se crearon espontáneamente organizaciones de campesinos pobres que presentaban su propio programa de lucha contra los kulaks.

El Decreto sobre los comités de pobres, promulgado por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y el Consejo de Comisarios del Pueblo el 11 de junio de 1918, formalizó la organización de los comités de campesinos pobres en el campo, que habían surgido en diferentes partes del país, entraron en lucha con los kulaks por arrebatarles el pan, por poner fin a la redistribución de la tierra, por una nueva redistribución del inventario, por el monopolio estatal del grano, por una estrecha alianza con la clase obrera.

125

El decreto sugería que todos los consejos comenzaran inmediatamente a organizar comités "... con la participación indispensable de las autoridades alimentarias y bajo la dirección general del Comisariado del Pueblo para la Alimentación y del Comité Ejecutivo Central de los Soviets de toda Rusia" ["*Recopilación de leyes y órdenes de 1918*", nº 43, art. 524]. Los kombeds podían elegir y ser elegidos "... todos sin restricción alguna, tanto los residentes locales como los extranjeros de aldeas y pueblos, con excepción de los kulaks notorios y los ricos, los propietarios que tienen excedentes de pan u otros productos alimenticios, que tienen establecimientos comerciales e industriales que utilizan obreros o mano de obra contratada, etc.". [*Ibid*].

Para que no hubiera dudas sobre el hecho de que en los comités de los pobres sólo no se admitía a los kulaks explotadores, y que los campesinos medios podían ser elegidos para los comités, a sugerencia de Lenin, el párrafo anterior del decreto fue acompañado de una nota en la que se decía que "... pueden ser elegidos, y ser elegidos para los Comités de los pobres rurales, los que utilizan mano de obra contratada para la gestión de la economía, sin exceder la norma de consumo" [*Ibid*].

En agosto, cuando una red de Comités de los campesinos pobres comenzó a cubrir el país, en algunos lugares los campesinos medios fueron excluidos de la participación en las elecciones de los comités de los pobres y los comités de los pobres se opusieron a los campesinos medios. En este sentido, el Consejo de Comisarios del Pueblo, firmado por Lenin y Tsyurupa, el 17 de agosto de 1918, envió un telegrama a todos los consejos provinciales y comités de alimentación,

que enfatizaba agudamente la inadmisibilidad de oponer los comandantes a los campesinos medios. Lenin subrayaba que "... el gobierno soviético se esforzaba y se esfuerza por satisfacer las necesidades del estrato medio del campesinado, junto con las necesidades de los obreros urbanos y de los pobres rurales" ["*Colección Leninski*" XVIII, pág. 143].

126

El decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo fue acogido con gran simpatía por los pobres de las zonas rurales. La red de comités de pobres se extendió rápidamente. En algunos lugares, los soviets, sobre todo los volost, en los que dominaban los socialistas revolucionarios de izquierda, se opusieron resueltamente a la organización de comités de pobres. Incapaces de rechazar directamente la organización de comités, esos volost soviets dominados por los "socialistas-revolucionarios de izquierda", obstaculizaron de todas las maneras posibles la organización de comités. A veces no permitían la creación de comités, declarando que los propios consejos desempeñarían las funciones de comités para ahorrar dinero, o porque supuestamente "no hay kulaks en los volost" ["Comités de pobres", Colección de materiales, vol. I, Seljozgiz, 1933, pág. 91.] o refiriéndose a "... el apogeo del período obrero en el campo" [*Ibid*., pág. 85]. Varios comités ejecutivos de condado se opusieron a la organización de comités de pobres:

Allí donde los kulaks se sentían lo bastante fuertes como para luchar abiertamente contra la organización de comités de pobres, aplicaban sin disimulo las resoluciones de los soviets que rechazaban la organización de comités de pobres. Así, por ejemplo, en una reunión del consejo del volost y de las asambleas rurales de todos los pueblos del volost de Yuriev, distrito de Myshkinsky, provincia de Yaroslavl, del 15 de agosto de 1918, al discutir el decreto sobre los comités, se decidió no aplicar el decreto sobre la organización de comités [Ver. CAOR, fondo 393, Narkomvnudel, inventario 26, caso núm. 287, parte II, l. 309]. En el distrito de Kerensky de la provincia de Penza, en el pueblo de Rakhmansky, en una reunión, los kulaks impidieron la organización de un comité de pobres rurales. Entonces los pobres se reunieron en el campo por la noche y eligieron un comité de pobres [Véase el periódico "Voz del campesinado trabajador" del 30 de agosto de 1918].

A pesar, sin embargo, del sabotaje mostrado por una serie de volost y soviets de aldea contra la organización de comités de pobres, a pesar de los levantamientos abiertos de los kulaks, que en algunos lugares condujeron a la derrota de los comités de pobres, de las detenciones o asesinatos de trabajadores activos de los pobres, a pesar de la agitación de los elementos de la Guardia Blanca sobre el inminente derrocamiento del poder soviético, los comités de pobres rurales se organizaron con extrema rapidez en todo el país. Según informaciones nada completas del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos de la RSFSR, a finales de agosto se habían registrado 31.268 comités de pobres. Estos datos se refieren al territorio que no fue ocupado por los intervencionistas. Esta cifra no

incluye datos sobre las provincias de Arkhangelsk, Olonets, Petrogrado, Samara y Simbirsk, de las que no se recibió información [Ver. "Combeds de la RSFSR", colección de decretos y documentos sobre los comités de pobres, legislación soviética, 1933, pág. 19].

127

Una gran influencia en la organización de los comités la ejercían los destacamentos de alimentación enviados al campo desde los centros industriales, que, en palabras de Lenin, iban a la aldea "como predicadores conscientes del poder soviético".

"El comisario político, habiendo llegado con un destacamento a la aldea —dicen las instrucciones del Comisariado del Pueblo para la Alimentación a los destacamentos de alimentación— reúne a los pobres de la aldea, les explica la esencia del decreto sobre la organización de los sectores más pobres de la aldea", el papel de los kulaks de la aldea en la contrarrevolución rusa e invita a los pobres a elegir un Comité para recoger el pan de los kulaks y para gestionar la distribución de grano, aperos agrícolas y otros artículos de primera necesidad entre los necesitados" ["Recopilación sistemática de decretos y órdenes del Gobierno en materia de alimentación", Libro 1, ed., p. 1]. Comisariado del Pueblo para la Alimentación, p. 107].

Las instrucciones del Comisariado del Pueblo para la Alimentación a los destacamentos alimentarios también indicaban que el comité de pobres, junto con el comisario político del destacamento, ordenaba a la población que entregara sus armas, una parte de las cuales quedaba en manos del comité para formar un escuadrón, el resto se entregaba al departamento militar. A continuación, los agentes de alimentación, con la ayuda de un destacamento y de miembros del Comité de Campesinos Pobres, comienzan a censar las existencias de grano de todo el mundo, incluidos los pobres, y a descubrir todas las reservas ocultas de grano. Del grano cosechado, una parte se destinaba, según las normas, a las necesidades de los consumidores, a la siembra de los campos y a la alimentación del ganado. De los excedentes restantes, un cierto porcentaje se destinaba a los pobres rurales locales, y el resto se llevaba a puntos a granel a disposición del Estado. El pan donado a los pobres locales se ponía a disposición del comandante, que lo distribuía entre los necesitados.

128

En varios casos, los comités de pobres tuvieron que organizar equipos especiales de limpieza a partir de los pobres locales. Estos destacamentos recogían colectivamente el grano de las antiguas haciendas o de los kulaks que tardaban en cosechar. El pan se repartía de acuerdo con el decreto. La paja se distribuía entre los pobres necesitados a cambio de una pequeña cantidad o gratuitamente, dependiendo de su situación patrimonial. Para acelerar esta limpieza y ayudar a los pobres locales, a menudo se enviaban destacamentos especiales de trabajo desde la ciudad provincial. Así, por ejemplo, sólo en la provincia de Orel se enviaron 15 destacamentos de este tipo desde Moscú en septiembre de 1918

[Ver. “Combeds de las regiones de Voronezh y Kursk”. Materiales sobre la historia de los comités, editorial regional de Vorónezh, 1935, p. 111].

Para llevar una contabilidad exacta del grano y evitar su fuga, los comités de pobres tenían que establecer un control sobre el trabajo de los molinos de las aldeas. Pero muchos molinos pertenecían a los kulaks, que eludían el control y, en general, saboteaban las decisiones de los comités. Por ello, los kulaks confiscaron los molinos. Así pues, la lógica de la lucha de clases por el pan hizo que los comités ampliaran considerablemente las funciones de sus actividades.

Los Comités de los Campesinos Pobres no sólo se ocupaban de apoderarse de los excedentes de cereales y de abastecer a los pobres con cereales, sino que tenían que proporcionar a los pobres del campo los medios de producción hasta cierto punto, para que pudieran desarrollar las tierras que les había proporcionado la revolución proletaria. Los pobres del campo exigían una nueva redistribución del inventario vivo y muerto de las antiguas haciendas de los terratenientes y de los medios de producción excedentes de la economía kulak. Los kombeds emprendieron la confiscación de los excedentes de inventario y ganado de los kulaks y su distribución entre los pobres. La resistencia de los kulaks se convirtió a menudo en un levantamiento armado abierto contra las autoridades soviéticas, lo que obligó a éstas a utilizar medidas militares para reprimir la resistencia armada de los kulaks.

Los comandantes también tuvieron que ocuparse de otros asuntos, hasta del suministro de leña a las ciudades, los ferrocarriles y las fábricas. En las zonas forestales se produjeron talas depredadoras. Los kulaks especulaban con la leña. A petición de los departamentos de tierras, los comandantes se hicieron cargo de la protección de los bosques. También se les encomendó la recogida de leña, para lo cual los comités atrajeron por la fuerza a la burguesía rural [He aquí, por ejemplo, uno de los numerosos documentos que describe vívidamente el estilo de trabajo enérgico e irreconciliable con la clase de los comités en este sector de la economía nacional:

129

> "... La carga y preparación de la leña debe ser realizada por toda la sociedad, implicando a kulaks, sacerdotes, comerciantes, especuladores y otros elementos burgueses; la leña debe ser distribuida a discreción de los comités, y también el transporte de la leña debe ser realizado por la sociedad, es decir, todos los caballos libres deben ser conducidos y llevados al pueblo, donde los comités la distribuirán a su discreción. Las personas que no se presenten para la preparación de la leña están sujetas a una multa a discreción de los comités locales.
>
> (Del protocolo nº 3 del Congreso de Presidentes, Camaradas de Presidentes y Secretarios de los Comités Rurales de los Campesinos Rurales Pobres del Kizichen Volost, Starooskolsky Uyezd, Kursk Gubernia, fechado el 7 de diciembre de 1918. Véase la colección “Kombedy de las regiones de Voronezh y Kursk", p. 282)].

Los kombeds, por su parte, llevaron a cabo la recuperación de la burguesía rural del impuesto revolucionario extraordinario establecido por el Consejo de Comisarios del Pueblo.

Los comités de pobres rurales organizaron el envío de destacamentos de la población campesina al frente, al Ejército Rojo, para luchar contra los intervencionistas y ayudar a las tropas que liquidaban la sublevación contrarrevolucionaria antisoviética. Muchos comités de pobres organizaron regimientos especiales de pobres, que eran las unidades avanzadas del Ejército Rojo.

Los comités de pobres volost, de acuerdo con el decreto, intercambiaron parte de los excedentes de productos irregulares que recogían por productos industriales. La distribución de los productos manufacturados entre la población fue ordenada por los comités de pobres para que la llevaran a cabo cooperativas. Gracias a ello, los comités entraban en contacto directo con las actividades de la cooperación y establecían un control sobre ella.

Así, de hecho, no había casi ningún aspecto de la vida económica y política del pueblo que no estuviera dirigido por comités de pobres.

130

Durante este enfrentamiento decisivo entre los pobres y la burguesía agrícola, el Partido aplicó una política de neutralización hacia los campesinos medios.

> "El campesino medio lloriqueaba y vacilaba entre la revolución y la contrarrevolución mientras la burguesía estaba siendo derrocada, mientras el poder de los soviets aún no estaba consolidado, por eso era necesario neutralizarlo. El campesino medio empezó a volverse hacia nosotros cuando se convenció de que la burguesía había sido derrocada "en serio", que el poder de los Soviets se consolidaba, que los kulaks eran vencidos, el Ejército Rojo empezaba a vencer en los frentes civiles" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 165].
>
> "La campaña de los proletarios en el campo y la organización de comités de pobres fortalecieron el poder soviético en el campo y tuvieron una gran importancia política para ganar al campesino medio al lado del poder soviético" ["*Historia del PCUS (b.)*. Curso corto, pág. 212].

La caracterización de las actividades de los comités será incompleta si se ignora su labor en la organización de las granjas colectivas.

Un gran número de pobres, de regreso del frente, no pudieron desarrollar las tierras que recibieron debido a la falta total de inventario. Un número importante de obreros de fábricas y talleres llegaron al pueblo. Estos elementos proletarios y semiproletarios se organizaron a menudo en comunas agrícolas, se instalaron en fincas de terratenientes abandonadas y en ruinas, donde volvieron a cultivar, o se organizaron en arteles o asociaciones para el cultivo social de la tierra directamente en los pueblos.

Los obreros y empleados que llegaron al pueblo con motivo de la suspensión del trabajo en varias fábricas y plantas tuvieron una enorme influencia en los comités. Entre los presidentes de los comités de volost de la provincia de Tambov, el 22,4% eran obreros que trabajaban en fábricas y plantas incluso antes de la guerra, y sólo el 55,3% estaban empleados antes de la guerra en la agricultura. De ellos, durante la guerra, el 42,7% estaban empleados en la agricultura, es decir, la mayoría de los presidentes de los comités durante la guerra estaban apartados de la agricultura. Así pues, un núcleo bastante numeroso de los comités de pobres estaba formado por obreros y soldados, es decir, por el elemento más revolucionario, que había que habían pasado por la escuela de la lucha política en fábricas y plantas o en el frente. Aún más indicativa es la presencia de un estrato bastante numeroso de comunistas en los comités. En la provincia de Tambov, entre los presidentes de los comités volost de los pobres, había un 46,8% de comunistas y un 34, 6% de simpatizantes. Sólo el 18,6% indicaron en sus cuestionarios que son apartidistas. Incluso si tomamos toda la composición de los trabajadores de los comités de los pobres, incluidos los miembros de los comités de los pobres, tesoreros, secretarios, jefes de departamento y trabajadores técnicos, entonces el número de miembros del Partido Comunista fue del 33%, simpatizantes-48%, y no partidistas sólo el 19% [Ver. "*Comités de los pobres*", Colección de materiales, vol. I, págs. 182-183].

131

Otras cifras atestiguan la influencia de los comunistas en los comités de los pobres. Así, por ejemplo, en el congreso de los comandantes de la provincia de Oriol, celebrado el 1 de octubre de 1918, de 261 delegados, había 113 comunistas y 146 simpatizantes, y sólo dos delegados eran "socialistas-revolucionarios de izquierda" [Véase revista "Estado Soviético", núm. 4, correspondiente a 1933, pág. 118]. El 15 de septiembre de 1918, en el congreso de los comités del distrito Dimitrievski (provincia de Kursk) había 233 de los 247 delegados y simpatizantes comunistas, 1 "Socialista-Revolucionario de Izquierda" y 1 maximalista [Ver. allí]. En el primer congreso del distrito de Shuisky de los comandantes de la provincia de Vladímir, el 63,6% eran comunistas y simpatizantes y el 31,2% eran sin partido. Hay muchos ejemplos de este tipo.

Los Comités de Campesinos Pobres se crearon en un momento en que los soviets del campo estaban fuertemente infestados de kulaks y elementos socialistas-revolucionarios. La influencia de los elementos kulaks y socialistas-revolucionarios se explica por el hecho de que en algunos lugares las antiguas organizaciones de zemstvo pasaron a llamarse soviets. En otros lugares, las elecciones a los primeros Soviets tuvieron lugar incluso antes de la aguda división de clases en el campo, y los kulaks consiguieron tomarlos en sus manos. Estos Soviets sólo podían existir en condiciones de lucha de clases insuficientemente desarrollada en el campo. A finales de 1918, cuando la lucha de clases en el campo se desarrolló con una profundidad y agudeza excepcionales, esos Soviets ya no podían existir como órgano de autoridad, pues no expresaban los verdaderos intereses de las amplias masas de trabajadores. Los comités de los pobres

expresaban los intereses de las amplias masas trabajadoras en mayor medida que los soviets de aldea. Esto significaba que los soviets debían ser reelegidos. Debían incluir a los elementos revolucionarios de la aldea: los trabajadores de los comités. Así lo formuló Lenin en un discurso a los delegados de los comités de campesinos pobres de la región de Moscú:

> "... Los kombeds y los soviets de las aldeas no deben existir por separado. De lo contrario, habrá disputas y verborrea innecesaria. Fusionaremos los combos con los soviets, haremos que los combos se conviertan en soviets" [Lenin, *Obras*., vol. XXIII, pág. 283].

132

Con esta afirmación, Lenin planteaba agudamente la cuestión de la necesidad de poner fin a las fricciones que habían surgido en varios lugares entre los soviets y los comités liquidando una de las dos organizaciones paralelas. Estas fricciones surgieron en primer lugar entre los departamentos de alimentación de los consejos de volost y los comités. Allí donde los comités de campesinos pobres no extendían ampliamente sus actividades y no abarcaban plenamente todos los aspectos de la vida económica y política de la aldea, los consejos de distrito convertían a menudo a los comités en un apéndice de las autoridades alimentarias. Así, por ejemplo, el comité ejecutivo del condado de Korochansky (provincia de Kursk), el 25 de octubre de 1918, decidió: "Todos los comités volost de los pobres rurales deben estar adscritos a los comités alimentarios volost para su trabajo conjunto, y el comité uyezd de los pobres rurales debe estar totalmente incluido en el comité alimentario uyezd como instructores" ["Combeds de las regiones de Voronezh y Kursk", pág. 127]. En el uyezd de Kursk de la misma provincia, la oficina de comandantes del uyezd, en su llamamiento a todas las organizaciones, se quejaba de la difícil situación de los comandantes, a los que los consejos locales no tenían en cuenta. Por el contrario, en la provincia de Orel, donde existía una densa red de comandantes, el 16 de septiembre de 1918, en una reunión conjunta de los comités provincial y municipal de Oryol del PCR (b), del comité ejecutivo provincial y del comisariado provincial de alimentación, se decidió que "todos los comités de alimentación de los volost están subordinados a los comités los pobres". "Sobre el terreno, fueron aún más lejos: en los distritos Boljovski y Yelets de la provincia de Oriol, los departamentos de alimentación de los consejos de volost fueron liquidados y sus funciones fueron transferidas a los comités. En varios uyezd se crearon comités de pobres de uyezd, que no estaban previstos en el decreto, y en las provincias de Oriol, Sarátov y Moscú, incluso comités provinciales de pobres. Los comités comarcales y provinciales comités de pobres querían dirigir ellos mismos las actividades de los volost y de los comités rurales, lo cual era un derecho y un deber exclusivo de los soviets.

133

De cada lote de pan confiscado a los kulaks, los kombeds recibían una determinada parte, que distribuían entre los necesitados, lo que les creaba una gran autoridad a los ojos de la población rural en comparación con los volsovets, que no disponían de víveres. Los Comités de Pobres disponían de grandes

recursos financieros, formados a partir de las multas impuestas a la burguesía y a los especuladores, mientras que los consejos de volost a menudo carecían de fondos y retrasaban el pago de los salarios a sus empleados, maestros y personal de los hospitales.

Esta situación llevó a que en varios lugares los consejos comarcales aprobaran decisiones sobre la liquidación de los consejos de volost y de aldea y la transferencia de todo el poder a los comités de pobres. Los consejos de volost fueron liquidados en el distrito Petrovsky de la provincia de Saratov [Véase "Combeds de la RSFSR", pág. 120.], el distrito Aleksandrovsky de la provincia de Vladimir [Véase "Pobre" del 14 de noviembre de 1918], el distrito Morshansky de la provincia de Tambov [Véase. "Combatientes de la RSFSR", pág. 24.], distritos Buysky y Nerekhtsky de la provincia de Kostroma, en 6 volosts del distrito Yelets de la provincia de Oriol, distrito Lepelsky de la provincia de Vitebsk [Ver "Kursk pobre" del 9 de diciembre de 1918]. El Comité Provincial de Kaluga y el Congreso de los Pobres Rurales de Vyshnevolotsk se pronunciaron a favor de transferir todo el poder a los comités de los pobres [Véase "Voice of the working peasantry" del 2 de octubre de 1918]. Todas estas acciones eran erróneas y perjudiciales, ya que se basaban en la desconfianza hacia los campesinos medios y en la incomprensión del papel transitorio de los comités de los pobres.

Los comités de los pobres del campo, habiendo cumplido las tareas que les habían sido asignadas, se volvieron obsoletos, razón por la cual Lenin planteó la cuestión de su liquidación. Los elementos revolucionarios acérrimos, agrupados en torno a los comandantes, debían entrar en los soviets. En diciembre de 1918-enero de 1919 se celebraron nuevas elecciones de soviets en todo el país, y ocurrió lo que Lenin predijo. Los consejos incluían a los mejores elementos del pueblo. Los comités de pobres resultaron innecesarios. Cumplieron su papel histórico.

134

> "... Los comités de pobres... se han hecho tan fuertes que nos ha parecido posible sustituirlos por Soviets debidamente elegidos, es decir, reorganizar los Soviets de aldea para que se conviertan en órganos del dominio de clase, órganos del poder proletario en el campo" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, pág. 162].

Así, los comités de los pobres del campo, a pesar de su corta existencia de seis meses (de junio a diciembre de 1918), prestaron una gran ayuda a la clase obrera en la movilización de las fuerzas revolucionarias del campo.

En su discurso del 17 de enero de 1919, Lenin dijo que

> "... la resolución sobre la formación de comités de pobres es un paso que representa toda la base de nuestra política alimentaria y al mismo tiempo es un punto de inflexión de gigantesca importancia en todo el curso del desarrollo y la construcción de nuestra revolución. Con este paso, hemos cruzado la línea que separa la revolución burguesa de la revolución socialista, pues una victoria de la clase obrera en las ciudades y un traspaso

> de todas las fábricas a manos del Estado proletario, todo esto no podría consolidar y crear las bases del orden socialista, si en el campo no se creara también para ellos no un campesino común, sino un apoyo verdaderamente proletario" [Lenin, *Obras*., vol. XXIII, pág. 460]. "Quien ha observado la vida en las aldeas, quien ha entrado en contacto con las masas campesinas en el campo, dice: La Revolución de Octubre de las ciudades para el campo no se convirtió en una verdadera revolución de Octubre hasta el verano y el otoño de 1918. [*Ibid*., p. 252].

Bajo la dirección directa del Partido Bolchevique, los Comités de Campesinos Pobres prepararon cuadros de trabajadores clave del campo para los Soviets, crearon y unieron en torno a sí amplios círculos de campesinos pobres, los organizaron políticamente y los educaron. Los kombeds confiscaron a la burguesía rural el pan que tanto necesitaban el proletariado, el Ejército Rojo, que defendía la revolución, y los pobres del campo.

La confiscación a la burguesía rural de los excedentes de cereales, aperos muertos y ganado, lo que entonces se solía llamar "desposesión", aún no había eliminado las raíces del capitalismo en el campo. Mientras existió el campesinado individual, también permaneció el suelo social en el que crecieron las relaciones capitalistas. Pero la toma de excedentes de cereales y aperos debilitó enormemente la resistencia de la burguesía rural al avance victorioso de la revolución socialista.

135

Los Comités del Campesino Pobre llevaron a cabo la redistribución de la tierra, no dieron a los kulaks la oportunidad de utilizar la nacionalización de la tierra en su propio interés.

La unión de las masas trabajadoras del proletariado de la ciudad y del campesinado pobre, que encontró su expresión organizativa en forma de comités de pobres, asestó un golpe aplastante a los kulaks y contribuyó así a su aislamiento, a la liberación de los campesinos medios de la influencia kulak y al giro de éstos hacia el poder soviético. Todo esto, junto con el fortalecimiento general de los Soviets y las primeras victorias en los frentes del estallido de la guerra civil, creó las condiciones para la transición de la política de neutralización del campesino medio a la política de alianza estable entre la clase obrera y el campesino medio, apoyándose en los pobres.

LA LUCHA POR EL PAN ES LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

El problema más importante para el gobierno soviético en el primer período de su existencia fue la resolución de la cuestión alimentaria.

El desarrollo de la lucha de clases en el campo, la resistencia de los kulaks y de los terratenientes liquidados, hacían que la cuestión alimentaria fuera excepcionalmente aguda. El 22 de mayo de 1918, en una carta "Sobre la hambruna" dirigida a los obreros de San Petersburgo, Lenin explicó lo agudas que eran las tareas de abastecimiento de alimentos. En Petrogrado y otros centros industriales, la hambruna, como dijo Lenin, estaba llamando a la puerta. La guerra imperialista había minado la agricultura y el transporte. Pero el pan sería suficiente si se distribuía adecuadamente. Las raíces de la hambruna se ocultaban en la política contrarrevolucionaria de la burguesía.

> "La hambruna no se debe a que no haya grano en Rusia" —escribió Lenin— sino a que la burguesía y todos los ricos están librando la última y decisiva batalla contra el dominio del pueblo trabajador, el Estado de los trabajadores, el poder soviético en la cuestión más importante y aguda, en la cuestión del pan. La burguesía y todos los ricos, incluidos los ricos del pueblo, los kulaks, están rompiendo el monopolio del grano, destruyendo la distribución estatal del grano a favor y en interés del suministro de grano a toda la población, y en primer lugar a los obreros, a los trabajadores, a los necesitados "[*Ibid*., p. 26].

136

Después de la Revolución Socialista de Octubre, el principal sostén de la República Soviética era el campesinado medio. En 1918, es decir, en el primer año de la dictadura de la clase obrera, la mayor parte del grano se concentraba en Ucrania, en el Cáucaso del Norte, en la región del Trans-Volga (Urales), en zonas donde los kulaks eran todavía bastante fuertes.

Distribución regional de los excedentes de pan

	millones de libras
Ucrania y Besarabia	350
Cáucaso Norte	105
Siberia occidental con el territorio estepario y las provincias de Orenburgo y Ufa	143
Provincias agrícolas centrales	57

La falta de pan, según el Comisariado del Pueblo para la Agricultura, se determinó en 180 millones de libras. para las provincias pobres necesitadas, un excedente de grano-655 millones de poods. El excedente de cereales disponible, debidamente distribuido, cubría completamente las necesidades. Era necesario establecer esta distribución.

La difícil situación surgida en relación con el suministro de pan a la población urbana puede ilustrarse con los siguientes datos. En Moscú, por ejemplo, en enero de 1918, sólo llegaron 180 vagones de pan. La necesidad de pan, con una ración diaria de sólo un cuarto de libra, se determinó en 16-17 vagones al día, es decir, casi tres veces más de lo que se recibía se necesitaba en un mes. Cada día Moscú no recibía 10-11 vagones. "La falta de harina se suplía con préstamos en el

comisariado, vagones vagabundos al azar, escasas existencias dejadas para enero y sucedáneos. Moscú nunca había experimentado una situación tan difícil" [Sotsial-Democrat, nº 26 del 17 de febrero (4) de 1918].

Una de las tareas de la política alimentaria era la correcta distribución de los víveres disponibles. Para ello se introdujo en las ciudades un sistema de tarjetas. Se creó un aparato especial de contabilidad y control, que tenía en cuenta la recepción y venta de productos alimenticios en tiendas y comercios mediante tarjetas.

137

En agosto-septiembre de 1918 se introdujeron las raciones de clase en Moscú y otras grandes ciudades. Los consumidores fueron divididos en cuatro categorías. La primera categoría incluía a los consumidores que realizaban trabajos especialmente duros. La segunda categoría incluía a las personas que realizaban trabajos físicos ordinarios, así como a los enfermos y los niños. La tercera categoría-todos los empleados, representantes de las llamadas profesiones libres, así como los miembros adultos de la familia de todos los trabajadores y empleados. La cuarta categoría incluía a todos los demás ciudadanos.

El 19 de octubre de 1918, el Comisariado del Pueblo para la Alimentación estableció las siguientes normas mensuales para el suministro de productos de pan a los consumidores de estas cuatro categorías: para las personas de la primera categoría-36 libras, para la segunda categoría-25 libras, para la tercera-18 libras y la cuarta-12 libras.

Lenin concedía gran importancia a la cooperación de los consumidores como aparato de distribución. Creía que no sólo las cooperativas de consumo, sino también otros tipos de cooperativas creadas bajo el capitalismo son el aparato que debe utilizar la dictadura del proletariado.

La dirección de las cooperativas de todo tipo estaba entonces en manos de elementos burgueses y pequeñoburgueses. Entre ellos había muchos mencheviques y socialistas-revolucionarios. No perdieron la oportunidad de utilizar el aparato cooperativo como arma en la lucha contra el régimen soviético. Esta fue una de las dificultades añadidas de la política alimentaria soviética. A pesar de ello, el gobierno soviético abordó el aparato cooperativo con mucho cuidado. Los cooperativistas participaron en la discusión del primer decreto del gobierno soviético sobre la cooperación de consumo.

El decreto "Sobre las organizaciones cooperativas de consumo" fue aprobado el 10 de abril (28 de marzo) de 1918. Según el decreto, "dentro de cada localidad, área territorial, no pueden funcionar más de dos cooperativas de consumo: una civil general y otra obrera de clase" ["Colección de legalizaciones y órdenes para la ciudad" de 1918, nº 32, art. 418]. Los miembros de la cooperativa debían pagar una cuota de entrada, la mínima para las personas de bajos ingresos (no más de 50 kopeks). Todas las empresas comerciales tenían que pagar un impuesto especial: el 5% sobre el volumen de negocios; los miembros de las cooperativas

estaban exentos de este impuesto y recibían, previa aprobación del informe anual, el 5% sobre el importe de su retirada.

138

El decreto también establecía que el consejo de administración de las cooperativas no podía incluir "propietarios y gerentes de empresas comerciales e industriales de carácter capitalista privado..." [*Ibíd*]. El decreto establecía la necesidad de que la cooperación informara al Consejo Supremo de Economía Nacional y al Comisariado del Pueblo para la Alimentación, así como el control por parte de este último de las actividades de la cooperación. El último párrafo del decreto establecía la posibilidad de involucrar a las uniones de sociedades de consumo "... en la compra, adquisición, procesamiento y producción de productos, en nombre de las agencias estatales de abastecimiento y el Consejo Supremo de Economía Nacional, con su ayuda y bajo su control" [*Ibíd*].

En las localidades, la política leninista de cooperación no fue comprendida en todas partes. En varias provincias y ciudades hubo casos de requisa y confiscación de propiedades y bienes de las cooperativas, así como casos de disolución de asociaciones cooperativas; se pusieron todo tipo de obstáculos a sus actividades. El Consejo de Comisarios del Pueblo ha reprimido repetidamente tales prácticas antiestatales. Lenin explicó repetidamente en sus discursos que la negativa a recurrir a la cooperación sería la encarnación de la miopía y la estupidez.

La difícil situación alimentaria exigía las medidas más enérgicas y eficaces para aumentar las adquisiciones de cereales. Estas medidas incluían la promoción de productos manufacturados al campo para estimular la obtención y producción de pan. El 2 de abril (20 de marzo) de 1918 se publicó el Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la organización de la bolsa de productos para reforzar el abastecimiento de cereales, completado posteriormente por el Decreto del 5 de agosto sobre la bolsa obligatoria de productos en las zonas rurales cerealistas. "La organización de la bolsa de productos básicos a escala nacional fue confiada al Comisariado del Pueblo para la Alimentación, que era un aparato estatal centralizado para la adquisición y distribución de alimentos. Para el intercambio de alimentos, se utilizaban telas, hilos, artículos de mercería, cuero, talabartería, zapatos, botas de agua, cerillas, jabón, velas, queroseno, aceite lubricante, maquinaria agrícola y otros artículos.

139

De acuerdo con las instrucciones del Comisariado del Pueblo para la Alimentación, las mercancías fueron transferidas a las autoridades alimentarias provinciales y de distrito de acuerdo con el tamaño de los cereales estatales y otras adquisiciones. Sobre el terreno, se distribuían entre todos los necesitados con el fin de "... animar a los pobres a influir en los que tienen pan, obligándoles a renunciar a él" ["Recopilación sistemática de decretos y órdenes del gobierno sobre el negocio de la alimentación", libro 1, p. 150]. Se creó un fondo especial de bolsa de productos básicos. Se tuvieron en cuenta las existencias disponibles de bienes de consumo.

Sobre el terreno, se crearon sus propios fondos de bolsa de productos básicos. En Tver, por ejemplo, se examinaron y tuvieron en cuenta las existencias de manufacturas de las fábricas de Morozov, Berg y Zalogin. Resultó que además de los suministros del comisariado-9,2 millones de arshins, del ejército y del Comisariado del Pueblo para la Alimentación-3,6 millones de arshins, sólo en la manufactura de Tver había 4,5 millones de arshins, en Rozhdestvenskaya-unos 700 mil arshins ["Pravda" del 16 (3) de enero de 1918].

En junio-julio de 1918 se promulgaron los decretos del Consejo de Comisarios del Pueblo "Sobre la compra y distribución de telas" y "Sobre el monopolio de telas", según los cuales todas las telas que se encontraban en almacenes mayoristas y de fábricas se pusieron a disposición del Estado. Los fondos de productos básicos del Estado se crearon en una feroz lucha de clases contra los capitalistas, los saboteadores y los especuladores.

La situación alimentaria se agravó especialmente tras la ocupación de Ucrania por las tropas alemanas en marzo de 1918. En mayo comenzó un levantamiento de los checoslovacos, organizado por el imperialismo anglo-francés, que aisló de la RSFSR a Siberia, que tenía enormes excedentes de cereales, a los Urales y a parte de las regiones del Volga. También cayeron en manos de los guardias blancos importantes cantidades de mercancías enviadas por el Comisariado del Pueblo para la Alimentación a las regiones cerealistas para el trueque con el campesinado.

140

En mayo de 1918, las tropas de ocupación alemanas continuaron avanzando hacia el este y el sur, capturando Rostov del Don, Crimea y Transcaucasia. La frontera soviética entre las contrarrevoluciones siberiana y meridional —las provincias de la región del Volga y el Cáucaso septentrional, con centro en Tsaritsyn— era cada vez más estrecha. Estas zonas adquirieron gran importancia para la joven República Soviética como única región rica en cereales, por no hablar de la colosal importancia estratégica de Tsaritsyn.

Los kulaks y otros elementos burgueses, utilizando la pobreza y el hambre de las amplias masas para su enriquecimiento personal, desarrollaron una frenética especulación con el grano. Los kulaks inflaban los precios y se negaban a vender grano a precios fijos. A menudo se negaban a vender pan a cambio de dinero y exigían el pago en especie, en mercancías.

Grandes y pequeños especuladores depredadores aparecieron en la arena de la vida económica. No había mercancías en las tiendas de las cooperativas, pero el volumen de negocios del mercado Sukharevsky de Moscú, que era el centro de la especulación, creció hasta alcanzar proporciones monstruosas. Los grandes especuladores compraban grano en las regiones cerealistas y lo llevaban a Moscú, Petrogrado y otras ciudades con fines especulativos. Los pequeños especuladores y los agentes contratados por los grandes especuladores depredadores entregaban mercancías al pueblo y pan del pueblo a hombros en automóviles de turismo.

Junto con las compras de consumo de grano en el campo por parte de obreros y empleados, se desarrolló el embolsamiento especulativo. Una oleada de embolsadores cargó los transportes hasta los topes y dificultó aún más la situación.

En esta situación excepcionalmente difícil, el partido y el gobierno soviético, encabezados por Lenin y Stalin, aplicaron sin miedo una firme y férrea política proletaria de lucha sin cuartel contra los elementos furibundos de la especulación kulak, por el monopolio proletario del grano. La lucha por el pan se presenta como otra consigna del Partido y del poder soviético. Conseguir pan significa salvar a millones de hambrientos, salvar la base del socialismo: la gran industria. Se necesitaban medidas extraordinarias y heroicas para combatir el inminente horror de la hambruna que amenazaba a la revolución.

141

En esta lucha, explicó Lenin, la clase obrera debe dar ejemplos de organización, solidaridad, firmeza y dirigir a las masas proletarias y semiproletarias del campesinado más pobre.

> "La unión de los obreros, la organización de los destacamentos de trabajo, la organización de los hambrientos de los barrios hambrientos no agrícolas-los llamamos en su ayuda, nuestro comisariado de alimentación se dirige a ellos, les decimos: en cruzada por el pan, cruzada contra los especuladores, contra los kulaks, para restablecer el orden "[Lenin, *Obras*., Vol. XXIII, págs. 57-58].

El partido creía que la lucha por el pan era una lucha por el socialismo.

El enemigo principal era el especulador y el kulak. En nombre de los especuladores y de los kulaks, defendiendo su "sagrado" derecho al libre comercio, se pronunciaron los partidos pequeñoburgueses de los mencheviques, socialistas-revolucionarios, incluidos los "izquierdistas", que formaban un bloque secreto con el grupo traidor de Bujarin. Los mencheviques y los socialistas-revolucionarios, instalados en diversas administraciones alimentarias, siguieron abiertamente una política antisoviética. En noviembre y diciembre de 1917, plantearon la exigencia de la "neutralidad" y "apoliticidad" de las autoridades alimentarias, su independencia del régimen soviético. De hecho, esta "neutralidad" se expresó en la organización de sabotajes en el aparato alimentario. Esta exigencia contrarrevolucionaria de "neutralidad" de las autoridades alimentarias se planteó de forma más disimulada en los meses siguientes. Rykov, Kámenev y otros capituladores ocuparon posiciones mencheviques en la cuestión alimentaria: defendieron la "independencia" de las organizaciones alimentarias elegidas, la restricción de los derechos del Comisariado del Pueblo para la Alimentación, etc. El rompehuelgas de la revolución socialista, Rykov, junto con otros traidores, siguió una política de acuerdo sobre la cuestión alimentaria con los enemigos jurados de la revolución: los mencheviques y los socialistas-revolucionarios. Las posiciones de Rykov y

Kámenev sobre la cuestión alimentaria estaban, pues, calculadas para frustrar la lucha bolchevique por el socialismo.

Un gran peligro para la causa de la revolución lo constituían las tendencias parroquiales y separatistas en las localidades y las tendencias antiestatales, esencialmente sindicalistas, de algunos dirigentes sindicales y de empresas individuales. Los oportunistas, que no querían entrar en en una lucha difícil y peligrosa contra los kulaks, siguieron la línea de menor resistencia: subieron arbitrariamente el precio del pan.

142

Tales hechos tuvieron lugar en varias regiones cerealistas de Sarátov, Kazán, Tambov y otras provincias. Esto, por supuesto, no facilitó en absoluto el aprovisionamiento, sino que frustró los planes estatales. Las tendencias locales se manifestaron, además, en el retraso del grano cosechado, en el incumplimiento de los pedidos de carga, etc.

Varios sindicatos e incluso empresas individuales lucharon enérgicamente por el derecho a adquirir grano de forma independiente. Los elementos pequeñoburgueses del entorno obrero se esforzaron por vender por su cuenta los productos de sus empresas a cambio de pan. El 16 de junio, en este espíritu, se tomó una decisión en una reunión de emergencia de los obreros de la fábrica de la manufactura Bogorodsko-Glukhovskaya [Mosoblarchiv, fondo del Consejo de Diputados Obreros de la manufactura Bogorodsko-Glukhovskaya, d. núm. 55, l. 3].

En mayo de 1918, una serie de sindicatos (ferroviarios, hidráulicos, metalúrgicos) y comités de alimentación de varias provincias y comarcas hambrientas se dirigieron al Consejo de Comisarios del Pueblo con la petición de que les permitiera adquirir pan de forma independiente.

En respuesta a esto, el Consejo de Comisarios del Pueblo, a sugerencia de Lenin, adoptó una resolución especial, que decía:

"Compras independientes por separado-la muerte de todo el negocio de alimentos, la muerte de la revolución, el colapso, la desintegración.

La asignación de los mejores y más dedicados de cada mil empleados y trabajadores en destacamentos para compilar una fuerza de trabajo común para establecer el orden, para ayudar en la supervisión, para recoger todos los excedentes de grano, para derrotar por completo la especulación-esta es la única salvación "["*Colección Leninsky*" XVIII, p. 106].

El llamamiento del Consejo de Comisarios del Pueblo (29 de mayo de 1918) a los obreros y campesinos sobre la organización de destacamentos armados para combatir a los enemigos del pueblo y de la burguesía campesina terminaba con las siguientes consignas:

143

"¡Ni un paso atrás en el monopolio de los cereales!

¡Ni el más mínimo aumento de los precios fijos del pan!

¡Ni preparaciones de bricolaje!

¡Todo sazonado y disciplinado y consciente en un único sistema alimentario organizado!

¡Ejecución incondicional de todas las instrucciones del gobierno central!

¡Nada de acciones separadas!

¡Orden revolucionario completo en el país!

Guerra a puñetazos!" [*Ibid*., p. 100].

Estas eran las consignas principales de la política alimentaria del gobierno soviético. Para ponerlas en práctica era necesario crear un fuerte aparato alimentario centralizado, dotado de autoridad y de poderes extraordinarios. El Comisariado del Pueblo para la Alimentación se convirtió en tal aparato. Junto con el Consejo Supremo de Economía Nacional, se convirtió en el aparato económico y político más importante del gobierno soviético.

El 9 de mayo, el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia adoptó una decisión sobre los poderes de emergencia del Comisariado del Pueblo para la Alimentación, el llamado decreto sobre la dictadura alimentaria, cuyo borrador fue redactado por Lenin. Durante la discusión de este decreto en una reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo, Rykov, coponente "en nombre de las organizaciones alimentarias regionales," formuló agudas objeciones, que desarrollaron todo un programa de acción de restauración burguesa: subir los precios de los cereales (en forma de pago y prima por el transporte del pan), atraer a los comerciantes privados a la adquisición de pan. Rykov actuó como defensor directo de los kulaks, portavoz de la contrarrevolución. Los mencheviques (Dan) y los "socialistas-revolucionarios de izquierda" (Kamkov) se opusieron al decreto sobre la dictadura alimentaria. Es característico que a estos enemigos del socialismo ni siquiera se les ocurriera oponerse a la consigna del monopolio de los cereales durante el período en que estaba en el poder Kerenski, que perseguía este monopolio en interés de la burguesía. Ahora bien,

144

Por decreto del Comité Ejecutivo Central Panruso del 9 de mayo (26 de abril) de 1918, el Comisariado del Pueblo para la Alimentación recibió poderes de emergencia. "A la violencia de los propietarios del pan contra los pobres hambrientos, la respuesta debe ser la violencia contra la burguesía", decía el decreto ["Recopilación de leyes y órdenes de 1918", núm. 35, art. 468]. El decreto confirmaba la inviolabilidad del monopolio de los cereales y la necesidad de una lucha sin cuartel contra los especuladores de cereales, los comerciantes de sacos. Todos los trabajadores y los campesinos más pobres fueron llamados a luchar contra los kulaks. Los kulaks saboteadores que no entregaban sus excedentes de grano eran declarados enemigos del pueblo. Los culpables fueron sometidos a juicio y encarcelados durante al menos 10 años con confiscación de bienes. Los aluniceros eran condenados a trabajos forzados.

El Comisariado del Pueblo para la Alimentación recibió el derecho a emitir resoluciones que van más allá del ámbito habitual de las cuestiones alimentarias: anular las resoluciones de las agencias, instituciones y organizaciones alimentarias locales si contradicen las decisiones del Comisariado del Pueblo para la Alimentación; exigir a todas las instituciones y organizaciones de todos los departamentos la ejecución incondicional de las órdenes del Comisariado del Pueblo para la Alimentación; hacer uso de la fuerza armada en caso de oposición a las órdenes del Comisariado del Pueblo para la Alimentación sobre el terreno; destituir y llevar a juicio, arrestar a funcionarios y empleados de todos los departamentos y organizaciones públicas en caso de su interferencia perturbadora en las órdenes del Comisariado del Pueblo para la Alimentación.

El 27 (14) de mayo de 1918 fue promulgado el Decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia "Sobre la reorganización del Comisariado del Pueblo para la Alimentación y las Autoridades Alimentarias Locales", que ampliaba aún más las funciones del Comisariado del Pueblo para la Alimentación. Organizar el abastecimiento de la población con todos los productos de primera necesidad y alimentos a escala nacional y preparar la transición a la nacionalización del comercio de productos de primera necesidad: así se definió la tarea del Comisariado del Pueblo para la Alimentación y sus órganos. El Comisariado del Pueblo para la Alimentación, según el decreto, tenía derecho a dar instrucciones a todos los órganos centrales que regulaban la producción y distribución de productos de primera necesidad. Las instituciones y organismos con funciones de distribución fueron transferidos al Comisariado del Pueblo para la Alimentación. El Comisariado del Pueblo para la Alimentación y el Consejo Supremo de Economía Nacional fijaron los precios de los productos de primera necesidad. La distribución estaba a cargo de los órganos locales del Comisariado del Pueblo para la Alimentación con la participación de la cooperación. Los comités de alimentación provinciales, regionales, comarcales y de distrito, como órganos de los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos. Se decretó la organización de destacamentos alimentarios.

145

Todo el trabajo de las autoridades alimentarias se basaba en los destacamentos alimentarios obreros, que en el campo actuaban conjuntamente con organizaciones de pobres, comités organizados por decreto el 11 de junio (29 de mayo) de 1918. Los obreros y los pobres del campo llevaron a cabo esa cruzada por el pan, cruzada contra los kulaks, a la que Lenin llamaba. Los destacamentos de obreros en el campo organizaron en muchos casos comités de pobres rurales. Los destacamentos obreros actuaban no sólo en el campo, sino también en los ferrocarriles y en los muelles de los barcos de vapor. A menudo se unían a unidades de nuestro Ejército Rojo y participaban en la lucha contra las hordas de la Guardia Blanca.

Varios elementos oscuros también se aferraron al poderoso movimiento de destacamentos obreros: sobornadores, ladrones, especuladores. Lenin llamó a la

erradicación más despiadada de los elementos de criminalidad y decadencia, hasta las ejecuciones. Y tal lucha fue librada por los órganos de la Cheka.

Los destacamentos obreros hicieron un trabajo heroico. He aquí algunos ejemplos. Un destacamento de 60 personas acompañó un cargamento de 23 vagones con máquinas agrícolas hasta Tsaritsyn. Cerca de Tsaritsyn, bandas de cosacos blancos interfirieron en el avance del tren: hicieron incursiones, volaron la vía férrea. El destacamento tuvo que entablar un tiroteo con los bandidos. En la estación de Rakovka, el tren descarriló, ya que los bandidos volaron la vía férrea y atacaron al destacamento. Un tren blindado acudió en ayuda del destacamento, y sólo así se repelió el ataque. La noche siguiente, cerca de la estación de Lipki, el tren volvió a sufrir un retraso. La batalla con los bandidos blancos continuó toda la noche. Así, con combates, la carga fue entregada a su destino-a Tsaritsyn. A cambio de los vagones, el destacamento recibió en Tsaritsyn 30 vagones de pescado para Moscú. Lo mismo ocurrió a la vuelta. En la estación de Filonovo, el tren fue rodeado por bandidos blancos. La batalla duró desde medianoche hasta las 11 de la mañana. Por delante, el bandidos desmantelaron el camino a lo largo de 3 millas. En la batalla murieron y resultaron heridas varias personas [Pravda, 23 de julio de 1918].

146

En la dirección de la política alimentaria del gobierno soviético fue excepcionalmente grande el papel del camarada Stalin, que se convirtió en el jefe de la “cruzada” anunciada por el partido, la campaña de millones de obreros y pobres contra los kulaks, por el pan para el país hambriento. El camarada Stalin estaba en el sector más responsable, más importante: en Tsaritsyn, el centro de las regiones cerealistas del sudeste, la única gran reserva de grano no ocupada por los guardias blancos.

La decisión del Consejo de Comisarios del Pueblo de delegar en el camarada Stalin “como responsable general del negocio alimentario en el sur de Rusia” tuvo lugar el 29 de mayo de 1918. Y ya en el llamamiento del Consejo de Comisarios del Pueblo, impreso el 11 de junio, se habla de los primeros resultados del trabajo del camarada Stalin: “El Sudeste acude en ayuda del Norte hambriento. El comisario del pueblo Stalin, que está en Tsaritsyn y dirige desde allí el trabajo alimentario en el Don y en el Kubán, nos telegrafía sobre las enormes reservas de grano, que espera enviar al norte en las próximas semanas...". “[Revolución Proletaria, núm. 7, 1936, pág. 67].

La actividad del camarada Stalin en Tsaritsyn no se limitaba en absoluto al negocio alimentario. Stalin estaba en Tsaritsyn autorizado por el Comité Central, era miembro del Consejo Militar Revolucionario y jefe del trabajo del partido y del Soviet. Estuvo al frente de la defensa de Tsaritsyn de las hordas de la Guardia Blanca. En el campo de la alimentación, su trabajo fue de gran importancia. Sus telegramas desde Tsaritsyn dirigidos a Lenin nos llevan al meollo de las cuestiones fundamentales y prácticas de la política alimentaria. He aquí uno de

estos notables documentos históricos. He aquí un telegrama del camarada Stalin enviado a Lenin en Moscú el 7 de junio de 1918:

> "El día 6 llegó a Tsaritsyn. A pesar de la confusión en todos los ámbitos de la vida económica, todavía es posible restablecer el orden. En Tsaritsyn, Astracán y Sarátov, los monopolios y los precios fijos han sido abolidos por los soviets, la bacanal y la especulación no cesan. En Tsaritsyn logró la introducción de un sistema de racionamiento y precios fijos. Lo mismo debe lograrse en Astracán y Sarátov, de lo contrario todo el grano fluirá por estas válvulas de la especulación.
>
> 147
>
> Que el Comité Ejecutivo Central y el Consejo de Comisarios del Pueblo, a su vez, exijan a estos soviets que se abstengan de especular. El transporte ferroviario fue completamente destruido por los esfuerzos de muchos colegios y comités revolucionarios. Me veo obligado a nombrar comisarios especiales que ya están introduciendo el orden, a pesar de las protestas de los colegios. Los comisarios abren un montón de locomotoras de vapor en lugares que los colegios no saben que existen. El estudio demostró que en la línea Tsaritsyn— Povorino-Balashov-Kozlov-Ryazan-Moscú podían circular ocho o más trenes en bloque al día. Ahora estamos ocupados con la acumulación de trenes en Tsaritsyn. Dentro de una semana anunciaremos la "Semana del Pan" y liberaremos cerca de un millón de poods a la vez con escolta especial de los ferroviarios, sobre lo que les informaré con antelación. Hay un problema en el transporte por agua debido a la no producción de barcos de vapor por parte de Nizhni Nóvgorod, en relación con los checoslovacos. Ordene el envío inmediato de barcos de vapor a Tsaritsyn" [*Ibid*., p. 74]. en relación con los checoslovacos. Ordene la liberación inmediata de los barcos de vapor a Tsaritsyn" [*Ibid*., p. 74]. en relación con los checoslovacos. Dé la orden de enviar inmediatamente barcos de vapor a Tsaritsyn" [*Ibid*., p. 74].

El libre comercio de cereales estaba en pleno apogeo en Tsaritsyn, el grano fluía a manos de los especuladores en enormes cantidades. Los recursos cerealeros de la única región rica en grano accesible al país fueron despilfarrados criminalmente en un momento en que la población de Moscú y Petrogrado se moría de hambre. El camarada Stalin empezó por introducir un sistema de cartillas de racionamiento y fijar precios fijos. El cierre de los canales de fuga especulativa de grano era una condición necesaria para el éxito de las compras de grano.

Los resultados prácticos del trabajo del camarada Stalin en Tsaritsyn en el campo del suministro de alimentos son evidentes a partir de las siguientes cifras. En un mes-junio-fueron enviados desde Tsaritsyn a Moscú, Petrogrado y otros centros de trabajo 2379 vagones de carga de alimentos (principalmente cereales). Esto no incluye las mercancías enviadas por agua, así como las mercancías enviadas no desde Tsaritsyn, sino desde otras estaciones del sudeste. La importancia de

esta cifra quedará clara si tenemos en cuenta que este pan fue enviado en junio, en el momento más difícil antes de la venta de la nueva cosecha.

148

La contrarrevolución no logró sofocar la revolución socialista con el hambre. En uno de los momentos más difíciles —en el verano de 1918— el país soviético se salvó de la inanición gracias a la notable labor heroica y a la brillante dirección de Lenin y Stalin. A partir de agosto de 1918 comenzó un nuevo período en la política alimentaria, relacionado con la recolección y venta de la nueva cosecha. El desarrollo de la guerra civil enfrentó al país soviético con nuevas dificultades y peligros.

EL PERÍODO DE LA INTERVENCIÓN MILITAR EXTRANJERA Y LA GUERRA CIVIL (1918-1920)

TAREAS ECONÓMICAS DEL GOBIERNO SOVIÉTICO DURANTE LA GUERRA CIVIL

La Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, aprobada por el V Congreso Panruso de los Soviets (julio de 1918), resumía los principales resultados de las primeras conquistas de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Creada bajo la dirección de Lenin, Stalin y Sverdlov, la Constitución de la RSFSR legalizó la formación de un nuevo tipo de Estado: el Estado de la dictadura de la clase obrera en la forma del poder de los Soviets. Se trata de un Estado nuevo, verdaderamente democrático, basado en la alianza fraternal de decenas de nacionalidades, en la alianza de los obreros y el campesinado trabajador contra las clases explotadoras.

Cumpliendo la voluntad del pueblo trabajador, la Constitución garantizó la transferencia de tierras a los campesinos trabajadores sin ningún tipo de rescate. La tierra fue declarada propiedad pública. Se confirmaron las leyes soviéticas sobre el control obrero, sobre la creación del Consejo Supremo de la Economía Nacional, sobre la anulación de los préstamos de los gobiernos burgueses zarista y provisional y sobre la nacionalización de los bancos. La Constitución consolidó el servicio universal del trabajo y proclamó la consigna histórica: "el que no trabaja, no come".

Esta Constitución del Estado proletario, la primera en la historia de la humanidad, se construyó sobre la base de la doctrina marxista-leninista del socialismo. Sin embargo, la República Soviética no pudo desarrollar durante este período su pacífica labor creadora en la construcción del socialismo. En la primera mitad de 1918, todas las fuerzas de la contrarrevolución, tanto internas como externas, se unieron en la lucha contra el régimen soviético. A mediados de 1918 comenzó la intervención militar extranjera y la guerra civil en el país. La Rusia soviética entró en un nuevo período de desarrollo cuando la clase lucha de clases adquirió su forma más aguda. La ruptura ha terminado. Las clases explotadoras de nuestro país, derrocadas por la revolución, intentaron, junto con la burguesía imperialista mundial, restaurar su dominio mediante la lucha armada.

En su lucha contra el régimen soviético, las clases explotadoras anteriormente dominantes se apoyaron en los lazos internacionales que les quedaban y en la ayuda de la burguesía imperialista. Utilizaron el dinero y otros bienes que

quedaban en sus manos, su cercanía a los altos funcionarios, al personal técnico, a los funcionarios del aparato estatal, sus conocimientos, su experiencia en la organización de la industria y los asuntos militares, las supervivencias del capitalismo en la economía y en la mente de la gente, las supervivencias son especialmente tenaces en la producción de mercancías a pequeña escala.

Los explotadores, junto con sus cómplices —los mencheviques, los socialistas-revolucionarios, los nacionalistas burgueses— sabotearon las medidas del gobierno soviético para aumentar la devastación en el país, desorganizar la vida económica y estrangular la revolución con la "mano huesuda del hambre". Sin desdeñar ningún método, intentaron mediante conspiraciones y asesinatos de trabajadores soviéticos y del Partido decapitar la revolución, desorganizar sus fuerzas o, abriéndose paso en los órganos soviéticos y del Partido, socavarlos desde dentro.

Organizaron conspiraciones, levantamientos y, finalmente, una guerra civil contra el Estado proletario.

En sus tesis "*Sobre la dictadura del proletariado*", Lenin señaló que

> "la dictadura del proletariado es la continuación de la lucha de clases del proletariado, bajo nuevas formas" [Lenin, *Obras*., vol. XXV p. 5].

Antes del derrocamiento de los explotadores, la clase obrera se enfrentaba a la tarea de organizar las fuerzas para derrocar a la burguesía e instaurar la dictadura del proletariado. Tras la conquista del poder por la clase obrera, los objetivos y las formas de la lucha de clases también cambian. Lenin señala cinco de esas nuevas formas de lucha de clases:

"4. ((1)). Supresión de la resistencia de los explotadores. Esto, como tarea (y contenido) de la época, es completamente olvidado por los oportunistas y "socialistas".

150

A partir de aquí:

(αα) especial (máxima) amargura de la lucha de clases.

(ββ) nuevas formas de resistencia correspondientes al capitalismo y a su fase superior (complots + sabotaje + influencia sobre la pequeña burguesía, etc. etc.).

y en particular

5. ((2)) (γγ) Guerra civil...

Guerra civil en la era de las relaciones internacionales del capitalismo" [*Ibid*., p. 6].

"6. ((3)) "Neutralización" de la pequeña burguesía, especialmente del campesinado"-para preparar la transición a una alianza con los campesinos medios en la segunda etapa de la revolución.

"7. ((4)) El "uso" de la burguesía.

"Specials". No sólo supresión de la resistencia, no sólo "neutralización", sino reclutamiento, compulsión a servir al proletariado...

8. ((5)). La educación de una nueva disciplina" [*Ibid*., p. 7.]-pues la dictadura del proletariado no es sólo violencia contra los explotadores, sino también la creación de un nuevo tipo superior de organización social del trabajo.

Desde los primeros días de la revolución, el Partido Bolchevique y sus dirigentes, Lenin y Stalin, enseñaron a la clase obrera y a las masas trabajadoras a recordar que la lucha de clases en el país no se desvanece, sino que, por el contrario, se intensifica, porque los explotadores derrocados siguen siendo fuertes y más de una vez intentarán restaurar su poder. La doctrina marxista-leninista de la lucha de clases durante el período de transición del capitalismo al socialismo fue plenamente confirmada por el curso de los acontecimientos después de octubre de 1917.

En la segunda mitad de 1918, la República Soviética se vio rodeada por todas partes por tropas de intervencionistas extranjeros y bandas de la Guardia Blanca. Durante este período, la República Soviética experimentó colosales dificultades, una crisis alimentaria sin precedentes. Las plantas y fábricas no disponían de materias primas y combustible, y muchas de ellas se paralizaron.

151

La Rusia soviética estaba aislada de sus principales regiones alimentarias —del Cáucaso Norte, Ucrania, la región del Volga, Siberia, etc.—, de las principales bases de materias primas del país —Ucrania, Asia Central, etc.—, de los centros de combustible y metalúrgicos del país —Donbass, Bakú, los Urales, etc.—. Las regiones decisivas para la producción de cereales, algodón, metal, carbón y petróleo, es decir, los artículos más importantes que aseguran el desarrollo normal de la economía nacional, resultaron estar aisladas de la Rusia soviética. El transporte se encontraba en una situación extremadamente difícil. Todo esto creó grandes dificultades en la defensa del país frente a los intervencionistas y los guardias blancos.

> "Fue duro durante este periodo en la Rusia soviética. No había suficiente pan. No había suficiente carne. El hambre atormentaba a los trabajadores. Los obreros de Moscú y Petrogrado recibían un octavo de pan para dos días. Hubo días en que no se repartió pan en absoluto. Las fábricas no funcionaban, o casi: no había suficientes materias primas, combustible. Pero la clase obrera no se desanimó. El Partido Bolchevique no se desanimó. Las increíbles dificultades de este período y la lucha desesperada contra ellas demostraron qué energía inagotable se esconde en la clase obrera y cuán grande, inconmensurable es el poder de la autoridad del Partido Bolchevique. Breve curso, pág. 218].

Era necesario tomar medidas de emergencia para asegurar la victoria sobre los intervencionistas y los guardias blancos en una situación económica y política tan difícil, para devolver los alimentos, las materias primas y el combustible perdidos

y las regiones metalúrgicas y para mejorar la economía. Para ello, era necesario subordinarlo todo a la tarea principal del período: asegurar la victoria en los frentes de la guerra civil. El país era una fortaleza sitiada, un campamento militar bloqueado por todos lados. Por lo tanto, toda la vida económica, cultural y política del país fue reestructurada bajo el lema que Lenin dio-"todo para el frente." Era necesario poner la retaguardia al servicio del frente. El gobierno soviético anunció que la patria socialista estaba en peligro y arengó al pueblo a una guerra patriótica contra la intervención militar extranjera y las revueltas de la Guardia Blanca.

152

La política económica del gobierno soviético durante este período estuvo totalmente subordinada a las tareas de la guerra civil.

> "Decreto del Comité Ejecutivo Central Panruso del 2 de septiembre. La República Soviética es proclamada campo militar.
>
> Esta resolución debe ponerse ahora en práctica en todas las ramas de la actividad económica y de la administración del Estado.
>
> Es necesario abastecer al ejército y para ello aumentar la productividad del trabajo.
>
> Es necesario proporcionar alimentos al ejército y a la marina, así como a Moscú, Petrogrado y todos los demás centros de formación y trabajo.
>
> Para ello es necesario obligar a todos los órganos alimentarios y ferroviarios del centro y de las localidades a trabajar con el mayor esfuerzo y la mayor conciencia.
>
> No sólo en el ejército y la marina, sino también en la alimentación y el transporte, así como en el campo de la industria militar, hay que establecer un régimen militar, es decir, un régimen de severa disciplina laboral, correspondiente a la situación del país, que los bandidos del imperialismo obligaron a convertir en un campo militar" ["*Colección de legalizaciones y órdenes de 1918*", núm. 91-92, art. 924].

De acuerdo con las condiciones del régimen militar en el que se encontraba la joven república soviética, el gobierno soviético introdujo el comunismo de guerra. Un breve curso de historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión caracteriza el comunismo de guerra de la siguiente manera: "El gobierno soviético puso bajo su control, además de la gran industria, la mediana y pequeña industria con el fin de acumular bienes de consumo y suministrarlos al ejército y al campo. Introdujo el monopolio en el comercio de cereales, prohibió el comercio privado de cereales y estableció un sistema de apropiación de excedentes para tener en cuenta todos los excedentes de alimentos de los campesinos, acumular reservas de cereales y abastecer de alimentos al ejército y a los trabajadores. Por último, introdujo el servicio universal del trabajo para todas las clases. Al atraer a la burguesía al trabajo físico obligatorio y, por tanto

liberando a los obreros para otros trabajos más importantes para el frente, el partido puso en práctica el principio:"

153

La política del comunismo de guerra era una política temporal dictada por las condiciones más difíciles de la lucha contra los intervencionistas y los guardias blancos. Fue una política forzada por la guerra, la intervención.

La guerra del gobierno soviético contra los intervencionistas extranjeros y los Guardias Blancos fue una guerra justa, conforme a los intereses del pueblo. Los intervencionistas extranjeros y los guardias blancos, con su guerra contra el pueblo, su violencia y sus brutales represalias contra los elementos revolucionarios, aceleraron su propia destrucción.

Las instituciones y empresas que no trabajaban para el frente fueron reducidas al máximo. Los cuadros obreros vacantes fueron transferidos a otro trabajo necesario para la defensa. En primer lugar, esto se aplicó a los comunistas. El partido declaró un deber universal ayudar al heroico Ejército Rojo.

La movilización de las fuerzas de la república bajo el lema "todo por la victoria" fue coronada por el éxito. Evaluando los resultados del trabajo de organización de la defensa de la república, Lenin dijo:

> "Y sólo porque el partido estaba en guardia, que el partido era altamente disciplinado, y porque la autoridad del partido unió a todos los departamentos e instituciones, y de acuerdo con la consigna que fue dada por Ts. K., como una sola persona, caminaron decenas, cientos, miles y, en última instancia, millones, y sólo porque se hicieron sacrificios inauditos, sólo por eso pudo ocurrir el milagro que ocurrió. Sólo por esta razón, a pesar de la doble, triple y cuádruple campaña de los imperialistas de la Entente y de los imperialistas de todo el mundo, pudimos vencer "[Lenin, *Obras*., vol. XXV, pág. 96].

La clase obrera, las masas trabajadoras del campesinado, promovieron a la vanguardia en la lucha por el socialismo a sus mejores hijos, combatientes incondicionales y organizadores de victorias en los frentes militar y económico: los camaradas Frunze, Voroshilov, Molotov, Ordzhonikidze, Kaganovich, Kirov, Mikoyan y otros. comandantes proletarios legendarios como Chapaev y Shchors.

154

En la derrota de las hordas intervencionistas, de los guardias blancos, en el desenlace victorioso de la guerra civil, el gran papel de dirigente y organizador corresponde al camarada Stalin.

> "En el período 1918-1920 —escribió el camarada Voroshilov— el camarada Stalin fue quizá la única persona a la que el Comité Central lanzó de un frente de batalla a otro, eligiendo los lugares más peligrosos, los más terribles para la revolución. Allí donde todo era relativamente tranquilo y próspero, donde teníamos éxitos, Stalin no se dejaba ver. Pero donde, por diversas razones, los ejércitos rojos crujían, donde las fuerzas contrarrevolucionarias, apoyándose en sus éxitos, amenazaban la

existencia misma del poder soviético, donde la confusión y el pánico podían convertirse en cualquier momento en impotencia, en catástrofe, aparecía el camarada Stalin. No durmió por la noche, organizó, tomó el liderazgo en sus firmes manos, rompió, fue despiadado-y creó un punto de inflexión, mejoró la situación "[Voroshilov, *Stalin y el Ejército Rojo*, Gospolitizdat, 1939, pp. 8-9].

Durante la ocupación extranjera en Ucrania se estableció una dictadura militar. Preservando las apariencias, la Rada burguesa y terrateniente, que pronto fue sustituida por el gobierno de Hetman Skoropadsky, los intervencionistas saquearon las riquezas del país. Restituyeron la propiedad de la tierra a los terratenientes, devolvieron las fábricas y plantas a los capitalistas, robaron sin piedad a los campesinos, les quitaron el grano y el ganado y lo exportaron al extranjero. Horcas, ejecuciones de obreros y campesinos, destrucción de pueblos enteros, explotación despiadada de obreros y campesinos: eso es lo que los ocupantes llevaron a Ucrania.

En el territorio ocupado por los blancos fueron liquidadas todas las organizaciones obreras creadas por el gobierno soviético en fábricas y plantas. Se crearon comisiones para la desnacionalización de la industria, el comercio y los bancos. Al mismo tiempo, por supuesto, se abolió el control obrero y se restableció la arbitrariedad de los capitalistas.

Kolchak prometió demagógicamente proporcionar tierras a los campesinos tras la victoria sobre los bolcheviques. De hecho, equipó expediciones punitivas contra el campesinado, destruyendo pueblos enteros, llevando a cabo ejecuciones masivas y flagelando a los campesinos. Los kolchakistas trataron con bestial malicia incluso a los obreros revolucionarios. En la provincia de Ekaterimburgo, por ejemplo, al menos el 20% de la población fue azotada. En el distrito de Verkhotursk, más de ocho mil personas fueron torturadas y fusiladas. Los trabajadores fusilados de las minas de Kizelovsky fueron arrojados a las minas.

155

De esta forma, al menos dos mil personas fueron enterradas en las minas [Ver. "La revolución obrera en los Urales. Episodios y hechos", Ekaterimburgo, 1921, págs. 76-77].

Los obreros y campesinos del Lejano Oriente también sufrieron mucho a manos de los intervencionistas japoneses. Los invasores saquearon el territorio del Lejano Oriente, se llevaron pescado, carbón, petróleo, madera y secuestraron barcos. Miles de los mejores fueron torturados y fusilados, quemados vivos en los hornos de las locomotoras, en casas y graneros. En la región de Amur, el 22 de marzo de 1919, en el pueblo de Ivanovka, los japoneses perpetraron una masacre sin precedentes. Dispararon a la gente con ametralladoras. Un grupo de 30 campesinos fue encerrado en un granero y quemado. Los que intentaron escapar por el tejado fueron abatidos a tiros. En esta paliza de pesadilla, los guardias blancos rusos desempeñaron un papel activo. Como resultado de la masacre de los violadores japoneses, murieron 257 personas, entre ellas diez mujeres y

cuatro niños; 196 hogares rurales quedaron sin hogar; 160 familias perdieron a todos sus miembros sanos y unos mil niños quedaron huérfanos. Esto sólo ocurrió en un pueblo. Lo mismo ocurrió en los pueblos de la región de Amur-Sokhatino, Mazanovo, Krasny Yar, Pavlovka, Vasilievka, Tambovka, Andrianovka, etc.

Los gobernantes de la Guardia Blanca no podían crear ningún tipo de retaguardia sólida, mientras que el Ejército Rojo tenía una retaguardia sólida, ya que el gobierno soviético llevó la liberación completa a los pueblos, gozaba de su plena confianza y apoyo. Las fuerzas armadas de la República Soviética, a veces privadas de lo más necesario, derrotaron a numerosos enemigos, asombrando al mundo con su valor y heroísmo.

Junto a las victorias en los frentes, se produjo también un fortalecimiento interno del poder soviético en su lucha contra la labor subversiva de la contrarrevolución. Durante el período de la guerra civil más encarnizada, la Cheka llevó a cabo la gigantesca tarea de combatir la contrarrevolución, el sabotaje, las conspiraciones, el espionaje y el sabotaje. Entre los mayores méritos de la Cheka está la revelación de la conspiración de la Guardia Blanca organizada en Petrogrado en la primavera de 1919 por agentes de potencias extranjeras.

156

Las masas han aprendido aún más de la experiencia de la lucha a apreciar las enormes ventajas del sistema soviético. El gobierno soviético dio libertad e igualdad a los pueblos —los guardias blancos y los intervencionistas llevaron la opresión nacional. El gobierno soviético dio la tierra a los campesinos, los liberó de la opresión y explotación de los terratenientes-las bandas de la Guardia Blanca y los intervencionistas restauraron la propiedad de los terratenientes, el poder de los terratenientes feudales. El gobierno soviético entregó las fábricas y plantas a manos de la clase obrera y liberó a los trabajadores de la arbitrariedad de los capitalistas explotadores-las bandas de la Guardia Blanca y los intervencionistas restauraron de nuevo la dominación económica y política de los capitalistas y el sistema de esclavitud asalariada.

La clase obrera de la Rusia soviética unió en torno a sí a millones de campesinos trabajadores y, sobre esta base, aseguró la victoria sobre la contrarrevolución interna y los intervencionistas. La tarea más importante de la clase obrera era establecer relaciones correctas entre las dos clases principales de nuestro país: la clase obrera y el campesinado. El VIII Congreso del Partido, reunido en marzo de 1919, desempeñó un papel excepcionalmente importante en la solución de este problema y constituyó un punto de inflexión en la política del Partido respecto al campesinado medio. La política del Partido esbozada por el VIII Congreso desempeñó un papel decisivo en el éxito de la guerra civil.

En el conocido artículo "*Valiosas confesiones de Pitirim Sorokin*", escrito en noviembre de 1918, Lenin, analizando las razones del giro de los elementos pequeñoburgueses hacia el poder soviético, señaló que este giro no fue accidental. Fue preparado por el curso del desarrollo de la revolución: el

fortalecimiento de las posiciones de la dictadura de la clase obrera y el debilitamiento de las posiciones de los depredadores imperialistas.

El hundimiento del imperialismo alemán, la revolución en Alemania y en otros países, el desenmascaramiento del imperialismo anglo-francés y el desenmascaramiento de las ilusiones democrático-burguesas de los elementos pequeñoburgueses crearon un giro de estos elementos hacia el poder soviético. En base de un análisis de la alineación de las fuerzas de clase en el país, Lenin formuló su consigna histórica de una alianza entre la clase obrera y el campesinado medio, apoyándose en los pobres.

157

> "Poder llegar a un acuerdo con el campesinado medio —sin renunciar ni por un momento a la lucha contra el kulak y apoyándose firmemente sólo en el campesinado pobre— es la tarea del momento, pues precisamente ahora es inevitable un giro en nuestra dirección entre el campesinado medio...
>
> Lo mismo vale para el artesano, y para el artesano, y para el obrero, colocado en las condiciones más pequeñoburguesas o que conserva los puntos de vista más pequeñoburgueses, y para muchos empleados, y para los funcionarios, y, en particular, para la intelectualidad en general "[Lenin, *Obras*., vol. XXIII, pág. 294].

El socialismo es la destrucción de las clases, pero para destruir las clases, como señaló Lenin, no basta sólo con derrocar a la burguesía, es necesario también destruir la diferencia entre la clase obrera y el campesinado. Esta tarea no puede resolverse de una vez, y no puede resolverse mediante la violencia. La clase obrera, ejerciendo su dictadura revolucionaria, reprime a los explotadores y utiliza la violencia contra los enemigos de clase.

> "La violencia contra el campesinado medio es el mayor daño" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, pág. 167.], señala Lenin. "El campesinado medio en la sociedad comunista estará de nuestro lado sólo cuando aliviemos y mejoremos las condiciones económicas de su vida. Si pudiéramos suministrar mañana 100.000 tractores de primera clase, suministrarles gasolina, suministrarles conductores (ustedes saben muy bien que por el momento esto es una fantasía), entonces el campesino medio diría: "Estoy por la comunión" (es decir, por el comunismo)" [*Ibid*., p. 170].

La firme alianza de la clase obrera y el campesinado para una guerra conjunta contra los terratenientes y capitalistas era una alianza político-militar de obreros y campesinos. Esta alianza político-militar de la clase obrera y las masas trabajadoras del campesinado medio fue la base de las victorias de la República Soviética durante la guerra civil.

El VIII Congreso del Partido propuso que todo el Partido se guiara por el principio de poder llegar a un acuerdo con el campesinado medio campesino medio, sin olvidar ni por un momento la lucha contra el kulak. El congreso adoptó una

resolución condenando la práctica anti-campesina media, violando "... de la manera más grosera, no sólo todos los decretos del gobierno soviético y todas sus políticas, sino también todos los principios básicos del comunismo, señalando un acuerdo entre el proletariado y el campesinado medio..." ["*PCUS (b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte I, pág. 315].

158

Luchando por la aplicación de su programa de transformación socialista del campo, fomentando la asociación de los campesinos en comunas, arteles y sociedades, el Partido libró una lucha sin cuartel contra la excesiva precipitación en esta materia, contra la coacción directa o indirecta.

Una de las fuentes de fuerza de la revolución socialista y la condición de las victorias del Ejército Rojo Obrero y Campesino sobre los intervencionistas y las hordas de la Guardia Blanca fue la política nacional leninista-estalinista.

La burguesía nacionalista, apoyándose en los mencheviques, socialistas-revolucionarios, dashnaks, musavatistas y otros partidos contrarrevolucionarios, incitando a la propaganda nacionalista, pretendía bajo el pretexto de la "autodeterminación" restaurar el capitalismo y el poder de los terratenientes y de la burguesía. Con la ayuda de los imperialistas occidentales, las contrarrevoluciones ucraniana, del Don, armenia y georgiana durante los años de la guerra civil trataron de crear estados "independientes" burgués-terratenientes contra la voluntad de los obreros y campesinos y en lucha contra ellos.

Bujarin, junto con sus cómplices, se pronunció contra la política nacional leninista-estalinista, contra uno de los fundamentos de esta única política correcta: el derecho de las naciones a la autodeterminación. El trotskista Pyatakov abogaba por la "abolición de las naciones". Los cómplices de Trotski y Bujarin, distorsionando la política nacional del gobierno soviético, intentaron llevar a cabo la rusificación de las escuelas nacionales a través del Comisariado del Pueblo para la Educación. El establecimiento de relaciones correctas entre las diversas nacionalidades que habitan el País de los Soviets era el primer requisito para el fortalecimiento de un Estado multinacional, como es nuestro Estado soviético.

159

La correcta política del gobierno soviético —y sobre todo en las cuestiones campesinas y nacionales— aseguró la victoria de la clase obrera sobre las fuerzas unidas de la contrarrevolución.

La situación militar exigía medidas especiales en el terreno de la vida económica. Estas medidas pudieron ser llevadas a cabo con el pleno apoyo del pueblo trabajador de nuestro país. La tarea más importante de este período era la correcta organización del negocio alimentario. Era necesaria una centralización completa de la adquisición y distribución de productos para satisfacer, en primer lugar, las necesidades urgentes del Ejército Rojo, de los obreros de las fábricas y de las fábricas que trabajaban para la defensa de la república. Tal centralización

era también necesaria para cortar de raíz la especulación con los cereales, para privar al enemigo de clase de una base económica. Por último, estaba dictada por una fuerte reducción de la producción de cereales en el país como consecuencia del declive de las fuerzas productivas de la agricultura y del rechazo de las principales regiones cerealistas por la Guardia Blanca.

a) contabilidad y distribución estatal según el principio de clase;

b) monopolio de los alimentos básicos y

c) la transferencia del negocio de abastecimiento de manos privadas a manos del Estado" [Lenin, *Obras*., vol. XXIII, p. 466].

La política alimentaria del gobierno soviético, la estricta centralización de la gestión de la producción y la distribución fueron objeto de feroces ataques por parte de todos los enemigos de la revolución: mencheviques, socialistas-revolucionarios, trotskistas y bujarinistas.

Lenin atacó a los teóricos burgueses que reprochaban a los comunistas que supuestamente detuvieran la producción con su política de expropiar a los expropiadores y centralizar las alturas económicas dominantes en manos del Estado.

> "Quien diga esto —escribió Lenin— o es un completo idiota, aunque se llame a sí mismo tres veces dirigente de la Internacional de Berna, o es un traidor a los obreros.
>
> En un país arruinado, la primera tarea es salvar al obrero. La primera fuerza productiva de toda la humanidad es el obrero, el trabajador. Si él sobrevive, salvaremos y restauraremos todo" [*Ibid*., vol. XXIV, p. 298].

160

La organización de la gestión industrial también estaba subordinada a la tarea de defender la república y a la correcta distribución de los productos asociados a esta tarea. La esencia del sistema del glavkismo, que tomó forma durante la guerra civil, consistía en la centralización de la gestión de la industria. El suministro de combustible, materias primas, dinero en efectivo, toda la contabilidad y las funciones de distribución se centralizaron bajo la jurisdicción del Consejo Supremo de la Economía Nacional.

La República Soviética, rodeada de enemigos, se vio obligada a emplear todas las fuerzas del país para rechazar los feroces ataques de los guardias blancos y expulsar a los intervencionistas.

La Revolución Socialista de Octubre sacudió los cimientos del capitalismo y sirvió de poderoso impulso al movimiento revolucionario en los países capitalistas y semicoloniales. La creciente simpatía de los obreros y soldados de los Estados capitalistas por la República Soviética destruyó los planes de la Entente de estrangular a la República Soviética con sus propias fuerzas. Los imperialistas británicos tuvieron que retirar las tropas que operaban en el frente de

Arkhangelsk. Los marineros franceses dirigidos por el camarada Marty en abril de 1919 en el barco "Waldeck Rousseau" se sublevaron contra los invasores.

> "Esta es nuestra primera y principal victoria —dijo Lenin en el VII Congreso Panruso de los Soviets— porque no se trata sólo de una victoria militar, y ni siquiera militar, sino de una victoria en los hechos de esa solidaridad internacional de los trabajadores, en nombre de la cual iniciamos toda la revolución... derrotamos a la Entente arrebatándole a los obreros y campesinos, a los obreros y campesinos vestidos con uniformes de soldado' [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, p. 595].

Durante la guerra civil en la URSS, hubo una revolución obrera en Finlandia, disturbios por el precio del arroz en Japón (1918), revoluciones en Austria y Alemania (1918), una revolución proletaria en Hungría (1919), la victoria de los soviets en Baviera (1919), la revolución nacional-burguesa en Turquía, levantamientos revolucionarios y la toma de empresas obreras en Italia, levantamientos revolucionarios en las flotas y ejércitos de los países capitalistas (Francia, Inglaterra, etc.), etc. Sobre la base del creciente movimiento revolucionario durante los años de guerra civil, se creó y fortaleció el gran partido del comunismo mundial, la III Internacional Comunista.

161

La lucha de los obreros y campesinos de Rusia contra los intervencionistas extranjeros fue apoyada directamente por millones de proletarios avanzados de los países capitalistas. A principios de 1919 hubo en Inglaterra manifestaciones de obreros en defensa de la República Soviética. Al mismo tiempo, la Confederación General del Trabajo de Francia planteó la exigencia del fin de la intervención. En Alemania, Rosa Luxemburgo tomó valientemente la palabra en el congreso espartaquista y denunció el comportamiento traidor de los Scheidemann. Los obreros británicos impidieron que su burguesía prestara ayuda militar directa a las cacerolas polacas. Los obreros crearon "Consejos de Acción" y proclamaron su consigna combativa de solidaridad: "Manos fuera de la Rusia soviética."

Los obreros franceses y alemanes se negaron a embarcar equipos y armas que los imperialistas enviaban a Polonia. Los ferroviarios italianos, para impedir el envío de material bélico a Polonia, declararon una huelga general. En agosto de 1920, el congreso internacional de marinos emitió una resolución para impedir el transporte de carga militar a Polonia. La misma resolución fue adoptada por la Unión Internacional de Trabajadores del Transporte. Los trabajadores portuarios de Danzig se negaron a descargar un vapor holandés cargado con cargamento militar para Polonia y, amenazando con una huelga general, consiguieron que el vapor partiera descargado. Los ferroviarios checoslovacos condujeron trenes con carga militar para la Panpolonia a callejones sin salida.

La principal condición para la victoria del poder soviético sobre los explotadores fue la correcta dirección de nuestro partido, el partido de Lenin y Stalin. Armado con la teoría revolucionaria marxista-leninista, templada en el fuego de tres

revoluciones, el Partido Bolchevique aseguró la solución de la mayor tarea histórica —la unificación de decenas de pueblos de Rusia antes oprimidos por el zarismo en una sola unión estatal—, creó y fortaleció una alianza indestructible entre la clase obrera y el campesinado; organizó a millones de trabajadores para que tomaran parte activa en la construcción de una nueva vida; creó el ejército organizó a millones de trabajadores para que participaran activamente en la construcción de una nueva vida, creó la fuerza armada de la revolución socialista, el Ejército Rojo Obrero y Campesino, y aseguró la victoria sobre los intervencionistas extranjeros y los generales de la Guardia Blanca.

162

El gobierno soviético fue capaz de crear un Ejército Rojo sin precedentes en la historia, capaz de resistir a los ejércitos intervencionistas técnicamente más poderosos. Es el ejército de los obreros y campesinos liberados, el ejército de los pueblos liberados de la República Soviética, un ejército educado en el espíritu del internacionalismo. El gobierno soviético pudo crear nuevos efectivos, con cuya ausencia contaban los enemigos, a costa de un esfuerzo extraordinario de todas las fuerzas, para asegurar el trabajo de la retaguardia para abastecer al Ejército Rojo, vencer los horrores del hambre, salvar al país, defender su independencia.

El heroico Ejército Rojo venció porque la política del partido de Lenin-Stalin y del gobierno soviético era correcta. Esta política respondía a los intereses del pueblo, el pueblo la aceptó como política propia y la apoyó hasta el final. Al mismo tiempo, la política de los intervencionistas era antipopular, depredadora, sólo correspondía a los intereses de un puñado de explotadores, por lo que sus ejércitos, a pesar de su superioridad técnica, sufrieron derrotas.

El Ejército Rojo estaba estrechamente aliado con el pueblo y gozaba de su amor y apoyo ilimitados. El gobierno soviético consiguió levantar toda la retaguardia, convertir todo el país en un solo campo militar. Dirigido por el partido Lenin-Stalin, el Ejército Rojo era portador de las mejores tradiciones bolcheviques. Cada soldado del Ejército Rojo era consciente de la justeza de los objetivos y tareas de la guerra; esta conciencia era una poderosa fuente de heroísmo y abnegación sin parangón.

Luchando por la causa de la revolución socialista, el Ejército Rojo no estaba solo. Sus éxitos despertaron la simpatía y el apoyo de millones de obreros y campesinos en la retaguardia de los gobernantes de la Guardia Blanca y en todos los países capitalistas. En los momentos más agudos y decisivos, la lucha de los proletarios de todo el mundo contra el imperialismo fue una seria ayuda para el Ejército Rojo y la República Soviética.

La victoria del Ejército Rojo sobre los intervencionistas es una victoria de importancia histórico-mundial, una victoria de la dictadura de la clase obrera sobre las fuerzas del imperialismo, una victoria de la causa del movimiento comunista sobre el oportunismo internacional. No sólo fueron derrotados los imperialistas, sino también sus cómplices: los partidos de los mencheviques, socialistas-revolucionarios, anarquistas, nacionalistas. “El período de la guerra

civil y de la intervención fue el período de la muerte política de estos partidos y del triunfo final del Partido Comunista en el país soviético" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 236].

163

La experiencia histórica de la organización de las victorias de la clase obrera de la URSS durante la guerra civil confirmó plenamente la vitalidad y la justeza de la doctrina marxista-leninista, confirmó el papel movilizador y transformador de las ideas revolucionarias que dominaban las masas.

La política económica del gobierno soviético en el campo de la industria durante la guerra civil

En el contexto del estallido de la guerra civil y de la intervención, el gobierno soviético forzó la nacionalización de la gran, mediana y pequeña industria. Esta medida era tanto políticamente conveniente como económicamente necesaria. Al privar a los explotadores de una base económica, la dictadura del proletariado debilitó la resistencia del enemigo de clase dentro del país. Al concentrar la gestión de la producción en sus propias manos, el Estado soviético podía utilizar con mayor éxito las reservas disponibles de materias primas y combustible y maniobrar con ellas.

Durante el período de la guerra civil, a pesar de todas las penurias y dificultades, el gobierno soviético resolvió las tres tareas económicas y políticas fundamentales de la revolución socialista.

1. Al nacionalizar toda la industria, el gobierno soviético privó a los enemigos de clase de su base económica y privó así a los explotadores de influencia sobre las masas trabajadoras durante las luchas de clases más encarnizadas.

2. La dictadura de la clase obrera, después de haber expropiado la propiedad capitalista, se apoderó de los puestos de mando de la economía nacional del país. En particular, se creó la base material y técnica necesaria para resolver directamente las tareas militares. La concentración de los recursos materiales en manos del Estado facilitó la tarea de su utilización más conveniente de acuerdo con las tareas principales de la revolución socialista en las condiciones de una guerra civil.

3. El poder soviético creó el aparato económico de la dictadura de la clase obrera. En el curso de la nacionalización de la industria y del dominio de su aparato productivo, se creó un sistema de gestión centralizada: las oficinas centrales, centros, cuyo trabajo era de gran importancia. Se sentaron las bases de la organización socialista de la producción. Miles de nuevos dirigentes y organizadores de entre el pueblo de la clase obrera se formaron en esta experiencia.

164

La conquista de los puestos de mando económicos por la clase obrera fortaleció las bases de la dictadura del proletariado y se pusieron en sus manos los resortes necesarios de la dirección del Estado en la construcción económica. La concentración en manos del Estado proletario de todos los medios de producción

—plantas, fábricas, minas, transportes, bancos, etc.— fue la base material de las victorias en los frentes de la guerra civil.

La dictadura del proletariado en un país atrasado y devastado resultó ser, como señaló Lenin, más fuerte que sus enemigos gracias a la centralización, la disciplina y la inaudita abnegación de las masas. Esta era la ventaja del sistema socialista soviético sobre el capitalista. En el campo del imperialismo hay disputas.

> "La propiedad separa, y nosotros unimos y unimos cada vez más a millones de trabajadores en todo el mundo" [Lenin, *Obras*., vol. XXV, pág. 97].

La dictadura de la clase obrera, habiendo dominado las alturas de mando de la economía nacional, comienza a regular sistemáticamente la vida económica del país.

La expropiación de los expropiadores y la organización de la producción sobre bases socialistas fueron llevadas a cabo por nuestro Partido sobre la base de una amplia movilización de la actividad creadora y de la iniciativa de la clase obrera.

165

A finales de 1918, las mayores empresas de las principales ramas de la industria estaban ya en manos del Estado. Del total de 2.935 empresas que funcionaban a finales de agosto de 1918, 1.506 empresas, es decir, el 51%, trabajaban a las órdenes de los jefes. La parte decisiva de la industria estaba ya en manos del Estado.

En 1919 y 1920 se completó la nacionalización de la industria: las grandes, medianas y pequeñas empresas industriales se concentraron en manos del Estado. Inicialmente, sólo se nacionalizaron las grandes e importantes plantas y fábricas. Por decreto de 29 de noviembre de 1920, la nacionalización se extendió a todas las empresas industriales dirigidas por particulares o sociedades. Todas las empresas con más de 5 trabajadores en presencia de un motor mecánico o 10 personas si no había motor mecánico fueron nacionalizadas.

Todos los bienes y capitales de las empresas, dondequiera que estuvieran, fueron declarados propiedad de la república. Se pidió a los consejos provinciales de la economía nacional que comenzaran inmediatamente a aceptar todas las empresas nacionalizadas y sus propiedades y que organizaran la gestión de la producción. Se ordenó a los miembros de los consejos de administración, directores, propietarios únicos y otros administradores responsables que permanecieran en sus puestos hasta la entrega de los asuntos al Consejo de Economía Nacional, y que fueran plenamente responsables de la seguridad de los bienes. Todo el personal de servicio y técnico fue declarado al servicio de la RSFSR.

Según los datos del Consejo Supremo de Economía Nacional, el 1 de octubre de 1919 funcionaban 2.522 empresas industriales nacionalizadas con un total de 750.619 obreros, siguiendo las instrucciones de los jefes del Consejo Supremo de Economía Nacional. A partir del 1 de abril de 1920, el número de empresas

nacionalizadas aumentó a 4.141, y el número de trabajadores en ellas a 983.049 [Véase "*Economía Nacional*", núm. 13-14 para 1920, pág. 57].

El cuadro siguiente muestra la distribución de los que trabajaron ininterrumpidamente durante 1918-1920. empresas para diversas categorías de clientes. El número total de estas empresas alcanzó casi 3 mil a lo largo de los años.

166

Trabajo producido:	1918	1920
Según el atuendo de los jefes	1.506	2.471
Por pedidos privados[1]	751	248
Al mercado libre	242	19
Para producción propia	42	49
Falta información	394	148

En 1920 el número de establecimientos industriales que funcionaban bajo las órdenes de los jefes aumentó en un 64%, mientras que el número de empresas que funcionaban bajo "órdenes privadas", es decir, descentralizadas, disminuyó en dos tercios. En comparación con 1918, el número de empresas que trabajaban para el mercado libre era sólo del 7,9%. Se trataba principalmente de pequeños establecimientos de transformación de alimentos.

De acuerdo con la línea general de la política económica del gobierno soviético durante la guerra civil y con el fin de concentrar todos los recursos materiales para organizar la defensa, el 30 de noviembre de 1918, por decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, se creó el Consejo de Defensa de Obreros y Campesinos.

Al Consejo de Defensa se le concedieron plenos derechos en materia de movilización de las fuerzas y medios del país en aras de la defensa de las conquistas de la revolución socialista.

El Partido Lenin-Stalin resolvió las tareas de la construcción económica sobre la base del fortalecimiento de la nueva disciplina camaraderil de los trabajadores bajo el comunismo de guerra, mediante un trabajo persistente y sistemático para inculcar una actitud socialista hacia el trabajo y los medios de producción. Al mismo tiempo, el Partido planteó a la clase obrera la tarea de dominar el arte de dirigir la producción y utilizar la experiencia de los especialistas de la vieja escuela.

Los créditos presupuestarios eran la única fuente de fondos para todas las empresas estatales. Las empresas debían recibir anticipos a cuenta de sus previsiones por decreto del Consejo Supremo de Economía Nacional. Los productos fabricados por todas las empresas estatales debían registrarse en los departamentos pertinentes del Consejo Supremo de Economía Nacional o, en los casos apropiados, en los departamentos de distrito o locales. El despacho directo

[1] Los pedidos descentralizados de departamentos e instituciones individuales se denominaban pedidos privados.

de los productos por parte de las propias empresas sólo estaba permitido en la medida en que así lo dispusiera la instrucción del Consejo Supremo de Economía Nacional. Los órganos del Consejo Supremo de Economía Nacional debían liberar los productos a la empresa por encargo sin pago alguno. Todos los ingresos en efectivo de las empresas se entregaban al Tesoro Público. Esta orden de servicio no monetario se extendió al transporte.

167

A partir del 1 de enero de 1919, las empresas estatales y sus operaciones comerciales quedaron exentas de impuestos, tasas y derechos. Se cancelaron los atrasos. En particular, se suprimió el sistema de contribuciones de las empresas al fondo de seguridad social; los créditos para este fin se preveían mediante estimaciones especiales con cargo a los fondos públicos.

El IX Congreso del Partido (marzo de 1920) marcó el éxito de la nacionalización de la gran industria. El congreso consideró, sin embargo, que la forma de organización de la industria era transitoria, ya que la unificación de las empresas tuvo lugar de acuerdo con los trusts nacionalizados existentes. "Esto convirtió a la industria en una serie de poderosas asociaciones verticales, económicamente aisladas entre sí y sólo en la cúspide conectadas por el Consejo Supremo de la Economía Nacional" ["*VKP (b) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", Parte I, pág. 339].

Se crearon departamentos, oficinas centrales, centros y comisiones dependientes del Consejo Supremo de la Economía Nacional para dirigir las distintas ramas de la industria. Por ejemplo, el departamento químico del Consejo Supremo de Economía Nacional dirigía veintidós oficinas centrales y centros-Glavcement, Glavrezina, Glavbumaga, Glavtabak, Centrozhir, Centrosugar, Centrospirt, etc.; el departamento minero-Glavugol, Glavtorf, Glavzoloto, Glavgeologorazvedka, etc.; el departamento alimentario-Glavmuka, Glavkonditer, Glavmoloko, Glavchay, etc.

En total, el Consejo Económico Supremo de la Economía Nacional reunió setenta y un consejos principales. Además de los departamentos sectoriales, el VSNKh incluía también departamentos funcionales y diversas comisiones: por ejemplo, el departamento de materias primas, que se encargaba de planificar el abastecimiento de materias primas; La comisión de producción, que dirigía la organización de la producción; La comisión de utilización, que tenía en cuenta todos los recursos y planificaba su distribución, etc.

168

Glavki establecía directamente para cada empresa un plan de producción, un plan de abastecimiento, un plan de venta de productos acabados. Las empresas debían recibir materiales, materias primas, combustible, etc., sólo por orden de las autoridades centrales. Tal centralización de la gestión creó la desunión de las empresas locales (en ciudades, provincias, regiones, distritos), las privó de su independencia y complicó enormemente la maniobra de los recursos materiales.

Para eliminar los excesos de la centralización que obstaculizan el trabajo económico, el 9º Congreso del Partido emitió la siguiente directiva:

> "La tarea organizativa consiste en preservar y desarrollar el centralismo vertical a lo largo de la línea de las administraciones centrales, combinarlo con la subordinación horizontal de las empresas a lo largo de la línea de las regiones económicas, donde las empresas de diferentes industrias y diferente importancia económica se ven obligadas a consumir las mismas fuentes de materias primas locales, vehículos, fuerza de trabajo, etc.
>
> Junto con la concesión de una mayor independencia a las organizaciones económicas locales, es necesario aumentar el interés económico directo de la población local en los resultados de la actividad industrial" [*Ibid*., p. 340].

Sobre la base de esta directiva del IX Congreso del Partido, se crearon los organismos económicos regionales (Sovnarkhozes), que unían provincias, distritos y comarcas alejados del centro y que se distinguían por sus condiciones económicas singulares. Estos consejos económicos regionales recibieron amplios poderes en materia de gestión directa de la vida económica local. Tenían derecho a corregir el plan económico en el proceso de su aplicación, a introducir cambios en los planes derivados de las circunstancias de la actividad industrial de la región, por ejemplo, la transferencia de materias primas, mano de obra, etc.

En el ámbito de la organización de la gestión industrial, el congreso emitió una directiva

> "... establecer la individualidad completa e incondicional en los talleres y obradores, ir hacia la individualidad en planta gestión y a la reducción de los consejos en los niveles medio y superior del aparato administrativo y de producción" [*Ibid*., p. 341].

169

La política del partido y del gobierno soviético de reforzar la disciplina y la unidad de mando en la gestión de las empresas socialistas encontró el apoyo unánime de la clase obrera. Sólo grupos aislados de obreros atrasados, que no habían pasado por la dura escuela de la lucha y que no comprendían el significado de la disciplina, trataban de sostener una "collegialidad" sin límites, mítines dañinos. Una expresión típica de los sentimientos de estos elementos eran las tendencias anarcosindicalistas, que ignoraban el papel dirigente del partido como vanguardia de la clase y oponían los intereses de ciertos grupos de trabajadores a los intereses del Estado. En el IX Congreso del Partido tal demagogia fue hecha por el llamado grupo del "centralismo democrático".

> "El Congreso rechazó al grupo antipartido del "centralismo democrático", que se oponía al mando unipersonal y a la responsabilidad personal de los directores en la industria y defendía la "colegialidad" sin límites y la irresponsabilidad en la gestión de la industria. El papel principal en este grupo antipartido lo desempeñaron Sapronov, Osinsky, V. Smirnov. Fueron apoyados en el congreso por Rykov, Tomsky" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 229].

Para construir una sociedad comunista, la clase obrera debe utilizar todos los logros de la ciencia. Debe atraer y utilizar a los especialistas burgueses, rodeando con atención y cuidado a los honrados representantes de la vieja escuela, creando para ellos un ambiente en el que puedan trabajar no peor, sino mejor que bajo el capitalismo. Esta cuestión fue planteada por Lenin ya en el primer período, cuando una enorme masa de especialistas y funcionarios burgueses llevaban a cabo una abierta política contrarrevolucionaria de sabotaje.

Durante los años de la guerra civil, cuando los explotadores luchaban furiosamente contra el régimen soviético, la política del partido al utilizar a los especialistas burgueses consistía en obligarlos a trabajar en beneficio de la construcción socialista, reprimiendo toda intromisión contrarrevolucionaria, castigando sin piedad la traición y la traición. Se trataba de todas las categorías de especialistas: en la industria, en la cooperación, en el ejército, etc.

170

Confirmando la política del Partido de emplear a especialistas y reclutarlos para la dirección de las empresas, el Congreso dio la orden de reclutar entre la clase obrera a personas capaces de realizar el trabajo de organización en la producción. La propaganda de la producción se impuso la tarea de organizar las empresas de modo que cada obrero conociera el papel y el lugar de su empresa en el sistema general de la economía socialista. Para ello se recurrió a las reuniones generales de los obreros de las fábricas, a la organización de cursos para dirigentes industriales, etc.

Se introdujo un nuevo procedimiento de control para las empresas nacionalizadas. Lo llevaban a cabo las comisiones de control de las empresas, que tenían que recopilar, sistematizar y presentar todos los datos relacionados con el curso del trabajo de las empresas, y presentarlos a los departamentos de control de su sindicato industrial.

La guerra civil y la intervención tuvieron un fuerte impacto en el estado de la economía nacional de la República Soviética. La falta de combustible, de materias primas, de alimentos, las interrupciones del abastecimiento debidas a la perturbación de los transportes, el desorden general de las empresas, el desgaste de la maquinaria y los equipos, la disminución de los trabajadores cualificados y del personal técnico, etc. —todo ello provocó una caída catastrófica de la producción en las principales ramas industriales.

En 1920, la producción industrial bruta de la República Soviética, en valor, no alcanzó ni siquiera una sexta parte del nivel de producción de antes de la guerra.

Producción bruta de la industria autorizada en precios de preguerra

	1913	**1917**	**1918**	**1919**	**1920**
En millones de rublos	6.391	3.929	1.860	962	835
En % en 1913	100,0	61,5	29,1	15,1	13,1

En 1920, la mayor parte de la producción industrial estaba constituida por material militar y armamento. A finales de 1920, la producción de las principales ramas de la industria experimentó un fuerte descenso.

Fundición de hierro	**1916**	**1918**	**1919**	**1920**
Sur de Rusia				
En miles de libras	176.148	12.603	1.696	904
En % en 1913	93,1	6,7	0,9	0,5
Centro y Norte				
Miles de libras	9.699	3.204	1.610	1.108
En % en 1913	81,4	26,9	13,5	9,3
Ural				
Miles de libras	46.017	15.661	3.608	5.013
En % en 1913	82,5	28,1	6,5	9,0

Casi todas las fábricas del Sur dejaron de fundir arrabio. En 1918, ni una sola fábrica estaba a pleno rendimiento. En 1919, la producción de arrabio en el Sur descendió al 0,9%, y en 1920 al 0,5% con respecto al período anterior a la guerra. El nivel de producción de arrabio fue algo superior en la región Central, en el Norte y en los Urales. Pero esto no bastaba en absoluto para satisfacer las necesidades del país. Ninguna reserva anterior podía compensar semejante descenso de la producción. Al mismo tiempo, la utilización racional de las reservas de metal tropezaba a menudo con el sabotaje y el sabotaje. He aquí un ejemplo que muestra lo que hicieron los saboteadores con los cargamentos más valiosos durante la guerra civil. En la rada de Nizhni Nóvgorod fue descubierto un "cargamento de vagabundos", que había sido conducido a lo largo del Volga durante tres años. El cargamento pertenecía al Departamento Marítimo. En siete barcazas, que partieron el 27 de septiembre de 1917, había metal, maquinaria, etc. Una barcaza ya se había hundido. Entre el hierro había muchos de los equipos más valiosos para la industria. Además, en las barcazas había 40.000 libras de acero de alta calidad, 3-4.000 libras de acero al cromo-níquel, una gran cantidad de latón, níquel, antimonio, etc. Mientras tanto, muchos de los artículos disponibles en las barcazas no podían conseguirse en ninguna parte; las fábricas sentían una necesidad urgente de ellos, y los saboteadores condujeron valiosos cargamentos a lo largo del Volga durante tres años. Sólo las existencias de acero podían garantizar el funcionamiento de las fábricas durante más de un mes por encargo del departamento de artillería [Ver. CAOR, fondo 130, expediente 1919, caso 42, folio 41].

La ingeniería mecánica sufrió mucho durante la Guerra Civil. La producción de locomotoras de vapor disminuyó al 14,8% del tiempo de preguerra, arados-al 13,3%, vagones-al 4,2%. La producción de azúcar disminuyó al 6,7%, la de hilados de algodón-al 5,1%, la de aceite vegetal-al 3,3%, la de cemento-al 3,0%, la de ladrillos refractarios-al 2,2%, la de ladrillos rojos-al 2, 1%, la de extracción de minerales-hasta el 1,7%. La fundición de cobre se ha detenido por completo. En

una posición relativamente mejor en comparación con otras industrias se encontraba la extracción de turba, cuya producción era el 97,7% de la de antes de la guerra. Lenin prestó personalmente gran atención a esta rama.

172

La mayor parte de la industria textil se cerró principalmente por falta de materias primas. Por ejemplo, en 1920, de 215 fábricas de la industria del algodón, sólo 97, es decir, el 45,1%, trabajaban, y aun así con una carga parcial. En la industria de la lana, de 114 empresas, 83 fábricas funcionaban parcialmente; en la de la seda, sólo 32 de 50 fábricas trabajaban. La excepción era la industria del lino, mejor abastecida de materias primas, donde trabajaban 68 de 69 fábricas, aunque con carga incompleta [Véase "Anuario Estadístico 1918-1920", vol. II, CSB, 1922, pág. 270].

La razón general de la disminución de la producción de las principales ramas de la industria fue la falta de combustible, alimentos y materias primas.

La guerra mundial y el dominio de los capitalistas asestaron un duro golpe a la industria del carbón. La movilización de trabajadores cualificados por el gobierno zarista, y luego la interrupción del transporte, la falta de madera y otros materiales, la crisis de la vivienda y de los alimentos, tuvieron un fuerte impacto en el estado de la economía minera. Tras la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, el sabotaje de los reyes del carbón, el naufragio total y, por último, el caciquismo de las bandas de Kornilov-Krasnov completaron la devastación en el Donbass. En 1918-1920 Donbass fue escenario de una guerra civil; la mayor parte del tiempo durante estos años, el Donbass estuvo en manos de los blancos o muy cerca de los frentes.

La industria del carbón sufrió especialmente la interrupción del transporte. Ya en marzo de 1919, para descargar las minas de las reservas de carbón, hubo que recurrir a medidas especiales y heroicas. Así, en las minas de Grishinsky, debido a la falta de vehículos propios, tuvieron que movilizar transportes tirados por caballos de los pueblos cercanos.

La situación del transporte puede ilustrarse con los siguientes datos. Al final de la guerra civil, el número total de material rodante del transporte ferroviario disminuyó-las locomotoras de vapor al 92,3% frente a 1913, y el parque de coches al 88,5%. El porcentaje de locomotoras y vagones enfermos aumentó mucho, ascendiendo en 1920/21 al 58,3 en el caso de las locomotoras de vapor, al 24,2 en el de los vagones de mercancías y al 40,4 en el de los vagones de pasajeros.

173

Como consecuencia de la interrupción del transporte ferroviario, se redujo considerablemente la exportación de combustible del Donbass, lo que empeoró aún más el suministro de carbón a la economía nacional.

Extracción y exportación de hulla (cuenca del Donetsk)

	1916	**1917**	**1918**	**1919**	**1920**
Carbón extraído y					

antracita (en millones de poods)	1.751,0	1.510,0	541,0	338,0	273,0
Exportado (en millones de libras)	1.545,0	1.258,0	349,0	197,0	186,0
Exportaciones en % de la producción	88,2	83,3	64,5	58,3	68,1

Vemos que, junto con una fuerte caída de la producción de carbón, sus exportaciones han disminuido aún más. La producción de carbón en 1920 fue el 15,6% de la producción en 1916, y la exportación-el 12%.

El Partido y el gobierno soviético tomaron medidas heroicas para mantener el transporte. Mejorar el trabajo del transporte durante el período de máximo esfuerzo de las fuerzas de la República Soviética era una cuestión de vida o muerte para el gobierno soviético. El Glavpolitput fue creado como órgano temporal del Partido Comunista y del gobierno soviético para ayudar a las organizaciones sindicales y partidistas del transporte.

La captura de la cuenca del Donetsk por los blancos en 1918 y 1919. planteó a la República Soviética la tarea de intensificar la extracción de carbón en la cuenca de Moscú. Gracias a los cuidados especiales del partido y del gobierno en 1920, la región de Moscú aumentó la producción de carbón a 40 millones de poods frente a 23,4 millones de poods en 1918 y 24,2 millones de poods en 1919. En la cuenca de Kuznetsk, la producción de carbón descendió en 1918 a 56,6 millones de poods frente a los 75,9 millones de poods de 1917. Hasta 1921, esta cifra de producción de carbón en Kuzbass se mantuvo casi estable. La producción de carbón en la región de Cheremjovo también bajó de 76 millones de poods en 1917 a 29,8 millones de poods en 1920. En Turquestán se extrajeron 9,7 millones de poods de carbón en 1920 frente a los 11,3 millones de 1917 [Véase "*Statistical Yearbook 1918-1920*", vol. II, pág. 219].

Todo esto obligó al gobierno soviético a tomar las medidas más enérgicas para utilizar otros tipos de combustible: leña, turba, esquisto bituminoso. Durante tres años, la extracción de turba en la República Soviética no ha dejado de aumentar. Por años fue: 1918-57,7 millones de poods, 1919-67 millones, 1920-92,8 millones, 1921-139,2 millones de poods [Ver. ibid., p. 222]. Por iniciativa de Lenin, el conocido inventor de la hidropeat, el ingeniero R. E. Klasson, durante los años de la Guerra Civil, por primera vez pudo aplicar su método a gran escala. Teniendo en cuenta las ventajas del hidropeat, que se basa en la mecanización completa de la producción y, en consecuencia, libera a miles de obreros del duro trabajo, Lenin señaló repetidamente que "... hay que prestar especial atención al Hidropeat..." [Lenin, *Obras*., vol. XXIX, pág. 401]. Lenin estudió detenidamente los informes de Glavtorf y dio instrucciones personalmente.

174

Un papel excepcionalmente grande correspondió a la parte del combustible de madera en el balance de combustible de la República Soviética.

La industria del petróleo durante la guerra civil sufrió casi el mismo destino que la industria del carbón en la cuenca del Donets. El dominio de los capitalistas,

invasores británicos, nacionalistas burgueses, etc. en la región petrolera de Bakú provocó un fuerte descenso de la producción de petróleo en 1918-1920. En 1916, la producción de petróleo en todas las regiones ascendió a 602,1 millones de poods, en 1918-232,9 millones, en 1919-269,2 millones y en 1920-233,8 millones de poods. En la región de Bakú, la producción de petróleo disminuyó de 479,9 millones de poods en 1916 a 175,7 millones de poods en 1920 [Véase "*Statistical Yearbook 1918-1920*", vol. II, pág. 223].

La lucha por el combustible era, en el verdadero sentido de la palabra, una continuación del frente de la guerra civil. Por una resolución del Consejo de Defensa Obrera 'y Campesina' del 29 de octubre de 1919, la carga, el transporte de leña y otros tipos de combustible, se equiparó a las tareas operativas militares. En noviembre de 1919, por resolución del Consejo de Defensa Obrera' y Campesina', se introdujo el trabajo en especie y la carga a caballo.

A principios de 1919, el Ejército Rojo participó en la adquisición de combustible. Las principales tareas de las unidades del Ejército Rojo, transferidas temporalmente a la posición de ejércitos de trabajo en 1920, eran la preparación y retirada de leña. En la preparación de la leña participaban organizaciones ferroviarias; se crearon comités especiales-comités de hierro, que pasaron a depender de Glavleskom.

175

La lucha por el combustible era dirigida personalmente por Lenin. Daba instrucciones concretas, exigía informes diarios y referencias. Profundizaba en todos los detalles de la cuestión, prestaba ayuda a los sectores rezagados; supervisaba el correcto abastecimiento de los trabajadores empleados en la industria del combustible; controlaba el transporte del combustible, daba personalmente instrucciones sobre el ahorro de petróleo, electricidad, etc.

A principios de 1918, en la República Soviética había un número considerable de desempleados. El sabotaje de los empresarios y de los cooperativistas burgueses provocó un exceso de existencias en ciertas industrias y el cierre de fábricas (por ejemplo, las fábricas de paños de Simbirsk). Los empresarios de las plantas y fábricas aún no nacionalizadas, en un esfuerzo por deshacerse del control obrero que odiaban, redujeron deliberadamente la producción en las empresas.

La nacionalización de la industria a gran escala y su transferencia a manos de la República Soviética, incluso en condiciones de increíble devastación y guerra civil, devolvió a muchos trabajadores a la producción. No había desempleo en el país. Las plantas y fábricas que trabajaban por encargo para el Ejército Rojo se quejaban de la falta de trabajadores, lo que explicaba la insuficiencia de los planes de producción. Una parte importante de los obreros fue movilizada en el Ejército Rojo. Proletarios de cuadros, sobre todo metalúrgicos, se presentaron voluntarios y permanecieron en las filas del Ejército Rojo hasta el final de la guerra civil. Los obreros más conscientes y abnegados de los que permanecieron en la producción trabajaron abnegada y entusiastamente. Pero el personal que permanecía en las empresas no era estable. Durante los años de la guerra civil se

produjo una gran rotación de la mano de obra. Así, en la fábrica de Sormovo, de octubre de 1918 a julio de 1919. Entraron 8.260 personas y salieron 10.404 durante este tiempo. La rotación de personal en otras fábricas alcanzó casi el mismo tamaño. "La fuga durante los meses de invierno alcanzó proporciones especialmente formidables", dice el informe de la Junta Principal de la Asociación Estatal de Fábricas de Maquinaria (GOMZY).

El principal motivo de la rotación de trabajadores fue la crisis alimentaria y, en parte, de vivienda. Las medidas adoptadas para combatir la rotación dieron un resultado insignificante, ya que fue imposible eliminar la principal: la crisis alimentaria. Como resultado de la rotación en las fábricas, sólo quedó una cuarta parte del antiguo cuadro de trabajadores cualificados.

176

La dispersión de las principales fuerzas del proletariado, las dificultades alimentarias y la disminución de la disciplina laboral provocaron un aumento del absentismo laboral en las fábricas más grandes.

Tasa de absentismo	**Enero 1919**	**Junio 1919**
Plantas		
Sormovsky	18,5	25,7
Kolomensky	21,2	45,0
Bryansk	22,0	26,1
Tverskoy	11,8	23,1

La reducción del tamaño de la clase obrera, la dispersión de sus fuerzas, la desclasificación de una parte de los trabajadores fue la consecuencia más grave de la ruina económica.

A causa del hambre y la fatiga, una parte de los obreros abandonó la producción, muchos se fueron al campo, se dedicaron a la artesanía, al mechero, al embolsado. Así, la clase obrera se dispersó, una parte de los trabajadores se desclasó. "La base de clase de la dictadura del proletariado comenzó a debilitarse ..." ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 238].

El estado de la producción industrial se vio fuertemente afectado por el naufragio y el sabotaje de altos funcionarios y parte del personal técnico. En las industrias carboníferas y metalúrgicas de los Urales y del sur de Rusia, la Guardia Blanca "rulers" y los intervencionistas causaron enormes daños a la producción. Por ejemplo, en la planta de Motovilikha, que realizaba tareas militares, los guardias blancos se llevaron todas las piezas de alimentación de las bombas de las calderas de vapor, se llevaron correas, instrumentos y herramientas de medición, reguladores automáticos de las dos turbinas de vapor del taller eléctrico, así como algunas máquinas especiales.

Para poner en marcha la planta, los trabajadores tuvieron que empezar por reparar los daños. Las nuevas piezas que faltaban se fabricaron seleccionando y adaptando las antiguas que estaban en uso. Los obreros pusieron en marcha la central al segundo día de la salida de los blancos, la turbina de vapor se puso en

marcha 10 días después, sustituyendo las máquinas por un obrero que regulaba manualmente el número de revoluciones. Pero la fábrica no podía funcionar a pleno rendimiento. El 1 de junio de 1917 había en la fábrica 19.566 obreros y empleados. En el momento de la liberación de los blancos, sólo quedaban 5892 personas trabajando en la planta. Hasta finales de 1919, el número de empleados de la planta aumentó a 7042 personas.

177 Los guardias blancos llevaron la planta de construcción de locomotoras de Járkov a un estado de completo desorden: las autoridades de Denikin sacaron de la planta todo lo que pudieron; el carbón fue sacado hasta el último pood.

La planta de Lugansk también estaba desorganizada. Faltaba el 30% de los trabajadores. El personal técnico huyó con los blancos. Se fueron 33 personas, entre ellas 9 jefes de departamento, jefes adjuntos, diseñadores responsables, jefe de la oficina técnica. La fábrica atravesaba una grave crisis.

Se necesitaban esfuerzos heroicos por parte de la clase obrera para hacer frente a las tareas económicas y políticas en estas condiciones, para asegurar la conclusión victoriosa de la guerra contra los intervencionistas extranjeros y los ejércitos de guardias blancos burgueses y terratenientes.

El heroísmo abnegado de los soldados del Ejército Rojo en los frentes, de los obreros en las fábricas y en la retaguardia, el apoyo al poder soviético de millones de masas campesinas pobres y medias del campesinado vencieron el sabotaje y la resistencia de los enemigos de la revolución. Después de la devastadora guerra imperialista, y luego de la guerra civil, en condiciones de devastación, hambre y enfermedades por desnutrición, el gran partido de Lenin-Stalin fue capaz de inspirar a millones de personas a acciones heroicas. El ejemplo más llamativo del entusiasmo obrero mostrado por los bolcheviques del partido y de fuera del partido durante este período fueron los subbotniks comunistas. En todos los casos en que la existencia de la República Soviética se vio directamente amenazada, el Partido envió destacamentos de los mejores proletarios comunistas a los sectores amenazados y logró éxitos decisivos. De este modo, la heroica lucha de los trabajadores abnegadamente entregados a la causa de la liberación ha abierto una nueva fuente de fuerza y la ventaja del socialismo sobre el capitalismo. Señalando que la dictadura del proletariado no es sólo violencia contra los explotadores, Lenin enseñó:

> "La base económica de esta violencia revolucionaria, la garantía de su vitalidad y éxito es que el proletariado representa y pone en práctica un tipo de organización social del trabajo superior al capitalismo. Este es el punto. Esta es la fuente de la fuerza y la garantía de la inevitable victoria completa del comunismo" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, pág. 336].

178 El ejemplo histórico de los obreros ferroviarios del ferrocarril Moscú-Kazán mostró en un hecho concreto en qué debía consistir el papel de vanguardia de los comunistas en la producción. Esta gran iniciativa, según la definición de Lenin, de

trabajar de forma revolucionaria, arrastró a la masa de obreros sin partido en cientos y miles de empresas de toda la República Soviética. Comenzó con el hecho de que los comunistas y los obreros simpatizantes del ferrocarril Moscú-Kazán adoptaron una resolución sobre el trabajo militar, sin escatimar fuerzas ni salud para derrotar a la contrarrevolución. Decidieron celebrar subbotniks comunistas, para trabajar semanalmente los sábados durante 5 horas de forma gratuita, hasta la victoria completa sobre Kolchak.

El primer Subbotnik del 10 de mayo de 1919 es una fecha significativa en la historia del socialismo. Lenin consideró esta iniciativa como la mayor victoria de gran importancia histórica. Escribió:

> "Este es el comienzo de una revolución, más difícil, más esencial, más fundamental, más decisiva que el derrocamiento de la burguesía, pues se trata de una victoria sobre la propia inercia, el libertinaje, el egoísmo pequeñoburgués, sobre estos hábitos que el maldito capitalismo ha dejado como herencia al obrero y al campesino. Cuando esta victoria esté asegurada, entonces y sólo entonces se creará una nueva disciplina social, la disciplina socialista, entonces y sólo entonces el retorno al capitalismo será imposible, el comunismo será verdaderamente invencible" [*Ibid*., p. 329].

La gran mayoría de los asistentes al primer subbotnik comunista eran obreros sin partido, llevados por el ejemplo heroico de los bolcheviques. El primer subbotnik comunista provocó una respuesta en otras empresas: en los ferrocarriles, en las centrales eléctricas, y la productividad laboral en los subbotniks fue 2 ó 3 veces superior a la habitual. Los subbotniks han demostrado qué posibilidades inagotables de elevar la productividad del trabajo se esconden en el pueblo bajo la dictadura de la clase obrera. Lenin cita las siguientes cifras sobre la productividad del trabajo de los subbotniks en el ferrocarril Aleksandrovskaya. Productividad del trabajo de los torneros-213%, trabajadores no cualificados-300% contra la norma habitual. En Tver, en el primer subbotnik comunista, el 31 de mayo, el crecimiento de la productividad del trabajo fue 13 veces superior a la norma habitual.

179

Lenin concedió especial importancia a los subbotniks comunistas. En las condiciones más difíciles, los obreros avanzados elevaron su productividad, superando desinteresadamente las dificultades y ocupándose de aumentar la riqueza de la República Soviética. Lenin veía en el crecimiento de la productividad laboral de los trabajadores soviéticos la garantía de la victoria final del socialismo sobre el capitalismo. Escribió:

"La productividad del trabajo es, en última instancia, lo más importante, lo más importante para la victoria del nuevo sistema social. El capitalismo ha creado una productividad del trabajo sin precedentes bajo la servidumbre. El capitalismo puede ser derrotado definitivamente y será derrotado definitivamente por el hecho de que el socialismo cree una nueva productividad del trabajo mucho más

elevada. Este es un asunto muy difícil y muy largo, pero se ha empezado, eso es lo más importante. Si en el Moscú hambriento del verano de 1919 los obreros hambrientos, que sobrevivieron a cuatro difíciles años de guerra imperialista, y luego a un año y medio de una guerra civil aún más difícil, fueron capaces de iniciar esta gran obra, ¿cuál será el desarrollo ulterior cuando ganemos la guerra civil y ganemos el mundo?

El comunismo es la más alta productividad del trabajo de los trabajadores voluntarios, conscientes, unidos, que utilizan tecnología avanzada, a diferencia del capitalista. Los subbotniks comunistas son extraordinariamente valiosos como el comienzo real del comunismo, y esto es una enorme rareza, pues estamos en una etapa en la que "sólo se están dando los primeros pasos hacia la transición del capitalismo al comunismo" (como se dice, muy acertadamente, en nuestro programa del partido)" [*Ibid*, pág. 342].

Lenin concedió especial importancia a las medidas encaminadas a elevar la productividad del trabajo y aumentar la producción: un sistema de primas salariales, primas por el mejor desempeño de una tarea.

El IX Congreso del Partido, en su resolución "Sobre las tareas inmediatas de la construcción económica", señaló "los signos indiscutibles de un auge del trabajo en las capas avanzadas del pueblo trabajador." Al mismo tiempo, el congreso, de manera bolchevique, advirtió al partido y a las instituciones soviéticas centrales y locales contra una valoración exagerada de los resultados obtenidos.

180

El congreso llamó al partido a dirigir todas las fuerzas del país a inculcar la disciplina laboral socialista, a organizar el ascenso laboral de las masas. El congreso señaló la necesidad de una amplia divulgación de las ciencias naturales y los conocimientos técnicos, la educación profesional de todo tipo y categoría, la organización de cursos para la formación de instructores y comisarios de trabajo, la publicación de libros de texto, manuales, películas, etc. Con los mismos fines, dice la resolución, "...hay que recurrir a todas las fuerzas científicas para desarrollar las cuestiones de la técnica y la organización científica de la industria, y hay que crear y apoyar por todos los medios institutos de investigación científica y de inventos" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte 1 I, pág. 337].

La organización del trabajo y las formas de remuneración deben construirse de tal manera que estimulen un auge del trabajo, un aumento general de la productividad en las fábricas, los talleres, los transportes, etc.

> "Y debemos recordar que, además de la propaganda industrial, que hemos decidido firmemente llevar a cabo, existe otro método de influencia de otro tipo, que son las primas en especie ... No basta con decir a los campesinos y obreros: esforzaos en la disciplina laboral. Además, hay que ayudarles, hay que recompensar a los que, después de inconmensurables desastres,

> siguen mostrando heroísmo en el frente laboral "[Lenin, *Obras*., vol. XXVI, pp. 40-41].

En un discurso sobre los sindicatos (30 de diciembre de 1920), Lenin dijo:

> ″Este es el papel de producción y la tarea de los sindicatos: la producción de primas en especie.'' Los premios deben darse de tal manera "... para recompensar al que ha demostrado heroísmo, diligencia, talento y devoción al ejecutivo de negocios ...'' Para el trabajo de choque-la oferta de choque. "Este impacto es necesario. Estudiaremos cuidadosamente la experiencia práctica de nuestro uso del choque" [*Ibid*., pp. 72-73].

181

Ya en los años de la guerra civil, todos los enemigos del bolchevismo se levantaron en armas contra la política leninista de salarios en función del trabajo. Trotsky en 1920 planteó la tesis del impacto en la producción y la igualación en el consumo. Lenin desenmascaró y aplastó esta tesis enemiga. Impacto es preferencia. La preferencia en la producción exige la preferencia en el consumo, señaló Lenin. El Partido llevó a cabo las instrucciones de Lenin. El sistema de primas se aplicó sobre todo en el transporte, en las empresas que trabajaban por encargo del Ejército Rojo y en las instituciones.

El Partido luchó por crear una férrea disciplina de producción en todos los sectores de la economía nacional. Los ejemplos más característicos del estilo de dirección bolchevique en este terreno son las decisiones del IX Congreso sobre los ejércitos obreros, sobre la lucha contra la deserción laboral, sobre la organización de los subbotniks y sobre las empresas ejemplares.

La creación de ejércitos de trabajo, tal como fue formulada por el 9° Congreso del Partido, perseguía objetivos prácticamente económicos y socialista-educativos y era de carácter temporal, porque los ejércitos de trabajo sólo podían ser utilizados en trabajos sencillos accesibles a todos los soldados del Ejército Rojo. La utilización de grandes ejércitos en el frente económico laboral, conservando los cuarteles generales de las formaciones, era conveniente en la medida en que era necesario preservar el ejército, es decir, puesto que la guerra aún no había terminado y existía el peligro de un ataque contra la República Soviética.

El IX Congreso del Partido adoptó una resolución sobre la lucha contra la deserción laboral. El congreso señaló que los trabajadores que abandonan arbitrariamente las fábricas y se trasladan en busca de mejores condiciones de suministro o con fines especulativos empeoran la condición general de la clase obrera y obstaculizan el desarrollo económico. Por lo tanto, el congreso planteó la lucha persistente, sistemática y severa contra la deserción laboral como la tarea más importante del gobierno soviético y de las organizaciones sindicales.

El Breve curso de historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión caracteriza el período de un breve respiro. Era la época posterior a la derrota de Kolchak y Denikin a finales de 1919. Pero los intervencionistas aún no habían sido expulsados definitivamente de las fronteras de nuestra patria (del

Extremo Oriente, Transcaucasia y Crimea). Existía el peligro de un ataque de los imperialistas desde Polonia.

182

"Durante la guerra civil, muchos trabajadores cualificados abandonaron la producción debido al cierre de fábricas y plantas. El Partido devolvía ahora a los obreros cualificados a trabajar en su especialidad. Varios miles de comunistas fueron enviados a restablecer el transporte, cuya situación era difícil. Sin el restablecimiento de los transportes era imposible emprender seriamente la restauración de las principales industrias. El trabajo alimentario se intensificó y mejoró. Comenzó la elaboración de un plan para la electrificación de Rusia. Había hasta 5 millones de soldados del Ejército Rojo bajo las armas, que aún no podían ser disueltos debido al peligro militar. Por lo tanto, algunas partes del Ejército Rojo fueron transferidas a la posición de ejércitos de trabajo para su uso en el campo de la construcción económica. El Consejo de Defensa Obrera' y Campesina' se transformó en Consejo de Trabajo y Defensa (STO). Para ayudarle, se creó la Comisión Estatal de Planificación (Gosplan)" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 229].

La lucha por la productividad del trabajo era uno de los sectores de la más encarnizada lucha de clases: la lucha contra los parásitos, los holgazanes, los desertores del trabajo.

La introducción del servicio universal del trabajo fue planeada por Lenin en su programa de construcción socialista en la primavera de 1918. La Constitución (Ley Fundamental) de la RSFSR confirmó el servicio obrero. El lema "Quien no trabaja, no come" se convirtió en parte integrante de la Ley Fundamental. El Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 5 de octubre de 1918 introdujo el servicio laboral universal. En lugar de los anteriores certificados para elementos no laborales, se introdujo una libreta de trabajo. Ya en los primeros días del poder soviético, en una carta a F. E. Dzerzhinsky, Lenin propuso la introducción del servicio laboral como medida para combatir a los saboteadores y parásitos mediante la organización de una contabilidad especial. Consideró esta medida como el primer paso hacia la introducción del servicio laboral universal. Lenin planeó el servicio laboral universal para todos los ciudadanos de ambos sexos de 16 a 55 años de edad. Como primer paso hacia el reclutamiento laboral universal, se planeó la introducción de libros de consumo y presupuesto. Para purgar la sociedad de elementos parasitarios, de ladrones, estafadores y vándalos, Lenin exigió diversas medidas de lucha, una amplia iniciativa de las masas.

183

El partido y el gobierno soviético tomaron medidas verdaderamente heroicas para abastecer al Ejército Rojo y reforzar su poder de combate. Su armamento y su uniforme exigían un intenso trabajo de fábricas, talleres. Los obreros avanzados, la mejor parte de las masas campesinas pobres y medias, los trabajadores honrados de las filas de la vieja intelectualidad, trabajaron incansablemente para aumentar la producción de productos industriales, para

mejorar el trabajo de los transportes, para dotar al heroico Ejército Rojo de armas, calzado, ropa, equipo, pan, para organizar una retaguardia fuerte y lograr la victoria sobre las bandas de la Guardia Blanca y los intervencionistas. La voluntad de victoria, el patriotismo de la época heroica se reflejaron también en otros ámbitos de la construcción económica y cultural. Decenas de miles de obreros, campesinos y campesinas, a la llamada del Partido Bolchevique y del gobierno soviético, recogieron uniformes para el Ejército Rojo, prepararon regalos para los soldados heridos, dando testimonio de su amor y constante preocupación por los valerosos defensores. Decenas de miles de maestros, a la llamada del partido y del gobierno soviético, acudieron a los cuarteles para enseñar a leer y escribir a los soldados analfabetos del Ejército Rojo. Los mejores representantes del teatro soviético llevaron el arte al Ejército Rojo, embelleciendo la vida de los combatientes, elevando su nivel cultural.

Lenin y Stalin, el Partido Bolchevique, al organizar la defensa militar de las conquistas de la revolución socialista, no perdieron de vista ni por un momento la principal tarea creativa.

A principios de febrero de 1920, la sesión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, a propuesta de Lenin, adoptó una resolución sobre el desarrollo de un plan económico unificado basado en la electrificación. Esta resolución decía:

> "Junto a las tareas inmediatas más urgentes y prioritarias en la organización de los transportes, en la eliminación de las crisis de combustible y alimentos, en la lucha contra las epidemias, en la organización de ejércitos obreros disciplinados, la Rusia soviética tiene por primera vez la oportunidad de iniciar una construcción económica más planificada, el desarrollo científico y la aplicación consecuente del plan estatal para toda la economía nacional. Considerando la importancia primordial de la electrificación... evaluando la importancia de la electrificación para la industria, la agricultura, el transporte... V. Ts. redes de estaciones eléctricas..." [Lenin, *Obras*., vol. XXVI, p. 169].

184

Se creó una comisión para elaborar un plan de electrificación (Goelro), que presentó su informe histórico al VIII Congreso de los Soviets.

En los primeros días de marzo de 1920, en un congreso de cosacos obreros, Lenin dijo:

> "Ahora hemos dirigido todas nuestras fuerzas a la restauración de la industria y avanzamos con paso firme en esta nueva guerra, en la que obtendremos la misma victoria que hasta ahora. Hemos encargado a una comisión de científicos y técnicos que elabore un plan para la electrificación de Rusia. Este plan... dará plena oportunidad de imaginar claramente cómo dentro de pocos años toda Rusia estará cubierta por una red de cables eléctricos y será restaurada no de la manera antigua, sino de una manera nueva..." [Lenin, *Obras*., vol. XXV, p. 62].

En una carta a G. Krzhizhanovsky fechada el 26 de diciembre de 1919, Lenin propuso escribir un artículo sobre el uso de los recursos de turba en relación con la electrificación, discutir esta cuestión en la prensa y promover la electrificación. En esta carta, Lenin muestra cómo deben plantearse y resolverse las cuestiones prácticas de la lucha contra la escasez de combustible, sin perder de vista la perspectiva principal de la construcción socialista.

El 14 de marzo de 1920, Lenin, en una carta a Krzhizhanovsky, propone una promoción más amplia y popular de la propaganda por la electrificación. Propone un plan para un artículo en el que se debería mostrar e ilustrar la rentabilidad y la necesidad de la electrificación para la restauración del transporte, la industria y la agricultura.

La atención principal del IX Congreso del Partido (marzo de 1920) se dedicó a las cuestiones de un plan económico unificado, la construcción económica, las tareas de restauración de la industria y el transporte destruidos por los intervencionistas y los guardias blancos, y la electrificación de la economía nacional.

En el Primer Proyecto de Tesis sobre la Cuestión Agraria, Lenin plantea la tarea de la reconstrucción socialista de la producción agrícola y la vincula con el plan de electrificación del país. Con este mismo plan de electrificación, Lenin vinculó también la tarea de un auge cultural. Así, en un discurso pronunciado en el III Congreso Panruso del RKSM, dijo a la juventud:

> "Tenéis ante vosotros la tarea de la reactivación económica de todo el país, la reorganización, la restauración tanto de la agricultura como de la industria sobre una base técnica moderna, que se apoya en la ciencia, la técnica y la electricidad modernas". Señaló que "... los analfabetos no se acercarán a la electrificación, y la simple alfabetización por sí sola no es suficiente" [*Ibid*., p. 389].

Hay que estudiar y volver a estudiar. En el mismo congreso, Lenin también indicó fechas aproximadas, el tiempo —al menos 10 años— necesario para completar el plan de electrificación, determinando así el ritmo probable de progreso.

185

Lenin calificó el plan de electrificación de Rusia de base técnica del plan general de la economía nacional y puso esta tarea en relación directa con el reequipamiento completo de la economía nacional y con la construcción del comunismo.

> "Si Rusia no se transfiere a una técnica diferente —dijo— más elevada que antes, no se puede hablar de restaurar la economía nacional y el comunismo. El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país, porque sin electrificación es imposible levantar la industria" [Lenin, *Obras*., vol. XXV, pp. 490-491].

Como programa positivo de construcción, Lenin concedió gran importancia internacional al plan de electrificación.

El plan económico nacional para la restauración de la industria, el transporte y la agricultura, señaló Lenin, debe convertirse en "el segundo programa del partido." El programa del partido "...debe convertirse en un programa de nuestro desarrollo económico, de lo contrario es inútil como programa del partido" [*Ibid*., vol. XXVI, pág. 45]. Un papel especial en este sentido se asigna al plan de electrificación, sin el cual sería imposible proceder a la construcción económica real.

El trabajo económico tenía sus propias dificultades, que requerían perseverancia, grandes conocimientos y confianza en la victoria para superarlas. Lenin dijo:

> "... debemos darnos cuenta y recordar que la guerra en el frente económico será más difícil y más larga; para vencer en este frente, será necesario lograr que un mayor número de obreros y campesinos sean independientes, activos y abnegados" [*Ibid*., pág. 34].

La dificultad de este trabajo radica en el hecho de que se inicia por primera vez una construcción a escala tan gigantesca, que los obreros y campesinos no han tenido ni tienen experiencia en esta materia.

186

Lenin y Stalin criticaron sin piedad todos los esquemas y charlas sobre el plan "en general". En respuesta a la vacía palabrería escolástica, Lenin, en su artículo "Sobre el plan económico unificado" (21 de febrero de 1921), dio una profunda explicación de la esencia del plan Goelro, proponiendo estudiarlo y ponerlo en práctica.

> "No hay otro plan económico unificado, salvo el ya elaborado por Goelro, y no puede haberlo —escribió Lenin—. Hay que completarlo, desarrollarlo más, corregirlo y aplicarlo a la vida sobre la base de las indicaciones de la experiencia práctica, cuidadosamente estudiada" [*Ibid*., pág. 173].

En el VIII Congreso Panruso de los Soviets, celebrado del 22 al 29 de diciembre de 1920, se discutió y aprobó el plan de Lenin para la electrificación de Rusia. El Partido y la clase obrera recibieron así el primer plan científico de desarrollo económico. He aquí lo que escribió el camarada Stalin en su carta a Lenin sobre el plan Goelro en marzo de 1921:

> "Durante los últimos tres días he tenido la oportunidad de leer el Plan de colección para la electrificación de Rusia. La enfermedad ayudó (¡no hay mal que por bien no venga!). Un libro excelente y bien escrito. Un esbozo magistral de un plan económico realmente unificado y realmente estatal, sin comillas. El único intento marxista en nuestro tiempo de poner bajo la superestructura soviética de la Rusia económicamente atrasada una base de producción realmente real y la única técnicamente posible en las condiciones actuales. Recordemos el "plan" de Trotsky del año pasado (sus tesis) para la "reactivación económica" de Rusia sobre la base de la aplicación masiva del trabajo de una masa campesina no cualificada (el trabajo del ejército) a las ruinas de la industria de preguerra. ¡Qué miseria,

qué atraso en comparación con el plan Goelro! Un artesano medieval que se imagina un héroe ibseniano, llamado a "salvar" a Rusia con una vieja saga... Y lo que son decenas de "planes unificados" que aparecen de vez en cuando en nuestra prensa para avergonzarnos: el balbuceo infantil de los preparadores ... O bien: ″realismo″ filisteo (en realidad manilovismo) de Rykov, que sigue ″criticando″ a Goelro y está hasta la coronilla de la rutina....

Mi opinión:

1) No perdáis ni un minuto más hablando del plan;

2) iniciad de inmediato una puesta en práctica del caso;

3) subordinar a los intereses de este ataque al menos 1/3 de nuestro trabajo (2/3 irán a las "necesidades actuales″) en la importación de materiales y personas, la restauración de empresas, la distribución de mano de obra, la entrega de alimentos, la organización de bases de abastecimiento y el abastecimiento mismo, etc.

4) Dado que los empleados de Goelro, con todas sus buenas cualidades, carecen aún de sana practicidad (la impotencia profesional se deja sentir en los artículos), es imperativo añadirles personas de práctica viva en la "comisión de planificación" que actúe según el principio de "entregar ejecución", "completar a tiempo, etc.

5) Obligar a Pravda, Izvestia, especialmente a "Econom. life" a popularizar el ″Plan de Electrificación″ tanto en general como en lo específico relativo a zonas concretas, teniendo en cuenta que sólo hay un "único plan económico" —éste es el "Plan de Electrificación", que todos los demás "planes" no son más que palabrería vacía y perjudicial" [Lenin y Stalin, Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de Toda la Unión de Bolcheviques], vol. II, 1937, págs. 365-366].

Esta carta muestra la completa unidad de opinión entre Lenin y Stalin. El camarada Stalin desarrolló en esta carta todo un programa de acción para poner en práctica el plan de Lenin.

¿Cuál era la esencia del plan Goelro? "... Dar un hilo conductor rojo a toda la actividad económica creadora, construir los bosques principales para la realización de un plan estatal unificado de la economía nacional" ["Plan para la electrificación de la RSFSR", 1920, p. 8].

La electrificación del país estaba indisolublemente ligada a la tarea principal de la construcción del socialismo en nuestro país. Este plan combinaba las tareas generales de la dictadura de la clase obrera en la construcción del socialismo con el trabajo cotidiano de restaurar la economía del país, elevar la productividad del trabajo y cambiar a la nueva tecnología. Los principales objetivos del plan Goelro eran los siguientes.

Se preveía construir 30 centrales eléctricas de distrito con una capacidad total de 1.750.000 kilovatios. Sobre la base de la electrificación, debía desarrollarse una enorme construcción industrial. En cuanto al metal, estaba previsto lograr en la próxima década un aumento de la fundición de arrabio por las plantas del Sur hasta 5 millones de toneladas. Esto es más que toda la fundición de 1913 en todas las regiones (4,2 millones de toneladas). "Este aumento se puede lograr mediante el pleno uso de los equipos de las plantas existentes, la expansión de aquellos (por cierto, Kerch) y la construcción de una gran planta nueva para 0,65-0,75 millones de toneladas cerca de Aleksandrovsk. Con un suministro adicional de carbón de Donetsk y Kuznetsk, los Urales pueden producir hasta 2,5 millones de toneladas de carbón, la región central-hasta 0,40 millones de toneladas, y el Severny-la misma cantidad. Para abastecer a Siberia, sería necesario desarrollar la industria metalúrgica en la cuenca de Kuznetsk. ... La fundición de arrabio debería llegar a 8 millones de toneladas al año en un futuro próximo, y habrá que hacer todo lo posible para aumentar aún más este ritmo "["*10 años de Goelro*", 1930, p. 75]. Estaba previsto aumentar la extracción de carbón en el Donbass hasta 50 millones de toneladas; estaba previsto aumentar la extracción de turba hasta 17 millones de toneladas al año. Además, el plan preveía el desarrollo de la industria química y, en primer lugar, la producción de fertilizantes, la introducción de la electricidad en la producción agrícola, el desarrollo de la economía urbana, etc.

188

El plan de Lenin para la electrificación de Rusia, como primer esbozo de un plan económico unificado, era un programa para la transición de la guerra a la construcción pacífica y la movilización de las masas para la lucha por la restauración de la economía nacional.

Política agrícola y alimentaria del gobierno soviético durante la guerra civil. La lucha por los cereales durante los años de la guerra civil fue una tarea especialmente llamativa y decisiva del gobierno soviético. El frente alimentario fue una continuación directa del frente de la guerra civil. La burguesía, incluidos los kulaks, utilizaron el sabotaje, el sabotaje, la interrupción de las medidas económicas más importantes del gobierno soviético, la interrupción del trabajo alimentario, con la esperanza de sofocar la revolución socialista por hambre.

Para vencer en el frente se necesitaba un Ejército Rojo fuerte y numeroso. Para ello se necesitaba, en primer lugar, pan, productos industriales, equipos y armas. El pan era necesario para las ciudades, las fábricas, las fábricas que trabajaban a las órdenes del ejército.

El éxito de la política alimentaria del gobierno soviético dependía esencialmente en su totalidad del establecimiento de relaciones correctas entre la clase obrera, como dirigente, y el campesinado, aliado de la clase obrera. "Como resultado del conocido decreto sobre la tierra —dice el *Breve Curso de Historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión*— el pueblo se hizo cada vez más campesino medio. El campesino medio constituía ahora la mayoría de la población campesina. El estado de ánimo y el comportamiento del campesinado

medio, que vacilaba entre la burguesía y el proletariado, tenían una enorme importancia para el destino de la guerra civil y la construcción socialista. El resultado de la guerra civil dependía en gran medida de hacia dónde vacilaran los campesinos medios, de qué clase sería capaz de atraer al campesinado medio: el proletariado o la burguesía" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 223].

189 El campesino medio estaba convencido en la práctica de que su camino sólo lo recorría con la clase obrera. El Partido bolchevique, apoyándose en los campesinos pobres, llevó a cabo una fuerte alianza con el campesinado medio.

La medida más importante en la lucha por el pan, que determinó la esencia de la política económica de la dictadura de la clase obrera en las relaciones entre las dos clases principales de la sociedad soviética durante todo el período de la guerra civil, fue la introducción de la apropiación de excedentes. El 11 de enero de 1919 fue promulgado un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la asignación de pan y forraje enajenados a disposición del Estado entre las provincias productoras. Según el decreto sobre la apropiación de excedentes, "toda la cantidad de grano y forraje necesaria para satisfacer las necesidades del Estado se asigna para su enajenación a la población entre las provincias productoras" [*Colección de Leyes y Órdenes*, núm. 1, 1919, art. décimo].

Los kulaks se opusieron enérgicamente a la valoración de los excedentes. El cumplimiento exitoso de las tareas militares por parte del gobierno soviético dependía principalmente de la rápida aplicación de la apropiación de los excedentes y, en consecuencia, de la correcta distribución del grano. Esto fue subrayado incansablemente por Lenin en sus discursos. Para distribuir correctamente el grano, es necesario "... que la distribución estatal del grano sea llevada a cabo por los campesinos estricta, concienzuda e incondicionalmente. No puede haber concesiones por parte del gobierno soviético". Esto, dijo Lenin, "es una cuestión de toda la existencia del socialismo, de la existencia del poder soviético" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, pág. 541].

190 El reparto de alimentos se basaba en la alianza político-militar de la clase obrera con el campesinado. El campesinado sufría sacrificios materiales en aras de la victoria sobre los intervencionistas extranjeros, sobre los terratenientes y los capitalistas, la apropiación de excedentes era una especie de préstamo del campesinado al Estado proletario. Si en el primer período el partido cifró sus esperanzas en el trueque con el campo, la extrema escasez de productos manufacturados durante los años de la guerra civil debilitó enormemente la importancia del trueque. La estimulación de los productos básicos conservó cierta importancia, principalmente para los cultivos industriales.

Los éxitos de la política alimentaria basada en la apropiación de excedentes fueron constatados por la Conferencia Panrusa del PCR (b) en diciembre de 1919. En 1919, el Estado soviético recibió tres veces más pan que en 1918, es decir,

aprendieron a obligar a entregar grano al Estado a precios fijos, sin un equivalente ... "Sabemos que el campesino presta pan ..." [*Ibid*., p. 569].

El 7º Congreso Panruso de los Soviets de diciembre de 1919, confirmando la política alimentaria del gobierno soviético, señaló que "... la asignación obligatoria para el pan es el medio más expeditivo para que el Estado obtenga los excedentes de alimentos en sus propias manos, lo que conduce a la implementación de un monopolio estatal no sólo de palabra, sino también en los hechos" ["*Congresos de los Soviets en Decretos y Resoluciones*", "Vlast Sovetov", 1935, p. 118].

El congreso señaló que el excedente de apropiación es un préstamo, "... que más tarde, cuando la vida industrial de la república sea restaurada por los obreros, será reembolsado cien veces" [*Ibid*].

El congreso se pronunció a favor de la extensión del método de prorrateo a otros tipos de productos. En 1919, el forraje en grano y la carne se adquirieron mediante prorrateo. En 1920, el prorrateo se extendió a otros productos agrícolas: mantequilla, carne, aves de corral sacrificadas para hospitales y sanatorios, y otros productos.

El congreso llamó a los trabajadores a fortalecer aún más la alianza fraternal de obreros y campesinos y a aplastar a las hordas de la Guardia Blanca. Los especuladores que escondían grano y todos los propietarios de grano que no entregaban sus excedentes al Estado fueron declarados enemigos del pueblo trabajador.

191

Para la obtención de pan en 1918-1920. se enviaron a las aldeas destacamentos alimentarios de obreros y destacamentos de campesinos pobres de las provincias consumidoras. En una carta a Tsyurupa, Lenin escribió que si no se creaba un ejército fiable de obreros para atacar a la burguesía rural y a los sobornadores, la hambruna y la muerte de la revolución eran inevitables.

Los destacamentos de víveres desempeñaron un enorme papel histórico durante la guerra civil. No sólo eran una fuerza armada, que obligaba a la élite acomodada de los pueblos a realizar el reparto, sino también agitadores y propagandistas del Partido en el campo. Los destacamentos alimentarios obreros, formados por los firmes y mejores proletarios de la ciudad, que habían pasado por la dura escuela de la lucha revolucionaria, y por honrados progresistas de la población rural pobre, encontraron un lenguaje común con el campesinado trabajador. El éxito de la política alimentaria en los años de mayor tensión, cuando en varios volostes, a pesar de las dificultades, se cumplió al cien por cien el reparto de alimentos, fue asegurado en gran medida por los agitadores obreros y los destacamentos alimentarios.

Los destacamentos alimentarios fueron la fuerza organizadora, construyeron y fortalecieron los Soviets; organizaron a los pobres del campo y al proletariado rural; fueron escaramuzadores en la lucha contra los kulaks y todos los enemigos del poder soviético; lucharon contra el bandidaje, contra la oscura labor

subversiva en la retaguardia de la República Soviética. A la primera llamada, también entraron en combate con las tropas de la Guardia Blanca en el frente de la guerra civil.

Según la Oficina de Alimentación Militar del Consejo Central de Sindicatos de Toda la Unión, durante el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil, varios miles de trabajadores fueron enviados a destacamentos de alimentación en el campo.

	Número de unidades alimentarias		
años	**Número de escuadras**	**Número de personas**	**Empleados responsables**
1918	122	9.188	}2.444
1919	1.021	28.556	
1920	689	19.985	1433
Del 1 de enero al 15 de febrero de 1921	62	1.687	140
Trabajaba el 15 de febrero de 1921	806	22.740	2.481

192

Además, en 1920 se formaron unos 350 destacamentos en las provincias productoras, que contaban con unas 10 mil personas. De ellos, unos 5.000 fueron movilizados en Ucrania, 2.500 en los Urales y los 2.500 restantes en otras provincias productoras.

Sólo la organización del núcleo proletario, la resistencia y la disciplina en las condiciones de una feroz guerra civil y la frenética resistencia de los kulaks garantizaron el éxito de la aplicación de la política alimentaria del gobierno soviético y la victoria del Ejército Rojo en los frentes de la guerra civil.

Lenin y Stalin supervisaron directamente la organización de los suministros alimentarios para los centros proletarios y el Ejército Rojo. El Comité Central envió al camarada Stalin a Tsaritsyn para la dirección general de los asuntos alimentarios en el sur de Rusia. A mediados de 1918, las únicas regiones de las que la República Soviética podía obtener pan eran el Sureste, la región del Volga y el Cáucaso Norte. La clave de estas zonas era Tsaritsyn.

El plan estalinista para la defensa de Tsaritsyn aseguraba también el suministro de alimentos a los centros de la república.

En la primera mitad de 1918, en un territorio limitado, las recién creadas agencias alimentarias adquirieron un total de 28 millones de poods de grano. En la segunda mitad de 1918, los primeros éxitos del Ejército Rojo ampliaron el territorio de la República Soviética. Las provincias cerealistas de la región del Volga (Kazán, Simbirsk, Samara, Syzran) fueron liberadas de las bandas de la Guardia Blanca en septiembre-octubre. De la nueva cosecha del segundo semestre de 1918, la República Soviética recibió 67 millones de poods. Aquí, sin duda, ya influyó la experiencia acumulada por las agencias alimentarias soviéticas.

Lenin supervisó personalmente la organización del trabajo alimentario en las zonas liberadas de las tropas de la Guardia Blanca y dio instrucciones al Comisariado del Pueblo para la Alimentación. Así, en relación con la liberación de las bandas de Kolchak de Ufa y otras provincias, el 13 de junio de 1919, Lenin telegrafió al Consejo Militar Revolucionario del V Ejército (en Bugulma):

193

"Según las informaciones recibidas, en los muelles del río Belaya, los kolchakitas no utilizaron y abandonaron durante la retirada unos dos millones de poods de provisiones de cereales. Es absolutamente urgente, sin la menor demora, tomar todas las medidas: 1) llevar el grano a un lugar conocido, su cantidad, así como su completa seguridad, 2) la movilización inmediata de todos los medios de transporte locales disponibles para el envío inmediato de grano a Nizhny a Volgoprod, sin esperar a la entrega de barcazas y remolcadores de los tramos inferiores, sobre los que haré una orden. Sobre la ubicación del grano y su cantidad, telegrafíen al Comisariado del Pueblo para la Alimentación Tsyurupe, sobre las medidas reales tomadas, telegrafíenle cada tres días; gastar pan sin permiso del Comisariado del Pueblo para la Alimentación está prohibido" ["Colección de Lenin' XXIV, pág. 127].

Los éxitos militares del Ejército Rojo y los éxitos políticos del gobierno soviético en el fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y el campesinado y en el fortalecimiento del aparato alimentario influyeron también en los resultados de la distribución de alimentos.

Los resultados generales de la adquisición de pan y forraje de grano para la distribución de alimentos por años se muestran en la siguiente tabla:

Adquisición estatal de pan y forraje

años	**Millones de poods**	**En porcentaje de 1917/18**
1917/18	73,4	100,0
1918/19	107,9	147,0
1919/20	212,5	289,5
1920/21	367,0	500,0

Las cifras finales de 1918-1920 se refieren a todo el territorio de la República Soviética sin Ucrania, el Don, el Cáucaso del Norte y Azerbaiyán. En vísperas de la Revolución de Octubre, en 1916/17, las adquisiciones estatales de pan y forraje en Ucrania ascendieron a 181,6 millones de poods, y en 1920/21 sólo a 72,2 millones de poods. En el Don y el Cáucaso del Norte, respectivamente, 71,4 millones de poods y 60,9 millones de poods. Las compras de cereales en Azerbaiyán dieron aún menos: 0,4 millones de poods frente a los 3,4 millones de poods de 1916/17. Para los primeros

En 1920/21 se realizaron compras de cereales en Crimea por valor de 1,9 millones de libras. Siberia y Kirguizia en 1920/21 produjeron una cantidad importante de cereales, en 2 1/2 veces la cosecha de 1916/17: 69,9 millones de

poods en 1920/21 contra 27,8 millones de poods en 1916/17 [Véase "Statistical Yearbook 1921", vol. II, págs. 226-227].

194

Los resultados globales del aprovisionamiento de carne durante la guerra civil también muestran un gran aumento durante seis meses:

Aprovisionamiento estatal de carne

Meses	**Años**	**En miles de libras**	**En % a la segunda mitad de 1918**
Julio	—		
Diciembre	1918	3.337,4	100,0
Enero Junio	1919	1.299,1	38,9
Julio	—		
Diciembre	1919	3.407,1	102,1
Enero Junio	1920	6.143,1	184,1
Julio	—		
Diciembre	1920	17.492,5	524,1

Siberia y Kirguizistán participaron en la adquisición de carne sólo a partir de la segunda mitad de 1919; la cantidad de suministros de carne-116,5 mil libras; la cantidad de suministros de carne a Ucrania a partir de la primera mitad de 1920-787,6 mil libras; El Don y el Cáucaso del Norte también participan a partir de la primera mitad de 1920, y Turkestán sólo a partir de la segunda mitad de 1920 [*Ibid*., pp. 228-229].

El resultado global de la adquisición estatal de mantequilla de vaca durante los años de la guerra civil se expresó en las siguientes cifras [*Ibid*., pág. 230.]:

Aprovisionamiento estatal de mantequilla de vaca

años	**En miles de libras**	**En % en 1918**
1918	666,6	100,0
1919	104,2	15,6
1920	1.280,4	192,0

Además de las adquisiciones estatales llevadas a cabo por el Comisariado del Pueblo para la Alimentación, las adquisiciones también fueron realizadas por comisiones especiales de alimentos de primera línea. Según Glavsnabprodarm, el resultado global del trabajo de los comités de control alimentario de los frentes del Turquestán, oriental, caucásico, suroccidental, occidental, septentrional, del 7º Ejército y de la Marina de Guerra se expresaba en las siguientes cifras ["*Tres años de lucha contra el hambre*", ed. Narkomproda, 1920, págs. 95-97.]:

195

Facturas de adquisiciones de los comités de alimentación (en miles de poods).

	1919	**1920**

Pan, cereales y forrajes	15.810,0	18.880,4
Grasas, carne, pescado	3.790,7	4.073,3
Hortalizas	2.830,7	1.006,0

Además, en 1919 los comités de producción de alimentos almacenaron 8,6 millones de poods, y en 1920-12,7 millones de poods de forraje voluminoso [*Ibid*].

El reparto de alimentos puso el pan en manos del Estado proletario. Esto resolvió las principales tareas: abastecer de pan al Ejército Rojo, organizar la victoria sobre los guardias blancos y los intervencionistas, y salvar al obrero como principal fuerza productiva. La distribución de alimentos tenía, sin embargo, sus lados negativos.

Al llevar a cabo la política de apropiación de excedentes, el gobierno soviético se vio obligado a recoger en el campo no sólo los excedentes de cereales, sino también los fondos alimentarios a menudo necesarios para los campesinos. Se trataba de una política de retirada forzosa de los productos agrícolas necesarios para asegurar la victoria en los frentes civiles. El campesino medio perdía el incentivo económico para mantener y ampliar su explotación.

Junto con la mayor victoria militar obtenida por el gobierno soviético en los frentes,

> "... nosotros —dijo Lenin— fuimos derrotados en la primavera de 1921 ... Se expresó en el hecho de que nuestra política económica en su parte superior resultó estar divorciada de la inferior y no creó ese auge de las fuerzas productivas, reconocido en el programa de nuestro Partido como la tarea principal y urgente.
>
> El reparto en el campo, este enfoque comunista directo de las tareas de construcción en la ciudad, obstaculizó el ascenso de las fuerzas productivas y resultó ser la causa principal de la profunda crisis económica y política con la que tropezamos en la primavera de 1921" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, p. 40].

196

El Partido y el gobierno soviético adoptaron una serie de medidas para elevar la productividad de la pequeña agricultura campesina. Promoviendo el desarrollo de la cooperación por todos los medios posibles, el gobierno soviético prestó ayuda a los campesinos pobres y medios con máquinas, aperos, organizando centros de alquiler, racionalizando el uso de la tierra por los campesinos, suministrando semillas y fertilizantes, mejorando las razas de ganado, etc.

El desarrollo integral, el fomento de las formas colectivas de economía fue una de las tareas más importantes de la política agrícola del gobierno soviético durante los años de la guerra civil. Organizados por el gobierno soviético, los pobres del campo, bajo la dirección de la clase obrera, organizaron las primeras granjas

colectivas: comunas, artels y otras sociedades cooperativas. El gobierno soviético prestó toda la ayuda posible a esta iniciativa. El decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 2 de noviembre de 1918 preveía la creación de un fondo especial para el desarrollo de la agricultura. Se asignaron mil millones de rublos para la concesión de subsidios y préstamos a comunas, artelas y grupos de granjas campesinas, a condición de que pasaran del cultivo individual a la explotación social de la tierra. El préstamo estaba condicionado al cumplimiento obligatorio de las normas agronómicas y a su devolución en especie.

El gobierno proporcionaba a las comunas, artelas y otras asociaciones todo tipo de beneficios en el cumplimiento de las obligaciones estatales. Así, por ejemplo, en el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 9 de marzo de 1920 "Sobre la recolección del cáñamo", las colectividades agrícolas-repartidoras recibían primas dobles. En el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo "Sobre la organización de la siembra de cáñamo y lino" del 12 de noviembre de 1920, se pedía al Comisariado del Pueblo para la Agricultura que suministrara máquinas y semillas a las colectividades agrícolas de las regiones productoras de lino y que fomentara el desarrollo de asociaciones cooperativas.

En condiciones excepcionalmente difíciles, con escasas posibilidades de apoyo estatal a las formas colectivas durante los años de la guerra civil, esta labor se vio coronada por un cierto éxito.

197

Así, en 1920 en la RSFSR ya existían:

Municipios agrícolas	2.119
Arteles agrícolas	8.586
Otros equipos	946
Total	11.651

En una parte importante de las tierras de los antiguos terratenientes se organizaron las primeras grandes granjas soviéticas. La organización de las grandes granjas soviéticas se planteó como una de las tareas más importantes en la primera ley agraria soviética. El decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 15 de febrero de 1919, promulgado como continuación del decreto sobre la administración socialista de la tierra, preveía la organización de las granjas soviéticas por instituciones y asociaciones del proletariado industrial con el fin de acercar el trabajo industrial al trabajo agrícola. El decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 23 de enero de 1920 preveía préstamos especiales para este fin. En los grandes comisariados del pueblo, como el NKPS, se crearon órganos agronómicos especiales para gestionar este asunto.

Cabe destacar las medidas del gobierno soviético en el ámbito de la producción de cultivos industriales: lino, algodón, etc. Debido a la falta de materias primas, muchas fábricas pararon. La mayor reducción de la producción se produjo en la industria algodonera, que en el período anterior a la guerra cubría la mitad de sus necesidades con materias primas importadas. La guerra civil y el bloqueo

privaron a la República Soviética de los vínculos económicos normales con el mundo capitalista. El algodón de Turquestán quedó aislado de la República Soviética durante mucho tiempo. Durante la guerra civil, la economía algodonera de Turquestán estaba desorganizada.

Sólo en 1920, después del final de la guerra civil, la República Soviética tuvo la oportunidad de establecer la tarea de impulsar el cultivo de algodón. El 27 de noviembre de 1920, se emitió un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo "Sobre medidas para restablecer el cultivo de algodón en las Repúblicas Soviéticas Socialistas de Turquestán y Azerbaiyán". El decreto preveía la elaboración de un plan para restablecer el abastecimiento de los cultivadores de algodón. Los planes de los departamentos competentes —el Consejo Económico Supremo, el Comisariado del Pueblo para la Agricultura, el Comisariado del Pueblo para la Alimentación y el Comisariado del Pueblo para el Comercio Interior— incluían una tarea especial: abastecer a las regiones algodoneras con los artículos de producción, alimentos y bienes de consumo necesarios.

198

El segundo decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo-"Sobre la restauración de los cultivos de algodón en las Repúblicas Soviéticas Socialistas de Turquestán y Azerbaiyán" preveía la elaboración de una disposición sobre los beneficios para los cultivadores de algodón, la introducción de la rotación obligatoria de cultivos y la restauración de los campos experimentales. Se pidió al Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior que garantizara la compra de semillas en el extranjero. Se fijaron los plazos para el restablecimiento del sistema de riego, el suministro de fertilizantes, las medidas de incentivo y el abastecimiento de los cultivadores de algodón. Se declararon militarizadas las instituciones y empresas dedicadas al cultivo del algodón y a su transformación primaria, y se movilizó a especialistas. En el marco del Glavtekstil se creó una conferencia sobre el cultivo del algodón.

Se tomaron medidas similares para aumentar la producción de lino y cáñamo.

Las medidas reguladoras del gobierno soviético señaladas anteriormente durante la guerra civil tenían como objetivo apoyar la producción agrícola. Pero las posibilidades del gobierno soviético en cuanto a proporcionar una amplia ayuda a la agricultura eran limitadas. La guerra y la destrucción infligida por las operaciones militares, el sistema de distribución de alimentos, que redujo el incentivo del campesinado para producir grano, y, por último, la pérdida de cosechas en 1920 en las principales regiones cerealistas provocó una fuerte disminución de la recolección de grano. La distribución de alimentos en 1920-1921 proporcionó importantes recursos de grano. Pero se llevó a cabo principalmente en las zonas donde los excedentes de grano no eran muy grandes.

> "Hay muchos más excedentes en las diversas periferias de la república —dijo Lenin— en Siberia, en el Cáucaso del Norte, pero era precisamente allí donde el aparato soviético estaba menos organizado, era allí donde el poder soviético era menos estable, y el transporte desde allí era muy difícil.

> Por lo tanto, resultó que recogimos mayores recursos alimenticios de las provincias menos productivas, y esto agravó extremadamente la crisis de la economía campesina "[Lenin, *Obras*., vol. XXVI, p. 207].

La crisis de la agricultura consistió principalmente en que se redujo la superficie sembrada. Por término medio, en los distritos de la república registrados por el CSO, las superficies sembradas eran (en miles de hectáreas)

199

	1909-1913	**1916**	**1920**
Total	90.822,4	86.344,4	68.785,0
En % en 1913	100,0	95,1	75,7

Durante la guerra civil, la agricultura no recibió las máquinas, herramientas y fertilizantes necesarios. También disminuyó el número de cabezas de ganado. La parte más capacitada de la población masculina fue reclutada por el ejército. Todo ello provocó un deterioro del cultivo de la tierra y, en consecuencia, un descenso de la productividad.

Como resultado, la situación de la economía campesina para la primavera de 1921

> "...resultó ser mucho más difícil de lo que se podía prever.." dijo Lenin en un discurso sobre el impuesto en especie". La economía campesina se ha convertido en el sector más amenazado, y "... las consecuencias de esta situación han afectado tanto a la restauración de nuestros transportes como a la restauración de nuestra industria" [*Ibid*., p. 298].

Entre los resultados más importantes del período de la guerra civil está la culminación de la revolución agraria. La aldea se convirtió en media. Se eliminó la cima de los kulak. Disminuyó el número de pobres.

La revolución socialista en el campo se desarrolló en un ambiente de feroz resistencia por parte de la élite explotadora, los kulaks. Durante los años de la guerra civil, no sólo se asestó un golpe a los kulaks, sino que se dieron los primeros pasos en la organización de formas socialistas de producción en la agricultura.

ABASTECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL

En relación con el difícil estado de la industria, destruida por muchos años de guerra, los limitados recursos materiales y la feroz lucha de clases, surgió la necesidad de una estricta centralización de la distribución. Sólo así era posible lograr la necesaria movilización de todas las fuerzas y medios para el

cumplimiento exitoso de las tareas militares y privar a los enemigos de clase de una base económica.

La situación de la República Soviética a finales de 1918 era extremadamente difícil. "No había suficiente pan. No había suficiente carne. El hambre atormentaba a los obreros. Los obreros de Moscú y Petrogrado recibían un octavo de pan para dos días. Hubo días en que no se repartió pan en absoluto. Las fábricas no funcionaban, o casi: no había suficientes materias primas, combustible. Pero la clase obrera no se desanimó. El Partido Bolchevique no se desanimó. Las increíbles dificultades de este período y la lucha desesperada contra ellas demostraron qué energía inagotable se esconde en la clase obrera y cuán grande e inconmensurable es el poder de la autoridad del Partido Bolchevique. Breve curso, pág. 218].

200

La lucha contra el hambre exigía los esfuerzos heroicos de la clase obrera y de su partido, y planteaba gigantescas tareas de organización. La tarea de centralizar la contabilidad y la distribución exigía la reestructuración de todos los organismos de abastecimiento económico, estatales y cooperativos. Tal centralización resultó bastante factible, porque al comienzo de la guerra civil todas las ramas decisivas de la economía nacional estaban en manos del Estado soviético: la industria, el transporte, todo tipo de aprovisionamiento.

Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 21 de noviembre de 1918, el abastecimiento de la población fue confiado al Comisariado del Pueblo para la Alimentación (Narkomprod). Se anunció la nacionalización del comercio interior. La tarea del Comisariado del Pueblo para la Alimentación incluía la adquisición de todos los productos destinados al consumo personal y doméstico. Según el decreto, el Comisariado del Pueblo para la Alimentación recibía del Consejo Supremo de la Economía Nacional (VSNKh) todos los productos industriales para distribuirlos según planes especiales para abastecer al ejército y a la población. Todas las demás instituciones y organizaciones después de la promulgación de este decreto fueron privadas del derecho a interferir en el comercio y la distribución de productos, con excepción del Consejo Supremo de Economía Nacional, que tenía derecho a disponer de fondos especialmente destinados al abastecimiento del Ejército Rojo.

El Comisariado del Pueblo para la Alimentación recibió el derecho monopolístico de requisar y confiscar almacenes y locales comerciales en el centro y en las regiones. Todos los productos requisados por cualquier organización estaban sujetos a registro ante las autoridades del Comisariado del Pueblo para la Alimentación [Glavprodukt (el departamento del Comisariado del Pueblo para la Alimentación) se encargaba directamente de la distribución de los productos. Los planes de utilización preveían la exportación, la creación de una reserva, el consumo industrial y los productos a distribuir entre la población. El plan indicaba el precio de fábrica, al por mayor y al por menor]. Los productos no monopolizados eran adquiridos por el Comisariado del Pueblo para la

Alimentación a través de centrales de compra y regulación con la participación de la cooperación en esta labor.

201

Era necesario crear un aparato de distribución propio que sustituyera al sistema de comercio capitalista privado aún existente. La tarea práctica de crear un sistema de distribución requería la nacionalización del comercio, su sustitución por el comercio cooperativo-estatal.

La centralización en manos del Estado de todo el negocio de adquisición, suministro y distribución de alimentos y artículos de primera necesidad requería un aparato de distribución colosal. Su creación sólo era posible con la participación más activa del pueblo trabajador —obreros, pobres del campo, campesinado medio— a través de las cooperativas de consumo.

Bajo la dictadura del proletariado, la cooperación adquiere un nuevo significado, adquiere un nuevo papel. Bajo el capitalismo, como señaló Lenin, la cooperación se desarrolla por la vía capitalista, y la actitud del partido hacia ella no podía ser otra que la de una organización comercial. Por lo tanto, la crítica de aquellos "socialistas" que soñaban con superar el capitalismo con la ayuda de la cooperación, con liberar a los trabajadores de la explotación era completamente legítima. Bajo la dictadura del proletariado, sería el mayor error seguir tratando a las cooperativas como comerciales y negarse a utilizarlas para los fines de la construcción socialista.

La cooperación total de la población era el punto programático de la política económica de Lenin. Ya a finales de 1917, Lenin elaboró un proyecto de decreto sobre las comunas de consumo; en él se esbozaban nuevos principios para la organización del abastecimiento y la distribución. A finales de 1918 y principios de 1919, Lenin retomó de nuevo el programa que había esbozado. En febrero de 1919, escribió:

> "La cuestión de las cooperativas y comunas de consumo discutida recientemente en el Consejo de Comisarios del Pueblo... pone en la cola, como lo más importante, las medidas de transición de la cooperación burguesa a una asociación comunista de consumo-producción de toda la población" ["*Colección Lenin*" XVIII, p. 290].

202

El Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 16 de marzo de 1919 "Sobre las comunas de consumo" desarrolló aún más la tarea trazada por Lenin de crear un aparato único de distribución. Según el decreto, en todas las zonas urbanas y rurales, las cooperativas de consumo se unieron y reorganizaron en un único órgano de distribución: una comuna de consumo. La comuna de consumidores incluía a toda la población de una localidad determinada; cada ciudadano era asignado a uno u otro punto de distribución. La comuna se construyó sobre la base de la autoactividad de la población. La gestión se llevaba a cabo sobre una base democrática, de acuerdo con la Constitución de la RSFSR. Las comunas de

consumidores se unían en uniones distritales, provinciales y estaban dirigidas en el centro-la Unión Central de Comunas de Consumidores (Tsentrosoyuz).

Las autoridades alimentarias locales traspasaron a las comunas de consumo toda la actividad de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad. De este modo, la cooperación se convirtió en un único organismo de distribución en el país, que operaba sobre la base de planes de distribución estatales, siguiendo instrucciones y bajo el control de las autoridades alimentarias competentes. Los derechos de aprovisionamiento, que antes se concedían a las cooperativas de consumidores, se transfirieron a las comunas de consumidores.

La centralización del abastecimiento y la distribución de productos provocó que el comercio privado quedara prohibido casi por completo. Se redujeron los vínculos con el mercado abierto.

La creación de un sistema estatal unificado que centralizaba todas las funciones de aprovisionamiento y distribución se completó en 1920. Para entonces, la industria y el comercio habían sido completamente nacionalizados. El Consejo Supremo de la Economía Nacional, a través de sus oficinas y centros centrales, era el único órgano planificador y regulador de toda la producción industrial y el gestor monopolístico de los productos. El Comisariado del Pueblo para la Alimentación era el único organismo estatal directamente encargado de la adquisición y distribución en el país, en el centro y a nivel local. El aparato de distribución, basado en los millones de consumidores, eran las cooperativas, que realizaban las tareas del Estado para la distribución directa de los productos entre la población.

El sistema de distribución característico del comunismo de guerra era temporal. En las condiciones concretas de guerra civil y ruina económica, el sistema de distribución militar-comunista se justificaba por sí mismo. Fue un fuerte golpe para el capital comercial privado. Es cierto que el capital comercial privado y la especulación no fueron, ni podían ser, abolidos definitivamente, pues aún no se habían creado en todas partes relaciones socialistas de producción. El sistema de distribución militar-comunista ayudó a crear, alimentar, vestir y calzar al Ejército Rojo, a salvar a la clase obrera del hambre y a satisfacer las necesidades de defensa del país contra los intervencionistas.

203

El sistema de abastecimiento del Ejército Rojo tomó forma finalmente en el verano de 1919. Mediante el Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 14 de septiembre de 1918 sobre la organización del suministro de víveres al ejército, se creó la Comisión Central para racionalizar y organizar adecuadamente el suministro de víveres y artículos de primera necesidad al ejército. Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 2 de noviembre de 1918, se creó una Comisión Extraordinaria para el Abastecimiento del Ejército Rojo, a la que se transfirieron todas las funciones de la comisión creada anteriormente. Entre sus tareas figuraban la movilización de las fábricas militares y no militares para trabajar en la defensa, el control del trabajo de las fábricas militares, la regulación

y el control de los pedidos al exterior para lo cual se organizaron almacenes de base en el frente y en la línea del frente,

Por decreto del Comité Ejecutivo Central Panruso del 8 de julio de 1919, todos los organismos encargados del abastecimiento del Ejército Rojo —centrales, locales y del frente— estaban subordinados al Comisario Extraordinario del Consejo de Defensa. De hecho, Chusosnabarm era un aparato especial del Consejo de Defensa, cuyo presidente era Lenin.

En agosto de 1919, por decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia "Sobre la unificación del abastecimiento del Ejército Rojo con productos alimenticios", toda la actividad de abastecimiento fue transferida al Comisariado del Pueblo para la Alimentación. Como parte de este último, se creó la Dirección Principal de Abastecimiento del Ejército Rojo (Glavsnabprodarm). Se suprimió la Comisión Central para el Abastecimiento del Ejército Rojo (Tsekoprodarm), que existía hasta entonces. Su aparato en el centro y en las localidades pasó al Comisariado del Pueblo para la Alimentación.

Por un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 22 de agosto de 1919, se concedió a Chusosnabarm el derecho de asignar préstamos según los calendarios temporales de gastos en metálico, de trasladar los préstamos de un apartado a otro. Se designó un fondo especial de mil millones de dólares a disposición de Chusosnabarm, se creó una comisión especial de estimaciones para examinar las cuestiones financieras. De este modo, las funciones organizativas, la disposición de los préstamos, el máximo control sobre el abastecimiento del Ejército Rojo y el trabajo de todos los órganos relacionados con este asunto quedaron concentrados a disposición de Chusosnabarm.

204

La adquisición de suministros económicos para el Ejército Rojo se concentraba en el Departamento Central de Adquisiciones Militares del Consejo Supremo de Economía Nacional (TSOVZ). El Ejército Rojo fue el principal consumidor durante la guerra civil. A medida que se formaban las unidades del Ejército Rojo, aumentaba cada mes el número de personas que debían ser abastecidas en primer lugar.

La necesidad de abastecer prioritariamente al Ejército Rojo con suministros limitados de alimentos y productos industriales obligó al gobierno soviético a reducir el consumo de la población a un mínimo extremo. Para muchos tipos de productos, las necesidades del Ejército Rojo superaban la mitad de los recursos a disposición del Estado.

El limitado suministro de alimentos y productos industriales exigió el más estricto control y racionamiento del consumo en el país. Inicialmente, este racionamiento se plasmó en el establecimiento de un sistema de raciones de clase con la división de los consumidores en cuatro categorías.

En 1919 y 1920 se introdujeron cambios significativos en este sistema. El suministro de los trabajadores de las fábricas, fábricas de gran importancia, así

como los trabajadores empleados en la adquisición de combustible-leña, turba-se asignó a un grupo especial-Prodfaztop. Este principio de separación de las empresas de choque se justificó en la experiencia de 1919, cuando un suministro satisfactorio de trabajadores empleados en la extracción de turba garantizó el cumplimiento del plan al cien por cien.

El 1 de enero de 1919, 4.053 mil personas abastecían a Prodfastop, y el 1 de enero de 1920, 7.835 mil personas. Este número incluía: trabajadores de fábricas y sus familias-4610 mil personas, trabajadores de la construcción del Comité de Estructuras Estatales-58 mil personas, trabajadores de correos y telégrafos-202 mil personas, trabajadores de granjas soviéticas-211 mil personas, artesanos-2020 mil personas, etc. Además, los temporeros de Glavtorf-100 mil personas y cerca de 1 millón de temporeros de Glavleskom ["*Tres años de lucha contra el hambre*", pp. 70-71.] suministraban a Prodfastop.

205

La tarifa básica para el suministro a los trabajadores era la siguiente tarifa mensual de Prodfastop:

	Por trabajador	Por miembro de la familia
Pan	25 libras	18 libras
Azúcar	½ lb	—
Sal	½ lb	½ lb
Carne pescado	cuatro "	cuatro "
Jabón	¼ »	1/8 »
Aceite vegetal	½ »	½ »
Sustituto del café	¼ »	¼ »
Tabaco	¼ »	125 unidades para fumar
Cerillas	3 cajas	1 caja

Para los obreros empleados en las minas y fábricas de los Urales se estableció una tasa de abastecimiento incrementada, que se mantuvo hasta agosto de 1920. En agosto, debido a la difícil situación general de la república, la tasa aumentada fue sustituida por la tasa habitual. En Rusia Central se prestó especial atención a los grandes centros industriales: Moscú, Ivanov, Tula, Nizhni Nóvgorod. Las fábricas de transporte y militares fueron asignadas a grupos especiales de choque de primera y segunda categoría.

El anterior sistema de distribución existió hasta las encías de 1920. Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 30 de abril de 1920 se introdujeron raciones de alimentos para el trabajo con la división de la población no agrícola en tres categorías: A, B y C.

A—trabajadores manuales empleados en empresas e instituciones soviéticas.

B—personas empleadas en trabajos mentales y administrativos en instituciones y empresas soviéticas.

B—personas empleadas en empresas, instituciones y granjas privadas, que no explotan el trabajo ajeno.

206

La proporción de normas de soldadura entre la primera y la segunda categoría se tomó como 4:3.

Para los obreros y empleados que trabajan en empresas de especial importancia se establecieron normas especiales de suministro.

Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 6 de noviembre de 1920, las dos primeras categorías de consumidores fueron reunidas en un solo grupo, y se establecieron para ellos las siguientes normas básicas de abastecimiento de alimentos:

Pan cocido	1 libra al día
Azúcar	1/2 libra al mes
Sal	1 libra “”
Carne o pescado	4 libras “”
Grasas	½ " “
Café	¼ " “
Jabón	¼ " “
Verduras	20 libras “”
Cerillas	2 cajas “”

Junto con el racionamiento, se prestó mucha atención al desarrollo de la restauración pública, principalmente para los grupos en huelga. En 1920, unas 800 mil personas recibieron comidas públicas gratuitas en Moscú, Petrogrado e Ivanovo. En el transporte, 550.000 trabajadores recibieron comida pública gratuita. En las ciudades de provincia, cerca de 1,5 millones de personas se alimentaban diariamente en comedores comunales. En las cartillas de racionamiento se vendían almuerzos por encima de las raciones naturales que recibían los trabajadores.

Además de la ración básica para los trabajadores del grupo blindado, se suministraban alimentos para catering en la siguiente cantidad: pan- ¼ de libra al día, sal- ½ libra al mes, carne, y pescado-3 ¼ libras, grasas- ¼ libras, café ¼ libra, verduras 20 libras y cereales 3 ¾ libras al mes.

Los hospitales eran abastecidos por el estado, en los que en 1920, en promedio, más de 200.000 personas recibían suministros diariamente, y en el verano, además, 40.000 pacientes de balnearios que recibían alimentos de acuerdo con las normas de sanatorios. Refugiados, movilizados, prisioneros-unos 300.000 personas también recibían el suministro estatal, 138.000 personas eran atendidas en casas de beneficencia y patronatos, etc.

207

En las condiciones más difíciles de la guerra civil, el gobierno soviético prestó la máxima atención y asistencia a los niños. Esta preocupación leninista-estalinista por los niños es una viva ilustración de la superioridad del sistema socialista

soviético sobre el capitalista. La atención a los niños era un indicador de la fuerza y vitalidad de la revolución socialista, del socialismo, dueño del futuro.

Ya en 1918, el gobierno organizó comidas infantiles gratuitas. Al principio, sólo se aplicaba a los niños de los centros urbanos e industriales y cubría a unos 3 millones de personas. En 1920, el número de niños que recibían comida gratuita aumentó a 6 millones. Algunos de los niños, debido a la imposibilidad de seguir ampliando la red de comedores, recibieron alimentos adicionales a mano ("raciones secas") ["*Tres años de lucha contra el hambre*", p. 83].

El gobierno soviético también prestó un importante apoyo a las familias de los soldados, comandantes y trabajadores políticos del Ejército Rojo. Esta preocupación se expresó en la ayuda material directa a las familias de los reclutados en el Ejército Rojo, en la concesión a los soldados del Ejército Rojo del derecho a enviar alimentos a los miembros de sus familias, en la organización de la ayuda a las familias de los reclutados en el Ejército Rojo en el cultivo de la tierra, en la cosecha. Esta ayuda también se expresó en beneficios para los miembros de las familias del Ejército Rojo y en el suministro de alimentos para ellos en las tarjetas “Red Star”. El número total de familiares del Ejército Rojo, abastecidos por las tarjetas “Estrella Roja”, según el Consejo de Defensa del 20 de agosto de 1920, era de 3177 mil personas.

En total, al final de la guerra civil, unos 30 millones de personas estaban abastecidas por el Estado, incluidas todas las categorías de consumidores.

Para mejorar el suministro de alimentos a los trabajadores, las fábricas organizaron sus propias granjas. Así lo hicieron, por ejemplo, la fábrica de Podolsk y muchas otras empresas moscovitas. La dirección de la fábrica de Shoduar asignó a los trabajadores 68 acres de tierra para huertos. En la primavera de 1920, la planta de Kramatorsk recibió del departamento de tierras el encargo de sembrar 227 acres de tierra para diversos cultivos.

208

La organización de parcelas subsidiarias, empresas, huertos para obreros y granjas soviéticas era un medio adicional de abastecimiento de obreros y empleados. En los casos necesarios, no sólo se asignaban tierras, sino que también se proporcionaba ayuda material y agronómica.

Sin embargo, a pesar de la completa centralización de toda la distribución de productos mediante tarjetas, que desempeñaba un papel fundamental en el abastecimiento de los trabajadores, el mercado, la compra de productos por dinero, también tenía una gran importancia.

La tabla siguiente muestra por qué medios en mayo de 1920 las familias trabajadoras adquirían productos de cereales.

Métodos de adquisición de productos de cereales por las familias obreras [“Anuario estadístico 1918-1920”, núm. I, “Proddelo”, pág. 32.] (porcentaje del total)

	Moscú	**Petrogrado**	**Kazán**	**Samara**
Recibido por tarjetas	35,6	40,9	70,7	46,6
De otras formas:				
Comprando en su ciudad	18,3	21,0	16,8	31,1
Por intercambio	2,3	2,1	7,9	21,8
Por trabajo y como regalo	18,8	21,9	4,6	0,5
Por correo, viajes, a través de visitantes	25,0	14,1	—	—

En 1919, los consumidores de las capitales recibían raciones extremadamente famélicas de productos de cereales según las tarjetas estatales de suministro. Por ejemplo, la distribución media de pan en Petrogrado en 1919 para la primera categoría de consumidores ascendía a poco más de un cuarto de libra al día. En los distritos cerealistas, la distribución de tarjetas para la primera categoría era mucho mayor.

Distribución de pan para el año en tarjetas a las principales categorías de consumidores en 1919 para 1 persona (en libras) [*Ibid*., págs. 15, 16, 18].

Ciudades	**I categoría**	**II categoría**	**III categoría**
Petrogrado[2]	110 $^1/_5$	66	32
Kazán	312 ¼	217 ¾	75
Samara (para junio-octubre)	150	93 ¾	80
Yaroslavl (para julio-diciembre)	45 ½	37 $^1/_8$	22 ½

La situación se complicaba por el hecho de que incluso estas distribuciones a los tipos mínimos no siempre eran regulares. Por ejemplo, en enero de 1919 en Moscú repartían el pan según las tarjetas de noviembre-diciembre. He aquí dos ilustraciones de los anuncios de Pravda's sobre la distribución de pan.

> "El 24 de enero se venderá pan según el cupón nº 6 noviembre-diciembre de una tarjeta de pan para 2 días (24-25 de enero) para las personas de la 1ª cat.-1 f. de pan; 2ª categoría-3/4 f. de pan, 3ª-1/4 f. de pan".
>
> "A partir de mañana, el pan se distribuirá a los distritos de acuerdo con el cupón Nº 9 de la tarjeta de noviembre-diciembre durante dos días-30 y 31 de enero; El 1 de febrero, el pan se venderá bajo el cupón Nº 10 para el 1 y 2 de febrero y el 3 de febrero bajo el cupón Nº 11-para el 3 y 4 de febrero en el tamaño habitual: para la 1ª categoría-1 libra, para la 2ª-3/4 de libra y

[2] Además, en Petrogrado, en 1919, estas categorías de consumidores recibieron avena en lugar de pan: I categoría-5 1/2 libras, II categoría 3 1/2 y III categoría-1 1/2 libras.

para la 3ª-1/4 de libra durante dos días" [*Pravda*, 24 y 29 de enero de 1919].

En cuanto al consumo de pan, el campo se encontraba en una situación mucho más favorable. Así se desprende de la siguiente tabla, elaborada a partir de los datos de 26 provincias:

Consumo de pan en la ciudad y en el campo en 1919 (en libras por habitante y año)

	En las provincias productoras	**En provincias consumidoras**
Población rural	16,7	11,0
Población urbana	10,5	8,0
Consumo de la población urbana en % del consumo de la población rural	62,8	72,7

210

Los datos sobre el consumo de la población urbana incluyen tanto el pan repartido por el Comisariado del Pueblo para la Alimentación como el entregado por los bolseros. La difícil situación alimentaria de la ciudad dio lugar al embolsamiento. Los habitantes de la ciudad —pequeños burgueses, oficinistas e incluso algunos obreros— iban al campo para cambiar los bienes urbanos que tenían por alimentos y, sobre todo, por pan. Se desarrolló mucho el ensacado especulativo. El papel de los diversos tipos de suministro de cereales a la población urbana en 1918-1919. se muestra en la siguiente tabla ["Noticias del Comisariado del Pueblo para la Alimentación" núm. 1-2 para 1920, pág. 9].

Abastecimiento de pan a la población urbana

	Provincias productoras	Provincias consumidoras	Total
Total suministrado a la población en millones de poods	46,0	47,0	93,0
Incluido:			
Comisariado del Pueblo para la Alimentación			
en millones de poods	22,7	19,9	42,6
en %	49,3	42,3	45,8
bagmen			
en millones de libras	23,3	27,1	50,4
en %	50,7	57,7	54,2

Los datos dados sobre la adquisición de grano por el Estado y el grano entregado por los bagmen expresan la peculiaridad de la economía de la República Soviética durante el período de la guerra civil. En el conocido artículo "Economía y política

en la época de la dictadura del proletariado", escrito en el segundo aniversario de Octubre, Lenin escribió:

> "La economía de Rusia en la época de la dictadura del proletariado es una lucha de los primeros pasos de un comunismo unido, a escala única de un Estado enorme, trabajo con pequeña producción de mercancías y con capitalismo que permanece, así como que resucita sobre su base" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, p. 508].

211

Al final de la guerra civil, el gobierno soviético había completado la tarea de apoderarse de las alturas de mando de la economía nacional del país. La propiedad de la tierra fue destruida para siempre. La tierra pasó a ser propiedad pública. La industria fue nacionalizada y pasó a ser propiedad de la República Soviética. La producción industrial se organizó en interés de toda la sociedad. En la agricultura, la organización del trabajo sobre una base social no había hecho más que empezar; aquí se crearon por primera vez granjas estatales, comunas y todo tipo de asociaciones. La agricultura campesina en su conjunto seguía siendo una producción a pequeña escala.

> "Sobre esta base —escribió Lenin— el capitalismo se conserva y revive de nuevo, en la lucha más encarnizada contra el comunismo. Las formas de esta lucha son el embolsamiento y la especulación contra la adquisición estatal de cereales (así como de otros productos), en general, contra la distribución estatal de los productos" [*Ibid*., pág. 509].

De las cifras anteriores se desprende que aproximadamente la mitad del pan consumido por la población urbana era entregado por los órganos del Comisariado del Pueblo para la Alimentación, mientras que la otra mitad era entregada por los embolsadores. Para apreciar el significado de estas cifras, hay que tener en cuenta que los obreros recibían el pan entregado por el Comisariado del Pueblo para la Alimentación casi gratuitamente, mientras que por el pan comprado a los embolsadores o traído del campo, los obreros pagaban a precios especulativos en dinero o en especie —en mercancías.

En el primer congreso de campesinos-trabajadores colectivos, el camarada Stalin dijo:

> "Podría contarles algunos hechos de la vida de los obreros en 1918, cuando durante semanas no se les dio ni un pedazo de pan a los trabajadores, por no hablar de la carne y otros productos alimenticios. Los mejores tiempos eran entonces aquellos días en que era posible dar a los obreros de Leningrado y Moscú un octavo de libra de pan negro, y luego la mitad con bizcocho. Y esto duró no un mes ni seis meses, sino dos años enteros. Pero los obreros aguantaron y no se desanimaron, pues sabían que vendrían tiempos mejores y lograrían éxitos decisivos" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pp. 414-415].

La situación con el suministro de productos industriales a la población era especialmente difícil. La producción descendió bruscamente. Y a partir de unos fondos extremadamente insuficientes, fue necesario, en primer lugar, abastecer al Ejército Rojo. Por lo tanto, la población civil o no recibía nada en absoluto o recibía absolutamente insuficiente en el orden del abastecimiento estatal.

212 La heroica clase obrera de nuestro país cargó con la mayor parte de las penurias causadas por la guerra y la devastación.

Así lo demuestran los datos que caracterizan el nivel de los salarios durante los años de la guerra civil. Al final de la guerra civil, el salario medio mensual de los trabajadores de las fábricas (incluidas las raciones, etc.) era inferior a un tercio de los ingresos de antes de la guerra, mientras que la parte monetaria de los salarios era una cantidad insignificante.

Y en estos años difíciles, ya se ha hecho mucho para mejorar las condiciones de los trabajadores. Arriba hay datos sobre la alimentación infantil. Las medidas revolucionarias tomadas por las autoridades soviéticas en el campo de la situación de la vivienda de los trabajadores fueron de gran importancia. En las ciudades, los obreros se trasladaron de los sucios barracones a edificios residenciales culturales expropiados a la burguesía. Esta medida mejoró notablemente la situación de los trabajadores. Varios millones de trabajadores fueron reasentados de las chabolas de los obreros en las afueras, de los sótanos, de los barracones en las afueras de la ciudad, de los apartamentos cama y cabina, etc., a casas que antes habían pertenecido a la burguesía y a la aristocracia. En Moscú, hasta 500.000 personas fueron realojadas en esas casas [L. M. Kaganovich, Por la reconstrucción socialista de Moscú y de las ciudades de la URSS, 1931, p. 13.], lo mismo ocurrió en otras ciudades —en Petrogrado, Kiev, Járkov, Nizhni Nóvgorod, Rostov del Don, Samara, etc...

La situación de los trabajadores en materia de vivienda ha mejorado. Sin embargo, la situación general de ruina económica no permitió a la clase obrera aprovechar plenamente estos logros. La crisis del combustible provocó que muchas casas no tuvieran calefacción. El sistema de calefacción central de muchas casas grandes estaba dañado y no se arregló. En las habitaciones aparecieron barracones provisionales: estufas de hierro o, como se llamaban entonces, "potbelly stoves", cuya producción, junto con la de mecheros, ha crecido significativamente en estos años. No se construían casas nuevas, ni se reparaban las antiguas. La economía urbana se encontraba en un estado de profunda crisis. Había que realizar un enorme trabajo para eliminar esta devastación. Con la transición a la construcción pacífica, este trabajo comenzó.

213 La organización del abastecimiento y la distribución durante la guerra civil fue la mayor experiencia de la historia. En el ardiente ruedo de los frentes de la Guardia Blanca y de la intervención, en las condiciones de un campo militar sitiado, con raciones de hambre, la clase obrera de nuestro país, bajo la dirección del partido

de Lenin y Stalin, mostró las mayores fuerzas creadoras y aseguró la victoria de la revolución.

> "El Ejército Rojo venció porque el gobierno soviético logró poner toda la retaguardia, todo el país, al servicio de los intereses del frente. Un ejército sin una retaguardia fuerte que apoye al frente de todas las formas posibles está condenado a la derrota. Los bolcheviques lo sabían y por eso convirtieron el país en un campamento militar, abasteciendo al frente de armas, municiones, uniformes, alimentos, reabastecimiento" ["*Historia del PCUS (b)*". Curso corto, p. 234].

LA CENTRALIZACIÓN DE LA BANCA-POLÍTICA FINANCIERA Y MONETARIA DEL PODER SOVIÉTICO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Lenin consideraba los bancos como un instrumento de contabilidad nacional y de control sobre la producción y distribución de productos, por lo tanto el dominio de los bancos, la centralización de la banca en el país era una de las primeras y más importantes tareas de la política económica del gobierno soviético. En el VII Congreso del PCR(b), Lenin, desarrollando la idea del control y la contabilidad universales a través de la red bancaria, señaló: "Aquí nos planteamos la tarea específica de organizar el consumo, universalizar los bancos, convertirlos en una red de instituciones estatales que abarque todo el país y nos proporcione una contabilidad pública, una contabilidad y un control llevados a cabo por la propia población, en los que se basen los pasos ulteriores del socialismo" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 355].

La centralización de la contabilidad en los bancos suponía el uso del dinero como instrumento de esta contabilidad económica nacional universal.

Lenin veía la tarea principal de la política financiera en la aplicación de un impuesto sobre la renta y la propiedad progresivo. La emisión de papel moneda, así como la indemnización, según Lenin, eran necesarias como medidas de emergencia y transitorias. A mediados de 1918, Lenin consideró necesario pasar a una recaudación centralizada del impuesto progresivo sobre la renta con plazos muy frecuentes. El impuesto sobre la renta era a los ciudadanos que percibieran ingresos del tesoro público. El impuesto progresivo sobre la propiedad debía servir como herramienta para la dictadura de la clase obrera en la lucha contra la burguesía en la ciudad y en el campo.

Para ejercer un control exhaustivo sobre los parásitos que se enriquecían en relación con la guerra, Lenin propuso una medida como la introducción de "libros presupuestarios y fiscales", en los que debían registrarse todos los ingresos del

propietario y el pago de impuestos, así como el trabajo socialmente útil realizado por él.

Pero todas estas medidas eran transitorias, temporales. La base de las finanzas bajo la dictadura del proletariado es la propiedad pública y la fuente principal son los ingresos de las empresas estatales. La clase obrera, al apoderarse de los instrumentos de producción de la burguesía, los utiliza para combatirla, para destruir las clases. En este sentido, se utilizan todas las formas anteriores de impuestos

> "... en todos los casos en que esto es posible. Pero estos casos —escribió Lenin en el proyecto de programa del PCR(b) en 1919—, no pueden ser numerosos después de la abolición de la propiedad privada de la tierra y de la mayoría de las fábricas, plantas y otras empresas. En la época de la dictadura del proletariado y de la propiedad estatal de los medios de producción más importantes, las finanzas del Estado deben basarse en la circulación directa de cierta parte de los ingresos de diversos monopolios estatales para las necesidades del Estado. Equilibrar ingresos y gastos sólo es factible si se organiza adecuadamente el intercambio de mercancías, a lo que conduce la organización de comunas de consumo y el restablecimiento del transporte, que es uno de los principales objetivos inmediatos del poder soviético "[Lenin, *Obras*., vol. XXIV, p. 104].

Entre las fuentes de fondos del primer período se mantuvieron casi todos los ingresos fiscales de las listas anteriores: el impuesto sobre la renta, el impuesto sobre la renta, el impuesto a tanto alzado, diversos impuestos especiales, derechos y rentas de la propiedad y de las empresas.

La punta de lanza de la política financiera durante los años de la guerra civil se dirigió contra las clases explotadoras de la ciudad y el campo. Uno de los primeros actos importantes del período de la guerra civil en el campo de las finanzas fue el decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia del 2 de noviembre de 1918 "Sobre un impuesto revolucionario extraordinario único de diez mil millones." Este decreto fue promulgado en un momento en que el

Este decreto fue promulgado en un momento en el que la joven República Soviética desplegaba todas sus fuerzas para luchar contra la contrarrevolución interna y externa, cuando acababa de crearse el Ejército Rojo. Comités de pobres, consejos de aldea, de volost y de ciudad participaron en la recaudación de un impuesto único de emergencia.

La política financiera del gobierno soviético sufrió grandes cambios en 1919 y 1920. La nacionalización de los bancos, la industria, el comercio privado y el traspaso de toda la masa de mercancías a manos del Estado estrecharon la base económica de la burguesía urbana y, finalmente, la llevaron a la ruina. Al mismo tiempo, la depreciación del dinero privó de todo sentido a la fiscalidad monetaria.

La emisión de papel moneda fue una importante fuente financiera en los primeros años de la guerra civil. Al final de la guerra civil, la depreciación del dinero y el estrechamiento de la esfera de su circulación provocaron una fuerte caída del valor real de la emisión. Con la emisión de papel moneda, las autoridades soviéticas esperaban utilizarlo como palanca adicional para movilizar los recursos de la circulación local. No había ni podía haber un cierre completo del mercado; el comercio privado existía de forma ilegal. Durante todo el período de la guerra civil, los campesinos vendían libremente en los bazares locales productos no racionados —y tras el cumplimiento de las obligaciones de asignación, muchos racionados—: patatas, setas secas, frutas, miel, productos lácteos, etc. No se permitía la venta de productos industriales: azúcar, sal, queroseno, tabaco, manufacturas, es decir, muy escasos. Pero junto con el pan, se convirtieron en objeto de especulación, se intercambiaban ampliamente por pan en los bazares. A la masa cada vez mayor de papel moneda en circulación se oponía un fondo cada vez menor de bienes reales, que se reducía principalmente debido a la producción industrial. Creció el intercambio natural, principalmente especulativo. El papel del papel moneda se redujo en general y, en consecuencia, el importe real de los ingresos procedentes de la emisión debería haber disminuido.

El estrechamiento de la esfera de circulación del dinero con el aumento del trabajo de la imprenta y la abolición de muchos impuestos condujo a una enorme caída del poder adquisitivo del rublo, como puede verse en la siguiente tabla:

216

Cantidad de dinero en circulación (a 1 de enero)

	1918	**1919**	**1920**	**1921**
Cantidad de dinero en circulación (en miles de millones rublos)	27,3	60,8	225,0	1.168,6
Valor real del papel moneda según el Índice ruso de estadísticas laborales (en millones de rublos)	1315,6	370,5	93,0	69,6

La depreciación de los billetes prosiguió con gran rapidez. A finales de 1920, el valor del rublo de papel había caído en comparación con 1913-1914. casi 13 mil veces [“On New Ways”, núm. II, ed. STO, pág. 158]. Con un ritmo de depreciación tan rápido, el dinero ya cumplía mal sus funciones. Un fenómeno cotidiano característico era la naturalización del intercambio y del ahorro. Tras recibir un salario, el obrero y el empleado trataban de convertirlo inmediatamente en algún tipo de producto. Los habitantes de las ciudades intercambiaban directamente ropa, muebles, etc. por pan y otros productos agrícolas. Los kulaks, que, a pesar de todas las medidas prohibitivas, conseguían especular con el pan, acumulaban los objetos más diversos: piezas de manufactura, trajes, vestidos, muebles, gramófonos, incluso pianos de cola y pianos-la acumulación especulativa asumió una forma natural tan extraña. Los distintos productos vendibles se convirtieron

en una especie de mercancía monetaria. Así, por ejemplo, en la región del Volga, en el mercado ilegal, el papel de mercancía monetaria lo desempeñaba la sal, importada por bolseros de Astracán. El mismo papel desempeñaban en casi todas partes la harina de centeno y de trigo. Este "dinero" era utilizado por pequeños especuladores en sacos. Los especuladores depredadores clandestinos más grandes cambiaban mercancías por oro (monedas de oro de acuñación anterior a la guerra).

Tras el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 4 de marzo de 1919, la única fuente de fondos para todas las empresas estatales eran las asignaciones del presupuesto estatal según la lista de ingresos y gastos nacionales. Todos los ingresos en efectivo de las empresas se entregaban al Tesoro Público.

En relación con la transición a la financiación estimada de todas las empresas industriales, se cancelaron todas las acciones y participaciones de las sociedades anónimas y sociedades colectivas, cuyas empresas fueron nacionalizadas y secuestradas, incluso si estas empresas aún no habían pasado al Estado, sino que figuraban en el uso gratuito de sus antiguos propietarios. También se cancelaron las deudas privadas de las empresas contraídas antes de nacionalización, las deudas de las empresas estatales con el Banco Popular y las instituciones de crédito estatales.

217

La depreciación del dinero y la naturalización de las relaciones económicas en 1920 llevaron a que las fuentes financieras existentes anteriormente perdieran todo significado económico. Durante 1920, una serie de resoluciones del Consejo de Comisarios del Pueblo abolió el cobro a las empresas estatales por el suministro de electricidad y agua, abolió los cargos a favor del Estado por los productos de la industria nacionalizada, abolió el cobro a las instituciones, empresas y granjas soviéticas por el uso del correo, teléfono, telégrafo, radio, etc.

Con precios mínimos fijos para los productos racionados vendidos a la población, el papel de los ingresos en efectivo del Estado por la venta de productos también perdió importancia económica. El 4 de diciembre de 1920, el Consejo de Comisarios del Pueblo promulgó un decreto sobre la distribución gratuita de alimentos a los obreros y empleados con derecho a raciones. Los salarios de los obreros y empleados en metálico en 1920 eran menos del 7% de sus salarios reales, el 93% restante del total de los salarios eran raciones, servicios públicos, vivienda, etc.

A pesar de la rápida depreciación del dinero, desempeñaron un papel importante durante la guerra civil. La emisión de papel moneda en la dificilísima situación actual fue un medio de concentrar importantes valores en manos del Estado. Pero el valor de las emisiones disminuía de año en año. Si tomamos convencionalmente como 100 los ingresos del Estado procedentes de las dos fuentes más significativas en aquella época —emisión y plusvalía—, resulta que la parte de la plusvalía aumentó en los años 1918/19 a 1920/21 del 20 al 70%.

Estas cifras demuestran una vez más que la mayor parte de la producción industrial se contabilizó y distribuyó entre los consumidores en especie. Los servicios de transporte, los servicios públicos, etc., con algunas excepciones, se prestaban gratuitamente.

Este proceso de naturalización también puede ilustrarse mediante la siguiente comparación de las cifras de producción bruta con los datos sobre el movimiento del presupuesto del Estado.

218

Evolución de la producción industrial bruta y del presupuesto del Estado (todos los datos en rublos de antes de la guerra):

	1913	**1918**	**1919**	**1920**
Producción bruta de la industria autorizada (en millones de rublos) 6391	6391	1860	962	835
En % al nivel de 1913	100	29,1	15,1	13,1
Presupuesto del Estado:				
Ingresos (en millones de rublos)	3431,3	199,7	63,1	19,4
En % del nivel de 1913	100	5,8	1,8	0,5
Gastos (en millones de rublos)	3382,9	594,6	277,6	147,8
En % del nivel de 1913	100	17,6	8,2	4,4

Mientras que la producción industrial bruta en 1918 ascendía al 29,1% de la producción de antes de la guerra, los ingresos presupuestarios del Estado cayeron al 5,8% en 1913. En 1919 se produjo un nuevo descenso de los ingresos del presupuesto estatal, tanto en términos absolutos como relativos. En 1920, los ingresos del presupuesto estatal ascendían sólo al ½ % en 1913, con una reducción de la producción industrial al 13,1%. El presupuesto estatal, si tomamos sólo los créditos monetarios estimados, no reflejaba en absoluto la imagen real del movimiento de los valores reales.

Las instrucciones de Lenin sobre la importancia del dinero como instrumento de contabilidad y control, dadas por él ya en abril de 1918, no pudieron ponerse en práctica en las condiciones del comunismo de guerra. La depreciación del dinero y la naturalización de la economía nacional aplazaron esta tarea durante todo el período de la guerra civil. Sólo después del final de la guerra civil pudo el gobierno soviético plantearse la tarea real de estabilizar el rublo soviético.

La guerra civil no podía sino afectar al estado de la contabilidad y el control. A menudo los abusos tenían el carácter de un naufragio deliberado por parte de elementos hostiles al poder soviético. Por lo tanto, el control real sobre la ejecución de los planes económicos era una herramienta en la lucha contra el sabotaje, el abuso y la especulación.

Prestando gran atención a la correcta organización del control financiero, Lenin se preocupó en todo lo posible por el régimen de economía, por el uso racional del dinero. Al mismo tiempo, los trotskistas predicaban la “teoría” más dañina e incluso presentaron proyectos de ley sobre la destrucción del dinero, que se

encontraron con un duro rechazo de Lenin. En el primer Congreso Panruso sobre Educación Extraescolar, en mayo de 1919, Lenin dijo:

> "... mientras el dinero permanezca y permanecerá durante bastante tiempo durante el período de transición de la vieja sociedad capitalista a la nueva socialista" [Lenin, *Obras*., vol. XXIV, pág. 293].

219

La práctica de la construcción socialista confirmó las instrucciones de Lenin. Posteriormente, el camarada Stalin, desarrollando la teoría de Lenin, señaló que el dinero permanecería hasta el final de la primera fase del comunismo.

El proceso de naturalización de la economía nacional se vio muy influido por el bloqueo económico de la República Soviética por parte de la Entente; El bloqueo llevó a un cese casi completo de las relaciones económicas entre la República Soviética y el mundo exterior. Las exportaciones durante los años de la guerra civil ascendieron a un valor extremadamente insignificante en términos de su valor económico; las importaciones en 1919 ascendieron al 0,1%, y en 1920-al 2,1% de la preguerra.

Tras el fracaso de la intervención y el levantamiento del bloqueo, se restablecieron las condiciones elementales para las relaciones comerciales con el extranjero. Grupos separados de la burguesía extranjera presionaron a sus gobiernos y buscaron la oportunidad de comerciar con la Rusia soviética. La conclusión de la paz con Estonia fue una "ventana abierta a Europa", una victoria para el gobierno soviético, que obtuvo la oportunidad de comerciar con todos los pueblos.

Así terminó en fracaso la lucha armada de los intervencionistas y los guardias blancos contra el régimen soviético.

El comunismo de guerra, como se afirma también en el programa de la Comintern, no era la política normal de la dictadura de la clase obrera, concebida para la construcción pacífica. Al mismo tiempo, el comunismo de guerra tampoco fue un error o un olvido por parte de los bolcheviques de las enseñanzas económicas de Marx, como lo pintan los enemigos del poder soviético. Esta política, subrayó Lenin, no se nos puede achacar a nosotros, sino que se nos debe atribuir a nosotros. Sería ceguera política no

220

Sería una ceguera política no comprender que el comunismo de guerra era una medida temporal; esta política era necesaria y aceptada por el aliado de la clase obrera, el campesinado, mientras existiera la amenaza del regreso de los terratenientes. Se volvió inadecuada en condiciones de construcción pacífica, porque la plusvalía privaba al pequeño campesino de un incentivo para desarrollar su economía. En las nuevas condiciones, no bastaba con una alianza político-militar entre la clase obrera y el campesinado,

EL PERÍODO DE TRANSICIÓN AL TRABAJO PACÍFICO PARA RESTABLECER LA ECONOMÍA NACIONAL (1921-1925)

TRANSICIÓN A LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA

Habiendo terminado victoriosamente la guerra civil, el país soviético comenzó a pasar a una labor económica pacífica.

En el folleto Sobre el impuesto alimentario, escrito a principios de 1921, Lenin hizo un análisis profundo y exhaustivo de la economía del país en aquel momento. Demostró que no se habían producido cambios fundamentales en la economía soviética desde 1918. Seguía siendo atrasada y multiforme. Constaba de cinco estructuras económicas: la economía patriarcal, es decir, en gran medida de subsistencia, campesina; la producción a pequeña escala; el capitalismo privado; el capitalismo de Estado y el socialismo. El protagonismo de toda la economía del país correspondía a la estructura socialista, que poseía los puestos de mando de la economía, pero la producción de mercancías a pequeña escala seguía siendo predominante. La pequeña burguesía se resistía a toda intervención, control y contabilidad estatales. Por lo tanto, la lucha del Estado proletario se dirigió principalmente contra los elementos pequeñoburgueses, contra los especuladores y el capitalismo privado. En primer lugar, era necesario poner fin a las devastadoras consecuencias de la guerra y restablecer la economía. El país estaba arruinado, la agricultura y, en mayor medida, la industria se encontraban en una situación difícil. El combustible escaseaba. El transporte era un caos. Además, en muchas regiones del país en 1920 hubo una pérdida de cosechas. En particular, faltaba pan, carne, grasa, ropa y calzado. Estas carencias, que la gente soportaba durante la guerra, se volvieron intolerables al terminar ésta. La gente exigía su eliminación, pero era imposible mejorar inmediatamente la situación. Con la transición a la construcción pacífica, la gravedad de las dificultades económicas empezó a sentirse con más fuerza. Las dificultades se intensificaron.

Creciente descontento por parte del campesinado. Lenin dijo: "En 1921, teníamos ciertamente el descontento de una gran parte del campesinado" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, pág. 347]. El descontento también penetró entre los obreros, aunque la mejor parte de ellos luchó desinteresadamente contra las dificultades, dando muestras de entusiasmo socialista.

La primavera de 1921 fue especialmente difícil. Como consecuencia de las malas cosechas, de la gran pérdida de ganado y del fuerte declive de la economía campesina en su conjunto, se creó en el país una situación política

extremadamente tensa. El elemento pequeñoburgués y sus vacilaciones se hicieron sentir con especial fuerza en el levantamiento de Kronstadt (marzo de 1921).

Esta rebelión mostró claramente que los elementos contrarrevolucionarios empezaban a recurrir a nuevas tácticas en la lucha contra el régimen soviético. Los guardias blancos, que se convirtieron en la cabeza del levantamiento de Kronstadt, pretendían restaurar el poder de los terratenientes y capitalistas. Propusieron la consigna formulada por el cadete Milyukov: "Soviets sin comunistas." Los Guardias Blancos intentaron utilizar el descontento de las masas pequeñoburguesas y, bajo el pretexto de preservar los Soviets, derrocar al gobierno soviético. La marcha de los marinos revolucionarios al frente, la reposición de sus filas con masas campesinas en bruto y la debilidad de la organización del partido en Kronstadt facilitaron el surgimiento de una rebelión. Bajo la dirección del partido, los fieles hijos de la patria, encabezados por el camarada Voroshilov, sofocaron rápidamente esta rebelión: el orden revolucionario fue restablecido en Kronstadt. Pero la rebelión de Kronstadt no fue un fenómeno aislado.

Resistiendo desesperadamente a la revolución socialista, los kulak organizaron levantamientos contra el régimen soviético, utilizando las dificultades económicas y el descontento de las masas campesinas. En una situación tan compleja de la lucha de clases, el Partido comenzó a llevar a cabo la transición hacia un trabajo económico pacífico. Era necesario reactivar la agricultura en su conjunto y crear así las condiciones necesarias para el restablecimiento de la industria. El auge de la industria era imposible sin una amplia participación de la clase obrera y de los sindicatos en esta causa.

Durante la discusión sindical (finales de 1920 y principios de 1921), el partido, bajo la dirección de Lenin y Stalin, esbozó una nueva enfoque de la construcción económica en tiempos de paz. En el curso de la discusión se plantearon las cuestiones fundamentales de la política del Estado soviético —sobre el comunismo de guerra, sobre la actitud hacia el campesinado y la masa de trabajadores sin partido, sobre el acercamiento del partido a las masas, en relación con la nueva situación tras el fin de la guerra civil.

222

Los grupos de oposición —los trotskistas, la oposición obrera, los centralistas democráticos, los bujarinistas— se pronunciaron contra el partido de Lenin y Stalin. Los trotskistas propusieron la consigna de "sacudir los sindicatos", exigieron la nacionalización inmediata de los sindicatos, lucharon contra la expansión de la democracia sindical e insistieron en la transferencia de los métodos militares de coerción y mando a los sindicatos. Los trotskistas introdujeron la decadencia en la labor de estos últimos, intentando con su política dividir a la clase obrera.

La "oposición obrera" (Shliápnikov, Medvédev, Kollontai y otros) planteó la exigencia de transferir la gestión de la economía nacional al "Congreso Panruso

de Productores”. Ignoraba el papel del partido, negaba la importancia del Estado soviético en la dirección de la economía nacional y oponía los sindicatos al Estado soviético y al Partido Comunista. La “oposición obrera’ consideraba que los sindicatos, y no el partido, eran la forma superior de organización de la clase obrera. Emprendió el camino del anarcosindicalismo y expresó con especial viveza el elemento de la pequeña burguesía.

El grupo del “centralismo democrático” (los décistas —Sapronov, Drobnis, Boguslavsky, Osinsky, V. Smirnov y otros) hizo todo lo posible por socavar la unidad del Partido Comunista, predicando la completa libertad de las fracciones y agrupaciones. Lenin llamó a los décistas una facción “más ruidosa que todos los gritones.” Sus partidarios, junto con los trotskistas, trataron de socavar el papel dirigente del partido en los soviets y sindicatos. La plataforma del grupo del “centralismo democrático” era la plataforma eserromenshevique.

Bujarin, que, junto con Preobrazhensky, Serebryakov y Sokolnikov, adoptó una posición de “amortiguador” en la discusión sindical, en realidad defendió y cubrió a los trotskistas. Lenin calificó el comportamiento de Bujarin como “el colmo de la decadencia ideológica".

223

La actitud de Trotsky y Bujarin hacia los sindicatos estaba conduciendo a la caída del poder soviético.

Lenin expuso el carácter contrarrevolucionario de las posiciones de estos grupos antipartido. Subrayó con especial fuerza que la continuación de la política del comunismo de guerra en las nuevas condiciones conduciría inevitablemente a la muerte del poder soviético.

> “Esto significaría, con toda seguridad, el derrumbe del poder soviético y de la dictadura del proletariado” [Lenin, *Obras*., vol. XXVI, pág. 219].

El partido, bajo la dirección de Lenin y Stalin, dirigió el golpe principal contra los trotskistas. En su plataforma sobre los sindicatos, Lenin y Stalin señalaron que los sindicatos son la escuela del comunismo, la escuela de la gestión estatal y económica, la organización de masas para la educación de la clase obrera. Esta plataforma rechazaba categóricamente la transferencia de los métodos militares al medio obrero e indicaba que todo el trabajo sindical debía construirse sobre la base del método de la persuasión. Bajo la dirección de Lenin y Stalin, el Partido aplastó a todas las agrupaciones antipartido —trotskistas, bujarinistas, shliapnikovistas y decistas—. Las organizaciones del Partido se unieron a la plataforma leninista, el Partido se unió en torno al Comité Central leninista. En esta situación comenzó el X Congreso del Partido.

El resultado de la guerra civil demostró que la burguesía internacional no estaba en condiciones de estrangular a la República Soviética. Derrotamos al enemigo, que era muchas veces más fuerte que nosotros económica y militarmente, y nos obligó a abandonar la guerra con la Unión Soviética durante mucho tiempo. Pero, por otra parte, el curso de la revolución se ralentizó en los países capitalistas. La

joven República Soviética, económicamente atrasada y arruinada, tuvo que restaurar su economía y construir por sí misma una sociedad socialista.

La transición a la Nueva Política Económica era la única vía correcta para resolver los problemas históricos de la clase obrera, esta transición estaba imperiosamente dictada por la situación económica y política del país.

El X Congreso del Partido, reunido en marzo de 1921, hizo un análisis de la situación económica y política del país y determinó el viraje de la política económica de la clase obrera. En el Congreso de Lenin

224

Por sugerencia de Lenin, el X Congreso adoptó un plan para la introducción de un impuesto alimentario que sustituyera al reparto de alimentos. Esto se derivaba enteramente de la tarea de fortalecer el vínculo entre la clase obrera y el campesinado en las nuevas condiciones y marcó la transición a la Nueva Política Económica.

El impuesto alimentario facilitó enormemente la posición de los campesinos, era mucho menor que el anterior reparto. El excedente de alimentos tras la aplicación del impuesto quedó a completa disposición del propietario-campesino. De este modo, se fomentaba su interés personal y se creaban las condiciones para aumentar la productividad del trabajo y seguir desarrollando la agricultura. Los plazos exactos para la entrega del impuesto se fijaban de antemano. Estas decisiones se publicaron antes del inicio de la siembra de primavera.

El X Congreso del Partido también adoptó una decisión sobre la admisibilidad del intercambio dentro de los límites de la facturación económica local, tanto a través de organizaciones cooperativas como del comercio en mercados y bazares. Al principio de la transición al impuesto alimentario, era imposible delinear de antemano los límites del comercio local. Primero había que establecerlos y probarlos en la práctica, y luego consagrarlos en la ley.

Por el decreto sobre el impuesto en especie del 21 de abril de 1921, promulgado en aplicación de las decisiones del X Congreso del Partido, el impuesto alimentario para 1921/22 se fijó en 240 millones de poods de cereales frente a los 423 millones de poods, que debían recaudarse en 1920/21. por tasación de excedentes.

El decreto de 24 de mayo de 1921 estableció que “el derecho de intercambio, compra y venta se aplica también a los productos y artículos de artesanía y de la pequeña industria” ["Colección de legalizaciones y órdenes de 1921", núm. 40, art. 212]. En cuanto a los productos fabricados por las empresas estatales, no debían ir directamente al mercado, sino a la bolsa de productos del Estado.

"El fondo de la bolsa de productos de la RSFSR", decía el decreto, “está bajo la jurisdicción del Comisariado del Pueblo para la Alimentación y lo hacen circular en el intercambio principalmente a través de organizaciones cooperativas, y también en algunos casos a través de particulares que actúan a comisión, poniendo cada vez en conocimiento de las Sociedades de Consumo de la Unión

Central Panrusa, según el acuerdo concluido con ellas por el Comisariado del Pueblo para la Alimentación" [*Ibid*].

225

Lenin señaló que el Estado proletario, si bien permitía una cierta libertad de comercio, podía por sí mismo, apoyándose en su fuerza política y económica, fijar los límites de este comercio. Ya en el verano de 1921, con la acumulación de experiencia, se hizo evidente que era necesario ir más lejos en el camino del desarrollo del comercio. El comercio local resultó insuficiente, o, como dijo Lenin, "... el intercambio de mercancías se rompió: se rompió en el sentido de que se traducía en compra y venta" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, pág. 68]. Fue necesario pasar del volumen de negocios local al libre comercio bajo regulación estatal. Se ampliaron las fronteras establecidas anteriormente para el comercio. ¿Qué significa libre comercio? La libertad de comercio significaba por primera vez un cierto renacimiento del capitalismo en el país, pero manteniendo el mando de la economía nacional en manos del Estado proletario.

Surgió la pregunta: ¿es posible restaurar la libertad de comercio y, hasta cierto punto, permitir el desarrollo del capitalismo, sin socavar al mismo tiempo los cimientos de la dominación política de la clase obrera?

> "Es posible —dijo Lenin— porque la cuestión es de medida. Si fuéramos capaces de obtener al menos una pequeña cantidad de mercancías y si las mantuviéramos en manos del Estado, en manos del proletariado con poder político, pudiéramos poner estas mercancías en circulación, nosotros, como Estado, añadiríamos poder económico a nuestro poder político". [*Ibídem*, vol. XXVI, p. 241].

Con el desarrollo de la Nueva Política Económica, Lenin planteó cada vez más resueltamente la cuestión de la libertad de comercio para el campesino sobre la base de la regulación estatal. Lenin creía que un cierto resurgimiento del capitalismo no era terrible para el Estado proletario, pues la clase obrera tenía en sus manos la tierra, la industria a gran escala, el transporte ferroviario y fluvial, los bancos y otras alturas de mando de la economía nacional del país. En su discurso en el IV Congreso de la Comintern, Lenin escribió:

226

> "¿Cuál es el plan, la idea o la esencia de la NEP?
>
> α) mantener la tierra en manos del Estado
>
> β) también todas las alturas de mando en el campo de los medios de producción (transporte, etc.)
>
> γ) libertad de comercio en el ámbito de la pequeña producción
>
> δ) capitalismo de Estado en el sentido de atracción del capital privado (tanto concesiones como empresas mixtas)" [*Ibid*., vol. XXVII, p. 338].

El gobierno soviético disponía de todas las condiciones necesarias para la satisfacción económica de las necesidades del campesinado a través del mercado y para el fortalecimiento del vínculo económico entre la ciudad socialista y el

campo. Sólo sobre esta base podía crecer el papel dirigente de la industria socialista en relación con el pequeño campo campesino. Sólo sobre esta base podía llevarse a cabo la reestructuración de la economía nacional sobre bases socialistas. La introducción de la NEP en toda su nitidez planteó la cuestión de quién ganaría en la construcción económica, el socialismo o el capitalismo.

La transición a la Nueva Política Económica no cambió la esencia del Estado proletario, sino que sólo reforzó el poder político y económico de la clase obrera. Las tareas fundamentales de la política económica de la clase obrera, derivadas de la naturaleza del Estado proletario, permanecieron inamovibles. Sólo cambiaron las formas y los métodos de la construcción socialista.

Las principales disposiciones de la NEP fueron desarrolladas por Lenin. Estamos en deuda con el camarada Stalin por el desarrollo ulterior de la doctrina de Lenin sobre la Nueva Política Económica.

> "La NEP —dijo el camarada Stalin— es una política especial del Estado proletario, calculada sobre la asunción del capitalismo, en presencia de alturas dominantes en manos del Estado proletario, calculada sobre la lucha entre elementos capitalistas y socialistas, calculada sobre el crecimiento del papel de los elementos socialistas en detrimento de los elementos capitalistas, calculado sobre la victoria de los elementos socialistas sobre los elementos capitalistas, diseñado para destruir las clases, para construir los cimientos de una economía socialista" [Lenin y Stalin, *Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión*], III, 1938, pág. 33].

227

Esta definición clásica de la esencia de la Nueva Política Económica fue dada por el camarada Stalin a finales de 1925. La caracterización de Stalin de la NEP, que resume las enseñanzas de Lenin sobre esta cuestión, ha resistido completamente la prueba de la historia.

Incluso antes de la introducción de la NEP, Lenin lanzó la consigna: "El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país'' [Lenin, *Obras*., vol. XXVI, pág. 46].

Tres meses después de la introducción de la Nueva Política Económica, en el III Congreso de la Internacional Comunista, Lenin dio la conocida fórmula sobre la base material del socialismo.

> "La única base material del socialismo puede ser la industria maquinizada en gran escala, capaz de reorganizar también la agricultura. Pero esta posición general no puede limitarse. Es necesario precisarla. La industria en gran escala correspondiente al nivel de la última tecnología y capaz de reorganizar la agricultura es la electrificación de todo el país" [*Ibid*., pág. 434].

Lenin concedía especial importancia a la industria pesada. La consideraba la base principal del socialismo, que garantiza el reequipamiento técnico de la industria

y de otras ramas de la economía nacional. Señaló que sólo el uso de tractores y otras máquinas en la agricultura a escala masiva podía asegurar la alteración de la conciencia y las habilidades del pequeño agricultor. La reorganización del campo sobre la base del colectivismo y la transformación de los pequeños propietarios en trabajadores de la sociedad socialista sólo son posibles sobre la base de la amplia aplicación de técnicas agrícolas avanzadas.

En el IV Congreso de la Comintern, Lenin, analizando el estado de nuestra industria, volvió a subrayar con particular fuerza la importancia de la industria pesada, considerando su salvación como la salvación del país soviético y de su independencia. El desarrollo de la industria pesada es la condición principal para asegurar la independencia económica de la URSS.

Subrayando con toda su fuerza la importancia de la industria a gran escala y especialmente de la industria pesada, Lenin señaló al mismo tiempo que el restablecimiento de la economía nacional debe comenzar con el desarrollo de la agricultura. Había que empezar por resolver el problema de los alimentos y las materias primas. Había que resolver el problema del combustible. En los primeros años de la NEP, Lenin dedicó una atención excepcional al desarrollo de la industria que producía productos aptos para el intercambio por pan. Esta era la única vía correcta para la reactivación industrial y el ascenso del país.

228

Para construir los cimientos de una economía socialista, que era la tarea principal de la NEP, era necesario crear no sólo una industria de maquinaria avanzada, sino también transformar la pequeña agricultura campesina según los principios socialistas. En este sentido, surge el plan cooperativo leninista, que es el componente más importante de la nueva política económica.

En sus brillantes artículos “Sobre la cooperación", “Sobre nuestra revolución", “Cómo podemos reorganizar el rabkrin", “Menos es mejor” y otros, Lenin volvió una y otra vez sobre las cuestiones fundamentales de la construcción socialista en el marco de la nueva política económica. Según el plan de Lenin, bajo la dictadura del proletariado, los campesinos deben ser atraídos a la construcción socialista mediante la cooperación, mediante la introducción gradual de los principios del colectivismo en la agricultura, primero en el campo de la comercialización y luego en el campo de la producción agrícola.

Los trotskistas-zinovievistas lucharon furiosamente contra el plan cooperativo leninista. Lenin, como sabéis, consideró el papel de la cooperación en el país soviético en relación con su doctrina de la posibilidad de la victoria del socialismo en un solo país, a la que los trotskistas se opusieron con frenesí.

En su obra “Sobre el impuesto alimentario” de principios de 1921, Lenin consideraba la cooperación como una especie de capitalismo de Estado. Sin embargo, ya entonces trazó una nítida línea divisoria entre la cooperación y el capital privado. En ese momento, Lenin escribió sobre la cooperación:

> "... facilita la unificación, la organización de millones de la población, luego de toda la población sin excepción, y esta circunstancia, a su vez, es una ventaja gigantesca desde el punto de vista de la ulterior transición del capitalismo de Estado al socialismo" [*Ibid*., p. 336].

Así, aquí Lenin considera la cooperación como una forma de unir a millones de la población y luego a toda la población en la lucha por socialismo. Pero la propia cooperación, sobre todo en aquella época, no era homogénea. Lenin señaló la inadmisibilidad de identificar la cooperación de los pequeños productores de mercancías con la cooperación obrera. Las cooperativas obreras, que estaban bajo la dirección del Partido Comunista, también eran entonces una forma socialista de economía: su destino estaba totalmente relacionado con los éxitos del modo de vida socialista.

229

La situación era diferente con la cooperación de pequeños productores de productos básicos, que existía en las condiciones del declive extremo de la industria socialista y la ruptura de los lazos económicos entre la industria y la agricultura campesina a pequeña escala. En tal situación, las cooperativas de pequeños propietarios, dirigidas por cooperadores burgueses, significaban, dentro de ciertos límites, el crecimiento de elementos capitalistas.

Durante el período de la Guerra Civil, y especialmente en los primeros años de la Nueva Política Económica, hubo muchos casos de este tipo en los que las asociaciones cooperativas de pequeños agricultores degeneraron en empresas capitalistas ordinarias o en los que astutos empresarios capitalistas simplemente se cubrieron con un signo cooperativo.

Con la restauración y el crecimiento de la industria socialista, el papel de la cooperación cambió. Se convirtió en el principal medio de atraer al campesinado trabajador a la construcción socialista. Esto fue mostrado con excepcional claridad y brillante profundidad por Lenin en su artículo "Sobre la cooperación" y profundizado por el camarada Stalin. En 1926, el camarada Stalin escribió que la interpretación de Lenin de la cooperación en 1921

> "... es ahora insuficiente y superada por la historia, porque los tiempos han cambiado desde entonces, la industria socialista se ha desarrollado en nuestro país, el capitalismo de Estado no ha arraigado en la medida en que era deseable, y la cooperación, que ahora incluye a más de decenas de millones de miembros, comenzó a fusionarse con la industria socialista" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, p. 153].

Toda la cuestión es la situación socioeconómica e histórica concreta en la que se desarrolla la cooperación. Si se desarrolla en las condiciones de la dictadura de la clase obrera, cuando la tierra y los medios de producción decisivos pertenecen al pueblo, cuando la industria a gran escala está en auge y desplaza con éxito a los elementos capitalistas, en estas condiciones la cooperación, en combinación con creciente industria socialista, se convierte en el medio principal de la

transformación socialista del campo. "Una cosa es la cooperación combinada con el capitalismo de Estado y otra cosa es la cooperación combinada con la industria socialista" [*Ibid*., p. 154].

230

El camarada Stalin mostró la conexión inseparable entre lo que Lenin dijo sobre la cooperación en su obra "Sobre el impuesto alimentario" en 1921 y lo que escribió en su artículo "Sobre la cooperación" en enero de 1923, pues ya en 1921 Lenin dijo que en caso de desarrollo exitoso de la industria socialista, la cooperación se convertiría en un poderoso medio de lucha contra el capitalismo. El verdadero papel de la cooperación como poderoso medio de construcción socialista sólo puede comprenderse en el desarrollo, en estrecha interacción con la creciente industria socialista.

En su artículo Sobre la cooperación, Lenin subrayó que, gracias a la Nueva Política Económica, la cooperación está adquiriendo una importancia excepcional en nuestro país. Señaló que la clase obrera, poseedora del poder estatal y de los medios de producción decisivos, debe considerar la cooperación de la población campesina trabajadora como su tarea más importante.

Anteriormente, en la sociedad burguesa, los socialistas ridiculizaban legítimamente las utopías de los cooperativistas que conspiraban para superar el capitalismo por medios pacíficos, sin revolución, mediante asociaciones cooperativas, pues es bastante obvio que mientras el poder político y los medios de producción decisivos estén en manos de la burguesía, la producción capitalista dominará inevitablemente y cualquier intento de eludir o superar pacíficamente el capitalismo está condenado al fracaso. Sólo con el establecimiento de la dictadura del proletariado y con la toma de las alturas económicas dominantes se crean las condiciones necesarias para la construcción del socialismo. Y a partir de ese momento, la cooperación se convierte en una poderosa palanca para la transformación socialista de la economía nacional.

En la nueva política económica, el gobierno soviético hizo ciertas concesiones al campesino como comerciante. De ahí precisamente, decía Lenin, la gigantesca significación de la cooperación. En el camino de esta política, la clase obrera, apoyándose en la gran industria y en su poder estatal, tuvo que unir a las masas trabajadoras del campesinado en cooperativas sin excepción —éste fue el principal medio de la victoria del socialismo en el campo.

231

La cooperación bajo las condiciones de la dictadura del proletariado, según Lenin, coincide muy a menudo con el socialismo, o, como escribió:

> "... el sistema de cooperativistas civilizados con la propiedad pública de los medios de producción, con la victoria de clase del proletariado sobre la burguesía, éste es el sistema del socialismo" [Lenin, *Obras*, vol. XXVII, p. 394].

El plan cooperativo de Lenin está indisolublemente ligado a su planteamiento de la cuestión del papel de la industria socialista a gran escala en la transformación

de la agricultura en líneas socialistas. Este plan sólo puede llevarse a cabo sobre la base de una industria a gran escala capaz de reorganizar también la agricultura. Lenin lo consideraba como el componente más importante de la nueva política económica.

La Nueva Política Económica es uno de los planes estratégicos más profundos y al mismo tiempo complejos del gran Lenin. Para comprender la esencia de la NEP, hay que entender su doble naturaleza. Por un lado, la NEP significaba una cierta libertad de comercio, por otro, esta libertad de comercio existía sólo dentro de ciertos límites, siempre que se garantizara el papel regulador del Estado en el mercado. Por un lado, la NEP permitía el renacimiento de los elementos capitalistas en una determinada fase; por otro, estaba calculada sobre la victoria de los elementos socialistas sobre los capitalistas, sobre la construcción de los cimientos de una economía socialista y la destrucción de las clases. En la URSS, en una determinada etapa, tuvo lugar un proceso bilateral de desarrollo simultáneo del capitalismo y del socialismo, entre ellos se desarrollaba una aguda lucha, sobre cuya base tuvo lugar la superación de los elementos capitalistas por los elementos del socialismo. Los enemigos de la revolución socialista —Trotski, Zinóviev y otros— negaban el carácter dual de la NEP. Junto con Ustryalov y con toda la prensa burguesa, para complacer a los imperialistas, afirmaron que en la URSS se estaba llevando a cabo un proceso unilateral de restauración del capitalismo. El Partido Bolchevique no sólo desenmascaró teóricamente todo el absurdo de estas interpretaciones hostiles de la NEP, sino que también demostró en la práctica la completa ruina del capitalismo y el triunfo del socialismo en nuestro país.

Habiendo emprendido el camino de una nueva política económica, el gobierno soviético se impuso la tarea de lograr una vinculación entre la gran industria socialista y la economía campesina y, junto con el grueso del campesinado, avanzar, aunque más lentamente de lo que se pensaba, pero más firmemente, con toda la masa a la cabeza. Sobre esta única base correcta, Lenin preveía en el futuro una tremenda aceleración del avance hacia el socialismo.

232

El puño, unido a la economía campesina por miles de hilos, se esforzaba por llevar tras de sí a la aldea. El fortalecimiento del vínculo económico entre la clase obrera y el campesinado asestó un golpe aplastante al intento de los kulaks de dirigir al grueso del campesinado.

El gobierno soviético tenía que demostrar claramente a todos los campesinos trabajadores que el vínculo entre la economía campesina y la industria socialista es la única salida para las masas trabajadoras del campesinado, pues sólo él garantiza el desarrollo de la economía campesina y la libera de la explotación kulak.

Esbozando los hitos de la Nueva Política Económica, Lenin señaló al mismo tiempo los peligros asociados a ella. Planteó la pregunta: “¿Quién -a quién?”.

Lo principal en esta cuestión era la lucha de la clase obrera por organizar a las masas campesinas pobres y medias del campesinado y asegurar la dirección proletaria del campesinado.

En la guerra civil, las masas trabajadoras del campesinado, bajo la dirección de la clase obrera, fueron a defender la tierra que habían recibido como resultado de la revolución, fueron contra los terratenientes, quienes, en alianza con la burguesía, intentaron restaurar su propiedad de la tierra. Esta guerra era comprensible para las amplias masas del campesinado trabajador, era su causa vital.

La cuestión de una alianza entre la clase obrera y el campesinado en la construcción económica pacífica era diferente. En las condiciones de la guerra civil, la tierra fue finalmente reclamada para los campesinos, la clase de los terratenientes fue eliminada. La revolución socialista realizó así de paso lo que no se había completado en la revolución burguesa. Con el fin de la guerra civil, la revolución se desarrolló aún más: se estableció una alianza de obreros y campesinos en la construcción económica. La alianza económica de la clase obrera con las masas trabajadoras del campesinado perseguía el objetivo de arrancar de raíz el capitalismo y llevar a buen término la revolución socialista.

233

En su esbozo del folleto Sobre el impuesto alimentario, Lenin escribió sobre la alianza entre la clase obrera y el campesinado:

> "Esta alianza contra Denikin Co. no es como la alianza (ésta) en la construcción económica.
>
> La primera = revolución burguesa.
>
> La segunda = revolución socialista" [Lenin, *Obras*., vol. XXVI, p. 312].

Esta es la diferencia fundamental entre la alianza militar y económica de la clase obrera y el campesinado.

Durante el año transcurrido entre el X y el XI Congreso del Partido, la aplicación de la Nueva Política Económica estuvo asociada a una retirada organizada, durante la cual se preparaba una nueva carrera hacia adelante. El objetivo perseguido por la retirada se alcanzó rápidamente, en el plazo de un año, tras lo cual comenzó una nueva ofensiva, llevada a cabo sobre la base de la NEP. Los trotskistas y otros oposicionistas, haciendo propaganda de la interpretación burguesa de la NEP, declararon que la transición a la NEP era un continuo retroceso al capitalismo. El camarada Stalin rechazó resueltamente a los trotskistas:

> "De hecho, la NEP sólo comenzó con un retroceso, pero está diseñada para reagrupar fuerzas y dirigir una ofensiva durante el retroceso" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pp. 151-152].

En la primavera de 1921, quedó claro que nuestra ofensiva económica se había adelantado demasiado y que aún no se había asegurado la base necesaria para un

avance tan profundo. Durante tres años —hasta la primavera de 1921— el Estado proletario siguió una política de transición inmediata y directa del capitalismo al comunismo, sin más eslabones intermedios que el mercado y sus relaciones. En su intento de pasar a las bases socialistas de la producción y la distribución por el camino más corto y rápido, el Partido se adelantó y corrió el riesgo de perder su base. Lenin sugirió retirarse un poco —más cerca de su retaguardia— para preparar una nueva ofensiva contra el capitalismo. No se trataba de una retirada como resultado de una derrota, pues el gobierno soviético derrotó a los intervencionistas y a los guardias blancos en la guerra civil. Nuestra retaguardia era una economía campesina.

234

El Estado proletario tuvo que retroceder del principio de la distribución al margen del mercado, del reparto, de la distribución estatal directa de los productos a nuevos métodos y formas de gestión de la economía: al comercio basado en la regulación estatal y a la circulación monetaria. Era necesario un planteamiento completamente distinto para resolver los problemas de la construcción socialista en la nueva situación.

La reactivación del comercio interior sobre la base de la regulación estatal se puso en el orden del día como la cuestión más importante de la actividad económica. El comercio se convirtió en el eslabón principal que había que agarrar firmemente para dominar toda la cadena. Sin resolver este problema, señaló Lenin, no podremos crear una base socialista. Lenin ridiculizó a quienes no comprendían la conexión entre comunismo y comercio.

> "Parece extraño. ¡¿Comunismo y comercio?! Algo muy incoherente, torpe, distante. Pero si se piensa en ello económicamente, uno no está más lejos del otro de lo que el comunismo lo está de la pequeña agricultura campesina y patriarcal" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, p. 82].

El comercio era la única forma posible de conexión económica entre la pequeña agricultura campesina y la gran industria. Sólo ampliando el comercio entre la ciudad y el campo se podía fortalecer la unión económica de obreros y campesinos, elevar la agricultura y sacar a la industria de la ruina.

Los enemigos del partido y del gobierno soviético consideraban la NEP y el comercio como una concesión al capitalismo. Pero esto era una calumnia contra el partido y la clase obrera. De hecho, el gobierno soviético permitió, dentro de ciertos límites, la libertad de comercio en interés del campesinado y del fortalecimiento de la dictadura de la clase obrera. La introducción del libre comercio fue una concesión, pero sólo al campesinado, y se hizo con el fin de establecer y fortalecer el vínculo económico entre la clase obrera y el campesinado.

SIGNIFICADO INTERNACIONAL LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA-FIN DEL RETROCESO Y REAGRUPAMIENTO DE FUERZAS

Desde el mismo momento de su introducción, la Nueva Política Económica ha adquirido una gran importancia internacional. Las masas trabajadoras oprimidas del mundo entero miraban con admiración y esperanza la tremenda labor creadora que la clase obrera del País de los Soviets estaba realizando para restaurar su economía. Lenin declaró:

> "Ahora ejercemos nuestra principal influencia en la revolución internacional mediante nuestra política económica" [*Ibid*., vol. XXVI, p. 410].

235

Los capitalistas no pudieron aislar al joven Estado de los Soviets de la simpatía y el apoyo de la clase obrera mundial. El movimiento revolucionario de los obreros de los países capitalistas seguía en ascenso. En Italia, los ecos de los acontecimientos de finales de 1920, la toma de fábricas y plantas por los obreros, eran todavía fuertes. En marzo de 1921 se produjo un levantamiento de los obreros avanzados en Alemania. Creció el vínculo entre el proletariado internacional y el primer país bajo la dictadura de la clase obrera.

La burguesía internacional, convencida de que no lograría su objetivo mediante un ataque militar contra la República Soviética, comenzó a urdir un nuevo plan para subordinar la economía soviética a la economía del capitalismo mundial. Los representantes del país soviético fueron invitados a la Conferencia de Génova, que se reunió del 10 de abril al 19 de mayo de 1922, y cuyo objetivo, según el plan de su iniciador, el Consejo Supremo Aliado, era considerar medidas para restaurar la economía de Europa Central y Oriental.

El gobierno soviético acudió a esta conferencia con el objetivo práctico de ampliar el comercio con los países capitalistas, proporcionando las condiciones para su desarrollo exitoso, y en particular, con el fin de anunciar sus condiciones para atraer capital extranjero con el fin de desarrollar y utilizar los recursos naturales de nuestro país.

En la Conferencia de Génova, los gobiernos imperialistas intentaron ejercer nuevas presiones sobre el gobierno soviético. Presentaron descaradas exigencias de devolución de fábricas y factorías a los capitalistas extranjeros, de pago de todas las deudas del gobierno zarista. El gobierno soviético rechazó estas exigencias.

La burguesía internacional y la nueva burguesía que surgía entonces en nuestro país esperaban en vano el fracaso de las empresas creadoras de la clase obrera; basaban sus cálculos en la degeneración de la dictadura del proletariado. En 1921 comenzó a aparecer en París una revista llamada "Cambio de hitos", editada por un grupo de intelectuales emigrados. Al mismo tiempo, se publicó en Praga una colección con el mismo título. Tanto la revista como la colección reflejaban un

conocido cambio en el estado de ánimo político de una parte de la intelectualidad emigrada blanca tras la derrota de la contrarrevolución y la introducción de la Nueva Política Económica.

236

Los resultados del primer año de la nueva política económica confirmaron con especial claridad lo acertado de la nueva política. Sobre una nueva base, la alianza entre obreros y campesinos se reforzó considerablemente. Se fortaleció la dictadura del proletariado. Con la ayuda activa no sólo de los pobres del campo, sino también de los campesinos medios, se eliminó casi por completo el bandolerismo kulak. El gobierno soviético, al tiempo que conservaba en sus manos todas las posiciones económicas dominantes —la industria a gran escala, el transporte, los bancos, la tierra, el comercio interior y exterior—, reforzaba considerablemente sus posiciones. La agricultura empezó a crecer rápidamente. La industria y el transporte avanzaron por la senda de su recuperación. Comenzó la recuperación económica general del país. Se fortalecieron las posiciones del socialismo. Se justificó el propósito histórico de la NEP. El partido, junto con Lenin, estaba convencido de que "de la Rusia de la NEP surgirá la Rusia socialista." La Nueva Política Económica ofrecía todas las condiciones necesarias para un movimiento exitoso hacia el socialismo. No se podían hacer concesiones a la burguesía. El capital internacional esperaba que el gobierno soviético, después de haber hecho concesiones al campesinado, iría más lejos para hacer concesiones a la burguesía nacional e internacional.

Durante el año de la nueva política económica, el gobierno soviético ha acumulado suficiente experiencia. Los límites de nuestra retirada ya han sido suficientemente definidos.

Las medidas adoptadas por el gobierno soviético en relación con la aplicación de las decisiones del X Congreso del PCUS (b) durante el año que precedió al XI Congreso produjeron un resultado muy tangible. Durante este año, la producción bruta de la gran industria pasó de 1.410 millones de rublos. [En un círculo comparable, sin la explotación forestal, la flotación de madera, los talleres en los depósitos ferroviarios y la industria pesquera]. (en precios de 1926/27) en 1920 a 2.004 millones de rublos. en 1921, es decir, un 42,1%. Las industrias que fabricaban productos para la economía campesina se restablecieron rápidamente. El número de cosechadoras y segadoras producidas se duplicó con creces en un año, las trilladoras casi 1,5 veces, etc. Las industrias alimentaria y textil se desarrollaron a un ritmo elevado; por ejemplo, la producción de la industria de molienda de harina casi se duplicó en un año, la de la industria algodonera aumentó un 60% y la de la industria lanera un 45%.

237

La transición a la restauración de la industria exigió la introducción de la contabilidad de costes. La contabilidad de costes estimuló el crecimiento de la productividad laboral. El aumento de la productividad laboral se hizo omnipresente. El informe de la Oficina Industrial de los Urales señaló: "El aumento de la productividad del trabajo con la transición a la contabilidad

económica es notable en todos los sectores" [La industria rusa en 1921, pág. XLII]. En marzo de 1921, la producción media por trabajador en el Donbass era de 244 poods de carbón, y en noviembre, de 450 poods.

Hablando en el XI Congreso del Partido, Lenin dijo: "La retirada ha terminado, ahora se trata de reagrupar las fuerzas" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, p. 242].

En el mismo congreso se planteó la cuestión "¿quién-a quién?" El Partido Comunista y la clase obrera debían elevar sus reservas y reorganizar sus filas para organizar una ofensiva contra el capitalismo con el fin de lograr la victoria del socialismo en nuestro país. La clase obrera debía conducir a las principales masas del campesinado por el camino de la construcción socialista, apoyándose en la restauración y el desarrollo de la industria socialista, y aumentando el comercio entre la industria y la economía campesina. La reagrupación de fuerzas exigía una reestructuración de la dirección no sólo en la agricultura, sino también en la industria, los sindicatos y la cooperación. También era necesario reconstruir y reagrupar las fuerzas del propio partido. Había que poner en marcha todos los resortes de la dictadura del proletariado sobre la base de la Nueva Política Económica. Así se planteó la cuestión en el XI Congreso del Partido.

En el verano y el otoño de 1921, la gran industria estatal fue transferida a la contabilidad económica sobre la base de su confianza. Esto se plasmó en dos importantes decretos gubernamentales: en el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 12 de agosto de 1921 sobre las medidas para restablecer la gran industria y en la orden histórica del Consejo de Comisarios del Pueblo y del STO del 30 de junio de 1921. Paso a paso, se desarrollaron y reforzaron nuevas formas de gestión de fideicomisos y empresas. basadas en la contabilidad empresarial. Las pruebas duraron unos dos años. El 10 de abril de 1923 se publicó el decreto principal sobre los trusts y las empresas industriales estatales que funcionaban sobre la base de la contabilidad de costes.

238

Este decreto establecía que los trusts estatales eran empresas a las que el Estado concedía independencia en la realización de sus operaciones de acuerdo con los estatutos aprobados para cada una de ellas. Los trusts funcionan sobre la base de una contabilidad de costes y deben garantizar la rentabilidad de su trabajo. Este decreto preveía la división del capital autorizado del trust en fijo y circulante. Según este decreto, todos los bienes del fideicomiso relacionados con el capital fijo no podían ser enajenados por el fideicomiso, y tampoco se le aplicaban las penalizaciones realizadas desde el fideicomiso. El fideicomiso sólo tenía derecho a disponer del capital circulante. Este reparto del capital autorizado perseguía dos objetivos: en primer lugar, impedir que los trusts dilapidaran los bienes que se les habían confiado y, en segundo lugar, garantizar una base de producción estable.

Anteriormente, los trusts, privados de suficiente capital circulante, recurrían a menudo al endeudamiento con cargo al inmovilizado. Esta situación era tanto más intolerable cuanto que permitía a los trusts encubrir las deficiencias y la mala

gestión de su trabajo. Como resultado, la industria perdió unos 300 millones de rublos debido al despilfarro de fondos. La delimitación estricta de los fondos fijos y circulantes correspondía a los principios de la contabilidad de costes.

En el futuro, para racionalizar la comercialización de los productos y la adquisición organizada de materias primas, los trusts se unieron en sindicatos. La mayoría de los sindicatos surgieron en el primer semestre de 1922 y, por regla general, por iniciativa de los propios trusts. El capital circulante de los sindicatos, que eran asociaciones comerciales de trusts, se creaba a expensas de las aportaciones en acciones de los trusts miembros de los sindicatos. Tras la creación de los trusts y los sindicatos, el papel de los comités centrales del Consejo Económico Supremo se redujo a la planificación, la gestión general y la regulación del trabajo de los trusts.

La introducción de la contabilidad de costes, el auge de la iniciativa y la autoactividad de las empresas y los organismos económicos locales eran claramente incompatibles con el anterior sistema de glaucismo. El Decreto de julio de 17 de julio de 1923, transfirió a los órganos locales —comités ejecutivos de las gubernias y comités ejecutivos regionales— la totalidad de los derechos de gestión de la industria local.

239

A mediados de 1923 ya existían 478 trusts, de los cuales 133 eran centrales (directamente subordinados al Consejo Supremo de Economía Nacional) y 345 eran locales. Esto implicaba, en cierta medida, la dispersión de la dirección, lo que hacía urgente la cuestión de una cierta centralización de la dirección de la industria, pero sobre una base diferente, nueva. En lugar de la mera administración característica del sistema del glavkismo, se intensificaron la planificación, la regulación y la gestión económica. Los intereses de una gestión flexible y firme de la empresa exigían la introducción de la unidad de mando.

Bajo la dirección del Partido, a partir del X Congreso, se produjo también una reestructuración del trabajo de las cooperativas. La sustitución del prorrateo por el impuesto en especie cambió radicalmente la posición y el papel de las cooperativas. La sociedad cooperativa se convirtió en la principal organización, destinada a desarrollar ampliamente el comercio entre la ciudad y el campo. Dejó de ser un órgano del Comisariado del Pueblo para la Alimentación y adquirió una amplia independencia económica. El Comisariado del Pueblo para la Alimentación estaba obligado a proporcionarle fondos para productos básicos. Su relación con el Comisariado del Pueblo para la Alimentación debía construirse sobre una base contractual. Bajo el control del Estado, las cooperativas debían llevar a cabo tareas estatales para el desarrollo de la bolsa de productos básicos, la adquisición de productos y el abastecimiento de la población. Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 7 de abril de 1921, se concedió a las cooperativas el derecho a crear uniones voluntarias de consumidores. Se creó un banco de cooperación de consumo y se organizó un sindicato de cooperación agrícola.

Las tareas de la cooperación se hicieron mucho más amplias y diversas. Tuvo que procurarse no sólo productos alimenticios, sino también diversas materias primas necesarias para la industria. En el cumplimiento de estas tareas, las cooperativas tropezaban inevitablemente con un especulador, un comprador. Su trabajo se desarrollaba en una atmósfera de aguda lucha de clases. La cooperación debía lograr la unificación y organización de las vastas masas de la población. Sobre esta base, estaba llamada a luchar contra la especulación y el deseo de los productores privados de esconderse de la contabilidad y el control del Estado. Su tarea consistía en arrancar al consumidor de las garras depredadoras del comerciante privado, del especulador, reducir los precios y satisfacer sus necesidades con los productos adecuados.

240

Se asignaron tareas excepcionalmente importantes a la cooperación agrícola y comercial: debían lograr la asociación productiva de los pequeños productores dispersos. La decisión del Comité Central del partido de mayo de 1921 afirmaba:

> "En estas zonas, la cooperación deberá fijarse la tarea de unir las pequeñas explotaciones dispersas, los campesinos individuales o los artesanos en empresas artel, organizar el cultivo social de la tierra utilizando máquinas, fertilizantes, mejorando las semillas, etc., organizar artels de artesanos para trabajar en vastos talleres con la ayuda de las mejores máquinas y los mejores métodos técnicos" [*Directivas del Partido Comunista de Todos los Bolcheviques sobre cuestiones económicas*, Sotsekgiz, 1931, p. 67].

El Partido llevó a cabo una serie de medidas para fortalecer la dirección de las cooperativas, envió comunistas a trabajar en ellas y aseguró a los que ya trabajaban en ellas. El Partido obliga a todo campesino comunista a afiliarse a una u otra sociedad cooperativa y a realizar en ella un trabajo activo. La importancia de la cooperación en la realización de la unión económica de obreros y campesinos siguió creciendo, pero el cumplimiento de esta tarea fue frustrado de todas las maneras posibles por los elementos kulak que penetraron en la cooperación. El kulak intentó utilizar formas legales de organización social y económica para reforzar su influencia política sobre el campesino medio. En el seno de las cooperativas tuvo lugar una aguda lucha de clases. La lucha por la dirección bolchevique de las cooperativas fue el componente más importante de la ofensiva de la clase obrera contra el capitalismo. Era una lucha por la dirección del campesinado trabajador.

Con la transición a la Nueva Política Económica, la importancia del comienzo planificado aumenta significativamente. Poco antes de la Nueva Política Económica, un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR del 22 de febrero de 1921, firmado por Lenin, creó la Comisión Estatal de Planificación General, dependiente del Consejo de Trabajo y Defensa. El reglamento sobre la Comisión Estatal de Planificación General dice:

> "Se crea una Comisión de Planificación General, dependiente del Consejo de Trabajo y Defensa, para elaborar un plan económico nacional unificado

> basado en el plan de electrificación aprobado por el VIII Congreso de los Soviets y para el control general de la ejecución de este plan.
>
> 241 Las tareas económicas de primera prioridad, especialmente las que deben realizarse en un futuro próximo, en particular, durante 1921, deben ser desarrolladas por la Comisión General de Planificación o su Subcomisión de la manera más detallada, con plena consideración de las condiciones efectivas de la realidad económica concreta" ["*Recopilación de legalizaciones y órdenes de 1921*, núm. 17, art. 106].

En esta concisa fórmula de Lenin se determinaban las tareas más importantes de la Comisión Estatal de Planificación para aquella época. El reglamento estipulaba que la Comisión Estatal de Planificación elaboraba no sólo un plan económico nacional unificado, sino también los métodos y procedimientos para su aplicación. El plan debía ser específico y realizable.

A Gosplan se le encomendaba la tarea de revisar y coordinar con el plan nacional las propuestas de planificación de diversos departamentos, así como de las organizaciones regionales. La Comisión Estatal de Planificación debe elaborar medidas estatales para el desarrollo de la cultura, el conocimiento y las organizaciones de investigación. Está obligada a divulgar ampliamente entre la población del país la información sobre el plan de la economía nacional y los métodos de su aplicación.

El 17 de marzo de 1921, el Consejo de Comisarios del Pueblo emitió una resolución sobre la creación de todo un sistema de órganos rectores de planificación en todos los sectores más importantes de la economía. Se reorganizó la Comisión Central de Producción del Consejo Económico Supremo, que se transformó en Promplan, es decir, en la Comisión de Planificación Industrial. Se creó un órgano especial de planificación para el combustible: la Comisión Central para el Plan de Combustible, dependiente de Glavtop. En el Comisariado del Pueblo para la Agricultura se creó una comisión encargada de elaborar un plan general para la agricultura y la silvicultura. Esta comisión se convirtió más tarde en Zemplan.

242 Además, se creó una comisión especial de planificación para las materias primas, dependiente del Comisariado del Pueblo para la Agricultura; se creó la Comisión Interdepartamental de Planificación para el Transporte, dependiente del STO. Luego se creó el Consejo Supremo Interdepartamental para el Transporte (bajo el STO). Bajo el Comité de Construcciones del Estado, se organizó una Comisión Central para la gestión planificada de la construcción.

Como órgano de planificación se creó el Consejo de Comercio Exterior, dependiente del Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior. Para la planificación de los recursos alimentarios, se creó una comisión de planificación dependiente del Comisariado del Pueblo para la Alimentación. Por último, se creó un órgano especial de planificación para la distribución de los recursos

materiales entre los departamentos, representado por la Comisión de Utilización dependiente del Consejo de Trabajo y Defensa.

De este modo, ya al comienzo de la NEP, se creó toda una red de órganos de planificación en todas las ramas de la actividad económica, cuyo trabajo estaba dirigido por el Consejo de Comisarios del Pueblo, el OST y, en particular, el órgano interdepartamental de planificación nacional, Gosplan. El trabajo de la Comisión Estatal de Planificación en los primeros años de la NEP se basó en la experiencia de la comisión para la elaboración del plan Goelro, las comisiones para el uso del Comisariado del Pueblo para la Alimentación, Chusosnabarm, y otros órganos de planificación y funcionamiento del período del comunismo de guerra. No es casualidad que la primera composición de la Comisión Estatal de Planificación estuviera formada principalmente por empleados de la comisión para la elaboración del plan Goelro. Es bastante obvio que la formación de todos estos órganos de planificación en el sistema de la economía soviética fue posible gracias a la dictadura del proletariado, la nacionalización de la industria a gran escala, los bancos, los ferrocarriles, el transporte por agua y la tierra.

En relación con la transición a la Nueva Política Económica, la cuestión de la reestructuración del trabajo de los sindicatos ha adquirido una enorme importancia. El XI Congreso del Partido adoptó una resolución que definía las tareas de los sindicatos en las condiciones de la Nueva Política Económica. Esta decisión, escrita de la mano de Lenin, afirma que los sindicatos deben ayudar al Estado proletario en su lucha contra las distorsiones burocráticas.

243

En las condiciones de la dictadura del proletariado, los sindicatos están interesados en la rápida eliminación de los conflictos laborales. También deben esforzarse por prevenir estos conflictos en las empresas estatales adoptando oportunamente las medidas necesarias. Los sindicatos están obligados a participar activamente en el aumento de la producción, pero esto no significa en absoluto que se pueda violar la unidad de mando. Al contrario, los sindicatos están obligados a promover el fortalecimiento de la unidad de mando. Los sindicatos presentan sus candidaturas a los órganos estatales y económicos, cumpliendo su tarea principal como escuelas del comunismo, educando a los trabajadores y preparándolos para ser trabajadores de los órganos estatales y económicos. Los sindicatos, como establecía la decisión del congreso, estaban obligados a participar en los trabajos de los órganos de planificación. Se hizo especial hincapié en la tarea de los sindicatos en relación con el trabajo con especialistas que habían demostrado ser trabajadores concienzudos, a los que los sindicatos debían prestar todo el apoyo posible. Como se desprende de lo dicho, la importancia de los sindicatos como escuela de comunismo, escuela de gestión estatal y económica y organización de masas para la educación de la clase obrera crece considerablemente. El partido consideró que la principal condición para el éxito del trabajo sindical es la conexión con las masas.

El congreso señaló que la lucha de clases en las condiciones de la Nueva Política Económica se agudizaría inevitablemente. La tarea más importante en el trabajo político de masas de los sindicatos era la lucha ideológica y política contra las diversas corrientes pequeñoburguesas, cuya influencia aumentó notablemente en relación con la reactivación de las relaciones de mercancías. El XI Congreso del PCR(b) también esbozó medidas específicas para fortalecer la dirección de los sindicatos y reforzarlos con las fuerzas del partido. En las empresas capitalistas privadas, la tarea de los sindicatos era defender por todos los medios los intereses de clase del proletariado en su lucha contra el capitalismo.

El XI Congreso también adoptó una serie de decisiones importantes para fortalecer las filas del Partido. El congreso constató que, en las condiciones de la nueva política económica, el trabajo del partido se había vuelto extremadamente complicado. Tras la liquidación de los partidos políticos hostiles al poder soviético, el Partido Comunista se convirtió en el único partido político legal, y tales grupos y capas se precipitaron inevitablemente en sus filas, que en otras condiciones se habrían echado por la borda. Personas hostiles a él, egoístas y arribistas, penetraron a veces en el Partido mediante todo tipo de artimañas, y en varios casos, como se reveló más tarde cuando fue aplastada la banda trotskista-Bukharin, se colaron en el Partido provocadores y espías. La oposición a las políticas del partido por parte de capituladores y elementos inestables fue otro recordatorio de la necesidad de purgar el partido.

244

Por iniciativa de Lenin, sus filas fueron depuradas

> "... de mazuriks, de burócratas, de deshonestos, de comunistas inestables y de mencheviques que repintaban la 'facade' pero seguían siendo mencheviques en su alma" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, p... 13].

Lenin instó al partido a escuchar atentamente la voz de las masas trabajadoras, que reconocen perfectamente y captan rápidamente la diferencia entre los comunistas honrados y devotos y los sinvergüenzas que se han colado en las filas del partido. Esta depuración debía garantizar un vínculo aún más fuerte entre el partido y las masas trabajadoras y elevar aún más su prestigio como vanguardia de la clase obrera. Como resultado de la purga, el Partido dirigió con más éxito y confianza a las masas trabajadoras en sólidas filas para luchar contra el capitalismo, contra todo lo viejo y podrido que obstaculizaba el avance hacia el socialismo.

En algunos aspectos, la Nueva Política Económica creó también nuevas dificultades para el trabajo del Partido, como señaló el XI Congreso del Partido. A un miembro del partido se le exigía que aprendiera a comerciar al tiempo que mantenía un vínculo inextricable con las masas. Los comunistas económicos tenían que dar muestras de verdadero trabajo bolchevique.

El XI Congreso del Partido Bolchevique fue el último al que asistió el gran Lenin. En el primer pleno del Comité Central, elegido por el XI Congreso, el camarada

Stalin fue elegido Secretario General del Comité Central del Partido, bajo cuya dirección el Partido construyó una sociedad socialista.

Los traidores Bujarin y Trotsky, actuando en interés de la burguesía internacional, desarrollaron un programa de mayor retroceso, que significaba la restauración del sistema capitalista. Bujarin y Sokolnikov presentaron un proyecto para abolir el monopolio del comercio exterior e introducir una "política aduanera", motivándolo con los intereses del libre comercio. Exponiendo esta propuesta de restauración, Lenin señaló que en el período del imperialismo la guardia aduanera no podía detener la penetración del capital extranjero en nuestro país. Habría sido quebrada por cualquiera de los países ricos e industrializados, para lo cual bastaba con que los países capitalistas establecieran primas a las importaciones a Rusia. La aceptación de las provocadoras propuestas de Bujarin y Sokolnikov conduciría a la completa indefensión de la industria socialista y a la interrupción de la construcción socialista. Las propuestas de Bujarin iban esencialmente en el sentido de la defensa del especulador y del kulak, que pretendían entrar en contacto directo con el capital extranjero. Estas propuestas iban en contra de los intereses fundamentales de la clase obrera de nuestro país y de la construcción socialista, por lo que Lenin tachó a Bujarin de defensor de los especuladores y los kulaks.

245

Más tarde, en 1925, dos días antes de la XIV Conferencia del Partido, Bujarin salió con la consigna kulak "enriqueceos." Esta consigna era un llamamiento a la acumulación capitalista para la élite kulak del campo, significaba el apoyo a las tendencias explotadoras de los kulaks. De hecho, bajo el predominio de la producción a pequeña escala en el campo, sólo los kulaks podían enriquecerse explotando a los pobres. La consigna "enriquécete" en estas condiciones significaba una apuesta por el desarrollo capitalista del campo. Algún tiempo después, Bujarin ideó una provocadora "teoría" de la restauración sobre el "crecimiento pacífico del kulak hacia el socialismo".

Judas-Trotsky propuso en 1923 ampliar el arrendamiento de empresas estatales a capitalistas privados. Escudándose en el principio del cálculo de costes comerciales y de la rentabilidad, propuso cerrar las fábricas de Putilov y Briansk alegando que no generaban beneficios. Disfrazando sus posiciones de restauración burguesa con el hecho de que no es rentable mantener inactivas las fábricas que no funcionan, ya que esto requiere costes adicionales, ofreció alquilarlas a los capitalistas.

Trotsky propuso una estricta concentración de la industria para retrasar el surgimiento de la industria socialista. El juicio a la banda antisoviética de derechistas-trotskistas en 1937 reveló que Trotsky, estando al servicio de la inteligencia extranjera en 1921, actuaba ya entonces siguiendo sus instrucciones. La burguesía internacional y nacional estaban vitalmente interesadas en retrasar la reactivación industrial del país de los soviets. Judas-Trotsky servía a sus amos de los servicios de inteligencia extranjeros.

246

El Partido rechazó resueltamente todas estas propuestas de restauración contrarrevolucionaria de Bujarin y Trotski. El Partido rechazó a los que trataban de ir contra las instrucciones de Lenin de poner fin a la retirada y, sobre la base de las decisiones del XI Congreso del Partido, reagrupó con éxito sus fuerzas, movilizó a las reservas (organizaciones de masas de trabajadores) y reorganizó sus filas.

El XII Congreso del Partido (abril de 1923) rechazó resueltamente a todos los alarmistas y capituladores que proponían continuar la retirada. En el congreso, tales propuestas fueron hechas por los partidarios de Trotsky, Radek y Krasin. Estos capituladores, considerando la NEP como una cesión de posiciones al capitalismo, propusieron capitular ante el poder del capital extranjero y entregarle en concesión las ramas más importantes de la industria. Exigían el reconocimiento y el pago de las deudas reales. El Partido rechazó indignado estas propuestas traicioneras. Señaló una vez más que las concesiones sólo debían permitirse en aquellos sectores de la economía nacional y en aquellos tamaños que fueran beneficiosos para el gobierno soviético. Una vez reforzada la dirección de la economía, el Partido lanzó una ofensiva aún más decidida contra el capitalismo, por la victoria del socialismo.

TAREA DE LA NEP-CREACIÓN DE LA BASE MATERIAL DEL SOCIALISMO-RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA

Una de las tareas más importantes de la NEP era crear la base material del socialismo: una potente industria de maquinaria avanzada. Para ello, la clase obrera debía, en primer lugar, superar la más profunda desorganización en todas las ramas de la economía nacional. La restauración de la gran industria en estas condiciones presentaba grandes dificultades.

Era imposible emprender seriamente la restauración de la gran industria sin disponer de los fondos alimenticios necesarios. Lenin se refirió a la experiencia de 1920, cuando la industria textil de Ivanovo comenzó a cobrar impulso, pero luego se agotaron los recursos de cereales y combustible, y hubo de nuevo un tropiezo en su progreso. Para que la industria creciera en serio, Lenin planteó la tarea de crear un fondo alimentario de 400 millones de poods de cereales. Y para ello era necesario comenzar por la restauración de la economía campesina.

247

El desarrollo de toda la economía nacional, incluida la industria, descansaba en la agricultura. El auge de la agricultura era un requisito previo y una condición necesaria para la reactivación industrial del país. Pero, además de los alimentos y las materias primas agrícolas, el combustible y las materias primas de origen

mineral (minerales de todo tipo, petróleo para su transformación, etc.) no eran menos necesarios para el restablecimiento de la industria. El combustible y las materias primas constituyen la base material del capital circulante de la industria. Durante la guerra civil, la discrepancia entre el activo fijo y el circulante de la industria alcanzó límites extremos. Sin resolver el problema del combustible y las materias primas, era imposible siquiera pensar en restaurar la industria a gran escala.

> "Durante el período de recuperación, la tarea consistía en reanimar, en primer lugar, la agricultura, obtener materias primas, alimentos de la agricultura y poner en marcha, restaurar la industria, restaurar las plantas y fábricas existentes" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 267].

Al final de la guerra civil, la industria estaba muy mal cargada. Un gran número de empresas, entre ellas varias fábricas potentes, no funcionaban y estaban paralizadas. Las empresas en funcionamiento, salvo raras excepciones, trabajaban a tiempo parcial. La mano de obra disponible distaba mucho de estar plenamente utilizada.

La industria disponía de importantes activos fijos, que estaban inactivos y esperaban su reactivación. Los activos fijos de producción de la gran industria en 1920 se estimaban en 8.090 millones de rublos. (a precios de 1926/27), en 1921-7930 millones, en 1922-7935 millones, en 1923-7969 millones, en 1924-8016 millones y en 1925-8105 millones de rublos. ["*La construcción socialista de la URSS*", TsUNKhU, 1936, p. 3. Por la gama de industrias tenidas en cuenta en 1913]. Estos datos muestran que durante el primer año de la NEP disminuyeron los activos fijos de la gran industria, pero ya en el año siguiente se detuvo la disminución ulterior de los activos fijos y comenzó su crecimiento. Durante este período, las inversiones de capital se destinaron en gran parte a grandes reparaciones: en 1923/24-40%, en 1924/25-28% y en 1925/26-25%. Sin embargo, la proporción de inversiones de capital enviadas a nuevos construcción, creció rápidamente. Así, los principales activos de producción se restauraron con relativa rapidez.

248

La forma natural de los activos fijos (edificios de fábricas, equipos, etc.) predetermina su uso sólo para el fin previsto y sólo productivamente. No pueden convertirse en activos circulantes ni entrar en la esfera del consumo individual.

La situación es diferente con el capital circulante. En su forma material —como combustible, lubricantes, materias primas, etc.— se consumen totalmente en el proceso de producción y adquieren una forma natural diferente. Habiendo entrado en la producción, los elementos del activo circulante no conservan su forma independiente en relación con el producto manufacturado; expuestos a la influencia vivificante del trabajo, adquieren una apariencia material diferente en el producto acabado. Los elementos constitutivos del activo circulante, totalmente consumidos en el proceso de producción, deben renovarse constantemente en su forma natural anterior. Su peculiaridad es también que

pueden utilizarse para otros fines productivos y no productivos. El carbón destinado a la metalurgia y otras industrias, puede utilizarse con éxito tanto en el transporte como para la calefacción doméstica. Lo mismo puede ocurrir con el metal, con diferentes tipos de materias primas incluidas en los elementos materiales del capital circulante. La forma material del capital circulante permite su utilización para diversos fines.

Durante el período de la guerra civil, los fondos circulantes de la industria estaban extremadamente agotados y no se renovaban en la forma requerida y en la cantidad adecuada. El agotamiento del capital circulante fue causado por una fuerte caída del nivel de producción en la industria minera (carbón, petróleo, mineral, etc.), la metalurgia y una catastrófica reducción de la recolección de cosechas industriales en la agricultura durante la guerra civil. Mientras tanto, sin el restablecimiento del capital circulante, no se podía hablar de restablecimiento de la industria en general. Para el auge de la producción industrial en aquella época, ni siquiera la cuestión de la fuerza de trabajo tenía la agudeza que habían adquirido los bienes circulantes. El pan para los obreros, el combustible y las materias primas para la industria constituían entonces la condición principal para la reactivación industrial del país. Por supuesto, el problema del combustible y de las materias primas es más amplio en su significado que la cuestión de los fondos circulantes de la gran industria, ya que el combustible no sólo se utiliza para las necesidades de la industria, sino que las materias primas son también necesarias para la pequeña industria artesanal. Sin embargo, esto no cambia la situación de que sin resolver el problema del combustible y de las materias primas era imposible resolver el problema del circulante de la gran industria. El combustible ocupó un lugar excepcional en la restauración de la industria. Al final de la guerra civil, la producción de las industrias que demandaban más que otras combustible y materias primas, principalmente de origen mineral, cayó de forma especialmente brusca.

249

En los primeros años de la NEP, el consumo de combustible de madera aumentó considerablemente. En comparación con la época anterior a la guerra, el consumo de carbón se redujo drásticamente en todas las ramas de la economía nacional, incluso en el transporte ferroviario, donde cualquier transición a tipos de combustible menos valiosos está plagada de grandes dificultades. En 1913, el carbón representaba el 62% de todo el combustible consumido por los ferrocarriles; en 1921/22, la parte del carbón en el combustible consumido por los ferrocarriles se redujo a menos de la mitad, hasta el 27,2%, en 1922/23 subió al 36,2%, y en 1923/24-hasta el 51,1%. El consumo de carbón en la industria ha disminuido aún más. En 1913, la industria consumía un 67,1% de carbón y un 32,9% de otros combustibles, principalmente leña, y en 1923/24, el consumo de carbón en la industria era sólo el 42% del total de combustible consumido.

Durante este periodo, la leña se llevaba al ferrocarril exclusivamente en caballos de campesinos. Así pues, la resolución de la cuestión del combustible dependía

estrechamente del estado de la agricultura. La explotación del carbón, a su vez, descansaba en la cuestión alimentaria. El suministro de cereales a las cuencas carboníferas determinaba en gran medida el éxito de la minería del carbón.

En relación con el inicio del auge de la agricultura, la adquisición estatal de productos cerealeros aumentaba de año en año. Baste señalar que en 1925/26 aumentaron un 133,7% en comparación con 1921/22. La solución de la cuestión alimentaria sirvió de punto de partida, en particular, para la solución del problema del combustible. En 1921/22 se extrajeron 11.324 mil toneladas de antracita y carbón, en 1922/23-12.700 mil, en 1923/24-16.328 mil, en 1924/25-16.520 mil y en 1925/26-25.770 mil toneladas.

Crecieron las existencias de materias primas, sobre todo agrícolas. La recolección de cultivos industriales aumentó sistemáticamente. En 1925-26, el país en su conjunto casi alcanzó el nivel de producción de antes de la guerra en cuanto a cultivos industriales. En 1925/26 se recogió algodón en bruto en comparación con el nivel de preguerra del 89,4%, fibra de lino-83,8%, fibra de cáñamo-112,4%, semillas oleaginosas-137,1%, tabaco amarillo-164 .7%, shag-173,9%, etc. De las cifras anteriores se desprende claramente que en muchos cultivos industriales la producción agrícola bruta de 1925/26 superó los niveles de antes de la guerra. La base de materias primas de la industria alimentaria se encontraba en las condiciones más favorables.

250

La situación era peor con las materias primas de origen mineral. La extracción de petróleo sin gas en 1925 ascendió a 7483 mil toneladas o el 81% en relación con la extracción de 1913, mineral de hierro-2190 mil toneladas o el 23,8% de la extracción en 1913. De estos datos se deduce que el nivel de extracción de combustible y materias primas de origen mineral se quedó muy por detrás del tamaño de la producción de materias primas agrícolas.

La base de materias primas de la industria ligera y alimentaria se recuperó en un período más corto que la base de materias primas de la industria pesada. Esto explica, en cierta medida, el retraso de la industria pesada en los primeros años de la NEP. Los intereses del auge de la industria pesada exigían un aumento acelerado de su base de materias primas. La industria metalúrgica, que es la base de la industria pesada, al final del período de recuperación, comenzó a tirar intensamente de la industria del mineral de hierro. Sólo en 1925, la extracción de mineral se duplicó con creces.

La política financiera del Estado proletario se subordinó también a la tarea de fortalecer el activo circulante de la gran industria, el desarrollo integral de las industrias productoras de combustible y materias primas para la industria y el transporte. Se prestó especial atención a la financiación de la industria extractiva. La producción bruta de la industria extractiva en 1921/22 se estimó en 194,5 millones de rublos de preguerra, y la de la industria manufacturera en 1.298,7 millones de rublos de preguerra. La producción de la industria extractiva en el mismo año representó el 13% de la producción bruta de la gran industria. En el

año siguiente, 1922/23, la producción bruta de la industria extractiva se estimó en 219,2 millones, y la de la industria manufacturera en 1.730,1 millones de rublos de preguerra. La parte de los productos de la industria extractiva disminuyó al 11,3%. Desde finales de 1921 hasta mayo de 1922 se asignaron a la industria unos 30 millones de rublos. oro, de los cuales el 45% se destinó a la industria de combustibles y alrededor del 25% a la industria metalúrgica. En 1922/23, la industria extractiva recibió de los 61.035.300 rublos rojos, es decir, el 43,6% de todos los créditos presupuestarios destinados a la industria. Así pues, la industria extractiva, cuyo porcentaje en el total de la producción industrial es pequeño, recibió la mayor parte de los créditos estatales.

251

El aumento de la financiación de esta rama de la producción industrial vino dictado por la necesidad de ampliar cuanto antes la base de materias primas de la gran industria.

El crédito concedido a la industria en 1922/23 se utilizó principalmente para reponer el capital circulante.

Ese mismo año, la industria textil recibió a través del Banco del Estado un importante préstamo —21,5 millones de rublos rojos— para la compra de algodón extranjero. En 1921/22 se importaron del extranjero 15.000 cahíces de algodón, 258.000 cahíces de taninos, 85.000 cahíces de caucho, etc.; en 1922/23 se importaron 1.828.000 cahíces de algodón, 1.275.000 cahíces de taninos y 165.000 cahíces de caucho.

Todas estas cifras demuestran la importancia que el gobierno soviético concedía entonces al restablecimiento del capital circulante de la gran industria y las medidas que adoptó para resolver este problema.

En 1921, la producción de las grandes empresas era unas cinco veces inferior a la de antes de la guerra, mientras que el número de obreros empleados en ellas era sólo dos veces menor que en 1913. La producción por trabajador en 1921 era 2 ½ veces menor que la producción de un trabajador en 1913.

En los primeros años de la NEP, las empresas industriales a gran escala tenían sin duda grandes deficiencias en la organización y disciplina del trabajo. Sin embargo, esto por sí solo no puede explicar una caída tan grande de la productividad laboral, cuya razón principal era una aguda escasez de alimentos, así como de combustible y materias primas para la industria. El bajo nivel de productividad laboral, a su vez, afectó al coste de producción.

La reducción del coste de producción de la gran industria estaba en proporción directa con la resolución de los problemas de alimentos, combustible y materias primas. Sin esto, la plena carga de las empresas y un aumento serio de la productividad laboral eran impensables.

252

El aumento inicial de la agricultura y el crecimiento de los recursos de alimentos, combustible y materias primas del país garantizaron un rápido incremento del capital circulante de la gran industria y un aumento de la carga de trabajo de las

empresas. Se crearon las condiciones necesarias para el restablecimiento de la gran industria. Las plantas y fábricas recibieron el combustible y las materias primas necesarias, los trabajadores-pan y otros alimentos. Pero la realización de estas condiciones requería los esfuerzos heroicos de la clase obrera, su entusiasmo laboral. Durante este período, la clase obrera consolidó rápidamente sus filas. Los trabajadores comenzaron a regresar a las fábricas y plantas. Durante cinco años (de 1921 a 1925), el número de trabajadores en la industria fabril aumentó en un 64%: de 1185 mil a 2107 mil personas, lo que equivalía al 81,1% del número de trabajadores de 1913. Es característico que los productos de la industria a gran escala durante este tiempo aumentaron de 2004 millones de rublos. [Para la comparación con 1913, los datos del texto se dan sin los productos de la industria pesquera, la explotación forestal y los talleres de reparación de ferrocarriles. El diagrama muestra la producción bruta de la gran industria para toda la gama de industrias] hasta 7739 millones de rublos. (a precios de 1926/27), es decir, casi cuatro veces. En comparación con 1921, la producción por trabajador en 1925 se duplicó con creces: de 5,7 rublos por día-hombre trabajado pasó a 11,9 rublos.

Gracias a la gran labor realizada por el partido de Lenin-Stalin en la organización y educación de las masas trabajadoras, la consigna de Lenin de elevar la productividad del trabajo comenzó a aplicarse con éxito. Fortalecimiento de la disciplina laboral. El número de días de trabajo aumentó de 221,5 en 1921 a 261,9 en 1925, es decir, un 18,2%. El absentismo por motivos no justificados disminuyó de 20,6 a 7,4 días al año de media por trabajador. Mayor organización en el trabajo de las empresas.

Creció la actividad política e industrial de la clase obrera. Su entusiasmo laboral fue un poderoso motor del ascenso industrial del país. Los obreros avanzados fueron los pioneros del movimiento por la austeridad y la racionalización de la producción. Las reuniones de producción de los trabajadores en las empresas desempeñaron un papel especial en aquella época. Las reuniones de producción estaban formadas principalmente por trabajadores de la máquina herramienta; a ellas asistían miembros del comité de fábrica y representantes de la administración. Las reuniones educaban a los activos productivos de las empresas y atraían a las amplias masas de trabajadores a participar activamente en la construcción socialista. La enorme significación fundamental del trabajo de las conferencias de producción consistía en que aquí las masas trabajadoras, resolviendo problemas concretos de la producción, aprendían el planteamiento estatal de la economía, educaban una actitud comunista ante el trabajo y la propiedad nacional. Muchos excelentes ejecutivos y administradores de empresas surgieron posteriormente del activo de las reuniones de producción.

253

Guiada por el plan leninista de restauración de la industria, comenzando por la agricultura, resolviendo sobre esta base el problema alimentario y luego el de las materias primas, la clase obrera de nuestro país aseguró desde el comienzo de la

NEP un alto ritmo de progreso industrial en el país. La gran industria comenzó a recuperarse rápidamente, su producción bruta aumentaba considerablemente cada año. En 1925 alcanzó los 7.739 millones de rublos. (en precios de 1926/27) frente a los 10.251 millones de rublos. de 1913 (en un círculo comparable), y en 1926 ya superaba en un 8,1% el nivel de producción industrial de antes de la guerra [Para la comparación con 1913, los datos del texto se dan sin los productos de la industria pesquera, la explotación forestal y los talleres de reparación de ferrocarriles. El diagrama muestra la producción bruta de la gran industria para un conjunto completo de industrias]. (véase el diagrama nº 1).

Producción bruta de la gran industria (en miles de millones de rublos; a precios de 1926/27)-1920 1,7, 1921 2,4, 1925 8,4

Durante los cinco años del período de recuperación, la producción industrial aumentó 5 veces y media. El auge de la gran industria socialista fue mucho más rápido que el crecimiento de la pequeña industria artesanal. En 1920, la producción industrial de la gran industria socialista superó la producción bruta de la industria artesanal en sólo un 24%, y en 1924/25 en un 315%.

El plan de Lenin para la electrificación del país se llevó a cabo con éxito. El funcionamiento de las centrales eléctricas mejoró notablemente, su número y el tamaño medio de las empresas aumentaron. En 1925, en comparación con 1921, la producción de las centrales eléctricas se multiplicó casi por seis, superando los niveles de antes de la guerra. Todas las centrales eléctricas del país generaron en 1925 2925 millones de kWh frente a 1945 millones de kWh en 1913.

254

Se realizaron importantes inversiones para la época en la industria estatal. En 1923/24, las inversiones de capital en la industria ascendieron a 245,3 millones de rublos, en 1924/25-395,3 millones, y en 1925/26-858,3 millones de rublos. [1923/24 sin construcción de viviendas, y el resto de los años con el fondo de viviendas industriales, a los precios de los años correspondientes]. Durante estos tres años se invirtieron en la industria socialista cerca de 1.500 millones de rublos.

Presentemos algunos datos resumidos sobre la dinámica de crecimiento de la producción de la industria a gran escala (cualificada).

Producción de la gran industria en la URSS ["*Construcción socialista de la URSS*", TsUNKhU, 1936, pág. 2. Por sectores registrados en 1913 (excluyendo la industria pesquera, la explotación forestal, el rafting de madera y los talleres de reparación de ferrocarriles)].

Producción bruta a precios de 1926/27 (en millones de rublos)	**1913**	**1920**	**1921**	**1922**	**1923**	**1924**	**1925**
Toda la industria	10.251	1.410	2.004	2.619	4.005	4.660	7.739
Producción de medios de producción	4.177	665	876	1.173	1.925	2.109	3.356
Producción de bienes de consumo	6.074	745	1.128	1.446	2.080	2.551	4.383
Tasa de crecimiento del producto (en % respecto al año anterior)							

Toda la industria	—	—	142,1	130,7	152,9	116,4	166,1
Producción de medios de producción	—	—	131,7	133,9	164,1	109,6	159,1
Producción de bienes de consumo	—	—	151,4	128,2	143,8	122,6	171,8
Índice de volumen de producción (1913 = 100)							
Toda la industria	100	13,8	19,5	25,5	39,1	45,5	75,5
Producción de medios de producción	100	15,9	21,0	28,1	46,1	50,5	80,3
Producción de bienes de consumo	100	12,3	18,6	23,8	34,2	42,0	72,2
Cuota de productos de la gran industria (porcentaje)							
Producción de medios de producción	40,7	47,2	43,7	44,8	48,1	45,3	43,4
Producción de bienes de consumo	59,3	52,8	56,3	55,2	51,9	54,7	56,6

La tabla muestra que las tasas de crecimiento de la producción industrial en la URSS durante el periodo de recuperación fueron muy significativas. El aumento medio anual de los productos industriales acabados durante estos cinco años alcanzó el 41%.

Ninguno de los países capitalistas de la posguerra restableció su industria con tanta rapidez. La producción industrial de Francia, como consecuencia de la guerra imperialista, cayó en 1920 al 62% respecto al nivel de 1913. Francia tardó seis años (de 1919 a 1924) en restablecer la producción industrial a los niveles de antes de la guerra. Para ello utilizó las enormes reparaciones que recibió en virtud del Tratado de Versalles. Alemania tardó nueve años en restablecer su producción industrial a los niveles de antes de la guerra, y ello gracias a una gran afluencia de capital extranjero, especialmente estadounidense. Así pues, ya en el período de recuperación, el sistema económico soviético demostró sus enormes ventajas sobre el sistema económico capitalista.

La recuperación de la producción industrial en nuestro país ha sido desigual en los distintos años. Las tasas más altas de crecimiento anual de la producción industrial se registraron en 1923 (52,9%) y en 1925 (66,1%); las más bajas, en 1922 (30,7%) y en 1924 (16,4%). El estudio de esta cuestión demuestra que la ralentización de la recuperación de la producción industrial en algunos años estuvo en estrecha relación con el estado de la agricultura y las condiciones de venta de los productos agrícolas e industriales. La mala cosecha de 1921 no podía sino afectar al ritmo de aumento de la producción industrial. Las dificultades en el suministro de alimentos y materias primas agrícolas afectaron en gran medida al estado de la industria. La buena cosecha de 1922 contribuyó en gran medida al auge de la industria. En 1923, el aumento de la producción industrial alcanzó el 52,9%. En 1924 la tasa de crecimiento de la producción industrial disminuyó. Ello se debió, en cierta medida, a las dificultades de venta que surgieron en el otoño de 1923 en relación con una importante divergencia de los precios de los productos industriales y agrícolas, que provocó la formación de grandes

existencias de bienes industriales y afectó a la tasa de crecimiento de la producción industrial.

256

Característico de los primeros años de la NEP fue el retraso de la industria pesada. Este problema era entonces el más agudo para la producción industrial del país soviético. La proporción de la producción de medios de producción en la producción industrial del país no sólo no aumentó, sino que incluso disminuyó algo. En 1921 era del 43,7% (en la gran industria), en 1923 aumentó al 48,1%, en 1924 disminuyó al 45,3% y en 1925 al 43,4%. En 1925, la parte de la producción de medios de producción en la producción industrial del país fue inferior a la de 1921.

No hay nada inesperado en ello, porque, en primer lugar, se restableció la base de materias primas de las industrias ligera y alimentaria, ya que la restauración de la economía nacional comenzó por la agricultura. La política del gobierno soviético en aquella época estaba encaminada a restablecer lo más rápidamente posible la industria, que producía productos aptos para el cambio por pan, lo que entonces más necesitaban los campesinos. Esto no contradecía en absoluto los intereses de impulsar la industria pesada, pues sólo sobre esta base podía el Estado proletario hacer avanzar por la fuerza la industria pesada.

La industria ligera, desde el comienzo de la nueva política económica, se ha mostrado más segura en el camino de la recuperación. La industria textil, del cuero, peletera, azucarera y otras ramas de la industria ligera han dado un fuerte salto al alza desde el primer año de la NEP. La producción de la industria algodonera en un 40,2%, la del caucho en un 146,6%, etc. (en precios de 1926/27) frente a los 6.074 millones de rublos de 1913.

También se recuperó la industria pesada de nuestro país. Pero el ritmo de su recuperación fue algo más lento que el de la industria ligera. La producción de la industria pesada pasó de 876 millones de rublos (a precios de 1926/27) en 1921 a 3.356 millones de rublos en 1925, es decir, un 283%. La producción de las industrias ligera y alimentaria aumentó durante el mismo período de 1.128 millones a 4.383 millones de rublos, es decir, un 289%. La renovación del equipamiento, la ampliación y construcción de nuevas fábricas de industria ligera exigieron la creación de una desarrollada industria de construcción de maquinaria, una gran industria de materiales de construcción, etc.

Lenin habló repetidamente del atraso de la industria pesada en los primeros años de la NEP. Señaló este hecho en su informe al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista. Lenin señaló que la industria pesada en cualquier país capitalista normalmente requería grandes subvenciones.

> "La historia económica de los países capitalistas demuestra que en los países atrasados sólo los préstamos a largo plazo de cien millones de dólares o rublos oro podían ser un medio para levantar la industria pesada" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, pág. 348].

Hablando de las tareas del restablecimiento de la industria pesada en nuestro país, Lenin subrayó:

> "La industria pesada necesita subvenciones estatales. Si no las encontramos, entonces nosotros, como Estado civilizado —ni siquiera digo como Estado socialista— estamos perdidos" [*Ibid*., pág. 349].

257

En este sentido, Lenin señaló que el Estado proletario debe recortar mucho en todo, tanto en el aparato estatal reduciéndolo como en todos los demás gastos públicos.

> "Ahorramos en todo, incluso en las escuelas" [*Ibid*].

De estas declaraciones de Lenin se desprende que la cuestión de la industria pesada siempre ha ocupado un lugar excepcionalmente importante en la política del gobierno soviético. Pero adquirió una urgencia especial hacia el final del período de recuperación.

Durante la guerra civil, la producción de metal cayó de forma especialmente brusca. Aunque esta industria se estaba recuperando rápidamente, en cuanto a su nivel, seguía estando muy por detrás del volumen de producción de antes de la guerra. En 1925 se fundieron 1.535.000 toneladas de arrabio frente a 4.216.000 toneladas en 1913, es decir, el 36% de los niveles de antes de la guerra. Sólo se fundieron 2.135.000 toneladas de acero frente a las 4.251.000 de 1913. En aquella época, la metalurgia ferrosa apenas empezaba a cobrar impulso. En 1924 sólo se fundieron 755 mil toneladas de arrabio, en 1925 la producción se duplicó.

De estos datos se deduce que las ramas decisivas de la industria pesada aún no han alcanzado los niveles de antes de la guerra. La cuestión de la industria metalúrgica se planteó especialmente en la Decimocuarta Conferencia del Partido.

En un informe dirigido a los militantes de la organización moscovita del PCR (b) el 9 de mayo de 1925, el camarada Stalin señaló la importancia excepcional de la industria metalúrgica:

> "El crecimiento de la industria metalúrgica es la base del crecimiento de toda la industria en general y de la economía nacional en general" [Lenin y Stalin, *Colección de trabajos para el Estudio de la Historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión*), vol. III, pág. 26].

El partido se propuso la tarea de convertir nuestro país en un país de metal. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, toda la clase obrera se comprometió a llevar a cabo esta tarea.

258

Durante el período de recuperación, no sólo se procedió a la restauración de la industria dentro del marco anterior, anterior a la guerra, y sobre la misma base técnica, sino que durante este período también se produjo una reconstrucción parcial de la industria, la base técnica de la industria a gran escala fue cambiando gradualmente. La electricidad penetró rápidamente en la industria. Se

incrementó sistemáticamente la capacidad de las centrales eléctricas, especialmente las regionales, y aumentó el coeficiente de su utilización. Resumiendo los resultados de la electrificación del país, el camarada Stalin, en el XIV Congreso, aseguró al Partido que, partiendo de los ritmos de electrificación adoptados, el plan Goelro se realizaría en el plazo previsto. Como ustedes saben, se completó antes de lo previsto.

Se inició la modernización de los equipos de la industria estatal sobre la base de la tecnología avanzada. Algunas ramas de la industria han dado un paso significativo en materia de reequipamiento técnico. La más reveladora a este respecto fue la industria petrolera. En 1913, la industria petrolera rusa estaba dominada por el método de extracción más atrasado: el ensacado, que abarcaba el 90% de toda la producción. La extracción de petróleo mediante compresores era casi inexistente. En 1925/26, sólo el 22,9% se extraía mediante ensacado, el 29,5% mediante bombas y el 16,5% mediante compresores. De estos datos se desprende lo mucho que ha avanzado la tecnología de la industria petrolera.

También comenzó la reconstrucción de la industria del carbón. Se cerraron las pequeñas minas artesanales, cuya explotación del carbón se hizo claramente inoportuna. Los fondos destinados a impulsar la industria del carbón se dirigieron principalmente a la restauración y mejora del trabajo de las grandes minas. Tal medida estaba plenamente justificada en aquel momento, garantizaba el uso más productivo de las inversiones de capital y el desarrollo más temprano posible de la industria del carbón. Antes de la guerra, la minería del carbón no se realizaba con cortadoras. En 1925/26 ya había una buena cantidad de estas máquinas en el Donbass.

Los datos anteriores atestiguan el gran trabajo realizado en el campo de la racionalización de la producción.

259

Reorganizándose sobre la base de la tecnología moderna, la industria comenzó a cumplir sus tareas de reorganización de la agricultura. Durante este período, se estableció el inicio de la producción de tractores en el país. En 1922/23 se fabricaron los dos primeros tractores experimentales; al año siguiente, 10, en 1924/25-481 y en 1925/26-813. La antigua fábrica de Putilov fue pionera en el reequipamiento técnico de la agricultura del país.

Cabe señalar que durante los años del período de recuperación, la ingeniería agrícola en nuestro país creció mucho más rápido que otras ramas de la industria pesada. Durante los cinco años del período de recuperación, la producción de carbón y aceite se duplicó, y la de arados-siete veces, la de sembradoras-siete veces [1922-1925], la de segadoras y segadoras-26 veces y la de trilladoras-38 veces.

La industria socialista se expandió rápidamente y estrechó sus lazos de producción con la agricultura, reequipándola, creando una nueva base técnica para la agricultura en nuestro país. El suministro de maquinaria a la agricultura

en 1925/26 se cifró en 123,5 millones de rublos. Sólo este año, el parque de maquinaria de la agricultura se ha actualizado en un 15%.

Los datos presentados atestiguan los cambios técnicos y económicos que han tenido lugar en determinadas industrias. Sin embargo, esto no era más que el principio de la reconstrucción de la economía nacional. La tarea principal de la reconstrucción aún estaba por delante.

A pesar del auge de la industria y de la participación de los trabajadores en la producción, seguía habiendo desempleo en el país. A finales de 1923 había cerca de un millón de parados en las ciudades. El desempleo que existía en la URSS era un fenómeno temporal. La principal fuente de su formación era el campo, que arrojaba a la ciudad una mano de obra relativamente excesiva en la agricultura. El desempleo, que existía en la URSS antes de la victoria del sistema de granjas colectivas en el campo, no puede identificarse en absoluto con el desempleo en los países capitalistas, donde es un compañero inevitable de la producción capitalista y donde los desempleados constituyen su ejército industrial de reserva. El desarrollo cíclico de la producción capitalista es imposible sin un ejército industrial de reserva. La producción en la URSS no conoce cíclica, sólo conoce un camino: el movimiento sistemático y continuo hacia adelante.

260

Durante este período, la racionalización capitalista de la producción industrial se llevó a cabo intensamente en los países capitalistas más importantes. Esta racionalización condujo a una reducción de los trabajadores, aumentando el ejército de parados. El desempleo en estos países se hizo crónico durante el período de la crisis general del capitalismo.

La situación era completamente diferente en la URSS, donde la racionalización socialista, al tiempo que garantizaba un aumento de la producción y de la productividad del trabajo, iba acompañada de un aumento sistemático significativo del número de trabajadores empleados.

En aquella época, ni siquiera la gran industria de la URSS era socialmente homogénea. En la industria existía una lucha entre los elementos del socialismo y del capitalismo. Presentaba varias formas de economía: socialismo, capitalismo y producción a pequeña escala; junto con el capitalismo privado, existía el capitalismo de Estado y funcionaban empresas de concesión. La proporción de empresas concesionarias era pequeña. En 1924/25 había 14 empresas concesionarias en la industria autorizada, que empleaban a 4.531 obreros y empleados. La producción bruta de estas empresas fue de 11,5 millones de rublos. En 1925/26, el número de empresas concesionarias aumentó a 52, y el número de empleados en ellas-hasta 15.714 personas. Ese mismo año aportaron el 0,4% de la producción bruta total de la gran industria, es decir, 35,4 millones de rublos en términos absolutos.

Al final del período de recuperación ya se habían determinado los primeros resultados de la actividad del capital extranjero en la URSS. La burguesía

internacional fue derrotada en la guerra contra la Unión Soviética. La lucha se trasladó al terreno económico.

> "Las concesiones —señaló Lenin— no son más que una nueva forma de guerra" [Lenin, *Obras*., vol. XXV, p. 511].

Una concesión es una especie de guerra, una lucha, una competición entre dos formas de economía. Aquí chocan dos mundos: el socialista y el capitalista. En relación con la admisión de concesiones en el país soviético, Lenin señaló que mientras existan el capitalismo y el socialismo, no se puede hablar de paz entre ellos, "ni uno ni otro." Durante cierto tiempo, la guerra con armas y tanques fue sustituida por una guerra económica.

261

La parte de las concesiones en la producción industrial bruta era insignificante. Sin embargo, su papel en la lucha de clases fue significativo.

Las concesiones no produjeron los resultados deseados. Muchas de las empresas concesionarias no cumplían los acuerdos celebrados con el gobierno soviético y utilizaban medios de producción primitivos. En tales condiciones, no se logró el principal objetivo perseguido por el gobierno soviético: adoptar la cultura técnica de Occidente y América. Pero eso no es todo. Muchas concesiones fueron utilizadas por Estados extranjeros como residencias de sus agencias de espionaje. Por ejemplo, como se supo más tarde, los agentes de la concesión Metro-Vickers llevaron a cabo una activa labor de demolición para destruir nuestras centrales eléctricas. Durante el juicio de los espías trotskistas en enero de 1937, se reveló que los trotskistas tenían conexiones con empresas extranjeras. Estas empresas utilizaban la posibilidad de penetración legal de sus agentes en nuestro país para actividades de espionaje y sabotaje. A través de la concesión de Lena Goldfields, el traidor Trotsky en 1926 contactó con el servicio de inteligencia británico Intelligence Service, convirtiéndose en su agente-un espía. La conexión contrarrevolucionaria de los trotskistas con estas empresas indica que algunas de las concesiones extranjeras fueron utilizadas como enlace entre las actividades de sabotaje y espionaje de los trotskistas y los agentes de inteligencia extranjeros que penetraron en nuestro país. Estos hechos confirman toda la profundidad de las instrucciones de Lenin de que las concesiones son lo mismo que la guerra, sólo que en formas diferentes.

El 5 de julio de 1921, por decreto del gobierno soviético, se concedió a los consejos económicos provinciales el derecho de arrendar pequeñas empresas industriales a organizaciones cooperativas y a particulares. Se destinaron al arrendamiento 7.449 empresas, de las que a finales de 1923 estaban arrendadas el 76,5%. En cuanto al número de empresas arrendadas, el primer lugar lo ocupaban las empresas de alimentación y cuero. Estas empresas no requerían grandes inversiones, trabajaban con materias primas locales y para el mercado local. Entre los arrendatarios de la época predominaban los particulares: el 52% del total. El 30% de los arrendatarios eran antiguos propietarios. El 37% de estas empresas pasaron a manos de cooperativas, entre ellas artels de trabajo. En 1923

había una media de 17 trabajadores por empresa arrendada. En todas las empresas alquiladas por empresarios privados trabajaban ese año entre 80 y 90 mil obreros [Véase "*La industria rusa en 1923*", Anuario del Consejo Económico Supremo, págs. 43, 44, 45].

262

La producción bruta de las empresas capitalistas privadas de la industria fabril en los primeros años de la NEP creció en términos absolutos: en 1923/24 ascendió a 198,6 millones de rublos, en 1924/25-253,7 millones y en 1925/26-362,9 millones de rublos. Al mismo tiempo, su participación en la producción de la industria manufacturera fue disminuyendo: en 1923/24 fue del 4,37%, en 1924/25 del 3,7% y en 1925/26 del 3,62%. Como se desprende de los datos presentados, el capital privado aumentó su producción en la industria fabril en un 82,8% en sólo dos años.

También creció en cierta medida el número de trabajadores en las empresas capitalistas. Una parte de los obreros, que no encontraban aplicación para su trabajo en las empresas estatales, se vio obligada a ir a trabajar para un empresario privado. El capital privado aprovechó esta circunstancia para intensificar la explotación capitalista de los trabajadores, tratando de eludir las leyes del gobierno soviético sobre la protección y tutela del trabajo, explotando a menores (de menos de dieciséis años), violando la jornada laboral de ocho horas, incumpliendo las normas de protección laboral, etc.

El capital privado, en busca de un beneficio fácil y rápido, reveló en toda su desnudez un carácter especulativo depredador. Los capitalistas enfocaron el asunto de esta manera: arrancar todo lo posible y hacerlo en el menor tiempo posible. De este modo destruyeron el material.

Entre las artesanías de 1926 había un número significativo de cooperativas "salvajes", es decir, no incluidas en el sistema de cooperativas industriales y que, por lo tanto, evitaban el control estatal. De las 1065 cooperativas "wild" encuestadas en Moscú, el 10% resultaron ser pseudocooperativas que explotaban mano de obra contratada. En general, en la cooperación industrial en aquella época trabajaba el 47% del total de empleados.

Todas las medidas adoptadas por las autoridades soviéticas encaminadas a limitar las tendencias capitalistas y depredadoras del capital privado tropezaron con la resistencia desesperada de éste. La lucha de clases en la industria se desarrolló e intensificó no sólo entre empresas socialistas y capitalistas. Dentro de cada empresa capitalista había una lucha entre obreros y capitalistas.

263

Los trotskistas y los zinovievistas negaban el carácter socialista de las empresas de la industria estatal, considerándolas capitalistas de Estado. Esta vil calumnia contra la industria estatal fue completamente desenmascarada por el camarada Stalin.

El camarada Stalin ha demostrado que las empresas estatales son, en su tipo, empresas consecuentemente socialistas. No representan a dos clases opuestas,

como ocurre en las empresas capitalistas, sino a una sola clase: la clase obrera que posee los medios de producción y no es explotada por nadie, la clase obrera que trabaja para sí misma, para su Estado proletario. Junto a las empresas de tipo consecuentemente socialista, propiedad del Estado, existían entonces empresas socialistas basadas en la propiedad cooperativa de los medios de producción. En las empresas cooperativas, por supuesto, excluyendo las pseudocooperativas, tampoco podía haber explotación capitalista del trabajo ajeno, por su naturaleza no podían servir de fuente de enriquecimiento para los particulares. Otra cosa son las empresas capitalistas privadas. En ellas, al igual que en las capitalistas estatales, están representadas dos clases: el explotador —los capitalistas— y el explotado —el proletariado—. Aquí no puede plantearse la cuestión de los intereses comunes de estas dos clases; el abismo social que las separa es infranqueable.

La lucha de clases en las empresas capitalistas privadas y capitalistas estatales en las condiciones de la ofensiva socialista contra los elementos capitalistas se agravó constantemente. Los capitalistas empresariales privados trataron de hacer recaer sobre los hombros de los trabajadores sus fracasos y derrotas en la lucha contra las empresas socialistas, intensificando su explotación. Utilizando todo tipo de artimañas, alargaban la jornada laboral, obligaban a los obreros a trabajar en condiciones insalubres, evitaban la contratación de sindicalistas, etc.

Apoyándose en la legislación soviética y en el poder de la dictadura del proletariado, los sindicatos organizaron a las masas trabajadoras dentro de las empresas capitalistas privadas y capitalistas estatales, que dieron el debido desaire a los capitalistas, luchando por sus intereses vitales.

Los éxitos del período de recuperación supusieron el golpe más duro para los elementos capitalistas de la economía nacional de la URSS. Apoyándose en la industria socialista a gran escala restaurada, la clase obrera de la URSS intensificó su ofensiva contra el capitalismo.

264

El enemigo de clase y sus agentes —los trotskistas y bujarinistas— trataron por todos los medios de impedir la restauración de la economía nacional de la Unión Soviética. A pesar de las altas tasas de crecimiento de la industria socialista, los enemigos del bolchevismo —los trotskistas— propusieron para finales del período de restauración adoptar tasas fantásticas superindustrialistas. Estas propuestas tenían un carácter claramente provocador y contrarrevolucionario. Partían de la posición contrarrevolucionaria trotskista sobre la llamada "acumulación socialista inicial", que, por analogía con la acumulación capitalista inicial, debía producirse a costa de la ruina de la economía campesina. Con sus delirios superindustrialistas, los trotskistas intentaron provocar un conflicto entre la clase obrera y el campesinado, rompiendo así la alianza entre ambos y llevando la revolución a la muerte.

El Partido Comunista, cumpliendo los mandatos de Lenin, bajo la dirección de su líder, el camarada Stalin, desenmascaró a los trotskistas y condujo a los

trabajadores de nuestro país, una vez finalizado el período de restauración, por el camino de la industrialización socialista. Durante los cinco primeros años de la NEP, el país soviético estuvo a punto de resolver una tarea aún más ambiciosa: la industrialización socialista como base para la reconstrucción de toda la economía nacional.

Al resumir la situación económica del país al final del período de restauración de la economía nacional, el camarada Stalin dijo:

> "Ahora tenemos unos 4 millones de proletarios industriales. Esto, por supuesto, no es suficiente, pero sigue siendo algo para construir el socialismo y construir la defensa de nuestro país ante el temor de los enemigos del proletariado. Pero no podemos ni debemos detenernos ahí. Necesitamos de 15 a 20 millones de proletarios industriales, la electrificación de las principales regiones de nuestro país, la agricultura cooperativa y una industria metalúrgica altamente desarrollada. Entonces no temeremos ningún peligro. Y entonces venceremos a escala internacional" [Lenin y Stalin, *Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión*, Vol. III, pág. 27].

Ya entonces se sentaron las bases de la política de Stalin de industrialización socialista del país. El partido se preparaba para una nueva etapa en la lucha por el socialismo. La tarea principal de la nueva

265

La tarea principal de la nueva política económica en ese período era construir los cimientos de una economía socialista en condiciones de un volumen de negocios comercial ampliado. En el primer período de la Nueva Política Económica, de 1921 a 1925, el partido y el gobierno soviético abordaron esta tarea principalmente desde el punto de vista de la elevación de la agricultura. Era imposible construir los cimientos de una economía socialista sin crear una industria potente y avanzada. Pero no se podía comenzar con la creación de una gran industria de maquinaria en el primer período de la NEP, porque no se habían creado las condiciones previas adecuadas para ello. El gobierno soviético inició la restauración de la economía nacional en condiciones de extrema escasez de pan, combustible y materias primas. Sobre la base de la restauración de la agricultura, se resolvió el problema alimentario, lo que aseguró la afluencia de trabajadores a las fábricas y talleres y creó las condiciones para un serio aumento de la productividad laboral. La resolución del problema alimentario desempeñó un papel decisivo en la creación de los recursos de combustible necesarios. El auge de la agricultura restableció la base de materias primas agrícolas de la industria: la producción de algodón, lino, cuero, remolacha, etc. También sirvió de base para el crecimiento del mineral, el petróleo, la explotación forestal, etc. Una vez resueltas todas estas cuestiones, la clase obrera se activó plenamente, puso en movimiento el aparato productivo existente de la industria a gran escala, que heredó del antiguo sistema. Además, hacia adelante, sólo podía ir

reconstruyendo y ampliando su industria. El centro de gravedad se desplazó hacia la industria. Ahora el avance de toda la economía nacional descansaba ya en la industria y, sobre todo, en la producción de medios de producción. La propia agricultura tampoco podía avanzar sin nuevas máquinas agrícolas, tractores y otros productos industriales.

El período de recuperación tuvo, como se señala en el "Curso breve sobre la historia del Partido Comunista de Toda la Unión de Bolcheviques", tres importantes deficiencias.

En primer lugar, se ocupaba de plantas y fábricas antiguas, cuyo equipamiento técnicamente atrasado estaba desgastado y necesitaba ser actualizado sobre la base de la tecnología avanzada.

En segundo lugar, la industria de este período se apoyaba en una base estrecha, pues la industria de construcción de maquinaria ocupaba un lugar sumamente insignificante en la economía nacional.

266

En tercer lugar, el periodo de recuperación puso en marcha, en primer lugar, la industria ligera. El desarrollo ulterior de esta última también se apoyó en la debilidad de la industria pesada.

Todo ello dio lugar a nuevas tareas, que consistieron principalmente en reequipar las empresas existentes y crear nuevos medios de producción, haciendo así hincapié en el desarrollo de la industria pesada.

El país entró en un nuevo período de la NEP, un período de lucha por la aplicación directa de la industrialización socialista. El XIV Congreso del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión (diciembre de 1925), tras resumir los resultados del período de restauración, fijó el rumbo para la industrialización del país, para el desarrollo de la producción de medios de producción, abriendo así una nueva página en la heroica lucha por el socialismo.

AGRICULTURA-RECUPERACIÓN DE LA AGRICULTURA

La agricultura alcanzó en 1925 casi los niveles de antes de la guerra. Su producción bruta en 1925/26 se estimó en 9.746 millones frente a los 10.225 millones de rublos de preguerra en 1913/14. La producción de cereales en 1925 alcanzó los 4.500 millones en todo el país, unos 4.000 millones de poods. De año en año, la superficie sembrada crecía constantemente (con excepción de 1922, tras una gran pérdida de cosecha en 1921). He aquí una tabla que caracteriza este crecimiento:

Superficies sembradas de la URSS [Construcción socialista de la URSS, 1936, p. 280].

	1913	1921	1922	1923	1924	1925
Superficie total cultivada (en millones de ha.)	105,0	90,3	77,7	91,7	98,1	104,3
Todos los cereales (en millones de ha.)	94,4	79,8	66,2	78,6	82,9	87,3
incluido el trigo (en millones de ha.)	31,6	23,5	14,4	18,4	22,0	24,9
Algodón (miles de ha.)	688,0	99,1	70,3	220,7	447,4	591,0
Lino (en miles de ha.)	1398,0	938,0	1027,4	1125,3	1284,3	1575,8
Producida en fábrica remolacha (miles ha.)	648,7	220,9	182,0	264,4	79,2	3533,8

Como se desprende de estos datos, la superficie total sembrada en 1925 era casi igual a la de 1913. Sin embargo, la proporción en las superficies sembradas de los distintos cultivos ha cambiado. Se redujo en comparación con la siembra de cereales de antes de la guerra en un 7,5%, debido principalmente al trigo. La siembra de trigo disminuyó un 21,2%. Pero, en cambio, ha aumentado la siembra de cultivos industriales. El tamaño de las plantaciones de algodón se acercó al nivel de antes de la guerra. La superficie sembrada de lino superó en un 12,6% la de antes de la guerra. La base de materias primas de la industria se amplió y fortaleció. El campesino empezó a sembrar más cultivos de alto valor, que son materias primas para la industria.

267

La comerciabilidad de los cultivos de cereales aumentó de año en año debido al incremento de la cosecha bruta de cereales. Prueba de ello es el crecimiento de las adquisiciones estatales de productos cerealeros. En 1921/22 ascendieron a 38140,7 mil cents en la URSS, y en 1925/26-89131,1 mil cents, es decir, un 133% más. La cantidad total de grano comercializable estaba por debajo del nivel de antes de la guerra.

El número de cabezas de ganado (de todas las edades) durante estos cinco años alcanzó el nivel del período prerrevolucionario, como puede verse en la siguiente tabla:

Número de cabezas de ganado a 1 de julio [*Ibid*., 1936, p. 354.] (en millones de cabezas)

	1916	1922	1923	1924	1925
Caballos	35,8	24,1	24,6	25,7	27,1
Bovinos	60,6	45,8	52,9	59,0	62,1
Vacas	26,0	24,8	26,1	27,1	28,6
Ovejas y cabras	121,2	91,1	95,3	109,0	122,9
Cerdos	20,9	12,1	12,9	22,2	21,8

De estos datos se deduce que sólo el número de caballos en 1925 no alcanzó el nivel de 1916. El número de bovinos, ovinos y porcinos ya era mayor en 1925 que en 1916. Durante la guerra imperialista y civil, el número de caballos en total sufrió más. Su recuperación suele ser más lenta que la de otros tipos de ganado.

En cuanto a la cría de cerdos, es más rápida que otros tipos de ganadería y es capaz de una rápida expansión. Sólo en 1924, el número de cerdos aumentó un 72%.

268

En general, hay que señalar que la restauración y el crecimiento de la agricultura a lo largo de los años han sido un éxito. A pesar del difícil y seco año de 1921, la agricultura de la URSS alcanzó en cinco años los niveles de antes de la guerra, y en 1926 los superó. Los países capitalistas, participantes en la guerra mundial, tardaron al menos diez años en alcanzar el nivel agrícola de antes de la guerra. En Alemania, la producción de los principales cultivos de cereales aumentó un 21% en diez años. En Francia, ni siquiera en 1931 se recuperaron las superficies sembradas de cereales de antes de la guerra. En el Estado Federado de los Soviets, la producción de cereales aumentó un 77% en cinco años.

El mismo panorama se observó en el ámbito de la ganadería. Alemania recuperó relativamente pronto (en 1924) su cabaña equina al nivel de antes de la guerra, pero el número de cabezas de ganado vacuno no se restableció hasta 1930 y el de porcino hasta 1927. Francia no recuperó en absoluto la cabaña equina y porcina de antes de la guerra. No recuperó el número de cabezas de ganado hasta 1929.

Así, no sólo en la industria, sino también en la agricultura, el sistema soviético ya en los primeros años de la NEP reveló sus enormes ventajas sobre el sistema capitalista.

Como resultado del auge de la agricultura, por un lado, y de la industria, por otro, se reforzó considerablemente el vínculo económico entre la ciudad y el campo.

Los productos agrícolas destinados al mercado crecieron más rápidamente que los consumidos dentro de las explotaciones campesinas. Mientras que la producción de cereales en conjunto de 1921 a 1925 inclusive aumentó un 77%, la cosecha de trigo aumentó un 125%, la de remolacha azucarera 21 veces y la de algodón 27 veces. El rápido desarrollo de la producción de cultivos, que constituyen la materia prima de las industrias ligera y alimentaria, atestigua la creciente conexión entre la industria socialista y la agricultura a pequeña escala. La producción de cereales en valor fue de 3.722 millones frente a los 4.214 millones de rublos de preguerra en 1913/14, es decir, un 12% menos. Los cultivos industriales se recogieron en 699 millones frente a los 654 millones de rublos de antes de la guerra, es decir, un 106,9% de la cantidad de antes de la guerra. La producción bruta de la ganadería alcanzó los 2.766 millones frente a los 2.853 millones de rublos de preguerra, es decir, el 97% de los niveles de antes de la guerra. De estos datos se deduce que la agricultura se ha vuelto más intensiva que antes de la guerra.

269

La cooperación agrícola creció y se fortaleció. El Partido, pasando sucesivamente de un nivel a otro, más alto, llevó a cabo el plan cooperativista leninista.

En 1925, toda la red de cooperativas agrícolas del país constaba de 54.813 cooperativas primarias de diversos tipos, principalmente de abastecimiento y

comercialización, que abarcaban 6.589.000 explotaciones campesinas, lo que representaba alrededor del 28% de todas las explotaciones del país. Característico del periodo de recuperación es que la cooperación fue más intensa en las zonas donde el campesinado se dedicaba a cultivos agrícolas especiales. En 1926 la cooperación en los distritos lecheros alcanzó el 40-97%, la patata-67-7%, el tabaco y la remolacha-80%, etc. De estos datos se desprende claramente que cuanto más estrecha y estrechamente vinculada estaba la agricultura con la industria socialista, más intensamente cooperaba. El protagonismo de la industria socialista es aquí especialmente evidente.

En aquella época, los principales tipos de cooperación agrícola eran las sociedades de crédito agrícola, las sociedades agrícolas generales (universales), las sociedades especiales y las granjas colectivas. En total, había más de 50 tipos diferentes de cooperativas primarias. La cooperación agrícola para la producción, transformación y comercialización de cereales y oleaginosas reunía a más de un millón de socios. En 1925, de las 50.000 ha de remolacha azucarera sembradas en las explotaciones campesinas, 30.000 ha estaban sembradas por asociaciones de explotaciones remolacheras. Desde los primeros años de la NEP, las cooperativas algodoneras de las regiones productoras de algodón adquirieron un alcance especial. El número de cooperativas agrícolas de todo tipo aumentó un 326% en los primeros cinco años de la nueva política económica. Pero este crecimiento se produjo principalmente gracias a la cooperación en el ámbito del abastecimiento y la comercialización.

Siguiendo las instrucciones de Lenin, la XIV Conferencia del Partido esbozó detalladamente medidas para el desarrollo de la cooperación en el campo. La Conferencia del Partido subrayó que, en las condiciones del crecimiento del volumen del comercio y del predominio de la producción de pequeños productos básicos en el campo, la cooperación es la principal forma social y económica de comunicación entre la economía estatal y el pequeño productor de productos básicos. Al mismo tiempo, la cooperación debía garantizar el control y la regulación de la producción a pequeña escala y la circulación de mercancías.

270

Se reconocieron como prioridades de la cooperación agrícola y crediticia: a) la organización del crédito cooperativo; b) la organización de la transformación y comercialización de los productos agrícolas; c) el desarrollo de formas colectivas de agricultura-granjas colectivas; d) el suministro de medios de producción a las amplias masas campesinas.

Las decisiones de la XIV Conferencia del Partido desempeñaron un papel excepcional en el desarrollo de la cooperación agrícola. El campesino llegó a la cooperación de producción por los caminos más sencillos, fáciles y accesibles para él. Comenzó unificando-cooperando sus actividades comerciales. Sin embargo, se produjeron algunos cambios en el ámbito de la cooperación de producción. Durante los primeros cinco años de la NEP, el número de granjas colectivas de todo tipo aumentó una vez y media-de 10.521 a 15.178. El número

de artelas agrícolas aumentó, aunque ligeramente, de 8.067 en 1920 a 8.802 en 1925, es decir, un 10%.

El número de sociedades para el cultivo conjunto de la tierra (tozy) aumentó considerablemente. En esta forma de unificación de las explotaciones campesinas se cooperaba con el trabajo sin socializar los medios de producción. Esta forma de cooperación también era más accesible, sencilla y comprensible para el campesino que otros tipos de cooperativas de producción en su explotación. Por lo tanto, en esa etapa las tozys crecieron más rápidamente que otras formas de explotaciones colectivas.

La posición financiera de las cooperativas agrícolas se fortaleció. El 1 de enero de 1924, todo el sistema de cooperativas agrícolas disponía de 300 millones de rublos. (incluidos los fondos prestados). El 1 de octubre de 1925, esta cantidad había aumentado a 900 millones de rublos. Los fondos propios de la cooperación ascendían a 130 millones de rublos, los 770 millones restantes eran fondos subvencionados por el gobierno. Estas cifras muestran cómo el Estado soviético ayudó al auge de la cooperación.

De particular importancia en aquella época para el fortalecimiento del vínculo entre la industria socialista y la economía campesina fue el sistema de contratación —relaciones contractuales— entre los órganos de contratación del Estado y las granjas campesinas. La expansión de la contratación se produjo principalmente en la línea de los cultivos industriales especiales. Al final del período de recuperación, el contrato de suministro de remolacha azucarera y algodón abarcaba la gran mayoría de las explotaciones campesinas de cultivo de remolacha y algodón.

271

El crecimiento de la cooperación en el campo, su avance en la esfera de la producción, así como el fortalecimiento del vínculo entre la industria socialista y la economía campesina tuvieron lugar en las condiciones del desarrollo de las relaciones mercantiles. El desarrollo de la producción de mercancías en el campo es un proceso contradictorio y bidireccional. Por un lado, vinculó más estrechamente a las masas trabajadoras del campesinado con la ciudad socialista y, por otro, fue la base del crecimiento de los kulaks.

En aquella época, en el campo soviético se estaba produciendo una estratificación de clases, pero su naturaleza era fundamentalmente diferente de la estratificación de clases del campo bajo el capitalismo. Como es bien sabido, en los países capitalistas se produce la polarización, es decir, el crecimiento de grupos sociales opuestos en el campo, a expensas de la ruina y la erosión del campesinado medio. En las condiciones soviéticas, el macizo medio no se hundió, sino que creció. De 1924/25 a 1925/26, el número de granjas de campesinos pobres disminuyó del 24 al 21,6%, el grupo de granjas de campesinos medios aumentó del 64,7 al 65,8%. Al mismo tiempo, el número de explotaciones que emplean trabajadores temporales aumentó del 6,9% al 7,6%.

Para aclarar las características de la diferenciación de clases en el campo de aquella época, comparemos los datos anteriores sobre la correlación de los grupos sociales del campesinado con las cifras que Lenin citó una vez al analizar la composición social del campo. Lenin creía que el grupo de los pobres en la Rusia prerrevolucionaria representaba aproximadamente el 67% de todo el campesinado, el de los campesinos medios el 20% y el de los kulaks el 13%. En comparación con las proporciones prerrevolucionarias, el campesinado medio se triplicó con creces. Al mismo tiempo, la proporción de pobres disminuyó más de tres veces, con una reducción significativa de las explotaciones de los kulaks.

Sería erróneo clasificar a todo el 7,6% de las explotaciones campesinas que contrataban trabajadores con contrato de duración determinada como explotaciones de kulaks: entre las que contrataban trabajadores con contrato de duración determinada había un cierto número de explotaciones de campesinos medios. Normalmente en el campo se producían muchos hechos de este tipo cuando, a consecuencia de una enfermedad, de la marcha de un miembro adulto de la familia a la ciudad o al Ejército Rojo, los campesinos medios alistaban a un trabajador para que les ayudara durante el verano. El carácter capitalista de la economía viene determinado, sin embargo, no por la contratación episódica y accidental de trabajadores con contrato de duración determinada, sino por el empleo regular de mano de obra contratada.

272

El camarada Molotov, para definir el tipo de agricultura kulak en el XV Congreso del Partido, tomó el signo del empleo simultáneo de mano de obra contratada y alquiler: en aquel momento había un 3,7% de granjas de este tipo. Esta es la cifra que determinó el número real de granjas kulak en nuestro país al final del período de recuperación. En comparación con el período prerrevolucionario, esto significó una disminución de las granjas kulak en casi cuatro veces.

El kulak no pudo adquirir la fuerza económica de antes, porque la tierra estaba en manos del Estado, fue retirada de la esfera de la circulación; La política comercial, crediticia, fiscal y cooperativa del gobierno soviético estaba encaminada a limitar por todos los medios posibles las tendencias explotadoras de los kulaks y a elevar el bienestar de las masas trabajadoras del campesinado.

Analicemos con más detalle la estratificación que se produjo en el campo según diversas características socioeconómicas.

Según los materiales de la Oficina Central de Estadística, en agosto de 1926, alrededor de 1.700 mil trabajadores estaban empleados en granjas individuales. En esta época se produjo un aumento significativo del número de jornaleros agrícolas. El crecimiento de la mano de obra contratada en las granjas kulak es el indicador más importante para caracterizar la explotación capitalista de los pobres en aquella época.

Otro indicador característico del crecimiento de las granjas kulak fue el crecimiento de los cultivos en las tierras arrendadas. En 1924, en toda la RSFSR,

el porcentaje de granjas sembradas en tierras arrendadas era de 3,6, y en 1925 aumentó a 5,4, es decir, en un año el porcentaje de granjas sembradas en tierras arrendadas aumentó una vez y media. Si tomamos en su conjunto la siembra en tierras arrendadas en la RSFSR, en 1924 era del 2,4%, y en 1925 del 4,1%. Por regla general, la tierra se alquilaba a los pobres. Aunque la tierra era alquilada no sólo por los kulaks, sino también por los campesinos medios, sin embargo, las cifras sobre el aumento de los alquileres reflejan sobre todo el crecimiento del grupo de explotaciones de los kulaks.

El tercer signo del crecimiento de los kulaks fue el crecimiento de un grupo de granjas que poseían un gran número de cabezas de ganado. Por ejemplo, en 1924 en la RSFSR había un 2,2% de hogares con 4 o más vacas, y en 1925-ya un 2,3%; las granjas con 4 o más cabezas de ganado de trabajo en 1924 eran un 2%, y en 1926-un 2,1%.

El cuarto signo del crecimiento de la explotación capitalista del campo fue la utilización por los kulaks de su ganado y aperos con el fin de explotar a los pobres. En estos casos, el kulak cultivaba la tierra de los pobres con su ganado de trabajo y sus aperos agrícolas. Los pobres supuestamente contrataban "piecework" trabajadores, pero en realidad pasaban a ser esclavos del kulak. Esta forma de explotación capitalista estaba especialmente extendida en aquella época: daba a los kulaks la oportunidad de una especie de disimulo y elusión de las leyes del gobierno soviético destinadas a proteger los intereses de los pobres. Los hechos demostraron que eran los hogares pobres los que habitualmente contrataban a los llamados "piecework" trabajadores con sus animales de tiro y aperos agrícolas. Por ejemplo, según una encuesta especial de la Oficina Central de Estadística, realizada en la primavera de 1926, en una serie de regiones de la RSFSR, las granjas que sembraban hasta un diezmo, se veían obligadas a hacer ese trato en una escala bastante grande. Del grupo de explotaciones con cultivos de 1 a 2 acres, el 23,9% "contrataba" trabajadores a destajo, mientras que el grupo de explotaciones con grandes cultivos, de 16 a 25 acres y más, recurría a esta contratación como último recurso —las explotaciones de este grupo no superaban el 1,5%. Por lo tanto, está claro que a este tipo de contratación recurrían principalmente las granjas de campesinos pobres, y de esta forma los campesinos pobres eran explotados descaradamente por las granjas de kulaks. Por lo general, esta "asistencia" se llevaba a cabo en condiciones de esclavitud, lo que proporcionaba a las granjas kulak grandes "ganancias" recurrían a esta contratación como último recurso-no había más de un 1,5% de granjas de este grupo.

Es sabido que nuestro pueblo en el período de preguerra suministraba un enorme número de trabajadores temporeros. Según las estadísticas de preguerra, había al menos 6 millones de trabajadores otkhodnik de este tipo. En 1925/26, el número de trabajadores temporeros otkhodnik alcanzó los 3 millones. El capital privado también encontró aquí un campo de actividad rentable. Según estudios

realizados en aquella época, el capital privado ocupaba aproximadamente el 15-20% de todos los obreros-otkhodniks de la construcción.

274

Por lo general, un empresario privado —un contratista— contrataba a los otkhodniks, para luego obtener contratos del Estado y explotar así a los trabajadores.

A pesar del rápido aumento de las fuerzas productivas de la ciudad y del campo que tuvo lugar en el campo, en aquella época no se utilizaban plenamente todos los recursos laborales del campo. La resolución de la cuestión de la utilización del excedente de mano de obra revestía, sobre todo, una enorme importancia para los pobres del campo. A este respecto, el Partido y el gobierno soviético llevaron a cabo una serie de medidas para mejorar la situación de las capas pobres y débiles del campo. Entre estas medidas hay que incluir, en primer lugar, el auge de la agricultura sobre la base de su intensificación, el crecimiento de la cooperación agrícola y el desarrollo de la artesanía, así como de los oficios estacionales. Al mismo tiempo, con los mismos fines, la XIV Conferencia del Partido (abril de 1925) reconoció la posibilidad de flexibilizar las condiciones para el empleo de mano de obra asalariada auxiliar en la agricultura y el arrendamiento de tierras a corto plazo. pobre que sentía una aguda escasez de medios de producción para cultivar la tierra que estaba en su uso, a menudo se veía obligado por las circunstancias a hacer tratos esclavizantes con el kulak. En esta situación, la flexibilización de las condiciones para el empleo de mano de obra contratada en la agricultura y el arrendamiento de tierras a corto plazo era, al mismo tiempo, un medio de combatir los tratos esclavizantes de los kulak.

Todas estas decisiones de la XIV Conferencia del Partido tenían también como objetivo eliminar los restos del comunismo de guerra en el campo. Estas decisiones constituyeron el eslabón más importante en el fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y los campesinos medios. Fueron adoptadas en relación con la discusión de la cuestión de la cooperación.

La cooperación se convirtió en la principal forma de vinculación económica entre la industria socialista y la pequeña agricultura. En torno a ella y dentro de la propia cooperación se desarrolló una aguda lucha de clases. La XIV Conferencia del Partido decidió introducir en los estatutos de todos los tipos de cooperativas una cláusula sobre la exclusión de los elementos kulak de los consejos de administración. Aunque la mayor parte de los campesinos de las cooperativas eran campesinos medios y campesinos pobres, sin embargo, en muchos casos los kulaks se colaron en la dirección de las cooperativas y ocuparon posiciones fuertes en ellas. La tarea consistía en expulsar a los kulaks de los consejos de administración de las cooperativas, aislarlos del grueso de los campesinado y ganar firmemente a los campesinos medios para que se pusieran del lado de la clase obrera y de los pobres del campo.

275

En relación con las decisiones de la XIV Conferencia del Partido, éste adoptó una serie de medidas para intensificar el trabajo entre la población rural pobre. Se tomó la decisión de crear grupos de pobres rurales con la participación obligatoria en ellos de los trabajadores agrícolas. Estos grupos en las aldeas, volosts y distritos establecieron un estrecho contacto con los campesinos medios en la lucha contra el kulak, presentando sus candidaturas en las elecciones a los soviets.

La tarea de revitalizar los soviets y el crecimiento de la cooperación en el campo estaban inextricablemente ligados a la organización y el trabajo de los grupos de pobres. Se prestó especial atención al fortalecimiento de la participación de los pobres en la cooperación. El Estado soviético la ayudó a crear acciones. Se alargaron las condiciones de los préstamos a los pobres y se crearon fondos especiales para ayudar a los pobres del campo en el Banco Central Agrícola. Para las pequeñas explotaciones campesinas se introdujeron beneficios para la gestión de la tierra, vacaciones preferentes para la madera, etc. Se redujeron o suprimieron por completo los impuestos para estas explotaciones.

El 10 de mayo de 1923 se introdujo un impuesto agrícola único con el fin de racionalizar la política fiscal en el campo y eliminar la pluralidad de formas de tributación. En virtud de la nueva ley, el campesino conocía de antemano el importe del impuesto que le correspondía. Se suprimieron los impuestos monetarios domésticos, civiles generales, locales y estatales directos. A partir de 1924/25, el impuesto agrícola comenzó a recaudarse íntegramente en dinero.

El trabajo en el campo se hizo más difícil. El fortalecimiento de la alianza con el campesino medio como figura central en el campo seguía siendo el objetivo del Estado soviético. En su lucha por el campesino medio, la clase obrera se apoyaba en los pobres. La cuestión de la asistencia integral a los pobres adquirió en este caso una importancia excepcional.

Una de las principales formas de lucha de clases en aquella época era la lucha entre los kulaks y la clase obrera por el liderazgo del grueso del campesinado. Los kulaks trataban de dirigir a los campesinos medios y, de ese modo, encauzar el campo por la vía del desarrollo capitalista. La clase obrera, en la lucha contra los kulaks, fortaleció su dirección del grueso del campesinado. El Partido señaló que sin una firme alianza entre la clase obrera y el campesinado medio, sin apoyarse en los pobres del campo, no se podría construir victoriosamente el socialismo. El gobierno soviético aplicó consecuentemente una política de fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y el campesinado medio, limitando las tendencias capitalistas de los kulaks. La limitación de las tendencias capitalistas de los kulaks estaba garantizada por toda la política del Estado soviético: la ofensiva socialista y el desplazamiento de los elementos capitalistas en la economía.

276

Los trotskistas intentaron por todos los medios frustrar esta gran y compleja labor política del Partido en el campo. Exageraron deliberadamente la fuerza de los kulaks y subestimaron nuestra fuerza. Estos despreciables enemigos del

bolchevismo, de acuerdo con su actitud sobre la imposibilidad de la victoria del socialismo en nuestro país, adoptaron una pronunciada posición capitulacionista. Desbarataron el trabajo de organización del campesinado pobre y de fortalecimiento de la alianza con el campesinado medio y lo empujaron por el camino de la administración, principalmente en relación con el campesinado medio, trataron de preservar los métodos del "comunismo de guerra" e intentaron provocar una guerra civil entre la clase obrera y el campesinado. La derrota de los trotskistas era una condición necesaria para la victoria del socialismo en el campo.

El Partido declaró una lucha resuelta contra la administración desnuda en el campo, por la eliminación de las supervivencias del comunismo de guerra. La tarea era educar y organizar a las masas trabajadoras del campesinado en torno a la clase obrera, organizar a estas masas junto con ellas, bajo la dirección de la clase obrera, para construir el socialismo. La gran tarea de organizar y educar a las masas trabajadoras del campesinado fue confiada a los soviets y cooperativas del campo. El Partido Bolchevique elevó y organizó la actividad política del campesinado a través de los soviets, y su actividad económica a través de las cooperativas.

"Ahora es imposible dirigir a la antigua manera, porque la actividad política del campesinado se ha elevado, y es necesario que esta actividad tome la forma de un soviet, que pase a través de los soviets, y no al margen de los soviets. El líder es quien revitaliza los soviets y crea un activismo campesino en torno al partido en el campo.

277

Ahora es imposible dirigir a la antigua manera, porque la actividad económica del campo ha aumentado, y es necesario que esta actividad adopte la forma de cooperación, que proceda mediante la cooperación, y no al margen de la cooperación. El dirigente es el que planta una comunidad cooperativa en el campo" [Lenin y Stalin, Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de Todos los Bolcheviques, Vol. III, págs. 24-25]. Así planteó el camarada Stalin la cuestión de nuestras tareas políticas en el campo.

El Partido aplicó con firmeza y sin vacilaciones la política de limitar las tendencias explotadoras de los kulak. Apoyándose en los pobres del campo y reforzando por todos los medios su alianza con los campesinos medios, la clase obrera libró una lucha sin cuartel contra el kulak. Los elementos capitalistas del campo, los peores enemigos del socialismo, los kulaks, fueron sistemáticamente limitados por el Estado proletario, recibieron un golpe tras otro. Sobre la base del plan cooperativo leninista, durante este período el gobierno soviético logró importantes éxitos en la lucha por el socialismo en el campo.

LA PRODUCCIÓN DE BIENES DE CONSUMO-CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE NEGOCIOS, REFORMA MONETARIA Y MEJORA DE LA SITUACIÓN MATERIAL DE LAS MASAS TRABAJADORAS

En los primeros años de la NEP, la producción de bienes de consumo creció a un ritmo más rápido que la producción de medios de producción. En cinco años, la producción de medios de producción ha aumentado 5 veces, y la producción de medios de consumo-5,9 veces.

En 1925, el país de los soviets se acercó al nivel de 1913 en la producción de una serie de bienes de consumo, y en algunos bienes de consumo incluso se superaron los niveles de producción de antes de la guerra. En 1925, se produjeron 9,1 millones de pares de zapatos de cuero en lugar de los 8,3 millones de pares de 1913, jabón de lavandería-100 mil toneladas en lugar de 95 mil toneladas, etc. En tres años, de 1923 a 1925, el volumen de negocios del comercio al por menor aumentó casi dos veces y media: de 3717 millones a 8979,3 millones de rublos.

Facturación del comercio minorista, incluida la restauración pública (miles de millones de rublos) 1923 3,7; 1924 6,0; 1925 9,0.

278

En 1924/25 había 3,5 veces más establecimientos comerciales privados que estatales y cooperativos, pero el volumen de negocios de cada empresa comercial estatal era 6,4 veces superior, y el de una cooperativa 3,9 veces superior al de un establecimiento privado. Aunque la importancia del sector socialista en el comercio no deja de aumentar, la parte del comercio privado, sobre todo en el comercio al por menor, sigue siendo significativa. En el comercio al por menor, la cuota del sector socialista durante estos cuatro años (de 1922/23 a 1925/26) aumentó del 24,7% al 57,7%. La parte del comercio privado disminuyó en consecuencia del 75,3% al 42,3%.

Durante el periodo estudiado, el papel de la cooperación en el comercio minorista ha aumentado considerablemente. El Estado soviético no sólo disponía de palancas administrativas de influencia sobre el comercio privado, sino también de poderosas palancas de influencia económica, apoyándose en una industria socialista en rápido crecimiento y en el sector socialista del comercio, por lo que la ofensiva socialista en el campo del comercio fue un gran éxito.

Mayor regulación del comercio por parte del Estado. El XIII Congreso del Partido (mayo de 1924) aprobó la creación del Comisariado del Pueblo para el Comercio Interior y planteó a todos los organismos comerciales la tarea de dominar el mercado sobre la base de la consecuente expulsión del capital privado del campo del comercio.

El comercio en el país de la dictadura del proletariado, incluso al comienzo de la Nueva Política Económica, cuando la proporción del comercio privado era todavía grande, era fundamentalmente diferente del comercio en los países

capitalistas. Era el comercio del período de transición del capitalismo al comunismo, cuando las alturas económicas dominantes están en manos del Estado proletario; se caracterizaba por la lucha de los elementos socialistas, apoyándose en todo el poderío de la industria socialista y del poder soviético, contra los elementos del capitalismo; se desarrollaba en condiciones de todas las restricciones posibles a los elementos capitalistas por parte del Estado soviético; estaba llamado a servir a la elevación general del nivel material y cultural de las amplias masas trabajadoras.

279

El crecimiento del volumen de negocios en nuestro país y el aumento de la parte del sector socialista en el mismo, a su vez, tuvieron una gran influencia en el ascenso general de la economía nacional.

El ascenso de la economía nacional en aquella época se produjo en condiciones de dificultades peculiares del período de recuperación. Las dificultades económicas del período de recuperación fueron especialmente pronunciadas en 1923. Ya en 1922, la cosecha de cereales alcanzó el 70% de la cosecha de preguerra, mientras que la producción industrial alcanzó sólo 2.600 millones de rublos, es decir, el 25% de los productos de preguerra. Así pues, se produjo un gran desfase en el nivel de la producción agrícola e industrial en comparación con el período de preguerra. En 1923 hubo una cosecha relativamente buena. La cosecha bruta de cereales en 1923 fue superior a la del año anterior: se cosechó un total de 573,8 millones de quintales de cereales frente a los 562,7 millones de quintales de 1922. Se eliminó la hambruna en la región del Volga. Gracias a la gran afluencia de grano a las ciudades y otros centros de trabajo, el precio del pan empezó a bajar bruscamente. El 1 de septiembre de 1922, el índice de precios de los productos agrícolas en relación con el índice general de productos básicos del Comité de Planificación Estatal era de 1,03; el 1 de enero de 1923, esta relación baja a 0,82; el 1 de abril, continuando el descenso, llega a 0,72; el 1 de junio-0,66 y el 1 de octubre baja a 0,54.

Al mismo tiempo, la relación entre los precios industriales y el índice general de mercancías Gosplan cambiaba en sentido contrario. El 1 de agosto de 1922, la relación entre el índice de bienes industriales y el índice general de mercancías era de 0,85; el 1 de enero de 1923, sube a 1,24; el 1 de abril, a 1,43; y el 1 de octubre, a 1,72.

La relación de precios ha evolucionado muy desfavorablemente para la agricultura. Se ha formado una seria brecha entre los precios agrícolas y los industriales. Los elevados gastos generales de la industria encarecieron los productos.

La cuestión de los precios adquirió mayor urgencia política, pues la brecha de precios amenazaba con romper el vínculo entre la ciudad y el campo. El dinero que ganaba el campesino con la venta del pan se depreció rápidamente. A los campesinos no les resultaba rentable comprar productos manufacturados. Las dificultades en la venta de bienes aumentaron las dificultades experimentadas

por la industria. Como consecuencia, los salarios se retrasaron. Esto, a su vez, causó descontento entre los trabajadores; en algunos lugares los más trabajadores más atrasados abandonaron sus puestos de trabajo. Es evidente que en estas condiciones la venta de bienes industriales se vio muy obstaculizada, y el campesino perdió el incentivo para desarrollar su economía. El Partido tuvo que tomar medidas decisivas para superar estas peculiares dificultades.

280

Los trotskistas propusieron una serie de medidas contrarrevolucionarias dirigidas contra la alianza de obreros y campesinos. Considerando al campesinado como objeto de explotación, propusieron elevar los precios de los productos manufacturados y fortalecer así, según sus palabras, la "acumulación socialista inicial", que consideraban, siguiendo el ejemplo de la acumulación capitalista primitiva, como un sistema de ruina masiva del campesinado. Trabajando en aquella época en muchos organismos económicos, los trotskistas hicieron mucho daño a nuestro país. Su objetivo era hacer subir los precios industriales y maximizar los beneficios por todos los medios. El trotskista Pyatakov, que trabajaba en el Consejo Supremo de Economía Nacional, dictó en julio de 1923 una orden de aumento generalizado de los precios industriales. Muchos sindicatos y trusts, basándose en esta orden, empezaron a inflar vigorosamente los precios de los productos manufacturados, tratando así de cubrir las pérdidas y los perjuicios de la mala gestión del caso. La consigna de subir los precios sólo podía conducir al estrechamiento de la producción industrial y al aflojamiento de los cimientos de la industria. Junto con la política de subir los precios de los productos manufacturados, los trotskistas presentaron un nuevo plan traicionero: abrir un amplio acceso a nuestro país a los productos industriales de los países capitalistas.

El Partido eliminó rápidamente las dificultades económicas elevando el poder adquisitivo del campo, aumentando la productividad del trabajo en la industria, bajando los costes de producción, reduciendo los gastos generales del comercio y mejorando la planificación agrícola.

El Estado soviético llevó a cabo una importante reducción de los precios de los productos industriales. Gracias a la racionalización del aparato de distribución de mercancías y a la reducción de los vínculos comerciales, se redujeron los costes comerciales; se redujeron las tarifas ferroviarias y los impuestos especiales sobre una serie de bienes de consumo. El aumento de las exportaciones ha ampliado el mercado de los productos agrícolas.

La culminación de la reforma monetaria en la primavera de 1924 fue de gran importancia para aumentar el poder adquisitivo del campo. El crédito agrícola y la cooperación agrícola fueron ampliamente desarrolladas. Sobre la base de las decisiones de la XIV Conferencia del Partido, se redujo considerablemente el impuesto agrícola.

281

El volumen de negocios entre la ciudad y el campo aumentó rápidamente y el poder adquisitivo del campo se incrementó en gran medida. Debido al rápido crecimiento del volumen de negocios y a la reducción de los costes, la situación financiera de la industria y el comercio mejoró notablemente. Creció la acumulación socialista. Se fortaleció el vínculo económico entre la ciudad y el campo. La consigna de Lenin "aprender a comerciar" se cumplió con éxito. Sobre la base de la Nueva Política Económica, la clase obrera, pasando a la ofensiva, comenzó rápidamente a expulsar al capital privado de su refugio más fuerte: el comercio minorista.

Siguiendo las instrucciones de Lenin, el partido luchó sistemática y persistentemente para fortalecer las posiciones del socialismo en el campo del comercio. El XIII Congreso del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión (23-31 de mayo de 1924) prestó especial atención a esta cuestión, incluyéndola en el orden del día de sus trabajos. Señaló que, con el crecimiento de la industria y la agricultura, las cuestiones comerciales adquirían cada vez más importancia. La tarea del gobierno soviético consistía en subordinar cada vez más a su dirección todo el proceso del comercio. El congreso señaló que el principal método para dominar el mercado no son las medidas de influencia administrativa, sino el fortalecimiento de las posiciones económicas del comercio estatal y cooperativo mediante la concentración de la mayor parte de los productos en manos del Estado y la cooperación. El congreso confirmó la necesidad de continuar la política de reducción de precios y aprobó la formación del Comisariado del Pueblo para el Comercio Interior. La tarea del nuevo Comisariado del Pueblo consistía, en particular, en llevar a cabo las compras de cereales.

El congreso dedicó también una atención excepcional al trabajo de las cooperativas. Enfatizó que los éxitos de la construcción socialista están determinados por dos factores: el crecimiento de la industria estatal a gran escala y el alcance de la cooperación de la población. Observando que el vínculo entre la industria estatal y la economía campesina se veía amenazado por el crecimiento del comercio privado, el congreso planteó a las cooperativas como máxima prioridad la expulsión del capital privado del comercio. El XIII Congreso del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión señaló la especial importancia de la cooperación. Se le concedió la tarea de liberar a los campesinos pobres y medios de la servidumbre de los kulaks, los especuladores y los usureros. El congreso señaló que la cooperación es la escuela de gestión colectiva más comprensible y sencilla para el campesino.

282

El sistema de crédito desempeñó un papel importante en la restauración de la industria y la agricultura y en el desarrollo del comercio. Durante la guerra civil, en las condiciones de naturalización de la economía, la actividad del sistema de crédito no pudo desarrollarse. En 1920, el Banco Popular fue liquidado, y las pequeñas operaciones de crédito que quedaban en aquel momento fueron

llevadas a cabo por Narkomfin. Con la transición a la NEP, se recreó el sistema crediticio. A sugerencia de Lenin, el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia adoptó en octubre de 1921 una resolución sobre la creación del Banco Estatal, al que se transfirieron 2 billones de rublos en marcos estatales del presupuesto como fondos principales. Cuando el Banco Estatal inició sus actividades, los fondos que se le habían asignado al cambio del rublo oro ascendían a unos 20 millones de rublos.

La política crediticia del banco en aquella época tenía como objetivo el desarrollo integral del comercio. Con su política crediticia, el Banco Estatal aumentaba la presión sobre su clientela, obligándola a aumentar la producción de productos comercializables y a acelerar su venta. El Banco del Estado abrió el crédito sobre todo a las empresas que tenían más éxito en resolver el problema del aumento y la reactivación del comercio. Para que los productos llegaran al consumidor lo antes posible, el Banco del Estado redujo el crédito a las organizaciones comerciales centrales y aumentó los préstamos a la red de distribución de productos básicos de base.

El XI Congreso del Partido, reconociendo el papel dirigente del Banco Estatal en el desarrollo del sistema crediticio, decidió crear instituciones auxiliares de crédito. En febrero de 1922 comenzó a funcionar el Banco de Cooperación al Consumo. El 1 de octubre de 1922, los fondos de este banco ascendían a unos 10 millones de rublos en oro. En 1924 se creó el Vneshtorgbank, un banco para la financiación del comercio exterior. A finales de 1922 se creó el Prombank. En el mismo período se crearon los bancos comunales de las ciudades, y a principios de 1925 se organizó el Banco Central Comunal; en 1924 se estableció el Banco Central Agrícola.

283

Para el crédito productivo a los campesinos se creó una red de cooperativas de crédito en el campo y de sociedades de crédito agrícola, y para el crédito a los artesanos y pequeños comerciantes en las ciudades se crearon sociedades mutuas de crédito. Estas instituciones crediticias estaban bajo control estatal y dependían financieramente del Banco del Estado, que les proporcionaba préstamos, por lo que las posibilidades de que los elementos capitalistas utilizaran los fondos del sistema crediticio eran muy limitadas. La inmensa mayoría de los recursos bancarios se destinaban a conceder préstamos al sector socialista de la economía nacional, lo que contribuía a reforzar su posición en la lucha contra los elementos capitalistas. Sin embargo, en algunas zonas y en determinados ámbitos de la construcción económica, los elementos capitalistas consiguieron a través de sus agentes en el aparato bancario —en la persona de viejos especialistas— recibir importantes fondos de los bancos y a veces incluso más fondos de los que recibían los organismos estatales y la cooperación, como resultado de lo cual la posición de estos últimos en la lucha contra los elementos capitalistas. Por este tipo de burda distorsión de las directrices del partido y del gobierno soviético en el campo de la política crediticia, fueron procesados varios

jefes de sucursales de bancos y sociedades mutuas de crédito y se tomaron medidas para registrar y controlar más correctamente los préstamos a un comerciante privado, tanto directamente por los bancos como indirectamente a través de las sociedades mutuas de crédito, así como de las organizaciones comerciales estatales y cooperativas.

La tarea más importante del Banco del Estado, como indicaba la decisión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia sobre la creación del Banco del Estado, era establecer la correcta circulación monetaria. La emisión de papel moneda como fuente de ingresos del Estado era inevitable y necesaria en el contexto de la guerra civil y el declive de la economía nacional. Desempeñó un cierto papel en la expropiación de la burguesía, devaluando los ahorros monetarios que ésta había ocultado. Fue una herramienta importante en la movilización de los recursos del país para la victoria en los frentes de la guerra civil. Sin embargo, los bolcheviques no idealizaban el sistema de caída de la moneda y veían el asunto como el resultado de un volumen de negocios comercial insatisfactorio. En el X Congreso del Partido, Lenin habló sobre el papel moneda:

> "Esta cuestión es muy importante, porque la circulación del dinero, ésta es tal cosa que comprueba perfectamente la satisfacción del giro del país, y cuando este giro es erróneo, entonces se obtienen del dinero trozos de papel innecesarios" [Lenin, *Obras*, vol. XXVI, pág. 243].

284

Con el aumento de la producción y la expansión del comercio, creció la necesidad de una moneda estable. Al comienzo de la NEP continuó la emisión de signos soviéticos para cubrir el déficit presupuestario. La cotización de los signos soviéticos en relación con esto siguió bajando rápidamente. Los precios de los productos básicos subieron. El gobierno soviético, para simplificar los cálculos, realizó una doble denominación. Un rublo de signos soviéticos emitido en 1922 equivalía a 10 mil rublos. todas las emisiones anteriores. Un rublo emitido en 1923 se equiparaba a 100 rublos. emisión de 1922 y a 1 millón de rublos. todas las emisiones anteriores. A partir de finales de 1921 se empezó a utilizar una cuenta en oro y rublos mercancía.

El rublo básico, que se utilizó en los primeros años de la NEP, antes de la introducción de los chervonets, era la unidad de medida de los precios de los productos básicos. Su poder adquisitivo era igual al poder adquisitivo del rublo de oro de antes de la guerra. Se calculaba a partir de un índice de precios especial que representaba la relación entre los precios de los productos básicos en un año determinado y los precios de 1913. El rublo básico se calculaba dividiendo los precios actuales por el índice de precios de los productos básicos.

Antes de la introducción de los chervonets, los salarios se calculaban en rublos presupuestarios. A diferencia del rublo mercantil, el rublo presupuestario se calculaba sobre la base del índice de precios no para todos los bienes, sino sólo para algunos incluidos en el conjunto de presupuestos de trabajo. Al principio

(1919-1921) el índice presupuestario era un índice de precios sólo para 16 productos alimenticios, desde 1922 ya abarcaba 24 mercancías.

Por resolución del IX Congreso de los Soviets de toda Rusia (diciembre de 1921), el presupuesto estatal se calculó también en rublos de antes de la guerra. El poder adquisitivo del rublo de oro empezó a aumentar rápidamente. En agosto de 1922, el rublo de oro tenía cerca del 40% del poder adquisitivo de preguerra, y en octubre de 1922 superaba el 90%.

Por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 11 de octubre de 1922, con el fin de reforzar su capital circulante, se concedió al Banco del Estado el derecho a emitir billetes de banco en denominaciones de 1, 3, 5, 10, 25 y 50 chervonets. Los billetes de banco estaban respaldados en su totalidad por 1/4 de metales preciosos y divisas estables, y el resto por bienes fácilmente comercializables, letras a corto plazo y otras obligaciones.

285

La puesta en circulación de los chervonets se produjo en un entorno favorable: el aumento de la producción y la expansión del comercio. Durante algún tiempo —desde finales de 1922 hasta la primavera de 1924— el chervonets existió junto con el sovznak. El chervonets equivalía a 10 rublos. de oro, o 1 carrete 78,24 partes de oro puro.

Los chervonets entraron en circulación como moneda dura y estable. A medida que la esfera de circulación de los chervonets se ampliaba, la esfera de circulación de los sovznak se estrechaba. La depreciación del signo soviético se intensificó aún más. En noviembre de 1923, la depreciación del marco soviético en relación con los chervonets era del 48%, y en enero de 1924 ya era del 64% mensual. La tasa de rotación del signo soviético creció a un ritmo excepcional. Durante el mismo período, el índice de rotación de los signos soviéticos aumentó de 4,3 a 12,7 veces al mes. Los sovznak circulaban 7,7 veces más rápido que las monedas de oro. Los chervonets, por su parte, circulaban aproximadamente a la misma velocidad que el rublo de antes de la guerra.

El 1 de enero de 1923, el porcentaje de chervonets en la masa monetaria, expresado en rublos de oro, era del 3%, y el signo soviético-del 97%. El 15 de febrero de 1924, los papeles cambiaron: los chervonets representaban el 90%, y el signo soviético-el 10%. El 15 de febrero de 1924 circulaban 407 millones de rublos en monedas rojas, incluidos los signos soviéticos por valor de 40 millones de rublos rojos. La masa de mercancías en comparación con 1920 ha aumentado considerablemente. El nivel de la producción industrial a finales de 1923 alcanzó el 39% y las cosechas de cereales-más del 70% del nivel de antes de la guerra. Antes de la guerra, a 1 de enero de 1913, había 2.359 millones de rublos en circulación. Por lo tanto, la necesidad de divisas fuertes, basada en la tasa de rotación de mercancías de antes de la guerra, no estaba cubierta por el suministro de efectivo. Todo esto, junto con una fuerte reducción del déficit presupuestario del Estado, cubierto por la emisión de signos estatales, y el logro de una balanza comercial activa crearon condiciones favorables para la reforma monetaria.

El 14 de febrero de 1924 se promulgó un decreto gubernamental para poner fin a la emisión de signos soviéticos. El 7 de marzo de 1924, el Consejo de Comisarios del Pueblo anunció la tasa de reembolso de los signos soviéticos (1 rublo de letras del Tesoro por 50.000 rublos en signos soviéticos de 1923, o 50.000 millones de rublos en signos soviéticos de 1921). Se emitió dinero de cambio del Tesoro de pequeñas denominaciones-dinero de plata y cobre. El 1 de junio de de junio del mismo año, se completó el canje de los signos soviéticos y, por tanto, la reforma monetaria.

286

La aplicación de la reforma monetaria tuvo una gran importancia no sólo económica, sino también política. La reforma monetaria afectaba profundamente a los intereses de todas las clases del país, por lo que en torno a ella se desarrolló una aguda lucha de clases. La clase obrera era la principal interesada en que se llevara a cabo con éxito. Le interesaba el establecimiento de una moneda fuerte porque proporcionaba la base financiera para el éxito de la construcción socialista, y porque esta medida le proporcionaba un salario estable y su ulterior aumento, además de crear una oportunidad de ahorro para cada familia trabajadora.

Las masas trabajadoras del campesinado también estaban vitalmente interesadas en el éxito de esta causa. El crecimiento del comercio y el auge de la pequeña producción necesitaban imperiosamente una moneda estable. El pequeño productor-campesino de mercancías sólo adquiría interés en la producción de excedentes cuando estaba seguro de que, habiendo vendido sus productos, no perdería con la depreciación de la moneda y adquiriría a cambio lo necesario para su economía. Ya a finales de 1921, Lenin señaló la necesidad de subordinar las actividades del Comisariado del Pueblo para las Finanzas a la tarea principal de aquel momento: lograr un éxito duradero en el suministro al campesinado "... de un gran número de mercancías necesarias para mejorar la agricultura y mejorar la vida de la masa trabajadora del campesinado" [Lenin, *Obras*., t XXVII, pág. 142]. Para estos fines, el Narkomfin se encargó de reducir, y luego detener por completo, la cuestión de restablecer la correcta circulación del dinero sobre la base de la moneda fuerte. El interés de reforzar el vínculo entre la clase obrera y el campesinado exigía imperiosamente la realización de una reforma monetaria.

Sólo los elementos capitalistas de la ciudad y del campo estaban interesados en mantener la moneda a la baja, y por ello dirigieron todas sus fuerzas a frustrar la reforma monetaria. Los especuladores-comerciantes, los kulak, jugaron con la diferencia de precios, se aprovecharon de la subida de los precios, beneficiándose de la propia depreciación de la moneda. La subida artificial de los precios y la devaluación de la moneda soviética era su método favorito para socavar la estabilidad de la moneda. Indicativa en este sentido era la actividad de la bolsa negra, donde empresarios turbios-corredores de bolsa-trataban de hacer bajar, reducir el el tipo de cambio del rublo mediante todo tipo de maquinaciones. Pero

todas las intrigas de los enemigos fueron en vano. La reforma monetaria se llevó a cabo con éxito. El éxito de la reforma monetaria fue un golpe aplastante para los elementos capitalistas del país; debilitó significativamente sus posiciones y fortaleció las del socialismo.

287

La transición a una moneda fuerte tres años después de la introducción de la NEP, sin ayuda exterior, fue un éxito excepcional del gobierno soviético. El éxito de la reforma monetaria frente al mundo entero confirmó la vitalidad y la fuerza del sistema soviético. El gobierno soviético, al introducir la moneda fuerte, adquirió una poderosa palanca para el ulterior auge de la economía nacional.

Con el establecimiento de una moneda fuerte se completa el proceso de mejora del sistema financiero. Ya durante el primer año después de la reforma monetaria de 1924, se eliminó el déficit presupuestario del Estado y se ampliaron las posibilidades de financiación de la economía nacional.

Así, en el plazo de dos años, del 1 de octubre de 1923 al 1 de octubre de 1925, los depósitos en cuenta corriente en el sistema bancario aumentaron de 177,8 millones de rublos. a 1.213,6 millones de rublos, es decir, siete veces, y las operaciones contables y de préstamo-de 586,2 millones a 2.745 millones de rublos, es decir, cinco veces.

Los ingresos del Estado en el período 1922/23-1925/26 experimentaron un gran crecimiento. Crecimiento de los ingresos del Estado

años	**Millones de rublos**
1922/23	1.460,0
1.923/24	2.317,6
1.924/25	3.002,2
1.925/26	4.038,6

En tres años, los ingresos del Estado aumentaron un 180%. En consecuencia, los gastos también aumentaron. En 1923/24 la economía nacional recibió 1.151,9 millones de rublos, en 1924/25, 1.629,5 millones, y en 1925/26, 2.244,6 millones de rublos. Así, más de la mitad del gasto público se destinó a la economía nacional.

288

La financiación del Estado de la industria en 1923/24 se cifró en 143,2 millones de rublos, en 1924/25-150,9 millones, y en 1925/26-219,5 millones de rublos. La agricultura recibió del Estado 58,3 millones de rublos en 1923/24, 171,4 millones en 1924/25 y 209,8 millones en 1925/26. Estos datos indican que en esos años la tasa de crecimiento de la financiación estatal de la agricultura fue superior a la de la industria. En dos años, la financiación de la industria aumentó una vez y media, y la de la agricultura, tres veces y media. Esta situación era típica del período de recuperación, pero luego el panorama cambió radicalmente. Con la entrada en el período de industrialización socialista, la financiación estatal de la industria aumenta bruscamente y el crecimiento de la financiación de la agricultura se ralentiza. En la presentación anterior explicamos la inevitabilidad

de este fenómeno. Durante el período de recuperación fue necesario, en primer lugar, reforzar la base de alimentos y materias primas, de ahí la especial importancia de la agricultura. Pero con el restablecimiento de esta base, el centro de gravedad se desplaza de la agricultura a la industria. Así fue la política financiera del gobierno soviético durante el período de restablecimiento de la economía nacional.

Los enemigos del gobierno soviético, y especialmente los trotskistas, trataron por todos los medios de oponerse a las medidas adoptadas por el Estado proletario para fortalecer el sistema monetario y financiero. Los trotskistas elaboraron una plataforma llamada "Declaración del 46". En esta plataforma se unieron todas las agrupaciones de la oposición: trotskistas, decistas, los restos de los comunistas de izquierda y la oposición obrera. Aprovechando las dificultades económicas de la época, graznaron sobre la muerte del poder soviético, tratando así de consolar a sus amos: la burguesía internacional y nacional. Regodeándose, hicieron un "pronóstico" sobre la inevitabilidad de una crisis económica general en nuestro país. Con especial malicia los trotskistas y sus amigos hablaron de la reforma monetaria y de la moneda roja. La burguesía y sus servidores temían el fortalecimiento del sistema monetario en el país soviético —de ahí el ataque frenético de los trotskistas contra la moneda roja, de ahí su política de inflación a ultranza de los precios industriales, dirigida contra el fortalecimiento de la moneda fuerte.

El Partido desenmascaró la esencia contrarrevolucionaria de esta plataforma trotskista. Las especulaciones trotskistas sobre las dificultades económicas del país soviético fracasaron. Desafiando a todos los enemigos, el gobierno soviético afrontó brillantemente las nuevas y complejas tareas del desarrollo económico del país.

289

El auge de la economía nacional, el aumento de la producción de bienes de consumo y el desarrollo del volumen de negocios comerciales constituyeron la base de una elevación constante y rápida del nivel de la situación material de las amplias masas trabajadoras de nuestro país. Los salarios reales de los obreros de la gran industria crecieron de trimestre en trimestre. En el cuarto trimestre de 1925/26 los salarios reales se cuadruplicaron en comparación con el primer trimestre de 1922 (de 7,9 rublos presupuestarios a 31,16 rublos mensuales) y alcanzaron los niveles de antes de la guerra. Si tenemos en cuenta el seguro social y los alquileres significativamente más bajos en las condiciones soviéticas en comparación con los tiempos de preguerra, resulta que el nivel de la situación material de los trabajadores de nuestro país en ese momento ya era significativamente más alto que antes de la guerra. Al final del período de recuperación, el trabajador empezó a comer y a vestirse mejor que antes de la guerra.

El crecimiento del bienestar material de las masas trabajadoras es tanto más indicativo cuanto que tuvo lugar en las condiciones de la aplicación consecuente

de la jornada laboral de 8 horas. En 1913 la jornada laboral media de los trabajadores adultos de la gran industria era de 9,92 horas, pero en 1925 bajó a 7,6 horas. En la vieja Rusia, el trabajador no tenía ni podía soñar con unas vacaciones pagadas. En 1920, en un ambiente de desorganización económica, no se podía realizar plenamente el derecho del trabajador a dos semanas de vacaciones y, por término medio, un trabajador tenía 5,8 días de vacaciones regulares. En 1925, por término medio, había 13,9 días de vacaciones regulares por trabajador. Los seguros sociales de los obreros y empleados crecieron. El número total de asegurados en 1924/25 ascendió a 6.700.000 personas. En el mismo año, se asignó un total de 422 millones de rublos al fondo del seguro social. rub., sobre la base de la deducción media a los salarios-14,6%. Si tenemos en cuenta el seguro social de los trabajadores, entonces el salario real en 1924/25 era ya el 101,5% del nivel de antes de la guerra. La red de establecimientos médicos —distritos médicos, hospitales, número de dispensarios, ambulatorios, etc.— ha crecido. El número de médicos se ha duplicado. Como resultado de todas estas medidas tomadas por el gobierno soviético, las enfermedades contagiosas se reducen drásticamente y mejora la salud de las masas trabajadoras del país. Durante estos cinco años, la prevalencia de la fiebre tifoidea ha disminuido 3,7 veces, la del tifus y la fiebre recurrente 19 veces, etc. La construcción de nuevas viviendas ha comenzado a expandirse. Las ciudades y los asentamientos obreros empezaron a ordenarse. Los servicios públicos empezaron a ocupar un lugar destacado en la construcción socialista.

290

Los logros de la clase obrera de la URSS en el campo de la protección y defensa del trabajo y de la legislación laboral soviética en su conjunto quedaron registrados en el Código de Leyes Laborales, aprobado por el gobierno el 9 de noviembre de 1922.

Los principios en que se basaba este código expresaban consecuentemente la esencia del Estado proletario. Lo que la clase obrera de los países capitalistas sólo sueña, y que nunca podrá alcanzar bajo el sistema burgués, estaba escrito en este código, y se hizo realidad en el país de la dictadura del proletariado. El Código proclama que la duración del tiempo normal de trabajo en la producción y en el trabajo auxiliar no puede exceder de ocho horas. Establece, sin embargo, que la jornada laboral no puede exceder de seis horas para los adolescentes de 16 a 18 años, para los trabajadores mentales y de oficina y para las personas empleadas en trabajos pesados y subterráneos, etc. La duración de la jornada laboral en los turnos de noche se reduce en una hora. Todos los trabajadores disfrutan de un descanso semanal ininterrumpido de al menos 42 horas. Todos los trabajadores y empleados disfrutan una vez al año de un permiso ordinario de al menos dos semanas. Para los menores de 18 años y las personas empleadas en trabajos pesados se establece un permiso mensual. El trabajo infantil está prohibido. Sólo se permite el empleo a partir de los 16 años. El trabajo de las mujeres y los jóvenes trabajadores menores de 18 años está especialmente protegido. El Código Laboral presta gran atención a la protección laboral. Ni una sola empresa puede

abrirse y empezar a trabajar sin el permiso de la inspección de trabajo, que está obligada a controlar la aplicación de todas las normas de higiene y seguridad industrial.

El Código confirma los amplios derechos de que gozan los sindicatos de trabajadores y empleados en el Estado de los Soviets. Registra los mayores logros alcanzados por la clase obrera de la URSS en el ámbito de la seguridad social. Los seguros sociales cubren a todos los asalariados, independientemente del lugar donde trabajen: en empresas estatales, públicas, cooperativas, concesiones, alquileres, mixtas o privadas. Los seguros sociales prevén: la prestación de asistencia médica, la expedición de prestaciones en caso de incapacidad temporal, la expedición de subsidios adicionales prestaciones (para alimentar a un hijo, entierro, etc.), la concesión de prestaciones en caso de invalidez, en caso de fallecimiento del sostén de la familia.

291

Tales son los logros de la clase obrera de nuestro país, que fueron registrados por el gobierno soviético en el Código Laboral aprobado en 1922.

El nivel de bienestar material de las masas trabajadoras ha aumentado considerablemente. La nutrición de una familia obrera mejoró, cada comensal adulto consumía 11,9 kg de harina de trigo al mes en 1925 frente a 2,8 kg en 1922, carne 6,4 kg al mes frente a 1,3 kg, mantequilla de vaca 254 g frente a 139 g, azúcar 1,35 kg frente a 0,31 kg, etc. Estas normas superan las de antes de la guerra para la alimentación de una familia trabajadora. Los gastos de una familia trabajadora en ropa, ocio cultural, etc., aumentaron. En 1922, 7,7 rublos del presupuesto para la compra de ropa y artículos de aseo recaían en una familia al mes, y en 1925 aumentaron a 12,9 rublos del presupuesto. rublo. El nivel de la situación material de las amplias masas trabajadoras del campesinado también aumentó sistemáticamente. En 1919, el consumo de un comensal adulto en el pueblo de la franja consumidora (según las normas de invierno) consistía en 181 kg de productos de cereales, 16,5 kg de carne, 1. 3 kg de grasa, 0,5 kg de azúcar al año. En 1925, según los mismos cálculos, ascendió a 229 kg de productos de grano, 38,7 kg de carne, 2,8 kg de grasa, 4,6 kg de azúcar. El campesinado consumía más pan, carne y grasas que en la preguerra de 1913, que tuvo la mejor cosecha. 1924-260 kg y en junio de 1925-258 kg.

La producción ganadera bruta en 1925/26 ascendió a 2.766 millones de rublos de preguerra frente a 2.853 millones en 1913. Los productos ganaderos se vendieron en el mercado no aldeano en 1925/26 por 675 millones de rublos de preguerra frente a 953 millones de rublos en 1913 Esta reducción se debió a un fuerte descenso de las exportaciones de productos ganaderos. De ello se deduce claramente que el consumo de carne en el campo ha aumentado en comparación con el período de preguerra.

No sólo creció el nivel de vida material, sino también el cultural de los trabajadores de la ciudad y del campo. La alfabetización de la población urbana y rural creció. Aumentó el número de niños que estudian en escuelas de enseñanza

general. Las escuelas primarias y secundarias matriculaban a 10,2 millones de niños, frente a los 7,9 millones de alumnos de escuelas de enseñanza general en 1914/15, es decir, un 30% más. El número de estudiantes en centros de enseñanza superior pasó de 112.000 en 1914/15 a 162.000 en 1925/26, es decir, un 45% más.

292

Tales son, en resumen, los resultados de la elevación del nivel material y cultural de las amplias masas trabajadoras en los cinco primeros años de la Nueva Política Económica.

EL EQUILIBRIO DE LAS FUERZAS DE CLASE AL FINAL DEL PERÍODO DE RESTAURACIÓN Y LA LUCHA POR LA VICTORIA DEL SOCIALISMO EN UN PAÍS

Han transcurrido cinco años de Nueva Política Económica. Todas las estructuras sociales y económicas de la economía soviética señaladas por Lenin se han conservado, pero el peso específico de cada una de ellas y la relación entre ellas han cambiado radicalmente. La estructura socialista de la economía se hizo cada vez más fuerte. La clase obrera conquistó obstinada y persistentemente palmo a palmo nuevas posiciones en la economía nacional del país. Al elevar la economía nacional, aumentó la proporción del sector socialista en ella, incrementó su número, fortaleció la cohesión y la disposición combativa de sus filas. Los pequeños productores, los campesinos medios, se agruparon cada vez más en torno a la clase obrera. En su avance hacia el socialismo, la clase obrera tuvo que vencer la resistencia desesperada de los kulaks y de la nueva burguesía que surgía en las condiciones del primer período de la NEP.

La situación material de las masas trabajadoras del país, y sobre todo de la clase obrera, mejoraba rápidamente. El 1 de octubre de 1925 había más de 7 millones de obreros en todas las ramas de la industria y en la agricultura. El número de afiliados a los sindicatos creció: el 1 de enero de 1923 había 4,6 millones, y el 1 de enero de 1926-8,3 millones. Crecieron la conciencia y la actividad de las masas trabajadoras. A este respecto son característicos: el llamamiento leninista-el ingreso masivo de obreros avanzados en las filas del Partido Comunista, la aparición y expansión del trabajo de las conferencias de producción. En el campo, en grupos de pobres, los pobres rurales se agruparon y organizaron en torno a la clase obrera. El Estado proletario prestó una gran ayuda a los pobres. Sólo en 1924/25, la ayuda financiera a los pobres ascendió a unos 100-105 millones de rublos. [Cm. *Informe político de Stalin del Comité Central al XIV Congreso del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión*, 1933, p. 42].

293

Apoyándose en los pobres del campo, la clase obrera reforzó sistemáticamente su alianza con el campesinado medio.

A la cabeza de la clase obrera, luchando por el socialismo, organizando y aglutinando a las masas trabajadoras contra el capitalismo, se situó el partido de Lenin-Stalin, probado y curtido en batallas. El partido derrotó a los trotskistas y a sus amigos, los zinovievistas, que habían forjado una nueva oposición en Leningrado. El partido, toda la clase obrera, los campesinos pobres y los campesinos medios se unieron en torno al Comité Central, en torno a su amado líder Stalin, quien, tras la muerte de Vladimir Ilich, levantó en alto y llevó adelante la gran bandera de Lenin. Bajo la dirección del camarada Stalin, en las encarnizadas batallas contra los enemigos del bolchevismo, el partido fortaleció la unidad de sus filas, aumentó su eficacia en la lucha política y creció considerablemente en número.

La ofensiva de la clase obrera contra el capitalismo encontró la resistencia del enemigo, que no desdeñó absolutamente ningún medio de lucha. El enemigo de clase se esforzaba por aprovechar cualquier dificultad económica del país soviético y nuestra más mínima debilidad en cualquier ámbito de trabajo. En 1924, en Georgia, los mencheviques organizaron una rebelión contra el régimen soviético. Este levantamiento no fue masivo. El camarada Stalin señaló que "... en general, el levantamiento de Georgia fue artificial, no popular" [Stalin, *La cuestión campesina. Artículos y discursos*, Guise, 1925, pág. 27].

La lucha de clases se desarrolló en las formas más variadas. Los kulaks, los especuladores y otros elementos antisoviéticos, luchando por su posición en el mercado, inflaron los precios y combatieron la política soviética de reducción de precios. Intentaron arrebatar a la clase obrera las masas multimillonarias del campesinado y socavar así la dictadura del proletariado. Los trotskistas también les ayudaron activamente en esto.

A medida que se fortalecía la alianza entre la clase obrera y el campesinado, el enemigo comenzó a utilizar cada vez más subrepticiamente el método del terror individual. Un hecho sorprendente que caracteriza este método fue un acontecimiento que pasó a la historia con el nombre de "Dymovka". El 28 de marzo de 1924, en el pueblo de Dymovka (Ucrania), fue asesinado a puñetazos un activo corresponsal del pueblo, Malinovsky. El humo no fue una excepción. Toda una oleada de terror recorrió a los corresponsales de pueblo y de trabajo. El terror kulak contra los combatientes activos por el poder soviético en el campo se hizo más frecuente.

En aquella época, la tarea del gobierno soviético era limitar las aspiraciones explotadoras de los kulak, apoyándose en el campesinado pobre, con una fuerte alianza con el campesinado medio. El partido reforzó la alianza de la clase obrera y los pobres con el campesino medio como figura central en el campo. Era la tarea más importante de aquella época. La cuestión de "quién-quién" era aguda. Estaba claro: o la clase obrera organizaba al campesino medio, apoyándose en los pobres

del campo, y lo dirigía, y entonces la victoria del socialismo estaría asegurada, o el kulak conseguiría arrancar al campesino medio y llevarlo por el camino del desarrollo capitalista. Esta cuestión se resolvió mediante la lucha. La forma bolchevique de luchar por los campesinos medios era bastante clara. Fue esbozada por el plan cooperativo de Lenin y desarrollada y concretada por el sucesor de la obra de Lenin, el camarada Stalin. Este camino consistió en el auge y crecimiento de la cooperación.

La burguesía emigrada seguía acariciando el sueño del retorno de Rusia al capitalismo. Este tipo de sentimiento político también existía entre una parte de los especialistas que trabajaban en nuestro país. Como ejemplo, podemos citar un cuestionario realizado en Moscú entre una parte de los antiguos especialistas: 230 ingenieros que trabajaban en trusts y otros organismos económicos. Estos ingenieros fueron divididos en dos grupos: el primero-que ocupaba una posición prominente antes de la revolución, y el segundo-que eran ingenieros ordinarios antes de la revolución. A la primera pregunta del cuestionario, si consideraban la NEP como una política de transición al comunismo, sólo el 13% del primer grupo respondió afirmativamente, y el 33% del segundo-33%. La mayoría de los especialistas entrevistados de ambos grupos consideraban la NEP como una vuelta al capitalismo. Cuando se les preguntó por su actitud hacia el régimen soviético, si simpatizaban con él, sólo el 9% del primer grupo respondió afirmativamente, y el 13% del segundo. Esto significa que no sólo no creían en nuestro progreso hacia el socialismo, sino que no dudaban en absoluto en declarar su actitud hostil hacia el régimen soviético. A la tercera pregunta, si consideraban útil su trabajo, respondieron positivamente el 30% del primer grupo y el 75% del segundo. Así, vemos que muchos especialistas de aquella época ni siquiera consideraban útil para la sociedad su trabajo para el gobierno soviético. Y, por último, a la cuarta pregunta, cómo se relacionan con el soborno, sólo el 25% del primer grupo consideraba inaceptable el soborno, y el 30% del segundo grupo. La gran mayoría del grupo de especialistas entrevistados consideraba posible y aceptable recibir sobornos.

295

Estos sentimientos políticos llevaron a algunos de los especialistas burgueses no sólo al sabotaje, sino también al sabotaje directo. Tales sentimientos eran característicos de esa parte de la vieja intelectualidad técnica cualificada, que se mantenía cercana a los empresarios capitalistas. Pero sería un error extender esta caracterización a toda la composición de la vieja intelectualidad

técnica.

Durante el período de restauración de la economía nacional, las universidades soviéticas formaron nuevos cuadros de especialistas, procedentes de obreros y campesinos. Dentro de las propias universidades, la lucha de clases se intensificó, la clase obrera en obstinadas batallas ganó y aseguró nuevas posiciones para sí misma. La parte más avanzada de la vieja intelectualidad técnica vinculaba cada vez más firmemente su destino a la causa de la revolución socialista. La lucha por

crear nuevos cuadros de la intelectualidad técnica y por ganarse a la mejor parte de los viejos cuadros fue un eslabón importante en la lucha de clases de aquella época.

En torno a la cuestión nacional tuvo lugar una aguda lucha de clases. En la lucha por la solución de la cuestión nacional sobre la base de la doctrina leninista-estalinista, la clase obrera obtuvo importantes victorias durante los años del período de la restauración.

Todo el territorio de nuestro país fue limpiado de guardias blancos e intervencionistas. En octubre de 1922, Vladivostok fue liberada de los invasores japoneses por el Ejército Rojo y los partisanos del Extremo Oriente, completándose así la expulsión de todos los invasores del suelo soviético. Ahora, más que nunca, los intereses de la construcción del socialismo y de la defensa del país exigían una unificación aún más fuerte de las repúblicas soviéticas en una única unión estatal. Era necesario unir a los trabajadores de todas las naciones para la construcción del socialismo y fortalecer la defensa del país. Era necesario asegurar el crecimiento económico y cultural de todos los pueblos del país, en particular sacar a flote las regiones nacionales atrasadas. La unificación de las repúblicas nacionales en una sola unión en estas condiciones era una tarea necesaria y urgente. La realización de esta tarea fue en sí misma una gran victoria.

296

El 30 de diciembre de 1922 se celebró el Primer Congreso de los Soviets de toda la Unión. En este congreso, a propuesta de Lenin y Stalin, se creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Inicialmente, esta Unión incluía: la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, la República Socialista Federativa Soviética de Transcaucasia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la República Socialista Soviética de Bielorrusia. Más tarde, se crearon tres nuevas repúblicas sindicales en Asia Central —Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán— que pasaron a formar parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La creación de la URSS significó una gran victoria para la política leninista-estalinista en la cuestión nacional.

Con esta asociación se formalizó y consolidó la cooperación fraternal de los pueblos de nuestra patria multinacional. La Mancomunidad de los Pueblos de la Patria de los Soviets fue la condición más importante para la victoria sobre las tropas de los intervencionistas y los guardias blancos, se convirtió en la condición decisiva para la lucha conjunta por la victoria del socialismo en el frente de la construcción económica. Sólo el esfuerzo conjunto y unido de todas las naciones que habitan nuestro país podía asegurar la victoria del socialismo en él.

En aquella época se planteaba la aguda cuestión de superar los restos del chovinismo de la gran potencia, que expresaba el deseo de consolidar la dominación de la nación gran rusa y retrasar el desarrollo de los pueblos antes oprimidos. El retraso en el desarrollo de estos pueblos significó una ruptura en la construcción del socialismo en nuestro país.

En una serie de repúblicas nacionales (Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiyán, Turkestán) una parte significativa de la clase obrera pertenecía a la nacionalidad gran rusa. En aquella época, la desigualdad real, es decir, económica y cultural, de las nacionalidades de la Unión Soviética era estaba lejos de ser eliminada. La igualdad nacional legal lograda por la Gran Revolución Socialista de Octubre aún no resolvía por completo la cuestión nacional. Varias repúblicas no tenían su propia industria a gran escala ni sus propios cuadros proletarios nacionales. El zarismo y la burguesía rusa frenaron por todos los medios el desarrollo de los distritos periféricos, tratando de convertirlos en un apéndice de materias primas de las regiones industriales centrales de la vieja Rusia. Los pueblos de desarrollo industrial y cultural atrasado sólo podían superar su atraso con la ayuda activa de la clase obrera rusa.

297

Se planteó la cuestión de crear en las repúblicas de los pueblos antes oprimidos sus propias industrias y sus propios cuadros obreros nacionales. Se resolvió la cuestión del sistema bicameral del Comité Ejecutivo Central de la URSS. Se creó el Consejo de las Nacionalidades del Comité Ejecutivo Central de la URSS sobre la base de la igualdad de representación de todas las repúblicas nacionales.

Se concedieron a las repúblicas nacionales amplios derechos financieros y presupuestarios. Los órganos de gobierno se formaron predominantemente con personas locales que conocían la lengua, el modo de vida y las costumbres de los respectivos pueblos. Todos los pueblos anteriormente oprimidos tuvieron oportunidades reales de desarrollar su cultura nacional. Su lengua materna se convirtió en la lengua del Estado.

Todas estas cuestiones se plantearon por iniciativa de Lenin y Stalin. En el X y XII Congresos del Partido, el camarada Stalin, con toda profundidad y agudeza, planteó las cuestiones vitales de la política nacional de Lenin. Al mismo tiempo, movilizó la atención del partido para superar el chovinismo gran ruso y el nacionalismo local, que tenían una base de crecimiento bajo la Nueva Política Económica. El camarada Stalin decía que el nacionalismo antirruso es, en última instancia, una reacción al nacionalismo gran ruso, por lo que la lucha contra este último era la forma más segura de superar el nacionalismo local. Los nacionalistas burgueses de varias repúblicas apoyaban y trataban de inflar una cierta alienación nacional de los pueblos antes oprimidos, que había quedado del pasado. Sembraron la desconfianza hacia la clase obrera rusa e intentaron cercarse de su influencia revolucionaria. La inclinación hacia el nacionalismo condujo finalmente a la separación de las repúblicas nacionales de la Unión Soviética y su transformación en colonias imperialistas. Fue una fuerza que frenó el movimiento de los pueblos de la URSS hacia el socialismo. El nacionalismo local de aquella época estaba alimentado por los enemigos del pueblo soviético: los trotskistas. Característico en este sentido fue el desviacionismo nacional georgiano. Los desviacionistas georgianos libraron una feroz lucha contra el Partido. Se opusieron a la formación de la Federación Transcaucásica, a la

amistad de los pueblos de Transcaucasia. En relación con otras nacionalidades, los desviadores georgianos se comportaron como auténticos chovinistas de gran potencia. Desalojaron de Tiflis a trabajadores de otras nacionalidades, promulgaron una ley según la cual una mujer georgiana que se casara con un no georgiano perdería la ciudadanía georgiana. Los desviados georgianos estaban estrechamente asociados con los trotskistas, contaban con el apoyo activo de Trotsky, Radek, Bujarin, Skrypnik, Rakovsky.

298

Una expresión llamativa del nacionalismo (1923) fue la Sultangaliyevshchina, un grupo de desviacionistas nacionales tártaros. El sultán Galiev contactó con sus partidarios en algunos estados orientales (Persia, Turquía) y con los basmachi de Bujara-Turquestán para organizar una lucha contrarrevolucionaria contra el régimen soviético y su política nacional. Sultangaliyevshchina fue desenmascarada por el partido bajo la dirección del camarada Stalin. También fue desenmascarado un grupo de desviacionistas nacionales uzbekos, dirigido por Faizula Khodjaev y otros. En aquella época, los enemigos de la clase obrera intentaron, bajo el pretexto de luchar por la independencia de las nacionalidades anteriormente oprimidas, apartar a las masas campesinas de la dirección de la clase obrera.

La unificación de las repúblicas nacionales en la URSS fue el mayor éxito de la clase obrera en su lucha contra los enemigos del socialismo: el triunfo de la política nacional de Lenin y Stalin. El partido tomó con firmeza el rumbo hacia la superación del atraso económico y cultural de los pueblos antes oprimidos por el zarismo. Al prestar una ayuda fraternal a los pueblos atrasados en el pasado, el pueblo ruso fortaleció así la gran amistad de todos los pueblos de la URSS.

La correlación de fuerzas del socialismo y del capitalismo a escala internacional también ha cambiado.

299

Los intentos de la burguesía mundial (ultimátum de Curzon en mayo de 1923) de perturbar la pacífica labor económica del país soviético chocaron con el rechazo unánime de los trabajadores de nuestro país y del proletariado internacional. El ultimátum de Curzon con la amenaza de una nueva intervención no logró su objetivo y fracasó vergonzosamente. Los levantamientos revolucionarios de los trabajadores y el movimiento de liberación nacional de los pueblos coloniales continuaron. En septiembre de 1923 se produjo un levantamiento en Bulgaria; en otoño del mismo año, en Hamburgo (Alemania); en diciembre de 1924, en Estonia; en abril de 1925, en Marruecos, etc. El crecimiento del poderío del país soviético y la solidaridad internacional de la clase obrera obligaron a la burguesía mundial a contar con una nueva fuerza poderosa: la URSS, como un gran hecho histórico indiscutible. La burguesía se vio obligada a aceptar el reconocimiento de la URSS.

Al final de este período-1924-1925.-la burguesía mundial logró mejorar sus asuntos. El capitalismo logró una estabilización temporal parcial de su economía,

pero la economía soviética se fortaleció y creció en mayor medida. Se ha establecido un equilibrio temporal, aunque inestable, de fuerzas en la política internacional.

Al evaluar la situación internacional en 1925, el camarada Stalin señaló la estabilización simultánea del capitalismo y del sistema soviético. Hubo una pausa en el movimiento revolucionario. Pero la estabilización del capitalismo fue temporal y condujo a un agravamiento de las contradicciones capitalistas, mientras que la estabilización del sistema soviético fortaleció la causa del socialismo.

En estas condiciones internacionales, se llevó a cabo la NEP. La restauración de la economía nacional del país soviético llegaba a su fin. Pero para el Estado Mayor de los Soviets no bastaba con alcanzar el nivel de producción de antes de la guerra, sino que era necesario avanzar sin detenerse. Surgieron nuevas cuestiones a las que el partido debía dar respuestas claras. Surgió la cuestión sobre las perspectivas de nuestro desarrollo económico, sobre la naturaleza de la NEP, sobre sus tareas específicas e históricas, sobre el destino del socialismo en la URSS.

El camarada Stalin, en su informe sobre la desviación socialdemócrata en nuestro partido, dijo:

300

> "La cuestión principal que divide al partido del bloque de la oposición es la cuestión de si es posible la victoria del socialismo en nuestro país, o lo que es lo mismo, cuál es la naturaleza y cuáles son las perspectivas nuestra revolución" [Lenin y Stalin, Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión], vol. III, 1937, pág. 78].

Bajo la dirección del camarada Stalin, el ingenioso sucesor de la obra de Lenin, en la lucha contra el trotskismo y el oportunismo de derecha, el Partido mantuvo la doctrina de Lenin de la victoria del socialismo en un solo país, elaboró un programa práctico para poner en práctica esta doctrina y llevó a cabo brillantemente la construcción del socialismo en nuestro país. La cuestión de la construcción del socialismo en un solo país planteó al Partido ya no como una cuestión teórica, sino como una tarea práctica del desarrollo económico cotidiano.

Ya en la XIV Conferencia del Partido (en abril de 1925), en relación con la nueva situación internacional y nacional en el Estado de los Soviets, todas estas cuestiones fueron planteadas por el camarada Stalin con toda agudeza. Sobre la victoria del socialismo en un solo país, el camarada Stalin dice:

> "Se trata de la posibilidad de resolver las contradicciones entre el proletariado y el campesinado por las fuerzas internas de nuestro país, de la posibilidad de que el proletariado tome el poder y utilice este poder para construir una sociedad socialista completa en nuestro país, con la simpatía

> y el apoyo de los proletarios de otros países, pero sin la victoria preliminar de la revolución proletaria en otros países" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., págs. 139-140].

El camarada Stalin abordó este problema con especial minuciosidad. Señaló que nuestro país de la dictadura del proletariado se basa en la cooperación de dos clases: el proletariado y el campesinado trabajador. Esta cooperación se basa en el hecho de que estas dos clases, a pesar de la diferencia en una serie de intereses, tienen los mismos intereses fundamentales. Las contradicciones entre ellas consisten en que la clase obrera lucha por la producción socialista a gran escala basada en la propiedad social de los medios de producción, mientras que el campesino se aferra tenazmente a su pequeña producción mercantil y no puede desprenderse fácilmente de ella. Sin embargo, la propiedad privada de los medios de producción conduce inevitablemente a la estratificación en el capitalismo y a la ruina de vastas masas del campesinado. Por eso, en la lucha contra la servidumbre de los kulaks, la inevitable estratificación y ruina de las capas trabajadoras del campesinado bajo el capitalismo, los intereses fundamentales empujan a estas capas al camino de la lucha contra el capitalismo, por el socialismo.

301

En esta ocasión, el camarada Stalin señaló:

> "El hecho es que hay dos vías para desarrollar la agricultura: la vía capitalista y la vía socialista. La vía capitalista significa el desarrollo mediante el empobrecimiento de la mayoría del campesinado en nombre del enriquecimiento de las capas superiores de la burguesía urbana y rural. La vía socialista, por el contrario, significa desarrollo a través de un aumento constante del bienestar de la mayoría del campesinado. Tanto el proletariado como, en particular el campesinado, están interesados en que el desarrollo tome la segunda vía, la vía socialista" [Stalin, Sobre la oposición, colección, pág. 184].

Estas proposiciones del camarada Stalin son un desarrollo de las enseñanzas de Lenin. Lenin señaló repetidamente que la reeducación del campesinado y la reorganización de su economía sobre bases socialistas eran la tarea fundamental de la clase obrera, que había tomado el poder en sus propias manos.

El camarada Stalin examina dos grupos de contradicciones presentes en nuestro país. Las contradicciones internas que existían entonces entre la clase obrera y el campesinado, y las contradicciones externas existentes entre nuestro país socialista y los países del capitalismo. El primer grupo de contradicciones es bastante superable y posteriormente fue superado de hecho por las fuerzas internas de nuestro país. La situación es diferente con respecto a las contradicciones entre la URSS y los países capitalistas. Para superar estas contradicciones no bastan los esfuerzos de un solo país, porque sigue existiendo el peligro de la intervención de los países capitalistas.

El camarada Stalin, desarrollando las enseñanzas de Lenin, traza una línea nítida entre la posibilidad de la victoria del socialismo en términos de las fuerzas internas de nuestra revolución para construir una sociedad socialista, y la victoria final del socialismo en el sentido de una garantía contra los intentos de los países capitalistas de intervenir contra el país del socialismo en construcción y los intentos de restaurar el capitalismo relacionados con éste. La victoria del socialismo en nuestro país significa la superación de las contradicciones internas entre el proletariado y el campesinado, la transición de las masas trabajadoras del campesinado a la vía del socialismo, la reestructuración de la pequeña agricultura en líneas socialistas y la eliminación de los elementos capitalistas en la economía nacional. Pero mientras exista el cerco capitalista, no hay garantía completa contra los posibles intentos del imperialismo mundial de atacar a la Unión Soviética. Por lo tanto, es necesario mantener al pueblo soviético en disposición de movilización en todo momento. Sólo la victoria de la clase obrera en muchos, o al menos en algunos de los países más importantes, puede garantizarnos contra los intentos de los imperialistas de invadir el País de los Soviets. Así es como Lenin y Stalin plantearon la cuestión.

302

Nuestra revolución proletaria no es sólo el impulso para la revolución internacional, sino también la base para el desarrollo de la revolución socialista mundial. Cuanto mayor sean los éxitos del socialismo en la URSS, cuanto más profunda sea la victoria de la revolución socialista, más amplia y fuerte será la base de la revolución proletaria internacional.

> "El Partido parte del hecho de que nuestra revolución es una revolución socialista, de que la Revolución de Octubre no sólo es la señal, el impulso y el punto de partida de la revolución socialista en Occidente, sino que al mismo tiempo es, en primer lugar, la base para el desarrollo ulterior de la revolución mundial y, en segundo lugar, abre un período de transición del capitalismo al socialismo en la URSS (la dictadura del proletariado), durante el cual el proletariado, con una política correcta hacia el campesinado, puede construir y construirá con éxito una sociedad socialista completa, si, por supuesto, la fuerza del movimiento revolucionario internacional, por un lado, y el poderío del proletariado de la URSS, por otro, son lo suficientemente grandes como para proteger a la URSS de la intervención militar del imperialismo" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte II, 1936, pág. 155].

La doctrina leninista-estalinista de la victoria del socialismo en un país fue un arma poderosa con la que la clase obrera tomó una posición tras otra, pasando a una ofensiva socialista decisiva y total en todos los frentes. Esta doctrina aseguró a la clase obrera victorias de importancia histórica mundial en la lucha por construir y fortalecer el sistema socialista en nuestro país.

303

El papel desempeñado por el camarada Stalin en la derrota ideológica y política del trotskismo y la defensa del leninismo es grande. La obra del camarada Stalin Sobre los fundamentos del leninismo, publicada en 1924, fue de gran importancia a este respecto. Este libro es una brillante exposición y fundamentación teórica del leninismo. Iluminó el camino de la lucha por el socialismo con un potente reflector para el Partido, armado en aquel momento y que ahora arma a los bolcheviques de todos los países con la afilada arma de la enseñanza marxista-leninista.

Los trotskistas se opusieron a la decisión de la XIV Conferencia del Partido sobre la cuestión de la construcción del socialismo con su "teoría" menchevique de la "revolución permanente", que negaba la posibilidad de la victoria del socialismo en la URSS. Los bujarinistas contrarrestaron la decisión del Partido con su restauración de la teoría del crecimiento pacífico de la burguesía hacia el socialismo, complementándola con la consigna kulak "enriquécete".

> "Según los puntos de vista de los bujarinistas, parecía que la victoria del socialismo no significaba la liquidación de la burguesía, sino su cultivo y enriquecimiento ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 263].

Zinóviev y Kámenev se pronunciaron contra las enseñanzas de Lenin y Stalin sobre la posibilidad de la victoria del socialismo en un solo país, alegando el atraso técnico y económico de nuestro país.

El XIV Congreso del Partido, inaugurado en diciembre de 1925, se desarrolló en una tensa atmósfera interna. Zinóviev y Kámenev, incluso antes del Congreso del Partido, estaban reuniendo y preparando intensamente fuerzas para un ataque contra el Comité Central del Partido, organizando la llamada nueva oposición.

En el XIV Congreso, el camarada Stalin, en su informe político del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión, resumió los resultados del tremendo crecimiento del poder político y económico de la URSS. Este fue el resultado de la lucha del partido por el socialismo durante los primeros cinco años de la NEP. Para entonces, la industria y la agricultura se habían acercado a los niveles de antes de la guerra. Sin embargo, el camarada Stalin advirtió que no había que dejarse llevar por estos éxitos, porque nuestro país seguía estando atrasado económicamente. Seguía siendo agrario. La producción agrícola superaba con creces a la industrial. Dos tercios de la producción total de la economía nacional procedían de la agricultura, y sólo un tercio de la industria. La construcción de los cimientos de una economía socialista exigía la creación de una industria de maquinaria a gran escala, la transformación de nuestro país de agrario en industrial. La lucha por la industrialización socialista, por la independencia económica de la URSS de los países capitalistas, se convierte en la cuestión central. La lucha por la victoria del socialismo en un solo país adquirió contornos aún más concretos. El camarada Stalin señaló en su informe que el pueblo trabajador de la URSS trabaja y construye el socialismo en una situación de cerco capitalista. La lucha entre los dos sistemas económicos —socialista y

capitalista— es inevitable. La tarea de la construcción socialista consistía en desarrollar la economía soviética no como una economía auxiliar subordinada al capitalismo mundial, sino como una economía independiente, autónoma, basada principalmente en el mercado interior, en el vínculo entre la industria socialista y la economía campesina.

304

El camarada Stalin dijo a este respecto:

> "Hay dos líneas generales: una procede del hecho de que nuestro país debe seguir siendo un país agrario durante mucho tiempo, debe exportar productos agrícolas y traer equipos, que debemos mantenernos en esto y continuar desarrollándonos por este camino. Esta línea requiere, de hecho, el recorte de nuestra industria... Esta línea conduce al hecho de que nuestro país nunca, o casi nunca, podría industrializarse realmente; nuestro país, de una unidad económicamente independiente basada en el mercado interno, debería transformarse objetivamente en un apéndice del sistema capitalista general. Esta línea significa un alejamiento de las tareas de nuestra construcción. Esta no es nuestra línea.
>
> Hay otra línea general —continúa el camarada Stalin— que se basa en que debemos hacer todo lo posible para hacer de nuestro país, mientras exista el cerco capitalista, un país económicamente independiente basado en el mercado interior, un país que sirva de semillero para atraer hacia sí a todos los demás países que se apartan gradualmente del capitalismo y se funden en la corriente principal de la economía socialista. Esta línea exige el máximo desarrollo de nuestra industria, eso sí, en la medida y de acuerdo con los recursos de que disponemos. Niega resueltamente la política de convertir a nuestro país en un apéndice del sistema capitalista mundial. Esta es nuestra línea de construcción, a la que se adhiere el Partido y a la que seguirá adhiriéndose. Esta línea es obligatoria mientras exista un cerco capitalista" [Stalin, *Informe político del Comité Central al XIV Congreso del PCUS (b)*, p. 27].

305

Es sabido que Sokolnikov salió al paso de estas proposiciones del camarada Stalin con el programa capitulacionista burgués de la Dawesización de la URSS. Según su programa, la URSS debía seguir siendo un país agrario, exportador de cereales y materias primas e importador de maquinaria y equipos del extranjero. Sokolnikov era partidario de convertir a la URSS en un apéndice agrario de los países capitalistas industrialmente desarrollados y de reforzar su atraso industrial. El Plan Dawes preveía un sistema especial de bombeo de reparaciones desde Alemania. Este sistema consistía en que Alemania debía recibir oro y divisas vendiendo equipos y maquinaria en general a los países agrícolas, especialmente en aquel momento a la URSS, recibiendo de ésta productos agrícolas.

El camarada Stalin desenmascaró y aplastó totalmente el plan de capitulación de Sokolnikov. Formuló con la mayor claridad la línea general del Partido para la industrialización socialista de la URSS. El camarada Stalin dijo:

> "Transformar nuestro país de agrario en industrial, capaz de producir por sí mismo el equipo necesario, ésa es la esencia, la base de nuestra línea general" [*Ibid*., pág. 62].

La lucha por la industrialización socialista del país sólo podía tener éxito si se reforzaba la base de la construcción socialista, si se fortalecía la alianza entre la clase obrera y el campesinado medio. Los trotskistas y los zinovievistas se opusieron al partido con la afirmación de que el campesinado medio supuestamente no podía ser un aliado de la clase obrera en su lucha por el socialismo. El congreso desenmascaró la esencia menchevique-trotskista de esta afirmación. Calificó estos puntos de vista de la "nueva oposición" de anti-leninistas.

El camarada Stalin señaló la importancia de la tarea de fortalecer aún más la alianza entre la clase obrera y los campesinos medios en la causa de la construcción socialista. Mostró que en aquel momento había dos desviaciones en la cuestión campesina que amenazaban con frustrar la alianza entre la clase obrera y el campesinado medio. La primera desviación consistía en subestimar y restar importancia al peligro kulak, la segunda en exagerar la segunda en exagerar la fuerza del kulak y subestimar el papel del campesino medio. Ambas desviaciones de la línea del partido en relación con los campesinos medios fueron estigmatizadas por el camarada Stalin porque podían, sin encontrar resistencia, desbaratar la alianza entre la clase obrera y los campesinos medios y arruinar la causa del partido. El mérito del camarada Stalin radica en que sometió ambas desviaciones a una crítica fulminante y, bajo su dirección, el Partido aplastó tanto las desviaciones de "izquierda" como las de derecha.

306

El XIV Congreso del Partido desenmascaró y rechazó los planes capituladores de los zinovievistas. Subrayó con especial fuerza que en nuestro país de dictadura del proletariado existe "...todo lo necesario para construir una sociedad socialista completa" [Lenin, *Obras*., vol. XXVII, p. construyendo el socialismo en la URSS.

Los mejores hijos del partido de Lenin-Stalin, los camaradas Molotov, Kirov, Voroshilov, Kalinin, Andreev y otros, enviados al final del congreso a la organización del partido de Leningrado, completaron la derrota de la "nueva oposición". La abrumadora masa de los miembros de la organización del partido de Leningrado (más del 97%) tachó la acción antibolchevique de la "nueva oposición" contra el partido, condenó a la antipartido "nueva oposición" de Zinóviev y aprobó plenamente las decisiones del XIV Congreso del Partido. Los dirigentes de la "nueva oposición" resultaron ser generales sin ejército. Los bolcheviques de Leningrado seguían al frente del Partido Bolchevique.

Se asestó un golpe aplastante a los planes de los oposicionistas, que intentaron escindir el partido y crear su propio partido: la organización política de la nueva burguesía, el partido de la restauración capitalista.

> "La importancia histórica del XIV Congreso del PCUS(b) —escribió el camarada Stalin— consiste en que supo revelar de raíz los errores de la nueva oposición, desechar su incredulidad y sus lloriqueos, trazar clara y nítidamente el camino de la lucha ulterior por el socialismo, dar al partido una victoria en perspectiva y armar así al proletariado con una fe inquebrantable en la victoria de la construcción socialista" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 156].

307

El XIV Congreso del Partido pasó a la historia como el Congreso de la Industrialización Socialista de la URSS.

En octubre de 1917, habiendo derrocado a la burguesía y establecido su propia dictadura, la clase obrera derrotó políticamente al capitalismo. A partir de ese momento, todos los esfuerzos de la clase obrera se dirigieron a socavar y destruir el poderío económico del capitalismo y a crear todas las condiciones necesarias para la construcción del socialismo. Para ello, se expropió a los terratenientes y capitalistas; la tierra, las fábricas, las comunicaciones y los bancos se convirtieron en propiedad pública; se aplicó una nueva política económica; se desarrolló la industria socialista y se llevó a cabo el plan cooperativo leninista. Por los caminos de la nueva política económica, la clase obrera de todo el país ha pasado al desarrollo de la construcción de una nueva economía socialista, planteándose la tarea de "...acabar con el capitalismo también económicamente" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 260]. Todo el trabajo práctico del gobierno soviético estaba subordinado a esta tarea principal. La industrialización socialista se convierte en el eslabón principal de la política del Estado proletario. Nada podía detener el avance victorioso de la clase obrera, ni la prolongación de la revolución en Occidente, ni la estabilización parcial del capitalismo. La victoria del socialismo según las líneas de la Nueva Política Económica bajo la dirección del Partido Lenin-Stalin estaba asegurada.

EL PERÍODO DE LUCHA POR LA INDUSTRIALIZACIÓN SOCIALISTA DE LA URSS (1926-1929)

LA INDUSTRIALIZACIÓN SOCIALISTA ES LA LÍNEA GENERAL DEL PARTIDO

En 1926, "... nuestro país entró en un nuevo período de NEP, un nuevo período de nueva política económica, un período de industrialización directa" [Stalin, *Sobre la situación económica de la Unión Soviética*, p. 3]. En su informe al Pleno de abril del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión, en 1926, el camarada Stalin subrayó esto como el hecho principal que determinaba la política del Partido. En los primeros años de la NEP, en primer lugar, era necesario restaurar las viejas empresas, desarrollar, principalmente, la industria ligera a falta de una poderosa construcción de maquinaria ampliamente desarrollada y dotada de tecnología moderna. Después de varios años de trabajo en la restauración de la industria, el XIV Congreso del Partido resumió los resultados y fijó la tarea de la industrialización como consigna del día, como una cuestión práctica más, que debía ponerse en práctica desde 1926. El camarada Stalin dijo:

> "Este asunto estará plagado de grandes dificultades, al mismo tiempo, tendremos que pasar por duras pruebas, pero aún podemos llevar a cabo la industrialización de nuestro país sin préstamos del exterior, a pesar de todas estas dificultades "[Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 9ª, p. 169].

308

La principal dificultad era que la construcción de una nueva base industrial exigía inversiones de capital multimillonarias, que se desplegaba en un ambiente de hostil cerco capitalista y de lucha encarnizada del bloque trotskista-zinovievista contra el partido. Una de las tareas de la industrialización socialista del país era asegurar la independencia económica, la independencia económica de nuestro país del mundo capitalista. Era necesario garantizar que la propia URSS produjera las máquinas y equipos que necesitaba. El auge de una industria ligera o predominantemente ligera no habría resuelto este problema, no habría puesto a nuestro país en la vía del desarrollo económico independiente.

El camarada Stalin explicó repetidamente la esencia básica de la industrialización socialista en un país de dictadura proletaria. Él, basándose en las instrucciones de Lenin, desarrolló la doctrina de la industrialización socialista de la URSS. En una breve biografía del camarada Stalin, publicada por el Instituto Marx-Engels-Lenin, esta doctrina se caracteriza de la siguiente manera:

> "1) la esencia de la industrialización consiste no en el simple crecimiento de la industria, sino en el desarrollo de la industria pesada y, sobre todo, de su núcleo: la construcción de maquinaria, pues sólo la creación de la

industria pesada y de su propia construcción de maquinaria proporciona la base material para el socialismo y coloca al país del socialismo en una posición independiente del mundo capitalista; 2) la expropiación de los terratenientes y capitalistas en nuestro país como resultado de la Revolución Socialista de Octubre, la abolición de la propiedad privada de la tierra, fábricas, talleres, bancos, etc., y su transferencia a la propiedad pública, han creado una poderosa fuente de acumulación socialista para el desarrollo de la industria; 3) la industrialización socialista es fundamentalmente diferente de la capitalista —esta última se construye mediante confiscaciones y robos coloniales, derrotas militares, préstamos esclavizantes y explotación despiadada de las masas trabajadoras y los pueblos coloniales, mientras que la industrialización socialista se basa en la propiedad pública de los medios de producción, en la acumulación y conservación de la riqueza creada el trabajo de obreros y campesinos; la industrialización socialista está indisolublemente ligada a la mejora constante de las condiciones materiales de las masas trabajadoras; 4) por lo tanto, las tareas fundamentales en la lucha por la industrialización son el aumento de la productividad del trabajo, la reducción de los costos, la lucha por la disciplina laboral, un régimen de economía, etc. 5) las condiciones para la construcción del socialismo en la URSS, el entusiasmo laboral de la clase obrera, permiten alcanzar los altos índices de industrialización necesarios; 6) el camino hacia la transformación socialista de la agricultura pasa por la industrialización del país, que debe crear la base técnica para esta transformación" [Instituto Marx-Engels-Lenin. *Stalin I.V., Breve biografía*, Ogiz, 1939, pp. 52-53].

309

Durante 1925 y 1926 el camarada Stalin dedicó mucha atención a explicar el papel de la industria pesada, y sobre todo de la industria metalúrgica, como "mainspring" de toda la industria, como base principal, sin la cual no es posible el desarrollo ni de la industria ligera, ni de los transportes, ni de la electrificación, ni de la agricultura. Era necesario reconstruir una serie de ramas industriales, crear una nueva industria de defensa, dotar a la agricultura de nuevos equipos.

"¿Cuál es la principal ventaja del método socialista de industrialización? En que conduce a la unidad de los intereses de la industrialización y de los intereses de las principales masas de las capas trabajadoras de la población, en que no conduce al empobrecimiento de millones de personas, sino a la mejora de la situación material de estas masas, no a la agravación de las contradicciones internas, sino a su suavización y solución en que amplía constantemente el mercado interno y eleva la capacidad de este mercado, creando así una sólida base interna para el desarrollo de la industrialización.

De ahí el interés directo de las principales masas del campesinado por las vías socialistas de la industrialización" [Lenin y Stalin, *Colección de trabajos*

para el estudio de la historia del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión], vol. III, págs. 99-100].

El desarrollo de la industrialización socialista requiere la conexión más estrecha entre la industria y la agricultura, con el grueso del campesinado.

310

Una industria en crecimiento debe tener una base sólida para su desarrollo, un mercado para la venta de sus productos, que se distinga por su gran capacidad y la posibilidad de expandirse sin límites. Tal mercado para el único país de la dictadura proletaria sólo puede ser el mercado interno.

Cuando, durante los años de la restauración de la economía nacional, se hablaba del mercado campesino, se refería ante todo al consumo personal de los campesinos, a la absorción por el mercado aldeano de los bienes de consumo-manufacturas, calzado, cuero y otros productos. En aquellos años, la industria daba poco a la agricultura para la renovación y reestructuración de la producción según los principios técnicos modernos. Con la transición a la política de industrialización, se desarrolló una nueva forma de vinculación-producción. La industria —la industria pesada productora de equipos, metal, fertilizantes químicos, equipos eléctricos— debía convertirse en la base de una revolución radical en la técnica y la economía de la economía campesina. Sólo una conexión tan estrecha y completa entre la industria y la agricultura y, en consecuencia, entre la clase obrera y el campesinado, garantizaba la aplicación constante y rápida del rumbo hacia la industrialización.

La industrialización socialista dejó su impronta en todos los aspectos de la economía nacional y determinó la formulación de todas las tareas económicas más importantes del período 1926-1929. El desarrollo de la industria, especialmente de la industria pesada, fue una tarea económica nacional central.

En diciembre de 1927 se celebró el XV Congreso del PCUS (b), de gran importancia para el ulterior desarrollo del socialismo y la ofensiva contra los elementos capitalistas.

En 1926 y 1927, antes del XV Congreso del PCUS(b), los trotskistas se opusieron abiertamente al partido. Luchando contra la línea general del partido, los trotskistas propusieron provocativamente inversiones de capital en la industria que eran insostenibles en aquel momento, mediante una presión fiscal extremadamente fuerte sobre el campesinado y un aumento exorbitante de los precios de los productos manufacturados. Esta política de los trotskistas significaba en realidad la ruptura de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, la interrupción de la industrialización socialista y la restauración del capitalismo en la URSS.

311

"De palabra, es decir, en la plataforma, hablaban a favor de la política de industrialización e incluso acusaban al Comité Central de dirigir la industrialización a un ritmo insuficientemente rápido, pero en realidad regañaban la decisión del partido sobre la victoria del socialismo en la

> URSS, se burlaban de la política de industrialización socialista, exigían que una serie de plantas y fábricas fueran concesionadas a extranjeros, cifraban sus principales esperanzas en las concesiones capitalistas extranjeras en la URSS" [*Historia del VKP(b).* Breve curso, p. 271].

Habiendo rechazado categóricamente la línea trotskista, el partido tomó firmemente el rumbo de la bajada de precios como condición para el más amplio desarrollo de la industrialización de la URSS. El partido buscó y encontró los medios para la industrialización en las acumulaciones internas de la propia industria, en el presupuesto del Estado y en el régimen de la economía.

La labor subversiva de los trotskistas no fue casual. Estaba asociada a las intrigas de la burguesía imperialista mundial, a la amenaza de guerra, a una provocación militar contra la URSS, que se intensificó en 1926-1927. El ataque a la embajada soviética en Pekín, el asesinato del camarada plenipotenciario soviético Voikov en Varsovia, el ataque a Arkos (una organización comercial soviética en Londres) con el objetivo de romper las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y la URSS, todo ello eran formidables presagios y síntomas de la preparación y provocación de la guerra contra la URSS. Y fue precisamente en esta época cuando Trotski libró a traición la lucha más desenfrenada contra el Partido, contra su línea general de industrialización.

La "plataforma" de la oposición trotskista era la plataforma para la muerte de la revolución. En un discurso pronunciado en la XVI Conferencia Provincial del Partido en Moscú, el camarada Stalin describió la labor antipartido y traidora de los trotskistas de la siguiente manera:

> "No hay otro lugar donde ir, camaradas, pues se han traspasado todos los límites de lo permisible en el Partido. Ya no es posible estar en dos partidos al mismo tiempo, tanto en el viejo partido leninista, que es el único partido, como en el nuevo partido trotskista. Debemos elegir entre estos dos partidos. O bien la propia oposición destruirá este segundo partido trotskista... o bien la oposición no lo hará, y entonces nosotros mismos destruiremos el partido trotskista sin dejar rastro. O lo uno o lo otro. O los oposicionistas dan este paso necesario, o ... no lo harán, y entonces saldrán volando del partido" [Stalin, *Partido y oposición, Gies, 1928*, pp. 26-27].

312

El 7 de noviembre de 1927, los trotskistas intentaron sin éxito organizar su propia manifestación paralela contra el Partido Bolchevique. Este patético intento fracasó estrepitosamente. Quedó claro que los trotskistas y los zinovievistas habían emprendido el camino de socavar el Partido Bolchevique y el poder soviético, deslizándose hacia un pantano antisoviético. El 14 de noviembre de 1927, Trotski y Zinóviev fueron expulsados del partido por una reunión conjunta del Comité Central y la Comisión Central de Control del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión. El bloque antipartido de trotskistas y zinovievistas fue completamente derrotado.

La derrota del trotskismo contrarrevolucionario era necesaria para el progreso victorioso de la industrialización socialista, para la preservación y el fortalecimiento de los lazos de amistad entre la ciudad y el campo, los obreros y los campesinos, la industria y la agricultura.

En el XV Congreso del Partido se resumieron los resultados de la construcción socialista y se formularon nuevas tareas dictadas por los intereses de la edificación del socialismo. Tras escuchar el informe del camarada Stalin, el XV Congreso reconoció la necesidad de "... proseguir a un ritmo implacable la política de industrialización socialista, que ya ha dado sus primeros resultados positivos" ["*VKP (b) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", Parte II, pág. 230].

Los éxitos de la industrialización socialista se reflejaron en el hecho de que el crecimiento global de la economía nacional se produjo con un aumento de la participación de la industria en relación con la agricultura y el crecimiento de las formas socialistas de la economía en la propia industria debido a la reducción del sector privado. La industria y la agricultura en términos de producción bruta superaron el nivel de antes de la guerra. La parte de la industria en la producción de toda la economía nacional ascendió en 1927 al 42%, mientras que en 1925 no superó 1/3. De toda la producción industrial en 1924/25, el sector socialista aportó el 81%, y en 1926/27-el 86%, es decir, la parte del sector privado cayó del 19 al 14%. El sector privado ocupó las principales posiciones en la pequeña industria, donde su participación disminuyó con un cierto aumento del tamaño absoluto de la producción. En la industria a gran escala (con licencia), junto con el descenso de la participación del sector privado de casi el 4% en 1924/25 al 2,4% en 1926/27, el volumen absoluto de la producción de la industria a gran escala también disminuyó de 169 millones de rublos antes de la guerra en 1924/25 a 165 millones de rublos antes de la guerra en 1926/27. En 1927, el sector socialista a gran escala ocupaba las principales posiciones en la pequeña industria, donde su participación disminuyó con un cierto aumento del volumen absoluto de producción. En 1927, la industria socialista a gran escala aumentó un 18%. El proceso de expulsión del sector privado del comercio se desarrolló rápidamente. Su participación en el comercio al por menor cayó del 42% en 1924/25 al 32% en 1926/27, mientras que en el comercio al por mayor era sólo del 5%.

313

El XV Congreso del Partido exigió un desarrollo más decisivo de la ofensiva socialista contra los elementos capitalistas. Según el informe del camarada Stalin, el XV Congreso decidió:

> "... en relación con los elementos de la economía capitalista privada que han aumentado en su masa absoluta, aunque en mucha menor medida que el sector socialista de la economía, una política de desplazamiento económico aún más decisiva" [*Ibid*].

A finales de 1927, las relaciones internacionales empeoraron bruscamente. Se revelaron tendencias a acortar el período histórico de la “respuesta pacífica”. En relación con esto, el problema de los tempos, que antes había sido la tarea más importante, adquirió especial agudeza en la época del XV Congreso. Era necesario intensificar por todos los medios posibles el ritmo de la industrialización en vista de la nueva situación internacional y de la amenaza de guerra. La situación exterior del cerco capitalista, el excesivo atraso de la agricultura en ausencia de una poderosa industria propia, hacían necesario desarrollar la industrialización y la construcción de capital a un ritmo aún más rápido. En el Pleno del Comité Central de noviembre de 1928, en su discurso “Sobre la industrialización del país y la desviación correcta en el PCUS(b)", el camarada Stalin demostró exhaustivamente que las condiciones externas e internas de la URSS imponían un ritmo acelerado de desarrollo de la industria y planteaban a los países capitalistas la tarea de alcanzar y superar a los avanzados en el terreno técnico y económico.

Era necesario reconstruir la base técnica y económica de la agricultura; aunque la producción agrícola bruta en su conjunto superó el nivel de preguerra, la economía cerealista quedó rezagada, y la parte comercializable de la economía cerealista apenas alcanzó el 37% del nivel de preguerra. Para reestructurar la agricultura, era necesario crear una serie de nuevas ramas industriales (construcción de tractores, etc.) y potenciar al máximo el trabajo de las antiguas ramas que suministraban a la agricultura los medios de producción. La tarea de construir los cimientos de una sociedad socialista y la necesidad de asegurar nuestra capacidad de defensa y nuestra independencia económica exigían imperiosamente la rápida introducción de la tecnología más avanzada con el fin de adelantar y superar a los países capitalistas técnica y económicamente avanzados.

314

Los mencheviques y los trotskistas propusieron la “teoría de la curva de amortiguación". Según esta “teoría”, las altas tasas de desarrollo son supuestamente posibles sólo durante el período de recuperación; con la transición a la solución de los problemas reconstructivos, el ritmo de desarrollo industrial debería supuestamente disminuir. La realidad ha demostrado toda la inconsistencia de esta “teoría”. Ya en 1928, la producción de la gran industria aumentó un 25%, y en 1929 un 26%, en comparación con el año anterior. Esto significaba que la causa de la industrialización ya iba por buen camino.

La URSS afrontó con éxito el problema de la acumulación, con la tarea de encontrar fondos dentro del país.

Esto sentó unas bases sólidas para seguir ampliando la reproducción socialista. La sociedad, si no se queda quieta, sino que avanza, se desarrolla, debe acumular, es decir, reservar anualmente una parte del producto social en forma de medios de producción y bienes de consumo con el fin de utilizarlos para ampliar la producción. Para ello, la sociedad debe producir tanto que parte de la producción se destine a la renovación de los antiguos medios de producción en el mismo

volumen, parte-al consumo personal de los miembros de la sociedad, y además quede un excedente para seguir ampliando la reproducción. Esto es especialmente obligatorio para una sociedad socialista: debe desarrollarse más rápidamente que la sociedad capitalista.

La sociedad moderna produce las condiciones de su vida material con la ayuda de una tecnología compleja, de grandes medios de producción. Si el excedente a disposición de la sociedad consiste sólo en bienes de consumo, la sociedad sólo podrá devorarlo, pero la reproducción ampliada será imposible. El excedente debe consistir en medios de producción y artículos de consumo, y la producción de medios de producción debe crecer más rápidamente que la producción de artículos de consumo. La sociedad debe

315

La sociedad debe disponer de una oferta bastante importante de medios de producción para poder expandir su economía sin interrupción.

Esta ley de la reproducción ampliada, descubierta por Marx, es obligatoria también para una sociedad socialista. Al mismo tiempo, la reproducción se lleva a cabo aquí en condiciones diferentes, a ritmos diferentes y con proporciones diferentes entre los medios de producción y las mercancías que en el capitalismo. El problema de la acumulación socialista está, por tanto, inextricablemente ligado a la reproducción socialista ampliada. La acumulación es un requisito previo, una condición necesaria para la reproducción ampliada y, al mismo tiempo, su resultado. En el período del que estamos hablando aquí, tanto el problema de la acumulación como el de la reproducción socialista ampliada se planteaban de manera diferente que ahora, cuando se ha construido una sociedad socialista en su mayor parte.

La economía de la URSS estaba diversificada. Todavía existen elementos capitalistas. Las posiciones económicas dominantes y el papel dirigente pertenecían al sector socialista, pero la economía a pequeña escala de campesinos, artesanos y artesanos era predominante en términos de peso específico y masa de población cubierta. A la tendencia socialista del proletariado que trabajaba en la gran industria se oponía la tendencia espontánea al capitalismo de mercancías de la pequeña economía campesina. La existencia paralela de dos sectores principales —la industria socialista a gran escala y la pequeña economía campesina— durante un largo período puso en peligro la reproducción socialista ampliada de la economía soviética. La industria socialista, en su desarrollo planificado y sistemático, destruyó el capitalismo, y la producción a pequeña escala dio lugar espontáneamente a elementos capitalistas. La industria socialista se desarrolló según el esquema de la reproducción ampliada, y la economía mercantil a pequeña escala apenas llegaba a fin de mes, y sobre su base, en el mejor de los casos, podía llevarse a cabo la reproducción simple. La industria socialista tenía todas las ventajas de la producción a gran escala.

La industria soviética a gran escala ha tenido y tiene enormes ventajas derivadas de las peculiaridades de la dictadura del proletariado y de las formas económicas socialistas. Estas ventajas —la ausencia de explotación y de consumo parasitario, el trabajo por cuenta propia, la distribución de la renta nacional entre el pueblo trabajador, un alto grado de concentración de la producción en manos del Estado, y la gestión económica planificada— aumentaron drásticamente el ritmo de expansión de la industria socialista.

316

La pequeña agricultura campesina como masa, por su propia naturaleza, no puede ir más allá de los límites de su atrasada técnica y ampliar su base económica. Durante décadas y siglos, ha conservado inalteradas las características principales de su economía y su técnica. Si recoge algunos excedentes como resultado de varias cosechas elevadas repetidas, se trata principalmente de mercancías, que, como hemos visto, no son suficientes para una reproducción ampliada. Sí, y estos excedentes, obtenidos muy raramente, suelen ser devorados por los años de bajo rendimiento y poco rentables. En consecuencia, la pequeña agricultura campesina no siempre lleva a cabo ni siquiera la reproducción simple. La pequeña agricultura campesina, que dominó el campo durante el período de la lucha por la industrialización, no pudo seguir el ritmo de la gran industria socialista con su rápido ritmo de reproducción ampliada.

En la agricultura, sin embargo, la producción socialista a gran escala, la única capaz de llevar a cabo la reproducción ampliada, tenía una cuota insignificante.

Durante varios años, mientras la industria atravesaba un período de restauración y luego sólo daba los primeros pasos por el camino de la reconstrucción, la diferencia entre estas dos bases de la construcción socialista no suponía aún una amenaza para el ritmo acelerado del desarrollo. El pequeño campesinado, liberado por la Gran Revolución Socialista del yugo de los terratenientes, bajo la dictadura del proletariado, recibió oportunidades para un cierto desarrollo de su economía y una mejora significativa de su nivel material. Pero estas oportunidades para la agricultura a pequeña escala eran limitadas debido a la naturaleza de su reproducción, y al final del período examinado, estaban básicamente agotadas.

Para poder desarrollarse rápidamente sin demora en el futuro, la economía soviética tenía que crear una base única de producción socialista a gran escala tanto en la ciudad como en el campo.

En diciembre de 1929, el camarada Stalin dijo en una conferencia de agrarios marxistas:

> "¿Es posible hacer avanzar a un ritmo acelerado nuestra industria socializada, disponiendo de una base agrícola como la de los pequeños campesinos ¿es posible que nuestra industria socializada avance a un ritmo acelerado, teniendo una base agrícola como la de los pequeños campesinos, incapaz de una reproducción ampliada y que, además, representa la fuerza

> predominante en nuestra economía nacional? No. ¿Es posible, durante un período más o menos largo, basar el poder soviético y la construcción socialista sobre dos fundamentos diferentes: sobre la base de la mayor y más unida industria socialista y sobre la base de la más fragmentada y atrasada economía campesina de pequeña escala? No. Esto debe terminar algún día en el colapso completo de toda la economía nacional" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, págs. 277-278].

317

La pequeña economía campesina dispersa y fragmentada, con su técnica primitiva, no podía seguir el ritmo de la producción a gran escala de la industria socialista, que tenía enormes ventajas. La comerciabilidad de las pequeñas explotaciones campesinas pobres y medias, que sólo realizaban la reproducción simple, era muy baja. Los campesinos pobres y medios sólo vendían al exterior el 11% de su producción de cereales. La salida de esta situación debía ser la transición de la pequeña agricultura campesina a la producción colectiva a gran escala.

En los países capitalistas, el desarrollo de la producción agrícola a gran escala conduce al crecimiento de los kulaks y a la ruina de las masas campesinas. En el país soviético, que está construyendo el socialismo, esta vía está excluida. Significaría la derrota del socialismo. El Partido y el Estado soviético condujeron al país por el camino del desarrollo y fortalecimiento de la agricultura socialista a gran escala.

El XV Congreso pasó a la historia del Partido Bolchevique como el Congreso de la Colectivización. El congreso señaló: "En el período actual, la tarea de unir y transformar las pequeñas granjas campesinas individuales en grandes colectividades debe fijarse como la tarea principal del partido en el campo" ["*VKP (b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte II, pág. 256].

El rápido ritmo de penetración de diversos tipos de cooperativas en el campo atestiguaba que el campesinado había empezado a comprender la importancia de las formas colectivas de comercialización y abastecimiento, que se había acostumbrado a los métodos de gestión social de la economía. Esta era una preparación necesaria para la transición en el futuro a la organización social no sólo de la comercialización y el abastecimiento, sino también de la propia producción agrícola. Por eso, la consigna del XV Congreso del Partido de intensificar el desarrollo de las granjas colectivas empezó a llevarse a cabo a un ritmo mucho más rápido que en los años anteriores.

318

En el crecimiento de la colectivización, la contratación desempeñó un papel significativo como la forma más importante de comunicación entre la industria y la agricultura. Era al mismo tiempo una nueva forma de comercio entre la ciudad y el campo. El contrato establecía un vínculo directo entre la economía campesina y diversas ramas de la industria socialista estatal: refinerías de azúcar, fábricas

textiles. El vínculo entre la ciudad y el campo adquiría cada vez más un carácter productivo.

El continuo y elevado crecimiento de la construcción de capital garantizó la creación de una potente industria. Durante 4 años (1926-1929), el país soviético, que apenas salía de la ruina y la decadencia, invirtió miles de millones de rublos en la construcción de la industria. Fue una gran victoria para la economía soviética, que el camarada Stalin señaló al resumir los resultados de 1928-29 en el artículo "*El año del gran viraje*.".

Una de las tareas inmediatas de la industria soviética era la lucha por dotar a la agricultura del país de una tecnología avanzada. La cuestión de la reconstrucción socialista de la agricultura se incluyó en el orden del día.

Durante los años de la industrialización socialista, el transporte también logró importantes éxitos. En 1913, el transporte ferroviario de mercancías ascendió a 65.700 millones de toneladas-kilómetro. En 1925/26, ya se había superado el nivel de antes de la guerra: el kilometraje total de mercancías ascendía a 68.900 millones de toneladas-kilómetro; en 1929 aumentó a 112.900 millones de toneladas-kilómetro, es decir, un 64% respecto a 1925/26.

La situación del transporte fluvial era mala. Su uso estaba en un nivel bajo, aunque el kilometraje total de todas las mercancías por vías navegables interiores aumentó un 40%: de 20.200 millones de toneladas-kilómetro en 1926 a 28.200 millones de toneladas-kilómetro en 1929. Todavía no se ha alcanzado el nivel de antes de la guerra: 37.200 millones de toneladas-kilómetro en 1913.

El transporte se retrasó, quedó rezagado con la transición de la restauración a la reconstrucción y la racionalización. El XV Congreso del Partido fijó la tarea en el campo del transporte de ampliar la red de transportes y mejorar su funcionamiento, lo que satisfaría las necesidades de la creciente producción y el comercio. Había que prestar especial atención al transporte fluvial, poco utilizado a pesar de la sobrecarga de los ferrocarriles. Tras el XV Congreso, las inversiones de capital en transportes aumentaron considerablemente. En 1925/26 ascendieron a 523 millones de rublos, y en 1928 a 905 millones.

Los enormes cambios en toda la economía nacional de la URSS que tuvieron lugar durante este período no fueron, por supuesto, espontáneos, sino planificados. Estaban subordinados a una única dirección, a una única tarea: la industrialización socialista. La dirección corrió a cargo del Partido Bolchevique, encabezado por su líder, el camarada Stalin. Durante este periodo, el Estado soviético se encontraba aún en la primera fase de su desarrollo. Incluso entonces, el Estado soviético realizó un enorme trabajo de restauración sistemática de la industria y la agricultura, creando un aparato económico socialista y preparando las condiciones para la liquidación de los elementos capitalistas. La posibilidad de una restauración y desarrollo planificados de la economía nacional de la URSS surgió del hecho de que la Gran Revolución Socialista de Octubre estableció la

propiedad socialista estatal de todos los principales medios de producción fijos. Desde el principio, a diferencia de los Estados capitalistas, el Estado soviético tuvo en sus manos no sólo el poder, sino también todos los puestos de mando de la economía nacional. Desde el principio, la propiedad socialista estatal desempeñó un papel dirigente en toda la economía nacional. Era la base y el instrumento de la gestión planificada de la vida económica del país. En el capitalismo es imposible aplicar los principios de la economía planificada. El camarada Stalin, en una conversación con Wells, lo demostró exhaustivamente con el ejemplo de los intentos de planificación norteamericanos. Por el contrario, una economía socialista presupone como primer requisito previo la organización planificada a escala nacional de la producción y la distribución de los productos, su contabilidad y control global, y la distribución planificada de la renta nacional en función de la cantidad y la calidad del trabajo.

Lenin consideraba los planes de desarrollo económico como el complemento más importante del programa de nuestro Partido, como el segundo programa del Partido Comunista. En el VII Congreso del Partido, Lenin dijo:

> "La organización de la contabilidad, el control sobre las empresas más grandes, la transformación de toda la economía estatal mecanismo económico estatal en una sola gran máquina, en un organismo económico, que funcione de tal modo que cientos de millones de personas se guíen por un solo plan —ésta es la gigantesca tarea organizativa que recae sobre nuestros hombros" [Lenin, *Obras*., vol. XXII, pág. 316].

La planificación y el planeamiento no son sólo el resultado de una determinada técnica organizativo-administrativa. Están relacionados con la propia estructura económica de la economía, con la correlación de fuerzas de clase, con la actividad de millones de obreros, campesinos y oficinistas.

320

> "... El plan de producción es la actividad viva y práctica de millones de personas. La realidad de nuestro plan de producción son millones de trabajadores creando una nueva vida" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 349].

El plan no es una simple lista de cifras y tareas. Las cifras y tareas planificadas, las tareas económicas individuales y los elementos materiales del plan están unidos por una fijación de objetivos común. Con la construcción del comunismo como punto de partida y meta final, los planes estatales soviéticos para el desarrollo de la economía nacional se elaboran en cada etapa, teniendo en cuenta el nivel alcanzado y la correlación de fuerzas de clase tanto dentro del país como a escala internacional. Durante el período de la lucha del Partido por la industrialización de nuestra economía nacional, además de elementos susceptibles de influencia planificada, había también elementos no susceptibles de planificación (sector privado). También había clases hostiles. El Estado soviético aún no tenía la posibilidad, como dijo el camarada Stalin, de "planificar y regular todo y a todos". Al igual que todo el desarrollo de nuestra economía

nacional, la planificación también se llevó a cabo bajo el signo de la industrialización socialista, que debía asegurar la victoria de la industria socialista sobre el sector privado. La industrialización socialista no podía llevarse a cabo como un proceso espontáneo y autodesarrollado. Para dar la dirección correcta a este proceso, era necesario aplastar la teoría del equilibrio burguesa-restauradora de Bujarin, que afirmaba que el sector socialista de la economía nacional podía desarrollarse pacífica y paralelamente con el sector capitalista y la economía a pequeña escala. La complejidad de las tareas y de la situación, la enorme escala de la economía en crecimiento y las amplias perspectivas de crecimiento ulterior exigían nuevas formas y métodos de gestión planificada de los procesos económicos.

321

El trabajo planificado fue escenario de una aguda lucha de clases. Representantes de las clases moribundas, muchos especialistas burgueses, demoledores, trotskistas, bujarinistas, partidarios de la restauración burguesa, a menudo conectados por hilos directos con los servicios de inteligencia extranjeros, todos ellos juntos se oponían al papel organizador, orientador del plan como instrumento en manos de la dictadura de la clase obrera. Todos los elementos antipartido y antisoviéticos estaban de acuerdo en que el plan debía considerarse sólo como una previsión, como una predicción del curso espontáneo de la vida económica. Negaban el carácter efectivo, directivo, orientador del plan. El portavoz de los elementos contrarrevolucionarios eran los bujarinistas; su objetivo era frenar el ritmo de la industrialización, detener el desarrollo de la industria pesada. Los bujarinistas proponían buscar cuellos de botella: pretendían preservar con toda inviolabilidad las proporciones prerrevolucionarias de la economía. Esto significaba preservar la economía atrasada del país, heredada de la época zarista, su dependencia de los estados capitalistas, es decir, poner en peligro la independencia del país del socialismo en construcción y abrir el camino a la restauración del capitalismo en la URSS. La metodología de planificación del sabotaje se basaba en esto.

En la lucha por el plan bolchevique, el partido superó simultáneamente cuellos de botella. Mientras que la cantidad total de construcción de capital en 1928/29 aumentó en un 24% en comparación con 1927/28, la construcción en las ramas productoras de materiales de construcción aumentó en el mismo año en un 155%, es decir, 2 1/2 veces, en la industria química-en un 98,5%, en la industria forestal-en un 55%, en la metalurgia ferrosa-en un 35,5%.

La clase obrera no se detuvo ante las dificultades que son inevitables en toda gran empresa, no sucumbió ante los cuellos de botella, sino que siguió el consejo del camarada Stalin, que en aquel momento dijo: para superarlos" [Stalin, *Partido y oposición*, *Gosizdat*, 1928, pág. 24].

Los demoledores y los contrarrevolucionarios no han logrado frustrar la obra planificada, convertir el plan en una cáscara vacía y castrar su contenido revolucionario. A pesar de los intentos de naufragio, expresados en el deseo de

reducir el ritmo de la industrialización, obstaculizar el crecimiento de las granjas colectivas, etc., el período examinado (1926-1929) se vio coronado por grandes éxitos en el terreno de la obra planificada: durante este período se creó el primer plan quinquenal.

322

Se empezó a prestar gran atención al trabajo de síntesis, a la generalización, al establecimiento de vínculos entre las ramas y las regiones, a la subordinación de todo el trabajo operativo corriente a los objetivos centrales. Aparecen las "cifras de control" del Gosplan, que representan la experiencia de los planes económicos nacionales anuales.

El trabajo planificado se expandió y mejoró cualitativamente. El Estado planificó directamente las ramas de la economía nacional que estaban totalmente o en su inmensa mayoría en manos del Estado y de las organizaciones cooperativas. El desarrollo de la agricultura, que consistía casi en su totalidad en explotaciones campesinas individuales (el número de granjas colectivas y granjas estatales era extremadamente reducido), sólo se regulaba indirectamente a través del sistema fiscal, la política de precios, el abastecimiento, el comercio, etc. Pero junto con el desarrollo general de la ofensiva socialista, se intensificó la regulación planificada de la agricultura. economía del Estado soviético. Se expresaba en el hecho de que las organizaciones estatales y cooperativas dominaban la comercialización de los productos agrícolas, desplazando en su mayor parte al capital privado, e influían en el desarrollo de la agricultura fijando los precios de compra.

El XV Congreso aprobó una resolución sobre las directrices para la elaboración de un plan quinquenal de la economía nacional, en la que el Partido daba directrices exhaustivas sobre todas las cuestiones fundamentales de la construcción socialista para el próximo período. El XV Congreso exigió que el plan se basara en el fortalecimiento de la producción de los medios de producción, especialmente en el desarrollo de la metalurgia, la electrificación, la química, la construcción de maquinaria y el combustible. El plan quinquenal debía prever el suministro de maquinaria agrícola, y especialmente de tractores, al campo para intensificar la colectivización de la agricultura.

La elaboración y aprobación definitiva del primer plan quinquenal significó la elevación del trabajo planificado a un nivel superior. De la planificación por períodos cortos —por un trimestre, por un año— el gobierno soviético pasó a la planificación sistemática a largo plazo, a la elaboración de planes detallados para toda la economía nacional durante un largo período.

Nuestra economía ha pasado de la restauración a las grandes tareas de la industrialización, a la construcción extensiva. Todo el curso anterior de la construcción socialista preparó las condiciones para el desarrollo y la aplicación del primer plan quinquenal. Fue adoptado por el Partido en la XVI Conferencia, en abril de 1929. El Partido rechazó la directriz capituladora de los oportunistas de derecha, la versión mínima, llamada "starting" del plan quinquenal, que ellos defendían, y aprobó la versión óptima, que aseguraba una profunda

reconstrucción socialista de la economía. Según la variante óptima, estaba previsto aumentar el volumen de las inversiones de capital en la industria hasta 19.400 millones de rublos, en el transporte-10.000 millones de rublos, en la agricultura-23.200 millones de rublos.

323

La tarea principal del primer plan quinquenal era transformar la URSS, sobre la base de una tecnología nueva y moderna, de un país agrario en un poderoso país industrial e independiente, capaz de reequipar todas las ramas de la economía nacional sobre la base del socialismo. Sobre esta base, era necesario asegurar la construcción de los cimientos de una economía socialista, crear todos los requisitos técnicos y económicos necesarios para maximizar la capacidad de defensa del país.

Después del XV Congreso del Partido, el socialismo intensificó su ofensiva contra los elementos capitalistas y expulsó a estos últimos. La parte socializada de la economía nacional de la URSS (estatal y cooperativa) creció rápidamente, expulsando a los elementos capitalistas. En 1925/26, el 42% del volumen de negocios del comercio minorista estaba en manos del capital mercantil privado, pero en 1928/29 su cuota se redujo al 16%. El comerciante privado fue expulsado de sus principales posiciones. En la gran industria, el papel del capital privado fue insignificante: en 1925/26 aportó el 4% de la producción, y en 1928/29, el 0,9%.

Como consecuencia de la política continuada de aumento de los tipos impositivos, el capital comercial privado fue perdiendo cada vez más su posición económica. En el campo resurgió la labor de los soviets y aumentó la resistencia de los campesinos pobres y de los jornaleros agrícolas a la explotación de los kulaks. La lucha de clases en el país se agudizó. Aunque la proporción de capital mercantil privado disminuía, su volumen de negocios creció hasta 1927. Si en la gran industria la parte del comerciante privado era insignificante, en la pequeña los elementos capitalistas seguían ocupando un lugar importante. En 1928/29, las empresas estatales y cooperativas de la pequeña industria representaban alrededor del 40% de la producción bruta (en 1925/26, menos del 20%). La mayoría de los trabajadores asalariados de la agricultura eran explotados en granjas de kulaks.

324

Los elementos burgueses de la ciudad y del campo intensificaron su oposición a la creciente ofensiva socialista de la clase obrera, tratando de influir en los sectores atrasados de artesanos, artesanos, campesinos, obreros, ciertos sectores de empleados e intelectuales.

Sin embargo, los métodos de lucha de los elementos burgueses contra la ofensiva socialista en desarrollo tenían que cambiar. El proceso Shakhty de 1928 reveló y puso al descubierto estos nuevos métodos de trabajo subversivo destinados a desbaratar la construcción socialista y destruir el sistema soviético.

En el proceso Shakhty, un grupo de la vieja intelectualidad técnica burguesa compareció ante el tribunal del Estado proletario, fijándose la tarea de desbaratar

el trabajo y el desarrollo ulterior de la industria del carbón del Donbass, desorganizándola y destruyéndola por medio del sabotaje. Impotentes en su malicia, estos siervos a sueldo del capitalismo, la capa superior de ingenieros y técnicos, seguían manteniendo contacto con los antiguos propietarios de las minas, recibían de ellos dinero del extranjero y órdenes de asestar golpes a la economía soviética.

El sabotaje de los shakhty se expresó en el gasto innecesario de fondos, en el mal uso de las inversiones de capital, en el deterioro de la calidad de los productos, en el aumento de los costes, etc. Los saboteadores inutilizaron, inundaron, volaron minas con gruesos filones que podían producir cientos, miles de toneladas de carbón y más. Y, a la inversa, desarrollaron minas con carbón pobre. Las plagas compraron en el extranjero equipos obsoletos fuera de servicio o pusieron en funcionamiento los equipos más nuevos en condiciones en las que no se podían utilizar. El reequipamiento de las minas se llevó a cabo de tal manera que conllevó accidentes y siniestros. La interrupción del suministro de trabajadores, la construcción de viviendas, la violación de las normas de seguridad, los atajos y los insultos a los trabajadores: todo esto formaba parte del trabajo de las plagas. De este modo buscaban desorganizar la industria, trastornar su base de combustible y minar la capacidad de defensa de la URSS. Cuanto más desesperada era la posición de los grupos burgueses que luchaban contra el avance del socialismo, más ferozmente se esforzaban por mantener sus posiciones. En ese momento, el capitalismo entró en un período de estabilización, que los agentes de la burguesía consideraban estable y duradero. Habiendo perdido la esperanza de un "rebirth" burgués de la URSS, los elementos capitalistas dentro de nuestro país se volvieron hacia el capital internacional en busca de ayuda y apostaron principalmente por la intervención extranjera. Los antiguos capitalistas rusos, a los que sirvieron los demoledores de Shakhty, estaban conectados con los servicios de inteligencia de varios países capitalistas de Europa Occidental. Los enemigos de la revolución socialista han intensificado su trabajo encubierto de subversión y naufragio. Salir a la luz, oponerse a la línea del partido y a sus medidas, como fue el caso durante los años de la guerra civil y a veces en los primeros años de la Nueva Política Económica, se hizo imposible. Aprovechando el hecho de que aún no contábamos con cuadros económicos que dominaran la técnica, al igual que no disponíamos de una intelectualidad productiva y técnica propia, los demoledores del Shajty emprendieron el camino del engaño técnico de nuestros dirigentes económicos, que mostraron una credulidad excesiva.

325

Teniendo en cuenta las lecciones de los naufragadores del Shajty, el partido fijó una serie de nuevas tareas, reveló muchas deficiencias, sin cuya eliminación era imposible establecer firmemente la causa de la industrialización. En primer lugar, se planteó la cuestión de la formación de nuevos cuadros económicos a la altura de las tareas revolucionarias. Tal personal podía crearse, por regla general, a partir de personas que habían crecido en un ambiente obrero y campesino. Era

necesario crear una nueva intelectualidad industrial y técnica, criada y educada en las condiciones soviéticas, libre de ataduras y tradiciones burguesas, portadora del ardor y el entusiasmo de la nueva construcción socialista. Y cuantitativamente, el antiguo personal de ingeniería y técnica no podía satisfacer las nuevas necesidades. El Partido y el gobierno soviético pusieron en práctica todo un sistema de medidas para crear rápidamente una nueva intelectualidad soviética a partir de los obreros y campesinos.

Las principales conclusiones del caso Shakhty fueron las siguientes: los propios empresarios comunistas deben dominar la técnica de producción; al mismo tiempo es necesario mejorar la formación de los jóvenes especialistas en las instituciones de enseñanza técnica superior.

326

Las lecciones del proceso de Shakhty exigían una nueva mejora fundamental de los métodos de trabajo de los soviets y los sindicatos. El éxito de la lucha contra el sabotaje presuponía la participación activa de las propias masas en esta causa, la creación de condiciones en las que la actividad independiente, la iniciativa y la actividad de los trabajadores se desarrollaran más ampliamente. El desarrollo de la autocrítica y la lucha contra el burocratismo han adquirido especial importancia. Los soviets y los sindicatos debían desempeñar un papel importante y primordial a este respecto. Los soviets y los sindicatos son las correas de transmisión del Partido Comunista, que es la columna vertebral de la dictadura proletaria, a las masas.

A partir de 1925/26 el partido tomó nuevas medidas para revitalizar aún más la actividad de los soviets. Esto supuso un gran paso adelante en el desarrollo de la democracia soviética. Tras la guerra civil, se llevaron a cabo con éxito dos amplias campañas para la elección de los soviets: una duró de septiembre de 1925 a marzo de 1926, la otra de enero a marzo de 1927. Su objetivo era socavar los restos de la influencia política de los elementos burgueses que habían penetrado en el aparato de los Soviets, ampliar y fortalecer a los activistas campesinos pobres y medios del campo, agrupados en torno al Partido Bolchevique.

Como resultado de amplias campañas electorales, los Soviets crecieron mucho y se fortalecieron, la actividad política de las masas aumentó, los elementos burgueses fueron apartados y los restos de su influencia política fueron destruidos. Sobre esta base, adquirieron especial importancia la lucha por mejorar el aparato soviético, la lucha contra el burocratismo y el amplio desarrollo de la autocrítica. Sobre la base de una amplia autocrítica, el aparato estatal fue purgado de elementos ajenos, burgueses y burocratizados, cuya presencia ayudaba a los demoledores.

Ante los sindicatos surgieron tareas igualmente importantes. En la lucha contra la burocracia, los sindicatos tenían que desempeñar el papel de principal organizador de las masas. La expansión de la industrialización socialista impuso nuevas y graves obligaciones a los sindicatos. Deberían haber prestado más atención al fortalecimiento de la disciplina laboral, al régimen de la economía y a

la profundización del trabajo de las conferencias de producción, que implicaban a las masas trabajadoras en una discusión activa de las cuestiones de la construcción económica.

327 Durante este período, los sindicatos se enfrentaron a las tareas urgentes de promover ampliamente nuevos cuadros, especialmente entre los activistas sin partido, y fortalecer la participación de los sindicatos en la organización de la producción. Ambas se encontraron con la resuelta resistencia de los oportunistas de derecha que estaban activos en los sindicatos en ese momento. Para cumplir las nuevas tareas que surgieron en relación con el desarrollo de la industrialización y la denuncia del sabotaje de la "Shakhtintsy", los propios sindicatos tuvieron que cambiar sus métodos de trabajo, contactar más estrechamente con el partido, luchar contra las violaciones y distorsiones de la democracia sindical.

El Partido Comunista —vanguardia y líder de la clase obrera y de todos los trabajadores de la URSS— con toda coherencia bolchevique sacó conclusiones del juicio de Shakhty. Era necesario deshacerse de los grupos que dentro del partido habían crecido junto con los elementos burgueses, con los nepmen, los kulaks, que se convirtieron en el portavoz de la restauración burguesa en el partido, en los defensores ideológicos directos de los demoledores, oportunistas y contrarrevolucionarios. El Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión preparó y llevó a cabo en 1929 una depuración del partido.

Cuando el partido empezó a aplicar una política de ataque a los kulaks, utilizando contra ellos medidas extraordinarias, los derechistas, dirigidos por Bujarin, Rykov y Tomsky, se opusieron abiertamente al partido. Siendo los agentes de las capas kulak del campo y de los elementos capitalistas de la ciudad, siendo al mismo tiempo —como se demostró mucho más tarde— y directamente agentes a sueldo de los servicios de inteligencia extranjeros, las derechas y los trotskistas trataron de frustrar el desarrollo de la ofensiva del socialismo. La derecha presentó una plataforma supuestamente "teórica", cuyo propósito era fundamentar su posición contrarrevolucionaria. En primer lugar, presentaron la teoría contrarrevolucionaria del crecimiento pacífico de los kulaks hacia el socialismo.

El camarada Stalin, evaluando la "teoría" de Bujarin sobre el ascenso de los kulaks al socialismo, señaló que "adormece a la clase obrera, mina la disposición a la movilización de las fuerzas revolucionarias de nuestro país, desmoviliza a la clase obrera y facilita la ofensiva de los elementos capitalistas contra el poder soviético" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 232].

328 En todas las cuestiones decisivas de la política económica y de la construcción socialista, sin excepción, los restauradores de derecha se opusieron al partido. Rechazaron la construcción de granjas colectivas y granjas estatales,

proponiendo conservar y perpetuar la atrasada economía campesina de pequeña propiedad y dar al kulak plena libertad de crecimiento. Por las mismas razones, los derechistas estaban en contra de la industrialización socialista como clave para una reestructuración radical de la agricultura, en contra del desarrollo de la construcción de capital. Estaban en contra del uso en 1928, durante las compras de grano, de medidas de emergencia contra los kulak, que se declararon en huelga de cereales y no quisieron vender voluntariamente grano al Estado, prefiriendo pudrir el grano en los pozos. En interés de los kulak y para frustrar la política de industrialización, los derechistas exigieron un aumento de los precios del grano e incluso la importación de grano del extranjero. Se oponían ferozmente a la contratación. Los derechistas se opusieron al plan quinquenal con el plan bienal de Rykov, que era en realidad un plan para interrumpir la industrialización socialista. La derecha, al igual que los trotskistas, profetizaba la muerte del poder soviético.

Con su "teoría" de la extinción de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, los derechistas querían desviar al partido y a la clase obrera de la ofensiva socialista, debilitar así a la clase obrera y adormecer su vigilancia.

El bloque trotskista-zinovievista fue aplastado ideológica y organizativamente. El trotskismo ya ha dejado de desempeñar el papel de tendencia política. Todas las figuras activas de este bloque antisoviético fueron expulsadas del partido por el XV Congreso. Tras ser expulsados, solicitaron romper con el trotskismo y volver al partido. Aunque el Partido ni siquiera podía saber entonces que los dirigentes del trotskismo llevaban mucho tiempo dedicados al espionaje y al trabajo enemigo, no obstante no se fiaba de ellos y exigía su condena abierta del trotskismo y su sumisión incondicional al Partido. Esto contribuyó a desenmascarar a los dirigentes trotskistas-zinovievistas como traidores y engañadores de la clase obrera.

La necesidad de reforzar la alianza de obreros y campesinos en las nuevas condiciones se hizo evidente para las masas. El principal peligro era la desviación de la derecha, que pretendía socavar el papel dirigente del proletariado en esta unión y desviar al país por el camino de restauración capitalista.

> "Antes de que el Partido pasara a la ofensiva contra los kulaks, mientras el Partido se ocupaba de liquidar el bloque trotskista-zinovievista, el grupo de Bujarin-Rykov se comportaba más o menos tranquilamente, permanecía en la reserva de las fuerzas antipartido, no se atrevía a apoyar abiertamente a los trotskistas, y a veces incluso salía junto con el Partido contra los trotskistas. Con el paso del Partido a la ofensiva contra los kulaks, con el uso de medidas de emergencia contra los kulaks, el grupo Bujarin-Rykov se despojó de su máscara y comenzó a oponerse abiertamente a la política del Partido. El alma kulak del grupo Bujarin-Rykov no pudo soportarlo, y los partidarios de este grupo empezaron a salir abiertamente en defensa de los kulaks" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 280].

El partido y la clase obrera rechazaron la plataforma desviacionista de derechas de la restauración capitalista. En el VIII Congreso de Sindicatos, los elementos oportunistas de derechas del movimiento sindical encabezados por Tomsky fueron completamente aplastados. El Pleno de noviembre del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión de 1929 decidió "... reconocer la propaganda de los puntos de vista del oportunismo de derechas y la conciliación con él como incompatibles con la pertenencia a las filas del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión" ["*El Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión*) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central ", Parte II, pág. 375].

En una lucha sin cuartel contra los trotskistas, los derechistas y otros enemigos del bolchevismo, el partido llevó a cabo con éxito la industrialización socialista del país. La ofensiva del socialismo contra los elementos capitalistas, que se intensificó después del XV Congreso del Partido, fue coronada por el éxito. 1929 —año del gran viraje— fue el primer año de la aplicación con éxito del primer plan quinquenal. En el primer año del plan quinquenal (1928/29), el aumento de la producción de la industria planificada alcanzó el 23,4%, frente al plan del 21,4%. El volumen de negocios del transporte de mercancías aumentó un 17,6% frente al 11,5% del año anterior, siendo el aumento más significativo el de los transportes: materiales de construcción-en un 33%, fundición y hierro-en un 23,4%. La superficie sembrada de las granjas colectivas se triplicó durante ese año, pasando de 1,4 millones de hectáreas en 1927/28 a 4,3 millones de hectáreas en 1928/29. Al mismo tiempo, las propias granjas colectivas aumentaron de tamaño.

330

Los primeros resultados de la industrialización inspiraron a la clase obrera nuevas hazañas, despertaron una actitud consciente y nueva hacia el trabajo. Con gran entusiasmo, los obreros lucharon por la alta productividad del trabajo socialista, cumpliendo el mandato de Lenin de emulación socialista. El heroísmo obrero de las masas trabajadoras y el pathos de la nueva construcción caracterizaron el nuevo auge obrero en el país del socialismo en construcción.

En el frente de la construcción socialista se ha producido un cambio decisivo en el campo de la productividad del trabajo. En 1928, la productividad del trabajo en toda la gran industria (producción media por obrero) aumentó en un 12,2% en comparación con el año anterior, ascendiendo a 4.764 rublos. (a precios de 1926/27). En 1929, alcanzó los 5.378 rublos. (en precios de 1926/27), es decir, aumentó un 12,9% en 1928 [Molotov, Por el buen camino, Pravda, 7 de noviembre de 1936]. Si trazamos el movimiento de la producción por trabajador en los últimos 5 trimestres de este período (del 1 de octubre de 1928 al 1 de enero de 1930) basándonos en los materiales de una encuesta por muestreo de la TsUNKhU, que abarcaba 600 empresas, se hará visible una tendencia al crecimiento continuo.

Dinámica de la productividad laboral por trimestres (en porcentaje de la media anual de 1927/28) [*Economía Nacional de la URSS*. Manual estadístico, 1932, p. 16.]

	1928 Octubre-Diciembre	1929 enero-marzo	1929 abril-junio	1929 Julio-septiembre	1929 octubre-diciembre
Producción natural por trabajador para 600 empresas	106,7	112,2	119,5	122,1	127,9

¿Qué factores subyacen a este notable fenómeno, el crecimiento constante de la productividad del trabajo, que es la mejor garantía de la victoria del socialismo? La actualización de la base técnica ha desempeñado un papel importante. Pero aún no era tan amplia como para considerarla un factor decisivo. En 1928/29, la producción de las nuevas ramas industriales sólo representaba el 8% de toda la producción industrial. Las principales razones de la elevada productividad del trabajo son las ventajas del sistema económico soviético y las relaciones de producción socialistas.

331

En junio de 1928, se publicó un llamamiento del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión a todos los miembros del Partido, a todos los trabajadores sobre la autocrítica, y en mayo de 1929, una resolución del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión sobre la competencia socialista de fábricas y plantas. Ambos documentos levantaron una ola de entusiasmo obrero en la clase trabajadora. En un discurso sobre la autocrítica, el Comité Central escribió que la causa de la reconstrucción requería la participación más audaz y resuelta de las masas en la construcción socialista, el control por las masas de todo el aparato estatal y económico, y limpiarlo de elementos inútiles. Para convertir la vieja Rusia empobrecida y analfabeta en un país socialista rico y culto, con una tecnología de primera clase, con una economía socializada en la ciudad y en el campo, con un pueblo ilustrado y sano, la clase obrera debe dirigir el arma de la autocrítica purificadora contra los enemigos, los saboteadores, los demoledores, contra toda podredumbre, libertinaje, embriaguez, servilismo, ignorancia, degeneración burocrática. “La consigna de la autocrítica-"sin distinción de rostros", crítica de arriba abajo y de abajo arriba— es una de las consignas centrales del día” ["Directivas del Partido Comunista de Todos los Bolcheviques sobre cuestiones económicas", 1931, pág. 454.], decía el llamamiento del Comité Central. La consigna de la autocrítica, de la lucha contra el burocratismo, adquirió una relevancia particularmente grande en relación con el proceso de Shakhty (1928) contra los demoledores de la industria del carbón.

La autocrítica, así como la emulación socialista, impulsaron la productividad del trabajo. Ambos fenómenos se basan en la actitud socialista hacia el trabajo, hacia la propia fábrica, hacia el propio Estado. En las profundidades de la clase obrera

ha crecido una poderosa fuerza de emulación socialista, de iniciativa creativa, de entusiasmo laboral, ha crecido el deseo de mejorar y purificar todo el aparato. La autocrítica ayudó a superar una serie de grandes dificultades relacionadas con la construcción de la industria pesada, con la aplicación del ritmo acelerado de la industrialización socialista. En muchas empresas, en las granjas colectivas y en las granjas estatales, los obreros y los agricultores colectivos sobrepasaron los planes trazados por el Partido y el gobierno y presentaron contraplanes más amplios.

El año 1929, cuando los campesinos medios se unieron a las granjas colectivas en aldeas y volutas enteras, fue el año del giro radical de las masas campesinas hacia el socialismo. "El giro del campesinado hacia la colectivización no comenzó inmediatamente. Él, este giro, no podía comenzar inmediatamente. Cierto, la consigna de la colectivización fue proclamada por el Partido en el XV Congreso. Pero para un viraje masivo del campesinado en la dirección del socialismo, la promulgación de una consigna no es suficiente. Para que se produzca un viraje, se requiere al menos una circunstancia más, a saber, que las propias masas campesinas se convenzan de la justeza de la consigna proclamada y la acepten como su propia consigna" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 373].

332

Durante varios años, especialmente después del XV Congreso, este giro fue preparado por un sistema de medidas cuidadosamente pensado y planificado. Las granjas estatales y las MTS (estaciones de máquinas y tractores dotadas de maquinaria agrícola de primera clase) desempeñaron un papel importante en este sentido. "Los campesinos acudían en masa a las granjas estatales, a las MTS, observaban el trabajo de los tractores, de las máquinas agrícolas, expresaban su alegría e inmediatamente tomaban una decisión: "ir a las granjas colectivas" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, pág. 284]. Del Estado recibían ayuda con tractores, coches, dinero, gente, personal de organización de la ciudad. El Estado ayudó a las masas campesinas a deshacerse de la servidumbre kulak. Sobre esta base comenzó a desarrollarse la construcción masiva de granjas colectivas.

En 1928, el número de granjas campesinas incluidas en las granjas colectivas se duplicó en comparación con 1927, para el 1 de junio de 1929-por 2 1/2 veces en comparación con 1928, para el 1 de octubre de 1929, durante 4 meses-de nuevo 2 veces. El porcentaje de colectivización sube en 2 años y 4 meses de 0,8 a 7,6, es decir, aumenta casi 10 veces. El poderoso movimiento de las masas campesinas, estimulado por el curso exitoso de la industrialización del país y por toda la política del Partido en el campo, se desarrolló a un ritmo acelerado. El crecimiento de la colectivización fue especialmente rápido en las principales regiones cerealistas:

Porcentaje de explotaciones campesinas en granjas colectivas

	El 1 de junio de 1927	El 1 de octubre de 1929
Cáucaso Norte	1,6	19,0
Bajo Volga	1,6	18,3

Cinturón estepario de Ucrania	1,6	16,0

333

La superficie sembrada de las granjas colectivas, que en 1928 era de 1.390.000 ha, alcanzó las 4.262.000 ha en 1929. Se produjo una reestructuración radical de la pequeña y atrasada agricultura individual hacia la producción colectiva a gran escala. Este fue el comienzo del movimiento masivo de granjas colectivas.

> "¿Qué hay de nuevo en el actual movimiento de granjas colectivas?" preguntó el camarada Stalin en su artículo "*El año del gran viraje*". Y respondía: "Lo nuevo y decisivo en el actual movimiento de granjas colectivas es que los campesinos van a las granjas colectivas no en grupos separados, como ocurría antes, sino en aldeas enteras, volosts, distritos, incluso comarcas. ¿Qué significa esto? Significa que el campesino medio fue a las granjas colectivas. Esta es la base de ese cambio radical en el desarrollo de la agricultura, que constituye el logro más importante del poder soviético en el último año" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 272].

El camarada Stalin llamó a 1929 el año del gran viraje. Este año transcurrió bajo el signo de la resolución de tres tareas clave de gran y decisiva importancia: se resolvió en lo esencial el problema de la acumulación de fondos internos para la construcción de la industria; aumentaron constantemente la productividad del trabajo y el poderoso movimiento de emulación socialista y el trabajo de choque; se produjo un cambio radical en el desarrollo de la agricultura campesina, de la agricultura individual a la agricultura colectiva en gran escala, las masas de los campesinos medios pasaron a la granja colectiva.

El Partido Bolchevique hizo añicos las estacas de los restauradores burgueses en el capital privado, en el kulak, en el capital extranjero concesionario. El socialismo creció y se fortaleció, la parte del sector socialista en la industria, el comercio y la agricultura aumentó a un ritmo cada vez mayor.

En un discurso pronunciado en una conferencia de agrarios marxistas el 27 de diciembre de 1929, el camarada Stalin demostró que el desarrollo de una ofensiva contra los elementos capitalistas a lo largo de todo el frente permitió pasar de una política de limitación y expulsión de los elementos capitalistas en el campo a una nueva política: la política de liquidación de los kulaks como clase. Gracias a la construcción de granjas colectivas y estatales y al crecimiento de su superficie sembrada, el sector socialista de la agricultura empezó a producir más grano comercializable que los kulaks. Se creó una base económica para sustituir la producción de grano de los kulak por la producción socialista.

334

El camarada Stalin hizo añicos la "teoría del equilibrio" burguesa-restauradora de Bujarin, que afirmaba que el sector socialista de la economía nacional podía desarrollarse pacíficamente y en paralelo con otros sectores —la pequeña agricultura y el modo de vida capitalista. El camarada Stalin también sometió a

una crítica aniquiladora otra "teoría" de Bujarin, que afirmaba que el campo, con su economía campesina a pequeña escala, que espontánea e inevitablemente da origen a elementos capitalistas, puede seguir por sí mismo a la industria socialista, a la ciudad proletaria. Estas "teorías" de Bujarin sobre el equilibrio y el autoflujo armaron a los kulaks y a los elementos capitalistas en general para la lucha contra el socialismo.

La clase explotadora más numerosa de nuestro país recibió un golpe aplastante, que hizo temblar y desesperar a los enemigos del Partido y del pueblo. Al perder su base social, los enemigos se pasaron al camino del terror, los levantamientos, los actos de sabotaje contra el régimen soviético, y se apoyaron en los servicios de inteligencia extranjeros.

Para los países capitalistas, 1929 fue también el año de un punto de inflexión, pero no en la dirección de un ascenso, sino en la de una caída, una crisis. Ya en 1926, el 7º pleno ampliado del Comité Ejecutivo de la Comintern señaló el carácter parcial e inestable de la relativa estabilización capitalista. Esta estabilización se produjo mediante la presión sobre la clase obrera, el aumento de la jornada laboral, la reducción de los salarios y la intensificación de la extorsión fiscal a la clase obrera y a las amplias masas trabajadoras en general. El capitalismo superó los límites del nivel de preguerra, su técnica creció y se desarrolló, pero al mismo tiempo, las contradicciones del capitalismo mundial también se desarrollaron sobre una base ampliada. La Internacional Comunista partió del hecho de que el nuevo período en el que había entrado el capitalismo es, ante todo, un período de aflojamiento de la estabilización capitalista temporal y de agravamiento agudo de todas las contradicciones internas y externas de los países capitalistas. En el otoño de 1929 comenzó la crisis económica mundial, que confirmó la exactitud de las previsiones de la Comintern.

335

En 1926 hubo una huelga general en Inglaterra, en la que participaron millones de trabajadores, y una huelga de mineros que duró siete meses. En 1927 estalla una huelga general en Viena, que se convierte en un levantamiento del proletariado vienés. Este levantamiento fue reprimido por la burguesía con el apoyo de la socialdemocracia, pero no dejó huella en el movimiento revolucionario. En 1925/26 se desarrolló una lucha heroica entre los proletarios chinos de Hong Kong y Cantón. A finales de 1927 se produjo el levantamiento de Cantón, que marcó una nueva etapa en el desarrollo de la revolución china. El proletariado internacional estaba cada vez más unido bajo la bandera del marxismo revolucionario. La relativa estabilización del capitalismo iba acompañada de una lucha competitiva cada vez más aguda entre las principales potencias imperialistas. Sus apetitos coloniales crecían, se preparaban para una nueva redivisión de las colonias mediante una guerra imperialista. En primer lugar, los imperialistas se preparaban para atacar a la Unión Soviética. La existencia y el rápido crecimiento de la URSS atormentaban a la burguesía mundial, recordándole a cada hora la inminente victoria de la revolución

proletaria en todo el mundo. Los planes intervencionistas de la burguesía mundial, instigados por las clases dominantes de Gran Bretaña, se generalizaron cada vez más durante este período.

El XV Congreso de nuestro partido declaró en una resolución sobre el informe del Comité Central: "Bajo la dirección del gabinete conservador de Londres, los elementos reaccionarios de la burguesía internacional comenzaron a preparar el terreno para un ataque armado contra la URSS, enredándola en toda una maraña de provocaciones" ["El VKP(b) en las resoluciones y decisiones de los congresos, conferencias y plenos del Comité Central", parte II, pág. 228]. También contaban con la labor subversiva, de naufragio y de espionaje de los elementos capitalistas y de las bandas derechotrotskistas dentro de la URSS. El VI Congreso de la Comintern (1928) se pronunció contra los trotskistas y los derechistas, contra una actitud conciliadora hacia ellos. El VI Congreso de la Comintern, en su manifiesto a los obreros, trabajadores, soldados, marineros y pueblos oprimidos de las colonias, llamó a "... desenmascarar cada paso militar de la burguesía, señalar el peligro de guerra, hacer sonar la alarma" [*Actas literales del VI Congreso de la Comintern*, vol. 6, Guise, 1929, p. 184].

336

La Unión Soviética aplicó con firmeza y sin vacilaciones una política de paz, fortaleció su capacidad de defensa, su poderío económico y la unidad de los pueblos, frustrando así los planes aventureros de sus enemigos. Como resultado de ello, junto con la intensificación de los preparativos para la intervención contra la URSS, se establecieron relaciones normales entre el país de la dictadura proletaria y una serie de países capitalistas. La posición internacional de la URSS se fortaleció debido al crecimiento de su poder político y económico.

La estabilización del capitalismo, cantada por los trotskistas-bujarinistas servidores de la burguesía, reventaba. Esto no fue una sorpresa para el partido. Mientras Bujarin afirmaba que el capitalismo se reconstruía y se mantenía firme, el camarada Stalin, mucho antes de que estallara la crisis económica mundial en 1929, con la sagacidad de genio de un verdadero dirigente de la revolución, predijo la inevitabilidad del fin de la estabilización parcial, a pesar del crecimiento de la producción y del comercio. El camarada Stalin dijo ya en 1927 en el XV Congreso del Partido que era precisamente a partir de esta estabilización cuando "...crece la crisis más profunda y aguda del capitalismo mundial, cargada de nuevas guerras y que amenaza la existencia de cualquier tipo de estabilización.

A partir de la estabilización parcial, crece la intensificación de la crisis del capitalismo, la crisis creciente arruina la estabilización-tal es la dialéctica del desarrollo del capitalismo en un momento histórico dado "[Lenin y Stalin, *Colección de trabajos para el estudio de la historia del PCUS (b),* vol. III, p. 220].

Esta evaluación del estado del capitalismo estaba estrechamente relacionada con la evaluación revolucionaria de las perspectivas de la construcción socialista en la URSS.

Pero el inevitable fin de la estabilización del capitalismo significaba al mismo tiempo el fortalecimiento de las aspiraciones intervencionistas en el campo imperialista. Significó un aumento de la amenaza de guerra contra la URSS. Este período incluye la ruptura de relaciones diplomáticas con Inglaterra y el deterioro de las relaciones con algunos otros países. El problema de "quién-quién" a escala internacional se agudizó bruscamente. Esto nos dictó la necesidad de acelerar el ritmo de desarrollo de la industria como base para fortalecer la capacidad de defensa del país del socialismo. Y nuestros ritmos resultaron ser superiores a las del capitalismo incluso en el período de relativa estabilización del capitalismo. El índice de la producción industrial del mundo capitalista y de la URSS en relación con 1913 cambió de la siguiente manera:

337

Índice de producción industrial	**1913**	**1925**	**1929**
URSS (para la gran industria)	100	76,0	190,5
mundo capitalista	100	123,3	146,6

Durante los 4 años de su notoria "prosperidad", el mundo capitalista aumentó su producción industrial sólo en un 19%, mientras que nuestro país, que por sus propios esfuerzos estaba forjando el camino hacia la construcción de una sociedad socialista, sin ninguna ayuda material del exterior, logró un aumento de la producción de la industria socialista en los mismos 4 años en 2 ½ veces. Los países capitalistas técnica y económicamente avanzados —Inglaterra y Alemania— en 1929 no alcanzaron el nivel de 1913 en la producción de carbón, y en la URSS, a pesar del sabotaje de los "shakhtins" y otras formas de oposición a la burguesía, en 1929 se extrajeron más de 40 millones de toneladas de carbón, lo que superó con creces la producción de carbón en Rusia en 1913 (unos 30 millones de toneladas se extrajeron dentro de las fronteras de la URSS).

En el ámbito de las relaciones exteriores, el XV Congreso del Partido decidió proseguir sobre esta base una política constante de paz y un mayor desarrollo sistemático de los vínculos económicos con los países capitalistas, garantizando al mismo tiempo el crecimiento de la independencia económica de la Unión Soviética.

El volumen total del comercio exterior (exportación más importación) creció de año en año y en 1929 ascendió a 1804,3 millones de rublos. El comercio exterior, que estaba totalmente en manos del Estado, era una importante fuente de fondos para la industrialización socialista. La exportación proporcionaba divisas, con las que la URSS compraba en el extranjero equipos y materias primas para la industria. Los productos alimenticios se importaban del extranjero en cantidades insignificantes y representaban el 8,4% de todas las importaciones en 1929 (en 1913-17,3%). El grueso de las importaciones se destinaba a fines industriales. En cuanto a las exportaciones, su naturaleza también ha cambiado drásticamente. En 1913, el 70,6% de todas las exportaciones eran productos agrícolas. En 1929,

los productos industriales (madera, petróleo, minerales, etc.) representaban el 61,2% de las exportaciones, y sólo el 38,8% correspondía a las exportaciones agrícolas.

338

En un esfuerzo por aumentar, junto con otras reservas, las reservas de divisas del país, la URSS se fijó el objetivo de lograr una balanza comercial activa, es decir, un exceso de exportaciones sobre importaciones. Al aumentar el volumen total del comercio exterior en comparación con el período anterior, la URSS logró al mismo tiempo una mejora de la balanza comercial.

Para 1926-1929 hubo dos balanzas pasivas por un total de 161,9 millones de rublos. y dos activas-por 79 millones de rublos, es decir, durante 4 años la URSS pagó la diferencia de 82,9 millones de rublos.

El crecimiento de nuestro comercio exterior y su naturaleza eran una expresión del rumbo hacia la industrialización del país, una expresión de la política soviética de paz y creciente poderío económico.

El año 1929 confirmó plenamente la justeza de la línea general del partido. Para el capitalismo, 1929 fue el comienzo de la crisis mundial más profunda, que demostró una vez más el fracaso del sistema económico capitalista. Para la URSS, 1929 fue el año de un gran viraje, un año que demostró la inagotable vitalidad del sistema económico soviético, sus enormes reservas en constante expansión y el entusiasmo del pueblo soviético.

El resultado general del período de lucha por la industrialización fue resumido en las palabras finales del artículo del camarada Stalin “El año del gran viraje", dedicado al duodécimo aniversario de Octubre: “Vamos a toda velocidad por el camino de la industrialización —hacia el socialismo, dejando atrás nuestro secular “retraso” ruso” [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 274].

EL PERÍODO DE LA LUCHA POR LA INDUSTRIALIZACIÓN

La entrada del país en el período de lucha por la industrialización planteó inmediatamente el problema de la acumulación con toda su agudeza. La industria pesada de los países capitalistas se creó mediante la afluencia de fondos del exterior: a través del saqueo colonial, las indemnizaciones de los pueblos conquistados y los préstamos extranjeros. Así, por ejemplo, la industrialización de Inglaterra tuvo lugar a costa del robo de las colonias, de las que extrajo considerables capitales

339

para invertir en su industria. La industrialización de Alemania se aceleró especialmente tras la guerra con Francia en los años 70 del siglo pasado, cuando

Alemania recibió cinco mil millones de francos de indemnización. La Rusia zarista suscribió préstamos y concesiones exorbitantes para el desarrollo de la industria. En principio, el país de los soviets no podía recurrir a fuentes tan sucias de obtención de fondos para la industrialización como el robo a los pueblos coloniales o vencidos. En cuanto a los préstamos extranjeros, esta fuente estaba cerrada para la URSS debido a la negativa de los países capitalistas a concederle préstamos en condiciones aceptables para nosotros. El Partido barrió resueltamente el camino de los préstamos y concesiones esclavizantes. El camarada Stalin señaló a este respecto:

"Este camino también está cerrado para nosotros, porque no libramos una guerra civil de tres años, rechazando a todos y cada uno de los intervencionistas, para más tarde, después de derrotar a los intervencionistas, pasar voluntariamente a la esclavitud de los imperialistas" [Lenin y Stalin, Colección de obras sobre el estudio de la historia del PCUS (b), vol. III, pág. 59]. El país de los Soviets tenía que seguir un camino nuevo, inexplorado por otros países, el camino de la construcción de una industria sin créditos del exterior, sobre la base de la movilización de las fuentes internas, sobre la base de la acumulación socialista.

¿Era posible resolver el problema de la acumulación a partir de fuentes internas, sin créditos del exterior? De la solución de esta cuestión dependía el destino de la industrialización socialista y, por consiguiente, el destino del socialismo en la URSS. El Partido, dirigido por el camarada Stalin, respondió afirmativamente a esta pregunta.

Al hacerlo, el Partido partió de la consideración de las enormes ventajas del sistema económico socialista. La transferencia de las alturas de mando a manos del Estado proletario hizo posible que la industria y la economía nacional se desarrollaran según el plan, sin competencia ni crisis. La victoria de la clase obrera significó la liquidación de la clase de los capitalistas y terratenientes, que antes de la revolución consumían improductivamente una enorme parte de los ingresos del pueblo. Los beneficios de las fábricas y plantas estatales, del transporte, del comercio y de los bancos ya no se utilizaron para el consumo parasitario de los parásitos, sino para la expansión ulterior de la industria.

El gobierno soviético canceló las deudas zaristas, por las que el pueblo pagaba anualmente cientos de millones de rublos en oro de nada más que intereses. Al abolir la propiedad terrateniente de la tierra, el gobierno soviético liberó al campesinado del pago anual de unos 500 millones de rublos a los terratenientes. de oro por la tierra. Liberado de toda esta carga, el campesinado podía ayudar al Estado a construir una nueva y poderosa industria. Los campesinos estaban vitalmente interesados en el desarrollo de la industria pesada, esta base para la reconstrucción técnica de la agricultura y la economía nacional en su conjunto, así como en el fortalecimiento de la capacidad de defensa del país. Todo esto ha creado tales fuentes de acumulación que la economía capitalista no conocía.

La fuente de acumulación más importante fue la propia industria socialista, liberada de las cadenas de la explotación capitalista. La XV Conferencia del Partido señaló que las condiciones principales para aumentar el ahorro intraindustrial son la racionalización integral de la industria, su transferencia a los rieles de la nueva tecnología, el aumento de la productividad del trabajo y el incremento de la disciplina laboral, así como la reducción decisiva de los gastos generales y el aumento de la rotación de los recursos financieros. El trabajo realizado por el Partido en esta dirección ha dado brillantes resultados. Durante el período de 1925/26 a 1928/29, las acumulaciones dentro de la industria ascendieron a años (en millones de rublos) [*Aplicación del plan quinquenal para la industria*. Materiales para el informe de V. V. Kuibyshev en el XVI Congreso del Partido, Giese, 1930, págs. 132-133.]:

Acumulación intraindustrial	1925/26	1926/27	1927/28	1928/29
Deducciones por amortización	365	398	423	470
Beneficio neto	647	642	800	1.140
Total	1.012	1.040	1.223	1.610

Pero la acumulación intraindustrial no bastaba por sí sola para la construcción extensiva de la industria pesada. Para la industrialización del país debe utilizarse en cierta medida y la acumulación de otros sectores de la economía. El instrumento para la redistribución del ahorro es el presupuesto del Estado. El partido convierte el presupuesto en una importante fuente de financiación para la industrialización del país, al tiempo que refuerza la alianza entre la clase obrera y el campesinado. A partir de 1925/26 la financiación de la industria según el presupuesto empieza a superar sus aportaciones al presupuesto. En 1925/26 esto exceso ascendió a 105 millones de rublos, y en 1929/30 superó los mil millones de rublos. Cada año, el presupuesto estatal destinaba sumas cada vez mayores al desarrollo de la industria pesada [*Ibid*., p. 137].

341

El Partido también utilizó ampliamente una tercera fuente de ahorro: la movilización de los ahorros de la población. Esto se logró principalmente a través del crédito, que las masas trabajadoras de la URSS proporcionaron amplia y voluntariamente a su Estado para financiar la industrialización socialista. Durante este período, el partido creó un nuevo tipo de préstamos y nuevos métodos, aplicables sólo en la URSS, de colocación de bonos del Estado, basados en atraer a las organizaciones públicas, a la prensa soviética a la realización de préstamos a largo plazo, creando komsods (comisiones para la promoción del crédito estatal) en empresas e instituciones, etc. El Préstamo para la Industrialización, emitido en 1927 a sugerencia de los trabajadores en respuesta a la amenaza de un bloqueo financiero por parte de la burguesía mundial, fue el primer préstamo masivo a largo plazo del gobierno soviético, diseñado para ser implementado entre millones de trabajadores. La transición al endeudamiento masivo amplió enormemente la base del crédito público. De octubre de 1925 a octubre de 1930, la deuda estatal de la URSS creció de 367,2 millones de rublos.

a 2504,8 millones de rublos, es decir, casi siete veces. Esto significa que durante este período el pueblo trabajador de la URSS prestó a su Estado más de 2 billones de rublos. para la industrialización.

Al mismo tiempo, también se lograron importantes éxitos en la movilización de los fondos de la población a través de las cajas de ahorro. Si el 1 de octubre de 1925, 786 mil personas eran depositantes de las cajas de ahorro, y el importe de los depósitos era de 21,3 millones de rublos, el 1 de octubre de 1929, el número de depositantes aumentó a 7172,2 mil personas (9 veces), y el importe de los depósitos-hasta 315,8 millones de rublos. (15 veces).

El año 1928/29 corona el enorme trabajo realizado por el Partido bajo la dirección del camarada Stalin para resolver el problema de la acumulación. En el artículo "*El año del gran viraje*", el camarada Stalin escribió:

> "El año transcurrido ha demostrado que, a pesar del bloqueo financiero abierto y secreto de la URSS, no fuimos esclavos de los capitalistas y resolvimos con éxito el problema de la acumulación por nuestra cuenta, sentando las bases de la industria pesada. Incluso el enemigos inveterados de la clase obrera no pueden negarlo ahora" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 266].

342

Una de las condiciones más importantes para la acumulación socialista era la lucha por un régimen de economía. Implantar un régimen de economía significa establecer un procedimiento tal para el gasto correcto de todos los fondos de que dispone el Estado y acumulados por él, de modo que ni un solo céntimo se gaste en vano, improductivamente.

En primer lugar, el régimen de austeridad exigía una reducción decisiva de los gastos generales en las organizaciones y empresas comerciales e industriales, una reducción de los gastos improductivos mediante la racionalización del aparato soviético. Esto significaba recortar las cuentas abultadas, liquidar las instituciones redundantes, simplificar la organización y el funcionamiento de muchas instituciones y reducir el personal. El Partido entendía el régimen de austeridad no sólo como una reducción del aparato, sino también como una aplicación más amplia de la austeridad, que abarcaría también las cuestiones de la racionalización de la producción, la utilización óptima de los equipos, la reducción de los costes de producción y la eliminación de todas las pérdidas en la economía nacional. El régimen de austeridad fue así uno de los métodos más importantes para acelerar la reproducción ampliada de las formas socialistas de economía.

Se ha trabajado mucho para reducir, racionalizar y abaratar el aparato administrativo. Con el crecimiento general de toda la economía nacional en este período, los gastos administrativos y de gestión con cargo al presupuesto unificado del Estado disminuyeron de 463,9 millones de rublos. en 1926/27 a 382,1 millones de rublos. en 1929/30. La parte de los gastos administrativos y de

gestión en el presupuesto estatal unificado disminuyó del 8,18% en 1926/27 al 3,29% en 1929/30. Los gastos administrativos y de gestión en la industria se redujeron considerablemente: en 1926/27, su parte en el valor de la producción industrial bruta era del 4,4%, y en 1928/29-del 2,9% [Informe del camarada Ordzhonikidze sobre los trabajos de la Comisión Central de Control en el XVI Congreso del PCUS (b). Acta literal del XVI Congreso, vol. I, 1935, págs. 564, 566].

Sobre la base de la solución exitosa del problema de la acumulación, el Partido desarrolla la construcción del capital de la industria socialista. La construcción del capital tuvo lugar también en el período anterior. Sin embargo, en aquella época se caracterizaba por unas dimensiones insignificantes — para todo el periodo de 1921 a 1925, los activos fijos de la industria aumentaron sólo un dos por ciento. Tras el XIV Congreso del Partido, se inició una amplia construcción de capital en la industria. El año 1925/26 es un punto de inflexión a este respecto. Las inversiones de capital en 1925/26 fueron el doble que las de 1924/25. A partir de 1925/26, las inversiones en activos fijos de la industria comienzan a superar bruscamente —y cada vez en mayor medida— su depreciación media anual.

343

Inversiones y depreciación del activo fijo de la industria planificada, incluido el parque de viviendas de la industria, a precios de 1926/27 (en millones de rublos)

	1925/26	1926/27	1927/28	1928/29
Inversiones	809	1.098	1.367	1.840
Gastados	319	334	361	396
Depreciación de Inversiones en %	254	329	379	465

Junto con el crecimiento de las inversiones, una parte cada vez mayor de las mismas se canaliza hacia la construcción de la industria pesada. La parte de las industrias productoras de medios de producción en las inversiones de capital en 1925/26 fue del 58,6%, en 1926/27-66,6%, y en 1928/29-ya cerca del 74% [*Ibid*].

La política del partido de aumentar la inversión de capital y acelerar el ritmo de la construcción de capital encontró una feroz resistencia por parte de los enemigos de clase y sus agentes dentro del partido. Los trotskistas y los zinovievistas, que más tarde fueron desenmascarados como los peores enemigos del pueblo, pronunciándose a favor de la política de industrialización, de hecho "... regañaron la decisión del partido sobre la victoria del socialismo en la URSS, se burlaron de la política de industrialización socialista, exigieron que una serie de plantas y fábricas fueran concesionadas a extranjeros, cifraron sus principales esperanzas en las concesiones capitalistas extranjeras en la URSS" ["*Historia del PCUS(b)*". Breve curso, pág. 271].

La actitud de los trotskistas, que pretendían desbaratar la industrialización del país, encontró su viva expresión en la dinámica de la inversión de capital, que se

daba en el memorándum de la OSVOK, elaborado con la participación del trotskista Pyatakov. Esta proyección de la inversión de capital se basaba en la naufragio, capitulacionista "teoría" de la curva amortiguada. Para los primeros años del plan quinquenal, el proyecto de la OSVOK esbozaba una tensión excesiva en la línea de las inversiones, que sólo podía conducir a la ruptura de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, y en los años siguientes, cuando aumentaron las fuerzas del socialismo, los capituladores propusieron una fuerte reducción de los gastos de capital. Describiendo la posición de los trotskistas, el camarada Stalin señaló en el XVI Congreso del Partido:

> "En cuanto al período de reconstrucción, los trotskistas, en cuanto al ritmo, son los minimalistas más extremos y los capituladores más viles" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, p. 415].

344

Los demoledores del "partido industrial" y de la organización menchevique contrarrevolucionaria, instalados en el Consejo Supremo de Economía Nacional y en el Comité de Planificación Estatal, siguieron el mismo camino a la hora de elaborar planes a largo plazo.

Los capituladores de derecha, encabezados por Bujarin, Rykov y Tomsky, libraron una encarnizada lucha contra la línea del Partido sobre la industrialización del país en el momento de la elaboración y aplicación del primer plan quinquenal. Se opusieron abiertamente a la industrialización socialista del país. Así, en las páginas de la prensa moscovita y en las reuniones del Partido, gritaban que la industrialización era una carga para el pueblo, que la construcción de la industria pesada era prematura. El ayudante de Bujarin, Uglanov, se opuso a la construcción de los Dneproges, exigiendo la transferencia de fondos de la industria pesada a la industria ligera. Uglanov y otros capituladores de la derecha aseguraron que Moscú debía seguir siendo calicó, que no debían construirse en ella fábricas de construcción de maquinaria. En cada oportunidad, los capituladores de derechas se oponían al ritmo de desarrollo industrial adoptado por el Partido y exigían una reducción de los créditos para su construcción de capital. Bujarin se opuso abiertamente al ritmo de construcción de capital adoptado y llevado a cabo por el partido, proponiendo estar a la altura de los "cuellos de botella".

La lucha de los bujarinistas contra el Partido en la cuestión del ritmo de industrialización tenía como objetivo desacreditar el plan quinquenal, recortar y despilfarrar los créditos para el desarrollo de la industria.

345

El Partido, bajo la dirección del camarada Stalin, aplastó los intentos enemigos de desbaratar la industrialización del país y organizó el desarrollo de un plan quinquenal verdaderamente bolchevique, cuyo núcleo era la construcción de una industria socialista, que aseguraba la transformación de la URSS de un país agrario en una poderosa potencia industrial. La versión "óptima" del plan quinquenal, adoptada por la XVI Conferencia del Partido, preveía aumentar año

tras año las inversiones en la industria, superando considerablemente las líneas generales de todos los planes quinquenales anteriores.

Según el plan quinquenal, estaban previstas las siguientes inversiones para la construcción de capital de la industria: en 1928/29-2091 millones de rublos, en 1929/30-2845 millones de rublos, en 1930/31-3451 millones de rublos, en 1931/32-3796 millones de rublos. y en 1932/33-4170 millones de rublos.-un total de 16.400 millones de rublos, y junto con las inversiones en electrificación-19.400 millones de rublos.

De hecho, los objetivos del primer plan quinquenal de inversiones de capital en la industria se cumplieron con creces. Durante 4 años y medio —de octubre de 1928 a 1932— se invirtieron realmente 24.800 millones de rublos en la industria y la electrificación. (en lugar de 19,4 según el plan), incluyendo 21.300 millones de rublos, o el 86% de todas las inversiones, en la construcción de la industria pesada.

Como resultado del desarrollo de la construcción de capital, aumentó la tasa de crecimiento de los activos fijos de la industria, especialmente de la industria pesada.

Al final del período de lucha del Partido por la industrialización del país, los activos fijos de la industria a gran escala ascendían a 10.985 millones de rublos, frente a los 8105 millones de rublos de 1925 [La construcción socialista de la URSS, 1936, pág. 3. Por la gama de sectores tenidos en cuenta en 1913]. Los activos fijos de las industrias que producen los medios de producción han crecido de manera especialmente significativa. Este crecimiento de los activos fijos de la industria tuvo lugar tanto mediante la ampliación y reconstrucción de las empresas existentes, como gracias a la construcción cada vez más desplegada de nuevas plantas.

346

Los activos fijos de la industria crecieron gracias a la introducción de nuevas tecnologías en la industria. En el campo de la energía, se produjo un intenso proceso de sustitución del tipo de motor menos perfecto y económico, la máquina de vapor, por un tipo avanzado: la turbina de vapor y agua.

A finales de 1928, la proporción de turbinas de vapor en la potencia de todos los motores primarios de la industria aumentó hasta el 28,3%, y en las centrales eléctricas públicas, hasta el 76,3%. En relación con la construcción y puesta en marcha de centrales hidroeléctricas, también aumentó la proporción de turbinas hidráulicas.

En la industria del carbón, durante este periodo, se dieron los primeros pasos para mecanizar la minería. Así, si en 1925/26 en la industria del carbón de la URSS sólo había 90 máquinas de minería de carbón de tipo pesado, y las máquinas de minería de carbón de tipo ligero y los martillos neumáticos eran escasos, a finales de 1929 ya había 761 máquinas de minería de carbón pesadas, 393 ligeras y 1274 martillos neumáticos; la minería de carbón mecanizada aumentó más de

cinco veces: en 1924/25, el porcentaje de minería mecanizada en el Donbass se calculaba en unidades, y a finales de 1929 ya se acercaba al 30.

En la industria petrolera, una de las primeras en emprender el camino de la reconstrucción técnica, se produjo un intenso proceso de mecanización de la perforación de pozos y de la producción de petróleo. Los métodos atrasados de perforación, con varilla y cable, fueron sustituidos por otros más modernos, rotativos. La cuota de la perforación rotativa aumentó del 41,2% en 1924/25 al 78,8% en 1928/29, mientras que la cuota de la perforación a percusión cayó del 58,3% al 18,8% respectivamente. En el campo de la producción de petróleo, se pasó del sistema de achique al de bombeo. En 1924/25, la cuota del tartán (sin contar la producción fluyente) representaba otro 50,6%, y cerca del 23% de todo el petróleo se producía mediante bombas. En 1928/29, el 57,2% del aceite ya se producía por bombas; el 33,3% correspondía a la producción por compresores y sólo el 7% al achique. Paralelamente, se intensificó la electrificación de la industria petrolera. Así, en Grozneft, el coeficiente de electrificación pasó del 29,7% en 1924/25 al 87,4% en 1928/29. En el conjunto de la Unión, el coeficiente de electrificación de la producción de petróleo fue del 95,3% en 1928/29. Así pues, al final del período examinado, la electrificación de la producción era casi completa.

347

Se han producido importantes cambios en el campo de la ingeniería mecánica y la ingeniería eléctrica. El parque de maquinaria se reaprovisionó considerablemente en este ámbito (en mayor medida gracias a las nuevas máquinas importadas). La ingeniería mecánica fue la primera industria que empezó a introducir el método de flujo continuo en la producción. El flujo continuo ha recibido la mayor aplicación en la industria eléctrica y la ingeniería agrícola.

La construcción de capital y la reconstrucción técnica de la industria adquirieron una enorme envergadura en relación con la aplicación del plan de construcción del primer plan quinquenal. En 1928, y sobre todo en 1929, comenzó la construcción de varias grandes empresas nuevas de la industria pesada. En 1928 comenzó la construcción de la Fábrica de Tractores de Stalingrado, la Fábrica de Zinc de Belovski, la Fábrica de Maquinaria Pesada de los Urales, etc. Molotov, la planta de ingeniería pesada de Kramatorsk, las plantas químicas de Stalinogorsk y Berezniki, la planta de caucho-amianto de Yaroslavl, etc.

Un rasgo característico de la construcción en el primer plan quinquenal fue el gran tamaño de las nuevas fábricas y su elevado perfeccionamiento técnico.

Las resoluciones del partido y del gobierno subrayaron repetidamente la necesidad de aprovechar al máximo los mejores logros de la ciencia y la tecnología mundiales. Para ello se recurrió a especialistas y técnicos extranjeros, a viajes científicos de nuestros ejecutivos y especialistas al extranjero para estudiar allí la tecnología moderna, a una amplia familiarización con la literatura

técnica extranjera y a la asistencia técnica extranjera en la redacción de los proyectos de nuevas fábricas.

A la hora de elaborar los proyectos de nuevas fábricas, el partido partió de las instrucciones de Lenin y Stalin sobre la necesidad de alcanzar en el menor tiempo posible a los países capitalistas avanzados en cuanto al nivel tecnológico, centrándose en los mejores ejemplos de la última tecnología. Así, durante la construcción de plantas metalúrgicas, se tomó una instalación para la construcción de un alto horno con un volumen de 800-1.000 metros cúbicos, potentes plantas de floración y una instalación para la mecanización integral. Durante la construcción de fábricas de tractores, se tomaron como muestra fábricas de tipo americano, basadas en el principio de producción en masa, equipadas con las últimas máquinas especiales, con una mecanización máxima no sólo en el montaje mecánico, sino también en los talleres de aprovisionamiento. Casi el 100% de los productos (99,8%) se ensamblan en las fábricas de tractores de la URSS en un flujo mecanizado, y en las fundiciones se utiliza casi al 100% el moldeo a máquina.

348

Y también aquí los demoledores intentaron jugar sucio, intentaron frustrar la línea general del Partido. Durante la elaboración de proyectos para nuevas plantas en el primer plan quinquenal, los parásitos que se habían instalado en las organizaciones de diseño intentaron llevar nuestra construcción por el camino de la tecnología atrasada. El Partido rechazó resueltamente estos intentos de introducir de contrabando tecnología atrasada en los proyectos de nuevas fábricas.

Los demoledores que se habían instalado en las organizaciones de planificación y diseño intentaron por todos los medios ralentizar la victoriosa aplicación del plan de industrialización estalinista, retrasando, en particular, los plazos de diseño y pedido de equipos. Para ello, a menudo se realizaban rediseños innecesarios. Las plagas trataban de crear una desproporción en la construcción de las distintas ramas de la producción.

La transición a la construcción nueva extensiva exigía un serio desarrollo de la base material de la construcción industrial. Era necesario ampliar la producción de materiales de construcción a gran escala, así como crear un cuadro de obreros de la construcción. Durante el período de lucha por la industrialización (1926-1929), en el proceso de expansión de la construcción se creó un gran ejército de obreros de la construcción. En 1924/25, sólo había 286,9 mil trabajadores de la construcción, y en 1929-ya 917,8 mil. Durante estos años, se creó la industria de materiales de construcción: en 1929, la producción de cemento se multiplicó por tres en comparación con 1925, la producción de ladrillos por cinco, la producción de vidrio por más de dos, etc. Se organizó la producción de una serie de nuevos materiales de construcción.

Al mismo tiempo que creaba nuevos activos fijos de la industria, y a una escala sin precedentes, el Partido prestaba gran atención a la utilización de los activos fijos existentes.

Antes de la revolución, todas las empresas industriales se adaptaban a las cambiantes condiciones del mercado y se dedicaban a la producción de una enorme gama de productos. Así, por ejemplo, la ingeniería agrícola que formaban parte de Ukrtrestselmash en 1928, producían en 1914: arados de un solo cuerpo de 172 marcas, arados de varios cuerpos de 92 marcas, cultivadores de 41 marcas y trilladoras de 122 marcas.

349

La diversidad de productos manufacturados, que aún se conservaba en gran medida al iniciarse el período de industrialización socialista de la URSS, redujo naturalmente en gran medida el uso de activos fijos.

En la industria se está trabajando en la revisión de la gama de productos. Como resultado de este trabajo, se produce una fuerte reducción del número de marcas de productos manufacturados; así, por ejemplo, en lugar de 850 marcas de máquinas agrícolas fabricadas en 1913 por fábricas posteriormente unidas por Ukrselmashtrest, en 1926/27 sólo se producían 93 marcas. La reducción de las marcas de productos manufacturados condujo a un aumento significativo de la productividad del trabajo y a una reducción del coste de producción.

Grandes reservas en el uso de equipos consistieron en aumentar el tiempo de su funcionamiento. Un gran papel en la lucha contra la inercia y la rutina en la producción lo desempeñó la semana de producción continua, introducida por decreto gubernamental en 1929. Rompió con el modo de funcionamiento de los equipos que existía desde el periodo de preguerra, en el que casi todos los equipos industriales (con la excepción de determinadas industrias) no trabajaban durante unos 70 días al año. trabajaban. La continuidad aumentó considerablemente el tiempo de funcionamiento de los equipos y contribuyó así a un aumento significativo de la producción sin inversiones de capital adicionales. A finales de marzo de 1930, 1.551,4 mil personas trabajaban ya en línea continua en toda la industria.

Un medio serio de aumentar el tiempo de funcionamiento de los equipos fue también el aumento de la proporción de turnos, es decir, el aumento del número de horas de funcionamiento de los equipos en un día.

El trabajo de racionalización masiva fue de gran importancia para aumentar el uso de los activos fijos. El Partido ha subrayado repetidamente la importancia de la racionalización, señalando que las amplias masas deben participar en esta labor. El XV Congreso del Partido señaló específicamente:

> "Este trabajo de racionalización de toda la economía nacional, como su requisito principal y decisivo, tiene una amplia participación en él de las masas obreras y campesinas" ["*VKP (b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte II, p. 249].

350

El XV Congreso del Partido, en una resolución sobre el informe del Comité Central, señaló que la racionalización de la producción, junto con la mejora y simplificación del aparato estatal y cooperativo, es la tarea clave para el próximo período. Para llevar a cabo el plan de industrialización del país, para superar las dificultades que se interponían en el camino de la construcción socialista, era necesario trabajar intensamente en la racionalización de las ramas más importantes de la economía y la gestión.

La esencia de la racionalización socialista reside en el perfeccionamiento de la técnica y la organización de la producción, que, a diferencia de la racionalización capitalista, conduce al fortalecimiento del régimen socialista, al crecimiento del poderío defensivo de nuestro país y a la elevación constante del nivel material y cultural de la clase obrera. Por ello, amplias masas de trabajadores participaron en la labor de racionalización. La vía principal para racionalizar toda la industria fue la construcción de nuevas empresas basadas en la tecnología más avanzada. La mejora del equipo técnico y de la organización del trabajo en las empresas existentes debió desempeñar un papel importante. Pero junto a esto, adquirió gran importancia el trabajo diario de llevar a cabo una serie de medidas para el máximo aprovechamiento del equipamiento disponible, su mejor adaptación y reorganización. Participaron en esta labor introduciendo sus propuestas de racionalización e inventiva, un amplio abanico de trabajadores, ingenieros, técnicos. Estas propuestas se referían a los más diversos aspectos de la producción y proporcionaban importantes ahorros. Los trabajos de racionalización de la producción y la gestión desempeñaron un gran papel en la industrialización.

La emulación socialista, que se originó entre las masas como respuesta al programa quinquenal de grandes obras de Stalin, fue una poderosa palanca para cumplir el plan quinquenal y superar las dificultades asociadas a la reconstrucción de la economía nacional. Como resultado del rápido aumento de la actividad creadora de las masas, el plan industrial del primer año del plan quinquenal no sólo se cumplió, sino que se sobrecumplió: para el petróleo, en un 4,6%; para los productos laminados, en un 5,7%; para el cobre, en un 6,7%; para el ladrillo, en un 11,5%; para el cemento, en un 2,8%; para los tractores, en un 8,3%; para los automóviles, en un 35,7%; para la industria minera, en un 35,2%, etc.

351

En el conjunto de la industria en 1928/29, el aumento de la producción ascendió al 24% en lugar del 21,4% previsto en el plan.

Los resultados del primer año del plan quinquenal han demostrado las enormes potencialidades del sistema económico socialista. La política estalinista de industrialización socialista de nuestro país ha triunfado completamente.

La renovación técnica de los activos fijos y su mejor utilización, el fuerte aumento de la actividad productiva de las masas sirvió de base para elevadas tasas de crecimiento de la producción industrial.

En 1926, el crecimiento de la producción se debía todavía en cierta medida a la restauración de empresas y talleres individuales. En 1927 esta fuente se había agotado en gran medida, mientras que el trabajo del capital en la industria aún no había tenido tiempo de producir un efecto serio. Pero ya en 1928 comenzó un aumento significativo de la tasa de crecimiento de la producción industrial, sobre todo en las ramas productoras de medios de producción.

Tasas de crecimiento de la producción en porcentaje del año anterior

	1926	**1927**	**1928**	**1929**	**1930**
Toda la gran industria	143,2	114,4	124,8	125,9	129,7
Grupo "A"	145,0	114,5	122,2	131,7	141,2
Grupo "B"	141,9	114,3	126,8	121,6	120,2

La producción de la gran industria crece en 1929 a 19.923 millones de rublos. frente a 7739 millones de rublos. en 1925 y 10.200 millones de rublos. en 1913 (a precios de 1926/27) [Construcción Socialista de la URSS, 1936, p. depósitos ferroviarios e industria pesquera). En un círculo completo, incluyendo las industrias enumeradas, la producción de la gran industria en 1913 ascendía a 11.000 millones de rublos]. En cuatro años, de 1926 a 1929, la producción anual de la gran industria aumentó enormemente, 12.184 millones de rublos, superando toda la producción de 1913.

Al final del período de lucha por la industrialización socialista, la aplicación exitosa de la política de rápido desarrollo industrial aseguró el predominio de los productos industriales en la producción total de la industria y la agricultura.

352

La proporción de productos industriales y agrícolas (en%)

	1913	**1924**	**1929**
gran industria	42,1	27,2	54,5
agricultura	57,9	72,8	45,5

También se lograron éxitos significativos en la expansión de la producción de medios de producción. La producción del grupo A de la gran industria aumentó en 1929 a 8.966 millones de rublos. frente a 3.356 millones de rublos. en 1925 y 4.177 millones de rublos. en 1913, es decir, fue el 267% del nivel de 1925 y el 214,7% del nivel de preguerra. La parte del grupo A en la producción industrial pasó del 40,7% en 1913 al 45% en 1929... ascendió al 42,9%, y en 1929 al 47,6%].

Para las industrias individuales que producían medios de producción (grupo "A"), se produjo el siguiente crecimiento:

Crecimiento de la producción en las ramas de la industria autorizada en precios de 1.926/27 (excluidos los trabajos en curso) en 1929 en % de 1925 [*Economía Nacional de la URSS, 1932*, págs. 2-3].

centrales eléctricas	207,7
Industria del carbón y del coque	244,9

Industria de la turba	295,2
Producción de petróleo	193,5
Refino de petróleo	229,9
Metalurgia de metales ferrosos	223,0
Metalurgia de metales no férreos	291,9
Ingeniería mecánica	363,7
Incluida:	
Ingeniería agrícola	465,2
ingeniería eléctrica	363,9
Química básica	191,7

La ingeniería mecánica, núcleo de la industrialización del país, experimentó un desarrollo especialmente rápido. En 1929, la producción de maquinaria se multiplicó por 3,6 en comparación con 1925. La producción de ciertos tipos de productos de construcción de maquinaria aumentó aún más.

Fabricación de determinados tipos de productos de ingeniería mecánica e ingeniería eléctrica (en especie)

353

Tipos de productos	**1913**	**1925**	**1929**	**1929 en % por**	
				1913	1925
Turbinas de vapor (en mil kW)	5,9	16,2[3, 1]	82,0[2, 3]	1.389,8	506,2
Calderas de vapor (en miles *m²*)	28,0	32,7	126,4[2]	451,4	386,5
Diesel (en mil CV)	35,1	18,0	69,2[2]	197,2	384,4
Tractores (piezas)	no fabricados	538	4.569		849,2
Sembradoras (miles de unidades)	67,0	35,6	151,7	226,4	426,1
Trilladoras (miles... piezas)	....	45,0	168,2	...	373,8
Arados de caballos (miles piezas)	670,9	633,2	1.896,3	282,6	299,5
Lámparas eléctricas (millones piezas)	2,9	10,7	16,4	369,0	153,3

Durante los cuatro años de la lucha por la industrialización, crece la producción de determinados tipos de productos de construcción de maquinaria: para calderas de vapor-casi 4 veces, para turbinas de vapor-5 veces, para motores diesel-casi 4 veces, para trilladoras-3,7 veces, para tractores-en 8,5 veces, para sembradoras-en 4,3 veces, etc. Como se puede ver en la tabla, al final del período, la producción de ingeniería mecánica deja muy atrás el nivel de antes de la guerra.

En otras ramas de la industria pesada también se logró un aumento significativo de la producción. La fundición de arrabio [aquí y más adelante, cuando hablamos de los productos de las distintas ramas de la industria, nos referimos a la industria a gran escala] pasó de 1,3 millones de toneladas en 1925 a 4 millones de toneladas en 1929; la fundición de acero, respectivamente, de 1,9 millones de toneladas a 4,9 millones de toneladas; la minería del carbón-de 16,9 millones de toneladas a

[1] 1924/25

[2] 1928/29

[3] Incluida la producción de turbinas incompletas.

41,7 millones de toneladas. Sin embargo, el crecimiento de la producción de metales ferrosos, carbón, productos químicos y productos de algunas otras industrias no siguió el ritmo de crecimiento de las necesidades de la economía nacional. Estas industrias fueron las más destruidas durante el período de intervención y guerra civil, y el proceso de su restauración se alargó. La restauración de estas industrias se vio obstaculizada por el naufragio de la cúspide de la ingeniería y la intelectualidad técnica, así como por la presencia de graves deficiencias en la gestión económica.

354

El Partido y el gobierno prestaron gran atención a estos sectores. Varias resoluciones del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión esbozaron un programa para la rápida expansión de la industria del carbón, la metalurgia ferrosa, la industria química y otras industrias. El desarrollo de la industria en la URSS procedió bajo el signo de la industrialización socialista, bajo el signo del desplazamiento decisivo de los elementos capitalistas. Al comienzo del período de lucha por la industrialización, la parte del sector privado en la industria seguía siendo significativa. Cierto, en la industria a gran escala, llamada industria censada [La industria censada incluye las empresas industriales con un número de trabajadores de al menos 16 con motor y de al menos 30 sin motor]. La participación del sector privado en la producción bruta ya era pequeña en 1924/25: menos del 4%. Pero, además de la industria de cualificación, existe una industria pequeña y artesanal, cuya participación en la producción industrial total fue del 22,4% en 1926/27. En determinados sectores de la industria ligera y alimentaria, la pequeña industria y la artesanía proporcionaban la parte predominante de la producción. Así, por ejemplo, en la industria de la confección, la producción de las pequeñas empresas en 1926/27 ascendió al 72,1%, en la producción de zapatos de cuero-al 74,5%, en la industria de molienda de harina-al 61,9%, en la carpintería-al 29,6%, etc. La parte del sector socializado en la producción bruta de la pequeña industria al principio del período era pequeña-en 1924/25 era sólo del 23%.

Las condiciones de la industria artesanal, donde la cooperación estaba aún poco desarrollada, ofrecían un amplio margen para la actividad del capital privado. En un informe del XV Congreso del Partido, el camarada Stalin señaló que "... en el campo de la industria artesanal en general, en el de las industrias del cuero y textil en particular, hay un número considerable de nuevos millonarios que esclavizan a los artesanos y a los pequeños productores en general" [Lenin y Stalin, Colección obras para el estudio de la historia del PCUS (b), vol. III, pág. 238].

355

Mientras desarrolla la industria socialista a gran escala, el Partido desarrolla simultáneamente el trabajo para atraer a los artesanos a las cooperativas e intensifica la presión sobre el comerciante privado. La proporción de productos de la cooperación comercial y de la pequeña industria aumenta fuertemente. Como resultado, la parte del sector privado en la producción total de toda la

industria cae del 19% en 1924/25 al 14% en 1926/27, mientras que la parte del sector socialista crece en consecuencia del 81% al 86%.

Después del XV Congreso del Partido, aumentó el ritmo de crecimiento del sector socialista en la industria y el desplazamiento de los elementos capitalistas privados. En el XVI Congreso del Partido, el camarada Stalin señaló:

> "Es evidente que la cuestión de quién vence a quién, la cuestión de si el socialismo derrotará a los elementos capitalistas de la industria o si éstos derrotarán al socialismo, ya se ha decidido en lo esencial a favor de las formas socialistas de la industria. Resuelta definitiva e irrevocablemente" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 366].

El enorme crecimiento de la producción, los éxitos en la industrialización y la reconstrucción técnica, la expulsión del sector privado de la industria, todo ello determinó la necesidad de una reestructuración organizativa de la industria.

En 1926 y en los años anteriores, el VSNKh incluía la TsUGPROM (Dirección Central de la Industria Estatal), que se ocupaba de la gestión corriente operativa de la industria, y la GEM (Dirección Económica Principal), que se ocupaba de la planificación y el trabajo normativo. Esta estructura organizativa del Consejo Económico Supremo entró en conflicto con las nuevas tareas derivadas del desarrollo de la industrialización socialista. La reconstrucción técnica de la industria, que se desarrollaba a gran escala, exigía la concretización de la planificación y la gestión y la aproximación de los órganos de planificación a las distintas ramas de la industria. Por ello, en 1926 se reorganizó el Consejo Económico Supremo. En lugar de TsUGPROM y GEM, en 1926 se organizaron departamentos y comités principales para las distintas ramas de la industria. Al mismo tiempo, se crea un órgano consolidado de planificación industrial: la Dirección de Planificación y Economía (PES). Se le encomendó la tarea de elaborar los principales problemas planificados de la industria. De este modo, se reforzó considerablemente la planificación de la industria.

356

La gestión operativa corriente de las empresas fue llevada a cabo cada vez más directamente por los trusts. Los trusts en la industria soviética fueron creados a principios del período de recuperación como organizaciones que operaban sobre la base de la relación coste-beneficio. Durante este período, los trusts eran predominantemente organizaciones de carácter financiero y comercial, el centro de gravedad de su trabajo se dirigía a la comercialización y el abastecimiento. Sin embargo, a medida que la producción crecía y los vínculos económicos se hacían más complejos, las funciones de venta se fueron transfiriendo de los trusts a nuevas organizaciones-sindicatos. Se crearon organizaciones especiales de suministro y se organizó un centro de crédito para la industria (Prombank). Al mismo tiempo, el rápido crecimiento de la producción llamó la atención de los trusts sobre cuestiones de organización de la producción, cuestiones del trabajo de una empresa individual. El Decreto sobre los trusts de 9 de junio de 1927, por un lado, amplió considerablemente la independencia operativa de la empresa

industrial y, por otro, reforzó el papel rector de planificación de los trusts. Los trusts se transformaron en órganos de gestión de la producción de las empresas industriales.

La transición a una amplia reconstrucción técnica exigió una nueva reestructuración organizativa de la industria. El Decreto del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión de 5 de diciembre de 1929 preveía un fortalecimiento aún mayor de la dirección específica de la planificación, al tiempo que aumentaba la independencia operativa de la empresa en el marco del plan. Esta resolución afirmaba: “La empresa es el eslabón principal de la gestión de la industria. Por lo tanto, el mantenimiento de la empresa, la correcta organización del abastecimiento, la más perfecta organización del trabajo dentro de la empresa, la completa realización de la unidad de mando en la producción, la creación de las condiciones más favorables para la máxima actividad del colectivo obrero y del personal técnico de la empresa, la selección de una administración cualificada, el necesario grado de independencia de la empresa, son la base para el ulterior perfeccionamiento del sistema de gestión de la industria socialista” ["Directivas del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión sobre cuestiones económicas", pág. 641].

Se encomendó a todas las empresas estatales la tarea de reforzar decididamente la autofinanciación. Las empresas fueron transferidas a una balance, parte de los ahorros derivados de la reducción de costes quedaban a su disposición y podían utilizarse para las necesidades domésticas de la empresa. La contabilidad de costes comenzó a aplicarse también a los talleres.

357

En 1929 también se reestructuró el sistema de gestión industrial. Anteriormente, las funciones de planificación estaban separadas de la actual gestión operativa de las empresas, llevada a cabo por sindicatos y trusts. En el futuro, el papel de los trusts y los sindicatos aumentó. Los sindicatos intensificaron cada vez más su actividad de regulación de la producción de los trusts y ampliaron cada vez más sus funciones de planificación de la producción. La necesidad de dirigir el reequipamiento técnico de las empresas, la tarea de la gestión operativa específica, el fortalecimiento de la contabilidad de costes-todo esto exigía la unificación de las funciones operativas planificadas y corrientes en una sola gestión, todo esto exigía el acercamiento de la gestión a las empresas.

Los principales departamentos del Consejo Supremo de Economía Nacional fueron liquidados y sustituidos por asociaciones autónomas creadas sobre la base de sindicatos, que combinaban el antiguo trabajo operativo de los sindicatos con el trabajo planificado de las antiguas direcciones centrales. En algunos sectores no se crearon vínculos intermedios entre las empresas y estas asociaciones. Allí donde existía una red de empresas dispersas, se mantenían los trusts.

En el Consejo Supremo de Economía Nacional se creó un PTEU (Departamento de Planificación-Técnica-Económica), que dirigía las ramas de la industria apoyándose en las asociaciones.

El Decreto del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión de 5 de diciembre de 1929 fue el momento final de la reestructuración organizativa de la industria durante el período de la lucha por la industrialización socialista. Esta resolución aseguró la preparación organizativa de la industria para la solución de las grandes tareas de reconstrucción técnica que surgieron en relación con la aplicación del primer plan quinquenal.

358

TRABAJO Y RECURSOS HUMANOS

La industrialización socialista requería ya en su primera fase un aumento considerable del número de obreros y empleados en la economía nacional en su conjunto y en la industria en particular. Durante el período comprendido entre 1925/26 y 1929, el número medio anual de obreros y empleados en la economía nacional aumentó de 10.173,4 mil a 12.167,9 mil personas. Especialmente significativas fueron las tasas de crecimiento del número de trabajadores empleados en la gran industria y la construcción. En la industria, el número de obreros y empleados en 1925/26 era de 2678 mil personas, y en 1929-3365,9 mil; en la construcción-respectivamente 426,4 mil y 917,8 mil personas ["Trud en la URSS", 1936, pp. 10-11]. La parte de la gran industria y la construcción en el conjunto de la economía nacional, en cuanto al número de obreros y empleados ocupados, aumentó del 30,5% al 35,2% de 1925/26 a 1929. Ya en 1926/27 el número de trabajadores en la industria alcanzó el nivel de antes de la guerra, y en 1929 lo superó en un 16,2%.

Si al principio de la industrialización del país todavía se podía reclutar mano de obra en cierta medida a expensas de los viejos cuadros que volvían a trabajar en la industria, más tarde esta reserva ya se había agotado y el reclutamiento tenía lugar principalmente a expensas de los nuevos trabajadores.

Junto con la creciente necesidad del país de nuevo personal y el rápido crecimiento del número de obreros y empleados empleados en la economía nacional, en el período de 1926 a 1929 hubo un número considerable de desempleados. El número de desempleados, según el Comisariado del Pueblo para el Trabajo (según 281 bolsas de trabajo), era de 1070,8 mil personas el 1 de octubre de 1926 y de 1364,6 mil personas el 1 de octubre de 1928. Estos datos, como se demostró más tarde, estaban muy exagerados debido a la obstrucción de los catálogos de las bolsas de trabajo por desempleados ficticios.

El desempleo en la URSS tenía un carácter completamente distinto al desempleo en los países capitalistas. La máquina en el capitalismo es el peor competidor del trabajador. A medida que aumenta la productividad del trabajo, como señaló Marx, el capital crea una mayor oferta de mano de obra más rápidamente de lo que aumenta la demanda de fuerza de trabajo. Desde los primeros pasos de su aparición, el capitalismo crea y luego reproduce a una escala cada vez mayor un ejército de reserva de mano de obra. Este ejército de parados durante el período de crisis general del capitalismo alcanza enormes proporciones y adquiere un carácter estable y crónico.

359

El desempleo en la URSS, como se afirma en la resolución del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión del 5 de diciembre de 1929, era el resultado de un aumento general de toda la población en edad de trabajar del país y de la llamada superpoblación agraria. Del número total de desempleados en 1364,6 mil personas el 1 de octubre de 1928, sólo había 206,5 mil trabajadores industriales, es decir, el 15%, y no cualificados-cerca de 700 mil personas, adolescentes-240,3 mil, etc. e. La reconstrucción técnica y la racionalización de la producción, lejos de ser en alguna medida la causa de este desempleo, fue, por el contrario, la condición más importante para su eliminación, en la medida en que condujeron a un aumento en el número de trabajadores empleados. A este respecto, el XV Congreso del Partido señaló directamente que la racionalización socialista es la condición más importante para la eliminación del desempleo. La práctica de nuestra construcción confirmó rápidamente esta posición. Como resultado del desarrollo de la industrialización en la URSS, la demanda de trabajadores comenzó a crecer con tal fuerza que ya en 1929 el número de desempleados se redujo notablemente. Por otra parte, el gran punto de inflexión en el campo —la colectivización de la agricultura, que se desarrolló rápidamente desde finales de 1929— socavó de raíz la estratificación de clases y eliminó la pobreza en el campo. Todo ello condujo, a finales de 1930, a la eliminación completa del desempleo en la URSS.

La aplicación de la política de industrialización en la URSS aumentó extraordinariamente la necesidad de mano de obra cualificada por parte de la industria. Ya en 1928, la industria empezó a sentir la escasez de trabajadores cualificados en determinadas profesiones. En este sentido, se está desarrollando ampliamente la formación de nuevos trabajadores. El Fabzavuch se está reforzando como principal forma de formación de personal cualificado entre los jóvenes. Junto con las escuelas FZU, se están ampliando enormemente todos los demás tipos de formación: cursos de formación profesional, cursos para el reciclaje de desempleados, etc.

360

El enorme crecimiento cuantitativo de la clase obrera fue acompañado de un aumento de su conciencia política y de su actividad industrial. Una viva expresión de ello es el desarrollo de las reuniones de producción y del trabajo de racionalización de masas. En 1926, en un informe a los miembros activos de la

organización del partido en Leningrado, el camarada Stalin subrayó la importancia de las conferencias de producción y señaló que era necesario reavivar su trabajo de todas las maneras posibles.

El desarrollo de las conferencias de producción y el trabajo de racionalización de masas allanaron el camino para el desarrollo de la emulación socialista y el trabajo de choque. Para asegurar el éxito de la construcción socialista era necesario intensificar la actividad de las masas, desenmascarar y derrotar a los agentes del enemigo de clase en las filas del partido y en las organizaciones sindicales. Además, era necesario un cambio decisivo en el campo de la productividad del trabajo y la reducción de costes, era necesario fortalecer la acumulación socialista para aumentar el ritmo de desarrollo de la industria y la agricultura socialista.

La amplia competencia socialista entre las masas comienza a desarrollarse en la URSS desde el comienzo mismo del primer plan quinquenal.

El desarrollo del primer plan quinquenal y el comienzo de su aplicación provocaron una oleada de entusiasmo entre los trabajadores. En varias empresas se organizaron brigadas de choque, formadas principalmente por jóvenes.

En enero de 1929, el Comité Central del Komsomol decidió organizar una competición de jóvenes de toda la Unión para reducir costes y mejorar la calidad de los productos. En el proceso de esta competición comenzó el crecimiento de las brigadas de choque, se realizaron revisiones de la producción y se pasó lista. Un fuerte impulso al desarrollo de la competencia entre fábricas lo dio el llamamiento de los obreros de la fábrica de Leningrado "Krasny Vyborzhets", así como la respuesta de los obreros de la fábrica de papel de Kamensk (en marzo de 1929). Este pase de lista entre los obreros de Leningrado y Kamensk encontró inmediatamente una viva respuesta en otras empresas de nuestro país. Las fábricas de AMO, Dynamo, la manufactura Trekhgornaya y muchas otras respondieron al llamamiento de los leningradenses. Se celebran contratos entre las distintas fábricas para aumentar la productividad laboral y reducir costes. En Kolomna se firmó un acuerdo entre las mayores fábricas de construcción de maquinaria, en Tver-entre fábricas textiles, etc.

361

Un hito en el desarrollo de la emulación socialista fue el discurso de la XVI Conferencia del Partido, que valoró la emulación socialista como una continuación de las mejores tradiciones de los subbotniks comunistas, como una continuación de las tradiciones heroicas de los años pasados, que han sido preservadas y multiplicadas por la clase obrera de nuestro país. La emulación socialista, señalaba el discurso, debe convertirse en un método permanente de atraer a los trabajadores a la construcción socialista, en un medio de educación socialista de la clase obrera, en un poderoso medio de despertar y organizar la iniciativa para cumplir el plan quinquenal y desarrollar la autocrítica desde abajo. El llamamiento de la XVI Conferencia del Partido introdujo un principio organizador en la causa de la emulación socialista. Determinó la gran importancia

histórica de la competición, la vinculó con las principales tareas de la ofensiva socialista, le planteó objetivos concretos e impulsó un mayor incremento de la actividad de las masas. Sobre la base de las instrucciones de la XVI Conferencia del Partido y de la resolución del Comité Central del Partido del 9 de mayo de 1929, la emulación socialista se transforma en un poderoso movimiento de masas, que expresa un viraje en la actitud hacia el trabajo de las más amplias masas de la clase obrera.

La emulación socialista ha dado ejemplos notables de una nueva actitud ante el trabajo. Los trabajadores han presentado contraproyectos en muchas empresas, superando los objetivos del plan trazados por el Partido y el gobierno. La opinión de la gente sobre el trabajo ha cambiado. El trabajo ha pasado de ser una carga forzada y pesada, un trabajo duro, como lo era bajo el capitalismo, a ser una cuestión de honor, una cuestión de gloria, una cuestión de valor y heroísmo.

El camarada Stalin valoró muy positivamente el desarrollo de la emulación socialista. En el prefacio al folleto de E. Mikulina "Competencia de masas" de mayo de 1929, el camarada Stalin escribió:

> "Apenas se puede dudar de que uno de los hechos más importantes, si no el más importante, de nuestra construcción es actualmente la competencia ampliamente desarrollada de los millones de obreros" [Lenin y Stalin, O la competencia socialista, 1938, pág. 105].

362

En este prefacio, el camarada Stalin desarrolló brillantemente las ideas de Lenin sobre la competencia entre las masas, sobre la diferencia fundamental entre la competencia socialista y la competencia capitalista.

De gran importancia fue el desarrollo de la emulación socialista en las nuevas construcciones del primer plan quinquenal, donde se convirtió en un poderoso medio para llevar a cabo los planes de construcción antes de lo previsto. En septiembre de 1929 surgió por primera vez en Stalingrado la competición de construcción de tractores. Por iniciativa de los jóvenes, se organizó la primera brigada de choque de 20 personas en la carpintería. Pronto, atrajo a sus filas a casi todo el taller. Después, la competencia arrasó en las obras.

Los constructores de choque de las fábricas de tractores de Magnitogorsk, Kuznetsk, Kharkov y otras fábricas del primer plan quinquenal hicieron verdaderos milagros, organizando y educando a cientos de miles de constructores en el espíritu de una actitud socialista ante el trabajo y movilizándolos en torno a la consigna de la pronta conclusión del plan de construcción. Los hormigoneros, yeseros, albañiles y otros trabajadores —constructores de nuevos edificios— establecieron una serie de brillantes récords. Son bien conocidos los índices de hormigonado sin precedentes alcanzados en Magnitogorsk por el equipo del camarada Galliulin en la construcción de hornos de coque. Este equipo logró 1.196 lotes en un turno de 8 horas en una hormigonera tipo Jager, superando el ritmo máximo considerado hasta entonces

de 280 lotes. En la construcción de los Dneproges, la Planta de Tractores de Stalingrado y en otras obras, los trabajadores superaron los récords mundiales de productividad laboral.

El desarrollo de la emulación socialista y del trabajo de choque dio lugar a un aumento significativo de la productividad laboral, a partir de 1928. Si 1927 dio un aumento de la producción anual por trabajador en un 7% en comparación con el año anterior, 1928 da un aumento de casi el 14%, y 1929-en un 12,9%. En 1929, la productividad del trabajo en la industria fue del 166,7% en comparación con 1925. Utilizando principalmente empresas antiguas y renovadas heredadas de la Rusia zarista, la clase obrera de la URSS alcanzó en 1929 una producción media anual por trabajador una vez y media superior al nivel de 1913. Y ello en condiciones de una fuerte reducción de la jornada laboral.

363

Resumiendo los resultados de 1929, el camarada Stalin señaló:

> "Difícilmente puede caber duda de que uno de los hechos más importantes, si no el más importante de nuestra construcción en el último año, es el hecho de que hemos logrado realizar un cambio decisivo en el terreno de la productividad del trabajo. Este viraje se expresó en el desarrollo de la iniciativa creadora y en un poderoso ascenso laboral de las vastas masas de la clase obrera en el frente de la construcción socialista. Este es nuestro primer y principal logro del último año" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 265].

Este ascenso obrero de las masas era el requisito previo más importante e inalienable para la ofensiva socialista a lo largo de todo el frente. Fue preparado por el Partido mediante un amplio desarrollo de la autocrítica y de la lucha contra el burocratismo en nuestras instituciones. Por su parte, tuvo una importancia decisiva en la elevación de la productividad del trabajo y en el logro de altas tasas de industrialización del país. La condición para este auge fue la lucha decisiva y consecuente del partido contra todos los enemigos del socialismo, contra el trotskismo y los restauradores derechistas del capitalismo.

La aplicación de la política de industrialización del país agudizó hasta un punto inusitado el problema del personal de ingeniería, técnico y dirigente. Exigía, en primer lugar, un gran aumento del número de especialistas en la industria. El número de ingenieros y técnicos empleados directamente en las empresas y en la construcción aumentó, según TsUNKhU, de 62,2 mil personas el 1 de enero de 1925 a 112,6 mil el 1 de enero de 1930, es decir, en 50,4 mil personas. La creciente necesidad de especialistas por parte de la industria hizo necesario el despliegue de una escuela técnica secundaria y superior. El volumen, la escala y la naturaleza de la formación de especialistas en la red de universidades que se desarrolló durante el período de recuperación no satisfacían las demandas de industrialización y reconstrucción técnica de la industria. Hasta 1928, el número de estudiantes en las escuelas superiores industriales no superaba los 50.000. Se observaron importantes abandonos y repeticiones en las instituciones

educativas. Como resultado, los graduados de la enseñanza superior eran muy escasos. Al mismo tiempo, la labor educativa de las escuelas técnicas superiores se caracterizaba por una serie de deficiencias significativas, la más importante de las cuales era el aislamiento de las escuelas técnicas superiores de la producción y de los últimos logros tecnológicos.

364

Luchando sin cuartel contra los restauradores derechistas del capitalismo, que se esforzaban por frustrar la línea del Partido de crear una nueva intelectualidad industrial y técnica, el Partido realizó un enorme trabajo de despliegue y perfeccionamiento de la formación de nuevos especialistas.

> "La formación de nuevos especialistas —como se afirma en la resolución del pleno de julio del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión en 1928— se está convirtiendo en la tarea más importante de todo el partido" ["*El Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión en las resoluciones y decisiones de los congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", Parte II, p. 290].

Se amplió la red de centros de enseñanza superior. En particular, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Todos los Bolcheviques de noviembre de 1929 reconoció que la construcción de 47 nuevas escuelas técnicas y 172 escuelas técnicas previstas en el primer plan quinquenal era insuficiente y sugirió que la Comisión Estatal de Planificación, los Comisariados del Pueblo para la Economía y el Comisariado del Pueblo para la Educación elaboraran un plan quinquenal para la formación de especialistas de acuerdo con las necesidades de la industrialización del país. El Pleno de julio del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión, celebrado en 1928, adoptó una serie de decisiones encaminadas a mejorar la labor educativa de las instituciones de enseñanza superior y las escuelas técnicas. De gran importancia para la formación de especialistas fue la decisión del pleno de reforzar la conexión entre las escuelas técnicas superiores y la producción. Varias escuelas técnicas superiores y técnicas superiores pasaron a depender de las comisarías de economía popular (VSNKh y NKPS).

La composición social de los estudiantes mejoró decisivamente. El estrato trabajador de las escuelas técnicas creció constantemente. Miles de miembros del partido, miembros del Komsomol y miembros no pertenecientes al partido dedicados a la causa de la clase obrera fueron movilizados para estudiar.

El proceso Shakhty agudizó la cuestión de nuestros cuadros económicos. Demostró que en varios casos el papel de nuestros dirigentes económicos se reducía, como señaló el Pleno de abril del Comité Central del Partido Comunista de Toda la Unión de Bolcheviques en 1928, al papel de un "mal comisario en la industria", dirigiendo sin un conocimiento serio del aspecto productivo y técnico del asunto. En este terreno creció la confianza ciega en los especialistas, no había un control vigilante sobre su trabajo. Mientras tanto, las grandiosas tareas de la reconstrucción técnica exigían una mejora de la gestión técnica y económica y

planteaban nuevas y mayores exigencias a los ejecutivos de las empresas. El camarada Stalin, resumiendo los resultados del pleno de abril del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión, en 1928, planteó a los empresarios la tarea de dominar la técnica.

365

Un rasgo distintivo de la industrialización socialista es la mejora continua del bienestar material de los trabajadores. En la lucha contra todos los enemigos del socialismo, el camarada Stalin defendió el camino de la industrialización socialista del país. A pesar de que en aquellos años la industrialización estuvo acompañada de dificultades especiales propias de su etapa inicial, a pesar de que durante este período el país experimentó una grave carestía de la técnica y de que para crear una industria fue necesario hacer una serie de sacrificios, imponer la economía más severa en toda la economía A pesar de todo esto, el Partido ha logrado asegurar, junto con un enorme aumento de las inversiones en la industria, una mejora continua de las condiciones materiales de las masas trabajadoras.

Un indicador general del nivel de vida de los trabajadores, en el sentido más amplio de la palabra, es la cantidad y la parte de la renta nacional de que disponen. En los países capitalistas, una parte enorme de la renta nacional pertenece a los explotadores. La parte de los trabajadores en EEUU representaba el 54% (1923), en Inglaterra-el 45% de la renta nacional (1924). El resto se lo apropiaron los explotadores.

La renta nacional en el conjunto de la URSS aumentó durante el período de 1925/26 a 1929/30 de 20,6 mil millones a 34,3 mil millones de rublos. (a precios de 1926/27); en 1913 era de 21.000 millones de rublos. Ya en 1925/26, la parte principal de la renta nacional en la URSS correspondió a los trabajadores. En los años siguientes, como resultado del rápido crecimiento del sector socialista de la economía y del desplazamiento de los elementos capitalistas, se produjo un nuevo y brusco descenso de la parte de los elementos capitalistas en la renta nacional y un aumento de la parte de los trabajadores. La parte de los obreros y campesinos trabajadores en la renta nacional aumentó del 75,2% en 1927/28 al 77,1% en 1929/30; la parte del sector público, cuyos fondos también se gastan en interés de las masas trabajadoras, aumentó del 8,4% al 15,2%, mientras que la parte

366

Esto permitió utilizar parte de la renta nacional, de la que antes se apropiaban los elementos explotadores, para ampliar la producción socialista y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

El aumento del bienestar material de la clase obrera encontró una viva expresión en el crecimiento del fondo salarial. El fondo salarial anual de toda la economía nacional pasó de 3838,6 millones de rublos en 1924/25 a 9735,2 millones de rublos en 1929, es decir, se multiplicó por 2,5, y en la gran industria y la construcción, de 1388,3 millones a 4163,3 millones de rublos, es decir, se triplicó.

Este enorme aumento del fondo salarial reflejaba, por una parte, el crecimiento del tamaño de la clase obrera y, por otra, el aumento sistemático del nivel de los salarios medios individuales. El salario medio anual en el conjunto de la economía nacional pasó de 450 rublos en 1924/25 a 800 rublos en 1929; en la gran industria, respectivamente, de 566 a 957 rublos, y en la construcción, de 676 a 1025 rublos. [“*Trud en la URSS*”, 1936, pp. 16-17, 20-21]. Junto con los salarios individuales, los gastos del Estado y de los sindicatos en servicios culturales y cotidianos para los trabajadores crecieron rápidamente, constituyendo una cantidad muy importante en el presupuesto de los obreros y empleados. Entre ellos figuran: los seguros sociales, la asistencia médica, las escuelas, la restauración, la vivienda y la construcción comunal, etc.

Los seguros sociales desempeñan un papel muy importante en la mejora de la situación material de los trabajadores. Los fondos asignados a la seguridad social por el Estado y las organizaciones públicas son una base poderosa para la aplicación de un sistema diverso de medidas, tales como proporcionar a los trabajadores, empleados y miembros de sus familias durante la enfermedad, lesión, discapacidad, vejez, protección de la maternidad y la infancia, sanatorio-tratamiento de spa, provisión de casas de vacaciones, etc. El presupuesto de la seguridad social aumentó de 1924/25 a 1928/29 más de dos veces y media: de 474,2 millones a 1258,8 millones de rublos. [*Ibíd*., 1932, p. 182].

El Estado ha emprendido una amplia labor en el ámbito de la salud pública de los trabajadores con la ayuda de un sistema de medidas preventivas y curativas. Los créditos destinados a la salud pública en 1929 ascendieron a 661 millones de rublos, es decir, una cantidad cinco veces superior a la de 1914. Durante los años de existencia del poder soviético, se recreó, casi de nuevo, una red de guarderías, consultas de mujeres y niños y se prestó asistencia médica a los trabajadores a domicilio y atención ambulatoria a gran escala. Antes de la revolución, no había absolutamente ningún centro de salud en las empresas, y en 1929 ya había unos 2.000 centros de salud.

367

Resumiendo los resultados de la labor realizada por el Partido para elevar el nivel material de la clase obrera, el camarada Stalin, en su informe al XVI Congreso del Partido, señaló que los salarios reales de los trabajadores (incluidas las cotizaciones a la seguridad social, al fondo para la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores, los gastos para la construcción de viviendas obreras, para la protección de la maternidad y la infancia y otras actividades) aumentaron en relación con el nivel de preguerra hasta un 167%.

> “Si —señaló además el camarada Stalin— añadimos a esta circunstancia una serie de otros factores, como el aumento del papel de la restauración pública, el abaratamiento de las viviendas para los obreros, un enorme número de becas para obreros e hijos de obreros, servicios culturales, etc., entonces podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que el aumento de los salarios de los obreros será de un porcentaje mucho mayor que el indicado

en las estadísticas de algunas de nuestras instituciones" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 383].

Las condiciones de trabajo en la empresa son de gran importancia para la salud del trabajador. Describiendo las condiciones materiales del trabajo en una empresa capitalista, Marx se preguntaba: "¿No tiene razón Fourier cuando llama a las fábricas "trabajos forzados suavizados"?". [Marx, El Capital, vol. I, 1935, p. 327]. El capital roba sistemáticamente al trabajador que participa en el proceso de trabajo todas las condiciones necesarias para la vida: espacio, aire, luz, así como todos los medios que protegen al trabajador de las condiciones de producción que ponen en peligro su vida o son antihigiénicas.

En la URSS, la cuestión de la protección y la seguridad laboral se ha elevado a cotas sin precedentes. En las empresas antiguas se trabajó mucho en la ventilación, la iluminación y las medidas de seguridad. Las nuevas empresas se construyeron teniendo en cuenta la provisión de las mejores condiciones de trabajo y la máxima seguridad. Como resultado, las lesiones y la morbilidad de los trabajadores han disminuido drásticamente.

La introducción de la jornada laboral más corta del mundo condujo a un nuevo aumento de la productividad laboral. La producción media anual de un trabajador en 1929 superó el nivel de 1927 en un 27%, y el de 1913 en un 54%. Ello se reflejaba en las enormes ventajas del sistema económico socialista, rasgos característicos de la industrialización socialista, que garantiza elevadas tasas de crecimiento de la productividad del trabajo al tiempo que acorta la jornada laboral y eleva sistemáticamente el nivel de vida de los trabajadores.

368

El aumento del bienestar material de la clase obrera encontró su expresión en la mejora de la alimentación de la familia trabajadora, así como en el encarecimiento de la ropa y los aseos. Según las encuestas presupuestarias, para 1926-1928. el consumo de alimentos de la más alta calidad en la familia obrera aumentó de la siguiente manera:

El crecimiento del consumo en la familia trabajadora para 1926-1928.

(en kg *per cápita* al mes) ["*El trabajo en la URSS*", Plankhozgiz, 1930, pág. 56.]

Productos	**Noviembre de 1927 en % sobre noviembre en1926**	**Noviembre de 1928 en % sobre noviembre 1926**
Pan de trigo (excluida la harina)	107,8	168,2
Carne, grasa	106,2	117,3
Azúcar	112,5	120,2
Huevos	200,0	233,3
Mantequilla de vaca	122,2	127,8

1929/30 muestra un nuevo aumento del consumo de la familia trabajadora. Así, el consumo por persona de pan de trigo (excluida la harina) aumentó (en términos de cantidad) en el primer semestre de 1929/30 en un 9% en comparación con el periodo correspondiente del año anterior, los huevos-en un 11%, el pescado-en un 39%, la leche-en un 5%, etc.

Junto con un importante crecimiento cuantitativo y cualitativo de la restauración a domicilio de la familia trabajadora, la parte correspondiente a la restauración pública ha aumentado fuertemente, lo que constituye un importante factor de mejora de la situación material de los trabajadores. De 1926 a 1929, los gastos del presupuesto de la familia obrera para comer fuera de casa casi se triplicaron. Esto refleja el gran crecimiento de la cadena de restauración. El volumen de negocios total de la red de restauración pública pasó de 375 millones de rublos en 1924/25 a 758,1 millones de rublos en 1928/29. Por primera vez se empezó a crear una base de restauración pública en forma de fábricas de cocinas: en 1925/26 sólo había una fábrica de cocinas, diseñada para 70 mil platos, en 1928/29 ya había once 336,2 mil platos [Economía Nacional de la URSS, 1932, p. 385].

369

Resumiendo la labor realizada para mejorar la situación material de la clase obrera, el camarada Stalin, en su informe en el XVI Congreso del Partido, señaló:

> "... todo esto crea una atmósfera tal para el trabajo y la vida de la clase obrera, que nos hace posible levantar una nueva generación de trabajadores, sanos y alegres, capaces de elevar el poderío del país soviético a la altura adecuada y protegerlo con el pecho de los ataques de los enemigos" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 383].

LA AGRICULTURA EN EL PERÍODO DE LA LUCHA DEL PARTIDO POR LA INDUSTRIALIZACIÓN SOCIALISTA DEL PAÍS

El XIV Congreso del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión formuló claramente las tareas para el desarrollo ulterior de la agricultura. En su decisión sobre el informe del Comité Central del Partido, el congreso dio instrucciones al Comité Central para que se guiara por las siguientes directrices en relación con la agricultura:

> "... Apoyar e impulsar el desarrollo de la agricultura en la línea de la elevación de la cultura agrícola, el desarrollo de los cultivos industriales, el perfeccionamiento de la técnica agrícola (tractorización), la industrialización de la agricultura, la racionalización de la cuestión de la gestión de la tierra y todo el apoyo posible a las diversas formas de

colectivización de la agricultura" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte II, pág. 50].

El desarrollo de la agricultura durante el período de industrialización del país tenía sus propias características. En primer lugar, el país no disponía aún de los fondos necesarios para la transferencia inmediata de la agricultura a una nueva base técnica; en segundo lugar, la agricultura podía avanzar durante cierto tiempo sobre la base de la base técnica existente, con su mejor aprovechamiento. El camarada Stalin, en su informe al XIV Congreso del Partido, señaló que "la agricultura, a diferencia de la industria, puede avanzar durante cierto tiempo a un ritmo rápido y con la base técnica actual. Incluso un simple aumento de la cultura del campesino, de la alfabetización, incluso algo tan sencillo como la limpieza de las semillas, podría elevar la producción agrícola bruta en un 10-15%... una serie de potencialidades internas acechan en la agricultura, lejos de ser utilizadas y de ser utilizadas en los próximos años" [Stalin, *Informe político del Comité Central al XIV Congreso del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión, 1933*, p. 38]. Al mismo tiempo, el camarada Stalin planteó al partido la tarea de ampliar el trabajo "... en la línea de incluir las granjas campesinas dispersas en la construcción socialista mediante la cooperación de masas y la elevación del nivel cultural del campesinado" [*Ibíd*., pág. 53].

370

De acuerdo con estas instrucciones del camarada Stalin y las decisiones del XIV Congreso, se intensificó la ayuda a la agricultura campesina. Se incrementó el suministro al campo de máquinas y aperos agrícolas más avanzados, en particular, a través de los centros de alquiler organizados entonces, etc. Se desarrollaron ampliamente en el campo la labor cultural y educativa y la labor para eliminar el analfabetismo. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo ampliamente medidas que aseguraron el crecimiento de las formas colectivas de economía, a saber: el desarrollo de la cooperación de todo tipo, la contratación, el apoyo a las granjas colectivas existentes y a la creación de nuevas, las granjas estatales, etc. Durante el mismo período, el Estado prestó una amplia ayuda material al campesinado trabajador de las regiones afectadas por la escasez de cosechas en 1924. Para este fin, el gobierno asignó 373 millones de rublos en 1925/26, y 427 millones en 1926/27. Además, en 1925/26 se proporcionó ayuda especial a los pobres de las zonas rurales por valor de 38 millones de rublos, y en 1926/27-39 millones de rublos. Las exenciones fiscales para los hogares pobres en 1925/26 ascendieron a 44 millones de rublos, en 1926/27-52 millones de rublos, y las prestaciones del seguro para los pobres en 1925/26 y en 1926/27-9 millones de rublos Más de un tercio (35%) de las explotaciones campesinas (los pobres) quedaron completamente exentos del impuesto agrícola, y la posición del campesinado medio se vio muy aliviada. En el ámbito de la política fiscal, se siguió una firme línea clasista: con la exención total del impuesto y su reducción para los estratos más pobres y los grupos medios del campesinado, toda la carga impositiva se transfirió a la próspera élite kulak del campo.

La ayuda estatal a la agricultura en forma de préstamo adquirió dimensiones especialmente amplias. Así, por ejemplo, sólo en 1927/28 se enviaron al campo más de 700 millones de rublos, principalmente a través del sistema de crédito agrícola. fondos públicos.

371

La gestión de la tierra entre y dentro de los asentamientos llevada a cabo en estos años no sólo eliminó las tierras lejanas que oprimían a los campesinos, sino que también fue acompañada en varios lugares por una transición a sistemas de cultivo más avanzados (de tres a varios campos). En el campo se hizo propaganda a favor de métodos de labranza mejorados al alcance de las amplias masas campesinas.

Con el desarrollo de la industrialización del país, creció la producción de maquinaria agrícola, de aperos agrícolas más avanzados y el abastecimiento del campo con ellos. En 1926/27, las fábricas de maquinaria agrícola produjeron maquinaria e implementos agrícolas (a precios de lista de antes de la guerra) por valor de 92,6 millones de rublos, y en 1927/28-133,3 millones de rublos. Se trataba de un inventario, aunque más avanzado, pero en su mayor parte tirado por caballos, destinado a satisfacer las necesidades de una economía campesina individual. Pero ya había comenzado a echar raíces en la agricultura y el tractor. En octubre de 1926, había casi 20 mil tractores en el país, de los cuales la gran mayoría eran importados (principalmente Fordzones). En 1928, el número de tractores era de unos 27.000, y aumentó la proporción de máquinas de producción nacional. Los tractores se utilizaban principalmente en las granjas estatales y en las granjas colectivas, pero en algunos lugares, como resultado de las distorsiones de la correcta política de clase en el suministro de medios de producción al campo, los tractores también cayeron en manos de las granjas de los kulak. En la RSFSR, los tractores en 1926 estaban distribuidos de la siguiente manera: en granjas colectivas-31,9%, en otras granjas cooperativas-15,4%, en granjas estatales-26,8%, en comités campesinos de asistencia mutua pública, asociaciones de crédito y sociedades de tierras-17,1%, en diversas organizaciones públicas-0,4%, en diversas instituciones estatales-6% y en granjas individuales (casi exclusivamente kulak)-2,4%.

El procesamiento con tractor mostró sus ventajas no sólo en términos de calidad, sino también en el coste del trabajo en sí: el coste de procesar un diezmo con un tractor fluctuó entre 5 r. 42 k.-5 rublos. 95 k., mientras que el coste de procesar un caballo en las mismas zonas alcanzaba los 9 rublos.

En cuanto a la cooperación, recibió un desarrollo muy amplio durante estos años, siendo la cooperación de consumo la más desarrollada en el campo. Esta última servía de enlace entre la creciente industria de la ciudad y la agricultura a través del comercio. A partir del 1 de octubre 1927, el 38% de las explotaciones campesinas estaban unidas en cooperativas de consumo ["Vsya kooperatsiya", libro de referencia, 1928, p. 119].

371

Durante estos años, la cooperación de crédito agrícola también creció rápidamente. En 1925, las cooperativas de crédito contaban con más de 3 millones de socios. A principios de 1928, ya contaba con más de 6 millones de socios. A partir de 1926, se desarrollaron mucho todos los demás tipos de cooperativas agrícolas: las de comercialización y abastecimiento y las asociaciones de producción más sencillas. Así, del 1 de octubre de 1925 al 1 de octubre de 1927, el número de cooperativas especiales de comercialización y abastecimiento aumentó de 5.660 a 9.231; de 412 a 1068 y de remolacha azucarera-de 218 a 1383. El número de socios de estas cooperativas durante el mismo periodo aumentó de 912,2 mil a 1621,5 mil, es decir, un 77,8%. Este periodo se caracteriza especialmente por el crecimiento de las asociaciones de producción más sencillas, cuyo número total en dos años pasó de 1516 a 18555 (un aumento de más de doce veces). El número de asociaciones de maquinaria creció especialmente, de 520 a 10.347; el de asociaciones de recuperación de tierras, de 410 a 3505; el de ganaderas, de 370 a 1810, y el de semillas, de 216 a 1734. El número de socios de estas cooperativas aumentó en los mismos años de 61,3 mil a 735,3 mil.

Si en las cooperativas de comercialización y suministro, es decir, las cooperativas que organizan la comercialización de los productos de la economía campesina y el suministro de medios de producción, el número de socios aumentó en un 78% en dos años, en las asociaciones de producción más sencillas el número de socios aumentó en el mismo período en más de 12 veces. Esto indica claramente que en el propio proceso de cooperación se produjo una transición a la siguiente etapa, a formas más complejas, a la socialización de la producción.

Además de estos tipos de cooperación, un lugar importante lo ocuparon las llamadas asociaciones agrícolas universales, cuyo número de miembros en 1927 alcanzó más de 1.200 mil personas.

La cooperación artesanal y comercial también se ha desarrollado ampliamente en el campo. En dos años, el número de cooperativas creció de 1.480 a 2.988, y el número de socios en ellas de 60.000 a 314.000 personas. Este hecho es de gran importancia, porque fue en la artesanía producción artesanal que el capital privado era particularmente activo. Un cliente privado, un empresario explotaba cruelmente a los artesanos no organizados. El artesano sólo podía librarse de esta explotación y elevar decisivamente su nivel de vida sobre la base de la producción cooperativa. En el fortalecimiento de este proceso, la ayuda del gobierno soviético a los artesanos cooperativistas desempeñó un papel decisivo.

373

El número total de cooperativas agrícolas primarias en 1927 era de 65.000 unidades. En comparación con 1925, el número de cooperativas casi se ha duplicado. El número de socios de las cooperativas llegó a 9.468,2 mil (frente a 5.361,4 mil en 1925). En el proceso de desarrollo de la cooperación agrícola, también se fortaleció su base material y financiera. El importe total de los fondos

de la cooperación agrícola pasó de 650,5 millones de rublos en 1925 a 1266,5 millones de rublos en 1927.

Todas las cifras citadas muestran un gran aumento de la cooperación en el campo. Este fue el resultado directo de las actividades llevadas a cabo por el partido.

En la Rusia capitalista prerrevolucionaria, las cooperativas agrícolas incluían principalmente a los prósperos estratos kulak del campo. En las condiciones de la dictadura del proletariado, las cooperativas unían ampliamente a los campesinos pobres y medios del campo.

> "La composición de la cooperación en el campo —dice la resolución del XV Congreso del PCUS (b)— es marcadamente diferente de su composición en los tiempos prerrevolucionarios: no hay duda de que nuestra cooperación es básicamente la cooperación de los campesinos pobres y medios" ["*PCUS (b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", Parte II, pág. 256].

Sólo esto distinguía radicalmente la naturaleza del desarrollo de la cooperación en las condiciones de la dictadura proletaria de la cooperación prerrevolucionaria.

374

Sin embargo, el trabajo en el campo de la cooperación distaba mucho de estar suficientemente desarrollado. A finales de 1927, las cooperativas agrícolas todavía unían sólo a un tercio de todas las explotaciones campesinas (32%). La mayor deficiencia en el desarrollo de la cooperación fue la relativamente escasa cooperación de los pobres, a pesar de su deseo de cooperar. Esto se explica por el hecho de que no se ha trabajado lo suficiente a nivel local para organizar a los pobres y atraerlos a las cooperativas.

La ganadería y, sobre todo, la cooperación lechera, se han desarrollado bastante en las regiones lecheras del país (Siberia, las regiones industriales del norte y el centro del país). En estas zonas, el crecimiento de la contratación de productos lácteos intensificó el proceso de cooperación de la población campesina. También se celebraron acuerdos contractuales a través de la cooperación.

La cooperación agrícola se desarrolló rápidamente en las zonas de producción de patatas (provincias de Smolensk, Yaroslavl, Moscú, región central de la Tierra Negra, etc.) y, sobre todo, en las zonas de cultivo de remolacha (RSS de Ucrania, región central de Chernozem) y algodón (repúblicas de Asia Central). Aquí el papel de la contratación de remolacha y algodón fue especialmente pronunciado. La contratación de estos cultivos adquirió amplias dimensiones ya en 1925. En 1927, unas 900.000 explotaciones, es decir, casi todas las que sembraban remolacha azucarera, celebraron acuerdos (contratos) con las azucareras para la entrega de sus productos a éstas. En los distritos algodoneros, casi tres cuartos de millón de explotaciones de campesinos algodoneros estaban cubiertas por la contratación. El 95% de los acuerdos de contratación en estas zonas se celebraron mediante cooperación.

La cooperación en el cultivo de semillas también se ha desarrollado ampliamente, y aquí el papel de la contratación también se expresa claramente. El número de cooperativas de semillas en dos años (1926 y 1927) pasó de 216 a 1734. La superficie de cultivos contratados de 1925 a 1927 se amplió de 56 mil a 393,9 mil hectáreas, y la recolección de semillas varietales aumentó de 327,6 mil. hasta 2600 mil. c. La cooperación semillera durante este período comenzó a introducir semillas mejoradas en la producción, al mismo tiempo que realizaba propaganda a favor de los métodos correctos de labranza. En algunas zonas (principalmente en el Cáucaso septentrional, la región del Volga, la región central de Chernóbil, etc.), las cooperativas de cultivo de semillas reunían en 1926 del 50 al 80% de las explotaciones campesinas.

375

Junto con el desarrollo de la cooperación agrícola-crédito, comercialización y abastecimiento, las más simples asociaciones cooperativas de producción-durante este período se produjo un aumento, sin embargo, extremadamente lento, y formas más complejas de cooperación de producción-granjas colectivas: comunas, artels, asociaciones para el cultivo social de la tierra (tozy). El 1 de junio de 1927, el número de granjas colectivas había ascendido a 14.800. Durante este periodo, casi exclusivamente los campesinos pobres se unieron a las granjas colectivas, aunque los campesinos medios ya se estaban uniendo a las tozys. Así pues, la parte más avanzada y consciente de los campesinos más pobres y medios evaluaba ya entonces correctamente las ventajas de las granjas colectivas y sacaba de ello las conclusiones oportunas. En 1927, las granjas colectivas aún reunían a un pequeño número de hogares campesinos. Las granjas colectivas seguían siendo relativamente pequeñas. En 1927, por término medio, una granja colectiva representaba 15,5 explotaciones campesinas, 59,1 hectáreas de cultivos. A pesar de ello, las granjas colectivas ya mostraban sus ventajas sobre las pequeñas granjas campesinas individuales. Las granjas colectivas estaban más avanzadas tanto en la aplicación de los mejores métodos de cultivo de la tierra como en la introducción de rotaciones de cultivos más correctas, nuevos cultivos, mejores semillas, etc. En las granjas colectivas se empezó a generalizar el uso de diversas máquinas (incluidos los tractores). Una organización más racional de la producción agrícola y una tecnología más avanzada garantizaron el aumento de la productividad del trabajo en las granjas colectivas. Por regla general, los rendimientos de las granjas colectivas eran superiores a los de las granjas campesinas circundantes. En 1927, la cosecha de trigo de primavera en las granjas colectivas fue un 21% superior a la de las granjas individuales, y la de centeno, un 28%.

El trabajo de las granjas colectivas tuvo un impacto positivo en las granjas campesinas de los alrededores. Estas últimas no sólo tomaron prestados aquí los métodos más correctos de gestión de la economía, sino que emprendieron ellas mismas el camino de la unificación, organizándose en cooperativas, creando las asociaciones de producción más sencillas. El Partido y el gobierno apoyaron por todos los medios estos primeros brotes de socialismo en el campo, concediendo

a dichas asociaciones créditos blandos, suministrándoles automóviles a crédito, etc.

Cuánto ha crecido el papel de las cooperativas y otras organizaciones públicas en la agricultura puede verse en el siguiente hecho: en 1925, 252 granjas campesinas individuales participaron en el concurso por una cosecha alta en la provincia de Moscú (en la Exposición Agrícola). En 1927, la composición de los participantes cambió radicalmente; en esta exposición estuvieron representadas principalmente organizaciones cooperativas y públicas: 62 aldeas, 16 granjas colectivas, 4 granjas estatales, 14 asociaciones de maquinaria, 12 asociaciones de recuperación, 20 asociaciones lecheras, 11 asociaciones de control ganadero, 21 asociaciones de crédito agrícola, 4 asociaciones para la construcción resistente al fuego, 5 asociaciones de turba, 15 círculos agrícolas, 16 comités campesinos de ayuda mutua pública, y sólo 35 granjas individuales.

En 1927, la mayoría de las granjas colectivas eran explotaciones de alto rendimiento.

Cosecha media del diezmo en la provincia de Moscú. en 1927 (en poods)

	Para el conjunto de la provincia	Explotaciones colectivas
Centeno	55	100
Avena	60	102
Patata	600	1.000

Las granjas estatales desempeñaron un papel importante en la reconstrucción socialista de la agricultura. A principios de 1928, el número de éstas ascendía aproximadamente a 6.000, con una superficie sembrada de cerca de un millón y medio de acres, lo que equivale aproximadamente al 2% de la superficie sembrada total.

Las granjas estatales prestaban amplia ayuda a los campesinos pobres y medios con sus máquinas, fuerzas agronómicas, ganado de cría, etc. Las granjas estatales sirvieron a la población circundante como una especie de escuela para aplicar los mejores métodos de labranza, un ejemplo de la correcta organización de la economía, de la lucha exitosa por obtener altos rendimientos, etc. Todo ello tuvo un efecto positivo en el desarrollo de la agricultura campesina y en la actitud de los campesinos hacia la agricultura a gran escala. Al mismo tiempo, las granjas estatales eran centros culturales en el campo, porque tenían clubes, rincones rojos, escuelas, que involucraban a la población campesina, a los niños campesinos. Las granjas estatales llevaron a cabo una labor de cooperación en el campo, sobre todo para difundir las cooperativas de cultivo de semillas y remolacha.

En 1927 se había desarrollado una industria local de transformación de productos agrícolas, predominantemente cooperativa, que también desempeñó

un papel positivo en el desarrollo ulterior de los procesos de socialización. Se crearon pequeñas fábricas de prensado de aceite, fabricación de queso, almidón, etc.

377 Pero en la práctica del trabajo en el campo seguía habiendo muchas deficiencias y distorsiones manifiestas de la política del Partido.

Los préstamos se dirigían a menudo a la satisfacción de la próspera élite kulak del campo en detrimento de los intereses de los pobres y de las formas colectivas de economía. En algunos lugares surgieron todo tipo de pseudocooperativas y pseudoasociaciones, creadas por elementos kulak, ya que era una forma conveniente de utilizar diversos beneficios. En una serie de regiones (la RSSB y la provincia de Smolensk) se implantaron de forma intensiva formas de explotación agrícola y otrubnaya, etc. Estas perversiones fueron practicadas, por una parte, por elementos kulak, que en varios casos penetraron en la dirección del aparato soviético, y por otra, por otros elementos hostiles a la dictadura del proletariado que penetraron en el partido para contrarrestar la aplicación de la política leninista-estalinista. Se trataba de enemigos ocultos del pueblo, agentes secretos de los servicios de inteligencia extranjeros, restauradores del capitalismo, que odiaban a los obreros y campesinos con odio de lobo.

El Partido, dirigido por el gran Stalin, no cejó ni un momento en su lucha más resuelta contra todo tipo de tergiversaciones de la política del Partido. Frustró los insidiosos planes de los enemigos, asegurando tanto un auge general de la agricultura como un mayor desarrollo intensivo de los elementos socialistas en el campo.

Durante este período, el Partido emprendió una amplia labor política de masas en el campo para reavivar y fortalecer la labor de los soviets, organizar a los campesinos pobres, aumentar la organización de los obreros e intensificar la lucha contra los kulak. Reforzando la alianza entre el campesino pobre y el campesino medio mediante su incorporación a los soviets, la cooperación, etc., el partido amplió las medidas para limitar aún más las tendencias explotadoras de los kulaks e intensificó la lucha contra los intentos de éstos de dirigir al campesino medio. En 1926, las reelecciones de los soviets tuvieron lugar en las condiciones de una aguda lucha de clases, con gran actividad de todos los sectores de la población rural, especialmente de los campesinos medios.

378 El partido logró ciertos éxitos en el fortalecimiento del bloque de campesinos medios y campesinos pobres que, bajo la dirección de la clase obrera, se pronunciaron contra el kulak. Esto fue facilitado por el trabajo realizado por el Partido, de acuerdo con las decisiones del Pleno de Octubre del Comité Central (1925) y del XIV Congreso del Partido, para organizar a los pobres. La decisión del congreso subrayaba la enorme importancia política de este trabajo.

> "Se trata de organizar a los pobres del campo, quienes, con la ayuda del Partido y del poder estatal en la lucha en el frente económico y político

> (granjas colectivas, artels, asociaciones, cooperación, comités campesinos, soviets) deben deshacerse de los restos de la psicología dependiente, tomar el camino del rechazo de clase organizado al kulak y convertirse en un apoyo fiable de la política proletaria en su lucha por agrupar a los campesinos medios en torno al proletariado" ["*El PCUS (b) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", cap. II, p. 51-52].

Con respecto a los campesinos medios, el partido siguió la línea leninista-estalinista de fortalecer la alianza con ellos, de reforzar el papel dirigente de la clase obrera en esta alianza. La decisión del XIV Congreso del Partido subrayaba:

> "Si los campesinos pobres y, sobre todo, los obreros agrícolas son la columna vertebral del proletariado en el campo, el campesino medio es y debe ser su firme aliado" [*Ibid*., p. 50].

El Partido rechazó resueltamente los intentos hostiles de la banda contrarrevolucionaria trotskista-zinovievista de ignorar al campesino medio y romper la alianza con él. La línea de esta banda de traidores estaba determinada por su orientación hacia la derrota de la revolución socialista. La esencia contrarrevolucionaria de estas actitudes enemigas fue completamente desenmascarada por el camarada Stalin. El partido, bajo la dirección del camarada Stalin, fortaleció la alianza entre la clase obrera y el campesinado medio, reforzando así la posición del proletariado en el campo.

La lucha de clases en el campo, que se manifestó con particular fuerza durante la reelección de los soviets, fue acompañada por una aguda intensificación de la oposición kulak a la aplicación de la política del Partido en el campo. Junto con la frenética agitación kulak, se han hecho más frecuentes los hechos en que los kulaks atacaron, golpearon y mataron a corresponsales de aldea, activistas de aldea que trabajaban en consejos, cooperativas, krestkoms, incendiaron los edificios de activistas y organizaciones públicas.

379

Por otra parte, durante las propias reelecciones, los kulaks se vieron obligados, debido a la gran actividad y organización de las masas campesinas pobres-medias, en la mayoría de los casos

> "... a abandonar la defensa abierta de sus intereses de clase y de su política antisoviética y recurrieron a falsos encubrimientos de los deseos de los kulaks supuestamente "por los intereses de los pobres", la "legalidad revolucionaria", etc. "[*Ibid*., p. 107].

El Partido desenmascaró rápidamente estos métodos y maniobras del enemigo de clase, organizando a las masas para resistir a las intrigas de los kulaks. Los resultados de las nuevas elecciones en el campo reflejaron, en su conjunto, una mejora de la situación política, una aglutinación aún mayor de la clase obrera y de los sectores trabajadores del campesinado en torno a los soviets, un mayor

fortalecimiento de la dictadura del proletariado en el país y del papel dirigente de la clase obrera en relación con el campesinado.

Las actividades del Partido llevadas a cabo entre los dos congresos (el XIV y el XV del Partido) condujeron a una mayor expansión de la producción agrícola y a un aumento de la producción agrícola.

> "La política económica del Partido durante el pasado período —dice la decisión del XV Congreso del Partido— contribuyó, sobre la base de un fortalecimiento gradual del papel dirigente de la ciudad socialista, a un mayor desarrollo de la agricultura, a un aumento de la superficie cultivada, a un incremento de la comerciabilidad, a la introducción de elementos de alta tecnología y de la agricultura: multi-campo, cultivos industriales, mecanización de la producción agrícola. El vínculo económico entre la ciudad y el campo se ha hecho mucho más fuerte. Junto con el crecimiento de la agricultura, aumentó el abastecimiento de la aldea con productos manufacturados urbanos y aumentó la importancia de la cooperación agrícola" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", parte II, pág. 229].

Los éxitos de la política del Partido en el campo del auge y desarrollo de la agricultura se caracterizan por los siguientes datos:

380

Toda la superficie sembrada (en millones de hectáreas) [Construcción Socialista de la URSS, 1936, pág. 280].

1925	**1926**	**1927**
104,3	110,3	112,4

En comparación con 1913, la superficie sembrada total en 1927 alcanzó el 107%.

Entre 1925 y 1927, la superficie total de cultivos de cereales aumentó un 8,5%. Las superficies de trigo aumentaron sobre todo un 25,7%, las de avena un 39,8% y las de cebada un 6,2%. Los cultivos de centeno, maíz y algunos otros han disminuido.

En el caso de los principales cultivos industriales, el crecimiento de la superficie sembrada en los dos años fue muy insignificante: sólo un 1%. Esto demuestra la debilidad de la economía campesina, que no podía dominar cultivos más intensivos en mano de obra. Sin embargo, gracias a las medidas incentivadoras del Estado, las cosechas de cultivos como la remolacha azucarera y el algodón crecieron rápidamente: un 24,7% y un 35,7%, respectivamente.

Junto con los cereales y los cultivos industriales, se produjo un ligero aumento de la superficie sembrada de otros cultivos (hortalizas, forrajes). Sólo las superficies ocupadas por patatas aumentaron un 9% en dos años.

Simultáneamente, se produjo un aumento de la cría de animales. Aumento de la cabaña ganadera [*Ibid*., p. 354].

	A 1 de julio de 1925 (en millones de cabezas)	A 1 de julio de 1927 (en millones de cabezas)	1927 en % sobre 1925
caballos	27,1	31,6	116,6
bovinos	62,1	68,0	109,5
incluidos: vacas	28,6	29,9	104,5
Ovinos y caprinos	122,9	139,7	113,7
ganado porcino	21,8	23,2	106,4

Los datos sobre el crecimiento de la cabaña ganadera muestran que esta importantísima rama de la agricultura, que sufrió importantes daños durante los años de guerra, también se estaba recuperando. En este sentido, la enorme ayuda prestada al campesinado por el gobierno soviético se puso claramente de manifiesto. La transferencia de tierras de los terratenientes a los campesinos amplió considerablemente las posibilidades de crear una base forrajera. Los beneficios proporcionados a las explotaciones campesinas pobres y medias, el crédito barato, el trabajo de las cooperativas lecheras, la difusión de conocimientos en el campo de la organización de un mejor cuidado del ganado, etc., garantizaron un alto índice de restauración y desarrollo de la ganadería, que se podía conseguir con las limitadas posibilidades de la economía campesina.

381

El crecimiento de la superficie y de la cabaña ganadera en 1925 y 1926 fue acompañado por un aumento general de la producción agrícola, aunque a escala limitada. Así, en relación con la expansión de las superficies sembradas, la cosecha bruta de cereales pasó de 514 millones de cents en 1924 y 724,6 millones de cents en 1925 a 768,3 millones de cents en 1926, es decir, comparada desde 1924, la cosecha bruta aumentó en 1926 en un 50%. Sin embargo, la tasa de crecimiento en 1926 fue inferior a la de 1925: un 6% frente a un 41%. El año 1927 no sólo no dio lugar a un nuevo aumento de la cosecha bruta, sino que, por el contrario, debido a una disminución de la productividad, descendió hasta el nivel de 1925 (723 millones de cents).

En otros cultivos, la producción aumentó en 1927. En particular, la cosecha de algodón y remolacha azucarera aumentó de forma bastante significativa. La cosecha total de algodón en rama pasó de 3,4 millones de quintales en 1924 y 5,4 millones en 1925 a 7,2 millones en 1927. La cosecha de remolacha azucarera pasó de 34,9 millones de centners en 1924 y 90,7 millones de centners en 1925 a 104,1 millones de centners en 1927.

En relación con el crecimiento de la ganadería, también aumentó la producción pecuaria.

También mejoró la situación material de los campesinos trabajadores. En su informe al XV Congreso del Partido, el camarada Stalin citó datos sobre el crecimiento de la situación material del campo, de los que se desprende que si los ingresos de la población campesina en 1924/25 eran de 3.548 millones de rublos,

en 1926/27 aumentaron a 4.792 millones de rublos, es decir, en un 35,1%, mientras que el crecimiento de la población campesina en este período fue sólo del 2,38%. "Esto es —dijo el camarada Stalin— un indudable indicador de que la situación material está mejorando en el campo" [Lenin y Stalin, Colección de trabajos para el estudio de la historia del Partido Comunista de Toda la Unión de Bolcheviques, vol. III, pág. 241]. En los años siguientes, los ingresos de la población campesina siguieron aumentando. La parte de la población campesina (sin los kulaks) en la renta nacional aumentó. Con el crecimiento general de la renta nacional (en 1928/29, en comparación con 1927/28, aumentó un 12. 6%), la proporción de la población campesina activa (excluidos los trabajadores rurales) en la misma fue del 41,9% en 1927/28, y del 43,3% en 1928/29. Al mismo tiempo, disminuía la proporción de kulaks y capitalistas urbanos.

382

En todo ello se reflejaba la amplia ayuda del Partido y del gobierno a la economía campesina.

Sin embargo, a pesar de todos estos hechos, el auge general de la agricultura y el crecimiento de la producción agrícola mostrados anteriormente eran completamente insuficientes. Este crecimiento no respondía en absoluto a las exigencias que se planteaban a la agricultura en relación con el desarrollo industrial del país, el crecimiento de las ciudades y la necesidad de ampliar las exportaciones. El ritmo de aumento anual de la producción, especialmente de cereales, era claramente insatisfactorio. Los rendimientos, aunque aumentaron en comparación con 1923-1924, siguieron siendo bajos.

Además, las cosechas en la economía campesina se caracterizaban por la inestabilidad. El nivel tecnológico de la pequeña agricultura campesina era extremadamente bajo, lo que hacía que la cosecha dependiera directamente de los fenómenos naturales. Por lo tanto, las cosechas brutas de cereales se mantuvieron en el nivel de antes de la guerra, y en algunos años fueron incluso algo inferiores.

Como consecuencia del fortalecimiento del papel de los campesinos pobres y medios en toda la producción agrícola, como resultado de la liquidación de la agricultura terrateniente a gran escala y de la restricción decisiva de la producción kulak, la producción comercializable de cereales ha disminuido considerablemente. La cantidad de grano comercializable disminuyó de 1300,6 millones de poods antes de la guerra a 630 millones de poods en 1926/27.

La parte de los diversos sectores en la masa total de grano comercializable (no aldeano) vendido en 1926/27 puede verse en la siguiente tabla [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 186.]:

pan comercializable	Producción bruta pan		pan comercializable (no de aldea)		comercializable
	millones de poods	%	millones de poods	%	

Explotaciones estatales y granjas colectivas	80,0	1,7	37,8	6,0	47,2
Brazos	617,0	13,0	126,0	20,0	20,0
La clase media y los pobres	4052,0	85,3	466,2	74,0	11,2
Total	4749,0	100,0	630,0	100,0	13,3

383

En 1927, la parte de los cereales en los productos básicos volvió a caer. El proceso en curso de fragmentación de las explotaciones campesinas en otras más pequeñas atestiguaba el peligro de una mayor reducción de la producción agrícola comercializable. Como resultado, la economía cerealista en 1927, produciendo sólo un poco menos de grano que antes de la guerra, pudo vender al exterior poco más de un tercio de la cantidad de grano que pudo vender la economía cerealista de antes de la guerra. Esta situación con la producción de grano comercializable creó una amenaza para el abastecimiento del Ejército Rojo y de las ciudades de la URSS. "Se trataba de una crisis de la economía cerealista, a la que seguiría una crisis de la economía ganadera" ["*Historia del PCUS (b)*". Breve curso, p. 274].

Si tomamos los productos agrícolas en su conjunto en términos de su valor, el aumento anual en los últimos años ha sido claramente insuficiente. Su ritmo de crecimiento no puede compararse con el ritmo de crecimiento de la producción de la industria socialista. Así, en el período 1925-1927, el aumento anual de la producción total de la gran industria nacionalizada alcanzó tasas sin precedentes en los países capitalistas, mientras que, en el campo de la agricultura, la tasa de crecimiento anual no sólo fue insuficiente, sino que disminuyó de año en año. En 1925/26, el aumento de la producción agrícola bruta (en rublos de preguerra) en comparación con el año anterior fue del 19,2%, en 1926/27 fue ya del 4,1%, y en 1927/28-en total del 3,2% [Lenin y Stalin, *Colección de trabajos para el estudio de la historia del PCUS (b),* vol. III, pág. 234].

El camarada Stalin, en su informe al XV Congreso del Partido (diciembre de 1927), reveló las causas que estaban en la base de la situación surgida y cuya influencia no podía conducir a otros resultados. El camarada Stalin señaló que este estado de cosas se explicaba

> "tanto por el excesivo atraso de nuestra maquinaria agrícola como por el nivel cultural demasiado bajo del campo y, sobre todo, por el hecho de que nuestra producción agrícola dispersa no tiene las ventajas que nuestra gran industria unida y nacionalizada. La producción agrícola no se ha nacionalizado y unificado en primer lugar, sino que se ha dispersado y diseminado en pedazos. No se realiza de manera planificada y, por el momento, en su mayor parte está subordinada a los elementos de la pequeña producción. No está unida ni ampliada siguiendo la línea de la colectivización, en vista de lo cual sigue representando un campo conveniente para la explotación por parte de los elementos kulak. Estas circunstancias privan a la agricultura dispersa de esas ventajas colosales de

> la producción en gran escala, unida y planificada, que tiene nuestra industria nacionalizada" [*Ibid*., pág. 235].

384

Habiendo revelado las razones principales del atraso de la agricultura, el camarada Stalin, en el XV Congreso del Partido, señaló el camino que era la única salida correcta de la situación actual en el campo de la agricultura, la única que aseguraba altos índices de su desarrollo y, en consecuencia, el ulterior desarrollo de toda la economía nacional. Este es el camino de la unión de millones de pequeñas explotaciones campesinas en grandes explotaciones sobre la base del cultivo social, camaraderil y colectivo de la tierra con el uso de máquinas agrícolas y tractores, con la aplicación de métodos científicos para la intensificación de la agricultura. Este era el único camino correcto que garantizaba un verdadero auge de la agricultura y la victoria del socialismo en la URSS.

> "La salida —dijo el camarada Stalin— está en el paso de las pequeñas y dispersas explotaciones campesinas a las grandes y unidas explotaciones sobre la base del cultivo social de la tierra, en el paso al cultivo colectivo de la tierra sobre la base de una tecnología nueva y superior. La salida es que las pequeñas y más pequeñas granjas campesinas se unan gradualmente, pero de manera constante, no por la vía de la presión, sino por la vía de la demostración y la persuasión, en grandes granjas sobre la base del cultivo social, camaraderil y colectivo de la tierra, con el uso de máquinas agrícolas y tractores, con el uso de métodos científicos de intensificación de la agricultura. No hay otras salidas. Sin esto, nuestra agricultura no está en condiciones de adelantar o superar a los países capitalistas más desarrollados agrícolamente (Canadá, etc.)".

Al presentar en el XV Congreso del Partido la consigna histórica de la colectivización del campo, el camarada Stalin señaló así el camino claro por el que debía avanzar en el futuro el desarrollo de la agricultura en nuestro país. Guiado por el cooperativismo de Lenin y las enseñanzas del camarada Stalin sobre la colectivización, el partido de Lenin y Stalin obtuvo una de sus brillantes victorias, resolviendo la tarea más difícil de la revolución socialista.

385

En el XV Congreso del Partido, el camarada Stalin, subrayando la importancia decisiva de la nueva tecnología de las máquinas en la reorganización socialista del campo, determinó ingeniosamente la forma en que el Estado socialista, sin dejar de ser propietario de los medios de producción, pondría la nueva tecnología al servicio de esta gran causa. Propuso la idea del MTS, que desempeñó un papel fundamental en la transformación socialista del campo.

Los ruines restauradores del capitalismo del bloque contrarrevolucionario Trotskista-Zinóviev-Bujarin trataron por todos los medios de imponer otra vía para aumentar la comerciabilidad de la agricultura: la implantación de la producción capitalista a gran escala en la agricultura. La adopción de este camino

significaría la ruina de las masas campesinas, la muerte de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, el fortalecimiento de la posición de los kulaks y la derrota del socialismo en la URSS.

Los agentes encubiertos de la inteligencia burguesa, los trotskistas y los zinovievistas, sobreestimaron deliberadamente la fuerza de los elementos capitalistas tanto en la ciudad como en el campo en sus discursos durante el período comprendido entre el XIV y el XV Congreso del Partido.

La banda contrarrevolucionaria de traidores, basándose en su evaluación anti-leninista de los procesos de estratificación en el campo soviético, trasladó mecánicamente al campo soviético las pautas de desarrollo de la economía campesina bajo el capitalismo. Los traidores ignoraron por completo las características fundamentales que la victoria de la revolución socialista proletaria introdujo en las relaciones de producción en el campo y en la posición de las masas trabajadoras del campo. En el campo soviético, el grupo de campesinos medios del campesinado no se "eroded", como ocurre en el capitalismo, sino que se fortaleció. El campesino medio era la figura central de nuestra agricultura y el aliado más cercano de la clase obrera y de los pobres rurales en la reorganización socialista de la sociedad. Este hecho, de importancia decisiva para consolidar la victoria de la revolución socialista, fue deliberadamente ignorado por los bandidos Trotskistas-Zinóviev, lo que se debía enteramente a su apuesta por la derrota de la revolución proletaria, por la restauración del capitalismo.

386

> "No hay duda —dijo el camarada Stalin— de que la diferenciación bajo la dictadura proletaria no puede identificarse con la diferenciación bajo el orden capitalista. Bajo el capitalismo crecen los extremos: los pobres y los kulaks, mientras que los campesinos medios son arrasados. En nuestro país, por el contrario, el campesino medio crece a expensas de cierta parte de los pobres que ascienden a las filas de los campesinos medios, el kulak crece y los pobres se reducen. Este hecho demuestra que la figura central de la agricultura siempre ha sido el campesino medio. Un bloque con él, apoyándose en los pobres, tiene una importancia decisiva para el destino de toda nuestra construcción, para la dictadura del proletariado" [*Ibid*., pág. 240].

De acuerdo con las instrucciones directas de Lenin y Stalin, el partido hizo todo lo necesario para proteger a los campesinos pobres y medios de la explotación de los kulaks, tomando medidas para limitar las tendencias explotadoras de los kulaks y prestando la ayuda más amplia posible al campesinado más pobre y medio. Fue precisamente esta política del Partido Lenin-Stalin la que cambió radicalmente la naturaleza misma del proceso de estratificación en el campo.

Los trotskistas contrarrevolucionarios siguieron una línea falsa y provocadora hasta el final en las cuestiones de la colectivización de la agricultura. De palabra, es decir, en la plataforma, hablaban a favor del movimiento de las granjas

colectivas e incluso acusaban al Comité Central de llevar a cabo la colectivización a un ritmo insuficientemente rápido, pero en realidad se burlaban de la política de implicar a los campesinos en la construcción socialista, predicaban la inevitabilidad de "conflictos irresolubles" entre la clase obrera y el campesinado y depositaban sus esperanzas en los "arrendatarios culturales" del campo, es decir, en las granjas de los kulaks.

Fue la plataforma más engañosa de todas las plataformas engañosas de la oposición" ["*Historia del PCUS(b)*". Curso corto, pág. 271].

Bajo la dirección del camarada Stalin, el Partido desenmascaró y derrotó a una banda de viles traidores, rabiosos restauradores del capitalismo. Estos traidores actuaban ya, como se demostró más tarde, en directo de los servicios de inteligencia de los países capitalistas hostiles a la URSS.

387

El XV Congreso del Partido propuso fortalecer las cooperativas, asegurar la participación en ellas de todos los pobres y de la mayoría de los campesinos medios. Las granjas colectivas y los campesinos de escaso poder adquisitivo fueron abastecidos de máquinas mediante un sistema de crédito con la provisión de los beneficios correspondientes. Se limitó la entrega de automóviles a las granjas kulak.

El congreso obligó a todas las organizaciones del partido, así como a los trabajadores de las organizaciones soviéticas y cooperativas, a intensificar la ayuda a la causa del desarrollo de las granjas colectivas y a fortalecer las granjas estatales, convirtiéndolas en granjas socialistas ejemplares a gran escala.

El XV Congreso del Partido decidió organizar columnas de tractores.

El XV Congreso del Partido emitió una directiva "...desarrollar aún más la ofensiva contra los kulaks y tomar una serie de nuevas medidas para limitar el desarrollo del capitalismo en el campo y conducir la economía campesina hacia el socialismo" ["*VKP(b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central* ", Parte II, pág. 260].

Se permitió arrendar tierras del fondo estatal sólo a granjas de tipo laboral. Se intensificó la lucha contra la compraventa de tierras y otras perversiones de la ley de nacionalización de la tierra. Un papel muy importante desempeñaron las instrucciones del congreso sobre la máxima ayuda al crecimiento de las formas de tenencia de la tierra más favorables para el desarrollo de las cooperativas y la mecanización de la agricultura (asentamientos, colonias, etc.). Al mismo tiempo, el congreso dio instrucciones sobre una drástica reducción de la práctica de la asignación para las cortas, y especialmente para las granjas, con la completa exclusión de la asignación en aquellos casos en que ésta condujera al crecimiento de elementos kulak.

Las decisiones históricas del XV Congreso del Partido determinaron claramente el camino ulterior del desarrollo de la agricultura en la URSS. Al llevarlas a cabo, el partido, dirigido por el gran Stalin, preparó y aseguró brillantemente en la

segunda mitad de 1929 un giro fundamental de las amplias masas de campesinos pobres y medios hacia las granjas colectivas.

388

La aplicación de las decisiones del XV Congreso del Partido condujo al desarrollo ulterior de las fuerzas productivas de la agricultura y al rápido crecimiento de los elementos socialistas en ella. Toda la superficie sembrada pasó de 112,4 millones de hectáreas en 1927 a 118 millones de hectáreas en 1929, y la parte del sector socialista (granjas estatales, granjas colectivas) en la primavera de 1929 era ya del 5,4% de la superficie; la parte de la producción de cereales de las granjas colectivas era del 3,8% frente al 0,7% en 1927.

Si tomamos como 100 la producción bruta de cultivos industriales en 1913, en 1928 fue: para el algodón, 110,5%, y en 1929, 119%; para la remolacha azucarera en 1928-93%, y en 1929-58% (la disminución del rendimiento de la remolacha azucarera se debe a los daños que le causa una polilla); para las semillas oleaginosas en 1928-161,9%, y en 1929-149,8%.

El camarada Stalin, citando estos datos en su informe al XVI Congreso del Partido, señaló en general un cuadro favorable del desarrollo de los cultivos industriales. Pero en el mismo lugar, el camarada Stalin señalaba que en el campo de los cultivos industriales, como ocurría con los cereales,

> "... son posibles y probables en el futuro graves fluctuaciones y manifestaciones de inestabilidad debido al predominio de la pequeña agricultura..." [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 371].

En el campo de la ganadería, el panorama es más o menos el mismo.

Variación del número de cabezas de ganado (en % respecto a 1916).

	1927	**1928**	**1929**
Caballos	88,9	94,6	96,9
Ganado vacuno	114,3	118,5	115,6
Porcino	111,3	126,1	103,0
Ovinos y caprinos	119,3	126,0	127,8

Si en 1928 sigue aumentando el número de todo tipo de ganado, en 1929 ya se observa una disminución del número de bovinos y, sobre todo, de porcinos. En estos años se reduce la producción de productos ganaderos. La parte de productos básicos de carne y grasa fue del 33,4% en 1926, del 32,9% en 1927, del 30,4% en 1928 y sólo del 29,2% en 1929.

389

> "Así pues, tenemos —dijo el camarada Stalin— claros signos de inestabilidad y falta de fiabilidad económica de la ganadería a pequeña escala y de escasos productos" [*Ibid*., p. 370].

En cuanto a la producción de cereales, en 1928, en relación con la muerte de las cosechas de invierno en Ucrania y el Cáucaso del Norte, se produjo una reducción de la cosecha bruta, pero las dificultades en el campo de la producción de cereales

se revelaron con toda su agudeza a principios de 1928, en relación con la marcha de los aprovisionamientos de cereales. He aquí lo que dijo el camarada Stalin en mayo de 1928 sobre las dificultades de los cereales: "La base de nuestras dificultades cerealistas es que el crecimiento de la producción de grano comercializable es más lento que el crecimiento de la demanda de pan. La industria crece. Crece el número de trabajadores. Las ciudades crecen. Por último, crecen las zonas de producción de materias primas técnicas (algodón, lino, remolacha, etc.), que presentan una demanda de grano comercializable. Todo ello conduce a un rápido crecimiento de la demanda de pan, de pan comercializable. Y la producción de grano comercializable crece a un ritmo devastadoramente lento. No se puede decir que este año hayamos tenido menos grano cosechado a disposición del Estado que el año pasado o el anterior. Al contrario, este año hemos tenido mucho más grano en manos del Estado que en años anteriores. Y, sin embargo, tenemos dificultades con el pan. He aquí algunas cifras. En 1925/26 pudimos adquirir 434 millones de libras de pan hasta el 1 de abril. De ellas, 123 millones de libras se llevaron al extranjero. En consecuencia, quedaron en el país 311 millones de poods de grano. En 1926/27, a 1 de abril, teníamos 596 millones de poods de grano cosechado. De ellas, 153 millones de libras se llevaron al extranjero. Quedaron en el país 443 millones de libras de grano cosechado. En 1927/28, a 1 de abril, teníamos 576 millones de libras de grano cosechado. De ellas, 27 millones de libras se llevaron al extranjero. Quedaban 549 millones de libras de grano cosechado en el país. En otras palabras, este año, a 1 de abril, teníamos 100 millones de poods de grano preparados para las necesidades del país, más que el año pasado, y en 230 millones de poods. más que el año antepasado. Y, sin embargo, este año tenemos dificultades en el frente cerealista" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 11ª, pág. 184].

390

Era inevitable una fuerte reducción de la producción comercializable de cereales en comparación con el nivel de antes de la guerra, puesto que, como ya se ha indicado, la producción de la inmensa mayoría de los productos cerealeros pasó de los terratenientes y kulaks a los pequeños y medianos campesinos. Estos últimos, tras liberarse de la opresión de los terratenientes y minar la fuerza de los kulaks en su mayoría, tuvieron la oportunidad, como resultado de la Revolución de Octubre, de mejorar su situación material de la manera más seria. La comerciabilidad de las pequeñas explotaciones campesinas es muy baja, y la agricultura socialista a gran escala (granjas estatales y granjas colectivas) aún no se ha desarrollado ampliamente. Todo esto condujo a una fuerte reducción de la producción comercializable en comparación con el período de preguerra y a su crecimiento extremadamente lento en los últimos años. El kulak, que disponía de hasta el 20% del grano comercializable, no dejó de aprovecharse de ello. El sabotaje kulak de la entrega de grano al Estado se generalizó en la campaña de adquisición de grano de 1927/28 y 1928/29. Esta táctica de los kulaks en 1928 se vio facilitada en gran medida por la fragmentación de las actividades de las

diversas organizaciones de aprovisionamiento y la debilidad general de su trabajo.

Durante el primer período de aprovisionamiento de cereales, en 1927/28, tuvieron más o menos éxito, ya que la mayor parte de los campesinos pobres y medios cumplieron honradamente con sus obligaciones. Más tarde, sin embargo, la aplicación del plan se vio perturbada.

A principios de 1928, surgió una situación muy difícil con el suministro de grano a las ciudades y al Ejército Rojo. Los prósperos kulak del campo actuaron como perturbadores del plan de aprovisionamiento de grano. Lanzaron una frenética agitación entre los campesinos por el incumplimiento del plan de suministro de grano, decían que los precios estatales del grano no eran lo suficientemente altos. Los kulaks trataron de vender su grano en el mercado a un precio inflado y especulativo, empujando al resto de la masa del campesinado por este camino. El comerciante privado estuvo muy activo en el mercado durante este período. Los kulaks destilaban una enorme cantidad de pan para obtener alcohol ilegal, con lo que ganaban mucho dinero. Finalmente, para no entregarlo al Estado, los kulaks escondían el pan, lo pudrían en las fosas, etc. El inspirador y organizador directo del sabotaje de los kulaks fue la banda contrarrevolucionaria de la derecha-trotskista, que pretendía crear descontento con la política del partido en el campo y provocar levantamientos de los kulaks.

Los kulaks veían a los trotskistas contrarrevolucionarios y a los oportunistas de derechas como sus fieles defensores e intercesores. La política antipartido y kulak de los trotskistas y bujarinistas inspiró a los kulaks a resistir las medidas del gobierno soviético. Esta resistencia se manifestó con especial fuerza durante las compras de grano. Saboteando la entrega de los excedentes de grano al Estado, los kulaks organizaron el terror contra los activistas de las aldeas, los agricultores colectivos, los trabajadores del partido y del soviet, etc.

391

En respuesta a la resistencia de los kulaks a la compra de cereales, el partido, guiado por las directrices del XV Congreso, lanzó una ofensiva decisiva contra los kulaks. En esta labor participaron las más amplias masas del campesinado más pobre y medio. El partido comprendió que hasta que no se rompiera la resistencia de los kulaks, hasta que no fueran derrotados en batalla abierta con la participación de las amplias masas campesinas, el Ejército Rojo y las ciudades no se abastecerían de pan, y el movimiento de granjas colectivas no podría asumir un carácter de masas.

Para acabar con el sabotaje kulak a las adquisiciones de cereales, se procedió a la recaudación urgente de los impuestos agrícolas, de los atrasos, de las deudas de la línea de crédito, a la autoimposición de impuestos, etc. Esto obligó a la próspera élite kulak a vender grano al Estado. Al mismo tiempo, se tomaron medidas para llevar los productos manufacturados al campo, a las regiones productoras de cereales. Se tomaron medidas extraordinarias contra los elementos kulak prósperos que perturbaban el aprovisionamiento de grano y especulaban con él

(confiscación judicial de los excedentes de grano de conformidad con el artículo 107 del Código Penal, etc.). El 25% del grano confiscado por el tribunal a los especuladores fue recibido por los pobres rurales como préstamo ["VKP (b) en las resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central", parte II, pág. 273]. Las medidas de emergencia fueron temporales.

En relación con estos acontecimientos, aumentó la actividad de la comunidad del pueblo. Bajo la dirección del partido, las propias masas campesinas pobres y medias ejercieron el control social y tomaron medidas de influencia (boicot, etc.), obligando a la cúpula del pueblo a entregar el grano al Estado. Como resultado, aumentó el suministro de grano. El plan se llevó a cabo.

Al mismo tiempo, el partido luchó resueltamente contra los excesos que se permitían en las localidades en la campaña de adquisición de grano, que afectaban no sólo a los kulak, sino también a los campesinos medios. El excesos eran, de hecho, un deslizamiento sobre los raíles de la apropiación de excedentes: adoptaban la forma de confiscación ilegal de grano a los campesinos medios, la prohibición de la compraventa de grano dentro de la aldea, o la prohibición del "free" mercado de grano en general.

392

En 1938, en el juicio de la banda de demoledores derechotrotskistas, quedó claro que el papel activo en la organización de estos excesos lo desempeñó la misma banda de bandidos derechotrotskistas que, junto con los kulaks, organizó el sabotaje de las adquisiciones de grano. Los agentes de la burguesía mundial, los espías de las agencias de inteligencia extranjeras, se desvivieron por desbaratar la alianza entre la clase obrera y el campesinado medio, por frustrar el ataque contra los kulaks, por obstaculizar la construcción y la victoria del socialismo en nuestro país, por asegurar la restauración del capitalismo. El golpe aplastante dirigido contra el kulak y contra las tergiversaciones de la línea del Partido fue al mismo tiempo un golpe contra los viles planes de los viles traidores bujarin-trotskistas.

Después de que el Partido lanzara una ofensiva decisiva contra los kulaks, la banda de Bujarin-Rykov, que hasta entonces había enmascarado sus acciones antipartido, se quitó la máscara y se opuso abiertamente al Partido en defensa de los kulaks. Los bujarinistas de entonces trataron de imponer al Partido, en vez de atacar a los kulaks, su traicionero plan de volver a la economía capitalista, proponiendo todo tipo de incentivos para la economía kulak. Escondidos tras la palabrería de que no había nada que temer del kulak, que no era más terrible que los elementos capitalistas de la ciudad, los traidores de la derecha trataron de adormecer la vigilancia de la clase obrera y del grueso del campesinado. El camarada Stalin señaló al mismo tiempo que

> "no comprender la importancia de la agricultura a gran escala de los kulaks en el campo, no comprender que la proporción de los kulaks en el campo es cien veces superior a la proporción de los capitalistas en la industria urbana, significa volverse loco, romper con el leninismo, desertar al lado de

> los enemigos de la clase obrera" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., págs. 187-188].

En el momento de una transición decisiva hacia una reconstrucción socialista radical de la agricultura, los traidores Bujarin-Rykov, llevando a cabo negociaciones entre bastidores con los trotskistas contrarrevolucionarios desenmascarados por el Partido, levantaron una calumnia inaudita contra el Partido, afirmando calumniosamente que el Partido seguía una política de "explotación militar-feudal del campesinado.".

393

Esta sucia calumnia contra el Partido Bolchevique fue tomada por sus autores del arsenal del partido de Milyukov. Con el mismo espíritu hablaban al evaluar el estado real de nuestra agricultura en aquella época. Contrariamente a los indudables indicadores del crecimiento de las granjas colectivas y de las granjas estatales, Bujarin y compañía presentaban el declive de la economía kulak como la degradación de la agricultura. Los bujarinistas necesitaban hablar calumniosamente de la degradación de la agricultura para encubrir su propio programa de restauración capitalista, su deseo de apoyar la economía kulak por todos los medios.

Para reforzar sus acciones antipartido y contrarrevolucionarias, inventaron la ridícula "teoría del desvanecimiento de la lucha de clases". La esencia de esta supuesta "teoría" era la afirmación de que a medida que el socialismo obtuviera más éxitos en su lucha contra los elementos capitalistas de nuestro país, la lucha de clases tendría que extinguirse. Según esta "teoría", el enemigo de clase cederá sus posiciones sin resistencia. De esto se deducía que no había que hablar de ningún ataque contra el kulak: éste, supuestamente, crecería pacíficamente hacia el socialismo.

El Partido, dirigido por el gran Stalin, desenmascaró completamente la esencia contrarrevolucionaria y kulak de estas "teorías" y aplastó en sus filas a los agentes derechistas de los kulaks. El Partido prosiguió consecuentemente una política de lucha más resuelta contra los elementos capitalistas en la ciudad y en el campo, fortaleciendo paso a paso la alianza entre la clase obrera y el campesinado. Los métodos más importantes para resolver este problema, las nuevas formas más importantes de vinculación, cuya importancia crecía de año en año, eran: a) la construcción de nuevas granjas estatales; b) la construcción de granjas colectivas; c) el desarrollo de la red MTS; d) el desarrollo ulterior de la cooperación industrial; e) el desarrollo ulterior de la contratación en masa; f) las medidas gubernamentales para aumentar la productividad, etc.

El Partido prestó gran atención a la construcción de nuevas granjas estatales. En abril de 1928, el Politburó del Comité Central emitió una decisión

> "... sobre la organización de nuevas granjas estatales en 3-4 años con la expectativa de que ellas, estas granjas estatales, pudieran producir al menos 100 millones de poods de grano comercializable al final de este

período" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pp. 373-374]. La decisión del Politburó fue confirmada por el pleno del Comité Central.

394

En cumplimiento de esta decisión, se creó el Fondo de Cereales, al que se encomendó la organización de nuevas granjas estatales de cereales. En cuanto a las antiguas granjas estatales, se decidió reforzarlas y ampliar la superficie de cultivo. Para ello se creó el Centro de Granjas Estatales, al que el partido confió la aplicación de su decisión. En 1927/28, el Estado destinó 65,7 millones de rublos a la financiación de las granjas estatales (sin contar el crédito renovable a corto plazo), y en 1928/29-185,8 millones de rublos. De 1927/28 a 1929/30 se pusieron a disposición de las granjas estatales 18.000 tractores con una potencia de 350.000 caballos. La superficie sembrada de las granjas estatales de 1735 mil hectáreas en 1928 aumentó a 2.277 mil hectáreas en 1929. Las granjas estatales no sólo fueron una fuente adicional de reposición de los recursos de cereales, sino que también desempeñaron un enorme papel transformador en el proceso de reorganización socialista de la agricultura del país, ayudando a los campesinos a convertirse en la vía de la colectivización.

La ayuda financiera a las granjas colectivas se amplió considerablemente. En 1927/28 el gobierno asignó 76 millones de rublos para financiar las granjas colectivas, y en 1928/29-170 millones de rublos.

La creciente industria socialista aumentó el ritmo de producción de máquinas y aperos agrícolas más avanzados, así como el suministro de los mismos a la agricultura.

En algunos casos, el número de máquinas y aperos producidos en dos años (1927/28-1929/30) aumentó decenas de veces (arados para tractores, escardadoras, sembradoras de grano para tractores, etc.). Una masa importante de los medios de producción se destinó a las granjas estatales y a las granjas colectivas. Al mismo tiempo que proporcionaba ayuda financiera y material a gran escala a las granjas colectivas, el Partido emprendió una gran labor de información en el campo entre las masas campesinas pobres y medias sobre las ventajas de la agricultura colectiva a gran escala, al tiempo que rechazaba las actividades antigranjas colectivas de los kulaks.

La cooperación agrícola siguió desarrollándose. En 1928-1929, el número de granjas cooperativas aumentó en más de dos millones. El porcentaje global de granjas campesinas que forman parte de las cooperativas agrícolas aumentó hasta el 45,3% en 1928/29, frente al 32% en 1927. La influencia de las medidas del Partido para organizar a los campesinos pobres,

395

La influencia de las medidas del Partido para organizar a los campesinos pobres, 394 jornaleros agrícolas, y proporcionarles ayuda material para su ingreso en las cooperativas, sin duda influyó en ello.

Recibieron un mayor desarrollo y contratación. La contratación abarcaba todas las ramas importantes de la producción agrícola. Si al principio la contratación de

cultivos industriales recibió el mayor desarrollo, a continuación, a partir de 1927/28, se llevó a cabo a gran escala la contratación de cultivos alimentarios, y principalmente de cereales. En relación con la contratación, especialmente de cultivos de cereales, se han desarrollado ampliamente las asociaciones de siembra, las asociaciones de maquinaria y las asociaciones para el cultivo público de la tierra.

Todo ello condujo al rápido crecimiento de las granjas colectivas, como puede verse en el siguiente cuadro.

La colectivización de la agricultura [Construcción socialista de la URSS, 1936, pág. 278 y Koljoses en 1929, Gosplan de la URSS, 1931, pág. XIII].

	Para 1 julio 1928	Para1 julio 1929	Para Octubre 1929
Número de explotaciones colectivas (en miles)	33,3	57,0	67,4
Porcentaje de colectivización granjas	1,7	3,9	7,6
superficie de plantación	2,3	4,9	n. sv.
Tamaño medio de las explotaciones colectivas por superficie cultivos	41	73	n. sv.

En la primavera de 1929, el número de granjas colectivas ascendía a 57.000 y había más de un millón de granjas colectivizadas. Sin embargo, durante este período, sólo la parte más avanzada y predominantemente pobre del pueblo acudió a las granjas colectivas. Esto, en particular, resulta evidente por el tamaño de las granjas colectivas, que eran pequeñas. El número total de granjas colectivas estaba dominado por los tozes, cuyo número a 1 de junio de 1929 era de 34.000 (de un total de 57.000). Pero los datos sobre la magnitud del movimiento de granjas colectivas a 1 de julio de 1929, indicaba la rapidez con que maduraba en las masas de campesinos pobres y medios la conciencia de la necesidad de pasar a la vía de las granjas colectivas. Esto se manifestó con toda claridad en el segundo semestre de 1929, cuando se produjo un cambio radical en la actitud de las masas campesinas hacia las granjas colectivas. En aquel momento, junto con los campesinos pobres, los campesinos medios se trasladaron en una amplia oleada a las granjas colectivas. El 1 de octubre del mismo año, el número total de granjas colectivizadas ascendió a 1919 mil. En tres meses el número de granjas colectivizadas casi se duplicó. Este crecimiento continuó intensamente hasta el último trimestre de 1929. Fue precisamente el cambio radical en la actitud de los campesinos pobres y medios hacia las granjas colectivas en la segunda mitad de 1929 lo que marcó el comienzo de un nuevo período en el desarrollo de nuestro país: el período de lucha por la construcción masiva de granjas colectivas y su fortalecimiento organizativo, económico y político.

Haciendo un balance del giro del campesinado pobre y medio hacia el camino de las granjas colectivas que tuvo lugar en la segunda mitad de 1929, el camarada Stalin escribió:

> "Estamos hablando de un cambio radical en el desarrollo de nuestra agricultura, de la pequeña y atrasada agricultura individual a la agricultura colectiva avanzada y a gran escala, al cultivo conjunto de la tierra, a las estaciones de máquinas y tractores, a los arteles y granjas colectivas que cuentan con nuevos equipos y, finalmente, a las gigantescas granjas estatales armadas con cientos de tractores y cosechadoras. El logro del Partido en este terreno es que hemos conseguido que el grueso del campesinado de una serie de regiones abandone la vieja vía capitalista de desarrollo, de la que sólo se beneficia un puñado de ricos capitalistas, mientras que la inmensa mayoría de los campesinos se ve obligada a vegetar en la pobreza, y adopte la nueva vía socialista de desarrollo. En la nueva vía socialista de desarrollo, que expulsa a los capitalistas ricos, los campesinos medios y los pobres son reequipados de una nueva manera, armados con nuevas herramientas, equipados con tractores y máquinas agrícolas, a fin de permitirles salir de la pobreza y de la esclavitud de los kulaks hacia la amplia vía del cultivo camaraderil y colectivo de la tierra. El logro del Partido reside en que hemos conseguido organizar este cambio radical en las profundidades del propio campesinado y dirigir a las amplias masas de campesinos pobres y medios, a pesar de las increíbles dificultades, a pesar de la desesperada oposición de todas y cada una de las fuerzas oscuras, desde los kulaks y los curas hasta los filisteos y derechistas. oportunistas" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. XI, pág. 268].

397

Los kulaks, apoyados por los contrarrevolucionarios trotskistas y bujarinistas, libraron una lucha decidida contra las granjas colectivas y las granjas estatales, contra la mejor gente del campo soviético, los activistas de las granjas colectivas. Creó organizaciones contrarrevolucionarias ilegales, que se fijaron como objetivo luchar contra la colectivización, luchar contra el poder soviético. El Partido, bajo la dirección del gran Stalin, desenmascaró las intrigas de los kulaks y de sus inspiradores y los aplastó. En 1929, el Partido condujo al campo por el camino correcto de la colectivización completa y, sobre esta base, de la eliminación de los kulaks como clase.

CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE NEGOCIOS Y DESPLAZAMIENTO DEL CAPITAL PRIVADO

Las nuevas condiciones creadas para el desarrollo del comercio durante el período de la lucha del Partido por la industrialización socialista plantearon las siguientes tareas más importantes para el comercio estatal y cooperativo: a) bajar los precios de los productos manufacturados; b) ampliar la red comercial tanto en la ciudad como en el campo; c) acelerar el comercio; d) fortalecer el proceso de expulsión del comerciante privado del comercio; e) acelerar el proceso de cooperación entre el campesinado y los artesanos; f) mejorar el trabajo de aprovisionamiento de las organizaciones comerciales.

Entre estas tareas, el lugar central lo ocupaba la cuestión de la reducción de los precios al por menor. "En el problema de los precios —señaló el pleno del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión en febrero (1927) en una resolución para reducir los precios de venta y al por menor— se entrecruzan todos los principales problemas económicos y, en consecuencia, políticos del Estado soviético" ["*VKP (b) en resoluciones y decisiones de congresos, conferencias y plenos del Comité Central*", Parte II, pág. 165].

La importancia excepcionalmente grande del problema de la bajada de los precios de venta y al por menor durante el período de la industrialización socialista estuvo determinada por una serie de factores. La política de bajar los precios era una de las armas más esenciales en la lucha por fortalecer la alianza entre la clase obrera y el campesinado. Fue una de las palancas en la lucha por el más estricto régimen de austeridad, por la reducción de los costes, por la reducción de los gastos improductivos, la reducción del coste del aparato comercial y el aumento de la acumulación socialista. Con el fin de reducir los precios al por menor, con el fin de reducir los precios al por menor, "... ese aparato parasitario, ese aparato parásito que se pegaba a nuestra cooperación y a nuestro comercio" [Dzerzhinsky, *Cuestiones básicas de la construcción económica de la URSS*, Gies, 1928, pág. 53.], el partido liberó los recursos materiales y financieros más importantes y los dirigió hacia los objetivos de la industrialización socialista.

398

La política de reducción de precios cerró

> "... todas aquellas vías y grietas por las que parte de la acumulación excedentaria del país fluye hacia los bolsillos del capital privado en detrimento de la acumulación socialista" [Lenin y Stalin, *Colección de obras para el estudio de la historia del PCUS (b)*, vol. III, pág. 60].

Al bajar los precios al por menor, el partido consiguió reducir la diferencia entre el nivel de los precios de venta y el nivel de los precios al por menor, y con ello también reducir la fuga de parte de la acumulación a los bolsillos del propietario privado.

La política de reducción de precios fue también significativa en el sentido de que condujo al fortalecimiento de la moneda soviética, al aumento de los salarios reales y creó las condiciones más favorables para la lucha contra el estancamiento técnico en la industria y el burocratismo en el aparato económico. "En nuestro

sistema económico —dice la resolución del pleno de febrero del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión (1927)— la política de descenso de los precios es el medio por el cual la clase obrera influye en la reducción de los costes, obliga a las organizaciones económicas a aumentar su capacidad de maniobra, empuja a la racionalización de la producción y crea así fuentes realmente sanas de acumulación socialista, tan necesaria para hacer avanzar la causa de la industrialización del país".

La lucha real contra la burocracia y la racionalización de la economía industrial están estrechamente ligadas al problema de la bajada de precios, porque son los precios altos los que sirven de fuente al crecimiento excesivo y a las distorsiones burocráticas de la producción y, en particular, de los aparatos de comercio "["*PCUS (b) en las resoluciones y decisiones de los congresos, conferencias y plenos Comité Central*, parte II, págs. 167-168].

Por último, la política de reducción de los precios de los productos manufacturados tuvo también la importancia de que contribuyó a la aceleración del desarrollo de la agricultura de los campesinos pobres y medios. La disminución de los precios al por menor de los productos manufacturados los hizo más accesibles a las amplias capas de los campesinos pobres y medios. Como resultado, los campesinos pobres y medios tenían un mayor incentivo para ampliar la producción, lo que, a su vez, significaba una expansión del mercado de materias primas de la industria socialista y un aumento de las posibilidades de exportación del Estado soviético y, en consecuencia, de las posibilidades de aumentar la importación de maquinaria necesaria para la industrialización socialista del país.

399

La política de bajar los precios fue aplicada por el Partido frente a la feroz resistencia de los demoledores burgueses y de los provocadores trotskistas. La banda trotskista, cumpliendo la orden de sus amos, propuso subir los precios de los productos manufacturados e industrializar el país robando al campesinado. El sentido de estas propuestas era frustrar la alianza entre la clase obrera y el campesinado, frustrar la política de industrialización socialista del país y desarmar a la URSS frente a los países capitalistas que se preparaban para atacar al país del socialismo. El Partido desenmascaró el carácter contrarrevolucionario y provocador de las propuestas trotskistas, movilizó a los trabajadores para llevar a cabo una política de reducción de precios y la aplicó.

Una de las formas de reducir los precios al por menor era reducir los márgenes comerciales. Las principales razones de los elevados márgenes de beneficio en el comercio cooperativo en 1925 y 1926. eran el alto coste del aparato comercial debido a su hinchazón, el desorden y el engorroso movimiento de mercancías desde el lugar de producción hasta el lugar de consumo, y la presencia de enormes despilfarros y robos. En todos los tipos de cooperación había 400 mil miembros de los consejos y comisiones de auditoría, en cuyo mantenimiento se gastaba anualmente la enorme suma de 90 millones de rublos para la época. El

importe de los desfalcos y malversaciones en las células de base de la cooperación en 1926 superaba su propio capital. Esto, en primer lugar, demostró la gran infestación del aparato de comercio cooperativo con kulak y elementos cercanos a las capas kulak-nepmanas de la población, así como las actividades de sabotaje de los cooperativistas burgueses más tarde desenmascarados (Nekrasov, Petunin y otros). El aparato del comercio estatal también era engorroso y caro.

400 El 2 de julio de 1926, el Consejo de Trabajo y Defensa adoptó una decisión que obligaba a las organizaciones estatales y cooperativas a reducir los precios antes del 1 de agosto de 1926 en un 10% respecto a los precios del 1 de mayo de 1926. Esta disminución debía producirse a expensas de una reducción de los márgenes comerciales.

El gobierno fijó unos márgenes comerciales para los bienes de consumo más importantes. Para la mayoría de los bienes, estos márgenes se establecieron como un porcentaje del precio de venta de la industria, y no del coste de los bienes de las organizaciones comerciales, que incluye no sólo el precio de venta de la industria, sino también el coste del transporte, la recarga, el pago de los aparatos de recolección, etc. Esto se hizo para inducir a los trabajadores del comercio a luchar más activamente por la mejora de la distribución de las mercancías y por la reducción de los márgenes comerciales. El establecimiento de un sistema de márgenes comerciales como porcentaje del precio de venta de la industria obligó a las organizaciones comerciales a mantener sus costes dentro de unos límites estrictos. Si antes para los responsables de las organizaciones comerciales era indiferente dónde se compraba la mercancía, cuánto costaba transportarla, cuántas veces se recargaba, cuánto costaba esta recarga, etc., ya que todos estos gastos se incluían en el coste de la mercancía de la organización comercial y el recargo se calculaba como un porcentaje de este coste, ahora todos estos gastos formaban parte del recargo comercial. Para no tener pérdidas, y más aún para obtener beneficios, los dirigentes de la organización comercial deben esforzarse ahora por comprar las mercancías lo más cerca posible para que se sobrecarguen lo menos posible, etc.

La decisión de la OST del 2 de julio de 1926 de reducir los precios al por menor de los productos manufacturados en un 10% antes del 1 de agosto de 1926 no se aplicó. La furiosa resistencia a la aplicación de la política de bajada de precios por parte de los demoledores burgueses que en aquella época se abrieron paso hasta el trabajo dirigente en las cooperativas soviéticas, y la insuficiente participación de la opinión pública cooperativista y sindical en el control de la aplicación de la decisión de la TER fueron las principales razones de su fracaso. La decisión del pleno de febrero (1927) del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión de reducir los precios al por menor en un 10% antes del 1 de junio de 1927 en comparación con el nivel de precios del 1 de enero de 1927 se aplicó con éxito.

401 Tov. Mikoyan en un informe al Consejo de Trabajo y Defensa (1927) declaró:

> "Casi todas las regiones de la Unión muestran una disminución que se aproxima al 10%, con ligeras fluctuaciones en ambas direcciones para regiones individuales, y la disminución también capta bienes agudamente escasos, por ejemplo, el aceite vegetal" [Mikoyan, *Los resultados de la campaña de reducción de precios*, p. 80, ed. Comisariado del Pueblo de la URSS y la RSFSR, 1927].

Las vías para luchar por la reducción de los precios al por menor y las fuentes de su reducción fueron indicadas por el pleno de febrero del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión (1927). El Comité Central del Partido propuso al Comisariado del Pueblo para el Comercio establecer un porcentaje marginal de los beneficios de las organizaciones comerciales, reducir los márgenes de beneficio y los precios al por menor por distritos individuales de los principales productos manufacturados para todos los eslabones del comercio estatal y cooperativo, así como ampliar la práctica de la etiqueta y los precios regionales de venta en firme. El pleno del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de Toda la Unión fijó la tarea para el comercio estatal y cooperativo: reducir los costes administrativos y económicos para 1927 en al menos un 15% mediante la racionalización de la red de distribución, suprimir los eslabones innecesarios del aparato comercial, acortar el camino de las mercancías desde el productor hasta el consumidor y reducir los costes de apelación.

A diferencia de 1926, la campaña para reducir los precios en 1927 se llevó a cabo con la participación activa de las amplias masas en el control de la aplicación de la decisión del pleno del Comité Central del Partido Comunista de Toda la Unión de Bolcheviques. Esto ayudó a acabar rápidamente con la resistencia del aparato comercial que existía en muchos lugares. Decenas de miles de personas participaron sólo en la inspección de los comercios, realizada a finales de mayo y principios de junio de 1927 y que abarcó el 50% de los comercios. Además, las amplias masas de obreros y campesinos participaron en el control a través de las comisiones de reducción de precios que existían en todos los comités ejecutivos, a través de las organizaciones sindicales, etc.

Los precios al por menor de los productos manufacturados fueron reducidos en 1927, en parte por la industria, pero sobre todo por el comercio. Según los datos citados por el camarada Mikoyan en su informe al Consejo de Trabajo y Defensa, los precios al por menor sólo bajaron aproximadamente un 3,8-4% debido a la reducción de los precios de venta. Esta significa que la mayor parte del descenso (alrededor del 6%) recae sobre la parte del comercio.

402

El descenso de los precios de los productos manufacturados, alcanzado en 1927, se consolidó y desarrolló aún más en 1928 y 1929. El índice general del comercio de precios al por menor de la CSO para los bienes industriales, que en 1925/26 era de 221 (los precios de 1913 se toman como 100), disminuyó en 1926/27 a 210 y en 1927/28 a 198. Los precios de los bienes industriales y agrícolas bajaron de 211 en 1925/26 a 197 en 1927/28.

En 1928/29, debido a un aumento significativo de los precios en el comercio privado, el índice general del comercio de precios al por menor aumentó ligeramente (para los bienes industriales a 203, y para los bienes industriales y agrícolas juntos a 210), aunque los precios de los productos manufacturados en el comercio estatal y cooperativo se mantuvieron casi estables.

El proceso de desplazamiento del comercio privado en 1924-1929.

(proporción del comercio socialista y privado)

1924— Privado % 50, Socialista % 50

1927— Privado % 34,6, Socialista % 65,4

1929— Privado % 13,8, Socialista % 86,2

El excesivo retraso de la agricultura respecto a la industria y la insatisfactoria cosecha en las regiones del sur en 1928 en comparación con 1927 causaron dificultades en el abastecimiento de grano a los centros industriales. Los kulaks intentaron aprovechar estas dificultades para perturbar la industrialización socialista. Retrasando el grano, que, en palabras del camarada Stalin, es la moneda de las monedas, los kulaks querían obligar al gobierno soviético a abandonar la política de ataque a los elementos capitalistas, proclamada por el XV Congreso del Partido. Los kulaks vendieron su grano a los compradores capitalistas privados a precios inflados y especulativos. En relación con esto, la parte del propietario privado en las adquisiciones de grano en las regiones productoras de la URSS aumentó en 1928/29 al 23% frente al 14% en 1926/27, y se formó una gran brecha entre los precios del pan en el comercio privado y los precios planificados. En marzo de 1929 los precios del centeno en el comercio privado eran más altos de lo previsto: en la RSS de Ucrania-4,6 veces, en la región de Chernóbil Central-3,3 veces, en los Urales-4 veces y en el territorio del Volga Medio-3 veces; los precios del trigo en el comercio privado eran más altos de lo previsto: en la RSS de Ucrania-3,8 veces, en el Cáucaso Norte-3,3 veces, en los Urales-2,9 veces, etc. en relación con los precios del comercio cooperativo fueron: para los productos agrícolas (en un rango comparable) en 1927/28-132%, y en 1928/29-202%; para los productos manufacturados-respectivamente 129,8% y 141% ["*Cifras de control para 1929/30*", p. 218].

403

Para suprimir los intentos de los kulaks de aprovecharse de las dificultades en el abastecimiento de cereales a los centros industriales y eliminar la especulación con los cereales, el partido, al mismo tiempo que lanzaba una ofensiva contra los kulaks, intensificaba el proceso de expulsión del propietario privado del comercio.

En el campo de la expulsión del comerciante privado del comercio, ya se habían logrado grandes éxitos en el período anterior. Durante el período de la industrialización socialista, este proceso de expulsión del comerciante privado del comercio continuó de manera constante. Sobre la reducción absoluta del

volumen de negocios y de la red del comercio privado durante 1925/26-1928/29 dice la tabla siguiente:

Desplazamiento del comerciante privado del comercio minorista

	1925/26	**1926/27**	**1927/28**	**1928/29**
Volumen de negocios del comercio minorista privado (en millones de rublos)	4963,1	5063,5	648,7	32679,8
En % al año anterior	—	102,0	72,1	73,4
Red minorista del comercio privado (número de empresas)	424887	410729	322824	186727
En % con respecto al año anterior	—	96,7	78,6	57,8

La cuestión de la expulsión del propietario privado se hizo especialmente aguda en 1928/29, cuando comenzó la transición a la forma de producción del vínculo entre la clase obrera y el campesinado trabajador, como principal forma de vínculo, y cuando las nuevas condiciones de la lucha de clases en el campo (aumento de la resistencia de los kulaks), así como las dificultades para abastecer de alimentos a la población urbana provocaron un fuerte aumento de la especulación. El comercio estatal y cooperativo, paso a paso, desplazó al comerciante privado a un segundo plano y sustituyó su red por la suya propia (véase el diagrama nº 3).

404

La estructura social del comercio minorista [La construcción socialista de la URSS, pp. 362-363, 1934].

	1925/26	1926/27	1927/28	1928/29
Volumen de negocios total del comercio minorista (en millones de rublos)	11.732,1	13.717,7	14.740,5	16.634,7
Participación de los sectores (en %):				
estatal	13,2	13,3	14,9	17,4
cooperativo	44,5	49,8	60,3	66,5
estatal y cooperativo	57,7	63,1	75,2	83,9
privado	42,3	36,9	24,8	16,1

La disminución de la cuota del comerciante privado en el volumen de negocios del comercio fue el resultado de dos procesos: el crecimiento continuo del volumen de negocios del comercio estatal y cooperativo y la reducción absoluta del volumen de negocios del comercio privado. Si antes de 1926/27 el volumen de negocios del capital privado crecía absolutamente, y su participación disminuía sólo porque el comercio estatal y cooperativo crecía más rápidamente que el comercio privado, después de 1926/27 el volumen de negocios del comercio privado disminuía absolutamente.

Ya en 1927, en el XV Congreso del Partido, el camarada Stalin, resumiendo los resultados de la construcción socialista en el país entre el XIV y el XV Congreso del Partido, declaró victorias decisivas en el terreno de la expulsión del comerciante privado del comercio. “Esta cuestión ("¿quién-quién?"-Ed.),-dijo

entonces el camarada Stalin,-fue planteada por Lenin en 1921, después de la introducción de la Nueva Política Económica. ¿Seremos capaces de vincular nuestra industria socializada con la economía campesina, apartando al comerciante privado, al capitalista privado, y aprendiendo a comerciar, o nos superará el capital privado, provocando una escisión entre el proletariado y el campesinado? ésa era entonces la cuestión. Ahora podemos decir que en este terreno ya estamos haciendo progresos decisivos. Sólo los ciegos o los dementes pueden negarlo. Pero ahora la cuestión de quién-quién adquiere un carácter diferente. Ahora esta cuestión se traslada del área del comercio al área de la producción, al área de la producción artesanal, al área de la producción agrícola, donde el capital privado tiene su cierto peso específico y desde donde hay que sobrevivir sistemáticamente" [Lenin y Stalin, Colección de trabajos para el estudio de la historia del PCUS (b), vol. III, pág. 232].

El gran viraje de la agricultura, que tuvo lugar en 1929, aceleró considerablemente el proceso de expulsión del propietario privado del comercio. La liquidación de los kulaks como clase sobre la base de la colectivización completa, que comenzó a finales de 1929, eliminó la última fuente de suministro de mercancías para el comercio privado. Esto condujo a una fuerte reducción del volumen de negocios del comercio minorista privado y de la red. En el último trimestre de 1929 (1 de enero de 1930), sólo quedaban 47.150 tiendas y puestos privados, y el volumen de negocios del comercio privado en 1929/30 disminuyó en más del 60% en comparación con 1928/29. Al final del período de lucha por la industrialización socialista de la URSS, es decir, en 1930, más de 6/7 de la facturación del comercio minorista correspondía ya a las formas socialistas y menos de 1/7 (13,5% en 1929)-a los capitalistas.

405

La lucha por bajar los precios y expulsar al comerciante privado del comercio exigió una expansión total de la red de comercio estatal y cooperativa, asegurando el desarrollo continuo del comercio en el país. La red del comercio estatal y cooperativo pasó de 104.587 tiendas y puestos en 1924/25 a 163.021 el 1 de enero de 1930. Cuantitativamente, este aumento no compensó la reducción de la red de comercios privados (de 352.776 tiendas y puestos en 1924/25 a 47.150 el 1 de enero de 1930), pero cualitativamente no sólo bloqueó la reducción de la red privada, sino que creó la base para el rápido crecimiento del volumen de negocios del comercio estatal y cooperativo. Esto se explica por el hecho de que la red comercial privada era principalmente de tiendas, es decir, pequeña (en 1925/26 tenía un 66,4% de tiendas y sólo un 33,6% de almacenes), mientras que la red minorista del comercio estatal y cooperativo consistía principalmente en tiendas (en el mismo 1925/26-87,5% de tiendas y 12,5% de almacenes). Por otra parte, las tiendas socializadas eran mucho más grandes que las tiendas privadas. El volumen de negocios medio por empresa en el comercio socializado era cinco veces mayor que en el comercio privado. Por lo tanto, un aumento de la red de comercio estatal y cooperativo en 58,4 mil tiendas y puestos fue suficiente para sustituir 305,6 mil tiendas y puestos privados y aumentar el

volumen de negocios en el país de 7,8 mil millones de rublos. en 1924/25 a 16,6 mil millones de rublos. en 1928/29.

Un papel importante en el aumento del volumen de negocios del comercio en el país y en la aceleración de la expulsión del comerciante privado del mismo desempeñó también la transición a nuevos métodos de planificación del comercio. Siguiendo las instrucciones de Lenin, que más de una vez subrayó la necesidad de una dirección correcta y una regulación adecuada del comercio en el país, el Partido, bajo la dirección del camarada Stalin, ejerció un control constante sobre las actividades de los comerciantes privados y ayudó en todo a desarrollar el comercio estatal y cooperativo. Utilizando las palancas a su disposición, el partido restringió y posteriormente eliminó el comercio privado.

406

Una característica del período de lucha por la industrialización socialista es que, junto a los viejos métodos de regulación de la planificación del comercio que existían antes, surgió durante este período un nuevo método: la planificación de la entrega de mercancías. En el período anterior —durante la transición al trabajo pacífico para restaurar la economía nacional— la distribución de mercancías por regiones estaba determinada por los planes de las propias organizaciones comerciales. Los planes así elaborados no siempre cumplían los requisitos planteados ante el comercio por el partido y el gobierno. Para que los planes de importación se ajustaran plenamente a las exigencias de la nueva situación creada con la transición a la industrialización socialista del país, fue necesario pasar de la planificación de la importación de mercancías por las organizaciones comerciales individuales a un plan único de importación.

La planificación de la importación de mercancías por el Comisariado del Pueblo para el Comercio Interior comenzó en el segundo semestre de 1925. El primer plan estableció el alcance de la importación de mercancías tales como tejidos de algodón, productos metálicos, artículos de cuero, calzado, azúcar, sólo en tres regiones-a Ucrania, la región del Volga y el Cáucaso Norte. A partir de 1926, el plan de entrega se elaboró para todas las regiones del país, y comenzó a indicar no sólo las regiones donde debían entregarse las mercancías, sino también los sistemas comerciales que debían vender tal o cual producto.

La planificación de la importación de mercancías garantizaba una distribución más correcta, desde el punto de vista de los intereses de la construcción socialista, de las masas de mercancías en el país y reforzaba las posiciones del comercio estatal y cooperativo en la lucha contra el comercio privado.

Simultáneamente y en relación directa con el cambio de los métodos de planificación del volumen de negocios del comercio, durante el período de la industrialización socialista se introdujeron también cambios en la organización de la promoción de mercancías. Estos cambios se reflejaron en el desarrollo de la sindicación para la venta de productos de la industria estatal, en el desarrollo de un sistema de contratos generales para la cooperación de los consumidores con la industria estatal y artesanal, y en el desarrollo de los llamados envíos de

tránsito de mercancías, es decir, sus envíos desde las empresas directamente a las organizaciones minoristas, pasando por alto los almacenes y depósitos mayoristas. Las operaciones de tránsito aceleraron significativamente el proceso de movimiento de mercancías desde la producción hasta el consumidor.

407

Al final del periodo estudiado, el trabajo de las cooperativas de consumidores también mejoró significativamente. El 1 de octubre de 1925, sólo había 9,4 millones de socios en las cooperativas de consumo, de los cuales 3,7 millones eran socios de sociedades obreras y urbanas y 5 millones de sociedades rurales, y en 1928/29 el número de socios cooperativistas ya había aumentado a 32,8 millones de personas, de los cuales 12,9 millones eran residentes urbanos y 19,9 millones residentes rurales. En 1928/29, las cooperativas de consumo agrupaban al 31,1% de la población rural (de 16 a 59 años) y al 60,6% de la población urbana.

El crecimiento de las cooperativas de consumo, que significó el debilitamiento de la posición del comerciante privado en el país, fue uno de los pasos más importantes hacia la reorganización socialista de la economía de productos básicos a pequeña escala. El crecimiento de la cooperación contribuyó al crecimiento del comercio en el país a un ritmo inaudito bajo el capitalismo.

Durante el período de la lucha del partido por la industrialización socialista, el volumen de negocios del comercio al por menor en la URSS crecía de año en año. En los precios de los años correspondientes, fue:

Crecimiento del volumen de negocios del comercio minorista

Años	**Millones de rublos**
1924/25	7.773,4
1925/26	11.732,1
1926/27	13.717,7
1927/28	14.740,5
1928/29	16.634,7

El comercio estatal y cooperativo se desarrolló a tal ritmo que el aumento anual de su volumen de negocios no sólo compensó el descenso del volumen de negocios del comercio privado, sino que lo cubrió significativamente. Como resultado, durante los cuatro años de la lucha del partido por la industrialización socialista, el volumen de negocios del comercio al por menor aumentó en un 114%.

408

El desarrollo del volumen de negocios comerciales en el país en el período examinado tuvo lugar en las condiciones de la aparición y el agravamiento de una serie de dificultades económicas. Se trata de las dificultades de crecimiento, las dificultades de reconstrucción de la economía nacional anteriormente atrasada. Entre esas dificultades cabe citar el desajuste entre la producción industrial y la demanda industrial y de consumo, que crece más rápidamente. De la misma

naturaleza eran las dificultades con el abastecimiento de las ciudades con productos agrícolas.

El aumento de la resistencia de los kulaks a la construcción socialista y su transición a nuevos métodos de lucha contra el régimen soviético hicieron necesario cambiar la organización y los métodos de aprovisionamiento. Después de que en 1926/27 se tomaran una serie de medidas para eliminar la multiplicidad de organizaciones de aprovisionamiento y su competencia entre sí, en 1928, sobre la base de la decisión del pleno de abril (1928) del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión, se reorganizó el aparato de aprovisionamiento. Las organizaciones estatales de compra de cereales existentes se fusionaron en una única organización de compra: Soyuzkhleb. A partir de entonces, las organizaciones cooperativas de abastecimiento trabajaron sobre la base de acuerdos generales con Soyuzkhleb y entregaron todo el grano que habían adquirido a los elevadores y estaciones de acoplamiento de Soyuzkhleb para cumplir el plan de toda la Unión.

Pero para romper la resistencia de los kulaks no bastaba con los esfuerzos de un solo aparato de aprovisionamiento de grano. Era necesario atraer a millones de campesinos medios y pobres para que ayudaran activamente al aparato de obtención de granos, movilizarlos para luchar contra los kulaks adoptando medidas decisivas y revolucionarias contra ellos, y establecer vínculos directos más estrechos entre el campesinado pobre y medio y las organizaciones estatales.

Esta conexión se manifestó claramente en el desarrollo del sistema de contratación. El sistema de contratación recibió un desarrollo particularmente amplio después del XV Congreso del PCUS (b), que señaló la gran importancia de este sistema para preparar la colectivización de la agricultura y la necesidad de su desarrollo integral. Los siguientes datos atestiguan el crecimiento de la contratación:

Crecimiento de la contratación

409

	unidad de medida	1925/26	1926/27	1927/28	1928/29
Cereales de primavera	miles de ha.	—	51,7	1731,6	15395,6
Cereales de invierno	»	—	—	4880,8	8881,6
Patata	»	—	33,0	115,2	205,4
Girasol	»	—	440,0	878,7	1145,0
Remolacha azucarera	»	337,0	409,0	572,1	630,2
Algodón	»	774,8	847,9	1075,3	1250,4
Tabaco	»	—	—	26,0	30,6
Makhorka	»	—	—	17,7	32,4
Fibra de lino	»	—	106,0	265,0	600,0
Frutas y verduras	miles de rublos.	—	260,0	500,0	3000,0

Simultáneamente al rápido crecimiento de la contratación, se produce un cambio en su naturaleza. Este cambio consiste, en primer lugar, en que en lugar del campesino individual como una de las partes contratantes, aparece la sociedad terrateniente en su conjunto o la explotación colectiva, y en segundo lugar, en que en los acuerdos sobre contratación durante 1927-1929. se ampliaron considerablemente (y en algunos casos, por ejemplo, en los contratos de contratación del lino, se volvieron a incluir esencialmente) los párrafos que preveían las obligaciones de los campesinos de mejorar la tecnología agrícola, y las obligaciones de las organizaciones estatales (o cooperativas) de prestar ayuda a la producción del campesinado (organización de los servicios de las fuerzas agronómicas, ayuda organizativa —instructora en la colectivización del campesinado, cumplimiento de los pedidos de maquinaria agrícola, piezas de repuesto, fertilizantes, semillas de alta calidad, materiales de aderezo, etc., mantenimiento de las estaciones de limpieza, aderezo y laminación del grano, etc.).

El desarrollo del sistema de contratación se logró en la lucha contra los bujarinistas, que intentaron desbaratar este acontecimiento. El camarada Stalin se opuso resueltamente a la afirmación de los bujarinistas de que la contratación era incompatible con la NEP y, por tanto, contraria a la política del partido.

> "Pero el método de la contratación —dijo el camarada Stalin en el pleno de abril (1929) del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de Toda la Unión— ¿contradice las exigencias de la Nueva Política Económica? ¿Qué tiene de malo que el campesinado se convierta en proveedor del Estado también en el renglón de granos, y no sólo en el de algodón, remolacha, lino, gracias al mismo método de contratación? ¿Por qué el comercio en pequeños lotes, el pequeño comercio, puede denominarse comercio de mercancías, mientras que el comercio en grandes lotes en virtud de acuerdos establecidos de antemano (contratación) en relación con los precios y la calidad de las mercancías no puede considerarse comercio de mercancías? ¿De dónde viene esta incoherencia? ¿Es difícil comprender que estas nuevas formas masivas de comercio de mercancías según el método de contratación entre la ciudad y el campo surgieron precisamente sobre la base de la Nueva Política Económica, que son un gran paso adelante de nuestras organizaciones en el fortalecimiento de la gestión planificada y socialista de la economía nacional?" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* 11ª ed., pág. 238].

410

El excesivo retraso de la agricultura con respecto a la industria, así como las dificultades que surgieron sobre esta base en el abastecimiento alimentario de las ciudades y regiones industriales, provocaron también un cambio en los métodos del comercio al por menor. Para algunas de las mercancías más importantes, se introdujo el comercio racionado, el comercio por tarjetas.

Por primera vez en este periodo, el sistema de tarjetas se introdujo en el II trimestre de 1928 en Odessa. El ejemplo de Odesa fue seguido casi inmediatamente por Mariupol y Kherson, y algo más tarde por Kyiv, Dnepropetrovsk y Kharkov. En noviembre de 1928, el Consejo de Leningrado ya había tomado la decisión de introducir un sistema de racionamiento de pan, y en enero de 1929, el Consejo de Moscú. En la práctica, la transición a un comercio racionado de grano se llevó a cabo en Leningrado en enero, y en Moscú en marzo de 1929. Durante los primeros meses de 1929, de acuerdo con la decisión del gobierno, el sistema de racionamiento para la distribución de pan se introdujo en otras ciudades de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, el sistema de comercio racionado se extendió a una gama cada vez mayor de mercancías. Desde marzo de 1929 en Moscú y desde mayo en Leningrado, comenzó el racionamiento de la venta de cereales, y a partir de abril-azúcar, té, aceite vegetal. Entre abril y octubre, en estas ciudades se pasó al comercio racionado de aceite animal, pasta, arenque, huevos, carne y patatas. Más tarde, el comercio normalizado se extendió a los productos manufacturados: manufacturas, jabón de lavandería, etc.

La historia del desarrollo de la economía soviética conoce dos periodos de existencia del sistema de racionamiento en el país: el primero —durante los años de la guerra civil y el segundo —de 1928 a 1934. Durante los años de la guerra civil, el sistema de racionamiento se introdujo como una medida necesaria causada por el declive de la economía nacional como resultado de la guerra imperialista y civil, así como la resistencia de los capitalistas en la ciudad y los kulaks en el campo y las duras condiciones de una feroz guerra civil.

411

Una característica del sistema de tarjetas 1928-1934. es que fue introducido después de varios años de construcción económica, como resultado de la cual la economía nacional del país ha crecido enormemente. Las dificultades para abastecer a la población de productos alimenticios y para suministrarle una serie de bienes de consumo de producción industrial, que surgieron al comienzo del primer plan quinquenal, fueron dificultades de crecimiento. De acuerdo con esto, las normas de expedición de productos en tarjetas en 1928-1934. fueron incomparablemente más elevadas que durante los años de la guerra civil, por no mencionar el hecho de que el suministro de trabajadores en tarjetas en 1928-1934. fue ininterrumpido, mientras que durante los años del comunismo de guerra hubo períodos en los que durante varios días los trabajadores, debido a la falta de suministro de alimentos por parte del Estado, no recibieron nada en las tarjetas.

Si la primera característica del sistema de tarjetas de 1928-1934. es que fue introducido después de varios años de construcción económica y en las condiciones del rápido crecimiento de la industria socialista, su segunda peculiaridad reside en el hecho de que fue introducido para asegurar la industrialización del país. "¿Por qué introdujimos el sistema de tarjetas hace 6 años?-dijo el camarada Molotov en el pleno de noviembre (1934) del Comité

Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión. "Porque queríamos asegurar la aplicación de la política de rápida industrialización de nuestro país, asegurar el ritmo de industrialización adoptado por el partido, asegurar, a pesar del extremo atraso de nuestra agricultura en aquella época" [Molotov, Sobre la abolición del sistema de racionamiento del pan. Informe en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de los Bolcheviques de toda la Unión del 25 de noviembre de 1934, p. 6, 1934].

En la lucha contra los trotskistas, bujarinistas y nacionalistas burgueses se obtuvieron importantes éxitos en el campo del comercio, logrados durante el período de la industrialización socialista. La lucha del partido contra los bujarinistas se agudizó especialmente a finales de los años 80 del período analizado, es decir, en 1928-1929. Los bujarinistas, que traicionaban de palabra y socavaban en los hechos la construcción del socialismo en la URSS, libraron una encarnizada lucha contra la utilización del comercio en interés de la construcción socialista. Los bujarinistas exigían la proclamación de la completa libertad de comercio en el país, y se enfrentaban con hostilidad a cualquier medida del partido encaminada a regular y mejorar el mercado, a limitar al comerciante privado, a utilizar el mercado para el crecimiento y el fortalecimiento de las formas socialistas de economía en el país. Los bujarinistas se opusieron a su política de restauración, que querían imponer al partido. Los bujarinistas exigían el aumento de los precios de adquisición de cereales para complacer a los kulaks, el rechazo de la contratación, el rechazo del bono de producción como forma principal del bono, etc.

412

La lucha de los demoliberales contra la línea del Partido en el terreno del comercio perseguía un objetivo: frustrar la política de industrialización socialista de la URSS y ayudar a los elementos capitalistas de la ciudad y del campo en su lucha contra la clase obrera y el campesinado.

Luchando contra la política de industrialización socialista del país, los demoledores que operaban en la esfera de la circulación de mercancías congelaron los fondos arrastrando la construcción de capital en el comercio y creando existencias de mercancías exorbitantemente elevadas en ciertas regiones; crearon interrupciones en el comercio mediante la planificación saboteadora de la importación de mercancías, en la que, a pesar de la disponibilidad de una cantidad suficiente de mercancías, había escasez en algunas zonas a expensas de otras. Las zonas desabastecidas o mal abastecidas resultaban ser la mayoría de las veces zonas industriales, zonas de grandes construcciones industriales nuevas o granjas estatales y granjas colectivas. Las directivas del Partido obligaban al abastecimiento prioritario de los sectores más importantes de la construcción socialista, y los demoledores, con muchos pretextos, desbarataron esta línea, sustituyéndola por la instalación de la importación de mercancías de acuerdo con el "poder adquisitivo" de la población. En las condiciones específicas de 1926-1929. esto condujo inevitablemente al

hecho de que los nuevos edificios más importantes se encontraban en una posición peor en términos de suministro que las zonas agrícolas con una alta proporción de granjas kulak. Detrás del plan de demolición —planificar la importación de bienes en función de los fondos adquisitivos de la población— se escondía el alineamiento con el kulak, la preocupación por él y la lucha contra la industrialización socialista.

413

La derrota y el desarraigo de los demoledores burgueses del aparato comercial, así como de otras ramas de la economía nacional, era una de las condiciones más necesarias para poner el aparato del comercio estatal y cooperativo al servicio de la construcción socialista y utilizar el comercio como una de las palancas para la industrialización socialista del país. Así lo hicieron el partido y el gobierno soviético.

El crecimiento constante de año en año del volumen total del comercio fue uno de los indicadores más importantes del aumento del bienestar material de las masas trabajadoras de la URSS. En 1928/29, 9.000 millones más de mercancías entraron en el consumo de la población a través del comercio al por menor que al final del período anterior-en 1924/25. El consumo en las familias trabajadoras de productos alimenticios básicos aumentó, algunos de ellos (pan de trigo, carne) casi el doble. El mismo proceso de mejora cualitativa y crecimiento cuantitativo del consumo tuvo lugar en el campo, liberado de la insoportable carga de los impuestos reales. El campesinado pobre y la masa campesina media, además, recibieron una importante ayuda financiera del Estado, que ascendía a cientos de millones de rublos anuales, así como decenas de millones de libras de grano para las cosechas.

El número de obreros y empleados empleados en toda la economía nacional, y especialmente en la industria a gran escala, y sobre todo en la construcción (más del doble), creció, lo que fue un resultado directo del rumbo hacia la industrialización. Al final del periodo se produjo un punto de inflexión hacia una fuerte reducción del número de desempleados.

El crecimiento de la población activa y, en relación con ella, de la población urbana en general, amplió considerablemente la necesidad de productos agrícolas de los centros industriales, lo que incrementó los ingresos monetarios de las explotaciones campesinas. Debido a todos estos factores, el mercado interno se expandía rápidamente, y la masa cada vez mayor de mercancías que entraba en los canales de la red comercial encontraba ventas seguras.

El crecimiento de la capacidad del mercado interior no era un fenómeno accidental y pasajero, sino que fluía de la esencia misma de la dictadura del proletariado y del sistema económico soviético, que revelaba cada vez más sus posibilidades. Lo principal durante este período fue el creciente desplazamiento de los elementos capitalistas por el sector socialista. Como resultado de esta línea del partido y del gobierno soviético, se redujo el consumo parasitario de las clases explotadoras, al mismo tiempo aumentó la nueva construcción, creció el número

de obreros y empleados, aumentaron sus salarios y el bienestar de los campesinos pobres y medios del campo, disminuyó el desempleo, la demanda de obreros y campesinos de productos industriales. "Y esto significa —dijo el camarada Stalin en el XVI Congreso del PCUS (b)— que el crecimiento del mercado interno sobrepasará el crecimiento de la industria y la empujará hacia adelante, hacia una expansión continua" [Stalin, *Cuestiones de leninismo,* ed. 10ª, pág. 379].

414

El auge general de toda la economía nacional y el bienestar de los trabajadores de la ciudad y del campo, resultados de la exitosa lucha contra los elementos capitalistas, se expresaron en un enorme aumento de la renta nacional de todo el país y en una fuerte disminución de la parte de la burguesía urbana y rural (nepmen y kulaks) en ella.

El aumento de la renta nacional permitió resolver uno de los problemas más difíciles de la industrialización: el problema de la acumulación de los fondos necesarios (muchos miles de millones de rublos) para la construcción de capital.

Se sentaron las bases para la creación de una potente industria pesada. Durante este período ya se habían construido varias grandes empresas, otras, aún mayores, ya habían sido proyectadas y más tarde, durante los años del primer plan quinquenal, se pusieron en funcionamiento. La línea hacia la industrialización socialista de la URSS fue llevada a cabo por el Partido en un ambiente de intensificación de la lucha de clases y dentro del Partido, en la que éste venció. Los trotskistas fueron derrotados ideológica y organizativamente y dejaron de existir como movimiento político, convirtiéndose en una banda antisoviética sin principios. En el curso de la lucha contra los kulaks, la posición capituladora de los bujarinistas fue revelada y expuesta. La idea de la industrialización como condición para la victoria del socialismo en nuestro país ha penetrado profundamente en la conciencia de la clase obrera.

En el campo, la lucha por el socialismo tomó la forma de un movimiento masivo de granjas colectivas al final del período bajo consideración. La voluntad de los obreros y campesinos de lograr una victoria decisiva en la lucha por el socialismo, por la industrialización socialista, se materializó en las tareas prácticas del primer plan quinquenal. Los trabajadores de la ciudad y del campo se lanzaron con gran entusiasmo a cumplir las tareas del primer plan quinquenal.

415

El período de lucha por la industrialización socialista concluyó en un año de grandes cambios, marcado por el amplio desarrollo de la emulación socialista y el aumento de la productividad del trabajo.

Esta obra ofrece, de acuerdo con la periodización de Stalin de la historia del PCUS(b), un cuadro del desarrollo de la economía soviética. Es un manual para profesores de economía política, marxismo-leninismo, historia de la economía nacional de la URSS, para estudiantes graduados en economía, estudiantes de universidades socioeconómicas y activistas del partido y de la URSS.

El libro fue compilado por un equipo de científicos del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS.

Volúmenes; S. I. Ginzburg, E. G. Sushanskaya
y E. I. Tulubeva

Sin copyright.

Creative Commons Compartir Igual (CC BY-S)